

Informe sobre el Desarrollo Mundial 1982

Tendencias internacionales del desarrollo
El sector agropecuario y el desarrollo económico
Indicadores del desarrollo mundial



Public Disclosure Authorized

**Informe
sobre el
Desarrollo Mundial
1982**

**Banco Mundial
Washington, D.C.**

*Copyright © 1982, Banco Internacional de
Reconstrucción y Fomento/Banco Mundial*

1818 H Street, N.W.

Washington, D.C. 20433, EE.UU.

Reservados todos los derechos

ISBN 0-8213-0087-3

ISSN 0271-1737

*Los mapas han sido elaborados exclusivamente para
comodidad de los lectores de este Informe; los nombres que se
emplean y las fronteras que se muestran en ellos no suponen
juicio alguno por parte del Banco Mundial respecto de la
situación jurídica de ningún territorio, como tampoco
sanción o aceptación de tales fronteras.*

Prefacio

El *Informe sobre el Desarrollo Mundial 1982*, quinto de la serie, se publica en un momento en que la economía mundial se encuentra agobiada por graves problemas: la persistente recesión y el elevado desempleo en los países industriales van acompañados de unos tipos reales de interés que han alcanzado niveles de altura sin precedente; los precios de la mayoría de los productos primarios han caído a sus niveles más bajos en treinta años, y el volumen del comercio internacional ha dejado de aumentar. Muchos países en desarrollo, que ya luchaban con cuantiosos pagos de amortización de su deuda, han visto de esa manera exacerbados sus problemas a causa del aumento de los pagos por concepto de intereses, las tendencias adversas de la relación de intercambio y los menores volúmenes de las exportaciones.

En la primera parte del Informe se evalúan de nuevo las perspectivas de desarrollo frente a ese trasfondo. Se llega a la conclusión de que las probabilidades de un crecimiento escaso a lo largo del decenio de 1980 son mayores que las indicadas por las proyecciones del Informe del año pasado. No obstante, para muchos países de ingresos medianos debería ser posible ajustarse con éxito a las condiciones adversas, igual que lo hicieron en el decenio de 1970, y lograr una tasa de crecimiento del ingreso per cápita bien superior a la de los países indus-

triales. Sus posibilidades de alcanzar un nivel de crecimiento satisfactorio se verán muy reforzadas si se reducen las restricciones que pesan sobre el comercio y las corrientes de capital.

Para los países de bajos ingresos, en los que se concentra abrumadoramente la pobreza, el panorama es mixto, pero en general sombrío. A la China y la India, naciones ambas que consiguieron mantener un crecimiento significativo en el decenio de 1970, les afecta menos el adverso ambiente internacional que a los países de bajos ingresos más pequeños y con grandes sectores exportadores. A estos últimos, que en su mayoría se encuentran en África, les fue mal en el decenio de 1970. Sus perspectivas a motivo de grave preocupación. Más que en el caso de cualquier otro grupo, su progreso dependerá en fuerte grado de la generosidad e iniciativa que se demuestren en lo referente a la prestación de ayuda. A pesar de todo, hay dos esferas que ofrecen promesa. Una consiste en las repercusiones en el crecimiento a más largo plazo de las mejoras logradas por prácticamente todos los países en desarrollo en cuanto a educación y salud. La otra se refiere a las posibilidades de un mejor desempeño del sector agropecuario, que es el tema de la Parte II del Informe.

El examen del tema de la agricultura pone de relieve un aspecto fundamental del proceso de

desarrollo, a saber, la fuerte relación que existe entre el progreso agropecuario y el crecimiento económico general. En prácticamente todos los países en los que el desarrollo agropecuario ha sido vigoroso, la tasa de crecimiento económico ha sido rápida. Como resultado de ello, en muchos países de ingresos medianos han desaparecido en gran medida las peores formas de pobreza absoluta, aunque todavía persisten diferencias graves en cuanto a niveles de vida.

El sector agropecuario sigue siendo el predominante en los países de bajos ingresos. En muchos de ellos—y también en algunos de ingresos medianos—el progreso agropecuario lento es una de las principales causas de la lentitud del crecimiento económico general. En este Informe se hace uso de la experiencia adquirida por el propio Banco Mundial y de ejemplos de países para poner de relieve algunas de las principales cuestiones institucionales, técnicas y relativas a las políticas que plantea el estimular un desarrollo agropecuario más rápido. Sus conclusiones son básicamente optimistas. El crecimiento agropecuario ha sido acelerado en los tres últimos decenios, superando todos los resultados y expectativas anteriores. Con incentivos y oportunidades de producción razonables, los agricultores estarán bien dispuestos a adoptar innovaciones,

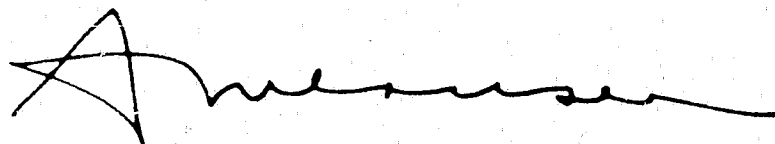
ahorrar e invertir en la agricultura; las investigaciones agropecuarias pueden promover nuevas oportunidades de crecimiento; se pueden derivar otros avances de las inversiones efectuadas en el pasado en instituciones e infraestructura, y ya está dando resultados la mayor atención prestada a los pobres del sector rural en el decenio de 1970, de la que son muestra toda una serie de nuevos programas orientados a los pequeños agricultores.

En el Informe, este optimismo se matiza en tres aspectos. En primer lugar, la gestión del desarrollo agropecuario, en la que se incluyen las políticas del sector público, los programas de inversiones y las actividades de apoyo institucional, es una tarea difícil, especialmente en la actualidad, cuando ese desarrollo depende menos de la expansión de la su-

perficie de cultivo y más del aumento de la productividad de la tierra y la mano de obra. En segundo lugar, a menos que disminuya el ritmo de crecimiento de la población, éste limitará la tasa de incremento del consumo per cápita de alimentos en muchos países y requerirá aumentos aún más rápidos de la productividad agropecuaria. En tercer lugar, para aprovechar plenamente las posibilidades que ofrece la agricultura serán necesarios cambios significativos en lo referente

a las políticas, tanto en los países en desarrollo que han descuidado este sector como en aquellos países industriales que siguen protegiéndolo y estimulándolo en exceso, con lo que reducen los beneficios que podrían derivarse de la especialización mundial en la producción y el comercio.

Como en años anteriores, el Informe comprende los *Indicadores del desarrollo mundial*, con cuadros que proporcionan datos sociales y económicos correspondientes a más de cien países.



A. W. Clausen

Este Informe ha sido preparado por un equipo dirigido por David Turnham e integrado por Chandra Hardy, Dale Hill, William Jones, Homi Kharas, Gary Kutcher, Per Ljung, Christopher Redfern, Harry Walters y Arshad Zaman. El Departamento de Análisis y Proyecciones Económicas preparó muchos de los datos en los que se basa la Parte I y proporcionó información y ayuda en la elaboración de todo el Informe. El equipo también trabajó en estrecha colaboración con el personal del Servicio de Economía e Investigaciones y del Departamento de Agricultura y Desarrollo Rural, en particular con Jean Baneth, Hans Binswanger, Graham Donaldson, Jack Duloy, Peter Miovic y Donald Pickering. Los autores desean expresar su agradecimiento a estos y a otros muchos colaboradores, revisores y personal de redacción y apoyo. El trabajo se llevó a cabo bajo la dirección general de Bevan Waide.

En lo que se refiere al estudio del desarrollo agropecuario, el equipo desea expresar su reconocimiento al personal de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) y de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) por su considerable ayuda. La FAO facilitó amablemente material de su colección de datos, que se utiliza extensamente en el texto. Ninguna de estas dos organizaciones ni los miembros de su personal son responsables de las opiniones expresadas en el Informe.

Los criterios expresados son los del personal del Banco Mundial y no reflejan necesariamente las opiniones de la Junta de Gobernadores o de los gobiernos a los que éstos representan.

Indice

Definiciones	viii
Glosario de siglas	ix
1 Panorama general	1
Cuestiones internacionales y el desarrollo en el pasado	1
Perspectivas de desarrollo	2
Desarrollo agropecuario	3
Conclusiones	6
Parte I Tendencias internacionales del desarrollo	8
2 La economía mundial en transición	8
El ajuste en 1973-78	8
El ajuste en 1979-82	11
Factores que influyen en el ajuste	12
Conclusiones	21
3 Tendencias a largo plazo del desarrollo	23
Crecimiento de la producción y del ingreso	23
Mejoras en los niveles de vida	27
Tendencias a largo plazo en el ambiente internacional	30
La función de las políticas nacionales	32
Conclusiones	35
4 Perspectivas para el decenio de 1980	36
Los países industriales	36
Vinculaciones económicas internacionales	37
Corrientes de capital comercial	40
Perspectivas para los países en desarrollo	41
Parte II El sector agropecuario y el desarrollo económico	45
5 Desarrollo agrícola y crecimiento económico	47
Tendencias del crecimiento reciente	48
La función del sector agropecuario en el desarrollo	51
La gestión del desarrollo agropecuario	54
El ambiente internacional	61
6 Fuentes de desarrollo agropecuario	68
La tierra	70
Explotación agropecuaria intensiva	72
Tecnología	78
Investigaciones	80
Apoyo al desarrollo agropecuario	85
7 La pobreza rural	93
Pobreza y crecimiento	93
Iniciativas para contrarrestar la pobreza rural	95
Seguridad alimentaria y distribución y subvenciones de los alimentos	102
8 Conclusiones	108
Agricultura y crecimiento económico	109
Prioridades en materia de políticas	110
Perspectivas	112

Cuadros del texto

2.1	Crecimiento del PIB, 1960-82	9
2.2	Déficit de recursos como porcentaje del PIB, 1974-80	10
2.3	Reacción del consumo, las inversiones, los empréstitos y el crecimiento a las conmociones externas, 1970-72 a 1975-78	10
2.4	Importaciones de manufacturas por los países industriales, 1962-80	14
2.5	Crecimiento de las exportaciones de mercancías, 1970-81	14
2.6	Remesas de divisas hacia los principales países exportadores de mano de obra, 1978-79	15
2.7	Saldos en cuenta corriente mundiales, con exclusión de las transferencias oficiales, 1970-82	16
2.8	Financiamiento de la cuenta corriente de los países en desarrollo importadores y exportadores de petróleo, 1979-82	17
3.1	Crecimiento de la población, el PNB y el PNB per cápita, 1955-80	24
3.2	Población, PNB y PNB per cápita: porcentajes, relaciones y crecimiento, 1955-80	25
3.3	Tendencias de la esperanza de vida, la mortalidad infantil y la alfabetización, 1950-79	28
3.4	Participaciones en las exportaciones mundiales de mercancías, 1955-80	31
3.5	Composición de las corrientes netas de capital hacia los países en desarrollo, 1960-62 y 1978-80	34
4.1	Crecimiento de las exportaciones de los países en desarrollo, 1970-90	38
4.2	Precios medios del petróleo de la OPEP, 1970-95	40
4.3	Corrientes netas de financiamiento, todos los países en desarrollo, 1970-90	41
4.4	Crecimiento del PIB en los países en desarrollo, 1960-90	43
5.1	Tasas de crecimiento de la producción agrícola y alimentaria, por regiones principales del mundo (sin incluir a China), 1960-80	48
5.2	Crecimiento del sector agropecuario y del PIB en el decenio de 1970	53
5.3	Asistencia oficial (compromisos) al sector agropecuario, 1973-80	61
5.4	Comercio de alimentos y bebidas de los países en desarrollo importadores de petróleo, 1977 y 1978	63
6.1	Cambios en la estructura de la producción agropecuaria, por subsectores y regiones, 1961-65 y 1976-80	78
7.1	Estructura de las explotaciones agropecuarias en el Nordeste del Brasil, 1974	99
7.2	Programas gubernamentales seleccionados de distribución de alimentos: cobertura, repercusiones y costo	104

Figuras del texto

1.1	Indicadores agropecuarios comparativos correspondientes a países en desarrollo y desarrollados, promedio de 1979-80	4
2.1	Crecimiento del PIB real, 1971-82	9
2.2	Participación de las inversiones en el PIB, 1970-81	11
2.3	Tendencias del volumen del comercio mundial, 1971-81	13
2.4	Fluctuaciones anuales de los precios de las exportaciones de los países en desarrollo, 1971-82	14
2.5	Variaciones en los precios reales del petróleo, 1971-82	16
2.6	Saldos globales en cuenta corriente, 1975-82	17
2.7	Variaciones en las corrientes nominales netas de capital hacia los países en desarrollo, 1971-82	18
2.8	Tendencias de los precios, 1971-82	20
2.9	Tipo de interés real en los Estados Unidos, 1970-81	21
3.1	PNB per cápita de países seleccionados, como porcentaje del PNB per cápita de los Estados Unidos, 1913-79	25
3.2	PIB per cápita de países seleccionados, como porcentaje del PIB per cápita de los Estados Unidos, 1955-79 (usando el Proyecto de Comparación Internacional)	26
3.3	Tendencias a largo plazo del crecimiento económico, 1955-79	26
3.4	La transición demográfica	30
3.5	Importaciones de manufacturas provenientes de países en desarrollo, como porcentaje del PNB de los países importadores	31
3.6	Índice ponderado de precios de los productos primarios, 1950-82	33
5.1	Producción agrícola y alimentaria, por regiones principales y grupos de países, 1963-70 y 1970-78	49
5.2	Proporción del empleo y la producción que corresponde al sector agropecuario en distintos países, 1980	51

5.3	Índice y tasas de crecimiento de las exportaciones mundiales, por volumen	62
5.4	Tasas de crecimiento de las exportaciones, por grupos de países	63
6.1	Principales zonas de cultivo de los países en desarrollo	69
6.2	Características de las principales zonas de cultivo, 1978	70
6.3	Ampliación de la superficie cultivada e intensificación de los cultivos, por zonas, 1961-80	70
6.4	Insumos agrícolas en los países en desarrollo, 1960-79	73
6.5	Riego en las principales zonas de cultivo, 1978	74
6.6	Tractores en las principales zonas de cultivo, 1978	79
6.7	Uso de fertilizantes en las principales zonas de cultivo, 1978	80
6.8	Rendimientos de los cereales en los países en desarrollo, 1961-65 y 1976-80	84
7.1	Ingresos de las unidades familiares rurales en la India, por fuente y por tamaño de las explotaciones, 1970-71	94
7.2	Número de explotaciones agrícolas y superficie cultivada: distribución comparativa, por regiones y por tamaño de las explotaciones, países seleccionados, 1970	98

Recuadros del texto

2.1	Cambios en la política de Italia respecto de la AOD	18
2.2	La inflación, la balanza de pagos y el servicio de la deuda	19
3.1	¿Qué tratamos de medir?	24
3.2	El Proyecto de Comparación Internacional	27
3.3	Disparidades regionales dentro de los países	29
3.4	Reacción de Sri Lanka a las alteraciones de la relación de intercambio	32
3.5	Exportaciones de manufacturas del Brasil	33
4.1	Situaciones hipotéticas de crecimiento	37
4.2	¿Hay peligro de proteccionismo?	39
4.3	Perspectivas de la AOD proveniente de los miembros del CAD	42
5.1	¿Alimentos o forrajes?	49
5.2	El petróleo y la agricultura: la experiencia de Nigeria	54
5.3	Mayores incentivos en la agricultura china	55
5.4	Protección nominal y valoración en divisas	56
5.5	La soya del Brasil: creación de una ventaja comparativa	59
5.6	El sector privado como complemento del público: el experimento de Bangladesh	60
5.7	Repercusiones de la protección agropecuaria	64
5.8	La "crisis alimentaria" y sus secuelas	66
6.1	Los bosques y la leña: el dilema ecológico del Sahel	72
6.2	Efectos indirectos del riego	73
6.3	Agricultura de secano: la experiencia mexicana	75
6.4	Nuevas fronteras en las ciencias agronómicas	77
6.5	Los centros internacionales de investigaciones agronómicas	81
6.6	La "revolución verde" en Punjab	83
6.7	Las diferencias en los rendimientos y el papel de los servicios de extensión	87
6.8	Adopción de decisiones en las explotaciones agrícolas africanas	88
6.9	La productividad de las pequeñas explotaciones: producción intensiva de hortalizas en el sur de Grecia	90
6.10	La industria de semillas de la India	91
7.1	Educación de los agricultores, rendimiento de las explotaciones agrícolas y nutrición en Nepal	96
7.2	La revolución lechera de la India	100
7.3	Plan de garantía del empleo en Maharashtra	102
7.4	Seguridad alimentaria en la China rural	106
7.5	La inseguridad de los ingresos es causa de hambrunas	107

Definiciones

Los principales grupos de países utilizados en el texto de este Informe y en los Indicadores del desarrollo mundial se definen de la manera siguiente*:

- *Países en desarrollo*, que se dividen en *países de bajos ingresos*, los que en 1980 tenían un producto nacional bruto (PNB) per cápita de hasta \$410, y *países de ingresos medianos*, los que en 1980 tenían un PNB per cápita superior a \$410. Los países en desarrollo se dividen también en *exportadores de petróleo e importadores de petróleo*, de la manera siguiente:

- *Exportadores de petróleo* son Angola, Argelia, Bahrein, Brunéi, Congo, Ecuador, Egipto, Gabón, Indonesia, Irán, Iraq, Malasia, México, Nigeria, Omán, Perú, Siria, Trinidad y Tabago, Túnez y Venezuela.

- *Importadores de petróleo* son todos los demás países en desarrollo no clasificados como exportadores de petróleo.

- *Exportadores de petróleo de ingresos altos* (no incluidos en el grupo de *países en desarrollo*) son Arabia Saudita, Emiratos Arabes Unidos, Kuwait, Libia y Qatar.

- *Grandes exportadores de manufacturas* son Argentina, Brasil, Corea (República de), Grecia, Hong Kong, Israel, Portugal, Singapur, Sudáfrica y Yugoslavia.

- *Países industriales con economía de mercado* son los miembros de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), enumerados en el Glosario, a excepción de Grecia, Portugal y Turquía, que se incluyen en el grupo de países en desarrollo de ingresos medianos. En el texto se les denomina corrientemente *países industriales*.

- *Países industriales con economía no de mercado* son los siguientes países europeos desarrollados: Bulgaria, Checoslovaquia, Hungría, Polonia, República Democrática Alemana y URSS. Se les denomina a veces *países con economía no de mercado*.

Los *términos económicos y demográficos* se definen en las notas técnicas de los Indicadores del desarrollo mundial.

Las *toneladas* son toneladas métricas (t), que equivalen a 1.000 kilogramos (kg) o 2.204,6 libras.

Las *tasas de crecimiento* se expresan en términos reales, a menos que se indique lo contrario.

Los *dólares* son dólares de los Estados Unidos, a menos que se especifique lo contrario.

Los *símbolos* utilizados en los cuadros insertos en el texto son los siguientes:

. . No se dispone de datos.

(.) Menos de la mitad de la unidad indicada.

n.a. No aplicable.

Todos los cuadros y figuras se basan en datos del Banco Mundial, a menos que se especifique lo contrario. Los datos correspondientes a 1981 son provisionales y los de 1982 son estimaciones.

*Con fines de continuidad estadística, en los cuadros de la Parte I de este Informe se ha mantenido a España, Rumania e Iraq en sus grupos primitivos: importadores de petróleo de ingresos medianos, países con economía de planificación centralizada y exportadores de petróleo de ingresos altos, respectivamente.

Glosario de siglas

AIF. Asociación Internacional de Fomento.

CAD. El Comité de Asistencia para el Desarrollo de la OCDE (véase más adelante) está integrado por Alemania (República Federal de), Australia, Austria, Bélgica, Canadá, Dinamarca, Estados Unidos, Finlandia, Francia, Italia, Japón, Noruega, Nueva Zelanda, Países Bajos, Reino Unido, Suecia, Suiza y la Comisión de las Comunidades Europeas.

CEE. La Comunidad Económica Europea está integrada por Alemania (República Federal de), Bélgica, Dinamarca, Francia, Grecia, Irlanda, Italia, Luxemburgo, Países Bajos y Reino Unido.

CIAT. El Centro Internacional de Agricultura Tropical, con sede en Colombia, se ocupa del estudio de los trópicos húmedos del Hemisferio Occidental. Tiene programas de investigación sobre la yuca, el frijol común, el arroz y los pastos tropicales.

CIMMYT. El Centro Internacional de Mejoramiento de Maíz y Trigo, con sede en México, lleva a cabo investigaciones sobre la cebada, el triticale (un híbrido de trigo y centeno) y el sorgo, además de las que realiza en su esfera principal de especialización, que es la creación de variedades mejoradas de maíz y trigo.

CIP. El Centro Internacional de la Papa, con sede en Perú, se dedica a la promoción, adaptación y ampliación de investigaciones desti-

nadas a resolver los problemas más importantes que limitan la producción de papa en los países en desarrollo.

FAO (Food and Agriculture Organization). Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación.

FMI. Fondo Monetario Internacional.

GCIAI. El Grupo Consultivo sobre Investigaciones Agronómicas Internacionales es una asociación no oficial de países, organizaciones multilaterales y fundaciones privadas que presta apoyo a la realización de investigaciones sobre problemas del sector agropecuario en los países en desarrollo.

IBPGR (International Board for Plant Genetic Resources). La Junta Internacional de Recursos Fito-genéticos, con sede en Italia, estimula y coordina la recolección, conservación, evaluación e intercambio de semillas y otras masas hereditarias de posible interés para los que se dedican a la creación de nuevas variedades de plantas en los países en desarrollo.

ICARDA (International Center for Agricultural Research in Dry Areas). El Centro Internacional de Investigaciones Agronómicas en Zonas Áridas, cuya oficina principal está en Siria, se ocupa de investigar las inversiones en cultivos (cebada, habas, lentejas y trigo duro), el régimen de suelos y aguas y los sistemas de explotación agropecuaria (incluida la

cría de ovejas) apropiados para zonas de muy escasa precipitación pluvial.

ICRISAT (International Crops Research Institute for the Semi-Arid Tropics). El Instituto Internacional de Investigaciones sobre Cultivos en los Trópicos Semiáridos, que tiene su sede en la India y un programa muy amplio en África, se dedica al desarrollo de sistemas de explotación agropecuaria en zonas semiáridas y a la creación de variedades mejoradas de maní, sorgo, mijo perla, garbanzo y guandul.

IFPRI (International Food Policy Research Institute). El Instituto Internacional de Investigaciones sobre Política Alimentaria, con sede en los Estados Unidos, lleva a cabo estudios sobre factores socioeconómicos y políticas que influyen en la producción, el consumo, la disponibilidad y la distribución equitativa de alimentos, con especial referencia a las necesidades de los países de bajos ingresos.

IITA (International Institute of Tropical Agriculture). El Instituto Internacional de Agricultura Tropical, con sede en Nigeria, lleva a cabo investigaciones sobre la yuca, el caupí, la soya y adaptaciones locales de variedades de maíz y arroz desarrolladas internacionalmente, así como sobre sistemas de explotación agropecuaria apropiados para los trópicos húmedos.

ILCA (International Livestock Center for Africa). El Centro Internacional de Producción Pecuaria de Africa, con sede en Etiopía, realiza investigaciones multidisciplinarias con objeto de mejorar los sistemas de producción pecuaria en ese continente.

ILRAD (International Laboratory for Research on Animal Diseases). El Laboratorio Internacional de Investigaciones sobre Enfermedades Animales, con sede en Kenya, lleva a cabo estudios sobre dos enfermedades causadas por protozoos que contagian al ganado en algunas regiones de Africa y que con frecuencia son mortales, a saber, la tripanosomiasis (enfermedad del sueño) y la teileriosis (fiebre de Rodesia).

IRRI (International Rice Research Institute). El Instituto Internacional de Investigaciones sobre el Arroz, con sede en Filipinas, detenta la responsabilidad mundial

de desarrollar variedades mejoradas de arroz y los sistemas de explotación conexos.

ISNAR (International Service for National Agricultural Research). El Servicio Internacional para la Investigación Agrícola Nacional, con sede en los Países Bajos, proporciona asistencia a los países en desarrollo para fortalecer su capacidad investigadora y su nivel de aptitud en esa materia.

OCDE. La Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos está integrada por Alemania (República Federal de), Australia, Austria, Bélgica, Canadá, Dinamarca, España, Estados Unidos, Finlandia, Francia, Grecia, Irlanda, Islandia, Italia, Japón, Luxemburgo, Noruega, Nueva Zelanda, Países Bajos, Portugal, Reino Unido, Suecia, Suiza y Turquía.

OMS. Organización Mundial de la Salud.

OPEP. La Organización de Países Exportadores de Petróleo está integrada por Arabia Saudita, Argelia, Ecuador, Emiratos Arabes Unidos, Gabón, Indonesia, Irán, Iraq, Kuwait, Libia, Nigeria, Qatar y Venezuela.

PNUD. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

USAID (United States Agency for International Development). Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional.

USDA (United States Department of Agriculture). Departamento de Agricultura de los Estados Unidos.

WARDA (West Africa Rice Development Association). La Asociación del Africa Occidental para el Fomento del Arroz, con sede en Liberia, se ocupa de llevar a cabo investigaciones sobre el arroz y de promover este cultivo en 15 países de Africa Occidental.

1 Panorama general

La economía mundial se encuentra en un punto bajo, debilitada por dificultades de ajuste y por el crecimiento vacilante de los principales países industriales. Durante gran parte de los últimos 30 años, la interdependencia cada vez mayor—a través del comercio, las corrientes de capital y la migración—fortaleció las tendencias de expansión económica y las extendió por todo el mundo. Sin embargo, como los acontecimientos recientes han demostrado, estos vínculos pueden transmitir problemas de un país a otro con la misma facilidad que beneficios. En los países industriales, los cuantiosos déficit fiscales, las políticas monetarias restrictivas y la preocupación por la inflación han hecho aumentar los tipos de interés reales hasta niveles sin precedentes y han reducido el crecimiento y aminorado los ingresos de exportación de los países en desarrollo, contribuyendo a plantear graves problemas de liquidez para muchos de ellos. Al ver reducida de esta manera su capacidad para efectuar importaciones y atender el servicio de su deuda, muchos países en desarrollo no han tenido apenas otra opción a corto plazo que reducir su ritmo de crecimiento.

En el Informe de este año, el análisis de la economía internacional y las perspectivas de crecimiento se ha ordenado en tres capítulos. En el Capítulo 2 se examinan las medidas adoptadas por

diversos grupos de países para hacer frente a las sacudidas, repentinas y considerables, que sufrió la economía mundial durante el decenio de 1970. Llega a la conclusión de que la mayoría de los países en desarrollo se ajustaron mejor que los industriales a esas conmociones durante el período de 1974-81, pero que los de bajos ingresos han sufrido con especial dureza los efectos de la recesión de los países industriales.

En el Capítulo 3 se describen los logros en materia de desarrollo alcanzados durante los tres últimos decenios, período en el que se registró un crecimiento económico sin paralelo, pero distribuido en forma muy desigual en todo el mundo y que fue especialmente lento en los países más pobres; sin embargo, incluso en éstos se hicieron enormes progresos en lo referente a mejorar la calidad de la vida y sentar las bases para el desarrollo.

En el Capítulo 4 se examinan las perspectivas para el decenio de 1980, a la luz de los acontecimientos recientes y de las tendencias a más largo plazo. En él se insiste en que, aun cuando las perspectivas internacionales hayan empeorado durante el año pasado, los países de ingresos medianos deberían poder continuar cerrando la brecha entre ellos y los industriales. Las perspectivas de los países de bajos ingresos, sin embargo, siguen siendo motivo de grave preocupación; la

India y China quizás no puedan mantener el ritmo de progreso que lograron en el decenio de 1970 sin asistencia externa continua y en los demás países de este grupo es probable que el crecimiento de la producción siga en un estado de grave depresión; su dependencia de las corrientes de asistencia es aún más fuerte.

Cuestiones internacionales y el desarrollo en el pasado

Durante el decenio de 1970 los países en desarrollo se ajustaron notablemente bien a las condiciones más turbulentas de la economía mundial. Desde 1973 su ritmo de crecimiento ha sido aproximadamente el doble de rápido que el de los países industriales. Frente al pronunciado incremento de los precios de sus importaciones de combustibles y manufacturas, los países en desarrollo obtuvieron más préstamos y fomentaron las exportaciones y la sustitución de importaciones. En muchos de ellos las inversiones aumentaron como proporción del producto interno bruto (PIB).

Un nivel de inversiones en aumento y un crecimiento sostenido son a la vez causa y efecto de un ajuste satisfactorio a largo plazo. En el decenio de 1970 la mayoría de los países en desarrollo pudieron hacer buen uso de su volumen adicional de empréstitos. Por un tiempo, la rápida inflación y

los tipos de interés reales negativos ocasionaron una erosión del valor nominal de sus obligaciones de servicio de la deuda. Sin embargo, la inflación es un regalo emponzoñado. Hace que las deudas se paguen antes, debido a que los tipos de interés nominales aumentan para reflejar la previsión, por parte de los prestamistas, del menor valor real de los reembolsos de los préstamos en el futuro. Aproximadamente la mitad de la deuda externa total a plazos mediano y largo de los países en desarrollo tiene tipos de interés variables, y una gran proporción de las nuevas deudas contraídas a tipos de interés fijos han incorporado también previsiones acerca de la inflación futura. La carga más pesada del reembolso de la deuda vigente y la disminución del volumen neto de nuevos empréstitos, a causa de los altos tipos de interés, han exacerbado los problemas de liquidez de muchos países en desarrollo, así como de algunos de Europa Oriental. Además, a partir de 1979, el aumento de los tipos de interés reales ha reducido también el valor real de las transferencias netas de recursos a los países en desarrollo.

En el Capítulo 3 se ponen de relieve los cambios estructurales de la economía internacional en el curso de los últimos 30 años, período en el que han surgido nuevos núcleos de actividad económica boyante, en particular en Japón y el arco del Pacífico de Asia Sudoriental, los países latinoamericanos y los exportadores de petróleo del Oriente Medio. Estos cambios se hicieron más evidentes en el decenio de 1970, a medida que el crecimiento de América del Norte y Europa se desaceleraba mientras que un grupo de países de ingresos medianos incrementaba sus inversiones y exportaciones y mantenía un ritmo de crecimiento más

rápido. Los exportadores de petróleo y los países semiindustriales comenzaron a cerrar la brecha, en términos relativos, entre su ingreso per cápita y el de los miembros de la OCDE. Los países de bajos ingresos han permanecido en su mayor parte en la periferia, al carecer de recursos energéticos o de capacidad manufacturera para lograr un crecimiento rápido por medio del comercio. No obstante, con la ayuda de un nivel muy alto de ahorro interno, China y, en menor grado, India y Pakistán han mejorado considerablemente su ingreso per cápita. En otros muchos casos el crecimiento se vio obstaculizado por el deficiente desempeño de la agricultura, que fue más acentuado en los países de Africa al Sur del Sahara en el decenio de 1970.

Aunque el crecimiento exige un aumento de los factores primarios que se utilizan en la producción, el mejoramiento de la eficacia en su uso ha sido la causa de la mayor parte del crecimiento registrado en los países en desarrollo. En Africa, en particular, los análisis efectuados recientemente indican que el monto absoluto de inversiones hace una contribución menos importante al crecimiento económico que el modo en que esas inversiones se distribuyen y utilizan. Hay numerosos ejemplos de países en los que unas tasas elevadas de inversión no han logrado producir tasas elevadas de crecimiento.

En la mayoría de los países en desarrollo, tanto de ingresos bajos como medianos, se ha logrado un notable progreso social en el curso de los tres últimos decenios. La mejora de los niveles de alfabetización, salud y esperanza de vida no sólo refleja avances sustanciales conseguidos en un medio de pobreza extrema, sino que también crea su propio impulso de crecimiento. A través de

la adquisición de nuevas aptitudes técnicas y administrativas internas, de cambios en las actitudes de los agricultores y los obreros y, es de esperar, de la disminución de la tasa de natalidad, el desarrollo humano ofrece la posibilidad de una elevación más rápida de los niveles de vida en el futuro. Al estudiar el panorama que ofrece el decenio de 1980, este mejoramiento a largo plazo del capital humano es un aspecto optimista que comparten casi todos los países en desarrollo.

Perspectivas de desarrollo

Las perspectivas de la economía internacional, examinadas en el Capítulo 4, han empeorado en el curso del último año. La lista de razones para el pesimismo es larga: persistente recesión en los países industriales (que refuerza también la amenaza de la adopción de medidas proteccionistas); la adversa relación de intercambio y los menores volúmenes de exportaciones de los países en desarrollo; tipos de interés elevados y más inestables, que limitan las posibilidades de obtener préstamos, y grandes cargas de reembolso de la deuda. Si no se superan pronto, estos obstáculos podrían condenar al mundo al crecimiento lento que indican las proyecciones bajas del Banco Mundial. A partir del modelo global del Banco se han elaborado dos situaciones hipotéticas para ilustrar algunos de los factores que determinarán el ritmo de crecimiento de la economía mundial. Las proyecciones altas indican las condiciones para superar con más rapidez las dificultades actuales.

En el caso de los países en desarrollo, las características más sobresalientes de un panorama internacional desfavorable en el

decenio de 1980 son menos ayuda, persistente debilidad de los precios de los productos primarios, deterioro de las oportunidades de exportación y malas perspectivas para la obtención de préstamos en condiciones comerciales. Los dos primeros factores son comparativamente más graves para los países de bajos ingresos, y es muy poco lo que pueden hacer al respecto en el futuro próximo. Los otros dos perjudicarían más a los países de ingresos medianos, pero la adopción de políticas apropiadas—flexibilidad en las medidas relativas al comercio y la industria y ajustes internos para mejorar la capacidad crediticia—mitigaría el daño.

Es evidente que las tasas de crecimiento que indican las proyecciones bajas son insuficientes, sobre todo en vista del desempeño de los países en desarrollo en el pasado, así como de su potencial, expectativas y necesidades. Incluso entre los principales exportadores de manufacturas y los exportadores de petróleo, el desempleo y el subempleo han caracterizado a todos los países con economías de más rápido crecimiento, a excepción de unos pocos casos. Si se hicieran realidad las proyecciones bajas, las tensiones sociales y políticas creadas por el aumento del desempleo complicarían gravemente la tarea de la gestión económica.

Las proyecciones bajas y las altas no son ni previsiones de lo que sucederá ni límites firmes de resultados factibles. En el mejor de los casos son resultados probables, dadas unas situaciones en las que se combinen unas políticas razonablemente apropiadas en los países en desarrollo y unas políticas en los países desarrollados que contribuyan bastante al crecimiento y el desarrollo, o bien que no ayuden apenas nada. Si los países que experimentan un

crecimiento lento emulasen la tasa media de crecimiento que lograron en el pasado, al tiempo que los que alcanzaron tasas de crecimiento medianas se equiparasen a los de crecimiento más rápido, incluso las proyecciones altas podrían superarse fácilmente. El resultado final no puede preverse porque no está predeterminado; está por decidir.

Para los países industriales, lo que reviste mayor prioridad es el restablecimiento de su salud económica y la reanudación de su crecimiento. Pero el mantenimiento de un ambiente liberal para el comercio y las corrientes de capital es esencialmente responsabilidad suya también. Aunque el financiamiento externo representa tan sólo el 13% de la inversión total en los países en desarrollo (o 4% del ahorro mundial), hace una importante contribución, al posibilitar importaciones esenciales de maquinaria, materiales y tecnología. También ayuda a amortiguar el impacto de las dificultades de balanza de pagos. Con objeto de facilitar mayores corrientes de capital, no debe permitirse que la ayuda sufra las consecuencias de las presiones para reducir los déficit fiscales.

La realidad demuestra que la mayoría de los países en desarrollo capearon el temporal de los trastornos del decenio de 1970 con notable disciplina. No obstante, es preciso que los responsables de las políticas continúen insistiendo en la importancia de varios factores: niveles crecientes de ahorro e inversión internos, utilización más eficaz del capital y una gestión responsable de la deuda externa. Pero sentar las bases para un desarrollo a más largo plazo requiere prestar atención al fortalecimiento de la gestión económica y a la formulación de una estrategia para el decenio de 1980; con muy pocas excepciones, los

países en desarrollo se beneficiarían en medida significativa de dar mayor prioridad al sector agropecuario. Este es el tema de la segunda parte del Informe.

Desarrollo agropecuario

El carácter de la agricultura ha cambiado de forma espectacular en todo el mundo durante los últimos 30 años. En los países desarrollados, las investigaciones científicas, junto con un mayor uso de tecnología industrial, abonos químicos y maquinaria, han revolucionado la producción y la comercialización. Algunos elementos de esta revolución han sido adaptados en muchos países en desarrollo, pero su diversidad de circunstancias—en cuanto a clima y medio ambiente, instituciones, administración y políticas—, así como el disponer o no de una tecnología apropiada para ellos, ha hecho que los resultados y el progreso logrados difieran muy ampliamente. En la Figura 1.1 se pueden observar los contrastes entre la agricultura de los países desarrollados y en desarrollo.

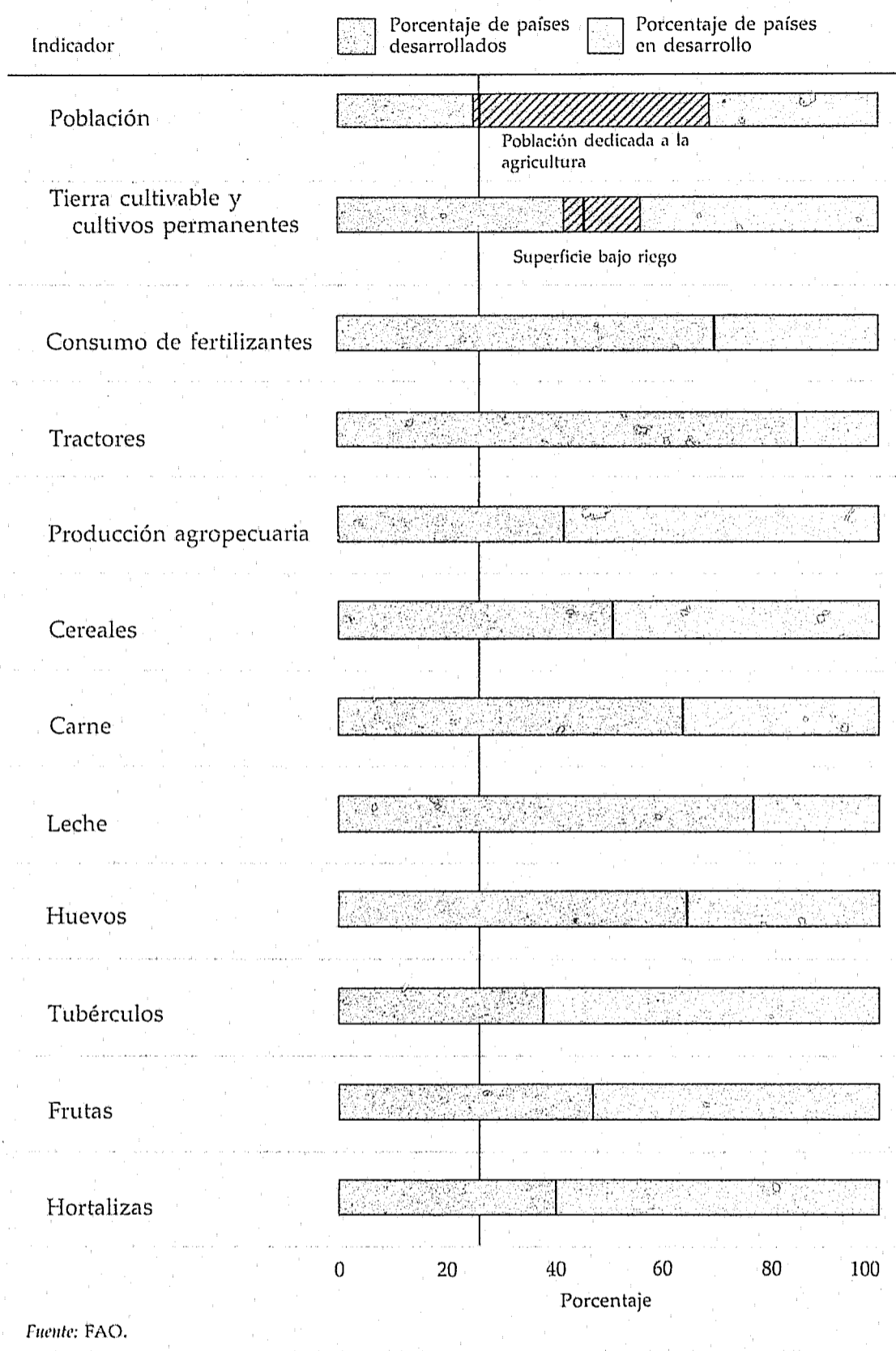
En la Parte II el estudio se ordena en cuatro capítulos, que tratan de lo siguiente:

- Las vinculaciones entre el desarrollo agropecuario y el crecimiento económico general;
- Las fuentes del crecimiento agropecuario y su aplicación en distintas circunstancias;
- La pobreza rural y la seguridad en materia de alimentos, y
- Consideraciones en cuanto a las políticas y conclusiones.

Desarrollo agropecuario y crecimiento económico

Durante los tres últimos decenios la producción agropecuaria ha aumentado a una tasa doble que la

Figura 1.1 Indicadores agropecuarios comparativos correspondientes a países en desarrollo y desarrollados, promedio de 1979-80



de períodos anteriores. En el caso de los países en desarrollo esas magnitudes globales ocultan grandes diferencias regionales y entre países. En la mayoría de los países pobres el crecimiento demográfico redujo pronunciadamente los beneficios: para los países de bajos ingresos como grupo, la tasa fue un mero 0,2% per cápita al año durante el decenio de

1960; en el de 1970 registraron una disminución de la producción agrícola y alimentaria per cápita. Los habitantes pobres de estos países aún enfrentan un grave problema alimentario.

El sector agropecuario es el dominante en los países de bajos ingresos, en los que el 70% de la población depende de él. El crecimiento de este sector es el que

determina en gran parte el del PIB. La masa de la población gasta de 60% a 70% de sus ingresos en alimentos, y muchas actividades ajenas al sector dependen de él, incluidas las del propio gobierno, través de la base imponible agrícola.

A medida que el desarrollo avanza, el papel de la agricultura disminuye, hasta que en las etapas más adelantadas llega a no representar sino una pequeña fracción de la producción y el empleo. Para la mayoría de los países en desarrollo, sin embargo, este sector sigue revistiendo importancia crítica, debido a que su progreso determina el ritmo al que los países se pueden industrializar. En términos generales, las innovaciones e inversiones que reducen los costos son la clave de la aceleración del desarrollo agropecuario. Los beneficios de una mayor productividad se transfieren parcialmente a los consumidores, ya que unos precios bajos de los alimentos (y de otros productos básicos) contribuyen a estimular al resto de la economía, al mantenerla con un suministro continuo de mano de obra que deja el campo en busca de un empleo más productivo.

Lo que se desprende con toda claridad de las diversas experiencias de los países en desarrollo es que el crecimiento rápido de la agricultura y del PIB es simultáneo. Allí donde la industrialización—meta preferida de los planificadores en los decenios de 1950 y 1960—ha tenido éxito, no se ha sacrificado el progreso de la agricultura. Los buenos resultados del sector agropecuario fortalecen y ayudan a sostener el impulso de toda la economía. Igualmente importante es la contribución que un crecimiento agropecuario sostenido hace a la aminoración de la pobreza.

El equilibrio entre los intereses

de los productores y de los consumidores es la cuestión clave de la política agropecuaria, y está dominada por las estructuras en materia de fijación de precios. En su intento por alcanzar objetivos distintos del desarrollo agropecuario, los planificadores de los países en desarrollo con frecuencia han inclinado sus políticas de precios en contra de la agricultura, pagando con ello un fuerte precio en pérdidas de crecimiento agropecuario. Los incentivos a los agricultores para invertir y producir son un estimulante clave de dicho crecimiento.

En contraste, los países industriales protegen el sector agropecuario para mantener cierta paridad en cuanto a ingresos entre los agricultores y otros trabajadores. Esta protección es en extremo costosa, y lo es innecesariamente, ya que ha servido de acicate para incrementar la producción agropecuaria más allá de niveles justificados desde un punto de vista económico y ha distorsionado gravemente la ventaja comparativa internacional.

Para los responsables de las políticas, el reto es ajustar éstas en el plano interno y establecer un sistema comercial en el que la ventaja comparativa pueda desempeñar una función mayor en las decisiones relativas a la producción. Es evidente la conveniencia de lograr un progreso más rápido en este frente, con objeto de ampliar el acceso de los países en desarrollo a los mercados y, a largo plazo, de asegurar que los recursos agropecuarios mundiales se utilicen con más eficacia para incrementar los suministros per cápita de alimentos.

Fuentes de crecimiento

El vínculo con la naturaleza es lo que distingue a las actividades de explotación agropecuaria de cua-

lesquiera otras. La innovación y las inversiones han de tener relación con un medio ambiente específico; por ejemplo, el importante papel del control de las aguas (riego, drenaje, protección contra las inundaciones) en los países populosos de Asia contrasta con la importancia que se da a la infraestructura básica en algunas regiones de América Latina y África, donde se dispone de grandes extensiones de tierra. El sector público desempeña un papel dominante en las obras de infraestructura y de riego en gran escala, y enfrenta problemas especiales de administración y financiación en lo que respecta a su funcionamiento. También tiene un papel principal en lo referente a investigaciones biológicas, mientras que las innovaciones mecánicas y químicas están dominadas por el sector privado.

No se puede prescribir un conjunto de medidas de aplicación universal. La naturaleza, unos sistemas de cultivo factibles, la tecnología disponible y los medios para adquirirla y utilizarla son factores todos que varían demasiado para que cualquier fórmula simple tenga sentido. No obstante, algunas lecciones son evidentes.

• Las inversiones en investigaciones agropecuarias han rendido dividendos generosos. Desarrolladas como resultado de iniciativas internacionales y nacionales, han sido el factor fundamental de estímulo del crecimiento durante los últimos 20 años. La combinación de ciencias básicas, investigaciones aplicadas, experiencia práctica, incentivos adecuados e inversiones ha dado como resultado incrementos enormes en la producción de ciertos cultivos, principalmente arroz y trigo, en determinadas condiciones. Teniendo en cuenta su elevada tasa de rentabilidad, las

inversiones en investigación no sólo deberían mantenerse, sino acelerarse. Específicamente, deberían orientarse hacia esferas hasta ahora descuidadas—cultivos de secano y el cultivo de raíces y tubérculos, como la yuca, y de cereales secundarios, como sorgo y mijo—, a fin de impulsar la productividad en zonas húmedas y semiáridas, en particular de los países de África al Sur del Sahara.

• El control del agua—principalmente mediante riego, pero también a través de drenaje y protección contra las inundaciones—es una importante fuente de aumento de la productividad. Para que los agricultores adopten nuevas variedades de semillas y apliquen la cantidad correcta de fertilizantes, es preciso garantizarles suministros suficientes de agua a tiempo. Ese tipo de asistencia ha tenido generalmente elevadas tasas de rentabilidad, aunque para ello se requieren inversiones considerables y una organización local fuerte. El riego proporcionado por el sector privado, sobre todo en forma de pozos entubados y bombas pequeñas, fue el complemento de la "revolución verde" de Asia Meridional. Esta tecnología sigue siendo un factor importante de impulso de la producción agropecuaria allí donde puede aplicarse. Sin embargo, en el futuro, igual que en el pasado, será necesario depender en gran medida del sector público para el suministro de riego, debido a la magnitud de las inversiones y a la índole colectiva de las obras. En los sistemas de riego más grandes, un régimen de aguas inteligente es condición indispensable para lograr una productividad elevada. Las nuevas inversiones en obras de riego deben ir de la mano de esfuerzos tendientes a reformar la administración de los sistemas que ya es-

tán en funcionamiento. El desperdicio de aguas de riego escasas y costosas sigue siendo muy grande.

• Con la urbanización y el crecimiento de la economía monetaria, la producción de alimentos para comercialización tendrá que aumentar con gran rapidez. Esto exigirá inversiones considerables en almacenamiento, elaboración y transporte de los cultivos. En relación con estos aspectos, es especialmente necesario que los gobiernos consideren con cuidado los papeles respectivos de los sectores público y privado en el financiamiento y administración de esas inversiones. Los sistemas públicos requieren escrutinio constante para asegurarse de que se utilizan en la mejor forma posible, y para que el desempeño del sector privado sea eficiente y equitativo se necesitan unas políticas y una administración gubernamentales eficaces.

Pobreza rural

En todo el mundo, la pobreza absoluta se concentra abrumadoramente en las zonas rurales de los países en desarrollo. En el *Informe sobre el Desarrollo Mundial, 1980* se calculaba que, excluyendo a China y otros países con economía de planificación centralizada de bajos ingresos, había 780 millones de personas que vivían en condiciones de pobreza absoluta. En China hay probablemente 150 millones de personas cuyo nivel de vida sobrepasa apenas el límite de la pobreza. De los pobres de las zonas rurales, la cuarta o quinta parte que no posee tierras tiene aproximadamente los mismos ingresos que los agricultores de muy pequeña escala—apenas de mera subsistencia—, pero ese grupo es mucho más vulnerable a los desastres y es más difícil llegar a él con los programas de desarrollo.

El crecimiento económico es el mejor remedio de la pobreza rural. En las economías de crecimiento rápido—principalmente las de los países de ingresos medianos—la pobreza absoluta se ha reducido en un grado considerable a medida que se han creado nuevas oportunidades de empleo fuera de las explotaciones agrícolas, tanto en las zonas rurales como en las urbanas.

Ciertas medidas especiales contribuirán a reducir la pobreza rural y a estimular el crecimiento al mismo tiempo. Los proyectos orientados a los pequeños agricultores pueden impulsar la productividad, sobre todo si son sencillos, se centran en problemas prioritarios y están bien integrados en la administración pública. Las posibilidades de empleo fuera de las explotaciones agrícolas estimulan también los ingresos y su aumento tiene relación directa con la prosperidad del sector. Una reforma agraria que aumenta la seguridad en materia de tenencia puede también incrementar la productividad, y lo mismo ocurre a veces con la reforma de la tenencia de la tierra, aunque la mayoría de los habitantes rurales pobres viven en zonas en las que las explotaciones son ya pequeñas y la tierra se usa intensivamente. Las obras públicas rurales pueden reducir la pobreza en este ámbito, con frecuencia a muy bajo costo; al convertir una mano de obra muy abundante en capital necesario, contribuyen a acelerar el crecimiento agropecuario. La participación intensiva de la población rural en la planificación, ejecución y financiamiento de todas estas medidas, junto con una formulación adecuada y una buena administración, parecen ser los principales factores determinantes de su éxito.

Puesto que los pobres del sector rural dedican una gran pro-

porción de sus presupuestos a alimentos, como consumidores se benefician de un desarrollo agropecuario que reduce los costos y los precios, especialmente si se amplían las investigaciones sobre los cultivos que ellos producen y consumen. Ahora bien, la seguridad alimentaria de las gentes pobres seguirá mereciendo atención prioritaria durante muchos años, lo que deberá incluir programas de socorro en casos de hambrunas y planes para paliar la desnutrición crónica.

Sin una cuidadosa atención a la selección de grupos beneficiarios específicos, los programas de distribución de alimentos para combatir la malnutrición con frecuencia entrañan grandes costos presupuestarios, sin hacer necesariamente mucho por mejorar el nivel de nutrición entre los habitantes rurales pobres. Por consiguiente, los gobiernos deberían considerar si no se podrían seleccionar mejor los grupos específicos destinatarios de estos programas, y los recursos así ahorrados emplearlos en inversiones directas en el propio sector agropecuario. La cuestión de las subvenciones de los alimentos tiene invariablemente una carga política, de modo que los gobiernos quizás encuentren difícil reordenar sus prioridades presupuestarias. Ahora bien, limitar la distribución de alimentos subvencionados a los necesitados reduciría los costos presupuestarios de las subvenciones sin poner en peligro sus objetivos en materia de nutrición.

Conclusiones

Durante muchos años, la contribución del sector agropecuario al crecimiento y la capacidad de cambio de los agricultores tradicionales eran cuestiones que no se comprendían bien y motivos

de controversia, pero este ya no es el caso. El desarrollo económico ha ido de la mano del progreso del sector agropecuario. Todos los agricultores, de escala pequeña, mediana y grande, responden a los incentivos económicos. Lejos de ser unos "campesinos aferrados a las tradiciones", los agricultores han demostrado que, con todas sus diferencias en cuanto a condiciones sociales y ecológicas, comparten un discernimiento que las supera con creces. Los agricultores pueden contribuir a las inversiones en el sector agropecuario; aun los que explotan sólo unas pocas hectáreas ahorran una parte considerable de cualquier ingreso adicional y la invierten en sus explotaciones. También utilizan su propia mano de obra y la de sus familias para nivelar terrenos, cultivar árboles, cavar zanjas y construir terrazas para cultivar arroz, actividades todas que crean el capital necesario para lograr una mayor producción agropecuaria en el futuro. Los pequeños agricultores pueden tener un alto nivel de productividad y normalmente obtienen más por hectárea que los agricultores de gran escala. Por lo tanto, los programas y políticas que benefician a los pequeños terratenientes pueden ofrecer buenos rendimientos económicos, además de elevar el nivel de empleo y reducir la pobreza rural.

Con la oportunidad y los incentivos apropiados, los agricul-

tores aumentarán la producción. Esto no significa que los gobiernos y los organismos oficiales deban limitarse únicamente a determinar cuáles hayan de ser esos incentivos. Es preciso desarrollar y adaptar las investigaciones y la tecnología a las condiciones locales. La ausencia de mejoras tecnológicas adecuadas a las condiciones de África es una de las principales razones de los malos resultados de ese continente. Los proyectos agropecuarios financiados con capital internacional son necesarios para superar obstáculos, para demostrar el modo de aumentar la producción y para ayudar a formular programas que beneficien a los pobres. También es preciso efectuar grandes inversiones en obras de riego, transportes y redes de comercialización, que requieren asistencia externa.

Los obstáculos al desarrollo agropecuario no están en la actuación de los agricultores; ellos están dispuestos a trabajar duro, a adoptar innovaciones provechosas o a invertir de cara al futuro. Más bien, los obstáculos se encuentran en el ambiente en el que operan los agricultores: la tecnología de que pueden disponer, los incentivos a la producción y las inversiones, la disponibilidad y el precio de insumos como los fertilizantes y el suministro de riego.

Por lo tanto, las perspectivas futuras dependen de una serie de factores, en particular el conjunto de políticas, los progresos en la

esfera de las investigaciones y el ambiente internacional. Los incentivos apropiados para los agricultores deben tener como complemento obras de infraestructura. Los descubrimientos de las investigaciones, en especial en lo referente a la lucha contra la mosca tse-tse y a la creación de variedades mejoradas de cereales secundarios y de raíces y tubérculos, podrían permitir la explotación de extensiones enormes y aumentar la productividad en otras zonas. La comunidad internacional puede y debe prestar apoyo.

La ayuda al sector agropecuario aumentó durante el decenio de 1970, como reflejo de un incremento del volumen de asistencia en general y también de la mayor proporción de ésta destinada a dicho sector. Esto a su vez refleja un cambio de percepción, tanto en los donantes como en los beneficiarios, acerca del papel que desempeña, así como una comprensión más clara de su importancia para hacer frente a la pobreza. La experiencia del decenio de 1970, de un desarrollo agropecuario apoyado por asistencia externa, fue en muchos casos una novedad. Se prestó financiamiento para una variedad de programas y un número de países mayor que nunca, forjándose nuevas relaciones de cooperación entre donantes y beneficiarios. Ese pasado es el acicate para el futuro.

Parte I Tendencias internacionales del desarrollo

2 La economía mundial en transición

A comienzos de la década de 1970, luego de más de dos decenios de rápido desarrollo, la economía mundial entró en un período de transición. Se hizo necesario ajustarse a la inflación, a la reordenación de las monedas tras el colapso, en 1971, del sistema de tipos de cambio fijos establecido en Bretton Woods, a la crisis alimentaria de 1972-74, a la cuadruplicación de los precios del petróleo en 1973-74 y a la desaceleración del crecimiento del suministro de petróleo. Estos factores condujeron a una breve y pronunciada recesión en 1974-75. Posteriormente, después de tres años de recuperación, fue preciso un nuevo ajuste cuando se duplicaron los precios del petróleo en 1979-80, se aceleró la inflación y los tipos de cambio y de interés se hicieron extraordinariamente inestables.

La recesión provocada por estos sucesos ha sido inesperadamente prolongada. En los países industriales, las políticas económicas que habían servido para hacer frente con éxito a depresiones cíclicas anteriores, y en cierta medida incluso a la recesión de 1974-75, resultan ahora inadecuadas y el crecimiento es vacilante. Los países en desarrollo, a pesar del aumento de sus déficit en cuenta corriente, de \$40.000 millones en 1979 a \$115.000 millones en 1981, han logrado resultados mucho

mejores que los industriales en el proceso de ajuste a la nueva situación. Muchos se han beneficiado de las políticas que instituyeron en respuesta a los acontecimientos de comienzos del decenio de 1970, de unas tasas elevadas de inversión y de los favorables sucesos de fines de ese decenio en el comercio internacional y los flujos de capital. Sin embargo, incluso en el caso de países de ingresos medianos florecientes, el ambiente económico actual está cargado de dificultades. Para muchos habitantes de los países en desarrollo más pobres—especialmente de África al Sur del Sahara, en donde el ingreso per cápita no ha aumentado en una década—, puede estar comprometida incluso la capacidad de mantener actividades básicas de producción.

En este capítulo se examina la forma en que los países se han ajustado, describiéndose las medidas adoptadas para hacer que los déficit externos volvieran a niveles sostenibles, con o sin reducciones en las tasas de crecimiento económico, y se identifican las políticas—tanto las que pueden fortalecer las economías de los distintos países como las que pueden mejorar el ambiente internacional—que contribuirían a restablecer un ritmo de desarrollo más satisfactorio en lo que resta del decenio. En el Capítulo 4 se

analizan las distintas proyecciones del crecimiento en el decenio de 1980, que se basan en una visión a largo plazo de los factores determinantes del crecimiento y, en especial, en evaluaciones de la capacidad de los países en desarrollo para modificar sus estructuras económicas. Para proporcionar esta perspectiva, en el Capítulo 3 se analizan las tendencias de los diversos grupos de países en desarrollo y sus relaciones con la economía internacional durante los tres últimos decenios.

El ajuste en 1973-78

Como se describió más detalladamente en el *Informe sobre el Desarrollo Mundial 1981*, los países tienen cuatro formas de responder a las conmociones de origen externo. Se puede hacer que el déficit en cuenta corriente vuelva a niveles sostenibles mediante i) un crecimiento más lento, lo que reduce la demanda de importaciones, o ii) un cambio de la producción, hacia exportaciones adicionales y la sustitución de importaciones; los empréstitos externos pueden utilizarse con la mira de obtener recursos adicionales de inversión iii) para ayudar a hacer esos ajustes estructurales, o iv) para posponer los ajustes.

Los cuatro mecanismos funcionaron después de 1973; el crecimiento anual de los países en de-

sarrollo como grupo disminuyó pronunciadamente, de 5,8% a 4,6%, pero la desaceleración fue aún más extrema en los países industriales, de 5,1% a 2,4% (Cuadro 2.1 y Figura 2.1). La tendencia general—de mejores resultados en cuanto al crecimiento logrados por los países de ingresos medianos que por los más ricos o los más pobres (Figura 2.1)—ha seguido esa pauta desde 1960. Entre los países en desarrollo, los de bajos ingresos de África al Sur del Sahara fueron los que menos pudieron hacer ajustes estructurales; sin embargo, en la India y la China, con economías grandes y relativamente autosuficientes, el efecto de los sucesos externos adversos fue más que compensado por unas tasas elevadas de inversión interna y el buen desempeño del sector agropecuario.

La mayoría de los países en desarrollo importadores de petróleo realizaron mayores empréstitos inmediatamente después de los sucesos de 1972-73. Los flujos de capital en condiciones no concesionarias, provenientes en su mayor parte de los bancos comerciales, aumentaron rápidamente en 1973-75, como lo hicieron los flujos en condiciones concesionarias de los países industriales y los productores de petróleo de ingresos altos, permitiendo que las importaciones de productos distintos del petróleo aumentaran en tanto se ponían en práctica las medidas de ajuste. En 1976 la mayoría de los déficit habían sido reducidos considerablemente (Cuadro 2.2). En el proceso de instituir las políticas de ajuste, lo que determinó la utilización del financiamiento externo fue el volumen de la inversión y el consumo internos, más bien que la necesidad de adaptarse a variaciones en la relación de intercambio. El aporte de la inversión al proceso de ajuste fue especialmente importante en

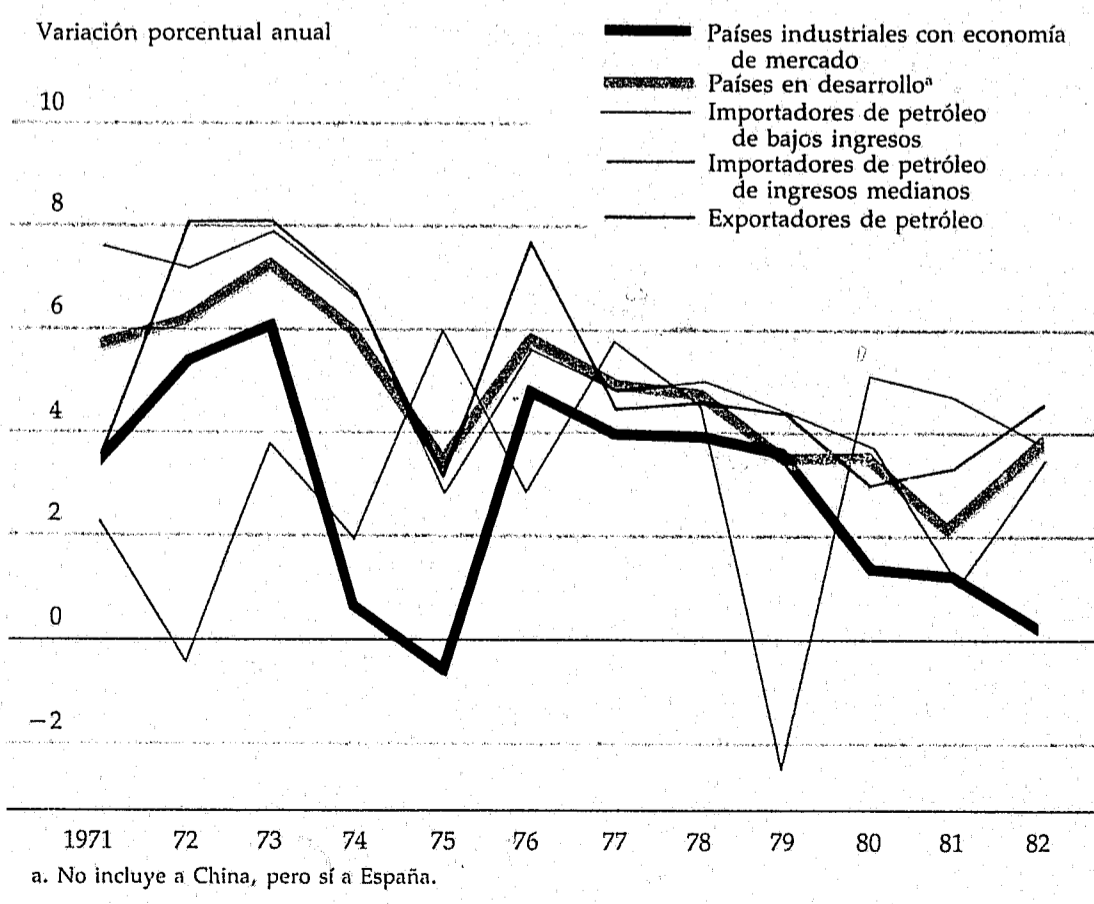
relación con el aumento de la capacidad de producción de artículos para exportación y sustitución de importaciones—en particular de energéticos—, a fin de introducir mejoras permanen-

tes en la estructura y el nivel del comercio de los países en desarrollo. (El mecanismo de ajuste comercial se analizó en detalle en el Capítulo 6 del *Informe sobre el Desarrollo Mundial 1981*.)

Cuadro 2.1 Crecimiento del PIB, 1960-82
(variación porcentual anual media)

Grupos	1960-73	1973-80	1980	1981	1982
Todos los países en desarrollo	5,8	4,6	4,0	2,2	3,9
De bajos ingresos	4,1	4,5	5,9	3,9	3,9
China	4,7	5,3	6,8	3,0	..
India	3,5	3,8	6,5	5,6	..
Otros	3,8	3,1	2,9	4,3	..
África	3,8	1,3	0,4	2,7	..
Asia	3,8	5,2	5,5	5,9	..
De ingresos medianos	6,4	4,7	3,5	1,7	3,8
Exportadores de petróleo	6,4	4,4	3,0	3,3	4,6
Importadores de petróleo	6,3	4,8	3,7	1,0	3,5
Asia Oriental y el Pacífico	8,2	7,5	3,5	7,2	..
América Latina y el Caribe	5,9	5,4	5,6	-2,5	..
África al Sur del Sahara	4,4	3,3	4,2	1,7	..
Oriente Medio y Norte de África	5,0	3,6	4,7	-0,5	..
Europa Meridional	7,0	3,4	1,4	2,0	..
Exportadores de petróleo de ingresos altos	8,6	8,3	4,5	-11,3	-1,0
Países industriales con economía de mercado	5,1	2,5	1,4	1,2	0,2
Países industriales con economía no de mercado	2,7	1,8	3,0

Figura 2.1 Crecimiento del PIB real, 1971-82



Cuadro 2.2 Déficit de recursos como porcentaje del PIB, 1974-80

Grupos	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980
Países de producción primaria	3,0	5,3	3,2	4,6	4,0	3,0	4,6
Países menos adelantados	7,3	11,2	6,9	5,5	9,0	7,2	5,2
Países populosos de Asia Meridional	1,9	2,3	0,6	1,2	1,5
Países semiindustriales	5,9	5,8	3,5	2,5	1,9	2,7	4,2
América Latina	3,4	3,4	1,3	-0,4	-0,2	0,5	1,9
Asia Sudoriental	7,2	6,3	2,0	0,4	3,6	5,6	6,1
Otros	8,6	8,4	6,6	6,2	4,0	4,4	6,1
Exportadores de petróleo	-15,7	-0,9	1,0	5,0	7,1	-1,3	-3,2
Países industriales con economía de mercado	0,4	-0,6	0,3	0,5	0,0	0,5	0,9

Nota: Los grupos de países son los mismos que se definieron y analizaron en el Informe sobre el Desarrollo Mundial 1981 (pág. 78). En los cálculos de los totales colectivos del análisis se incluyen 56 países de los que existen datos suficientes.

Todos los grupos de países, aparte de los menos adelantados y los industriales, registraron un aumento de su coeficiente de inversión relativo al PIB, en parte a costa del consumo (Cuadro 2.3). Los países industriales no lograron restringir éste y los menos adelantados tuvieron poco margen para hacerlo. La capacidad de los países menos adelantados para aumentar las tasas reales de inversión, a pesar de considerables entradas de capital externo, comprometió su ajuste económico y les dejó en una situación de

Cuadro 2.3 Reacción del consumo, las inversiones, los empréstitos y el crecimiento a las conmociones externas, 1970-72 a 1975-78

(porcentajes del PIB de 1970-72)

	Países menos adelantados	Países populosos de Asia Meridional	Países de producción primaria	Países semiindustriales de Asia Sudoriental	Países semiindustriales de América Latina	Otros países semiindustriales	Países exportadores de petróleo	Países industriales con economía de mercado
<i>Repercusiones de las conmociones externas</i>								
Pérdidas debidas a movimientos en los precios relativos	1,0	1,0	0,4	1,8	0	1,8	-20,2	1,7
Efecto en los precios de los bienes de inversión	0,6	2,4	0,8	0,4	-0,3	1,1	-4,0	0,9
Efecto en los precios de los bienes de consumo	0,4	-1,4	-0,4	1,4	0,3	0,7	-16,2	0,8
<i>Modo de ajuste</i>								
Reducción de la capacidad de absorción	-4,1	1,3	-2,3	3,4	0,2	-1,2	-24,8	1,2
Disminución de la proporción de inversión real	0,3	-1,5	-2,0	-4,5	-1,8	-1,2	-13,6	2,6
Disminución de la proporción de consumo real	-4,4	2,8	-0,3	7,9	2,0	0	-11,2	-1,4
Flujos adicionales de capital externo en términos reales	5,5	-0,8	2,8	0,4	0	3,4	4,6	0,5
Cambio en el déficit externo debido a variación del PIB ^a	-0,4	0,5	-0,1	-2,0	-0,2	-0,4	0	0
<i>Partida de memorando</i>								
Crecimiento del PIB per cápita, 1970-79	0,6	1,5	2,7	6,1	4,2	3,2	3,5	2,3

Nota: Los grupos de países son los mismos que aparecen en el Cuadro 2.2. Este Cuadro 2.3 puede interpretarse de la manera siguiente: las pérdidas en el ingreso nacional se derivan de movimientos desfavorables de los precios de importación comparados con los precios de exportación. Cuando estos movimientos de los precios se miden en relación con el índice de precios del PIB, se pueden traducir a incrementos en los índices de precios de los bienes de inversión o consumo relativos al índice de precios del PIB. En la distribución de la repercusión total de las conmociones externas entre estos componentes influyen las políticas gubernamentales. Esta información se muestra en la parte superior del cuadro para los principales grupos de países; su suma equivale a las conmociones externas a las que fue necesario ajustarse. Los países reaccionaron a dichas conmociones 1) reduciendo la capacidad de absorción, los que se distribuyó entre el consumo y la inversión; 2) obteniendo préstamos del exterior y, en los casos necesarios, 3) con un crecimiento más lento. La dependencia relativa de estos modos de ajuste aparece en la parte inferior del cuadro.

En el grupo de países semiindustriales de Asia Sudoriental, por ejemplo, la pérdida media anual en la relación de intercambio en 1975-78 en relación con 1970-72 fue 1,8% del PIB medio de 1970-72. Esa pérdida recayó más en los bienes de consumo (1,4%) que en los de inversión (0,4%). Las pérdidas se absorbieron con creces mediante la reducción del gasto interno real relativo al PIB; los recursos internos netos así conservados (3,4% del PIB de 1970-72) fueron atribuibles a grandes reducciones en la proporción de consumo real (7,9%) que neutralizaron un aumento en la proporción de inversión real (4,5%). Los flujos de capital externo en términos reales representaron un 0,4% adicional del PIB de 1970-72. Todos estos mecanismos de ajuste juntos fueron suficientes para permitir el crecimiento. Un examen más detallado de esta metodología puede encontrarse en el trabajo de Hardy y Kharas.

a. Esta línea refleja la repercusión en el déficit externo de las variaciones en el PIB medido en dólares estadounidenses de 1970-72. Por consiguiente, incorpora el crecimiento interno real y los movimientos del tipo de cambio real.

vulnerabilidad a nuevas conmociones. Sin embargo, en otros grupos—notablemente Asia Meridional—el repunte de las inversiones se vio favorecido por un mayor ahorro interno. Como se señala más adelante, la capacidad de los países en desarrollo para mantener unas tasas altas de inversión, en tanto bajaban las de los países industriales (Figura 2.2), fue un elemento clave de los resultados superiores que lograron en cuanto al crecimiento en el decenio de 1970.

Dentro de cada grupo la experiencia respecto del ajuste varió por supuesto ampliamente, dependiendo en medida importante de sus políticas internas, así como de su estructura económica y de la repercusión adicional de las fuerzas externas. Como se señaló en el Informe de 1981, entre los países semiindustriales y los de producción primaria, aquellos con políticas comerciales orientadas a la exportación (por ejemplo, Costa de Marfil, Filipinas, República de Corea, Singapur, Tailandia, Túnez y Uruguay) en general se ajustaron más eficazmente que aquellos con políticas orientadas hacia el mercado interior (como Colombia, Kenya, Perú, Turquía y Yugoslavia).

El ajuste en 1979-82

En general, la disminución inmediata de las tasas de crecimiento en 1980-81 fue menos señalada que en 1974-75, lo que indica que las medidas de ajuste anteriores crearon estructuras económicas más flexibles. El aumento al doble de los precios del petróleo en 1979-80 produjo más o menos la misma pérdida en la relación de intercambio—alrededor de 2% del PIB—que su cuadruplicación en 1973-74, pero en los países industriales la producción siguió creciendo a tasas mo-

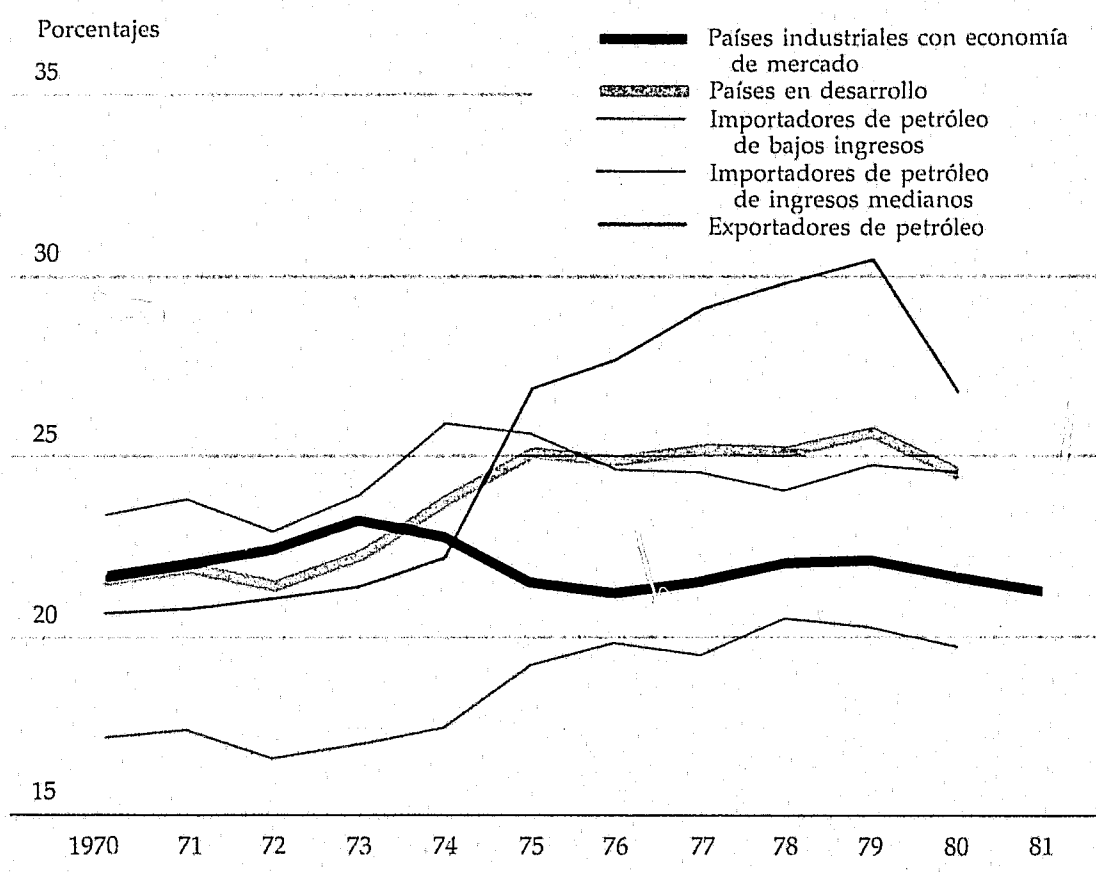
deradas durante todo 1979. La producción comenzó a estancarse en el curso de 1980, iniciándose una disminución que probablemente continúe durante todo 1982, ya que muchos de estos países buscan la forma de detener la inflación mediante políticas restrictivas de administración de la demanda mientras adaptan sus estructuras de producción.

El desempeño de los países en desarrollo mejoró en 1980. Algunos se beneficiaron del incremento de las exportaciones de petróleo y otros pudieron acudir a considerables reservas acumuladas y fondos a corto plazo. Las inversiones habían alcanzado el 25% del PIB en 1975 y se mantuvieron en ese nivel posteriormente (Figura 2.2); además, muchos países vieron coronados por el éxito sus esfuerzos por atraer capital de nuevas fuentes, mejorando la asignación de recursos y ampliando las exportaciones. Sin embargo, en 1981 se registró una disminución de su crecimiento, que se concentró en los países de

ingresos medianos importadores de petróleo. América Latina experimentó su peor año en más de tres decenios, con crecimiento negativo en el Brasil y considerable desaceleración en la mayoría de los otros países. Africa, con sus países de bajos ingresos, continuó sumida en la tendencia de crecimiento lento que dura ya una década. Algunas excepciones a la tendencia general hubo entre los países de Asia Oriental, donde la fuerte penetración comercial de los mercados existentes en los países industriales y el aprovechamiento de nuevos mercados en las vigorosas economías de los exportadores de petróleo compensaron la desaceleración general del comercio mundial, y entre los países grandes de Asia Meridional, en respuesta a mayores inversiones y buenas cosechas, así como a las remesas de divisas de los trabajadores emigrantes.

Otros países en desarrollo se han unido recientemente a los que aplicaron políticas de ajuste satisfactorias en el decenio de 1970.

Figura 2.2 Participación de las inversiones en el PIB, 1970-81



Brasil respondió a su crisis aumentando los incentivos a los productores agrícolas, con lo que las exportaciones se incrementaron rápidamente. Turquía pudo estimular las exportaciones mediante reformas monetarias, fiscales y cambiarias, a pesar del estancamiento general del comercio mundial, y activó de esa manera algo de su capacidad industrial no utilizada.

Es probable que la tímida recuperación del crecimiento de los países en desarrollo registrada en 1982 sea semejante a la de 1976 y de igual manera se vea facilitada por la actual debilidad de los precios del petróleo. La diferencia principal entre las consecuencias de los sucesos de comienzos del decenio de 1970 y las de los acontecimientos de 1979-80 está en el comportamiento de las economías de los países industriales, que en 1979 ya llevaban seis años mostrando lento crecimiento y ajuste parcial.

En la mayoría de estos países, la formación de capital fijo no ha logrado aún restablecerse. Aunque ha ocurrido algún ajuste, principalmente en la conservación de energía, muchos países han tenido dificultades para acelerar el ritmo del cambio en sus estructuras económicas. En los países de la OCDE el empleo civil aumentó en 30 millones entre 1970 y 1980; con una disminución del empleo en el sector agropecuario de 7 millones, otros sectores absorbieron 37 millones de trabajadores, de los cuales 35 millones, es decir, el 95%, se han desplazado hacia el sector de servicios, en tanto que se han creado sólo 2 millones de nuevos empleos en la industria. Sin embargo, esta variación estructural, aunque considerable, no fue suficiente; tanto el desempleo como la inflación siguieron aumentando, agravados por una capacidad productiva de

alto costo y por rigideces en los mercados laborales.

Los gobiernos de los países industriales principales siguen dando prioridad a la reducción de la inflación, especialmente mediante políticas monetarias más restrictivas. Sin embargo, los altos tipos de interés han deprimido las inversiones y las diferencias en estas tasas entre los países han provocado fluctuaciones aún más amplias en los tipos de cambio y los flujos de capital. Esto ha aportado un nuevo elemento de incertidumbre al ambiente internacional de la primera parte del decenio de 1980.

Factores que influyen en el ajuste

En esta sección se examina en más detalle la forma en que los países en desarrollo reaccionaron ante los cambios en el ambiente internacional de la década de 1970 y se sacan algunas conclusiones para la adopción de políticas futuras. Tanto las tendencias a largo plazo desde el decenio de 1950, analizadas en el Capítulo 3, como los sucesos ocurridos a partir de 1973 señalan que aquellos países en desarrollo que han aumentado el nivel de inversiones y de ahorro interno y diversificado sus exportaciones han experimentado en general un crecimiento más rápido que los que no lo han hecho. Los países en desarrollo con economías orientadas hacia el exterior y vigorosas políticas de promoción de las exportaciones captaron una proporción creciente del mercado de bienes manufacturados, en gran medida a costa de los países industriales. Los países con capacidad crediticia tuvieron hasta 1980 mucho mayor acceso al capital privado, a tipos de interés reales bajos.

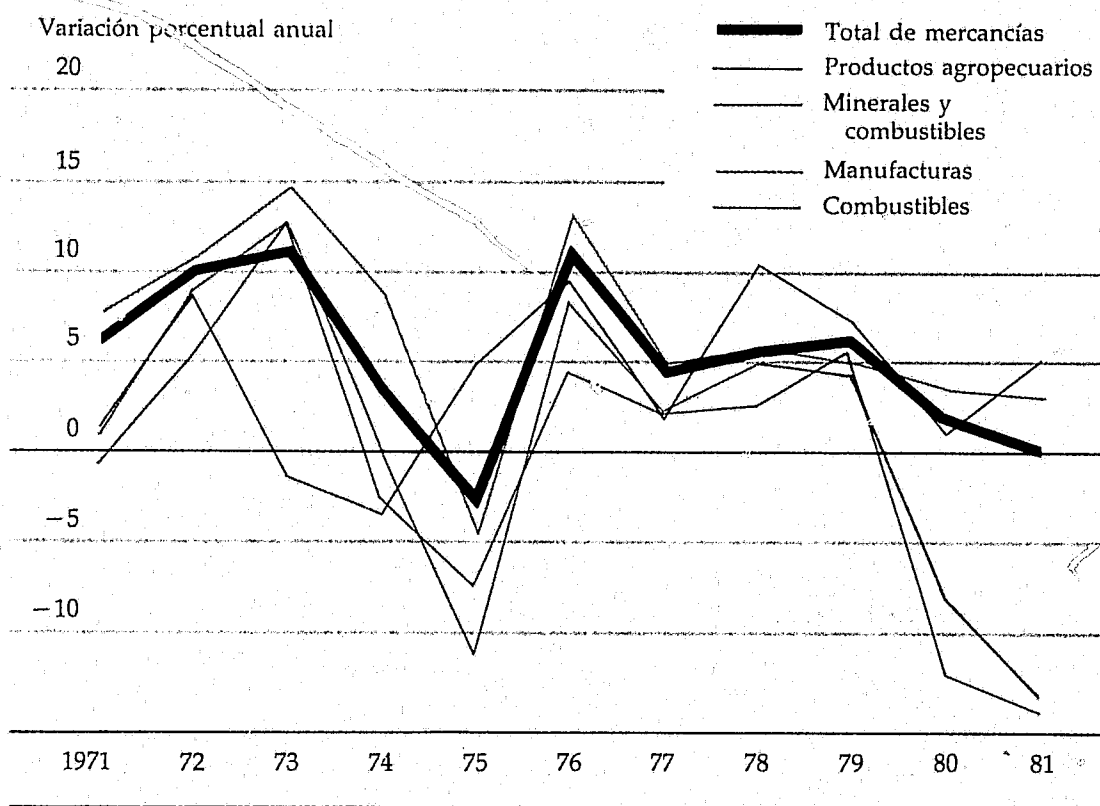
Las grandes economías de la India y China, que cuentan con

la mitad de la población del mundo en desarrollo y tienen un alto grado de autosuficiencia y elevadas tasas de inversión sostenida, basadas más que nada en el ahorro interno, han estado relativamente aisladas de las sacudidas económicas internacionales del decenio de 1970. Sin embargo, para muchos países pequeños pobres, cuyas ganancias de exportación e ingresos son altamente susceptibles a las fluctuaciones de los mercados de productos primarios, el decenio de 1970 fue muy penoso. Siguió dependiendo de los combustibles importados, no pudieron obtener préstamos comerciales y se resintieron de unos niveles de ayuda que, aunque aumentaron, siguieron siendo bajos en términos de su cuantía per cápita. Lograron progresos en lo referente al desarrollo de los recursos humanos, a través de servicios públicos de educación, salud y de otro tipo, pero en general no han podido aún llevar a cabo las transformaciones en sus estructuras de producción que los hagan menos vulnerables a las conmociones externas.

Comercio

Aunque el ritmo de crecimiento del comercio mundial ha disminuido durante las recientes dificultades económicas (Figura 2.3), hasta no hace mucho ha seguido siendo más rápido que el de la producción, al igual que durante los últimos 25 años. A pesar de que las tasas de crecimiento del PIB de los países industriales disminuyeron en el decenio de 1970, sus importaciones de mercancías distintas de los combustibles provenientes de los países en desarrollo aumentaron. En todo el mundo, el aumento al doble de las importaciones de manufacturas compensó sobradamente el crecimiento más lento de las im-

Figura 2.3 Tendencias del volumen del comercio mundial, 1971-81



portaciones de alimentos y materias primas distintas de los combustibles. Este aumento del comercio de manufacturas fue encabezado por un pequeño grupo de países en vías de industrialización que mediante una vigorosa promoción de las exportaciones y la diversificación de la producción, hacia líneas que requieren un uso más intensivo de mano de obra calificada, pudieron ampliar sus mercados incluso en el período de recesión de 1973-75 y establecer una base a partir de la cual desarrollarse ulteriormente.

Un segundo grupo de países, que comprende a Chipre, Indonesia, Jordania, Malta, Marruecos y Mauricio, amplió sus exportaciones de bienes manufacturados desde una base baja a una tasa de más de 20% al año en el decenio de 1970, más rápida que la de los principales exportadores de esos bienes. Como reflejo de sus ganancias de exportación, las economías de estos países crecieron más rápidamente que otras con niveles de ingresos comparables. Sus mayores exportaciones de

bienes manufacturados fueron acompañadas de un aumento de las inversiones, mayores tasas de crecimiento per cápita y una rápida reducción de los déficit externos, de alrededor de 4,5% del PIB en 1974-75 a aproximadamente 1,8% en 1978. Si bien son aún fuertemente proteccionistas, estos nuevos exportadores de manufacturas han comenzado a reducir sus barreras comerciales, siguiendo los pasos de los anteriores.

De la misma forma también que los pioneros, los nuevos exportadores de manufacturas se han concentrado primeramente en prendas de vestir, textiles, calzado y otras industrias con gran intensidad de mano de obra. Los exportadores ya más establecidos, entretanto, se han desplazado hacia bienes de mayor calidad y mercados en regiones nuevas. Los exportadores de Asia Oriental y Sudoriental han seguido especializándose en exportaciones con uso intensivo de mano de obra, produciendo actualmente tipos de prendas de vestir, textiles y equipos electró-

nicos que exigen conocimientos especializados de diseño y de otro orden, y suministrando una mayor variedad de bienes de consumo y componentes de industria ligera. Han ampliado también sus actividades hacia productos de industria pesada, como barcos, equipos para extracción de petróleo y generadores hidroeléctricos, que exigen un grado considerable de diseño técnico y otros insumos de mano de obra calificada. Debido a que pueden combinar los últimos adelantos tecnológicos con una administración idónea y sueldos relativamente bajos para los técnicos, estos países han logrado ser competitivos en el plano internacional en lo que respecta a las industrias pesadas. Los productores de bienes de capital de la República de Corea, por ejemplo, compiten actualmente con las empresas japonesas en el mercado norteamericano. Al desplazar de esa manera a otros exportadores, evitan las presiones proteccionistas de los fabricantes locales.

Los países en desarrollo lograron elevar su participación en las importaciones de bienes manufacturados de los países industriales a 13% en 1980, desde menos de 7% en 1970. Aunque las presiones por aumentar las barreras comerciales siguen siendo fuertes, esto se ha realizado sin provocar una mayor protección, en parte debido a que el peso absoluto de ese comercio sigue siendo bajo—sólo representa el 1,3% del PIB de los países industriales—a pesar de haberse triplicado en el curso del último decenio. De hecho, los mercados de los países industriales se hicieron más abiertos durante el decenio de 1970; las importaciones de bienes manufacturados representaron el 9,6% de su PNB en 1980, un aumento con respecto al 6% de 1970 (Cuadro 2.4).

En lo que respecta a sus mercados para los productos agropecuarios, sin embargo, los países industriales distan mucho de ser economías abiertas. Tras murallas proteccionistas, la CEE, por ejemplo, se ha tornado cada vez más autosuficiente en una amplia gama de productos básicos agropecuarios. Este tema se analiza más a fondo en el Capítulo 5. Desde 1973, la demanda de importaciones de artículos agropecuarios ha crecido con mayor rapidez que en el resto del mundo en los países exportadores de petróleo, en otros países en proceso de industrialización reciente y en los países con economía no de mercado.

Tomado todo en cuenta, el comercio mundial sigue siendo un factor de crecimiento para muchas naciones. Los países en desarrollo importadores de petróleo, cuyas exportaciones representan sólo una octava parte del total mundial, no se han visto tan gravemente afectados como los industriales por la reciente desaceleración del comercio mundial (Cuadro 2.5). En 1982, continuando la tendencia del decenio de 1970, es probable que las exportaciones de esos países aumenten más rápidamente que las del mundo en general y las de los países industriales con economía de mercado.

Para los países que dependen de las exportaciones de productos básicos, sin embargo, el ambiente comercial del pasado decenio ha sido desigual. En 1973-74 y nuevamente en 1976-77 se registraron precios máximos para los productos básicos distintos de los combustibles (Figura 2.4), lo que ayudó a muchos países a compensar el alza del gasto por concepto de importaciones de energéticos. No obstante, muchos países pobres, como Bangladesh, Tanzania y Zambia, sufrieron

Cuadro 2.4 Importaciones de manufacturas por los países industriales, 1962-80

	1962	1970	1975	1980
<i>Importaciones de manufacturas como porcentaje del PNB</i>				
Todos los países industriales	4,1	6,2	7,7	9,6
Europa	7,7	11,1	12,6	15,2
Alemania, Rep. Federal de	5,9	8,8	9,7	12,4
Japón	2,3	2,3	2,1	2,6
Estados Unidos	1,2	2,6	2,3	4,9
<i>Porcentaje de importaciones de manufacturas provenientes de países en desarrollo</i>				
Todos los países industriales	5,3	6,8	10,0	13,1
Europa	4,2	4,8	7,5	9,6
Alemania, Rep. Federal de	4,6	6,3	10,8	12,9
Japón	5,9	11,4	21,4	25,1
Estados Unidos	12,3	14,7	21,0	26,7

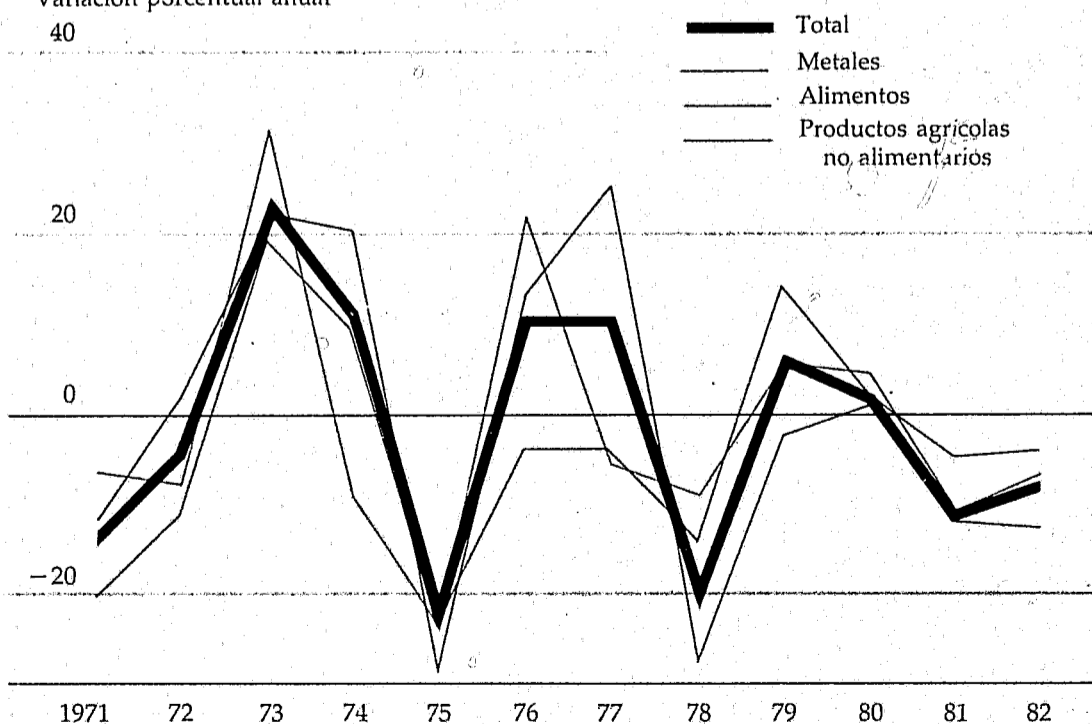
Cuadro 2.5 Crecimiento de las exportaciones de mercancías, 1970-81
(variación porcentual anual media)

Grupos	1970-78	1978	1979	1980	1981
Todos los países en desarrollo	5,1	7,1	6,3	-4,0	-2,3
Importadores de petróleo	8,8	12,6	9,8	3,5	3,1
Exportadores de petróleo	0,4	-1,6	1,1	-18,0	-16,0
Países industriales con economía de mercado	6,4	5,7	5,5	4,0	2,0
Todo el mundo ^a	6,0	5,4	5,9	1,5	0,0

a. Sin incluir a los países con economía de planificación centralizada.

Figura 2.4 Fluctuaciones anuales de los precios de las exportaciones de los países en desarrollo, 1971-82

Variación porcentual anual



Nota: Basadas en una muestra de 33 productos básicos, excluido el petróleo, usando como ponderación los valores actuales de las exportaciones de productos básicos de los países en desarrollo y como deflactor el índice de valor unitario de la manufacturación.

grandes penurias en el decenio de 1970 a causa de los bajos precios de los productos básicos, que tuvieron como consecuencia presiones no sólo en sus balanzas de pagos sino también en sus presupuestos fiscales. En la actual recesión mundial, los precios de los productos básicos registran una grave depresión. En el caso de los países importadores de petróleo, estas tendencias adversas se han aliviado en cierta medida en 1982 merced a una baja de 9% en el precio real del petróleo. Aun así, los de bajos ingresos han resultado mucho más afectados por el descenso de los precios de los productos básicos y la disminución de los volúmenes de exportación que lo que se han beneficiado de la baja de los precios del petróleo.

Remesas de divisas

Las remesas de divisas enviadas a sus países por los obreros portugueses, turcos, yugoslavos y de otras naciones de Europa Meridional que trabajaban en el extranjero aumentaron más de 30% al año de 1960 a 1972 y, de allí en adelante, a una tasa de 15% en dólares corrientes. A partir de 1973, el gran flujo de emigrantes hacia los países exportadores de petróleo de baja población (notablemente Arabia Saudita, Emiratos Arabes Unidos, Kuwait, Libia y Qatar) originó un enorme aumento de las remesas de divisas hacia Asia Meridional y los países árabes exportadores de mano de obra. Hay también considerables flujos de remesas de divisas desde los Estados Unidos hacia México y América Central y desde Sudáfrica y algunos países de Africa Occidental hacia los países vecinos. Para más de 12 países las remesas constituyen una proporción considerable de las exportaciones de mercancías; en el

caso de Egipto, Pakistán y Turquía, la proporción fue de más de 75% en 1978-79 (Cuadro 2.6). Algunos países, y muy especialmente la República de Corea, lograron obtener contratos de construcción en el Oriente Medio. Los ingresos derivados de tales actividades son una fuente importante de fondos para efectuar el ajuste. Ciertos países podrán aumentar su participación en las actividades de construcción en el Oriente Medio, pero en general se prevé que la tasa real de crecimiento de las remesas de divisas desde los países del Golfo Pérsico disminuirá.

Flujos de capital

Las tendencias mundiales de los saldos en cuenta corriente y los flujos netos de capital en 1979-81 fueron en parte las mismas que en 1974-76. Los rápidos aumentos iniciales de los superávits de los exportadores de petróleo de

ingresos altos, que llegaron a más de \$100.000 millones en 1980, comenzaron a aminorar a medida que estos países alcanzaron importaciones y redujeron sus exportaciones. El volumen de exportaciones de petróleo de los productores principales disminuyó en aproximadamente 20% después del primer aumento de precios y se prevé que en 1982 será casi un 40% más bajo que su nivel de 1979. El superávit de los exportadores de petróleo de ingresos altos, de \$76.000 millones en 1981, puede disminuir hasta cerca de \$35.000 millones en 1982. En los países industriales con economía de mercado la contracción de la demanda global hizo que un déficit de \$40.000 millones en 1980 se redujera hasta casi el equilibrio en 1981; en 1982 podría haber un superávit de más de \$15.000 millones (Cuadro 2.7).

Esta disminución del superávit de los productores de petróleo de

Cuadro 2.6 Remesas de divisas hacia los principales países exportadores de mano de obra, 1978-79

<i>Regiones y países</i>	<i>Entradas de remesas (millones de dólares)</i>	<i>Entradas de remesas como porcentaje de las exportaciones de mercancías</i>
Europa y Norte de Africa		
Chipre	70	18
España	1.750	13
Grecia	990	30
Marruecos	760	51
Portugal	1.690	69
Túnez	220	25
Turquía	1.010	77
Yugoslavia	2.940	43
Oriente Medio		
Egipto	1.760	89
Sudán	70	12
Asia		
Bangladesh	115	21
India	1.020	15
Pakistán	1.300	77
Africa		
Alto Volta	65	60
Benin ^a	25	17
Malí	30	33

a. 1977.

Cuadro 2.7 Saldos en cuenta corriente mundiales, con exclusión de las transferencias oficiales, 1970-82
(miles de millones de dólares corrientes)

Grupos	1970	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982
Todos los países en desarrollo ^a	-10,9	-40,2	-24,5	-27,7	-43,6	-40,2	-77,5	-115,2	-109,2
Importadores de petróleo	-8,6	-37,1	-25,2	-23,2	-25,3	-43,7	-73,3	-88,0	-82,4
De bajos ingresos	-1,7	-3,7	-0,8	-1,6	-4,8	-7,1	-12,1	-12,2	-12,9
De ingresos medianos	-6,9	-33,4	-24,4	-21,6	-20,5	-36,6	-61,2	-75,8	-69,5
Exportadores de petróleo	-2,2	-2,5	-0,3	-5,5	-17,6	5,1	-1,7	-29,3	-26,8
Exportadores de petróleo de ingresos altos	2,8	31,2	36,6	33,0	18,6	57,3	103,3	76,1	35,0
Países industriales con economía no de mercado	2,0	-6,4	-4,5	-2,1	0,5	0,8	2,4
Países industriales con economía de mercado	12,1	22,1	1,7	-3,2	28,0	-11,8	-40,1	1,8	15,3
Todo el mundo	6,0	6,7	9,3	0,1	3,5	6,1	-11,9	-37,3	-58,9

a. Se incluye a China en "todos los países en desarrollo", pero no en los submontos globales.

ingresos altos y el resurgimiento de un superávit en los países industriales se han producido con mayor rapidez que la prevista, en parte como resultado de una baja inesperadamente pronunciada en la demanda de petróleo al reducirse el consumo en los países industriales, tanto por efecto de los precios (Figura 2.5) como de la desaceleración del crecimiento. Los productores de petróleo frenaron la producción en cierta medida, a pesar de sus crecientes gastos para fines de desarrollo, pero no lo suficiente para impedir que el precio del petróleo bajara en términos reales durante el se-

gundo semestre de 1981 y a comienzos de 1982. No se prevé que el hecho de que sean otros los poseedores de los superávit de balanza de pagos tenga un efecto significativo en la configuración del financiamiento de los déficit de los países en desarrollo.

Los países en desarrollo exportadores de petróleo pasaron de una cuenta corriente casi equilibrada en 1980 a un déficit de \$29.000 millones en 1981 y quizás de \$27.000 millones en 1982 a medida que se pusieron en marcha sus planes de desarrollo acelerado. Sus necesidades de empréstitos han aumentado. Los al-

tos tipos de interés, tanto nominales como reales, han disuadido a los países en desarrollo importadores de petróleo de obtener nuevos préstamos; por lo demás, los flujos de ayuda que han recibido estos países han aumentado sólo levemente. El empeoramiento de su déficit en cuenta corriente en 1981 (Cuadro 2.7, Figura 2.6), a \$88.000 millones, fue casi en su totalidad resultado de incrementos en los pagos de intereses provocados por los tipos más elevados. No se prevé en 1982 un aumento considerable de su déficit; la desaceleración del crecimiento se ha utilizado para reducir las necesidades de empréstitos.

La composición de los flujos financieros totales (Cuadro 2.8, Figura 2.7) está cambiando. Primero, hasta 1978 las crecientes transferencias financieras de los bancos comerciales proporcionaron divisas en cantidades muy superiores a las obligaciones totales de servicio de la deuda de los países en desarrollo. Estos préstamos de los bancos comerciales eran en general no condicionados y suministraron un elemento muy oportuno de flexibilidad en la gestión de la balanza de pagos. Esta conveniente relación no duró mucho; una proporción considerable y creciente del financiamiento de

Figura 2.5 Variaciones en los precios reales del petróleo, 1971-82

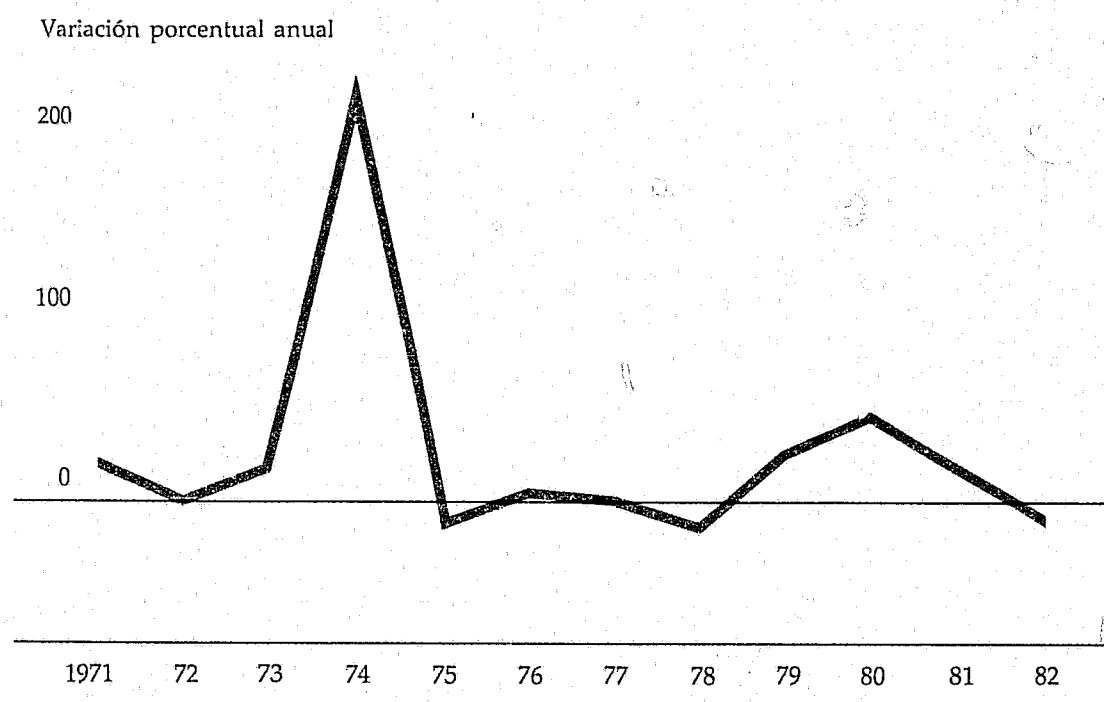
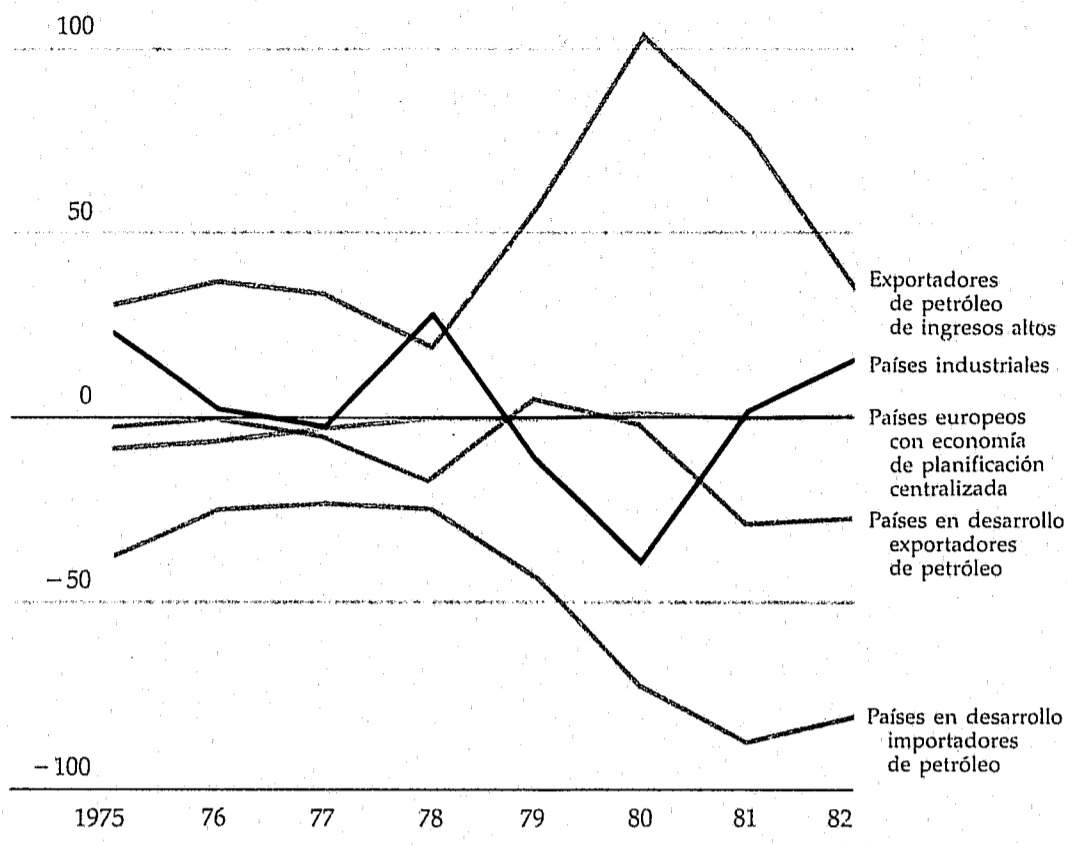


Figura 2.6 Saldos globales en cuenta corriente, 1975-82

Miles de millones de dólares corrientes



los bancos comerciales consiste actualmente en créditos de exportación vinculados a suministros determinados y préstamos para proyectos específicos. La disminución de los flujos netos y la reducida disponibilidad de financiamiento no condicionado para balanza de pagos son una de las razones fundamentales de las crecientes dificultades de liquidez experimentadas por muchos países en desarrollo.

Segundo, el papel de la ayuda en relación con los flujos netos de capital disminuyó en importancia; la proporción de asistencia oficial para el desarrollo (AOD) en estos flujos bajó de 43% en 1970 a 35% en 1979. Aunque disminuyeron como proporción del total, las corrientes de ayuda aumentaron marcadamente durante el decenio y cumplieron una función vital en lo referente a facilitar el proceso de ajuste, especialmente en el caso de los países de bajos ingresos. Además del incremento real anual de 4% en los

Cuadro 2.8 Financiamiento de la cuenta corriente de los países en desarrollo importadores y exportadores de petróleo, 1979-82

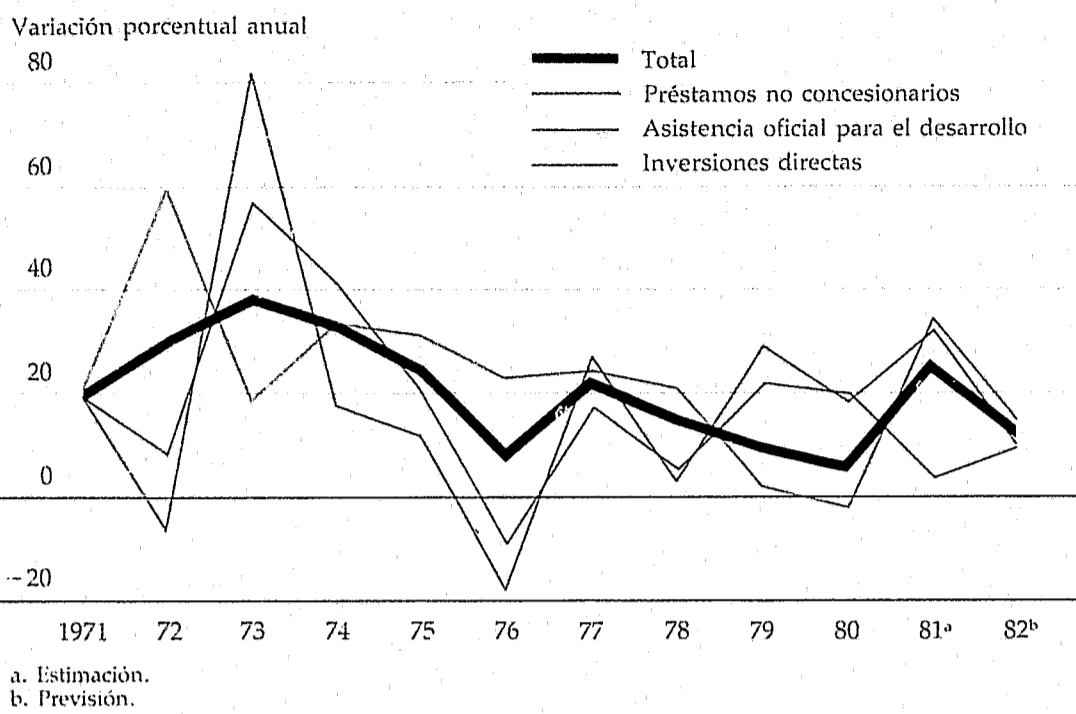
(miles de millones de dólares corrientes)

	Importadores de petróleo				Exportadores de petróleo			
	1979	1980	1981	1982	1979	1980	1981	1982
Saldo en cuenta corriente (excluidas las transferencias oficiales)	-43,7	-73,3	-88,0	-82,4	5,1	-1,7	-29,3	-26,8
Transferencias oficiales netas	8,0	9,8	10,3	10,1	2,1	2,3	2,5	3,5
Inversión extranjera privada directa neta	6,0	7,9	9,4	9,9	3,3	4,4	5,9	5,9
Préstamos a plazos mediano y largo, desembolsos netos	39,6	41,9	51,4	59,0	16,3	15,4	20,0	22,0
Oficiales	12,4	15,7	17,4	19,0	3,3	4,7	6,0	6,0
Privados	27,2	26,2	34,0	40,0	13,0	10,7	14,0	16,0
Otro capital	0,5	9,2	4,9	-1,4	-13,5	-9,3	1,4	-3,5
Variaciones en las reservas	-10,4	5,0	12,0	4,8	-13,3	-11,1	-0,5	-1,1
<i>Partidas de memorando</i>								
Asistencia oficial para el desarrollo neta	15,1	18,3	19,2	21,1	4,0	4,5	4,4	4,7
Deuda pendiente y desembolsada	265,4	307,3	358,7	417,7	117,1	137,9	157,9	179,9
Oficial	101,2	116,9	134,3	153,3	35,9	42,5	48,5	54,5
Privada	164,2	190,4	224,4	264,4	81,2	95,4	109,4	125,4
Pagos por servicio de la deuda ^a	46,5	56,2	71,7	81,9	24,8	26,0	33,6	37,1
Pagos de intereses	17,1	23,9	34,2	37,8	8,2	11,3	16,9	18,2
Amortización	29,4	32,3	37,5	44,1	16,6	14,7	16,7	18,9
Servicio de la deuda como porcentaje de las exportaciones ^a	14,7	15,2	19,3	19,5	17,5	16,0	20,7	20,5
Transferencias netas	22,5	18,0	17,2	21,2	8,1	4,1	3,1	3,8

Nota: No se incluye a China entre los países en desarrollo.

a. Incluye los pagos por servicio de la deuda privada no garantizada.

Figura 2.7 Variaciones en las corrientes nominales netas de capital hacia los países en desarrollo, 1971-82



desembolsos netos de ayuda de los países industriales, los exportadores de petróleo de ingresos altos (e incluso muchos de ingresos medianos) destinaron a ayuda

una proporción considerable del cuantioso aumento de sus ingresos. En relación con su ingreso, los miembros de la OPEP fueron seis veces más generosos en sus

esfuerzos de ayuda que los países industriales. La AOD de la OPEP pasó de aproximadamente \$350 millones en 1970 a \$5.900 millones en 1977; disminuyó en 1978, pero tras los nuevos aumentos del precio del petróleo en 1979 y 1980 volvió a aumentar y alcanzó un total estimado de \$7.000 millones en 1980. En conjunto, casi una cuarta parte de la AOD total proporcionada en 1975-80 provino de los exportadores de petróleo de ingresos altos. Desde 1980, el crecimiento de la AOD ha sido débil, con efectos perjudiciales directos en los países más pobres. Algunos donantes del CAD, no obstante, tienen planes para mejorar su actuación al respecto (Recuadro 2.1).

Deuda y servicio de la deuda

Otra característica del reciente período de ajuste ha sido el rápido

Recuadro 2.1 Cambios en la política de Italia respecto de la AOD

Como porcentaje de su PNB, la aportación de Italia a la asistencia oficial para el desarrollo (AOD) multilateral ha alcanzado tradicionalmente el promedio de los miembros del CAD, pero su contribución a la AOD total era muy inferior a este promedio debido al campo muy limitado de su ayuda bilateral. La decisión de Italia de ampliar su programa de ayuda considerablemente es un ejemplo alentador de las repercusiones que puede tener una campaña de información esmerada, bien basada y enérgica. Si bien su PNB per cápita es alrededor de la mitad del promedio del CAD, Italia ha establecido recientemente las bases de un programa de asistencia de mucha mayor cuantía y diversidad, a pesar de graves restricciones presupuestarias y de balanza de pagos.

En 1979 el organismo gubernamental responsable de las políticas de ayuda (el Comité Interministerial de Política Exte-

rior—CIPES) estableció las metas a plazo mediano y largo en este sector:

- Un rápido aumento de la AOD, a fin de elevar la relación entre ésta y el PNB en 1983 al nivel medio de los países miembros del CAD (0,37% en 1980) y un incremento mayor de esta relación posteriormente, hasta el nivel de 0,70% a fines del decenio.

- Un aumento de la ayuda bilateral hasta el nivel medio de los miembros del CAD (66% de la AOD total en 1980), con esfuerzos especiales para encauzarla hacia operaciones de cofinanciamiento con otros donantes e instituciones financieras internacionales.

A fin de acelerar la ejecución de esta última directriz, Italia ha acordado recientemente proporcionar 450.000 millones de liras de asistencia en condiciones concesionarias para cofinanciamiento de proyectos del Banco Mundial (AIF y BIRF) durante tres años. Con este acuerdo—el

mayor de esta índole concluido hasta ahora por el Banco Mundial—Italia se propone apoyar la función de las instituciones multilaterales, al tiempo que aumenta su ayuda bilateral.

En el marco de un plan de asistencia para el desarrollo en el período de 1981-83, el poder legislativo ha aprobado asignaciones por una suma total de 4,7 billones de liras (\$4.000 millones). El Gobierno se ha comprometido también a fortalecer el Departamento de Cooperación para el Desarrollo del Ministerio de Asuntos Exteriores, que es responsable principalmente de poner en práctica la política de asistencia para el desarrollo.

Se estima que los compromisos de AOD de Italia en 1981 alcanzaron la cifra de \$1.500 millones, nivel tres veces superior al logrado en 1977-79. Los desembolsos netos de AOD en 1981 fueron más del doble del nivel medio del período de 1977-79, equivalente a casi 0,2% del PNB (en oposición a 0,10% en 1977-79).

aumento de los niveles de la deuda y del servicio de la deuda. Los desembolsos netos de préstamos a plazos mediano y largo se estancaron en \$56.000 millones en 1979-80, antes de elevarse a una cifra estimada de \$71.000 millones en 1981 y quizás a \$81.000 millo-

nes en 1982. La deuda pendiente total llegó a \$517.000 millones en 1981; de esta cifra, \$334.000 millones corresponden a la deuda con prestamistas privados y los \$183.000 millones restantes representan lo adeudado a los prestamistas oficiales. Los pagos de in-

tereses de todos los países en desarrollo ascendieron a \$51.000 millones en 1981 y es probable que alcancen a \$56.000 millones en 1982, es decir, más del doble del nivel de 1979. Parte de este aumento refleja los ajustes sobre préstamos a tipos de interés va-

Recuadro 2.2 La inflación, la balanza de pagos y el servicio de la deuda

La inflación afecta al valor e importancia de ciertos aspectos de la balanza de pagos en diversas formas. Primero, reduce el efecto real de los incrementos nominales de los déficit en cuenta corriente y de la deuda. Por ejemplo, el déficit de \$88.000 millones de los países en desarrollo importadores de petróleo en 1981 es sólo dos veces y media mayor, en términos del volumen de importaciones de manufacturas que representa, que el déficit de \$11.000 millones de 1971.

De igual forma, cuando los tipos de interés sobre la cartera de activos y pasivos pendientes en el exterior (deuda) no se ajustan plenamente para tomar en cuenta la inflación, la situación general de la cuenta corriente de un país puede no ser reflejo exacto del cambio en el valor real de sus activos externos netos. Los desembolsos netos acumulativos a los países en desarrollo importadores de petróleo por entidades de préstamo oficiales y privadas fueron de \$237.000 millones (en dólares de 1978) desde 1973 a 1980. Sin embargo, la deuda real global aumentó en solamente \$81.000 millones. La diferencia (\$156.000 millones) representa la ganancia de capital para los países en desarrollo derivada de la erosión del valor real de sus obligaciones de deuda. Esto compensa con mucho los \$86.000 millones de pagos deflactados de intereses que hicieron, lo que indica que los tipos reales de interés fueron como promedio negativos durante este período.

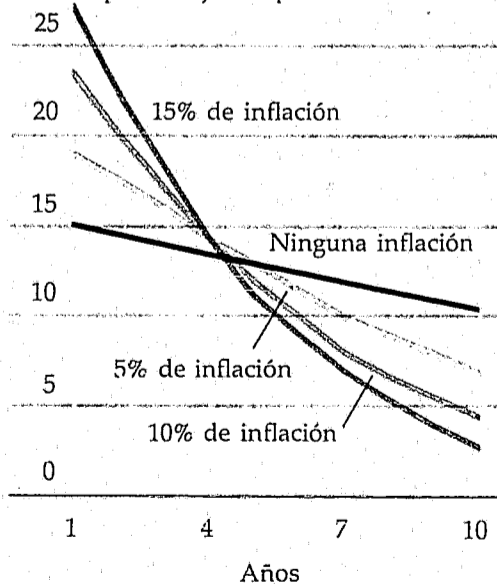
Recientemente los tipos reales de interés han aumentado en forma pronunciada. El tipo de interés nominal en dólares era como promedio de más de 16% y el tipo de interés real de alrededor de 7% en 1981. La diferencia compensa al prestamista por la disminución del valor

real de las amortizaciones del principal al desplazar una porción mayor del servicio real de la deuda durante la vigencia del préstamo hacia los pagos de intereses. Para los prestatarios esto significa que la carga de los tipos de interés excepcionalmente elevados es, en efecto, una aceleración de las amortizaciones del principal.

Actualmente los países en desarrollo atienden el servicio de cuantiosos montos de deuda contraída desde mediados del decenio de 1970 a tipos de interés variables. Con las nuevas entradas de capital desalentadas a causa del nivel de los tipos reales de interés, más alto que nunca, el acortamiento efectivo de los vencimientos de los préstamos pendientes ha creado graves problemas de li-

Efecto de la inflación en la carga real de la deuda correspondiente a un préstamo con vencimiento a diez años

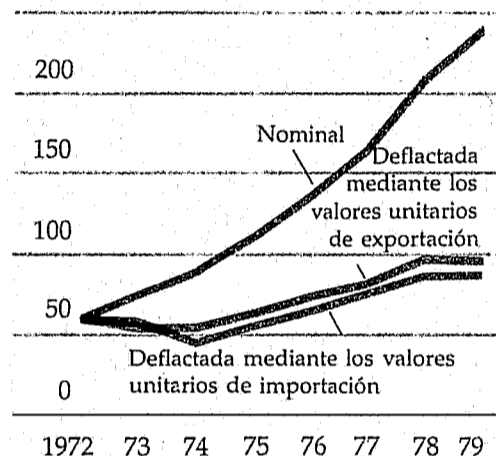
Servicio real de la deuda como porcentaje del préstamo



Nota: Se supone un tipo de interés variable. Los pagos de amortización se dividen por igual y el tipo de interés real es de 5%. El tipo de interés nominal incorpora plenamente la inflación.

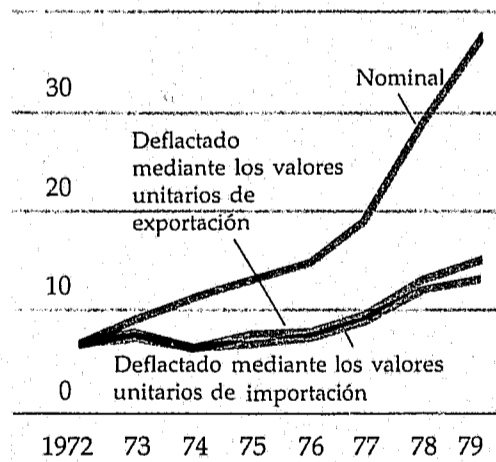
Deuda externa pública y servicio de la deuda correspondientes a 87 países en desarrollo, 1972-79

Deuda externa pendiente
Miles de millones de US\$



Servicio de la deuda

40



quidez, que se han complicado aún más debido a la disminución de los ingresos de exportación derivados de los productos primarios y a los limitados suministros de ayuda. La sangría de ingresos reales y la desaceleración del crecimiento de las inversiones exacerban los problemas a largo plazo de la gestión de la deuda externa.

riables; el aumento de los intereses sobre estos préstamos compensa parcialmente a los prestamistas por el menor valor real de las amortizaciones en relación con el principal prestado. Los pagos de intereses subieron de alrededor de una tercera parte del servicio de la deuda total en 1979 a casi la mitad en 1981 (Recuadro 2.2).

La composición variable de los flujos internacionales de capital y el elevado nivel de los tipos de interés han hecho que varios países en desarrollo se hallen en aprietos de liquidez. Las renegociaciones de deudas por el Club de París y por los bancos comerciales aumentaron pronunciadamente en 1980 y 1981. Se concertaron ocho acuerdos multilaterales en 1981 en favor de Liberia, Madagascar, Pakistán, República Centroafricana, Senegal, Togo, Uganda y Zaire. Además, Bolivia, Jamaica y Sudán firmaron acuerdos con bancos comerciales, Turquía gestionó el alivio de la carga de la deuda con acreedores no asegurados, y Guinea y Tanzania continuaron refinanciando la deuda bilateral con China. La relación entre el servicio de la deuda y las exportaciones de los países en desarrollo importadores de petróleo aumentó de 9% en 1972 a 15% en 1979 y se aceleró a 19% en 1981, pero se prevé que permanecerá en este nivel en 1982.

Inflación y tipos de interés y de cambio

Durante el último decenio la inflación se ha acelerado y los tipos de interés y de cambio se han tornado más inestables, complicando la gestión de los responsables de las políticas. El proceso inflacionario es anterior a los aumentos de precios del petróleo como problema mundial. Niveles

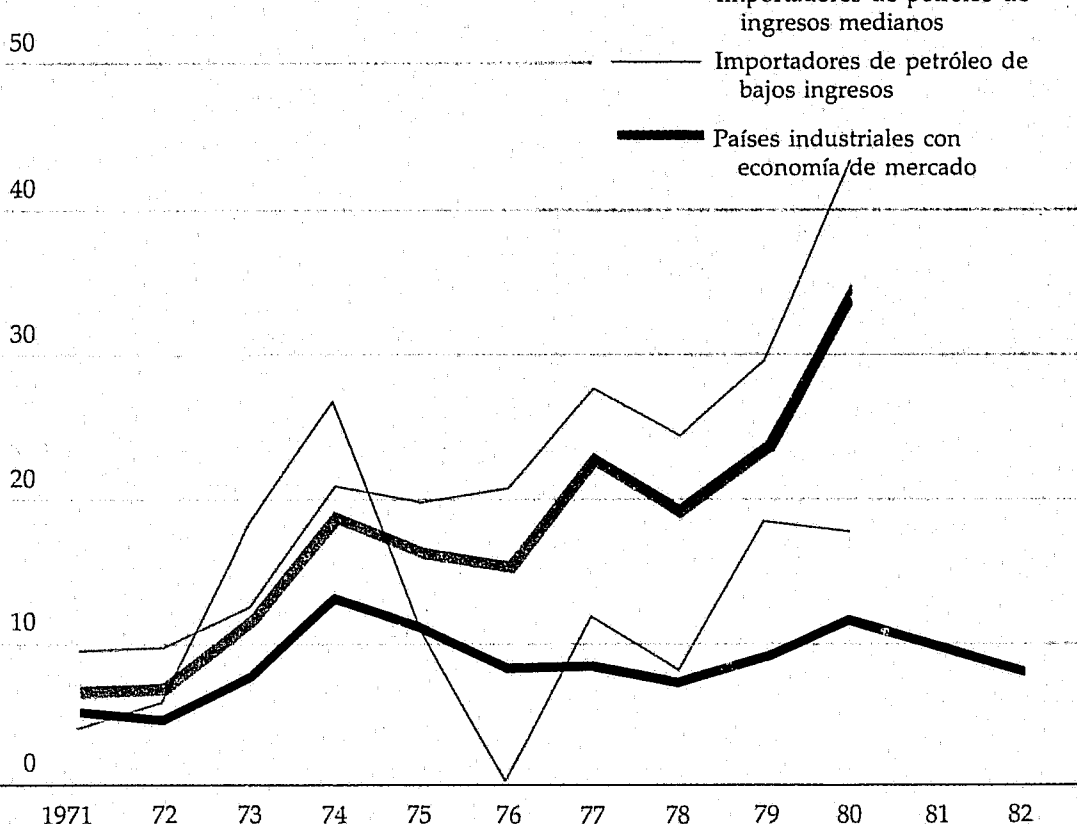
de inflación superiores a 10% se dieron en los países en desarrollo importadores de petróleo en 1971, en los exportadores de petróleo en 1973 y en los industriales en 1974, pero los esfuerzos para reducir la inflación se dificultaron a causa de los dos repentinos aumentos de los precios del petróleo que hubo posteriormente. Si bien la marea inflacionaria de comienzos del decenio de 1970 amainó durante un tiempo en los dos últimos grupos, la inflación continuó a tasas de más de 20% en los países en desarrollo importadores de petróleo y se aceleró aún más hacia fines del decenio (Figura 2.8).

Algunos países pudieron controlar los aumentos de los precios. Lograron buenos resultados al respecto Alemania (República Federal de), Austria, Japón, Países Bajos y Suiza, entre los países industriales, e India, Malasia, Senegal y Singapur entre los países en desarrollo. Su experiencia sugiere que la inflación mundial, transmitida por las importacio-

nes, no ha sido una de las principales causas de la inflación en los países considerados individualmente. Estudios econométricos señalan que las fluctuaciones transmitidas por las variaciones en los precios de los bienes objeto de intercambio comercial justifican menos de una cuarta parte de la variación en las tasas de inflación de los países durante los últimos 20 años, incluso cuando se excluyen los casos de inflación aguda y crónica. En verdad, los hechos demuestran que la inflación se ha controlado mejor en las economías abiertas, aunque éstas sean más susceptibles a los aumentos importados de los precios debido a su elevado coeficiente de importaciones en el PIB. Si bien las pruebas estadísticas sobre una relación de causalidad directa entre la inflación y el crecimiento económico no son aún concluyentes, está claro que los problemas de la gestión económica se acentúan cuando los precios aumentan rápidamente.

Figura 2.8 Tendencias de los precios, 1971-82

Variación porcentual anual



Fuente: FMI, Estadísticas Financieras Internacionales.

Las diferencias en las tasas de inflación y en las medidas de ajuste emprendidas por los países industriales han afectado también a los movimientos de los tipos de interés y de cambio (Figura 2.9) y a los flujos de capital que los vinculan internacionalmente. Los países exportadores de petróleo registraron fuertes superávits de pagos después de 1973-74 y nuevamente tras de 1979-80. En aquellos que tienen programas de desarrollo ambiciosos, en especial los más grandes, los recursos adicionales se absorbieron con rapidez. Pero mientras que después del primer aumento del precio del petróleo los tipos reales de interés fueron bajos e incluso negativos, después de 1980 fueron muchísimo más elevados.

Esta tendencia se ve muy reforzada por las políticas monetarias restrictivas que actualmente acompañan al ajuste en muchos países industriales. Debido a que la mayor parte de la deuda de fuentes privadas devenga tipos de interés variables, los tipos de interés elevados afectan no solamente a los nuevos préstamos sino también a la masa de la deuda.

De este modo, en 1980-81 la transferencia de ingresos de los prestamistas a los prestatarios fue rápidamente reemplazada por transferencias de los prestatarios a los prestamistas, poniendo fin así a la disminución, de larga data, de los ingresos reales derivados de las operaciones de préstamo.

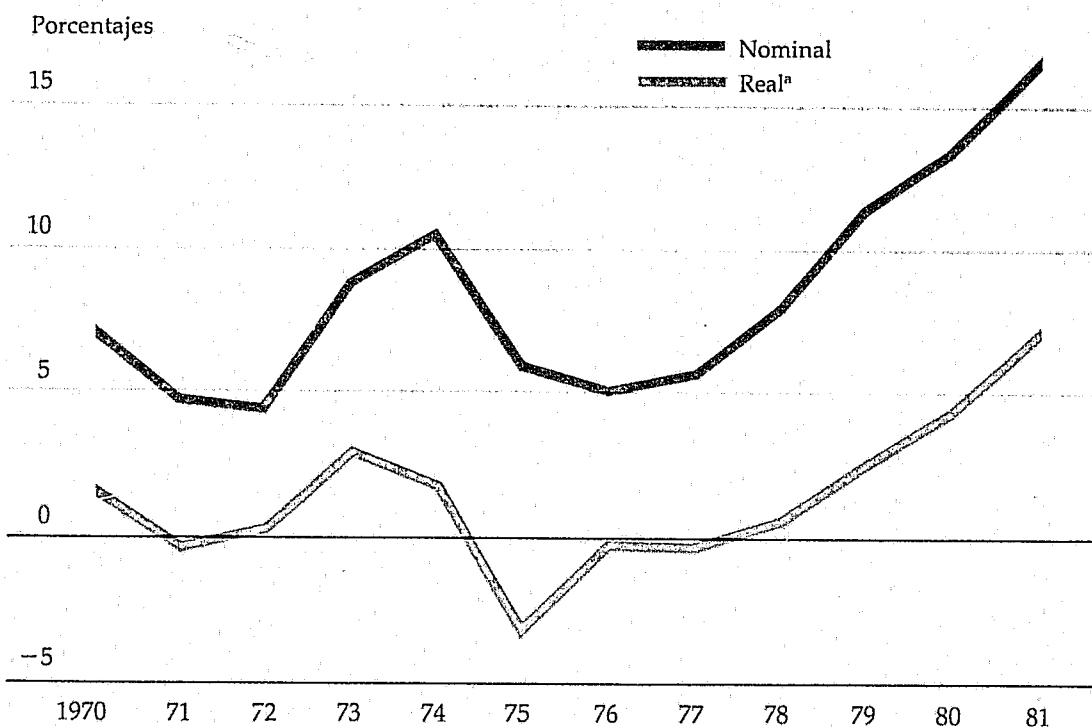
La fuerte valorización del dólar de los Estados Unidos frente a otras monedas importantes en 1981 y 1982 ha puesto en primer plano los problemas relativos a la gestión cambiaria en muchos países en desarrollo. Primero, aquellos que vinculan sus monedas al dólar pueden haber perdido competitividad en los mercados de exportación frente a productos de países cuyas monedas no tienen ese vínculo, por ejemplo los de África Occidental, cuyas monedas están vinculadas al franco francés. Segundo, las fluctuaciones de los tipos de cambio de las monedas principales entrañan rápidas oscilaciones de la competitividad y una mayor incertidumbre acerca de los precios reales en que se lleva a cabo el comercio internacional. Tercero, los movimientos de los tipos de

cambio pueden dar lugar a variaciones en la relación de intercambio. Los precios de los productos primarios son sensibles a los movimientos de los tipos de cambio; a medida que el dólar se valoriza, el precio de un producto —el cacao, por ejemplo—baja, pero no hay una disminución correspondiente en el servicio de la deuda expresada en dólares. Esto introduce un elemento de riesgo cambiario en la planificación nacional y el análisis de costos-beneficios de los proyectos.

Conclusiones

La prolongada recesión actual es reflejo del intento de los principales países industriales de frenar la inflación al tiempo que adaptan sus estructuras productivas a los cambios de la economía mundial, aun cuando el ajuste se retrase debido a las bajas tasas de inversión. Los países en desarrollo se han desempeñado en general mejor que los industriales durante las dos recesiones del último decenio y en el período de recuperación intermedio; han surgido múltiples polos de crecimiento en Asia Oriental y Meridional, Oriente Medio y América Latina, y en todas estas regiones hay economías que han respondido vigorosamente al distinto ambiente económico. Otros muchos países en desarrollo—en particular los menos adelantados—no han logrado aún hacer el ajuste. Como estos países tienen un margen de maniobra limitado, la evolución adversa de la relación de intercambio se ha cobrado su precio en pérdida de crecimiento del PIB y del consumo. Es probable que las medidas necesarias para elevar el nivel de inversiones sean muy penosas. La disminución de la ayuda real en 1981, las duras condiciones y el limitado volumen de las entradas reales de ca-

Figura 2.9 Tipo de interés real en los Estados Unidos, 1970-81



a. Deflactado mediante el deflactor del PIB de los Estados Unidos.

pital de otras fuentes y el colapso de los precios de los productos primarios han afectado gravemente a aquellos países que menos se han ajustado y que tienen menor capacidad para hacerlo. Los países de bajos ingresos de África al Sur del Sahara han enfrentado y siguen enfrentando estos problemas en un grado elevadísimo.

En general parece que varios factores externos que contribuyeron al ajuste de los países en de-

sarrollo en el decenio de 1970 (sobre todo el crecimiento de las remesas de divisas, del comercio y de la ayuda en condiciones concesionarias) obran ahora con menor fuerza, mientras que otros (especialmente los tipos de interés) actúan en su contra. Aunque estas tendencias de empeoramiento se detengan e inviertan, se otorga ahora mayor importancia a los esfuerzos y políticas de desarrollo de los propios países.

Antes de examinar las perspectivas del decenio de 1980, sin embargo, resulta útil examinar algunos de los factores determinantes del crecimiento a más largo plazo, como el desarrollo institucional y humano, y el enorme incremento ocurrido en el comercio internacional y los flujos de capital, que ha modificado las estructuras de producción de los países y fortalecido los vínculos económicos entre ellos.

3 Tendencias a largo plazo del desarrollo

Es menester evitar la tentación de sucumbir al pesimismo generalizado ante la recesión de 1980-82. En este capítulo examinamos brevemente las tendencias y las enseñanzas de las tres últimas décadas, a fin de sentar una base firme para analizar, en el Capítulo 4, las perspectivas del decenio de 1980. Como ponen de manifiesto los acontecimientos que se describen en el Capítulo 2, la recesión actual resulta inesperadamente prolongada. Pero ello no ha de oscurecer los logros de los países en desarrollo ni los importantes cambios estructurales que han tenido lugar en la economía mundial, que son, ambos, elementos positivos para el progreso futuro. El desempeño de casi todos los países en desarrollo en materia de crecimiento ha mejorado notablemente durante los últimos 30 años. El ambiente internacional ha sido más favorable que nunca para el crecimiento y se ha estrechado la brecha en cuanto a ingresos relativos entre los países industriales y la mayoría de los países de ingresos medianos. Incluso durante períodos difíciles de ajuste a las conmociones externas, se ha sostenido el impulso de crecimiento y cambio, al igual que el movimiento hacia una mayor integración de todos los países, excepto los muy pobres, en la economía mundial.

Crecimiento de la producción y del ingreso

De 1955 a 1980 la producción mundial se triplicó en términos reales, al superar el crecimiento de cada región del mundo tanto los niveles anteriores como las previsiones. Aunque la población total se elevó de 2.800 millones a 4.400 millones de habitantes, el ingreso per cápita se duplicó. Si bien el ingreso no mide estrictamente el bienestar (véase el Recuadro 3.1), la calidad de la vida mejoró en casi todas las partes del mundo. Las economías de muchos países en desarrollo crecieron a una tasa más rápida que la de los industriales, pero el mayor aumento de la población limitó el que se elevara su ingreso per cápita (Cuadro 3.1). Los exportadores de petróleo, que se beneficiaron con la modificación de su relación de intercambio, y los principales países en desarrollo exportadores de manufacturas lograron progresos asombrosos en cuanto a ingreso real en relación con los Estados Unidos; otros países de ingresos medianos también pudieron crecer en sentido relativo.

La estructura de la economía mundial ha cambiado tremendamente durante este período. En 1955, los Estados Unidos dominaban la economía mundial, con

una producción igual a dos quintas partes de la global. A medida que esta proporción ha disminuido—a menos de una cuarta parte en 1980—otros grupos de países han adquirido mayor importancia económica (Figuras 3.1 y 3.2 y Cuadro 3.2). Europa Occidental, con un crecimiento anual de 3,4% per cápita, ha llegado a ser una economía más grande que los Estados Unidos, cuyo crecimiento fue de 2%. El Japón, con una tasa de crecimiento per cápita de 7,2% durante 25 años, se ha convertido en la segunda economía de la OCDE. También el bloque soviético ha mejorado su posición relativa.

Estos polos de actividad económica habían ya surgido hace diez años. Desde ese entonces, el mapa de los ingresos y el comercio ha variado todavía más con el surgimiento de los exportadores de petróleo de ingresos altos de Oriente Medio. Alrededor de una docena de países de ingresos medianos de América Latina, Europa Meridional y el arco del Pacífico de Asia Sudoriental aceleraron su crecimiento relativo, ampliando rápidamente la producción agropecuaria y manufacturera y captando proporciones cada vez mayores de los mercados mundiales. Este grupo muestra una tasa sin precedentes de crecimiento industrial y agro-

Recuadro 3.1 ¿Qué tratamos de medir?

El producto nacional bruto (PNB) es una medida de la actividad económica, no del bienestar. Ahora bien, como medida de producción y gasto económicos globales, los datos del PNB son con frecuencia ambiguos o deficientes. Por ejemplo, hay ambigüedad porque servicios públicos tales como la administración y la defensa se tratan como servicios finales, en lugar de intermedios, y porque las compras de bienes de consumo duraderos—aparte de la vivienda—se consideran como consumo, en lugar de inversión. Además, el PNB no toma en cuenta los diversos montos de capital, incluidos los minerales y otros recursos naturales, que se consumen durante la producción. Son evidentemente difíciles de estimar. Existen deficiencias en los datos básicos, en especial en lo que se refiere a la producción de subsistencia en los países en desarrollo y a las actividades ilegales en casi todos los países. También se plantean

problemas de medición por falta de coherencia entre los países para calcular los cambios en la producción real a lo largo del tiempo; esto es cierto en particular entre los países con economía de mercado y con economía de planificación centralizada. Además, surgen dificultades importantes al efectuar comparaciones entre los niveles del PNB de distintos países convertidos a una moneda común utilizando los tipos de cambio.

No podría medirse plenamente el bienestar ni siquiera si fuera posible compilar datos perfectos del PNB para cada país, basados en definiciones del Sistema de Cuentas Nacionales, y efectuar comparaciones internacionales con arreglo al Proyecto de Comparación Internacional de las Naciones Unidas (que supera algunas de las limitaciones de las conversiones usando los tipos de cambio; véase el Recuadro 3.2). El PNB no mide elementos que son importantes para el bie-

nestar en la mayoría de las sociedades, como la distribución del ingreso y la riqueza, la situación en materia de empleo, la seguridad en el trabajo y las oportunidades de ascenso, la disponibilidad de servicios de salud y educacionales, los servicios no pagados, la calidad ambiental y las diferencias climáticas. La complejidad que entraña incorporar estas condiciones en un indicador amplio del bienestar hace que los economistas se conformen con medidas parciales como el PNB, que por lo menos abarca casi todos los bienes y servicios disponibles para atender importantes necesidades de consumo. Sin embargo, es menester complementar los datos del PNB con otros indicadores, en especial los que se relacionan en forma más directa con la "calidad de la vida", tales como los datos de índole social del Cuadro 3.3.

pecuario que sólo es superada por la de Japón. Los exportadores de petróleo de ingresos medianos crecieron casi con la misma cele-

ridad. El progreso de otros importadores de petróleo de ingresos medianos fue menos espectacular, en especial en el

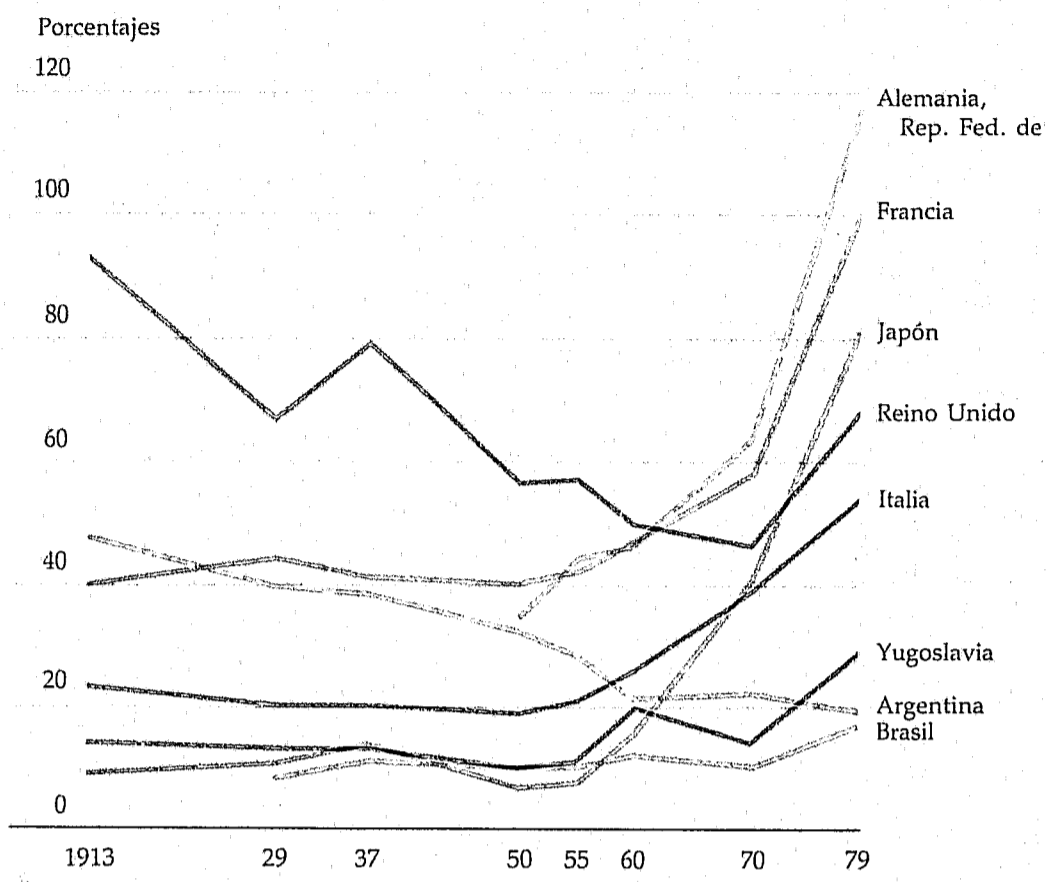
sector agropecuario, en el que decayó su proporción de la producción mundial, pero a pesar de todo su ingreso real per cápita se duplicó en una generación. En contraste, los países de bajos ingresos alcanzaron sólo una tasa de aumento del ingreso per cápita de 2% al año (Cuadro 3.1), que refleja incluso de modo principal el desempeño relativamente pujante de China y, en los últimos tiempos, de la India. El ingreso per cápita en los demás países de bajos ingresos, en su mayoría de Africa al Sur del Sahara y Asia Meridional, aumentó en 1,2% como promedio durante 25 años y, lamentablemente, no creció en absoluto durante el último decenio.

Los países que se mencionan en este Informe se han agrupado según los actuales niveles de ingreso. (En el Recuadro 3.2 se explica la forma en que el uso de precios internacionales modificaría las comparaciones de los ni-

Cuadro 3.1 Crecimiento de la población, el PNB y el PNB per cápita, 1955-80
(variación porcentual anual media)

Grupos	Población		PNB		PNB per cápita	
	1955-70	1970-80	1955-70	1970-80	1955-70	1970-80
Todos los países en desarrollo	2,2	2,2	5,4	5,3	3,1	3,1
De bajos ingresos	2,1	2,1	3,7	4,5	1,6	2,4
China	2,0	1,8	3,3	6,0	1,3	4,1
India	2,2	2,1	4,0	3,4	1,8	1,3
Otros	2,4	2,7	4,4	2,7	2,0	0,0
De ingresos medianos	2,4	2,4	6,0	5,6	3,5	3,1
Principales exportadores de manufacturas	2,1	1,8	6,1	5,6	3,9	3,6
Otros importadores de petróleo	2,6	2,6	5,9	5,3	3,2	2,6
Exportadores de petróleo	2,5	2,7	6,0	5,7	3,4	2,9
Exportadores de petróleo de ingresos altos	3,7	5,1	8,6	6,3	4,7	1,3
Países industriales con economía no de mercado	1,4	1,1	7,3	3,9	5,8	2,8
Países industriales con economía de mercado	1,1	0,8	4,7	3,2	3,6	2,4
Europa	0,7	0,2	4,8	2,6	4,1	2,4
Japón	1,0	1,1	10,3	5,4	9,2	4,2
Estados Unidos	1,4	1,0	3,4	3,1	2,0	2,1
Todo el mundo	1,9	1,9	5,1	3,8	3,1	1,9

Figura 3.1 PNB per cápita de países seleccionados, como porcentaje del PNB per cápita de los Estados Unidos, 1913-79



veles de ingreso basadas en dólares de los Estados Unidos que se utilizan en el Informe.) Sin embargo, el lento crecimiento de los

países de bajos ingresos no refleja meramente el hecho de que los que registran un crecimiento rápido ya no pertenecen a este

grupo; aunque hubo marcados desplazamientos en las posiciones relativas dentro de los distintos grupos, pocos son los países que han pasado de un grupo de ingresos a otro en los tres últimos decenios.

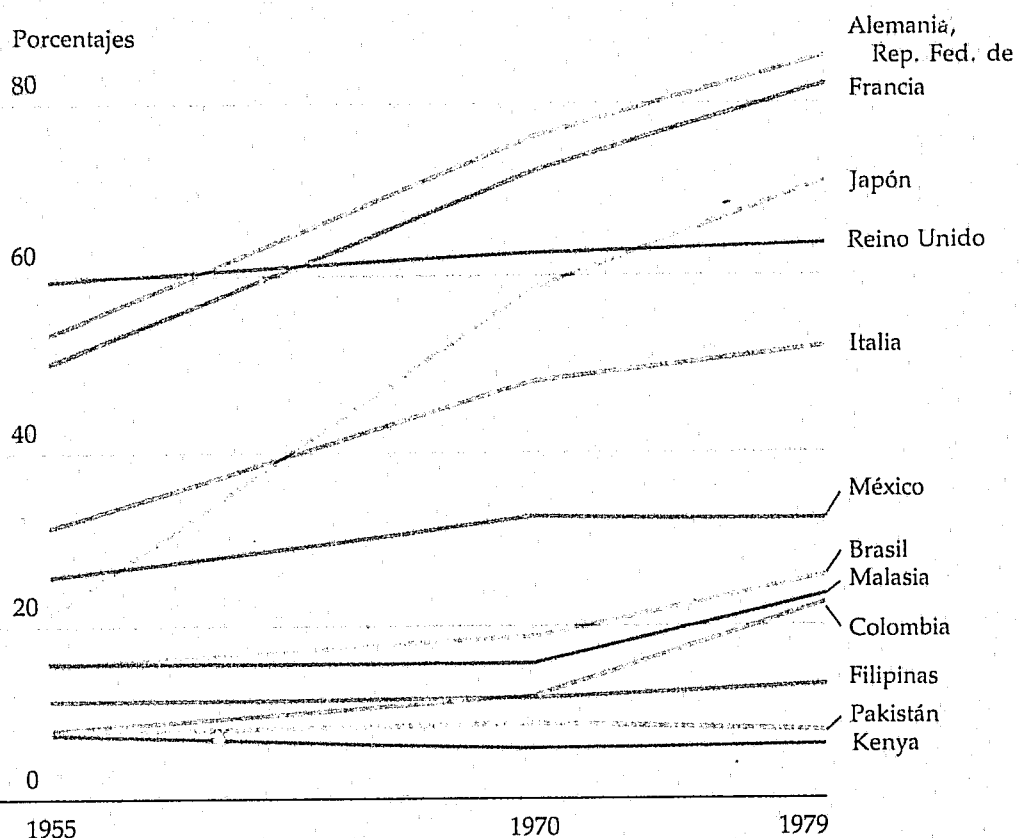
La mayoría de los países en desarrollo con un ingreso per cápita relativamente bajo al principio del período han logrado sólo un lento crecimiento desde entonces (Figura 3.3). La mayor parte de los países en desarrollo de rápido crecimiento pertenecían al grupo de ingresos medianos en el decenio de 1950 y contaban con la ventaja de un largo historial de desarrollo; habían efectuado reformas agrarias y políticas, las oportunidades de educación eran amplias y se encontraban bien ubicados para beneficiarse de la expansión del comercio y las corrientes de capital en los decenios de 1960 y 1970. Sus niveles de inversión superaron el promedio, con el apoyo de grandes entradas de capital o de ingresos provenientes del petróleo. Entre los

Cuadro 3.2 Población, PNB y PNB per cápita: porcentajes, relaciones y crecimiento, 1955-80

Grupos	Porcentaje de la población mundial		Porcentaje del PNB mundial ^a		PNB per cápita a precios corrientes como porcentaje del PNB de los EE.UU.		PNB per cápita en dólares constantes de 1980	
	1955	1980	1955	1980	1955	1980	1955	1980
Todos los países en desarrollo	68,1	73,6	20,7	21,5	4,5	6,4	340	730
De bajos ingresos	44,7	47,1	8,1	4,8	2,7	2,2	160	260
China	22,0	22,2	4,7	2,5	3,2	2,5	160	290
India	14,4	15,2	2,2	1,6	2,3	2,2	170	260
Otros	8,3	9,7	1,2	0,7	2,1	1,7	140	190
De ingresos medianos	23,4	26,5	12,6	16,7	8,1	13,7	700	1.580
Principales exportadores de manufacturas	7,1	7,3	5,1	7,7	10,7	22,9	1.050	2.650
Otros importadores de petróleo	6,7	8,0	3,8	4,0	8,4	10,9	600	1.260
Exportadores de petróleo	9,6	11,2	3,7	5,0	5,8	9,7	500	1.120
Exportadores de petróleo de ingresos altos	0,2	0,3	0,1	1,4	8,1	95,8	4.900	11.080
Países industriales con economía no de mercado	12,4	10,7	8,6	12,4	10,4	25,0	940	2.880
Países industriales con economía de mercado	19,3	15,4	70,6	64,8	54,7	91,8	4.940	10.610
Europa	9,2	6,5	26,6	27,9	43,2	92,8	4.640	10.720
Japón	3,3	2,6	2,4	9,5	11,0	77,9	1.600	9.010
Estados Unidos	6,0	5,1	40,3	23,7	100,0	100,0	7.030	11.560
Todo el mundo	100,0	100,0	100,0	100,0	14,9	21,7	1.320	2.510

a. Evaluado a tipos de cambio y precios corrientes.

Figura 3.2 PIB per cápita de países seleccionados, como porcentaje del PIB per cápita de los Estados Unidos, 1955-79 (usando el Proyecto de Comparación Internacional)



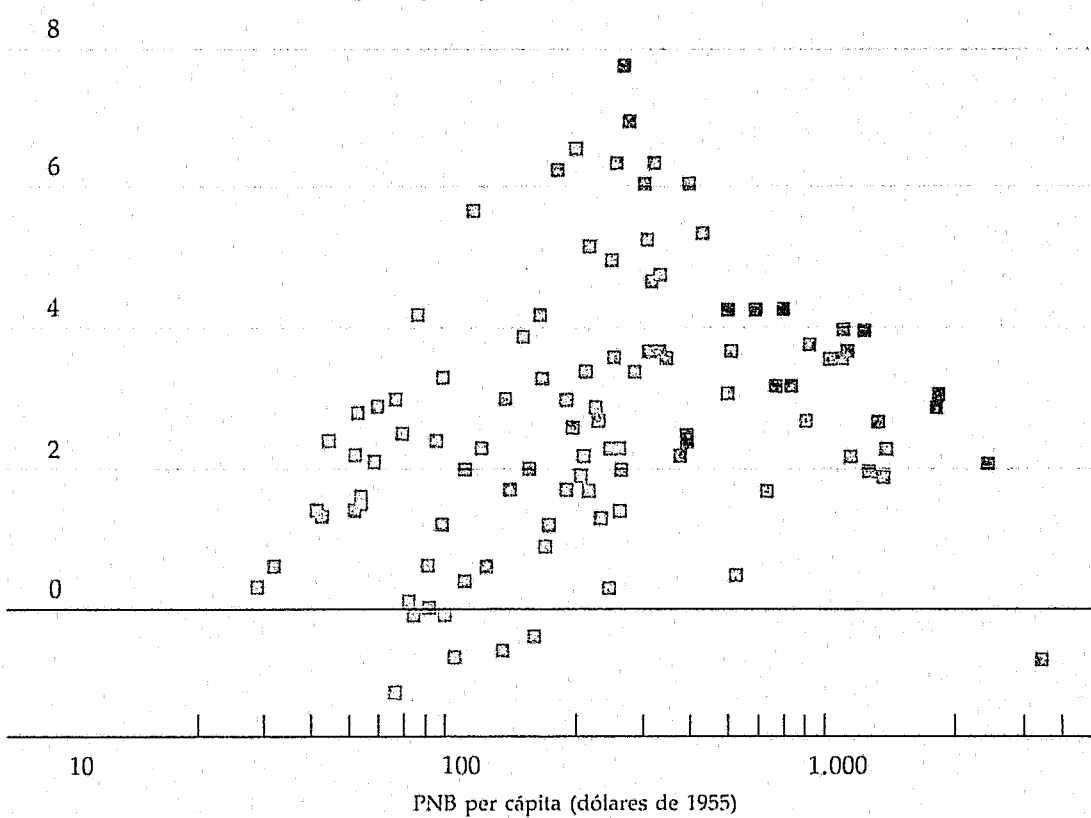
Fuente: Kravis y otros autores, International Comparison Project, Phase III, World Product and Income.

países con economías de crecimiento más rápido, todos, salvo Brasil y los productores de petróleo, tenían tasas de alfabetización

superiores al promedio correspondiente a sus niveles de ingreso; todos lograron un crecimiento de base amplia que tocó a

Figura 3.3 Tendencias a largo plazo del crecimiento económico, 1955-79

Tasa de crecimiento del PNB per cápita (porcentajes)



cada sector, incluido un vigoroso sector agropecuario de mercado; finalmente, en el decenio de 1970 sobre todo, la mayoría amplió en medida considerable su comercio con los países industriales y en desarrollo por igual.

En el mundo en general los niveles de vida son ahora mucho más altos que hace 30 años. Sin embargo, aunque se han reducido las diferencias entre las naciones de ingresos medianos y las industriales, existen actualmente brechas mayores entre ricos y pobres en cuanto a poder adquisitivo real, como se indica en el Proyecto de Comparación Internacional (PCI) y en comparaciones más sencillas del ingreso nominal (Cuadro 3.2). A fines del decenio de 1970, al 47% de la población mundial que habita en los países de bajos ingresos le correspondía únicamente el 4,8% del valor en dólares de la producción mundial (quizás dos a tres veces más en cifras del PCI), en tanto que al 15% más rico de la población le correspondía el 65% de la producción.

En el pasado se han necesitado decenios, y a veces siglos, para establecer las condiciones previas necesarias para un crecimiento acelerado. La acumulación de recursos humanos con educación y aptitudes, de infraestructura física, de capital directamente productivo y de instituciones que estimulan y recompensan el espíritu empresarial y el ahorro constituye un difícil proceso en niveles de ingreso bajos. Puede interrumpirse por acontecimientos externos poco propicios, errores de administración o desórdenes políticos, y también quedar obstaculizado por escasez de recursos. Pero es un proceso que depende irremediamente de las políticas que se adopten. A fin de evitar un mayor ensanchamiento de la brecha de ingresos entre las

Recuadro 3.2 El Proyecto de Comparación Internacional

A falta de una alternativa mejor, durante años las comparaciones entre los niveles de ingresos de distintos países se han efectuado a los tipos oficiales de cambio. Estas comparaciones dan por resultado estimaciones que se sabe que desfiguran el poder adquisitivo real de las monedas. En particular, tienden a subestimar los ingresos de los países pobres en relación con los de los países ricos, debido a que los precios de los bienes que no son objeto de comercio son en general más bajos en los primeros que en los segundos. El comercio internacional tiende a igualar los precios de los bienes comerciables en los distintos países; con precios iguales o casi iguales, las diferencias salariales entre los países reflejan diferencias de productividad de la mano de obra en la obtención de bienes comerciables. Los niveles salariales constituyen la base para evaluar elementos que no son objeto de intercambio internacional, muy en especial los servicios. En casi todos éstos, la productividad difiere poco de un país a otro, de modo que los elevados salarios de los países de ingresos altos llevan a servicios costosos, en tanto que en los países donde hay salarios bajos los servicios son baratos.

En el Proyecto de Comparación Internacional de las Naciones Unidas, que el Banco Mundial ha apoyado desde 1969, se ha elaborado una metodología para comparar los ingresos en función de los recursos reales que se necesitan para adquirir bienes y servicios especificados con precisión. Con esta metodología, no sólo es posible hacer comparaciones entre países, sino también, digamos, entre los ingresos de distintos grupos socioe-

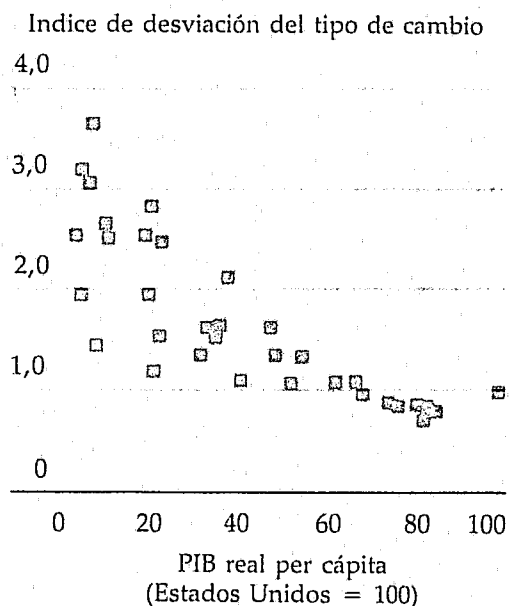
conómicos que enfrentan diferentes niveles de precios.

Los resultados del tercer estudio de este Proyecto, publicado recientemente, ofrecen comparaciones del PIB real per cápita correspondientes a 34 países en 1975, compuestas por estimaciones de precios y cantidades para 151 categorías de bienes y servicios. Debido a que proporciona estimaciones de componentes detallados del PIB, permite el estudio comparado de estructuras económicas. Por ejemplo, muestra el grado de las diferencias de precios de un país a otro en los bienes de inversión y otros componentes del PIB en términos reales (con precios corregidos).

Los datos de este Proyecto pueden usarse para efectuar comparaciones del bienestar per cápita o del poder económico entre países con niveles de ingreso distintos. También pueden utilizarse para interpretar el proceso de avance relativo. Cuando un país de crecimiento relativamente rápido reduce la diferencia en cuanto a productividad entre él y un país de ingresos altos y lento crecimiento, se eleva su nivel general relativo de precios: su moneda tiende a valorizarse en términos reales. Cuando se comparan países de crecimiento rápido con otros de crecimiento más lento, su PNB relativo a precios y tipos de cambio corrientes tiende a converger con mayor rapidez que su PNB relativo a precios constantes. Por razones similares, esto también es válido para los países cuya relación de intercambio mejora. Así, de 1955 a 1980 el PNB per cápita a precios constantes (1980) del Japón se elevó 3,4 veces más rápido que el de los Estados Unidos, en tanto

que a precios corrientes aumentó 7,1 veces más rápido. Las relaciones correspondientes fueron de 1,4 y 2,15 para el noroeste de Europa y de 1,53 y 2,14 para

Índice de desviación del tipo de cambio en relación con el PIB real per cápita, 34 países, 1975



Nota: El índice es la relación entre el tipo de cambio efectivo y el tipo de cambio nominal que igualaría el precio medio del PIB con el precio medio del PIB de los Estados Unidos. Fuente: Kravis y otros autores, PCI III, *World Product and Income*.

los países en desarrollo que son grandes exportadores de manufacturas. En el futuro, es de esperar que el mismo fenómeno contribuya a reducir la aparente brecha entre los países en desarrollo de rápido crecimiento y los industriales, y a aumentarla entre estos dos grupos y el de los países de bajos ingresos de crecimiento más lento.

naciones ricas y las pobres se requieren medidas tanto de la comunidad internacional como de los encargados de las políticas nacionales.

Mejoras en los niveles de vida

Como se subrayó en el *Informe sobre el Desarrollo Mundial, 1980*, las mejoras en alfabetización, salud,

nutrición y otros aspectos del bienestar social no sólo alivian las facetas peores de la pobreza absoluta sino que también impulsan el aumento de la producción y los ingresos. Aunque el crecimiento del ingreso per cápita de los países pobres se ha quedado atrás, sus niveles de bienestar social se han elevado con rapidez y han ido aproximándose a los de países más ricos (Cuadro 3.3). Al am-

pliar las capacidades técnica y administrativa, mejorar los conocimientos y la eficiencia de los agricultores y otros trabajadores y contribuir a la reducción de la fecundidad, las inversiones realizadas en el desarrollo humano durante los últimos 30 años permiten abrigar la esperanza de que los ingresos de estos países puedan mejorar con mayor celeridad en los decenios venideros.

Cuadro 3.3 Tendencias de la esperanza de vida, la mortalidad infantil y la alfabetización, 1950-79

Grupos	Esperanza de vida (años)				Mortalidad infantil ^a				Tasa de alfabetización (porcentajes)			
	1950	1960	1970	1979	1950	1960	1970	1979	1950	1960	1970	1979
Todos los países en desarrollo	43	48	54	58	28	22	16	12	33	38	46	56
De bajos ingresos	41	47	53	57	28	22	16	12	20	27	29	51
Africa	35	39	43	46	44	38	32	27	..	17	17	29
Asia	41	48	53	58	27	21	15	11	20	28	31	52
De ingresos medianos	46	50	55	59	28	22	16	11	48	49	64	68
Africa	37	41	46	50	42	35	27	22	16	22	37	..
Asia	42	47	53	59	28	22	14	9	54	54	69	75
América Latina	51	56	60	64	23	17	12	8	57	65	72	78
Norte de Africa	42 ^b	47	52	57	40 ^b	36	27	15	19 ^b	19	24	40
Oriente Medio	..	48	53	57	..	30	18	16	..	17	35	49
Europa Meridional	59	62	66	68	10	7	5	3	75	80	85	85
Exportadores de petróleo de ingresos altos	..	46	51	57	..	35	20	11	..	14	26	32
Países industriales con economía de mercado	68	70	71	74	3	2	1	1	95	97	98	99

a. Muertes por 1.000 niños de 1 a 4 años de edad.

b. Los datos de 1950 del Norte de Africa comprenden el Oriente Medio.

Muchos países, a pesar del crecimiento que han registrado en el ingreso global siguen teniendo grandes focos de pobreza, tanto entre los habitantes desaventajados de zonas relativamente ricas como entre los de regiones atrasadas (Recuadro 3.3). Los gobiernos que han prestado constante atención a las políticas sociales que influyen en la distribución del consumo y el acceso a los servicios públicos—en especial la educación, los servicios de medicina preventiva y la planificación familiar—no lo han hecho a costa del crecimiento a largo plazo, sino más bien todo lo contrario.

Alfabetización

En 1950 la alfabetización había llegado aproximadamente a un tercio de los adultos de los países en desarrollo; para 1979 la tasa se había elevado a 56% y los países en desarrollo de ingresos medianos han alcanzado ya una tasa de 68%. También ha habido avances muy grandes en los de bajos ingresos: en el decenio de 1950 sólo una quinta parte de la población podía leer y escribir, mientras que hoy aproximadamente la mitad puede hacerlo. Si se sigue avanzando al

ritmo reciente, cabe esperar para el año 2000 una tasa de alfabetización de 78% en los países que en la actualidad son de bajos ingresos.

Salud

La esperanza de vida en los países en desarrollo es hoy en día de 58 años como promedio, un nivel que los países industriales no alcanzaron hasta el decenio de 1930. Durante los últimos 30 años, con la ayuda de los progresos de la medicina, los países en desarrollo han avanzado tanto como los industriales en dos siglos. Sin embargo, hay diferencias considerables entre grupos de ingresos y regiones. Por ejemplo, la esperanza de vida en Europa Meridional y América Latina es, respectivamente, de 68 y 64 años—comparable a la de los países industriales en el decenio de 1950—en tanto que Africa, con 48 años, queda considerablemente atrás. Se cree que los avances logrados por los países industriales en lo relativo a prolongar la esperanza de vida se aproximan al máximo biológico. Si los países en desarrollo continúan avanzando al ritmo alcanzado en los tres últi-

mos decenios, salvarán la diferencia restante con suma rapidez.

La experiencia en el mejoramiento de la nutrición y la reducción de la mortalidad infantil y juvenil ha variado mucho entre los países, lo que refleja principalmente la eficiencia de los programas oficiales en estas esferas. Se han logrado mejoras notables en algunas o en todas las medidas clave del bienestar incluso con niveles bajos de PNB per cápita, por ejemplo en China, Sri Lanka y Tanzania. En contraste, los progresos en cuanto a salud y alfabetización están retrasados con respecto a los aumentos de los ingresos medios de algunos países más ricos, como Brasil, México y Perú, donde el ingreso está distribuido en forma mucho menos equitativa. En salud, como en alfabetización, los logros medios en los países asiáticos superaron ampliamente a los de Africa, como consecuencia en parte de la capacidad de la administración pública.

Crecimiento de la población

Las mejoras logradas en salud y nutrición han conducido inicialmente a tasas más elevadas de au-

Recuadro 3.3 Disparidades regionales dentro de los países

El conjunto de políticas generales que aplica un gobierno central no asegura igual progreso en los niveles de vida para las distintas regiones de un país. Sin embargo, las políticas específicas que tienen por objeto reducir las diferencias de ingresos entre las regiones pueden ser muy eficaces con el correr del tiempo.

En la India, con la excepción principal de Bengala Occidental, los estados con los mayores niveles de ingresos en 1960 han sido los de crecimiento más rápido desde entonces. También han tenido mejores niveles de educación y de servicios de salud que los estados menos favorecidos. Las diferencias entre los estados han disminuido a causa de los desplazamientos en gran escala de personas hacia las regiones con niveles de ingresos más altos y mejores oportunidades.

En el Brasil, hay pobres en todas las regiones, pero la gran mayoría se concentra en el Nordeste. Viven allí 35 millones de personas, aproximadamente la tercera parte de la población del país. En 1979, el ingreso medio per cápita de esa región era algo menos de \$800, alrededor de 40% del promedio nacional. La tasa de mortalidad de niños menores de un

año en el Nordeste era 40% más alta y la de alfabetización de los adultos 40% más baja que el promedio para todo el Brasil.

Durante por lo menos un siglo el Gobierno ha tratado de reducir las disparidades entre el Nordeste y el resto del país. Antes de la segunda guerra mundial la mayoría de estos esfuerzos asumieron la forma de programas de obras públicas. Recientemente pasaron a promover el desarrollo rural integrado y, a través de incentivos fiscales y crediticios, una moderna base industrial.

Estos programas de acción directa, una considerable emigración (más de dos millones de los habitantes del Nordeste

emigraron hacia otras regiones en el decenio de 1970) y el mayor impulso de crecimiento dentro de la región a medida que ha aumentado su ingreso per cápita han comenzado finalmente a reducir el retraso del Nordeste con respecto al resto del país. Durante el decenio de 1970 su PNB per cápita real aumentó a un ritmo algo más rápido que el del país en conjunto, en tanto que las tasas de mortalidad de niños menores de un año y las de alfabetización mejoraron más que el promedio nacional. El ulterior progreso dependerá de que el Gobierno prosiga enérgicamente programas tendientes a reducir las disparidades.

India: Progreso en los niveles de vida en relación con los niveles de ingresos de 1960-61, por grupos de estados

Límites del grupo, 1960-61	Producto interno neto per cápita (rupias de 1960)		Tasa de crecimiento, 1960-61 a 1977-78	Porcentaje de población, 1960-61	Tasa de alfabetización, 1971	Camas de hospital por 1.000 habitantes, 1979
	Promedio del grupo, 1960-61	Promedio del grupo, 1977-78				
Menos de 254	235	263	0,66	32	26,4	4,8
255-329	281	320	0,77	35	29,3	6,2
Más de 330	382	456	1,05	33	39,3	9,8

mento de la población tanto en los países de bajos ingresos como en los de ingresos medianos, y esto está conteniendo el logro de una mayor renta per cápita, en particular en los primeros, en los que la expansión de la producción ha sido lenta y el gran aumento de la población ha impuesto enormes demandas al gasto público y la administración. El crecimiento de la población en muchos países de este grupo ha alcanzado una tasa de 2,6% al año y se está acelerando, en comparación con un 0,7% anual en los países industriales en la actualidad, o 0,5% en la época en que se produjo su industrialización.

El aumento de las tasas de cre-

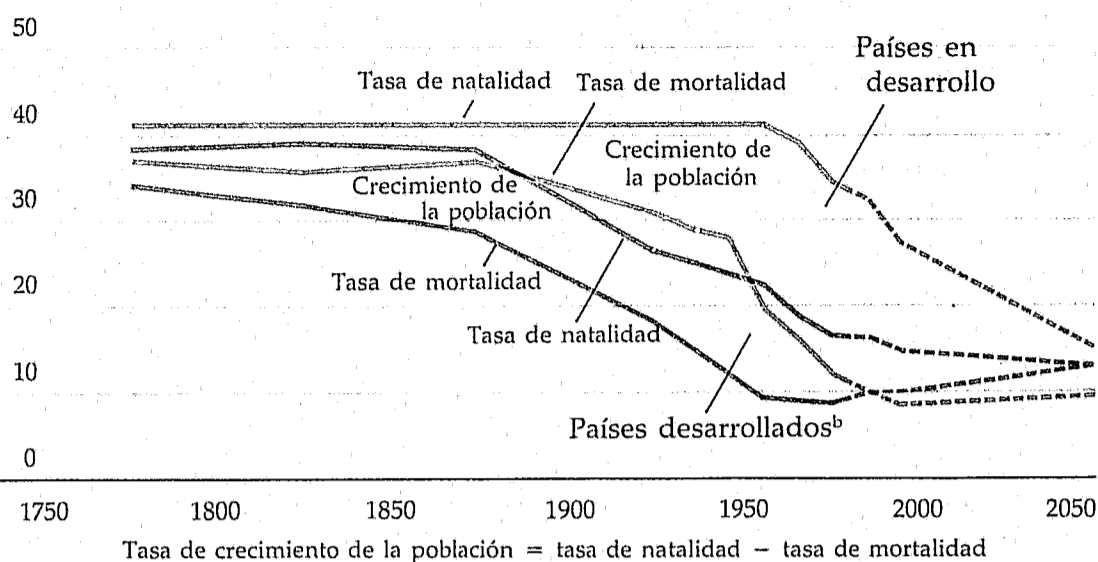
cimiento de la población, ya sea en Europa y Japón en el siglo XIX o en los países en desarrollo en el presente siglo, ha reflejado en gran medida las menores tasas de mortalidad. Aunque las tasas de natalidad han variado mucho más que las de mortalidad, aquellas en general se mantuvieron estables en los países en desarrollo, en algo más de 40 por 1.000 durante unos 200 años antes de 1950, pero declinaron a poco más de 30 por 1.000 en 1980 (Figura 3.4). Únicamente China, entre los países en desarrollo de bajos ingresos, y un grupo de países más pequeños de ingresos medianos (Cuba, Grecia, Hong Kong, Portugal, Rumania, Singapur y Yugoslavia)

han logrado hacer descender la tasa de natalidad a menos de 20 por 1.000.

Las causas de la reducción de la tasa de natalidad son complejas. En lo relativo a los determinantes económicos, se relacionan con el ingreso per cápita, la educación (en especial la educación primaria y la de la mujer), la distribución del ingreso, el grado de urbanización y, en forma más general, con los diversos tipos de costos y beneficios que se asocian con la procreación y la dimensión de la familia. Dadas todas estas influencias, los servicios de planificación familiar son un componente necesario pero no suficiente de una política de población.

Figura 3.4 La transición demográfica^a

Por 1.000 habitantes



a. Tasas brutas de natalidad y mortalidad. Los aumentos proyectados de las tasas de mortalidad después de alrededor de 1980 reflejan la creciente proporción de personas de más edad en la población.
b. Incluye a los países industriales con economía de mercado, a los de Europa Oriental y a la URSS.

Muchos países de Oriente Medio, América Latina y África aún no han formulado políticas sociales en estos campos.

Tendencias a largo plazo en el ambiente internacional

Todos los países disfrutaron esencialmente el mismo ambiente favorable de la economía internacional en los decenios de 1950 y 1960 y afrontaron limitaciones similares en el de 1970, pese a lo cual su desempeño ha sido muy diferente. En materia de comercio, el Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT) dio lugar a una serie de reducciones multilaterales de los aranceles y otras barreras protectoras. El comercio mundial aumentó con mucha más rapidez que la producción, a un promedio de 5,1% anual de 1955 a 1980 y de 6,9% anual de 1965 a 1980.

El aumento de las exportaciones es fundamental para la capacidad de los países en desarrollo de importar los bienes y servicios necesarios para el crecimiento global, y también deter-

mina, junto con este último, su capacidad para atender el servicio de la deuda y, por ende, de recurrir a los empréstitos en el exterior. El desempeño de los países en desarrollo en lo relativo a exportaciones, en un ambiente de comercio mundial cada vez más amplio, ha sido uno de los aspectos más satisfactorios del crecimiento de los últimos 30 años. Los exportadores de bienes manufacturados de ingresos medianos pudieron incrementar su participación en las exportaciones mundiales, como también lo hicieron los exportadores de petróleo a continuación del aumento de los precios de este combustible; estos últimos abastecieron en 1980 el 18% del comercio mundial (Cuadro 3.4). En materia de bienes manufacturados hubo una penetración cada vez mayor en los mercados (Figura 3.5).

En contraposición, la mayoría de los exportadores de productos primarios, entre ellos casi todos los países de bajos ingresos y muchos de los de ingresos medianos de producción primaria, no contaban con la estructura de producción que les permitiera parti-

cipar en el comercio de bienes manufacturados. También sufrieron el deterioro de su relación de intercambio (Recuadro 3.4), dado que los precios de la mayoría de los productos primarios distintos de los combustibles se debilitaron con respecto a los del petróleo (Figura 3.6) y los de los bienes manufacturados. A los países de bajos ingresos les corresponde ahora sólo el 2% de las exportaciones mundiales.

Algunos países de producción primaria, como Colombia, Costa de Marfil, Malasia y Malawi, lograron pasar a la etapa de elaboración o aumentar la producción y su desempeño fue relativamente bueno. Las dificultades de la oferta limitaron la expansión de las exportaciones de productos primarios de otros países, en especial los de África al Sur del Sahara, donde la mayoría no pudo aprovechar las nuevas oportunidades de ampliación del comercio de alimentos. Ciertamente, la debilidad de la agricultura ha sido una razón importante del insatisfactorio crecimiento en el África al Sur del Sahara. En América Latina, la mayor demanda interna, junto con la protección agropecuaria por parte de los países industriales con economía de mercado, provocó en el decenio de 1960 la pérdida de mercados de exportación de varios productos agrícolas. A pesar de la disminución en la proporción de las exportaciones mundiales de mercancías que corresponde a América Latina—de 12% en 1950 a 8% en 1960 y alrededor de 5,5% a fines del decenio de 1970—algunos países, notablemente el Brasil, lograron progresos considerables en las exportaciones de manufacturas (Recuadro 3.5). Las exportaciones de los países de Asia Meridional, cuantiosas y diversas en el decenio de 1950, disminuyeron relativamente du-

Cuadro 3.4 Participaciones en las exportaciones mundiales de mercancías, 1955-80
(porcentajes)

Grupos	1955	1965	1970	1980 ^a
Todos los países en desarrollo	27,3	20,2	18,4	21,4
De bajos ingresos	5,6	3,4	2,5	1,9
China	1,4	1,0	0,7	0,9
India	1,4	0,9	0,6	0,4
Otros	2,8	1,5	1,1	0,6
De ingresos medianos	21,7	16,8	19,5	19,5
Principales exportadores de manufacturas	6,8	5,7	6,2	8,0
Otros importadores de petróleo	6,9	4,1	4,3	3,9
Exportadores de petróleo	8,0	7,0	5,4	7,6
Exportadores de petróleo de ingresos altos	2,1	2,5	2,4	10,2
Países industriales con economía no de mercado	8,5	10,9	10,1	7,9
Países industriales con economía de mercado	62,1	66,5	69,0	60,5
Europa	36,1	41,1	42,5	38,5
Japón	2,1	4,5	6,2	6,5
Estados Unidos	16,5	14,6	13,6	10,9
Todo el mundo	100,0	100,0	100,0	100,0
<i>Partida de memorando</i>				
Exportaciones mundiales (miles de millones de dólares)				
Precios corrientes	94	186	313	1.995
Precios de 1978	420	542	821	1.405

a. Incluye algunas estimaciones.

rante este período, y lo mismo ocurrió en las naciones de Oriente Medio, si se excluye el petróleo. Los países de Asia Oriental y Sudoriental aumentaron rápida-

mente su participación en el comercio de un decenio al siguiente. Alrededor de una tercera parte de las exportaciones de los países que han iniciado recientemente su

proceso de industrialización se dirigieron a otros países en desarrollo.

La rápida expansión del comercio mundial durante los tres últimos decenios se corresponde con un crecimiento similar en los flujos de capital, ayudado por la disminución de los controles sobre los movimientos de capitales, una convertibilidad más fácil de las monedas y la creación de instituciones financieras internacionales. Después de la segunda guerra mundial, los Estados Unidos activaron el crecimiento de la economía mundial por medio de corrientes de ayuda de generosidad sin precedentes e impulsaron el establecimiento de estructuras internacionales para las relaciones monetarias, el comercio y el financiamiento de la reconstrucción y el desarrollo. Estas últimas comenzaron a trazar el círculo virtuoso de las corrientes de capital y el comercio, y continúan haciéndolo.

Como promedio, el capital externo ha financiado aproximadamente una séptima parte del total de inversiones en los países en desarrollo. Aunque el ahorro interno es casi siempre la fuente principal de financiamiento en este renglón, el capital externo aumenta significativamente la capacidad de los países para importar la maquinaria, los materiales y las técnicas que se necesitan para la inversión y la producción. Además, las entradas de capital externo suelen desempeñar un papel importante en países caracterizados por el aumento de la inversión y la aceleración del crecimiento y contribuyen también a amortiguar las dificultades de balanza de pagos.

Las corrientes oficiales hacia las naciones en desarrollo se intensificaron con celeridad en el decenio de 1950, llegando a alrededor de 0,4% del PNB de los

Figura 3.5 Importaciones de manufacturas provenientes de países en desarrollo, como porcentaje del PNB de los países importadores

Porcentajes

2,0

1,5

1,0

0,5

0

1965

70

75

80

Reino Unido
Alemania,
Rep. Fed. de
Europa
Estados Unidos
Todos los
países
industriales

Japón

países industriales a principios del de 1960; desde entonces han aumentado con mayor lentitud. La contribución de los países con economía de planificación centralizada a la asistencia ha sido insignificante, pero los exportadores de petróleo de ingresos altos efectuaron aportes sustanciales desde principios del decenio de 1970. Ha habido mejoras, lentas pero constantes, en la calidad de la ayuda, al aumentar el elemento concesionario en el total de las corrientes y prestarse menos asistencia en especie.

Los flujos de capital en condiciones comerciales hacia los paí-

ses en desarrollo representan como máximo de 4% a 5% del ahorro mundial, y en general menos. Han evolucionado con firmeza (Cuadro 3.5), en especial desde el surgimiento de los superávits de la OPEP, y aunque ha habido errores de criterio por parte tanto de los prestatarios como de los prestamistas (por ejemplo, el uso excesivo de créditos de proveedores en el decenio de 1960 o el exceso de préstamos obtenidos por países como Turquía y Zaire en el de 1970), generalmente las corrientes de fuentes privadas se han dirigido hacia los países más capaces de usar estas adiciones al ahorro interno.

La función de las políticas nacionales

Las estructuras económicas adquieren mayor flexibilidad a medida que un país acumula recursos. Obviamente, hay razones estructurales tras los distintos modelos de desarrollo de los últimos 30 años, aunque si se examinan estos modelos se advierte con claridad que el grado en que los países lograron participar en la expansión económica internacional estuvo determinado en gran medida por las políticas que siguieron.

La administración de la economía después de la depresión y

Recuadro 3.4 Reacción de Sri Lanka a las alteraciones de la relación de intercambio

Sri Lanka constituye un ejemplo notable de ajuste a las conmociones externas y de lo evasivo que es el éxito ante el deterioro continuado del ambiente internacional. Cuando este país alcanzó la independencia, sus exportaciones eran principalmente de té, caucho y productos de coco, cuyos precios relativos han decaído casi sin cesar. El aumento del valor del PIB per cápita entre 1960 y 1980 se redujo de 2,6% al año en términos reales a 1,1% después de tomar en cuenta las variaciones en la relación de intercambio.

A pesar de la pérdida en dicha relación de intercambio, Sri Lanka logró el ajuste aumentando la inversión, pero frente a la menor afluencia de capital se hizo necesario restringir el consumo. En consecuencia, como se observa en el cuadro, mientras el volumen de la producción se elevó en el decenio de 1960, el consumo per cápita descendió marcadamente. Esto fue suficiente para permitir que el país elevara la inversión per cápita a precios constantes en más de 60%.

El aumento de la inversión ayudó además a impulsar el crecimiento del PIB en la década de 1970, principalmente a través del fomento de los cultivos alimentarios, algunas industrias de sustitución de importaciones, el turismo y, en los últimos tiempos, las exportaciones de

manufacturas. Empero, el aumento de volumen del PIB fue neutralizado una vez más por el deterioro de la relación de intercambio, aunque en grado menor que en el decenio de 1960. El consumo per cápita se estancó, pero la inversión aumentó con mayor celeridad aún que en los años sesenta, financiada esta vez principalmente por el marcado incremento de las entradas de capital. Durante todo el período posterior a la guerra, Sri Lanka logró resultados excepcionalmente buenos en lo que se refiere a proteger a los pobres de los peores efectos de un consumo menor y en la mejora, si bien lenta, del nivel de vida, medido según diversos indicadores sociales.

En 1980, Sri Lanka se encontró con un volumen de PIB per cápita casi 70% más alto que en 1960, un cuádruple aumento de la inversión real per cápita, una afluencia de capitales extraordinariamente grande (y evidentemente insostenible), pero un menor consumo per cápita. Sri Lanka representa un caso extremo aunque tal vez no único, de pérdidas de la relación de intercambio que pueden afectar a una economía especializada exportadora de materias primas. Muestra también la dificultad de ajustarse a pérdidas continuas en la relación de intercambio pese a un éxito considerable en la reducción del consumo y el aumento de la producción.

Sri Lanka

Partida	1960	1970	1980
	<i>Indices en precios constantes per cápita</i>		
PIB	100	126	167
Ingreso interno bruto ajustado para tomar en cuenta la pérdida en la relación de intercambio	100	100	125
Consumo	100	90	90
Inversión	100	163	407
	<i>Porcentaje del PIB a precios corrientes</i>		
Entrada neta de capital	4,2	3,1	22,0
Consumo	90,4	84,2	86,2
Ahorro	9,6	15,8	13,8
Inversión	13,8	18,9	35,7

Recuadro 3.5 Exportaciones de manufacturas del Brasil

Desde mediados del decenio de 1960 la economía del Brasil ha crecido a una tasa de 8,4% al año. Las exportaciones constituyen una porción reducida del PIB, pero su composición se ha desplazado en forma señalada, pasando de productos primarios (principalmente café) a productos manufacturados; en conjunto, la proporción de las manufacturas en las exportaciones aumentó constantemente, de 8% a 49%, entre 1965 y 1981. Esta tendencia estuvo acompañada de aumentos de los salarios reales en el sector manufacturero hasta alcanzar niveles relativamente elevados, cuyo efecto en la competitividad internacional de las exportaciones brasileñas fue neutralizado en parte por las enérgicas políticas de promoción de los productos de exportación.

Las exportaciones de manufacturas del Brasil crecieron en un 19,5% anual entre 1965 y 1981. El aumento de las de bienes

de capital y algunos productos de compleja tecnología fue más espectacular, aun considerando que partieron de una base baja. El valor en dólares corrientes de las exportaciones de maquinaria no eléctrica, por ejemplo, aumentó de \$17 millones en 1965 a \$864 millones en 1979, el de los equipos de transporte de \$8 millones a \$1.248 millones y el de los equipos científicos y de otro tipo de cero a \$65 millones.

El ejemplo de las exportaciones de aviones es típico. El primer avión del Brasil se construyó en 1910 y un brasileño—Santos Dumont—fue uno de los pioneros de la aviación, pero la historia de esta industria se inicia realmente con la creación del Ministerio de Aeronáutica en 1940. Posteriormente se organizaron otras instituciones públicas de investigación y adiestramiento, estableciéndose una tradición de marcada participación

gubernamental. El impulso hacia los mercados de exportación comenzó con la formación de una empresa mixta estatal y privada—Embraer—en 1969. El sector público aportó capital y un equipo de ingenieros de su centro de investigaciones aeroespaciales que había diseñado un prototipo, el Bandeirante. Embraer produjo 2.070 aviones, principalmente bajo licencia, en sus diez primeros años.

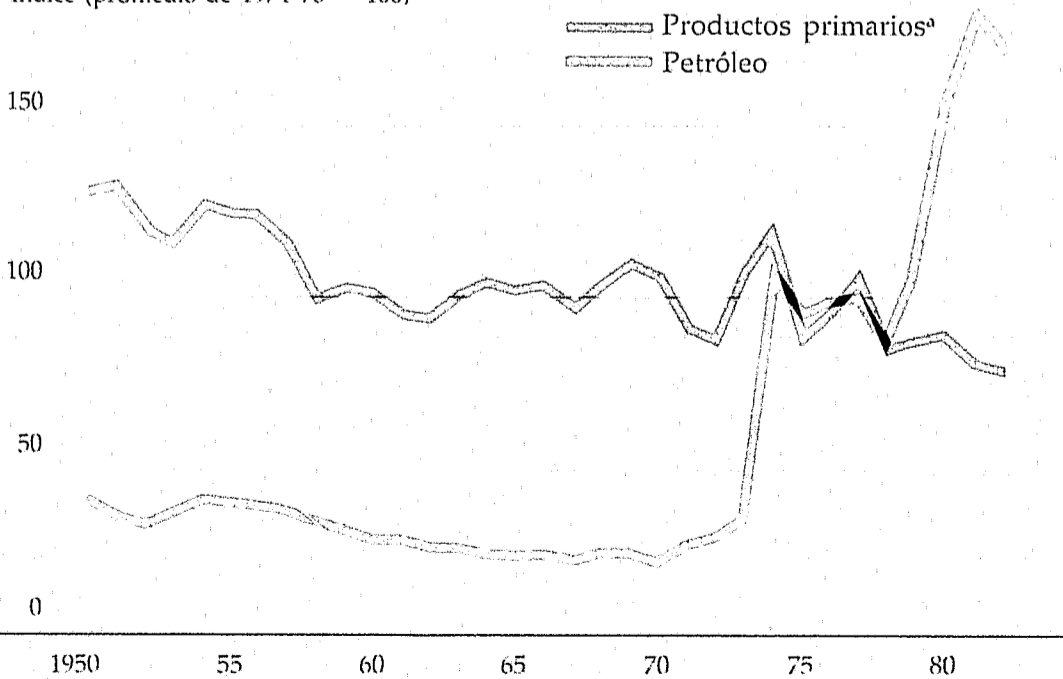
El Bandeirante, un turbohélice de 12 a 18 plazas diseñado para los mercados de los países en desarrollo, encontró su lugar en los países industrializados para las rutas secundarias cuando se elevaron los precios de los combustibles. En 1980, de una producción total de 250 aviones se exportaron 90, de ellos 30 a los Estados Unidos.

durante la segunda guerra mundial demostró que era posible que el sector público aplicara medidas para contribuir a la solución de problemas económicos en sistemas esencialmente de mercado, y emergieron gradualmente capacidades administrativas y de formulación de políticas mucho mejores. La importancia de la política comercial ya se ha documentado en otros trabajos (véase, por ejemplo, el *Informe sobre el Desarrollo Mundial 1981*). Aquí se observan dos determinantes internos del crecimiento: la inversión y el desarrollo de los recursos humanos.

La proporción del ingreso nacional que se usa para inversión permite explicar en parte el muy lento ritmo de crecimiento de la mayoría de los países de bajos ingresos y el mucho más rápido de China y los países de ingresos medianos. Los primeros, aparte de China e India, registraron proporciones medias de inversión de alrededor de 10% del PNB en 1960,

Figura 3.6 Índice ponderado de precios de los productos primarios^a, 1950-82

Índice (promedio de 1974-76 = 100)



a. Treinta y tres productos primarios, excluido el petróleo.

Cuadro 3.5 Composición de las corrientes netas de capital hacia los países en desarrollo, 1960-62 y 1978-80
(porcentajes)

<i>Corrientes netas de capital</i>	1960-62	1978-80
Asistencia oficial para el desarrollo	59	34
Otras corrientes no concesionarias, principalmente oficiales	7	13
Corrientes privadas no concesionarias	34	53
Inversión directa	20	14
Créditos de exportación	7	13
Corrientes financieras	7	26
Total	100	100
<i>Partida de memorando</i>		
Monto total (miles de millones de dólares)		
Precios corrientes	9	84
Precios de 1978	25	76

Fuente: OCDE.

que se elevaron a 18% en 1980. China dedicó a inversión el 23% de su PNB en 1960 y el 31% en 1980; las proporciones correspondientes fueron de 21% y 26% en los países de ingresos medianos.

Aumentar las proporciones de inversión es un proceso penoso, en especial si se logra incrementando rápidamente el ahorro interno. En 1960, con niveles de desarrollo muy distintos, China, Rumania, Yugoslavia, los otros países de Europa Oriental con economía no de mercado y la URSS tuvieron tasas de inversión y ahorro muy superiores a las de la mayoría de los demás países con niveles similares de ingreso. Cada uno de ellos mostró tasas de crecimiento relativamente altas durante fines del decenio de 1950 y principios del de 1960, aunque la disminución de las tasas de inversión y la menor eficiencia de las inversiones constituyeron importantes razones para su menor crecimiento en el decenio de 1970. Salvo una sustancial ayuda en materia de alimentos a mediados del decenio de 1960, la India financió sus inversiones principalmente a través de sus propios esfuerzos de ahorro; después de aumentar lentamente a partir de 17% en 1960, la inver-

sión alcanzó 24% en 1980. Si bien es demasiado pronto para tener certeza, esto apoyó aparentemente una aceleración del crecimiento a fines de la década de 1970, a pesar de la repercusión negativa de las conmociones externas.

Muchos países que registraron mejoras en cuanto al crecimiento aumentaron la proporción de inversión con la ayuda de cuantiosas entradas de capital. Por ejemplo, Pakistán, a diferencia de la India, pudo usar el financiamiento externo para alcanzar una tasa de inversión de más de 20% a principios del decenio de 1960. A esto siguió el único período durante el cual su tasa de crecimiento económico superó holgadamente a la de la India.

Durante todo este siglo, el crecimiento sostenido se ha asociado no sólo con la inversión en elementos físicos, sino también con anteriores logros en materia de educación, en especial una educación primaria general. La difusión de la educación básica tiende a hacer que disminuya la tasa de natalidad y que aumente la productividad, por ejemplo, haciendo que los productores reaccionen más fácilmente a los indicios económicos. En todas las

economías, los hombres de negocios, los agricultores, los obreros y las amas de casa toman diariamente decisiones sobre la forma de trabajar y lo que se consumirá. En los países industriales y en desarrollo por igual, el peso de las pruebas señala las ventajas de la educación para acelerar el ajuste ante nuevos acontecimientos. En el sector agrícola de los países en desarrollo, donde la ampliación de la producción y el crecimiento de las exportaciones están estrechamente vinculados a la difusión de nuevas tecnologías, la instrucción ha desempeñado un papel importante en la pronta divulgación de variedades de cultivos de alto rendimiento. Las pruebas obtenidas con estudios de la productividad de diversos cultivos alimentarios en América Latina, Africa y Asia indican enfáticamente que cuando se dispone de tecnología agrícola moderna, su utilización, y en consecuencia los rendimientos logrados, dependen en un grado considerable del nivel de alfabetización de los agricultores.

Si bien es imposible prescribir las condiciones de un crecimiento sostenido, es evidente que exige altos niveles de inversión distribuida con eficacia. Esto a su vez requiere sustancial ahorro interno, o bien afluencia de capital externo. También es vital el desarrollo humano que reduce la tasa de crecimiento natural de la población; las elevadas tasas de crecimiento demográfico hacen que disminuya el ahorro, consumen capital, aminoran la proporción de tierras y otros recursos disponibles para la población y, en consecuencia, en especial en la agricultura, hacen que sea necesario más capital para obtener una producción adicional. Los programas sociales han logrado que disminuya la fecundidad en muchos países de ingresos medianos, en

varios de bajos ingresos y, en forma muy notable, en China, Sri Lanka y partes de la India. En contraste, las tasas de crecimiento de la población en otros muchos países de Asia Meridional, Oriente Medio y América Latina y en la mayoría de los de Africa se mantienen elevadas pese a la gran mortalidad. Un conjunto estable de políticas oficiales, que pueda ajustarse de vez en cuando a las nuevas circunstancias, es también importante. Esto requiere cierta cohesión política y capacidad administrativa.

Conclusiones

Este examen de las tendencias a largo plazo subraya que hay algo así como un círculo virtuoso en los países que logran buenos resultados. El crecimiento no es automático, sino que ha de fomentarse con cuidado, y mucho más en épocas en que el ambiente internacional es desfavorable. La inversión se mantiene durante períodos prolongados si el rendimiento es alto, lo que a su vez alienta tanto a los ahorradores del país como a los prestamistas ex-

tranjeros. La capacidad de producir artículos para exportación y para sustitución de importaciones a precios internacionalmente competitivos ayuda a obtener divisas y a aumentar la eficacia de las inversiones. Si se considera lo que queda del decenio de 1980, la mayoría de los países en desarrollo de ingresos medianos tienen ahora flexibilidad suficiente para continuar su crecimiento, siempre que se mantengan unas condiciones internacionales favorables en materia de comercio, capital y movimientos de la fuerza laboral.

Para muchos de los países de bajos ingresos, las tendencias a largo plazo no ofrecen tanta seguridad de cara al futuro. Los logros de estos países en cuanto al desarrollo de los recursos humanos con niveles de ingresos bajos han sido notables, aunque la persistencia de la pobreza, medida por indicadores tanto económicos como sociales, sigue siendo la característica dominante de sus economías. El lento crecimiento de muchos países de bajos ingresos refuerza la preocupación mundial fundamental por la brecha cre-

ciente entre ricos y pobres. Sólo las economías relativamente autosuficientes de China e India han sentado las bases para un crecimiento continuado del ingreso per cápita mediante altas tasas de inversión. Empero, en su mayoría los países de bajos ingresos siguen siendo muy vulnerables a las presiones económicas internacionales.

No se deben subestimar los problemas que enfrentan los países de ingresos medianos de menor éxito, en particular los que dependen aún de las exportaciones de productos primarios, y los sectores pobres de este grupo de países. No obstante, es evidente que en los años venideros la asistencia para el desarrollo deberá concentrarse en los países de bajos ingresos. Los pueblos de estos países son los que han empezado el decenio mostrando mayor vulnerabilidad a los fracasos en el crecimiento, pero también son los que, si cuentan con ayuda suficiente para sustentar la puesta en marcha de políticas racionales, pueden empezar ahora la transición hacia un rápido aumento del ingreso.

4 Perspectivas para el decenio de 1980

En este capítulo se actualiza el amplio análisis de las perspectivas de la economía mundial en el decenio de 1980 contenido en el *Informe sobre el Desarrollo Mundial 1981*. Si bien los acontecimientos del año pasado, que se describen en el Capítulo 2, no han modificado sustancialmente las perspectivas a más largo plazo, es evidente que será menos fácil de lo que se creyó antes que el crecimiento en los países en desarrollo alcance el nivel de las proyecciones altas (véase en el Recuadro 4.1 el análisis de las hipótesis en cuanto al crecimiento). Es posible que se restrinja el crecimiento de los países industriales, la ayuda y las remesas de divisas crecerán más lentamente de lo previsto y las nuevas deudas serán más costosas y vendrán a sumarse a las ya vigentes, cuyo reembolso es menos probable que alivie la inflación, como sucedió en el decenio de 1970. Puede ser más difícil para los países en desarrollo repetir los logros anteriores en materia de crecimiento de las exportaciones y penetración de los mercados de los países industriales. Las perspectivas de los productos básicos distintos de los combustibles son especialmente desfavorables. Dadas la crisis de liquidez y la mayor dificultad de obtener préstamos con los tipos de interés altos, el ajuste externo de los países en desarrollo tal vez tenga que lograrse aceptando un menor crecimiento, en especial en la primera mitad del decenio.

Los países industriales

El año pasado, el conjunto de hipótesis respecto al crecimiento anual de la producción en los países industriales durante el decenio de 1980 indicaba una escala entre 2,8% y 3,6%. Ahora que el desempleo llega a los 30 millones de personas en estos países, muchos observadores están cada vez más preocupados acerca de la idoneidad de las políticas actuales para lograr las metas conjuntas de estabilidad de precios, pleno empleo y crecimiento satisfactorio de la producción. A menos que los países industriales se aproximen mucho a las proyecciones altas, no es probable que puedan reducir el desempleo a niveles aceptables en este decenio. Las proyecciones altas suponen un crecimiento de la producción de 4,3% desde ahora hasta 1990 (en comparación, por ejemplo, con 5,1% en 1960-73), que podría lograrse, pero con considerables dificultades. Esta elevada tasa de crecimiento podría al principio facilitar la recuperación cíclica, pero sería necesario mantenerla mediante fuertes inversiones en los sectores de producción y servicios y a través de la conservación de energía. Actualmente tales inversiones están cohibidas en muchos países de la OCDE debido a los altos tipos de interés reales.

Para los países industriales con economía no de mercado el panorama también ha empeorado en el último año, a medida que se

ha hecho evidente la magnitud de sus crisis estructurales. Sus perspectivas de crecimiento revisten importancia para los pocos países en desarrollo vinculados a Europa Oriental y la Unión Soviética a través del comercio y la ayuda. Las dificultades de endeudamiento de Polonia han tenido un efecto desalentador en el ambiente mundial de las corrientes de capital, que comienza a hacerse sentir en varios países, entre ellos Rumania y Hungría.

Además de la recuperación en los países de la OCDE, las proyecciones altas dan por supuesto la adopción de enérgicas medidas encaminadas a mantener y ampliar las corrientes del comercio internacional. Tales medidas revisten particular importancia para los países de ingresos medianos que necesitan atender cuantiosas obligaciones de servicio de la deuda, pero también se beneficiarían de ellas los países de bajos ingresos. Es especialmente conveniente que los incrementos de los volúmenes y los precios de las exportaciones de energéticos sean graduales, ya que las variaciones irregulares han causado en el pasado inflación y grandes oscilaciones en las balanzas comerciales y de pagos, así como la inhibición del crecimiento. La expansión del comercio facilita también movimientos más cuantiosos de capital y, a su vez, es fomentada por éstos. Los países de bajos ingresos se ven especialmente limitados por la escasez de divisas; para ellos,

unas corrientes mayores de asistencia y de capital de otras fuentes son un componente esencial para alcanzar el nivel de crecimiento que indican las proyecciones altas.

Sin embargo, estos elementos de la situación hipotética que muestran las proyecciones altas son sólo parcialmente aparentes en la actualidad. La debilidad que experimentan ahora los precios del petróleo es una ventaja a medias para los países en desarrollo. En el caso de los exportadores de petróleo, que abarcan una quinta parte de la población de dichos países, con frecuencia significa reducir gastos planeados con fines

de desarrollo, como sucede en Nigeria. Para los importadores de petróleo, tanto desarrollados como en desarrollo, representa una pausa útil en la tendencia al alza de los costos de las importaciones, pero el progreso hacia el ajuste a los precios más altos de la energía a largo plazo está siendo coartado por la debilidad de los precios o la incertidumbre al respecto. Los países que reciben asistencia concesionaria y otros flujos de capital de los productores de petróleo también se ven adversamente afectados por la disminución de los superávits de estos últimos. A pesar de los precios débiles del petróleo, muchos

de los países industriales aún no efectúan el ajuste—en el sentido de equilibrar las inversiones y el ahorro a un nivel suficientemente alto que permita mantener un crecimiento rápido—, y si los gobiernos que están haciendo esfuerzos en este sentido se ven impedidos por presiones políticas, ello tendrá como consecuencia un bajo crecimiento mundial en el resto del decenio.

Vinculaciones económicas internacionales

La economía mundial se torna paulatinamente menos dependiente de una sola fuente de cre-

Recuadro 4.1 Situaciones hipotéticas de crecimiento

Las proyecciones del crecimiento que adoptan la forma de diferentes situaciones hipotéticas son útiles para ilustrar posibles desenlaces según diversas combinaciones de decisiones y acontecimientos. El Banco Mundial utiliza un modelo global para obtener proyecciones internamente coherentes de tasas de crecimiento de los países en desarrollo. El modelo toma en cuenta situaciones probables en el ámbito del comercio mundial y las corrientes de capital que llevan al equilibrio interno y externo en todas las regiones del mundo en desarrollo.

El caso de las proyecciones altas ilustra el ajuste económico satisfactorio de los

países industriales a los actuales problemas de lento crecimiento y elevada inflación: la rápida recuperación de la actual recesión va seguida de un crecimiento sostenido de más de 4% al año en el resto del decenio. Según los supuestos de estas proyecciones, los países en desarrollo se benefician de niveles más altos de comercio con el mundo desarrollado, tanto de bienes manufacturados como de productos primarios, los aumentos en el volumen de ayuda y de exportaciones contribuyen a aliviar los problemas de los países menos adelantados y los exportadores de petróleo pueden obtener préstamos para mantener el elevado vo-

lumen de importaciones que les ha ayudado a crecer rápidamente. Este ambiente internacional permite a los países en desarrollo mantener su crecimiento por lo menos al nivel de las tasas registradas en 1970-80.

El conjunto desfavorable de supuestos que llevan a las proyecciones bajas da por resultado un mundo muy diferente en 1990: el menor crecimiento en los países industriales deprime la demanda de productos básicos y, por lo tanto, mantiene bajos los precios y el volumen de exportaciones de estos productos de los países en desarrollo, y las barreras comerciales, en especial frente a los bienes manufacturados, tienden a aumentar como un medio (aunque contraproducente) de contener el aumento del desempleo en las naciones industriales. Como resultado, los problemas de ajuste se exportan a los países en desarrollo, lo que restringe el crecimiento de las importaciones de productos distintos del petróleo por parte de esos países; las amortizaciones de los préstamos desembolsados en el último decenio impiden a muchos prestatarios efectuar cuantiosas transferencias netas adicionales de financiamiento, de modo que las tasas de crecimiento son restringidas.

Supuestos de las proyecciones altas y bajas

	Proyecciones bajas	Proyecciones altas
	<i>Tasas anuales medias reales de crecimiento 1980-90</i>	
Países industriales		
PIB ^a	2,8	3,6
Exportaciones	3,8	5,5
Importaciones	3,0	4,8
	<i>Situaciones hipotéticas en 1990</i>	
Demanda de capital	Baja	Alta
Barreras comerciales	Altas	Bajas
AOD como porcentaje del PNB (países del CAD)	0,33	0,37

a. Según las tasas estimadas de crecimiento de 1980-82 (Cuadro 2.1), la tasa implícita de crecimiento desde 1983 a 1990 es de 4,3% al año en el caso de las proyecciones altas y de 3,3% en el de las proyecciones bajas.

cimiento; cada vez más, constituye una simplificación exagerada considerarla impulsada exclusivamente por los acontecimientos que tienen lugar en los países avanzados. El comercio Sur-Sur (que incluye el que se realiza con los países exportadores de petróleo de ingresos altos) representa más de 7% del comercio mundial y más de una cuarta parte de las exportaciones de los países en desarrollo, a pesar de las restricciones comerciales. Existen también múltiples polos de desarrollo en los que el comercio con países vecinos es importante; por ejemplo, los planes de desarrollo de los exportadores de petróleo del Oriente Medio afectan a las exportaciones de Turquía, y los países del arco del Pacífico tienen vínculos entre ellos y con el Japón.

Sin embargo, las medidas de los países industriales conforman las perspectivas de los países en desarrollo de muchas maneras importantes. En 1972-73, las medidas que adoptaron simultáneamente contribuyeron al recalentamiento posterior de la economía mundial, al auge de los productos básicos y a los consiguientes aumentos del precio del petróleo y la recesión. Sus tasas globales de crecimiento y su apertura a las importaciones han influido fuertemente en los volúmenes y los precios de las exportaciones de los países en desarrollo. Las políticas fiscales y monetarias y el equilibrio conexo del ahorro y las inversiones, no sólo en estos países sino también en los exportadores de petróleo de ingresos altos, influyen en el costo y el volumen del crédito para los países en desarrollo. En algunos, el elevado crecimiento y el desempleo reducido también tienden a facilitar las corrientes de ayuda, en tanto que el lento crecimiento tiende a restringirlas. A continuación se analizan las pers-

pectivas en cada uno de estos ámbitos.

Comercio

La recesión en los países industriales limita la demanda de importaciones provenientes de los países en desarrollo, y es probable que los precios relativos de los productos primarios se recuperen sólo lentamente. Además, hay crecientes presiones en los países desarrollados a favor de la protección frente a los productos manufacturados importados (Recuadro 4.2), aunque hasta ahora la mayoría han sido resistidas con éxito. Sin embargo, si se logran las proyecciones altas y se registra un crecimiento sostenido desde 1983 en adelante, la capacidad productiva se aprovechará más plenamente y disminuirán las presiones proteccionistas antes que se erijan nuevas barreras comerciales.

Las situaciones hipotéticas que indican las proyecciones altas y las bajas suponen el logro de las tasas anuales medias de crecimiento de las exportaciones de los países en desarrollo que se muestran en el Cuadro 4.1. Las tasas de crecimiento de las exportaciones de los países en desarrollo supuestas por las proyecciones altas son de importancia crucial para permitir el ajuste con crecimiento sostenido. Nada ofrece tantas probabilidades de poner en peligro el vigoroso impulso de crecimiento acumulado durante los últimos treinta años como el re-

surgimiento del proteccionismo. Las importaciones que efectúen los países exportadores de petróleo de ingresos altos y las remesas de divisas desde ellos también aumentarán a tasas más moderadas que las registradas desde 1973. En general, las perspectivas para los próximos años son de un crecimiento relativamente lento del comercio mundial y sólo una modesta recuperación de la grave depresión que sufren los precios de los productos básicos.

Los precios del petróleo

Después de aumentar hasta mediados de 1981, el precio real del petróleo descendió durante un tiempo, igual que sucedió de 1975 a 1978, pero no es probable que esta baja afecte a la tendencia alcista a largo plazo, que está determinada por unas condiciones de la oferta y la demanda que básicamente no han variado en el último año. Como era de esperar, algunas operaciones de exploración que han tenido éxito han aumentado en cierta medida las reservas, pero las inversiones en otras fuentes de combustibles han disminuido algo; la explotación del gas también avanza lentamente. La exploración de petróleo y gas y las inversiones en nuevas explotaciones son actividades de gran intensidad de capital que requieren largos plazos totales de ejecución, y este tipo de actividades tiende a reducirse cuando los tipos de interés son altos. El

Cuadro 4.1. Crecimiento de las exportaciones de los países en desarrollo, 1970-90

(variación porcentual anual : media)

	1970-79	1980-90	
		Proyecciones bajas	Proyecciones altas
Total de exportaciones	5,2	3,5	6,8
Exportaciones de manufacturas	14,0	4,7	11,4

impulso para sustituir petróleo por carbón se ha debilitado por ahora y las inversiones en extracción de combustible a partir de arenas petrolíferas y de lutita bituminosa igualmente se han dejado casi de lado debido a los mayores costos de explotación. Los aumentos de precios ocurridos entre 1973 y 1981

han inducido a una apreciable conservación en la mayoría de los países, pero los cambios más fundamentales—por ejemplo, en nuevos diseños de edificios y equipos—se han retrasado a causa de la desaceleración de las inversiones en los países industriales. En general, los planes de equipo

requieren todavía una utilización de energía mucho más intensiva que la que permitiría la tecnología disponible, lo que restringe la eficiencia.

Parece muy probable que se produzca un incremento real del precio del petróleo del 2% anual desde 1982 a 1995 (Cuadro 4.2),

Recuadro 4.2 ¿Hay peligro de proteccionismo?

Los intentos de diversos grupos de intereses por procurarse protección frente a las importaciones son con frecuencia noticia de primera plana en los periódicos de muchos países. Ejemplos destacados son la carne de vacuno, el azúcar, el tabaco, las prendas de vestir, los textiles, el calzado, los aparatos electrónicos, los automóviles y el acero. Con la reducción de los aranceles en los países industriales a niveles insignificantes para la mayoría de los productos, el proteccionismo ha adoptado en gran medida la forma de barreras no arancelarias: cuotas, las llamadas limitaciones voluntarias, arreglos ordenados de comercialización, convenios de mantenimiento de precios, la aplicación más seria de las leyes *anti-dumping*, derechos compensatorios y medidas de salvaguardia, subsidios para créditos de proveedores y, más recientemente, medidas que aumentan directamente los incentivos a los productores nacionales, tales como los subsidios a las industrias (en especial la construcción naval) o a determinadas firmas que se enfrentan a la competencia extranjera. A diferencia de los aranceles, muchas de estas formas de protección son bilaterales y restringen sólo las importaciones provenientes de un país. En gran medida están fuera del alcance de las reglamentaciones del GATT y muchas necesitan sólo decisiones administrativas, más bien que legislativas, para ponerlas en vigor.

Es imposible medir directamente el grado de protección que ofrecen estas modalidades no arancelarias, cada vez más importantes, y por lo tanto es mucho más difícil que con los aranceles evaluar en qué medida restringen el comercio. Por ejemplo, las importaciones no

aumentaron grandemente tras el vencimiento del convenio de limitación voluntaria de los Estados Unidos con respecto al calzado en 1980, como tampoco habían disminuido después de su aplicación en 1978. En los cinco primeros meses del convenio de limitación voluntaria de las exportaciones de automóviles entre los Estados Unidos y Japón, las exportaciones de autos japoneses a los Estados Unidos aumentaron sólo un 0,2% en relación con el año anterior, pero el precio medio por automóvil fue casi un 25% más alto. Por lo tanto, sin la cuota los consumidores hubieran dispuesto probablemente de una mayor cantidad de automóviles a precios más bajos. Las cuotas evidentemente restringen las importaciones de automóviles japoneses en Francia y de textiles y calzado en Noruega y Canadá. Son más inciertas las repercusiones de las medidas de tipo cartel de la CEE con relación al acero.

Algunos observadores estiman que no es probable que las recientes demandas de protección se reflejen en nuevas leyes, y que esto es un buen augurio para el futuro. Observan que aún existen cuotas no llenadas incluso en el Acuerdo Multifibras y que la mayoría de los nuevos mecanismos de protección son selectivos y aún no están institucionalizados. Cuando se apliquen, las disminuciones convenidas en la Ronda de Tokio tendrán el efecto de compensar algunas restricciones impuestas, y en la próxima serie de deliberaciones del GATT es probable que se aborden específicamente muchos de los nuevos mecanismos proteccionistas. Además, se prevé que la recuperación económica reducirá las demandas internas de protección.

Una opinión menos optimista es que

no ha habido ningún análisis sistemático de los cambios ocurridos en el comercio mundial desde mediados del decenio de 1970 a partir del cual se pueda concluir que el proteccionismo no ha aumentado en forma significativa. Además, es muy posible que las amenazas de restricciones hayan desalentado las exportaciones. Las restricciones institucionalizadas de hoy día (por ejemplo, respecto de los textiles y el acero) son las medidas transitorias de ayer. La misma vaguedad de las actuales medidas puede contribuir a que los grupos de intereses de los países importadores se opongan a futuras reducciones de las barreras. También es posible que la próxima recuperación económica no haga disminuir de inmediato las presiones proteccionistas, toda vez que tomará tiempo reducir el desempleo en un grado apreciable y volver a poner en plena utilización la capacidad industrial inactiva. Por consiguiente, podrían seguir aumentando las restricciones.

Si bien no se justifican las políticas orientadas al mercado interno, puesto que sacrificarían los inmensos beneficios potenciales derivados del comercio, hay sin embargo razones válidas para temer un mayor proteccionismo. En las palabras del Director General del GATT: "Puede ser necesario que los amigos del sistema de libre comercio reconozcan que el apoyo pasivo ya no es suficiente si se quiere preservar el sistema". La preservación del sistema es, por supuesto, un objetivo mínimo. Es preciso alentar activa y energicamente las políticas que durante los últimos treinta años han llevado a las tendencias hacia una creciente apertura en todos los países, desarrollados y en desarrollo por igual.

Cuadro 4.2 Precios medios del petróleo de la OPEP, 1970-95

Año	Dólares en 1981 por barril
1970	4,1
1974	19,9
1978	15,3
1979	19,8
1980	29,4
1981	34,3
1982	32,0
1985	32,0
1990	37,0
1995	41,0

Nota: En 1970 el precio es el del crudo liviano de Arabia Saudita, f.o.b. Ras Tanura; los de los años siguientes son los precios medios ponderados f.o.b. de las exportaciones de petróleo de los países de la OPEP.

aunque es imposible precisar la trayectoria del aumento. Las tasas de crecimiento en los países industriales, que son los principales consumidores, ejercerán la influencia principal en los precios, al igual que los niveles de producción, que en Irán e Iraq están ahora limitados por la guerra. Salvo que se produzcan acontecimientos perturbadores, lo más probable es que no haya cambios en términos reales hasta alrededor de 1985, con aumentos de 2,5% y 3% anualmente de ahí en adelante si la producción crece más o menos de acuerdo con la demanda. Se tardaría hasta cerca de 1995 en alcanzar un precio de más de \$41 por barril (a precios de 1981), ligeramente más bajo que el supuesto el año pasado, y esta trayectoria contribuiría a apoyar un crecimiento más alto. Pero si, debido a restricciones de suministro, el precio del petróleo se elevara en más de 3% anualmente a lo largo del decenio de 1980, o aumentara bruscamente en un solo año, esto tendría un efecto adverso en el crecimiento. Tanto los importadores como los exportadores de petróleo tienen una función importante que desempeñar en lo referente a evitar las fluctuaciones de precios que han de-

mostrado ser tan perjudiciales para sus economías respectivas y para la economía mundial en general.

Corrientes de capital comercial

El ambiente internacional influye en las corrientes de capital comercial hacia los países en desarrollo de dos maneras. En primer lugar, los tipos de interés (determinados principalmente por los países industriales con economía de mercado, pero modificados por el margen que cada prestatario paga) afectan al volumen de deuda que un país puede contraer con prudencia. Los tipos reales de interés son actualmente muy altos (la tasa de oferta intercambiaria de Londres registró un promedio de 16,5% en 1981, en tanto que los tipos reales de interés sobre los préstamos comerciales en dólares de los Estados Unidos parecen estar muy por encima del 7%) y los tipos nominales todavía exceden a la mayoría de las proyecciones de la inflación por un amplio margen. Si bien se prevé que tanto las tasas de inflación como los tipos de interés disminuirán a medida que las políticas monetarias comiencen a lograr sus objetivos, es probable que los tipos reales de interés permanezcan muy por encima del tipo real de 2% que prevaleció entre 1960 y 1970, y muy por encima de los tipos negativos de gran parte del decenio de 1970. En segundo lugar, la capacidad de los países en desarrollo para atender el servicio de la deuda en el futuro depende del dinamismo de sus exportaciones. Así pues, por ambas razones, si continuara el ambiente austero actual durante todo el decenio de 1980 (es decir, si prevaleciera la situación hipotética indicada por las proyecciones bajas), los préstamos que los países en

desarrollo obtendrían de las instituciones financieras apenas aumentarían en términos reales (Cuadro 4.3); los préstamos netos a mediano y largo plazo registrarían un promedio de cerca de \$90.000 millones al año en el resto del decenio.

Si los países industriales se recuperan rápidamente, aumentarán los préstamos que obtengan los países en desarrollo, garantizados por ingresos más cuantiosos provenientes de las exportaciones; sus préstamos alcanzarían un monto anual neto en el decenio de por lo menos \$115.000 millones como promedio. La recuperación económica de los países industriales no sólo hará que se amplíe el mercado para las exportaciones de manufacturas, sino que también fortalecerá el de los productos agropecuarios y minerales. Los países exportadores en rápido crecimiento pueden muy bien hallar el acceso a los mercados de capital más fácil que lo que parecen indicar las proyecciones altas para el grupo en general. Los países de bajos ingresos, cuya participación en el total de las corrientes privadas asciende a 2,2%, probablemente no obtendrán un apreciable acceso adicional a los mercados de capital.

Las inversiones privadas directas pueden ser también una fuente de dinamismo. Después de permanecer estables en un nivel alto en el período de 1974-77, estas inversiones en los países en desarrollo han aumentado a una tasa de más de 20% al año en términos nominales. Algunos países que anteriormente no habían procurado atraer inversiones privadas están ahora cambiando sus políticas para beneficiarse del conjunto de tecnología y gestión financiera que pueden aportar. Es probable que este cambio de actitud haga aumentar algo el total de entradas de capital, en especial

Cuadro 4.3 Corrientes netas de financiamiento, todos los países en desarrollo, 1970-90

(miles de millones de dólares corrientes)

Financiamiento neto	1970	1980	1981	1982	Proyecciones, 1990		Tasas anuales de crecimiento		
					Bajas	Altas	1970-80	1980-90	1980-90
								Proyec- ciones bajas	Proyec- ciones altas
Transferencias oficiales	1,2	12,1	12,8	13,6	28,3	32,7	26,0	8,9	10,5
Inversiones privadas directas	2,5	11,8	15,3	15,8	19,4	24,4	16,8	5,1	7,5
Préstamos a plazo mediano y largo, desembolsos netos	9,1	57,3	71,4	81,0	99,2	151,1	20,2	5,6	10,2
Oficiales	4,1	20,4	23,4	25,0	44,0	54,9	17,4	8,0	10,4
Privados	5,0	36,9	48,0	56,0	55,2	96,7	22,1	4,1	10,1
Total ^a	12,8	81,2	99,5	110,4	146,9	208,2	20,3	6,1	9,9
Total (precios de 1980)	32,7	81,2	99,5	102,5	82,1	116,3	9,5	0,1	3,7
<i>Partidas de memorando</i>									
Exportaciones netas (bienes y servicios)	-8,5	-59,1	-88,7	-75,8	-61,3	-110,0	-21,4	-0,4	-6,4
Saldo en cuenta corriente ^b	-10,9	-75,0	-117,3	-109,2	-124,5	-182,7	-21,3	-5,2	-9,3
AOD neta ^c	4,1	22,8	23,6	25,8	53,6	65,7	18,7	8,9	11,2
Deuda pendiente y desembolsada	63,7	445,2	516,6	597,6	1.287,0	1.450,0	21,5	11,2	12,5

Nota: No se incluye a China en los países en desarrollo.

a. No incluye capital a corto plazo ni cambios en las reservas.

b. No incluye las transferencias oficiales.

c. La AOD neta se define como los desembolsos netos de préstamos oficiales en condiciones concesionarias más las transferencias oficiales.

en los países que registran un crecimiento satisfactorio.

En el decenio de 1980 unos 40 países continuarán dependiendo casi exclusivamente de la asistencia oficial para el desarrollo (AOD) a fin de complementar sus recursos internos destinados al desarrollo de los recursos materiales y humanos. Este es en particular el caso de la región de Africa al Sur del Sahara. Para algunos países, si las corrientes de ayuda son lo bastante cuantiosas y van combinadas con mejores políticas internas, este decenio podría marcar un hito crítico en su proceso de desarrollo. Otros 50 países deberían poder reducir su dependencia de la AOD, siempre que la reemplacen con corrientes de ayuda en condiciones no concesionarias en forma lo bastante paulatina como para poder seguir siendo solventes y administrar sus obligaciones de servicio de la deuda. Las corrientes oficiales pueden desempeñar una función fundamental en la transición debido a que estos préstamos tienen plazos de vencimiento relativamente largos.

Si la recuperación de los países industriales se demora más, se supone que las corrientes de ayuda aumentarán en términos reales aún más lentamente que el PNB, reduciendo así la proporción de AOD en el PNB de los países miembros del CAD a alrededor de 0,33%. La proporción de financiamiento privado en el total de las corrientes de capital aumentaría así marcadamente. En la situación hipotética de las proyecciones altas se postula un crecimiento ligeramente mayor de la ayuda, que matendría la relación AOD/PNB en cerca de 0,37%. Si continúa la situación de los tres últimos años, esto podría lograrse (Recuadro 4.3). La asistencia oficial de los países de la OPEP, y en particular de los exportadores de petróleo de ingresos altos, ha sido mucho mayor en relación con el PIB que la de los países de la OCDE, gracias en gran parte a sus superávits de balanza de pagos. A pesar de la reducción que se prevé en la cuantía de estos superávits, en ausencia de datos sobre las decisiones oficiales se supone que la asistencia de los exportadores de

petróleo de ingresos altos permanecerá en su actual nivel en relación con el PNB.

Perspectivas para los países en desarrollo

Los resultados que logren los países en desarrollo en el decenio de 1980 dependerán en parte de los acontecimientos que se produzcan en el ámbito internacional, ya descrito, y en parte de sus políticas internas. Como se recalcó en el Capítulo 2, en los países en desarrollo muy grandes, en los industriales y en los que están en proceso naciente de industrialización, los caminos del crecimiento dependen en gran medida de las políticas internas, que pueden elegirse entre una variedad de posibles opciones. Sin embargo, los países pequeños de bajos ingresos tienen opciones limitadas y las condiciones económicas mundiales revisten suma importancia para ellos. El desarrollo de los países más pobres y de más lento crecimiento de Africa al Sur del Sahara en el

Recuadro 4.3 Perspectivas de la AOD proveniente de los miembros del CAD

En los diez últimos años la asistencia oficial para el desarrollo (AOD) aumentó en 4% al año en términos reales, o sea, dos veces más rápidamente que en el decenio de 1960. Esto se debió en medida considerable a los mayores niveles de ayuda proveniente de los países exportadores de petróleo, pero la asistencia de los países industriales también creció a una tasa más rápida que el PNB de los donantes.

Desde 1977 hasta 1981 la AOD total se incrementó en 4,4% al año en términos reales; si este crecimiento se mantuviera, ello contribuiría a satisfacer los requisitos de las proyecciones altas. Además, desde 1977 la AOD total ha aumentado con mayor rapidez que las corrientes de fondos en condiciones no concesionarias hacia los países que reciben dicha asistencia, lo que representa una inversión de la tendencia de 1973-76. Esto se debió en gran parte al crecimiento acelerado de la AOD multilateral, en especial el desembolso del Fondo Fiduciario del FMI. En 1980 los desembolsos de la AOD multilateral representaron un 23% del total, en comparación con 13% en 1970. Sin embargo, en 1981 estos desembolsos disminuyeron cuando se agotaron los recursos del Fondo Fiduciario.

Son inciertas las perspectivas en cuanto al aumento de los recursos de las instituciones multilaterales de desarrollo, pero parece probable que la AOD multilateral

aumentará de acuerdo con el incremento global de los recursos y, por lo tanto,

Proyecciones de la AOD, 1985

Países del CAD	Millones de dólares corrientes	Porcentaje del PNB
Alemania, Rep. Federal de	5.750	0,47
Australia	1.180	0,53
Austria	350	0,30
Bélgica	900	0,57
Canadá	1.870	0,49
Dinamarca	800	0,75
Estados Unidos	8.030	0,20
Finlandia	300	0,50
Francia	6.670	0,68
Italia	2.030	0,35
Japón	6.420	0,36
Noruega	950	1,00
Nueva Zelandia	90	0,27
Países Bajos	2.340	1,00
Reino Unido	2.490	0,34
Suecia	1.710	0,95
Suiza	540	0,35
Total del CAD	42.410	0,37

Nota: En este cuadro se usan los mismos conceptos que en el Cuadro 16 de los Indicadores del desarrollo mundial. Se basa en proyecciones del personal respecto de la asistencia oficial, el PNB y los tipos de cambio pertinentes; no se dispone de proyecciones oficiales para todos los países. Las cifras comprenden la AOD tal como la define el CAD.

que su proporción en el total de la AOD no se elevará más. En cuanto a la AOD bilateral, las perspectivas son mixtas. Todos los países del CAD (con excepción de los Estados Unidos y Suiza) se han comprometido a alcanzar el nivel de 0,7% del PNB fijado como meta para la ayuda multilateral y bilateral, y algunos han acordado hacerlo antes de 1990. Dinamarca, Noruega, Países Bajos y Suecia excedieron esta meta hace varios años y proyectan aumentar el nivel de su asistencia en los venideros. Italia (Recuadro 2.1) y Francia también planean incrementos considerables y se esperan aumentos más moderados de la República Federal de Alemania, Canadá y Japón. En cuanto al Reino Unido y los Estados Unidos, se prevé una disminución marginal del nivel real de sus corrientes de ayuda en el futuro próximo. Los Estados Unidos contribuyen menos de una quinta parte del total de los países del CAD y la cifra disminuye. Las corrientes de ayuda de los países miembros del CAD, con exclusión de los Estados Unidos, deberían aumentar en términos reales en 4% al año hasta 1990. Las corrientes de AOD que indican las proyecciones altas dependen en particular de un esfuerzo decidido de los Estados Unidos por hacer que se invierta la tendencia a la disminución de su ayuda, así como de una aceleración del crecimiento de la producción en los países industriales.

futuro inmediato depende mucho de las tendencias de la ayuda y el comercio, pero a más largo plazo las políticas internas son fundamentales.

Países de ingresos medianos

En el Cuadro 4.4 se ilustra una gama de resultados coherente con los supuestos descritos. Incluso si el crecimiento sigue siendo lento en las naciones industriales, puede preverse que los países en desarrollo de ingresos medianos alcanzarán una tasa de crecimiento

per cápita de por lo menos 2% en el decenio de 1980. A pesar de ser algo más rápida que la de América del Norte y Europa Occidental, esta tasa de crecimiento significa que para el habitante típico de los países de ingresos medianos el ingreso aumentará en sólo alrededor de 25% en diez años. Comparada con los resultados anteriores, las posibilidades actuales, las necesidades y las expectativas, esta tasa es evidentemente insuficiente. Si el crecimiento es más lento que el proyectado aquí, aumentarán los problemas de de-

empleo, causando penurias y exacerbando las tensiones sociales y políticas, lo que haría más complicada la gestión económica.

Dentro del grupo de ingresos medianos, la experiencia de cada país evidentemente variará según la composición y la distribución geográfica de su comercio, su riqueza de recursos y las políticas que sigan. Los principales exportadores de manufacturas serán los que continúen creciendo con más rapidez, ya que han adquirido la capacidad para reaccionar ante la estructura cambiante de los mer-

Cuadro 4.4 Crecimiento del PIB en los países en desarrollo, 1960-90

(variación porcentual anual media)

Grupos			PIB, 1980-90		PNB per cápita 1980-90	
	1960-70	1970-80	Proyec- ciones altas	Proyec- ciones bajas	Proyec- ciones altas	Proyec- ciones bajas
Todos los países en desarrollo ^a	5,9	5,1	5,7	4,5	3,3	2,2
Importadores de petróleo	5,7	5,1	5,4	4,1	3,1	1,8
De bajos ingresos	4,2	3,0	4,1	3,0	1,8	0,7
Africa al Sur del Sahara	4,0	2,4	3,0	1,9	0,1	-1,0
Asia	4,3	3,2	4,4	3,2	2,1	1,0
De ingresos medianos	6,2	5,6	5,6	4,3	3,4	2,1
Asia Oriental y el Pacífico	7,9	8,2	8,1	6,4	6,0	4,3
América Latina y el Caribe	5,3	6,0	5,6	4,6	3,2	2,3
Oriente Medio y Norte de Africa	4,1	4,9	4,1	3,2	0,9	0,0
Europa Meridional	7,0	4,6	4,6	3,0	3,3	1,7
Africa al Sur del Sahara	4,1	3,5	3,1	2,8	0,3	0,0
Exportadores de petróleo	6,5	5,2	6,5	5,4	4,0	2,9

a No incluye a China.

cados mundiales. Es probable que varios países, cuyo nivel de producción y exportaciones de manufacturas es aún bajo pero aumenta con rapidez, experimenten un crecimiento más acelerado que los que todavía dependen mucho de las exportaciones de productos primarios distintos de los combustibles. Para estos últimos, la relación de intercambio deprimida y el lento crecimiento de los volúmenes de exportación limitarán las importaciones que puedan efectuar y su capacidad para obtener préstamos.

Países de bajos ingresos

Los países de bajos ingresos, considerados como grupo, mantendrán también cierto ímpetu de crecimiento en el decenio de 1980, incluso si las condiciones económicas mundiales siguen siendo tan desfavorables como lo son actualmente. La trayectoria de crecimiento de China sitúa a este país

por encima del promedio de los de bajos ingresos; en la India, los recientes aumentos del ahorro y la inversión y su mejor productividad agrícola deberán llevar a un incremento constante del ingreso per cápita durante este decenio. Sin embargo, el ingreso medio per cápita en la mayoría de los demás países de bajos ingresos probablemente registrará un crecimiento insignificante—en especial en el caso de hacerse realidad las proyecciones bajas—aunque algunos, como Pakistán, pueden sobrepasar el nivel del grupo en general.

Incluso para China, la perspectiva de lento crecimiento en el decenio en curso plantea serias dificultades. El aumento de las importaciones de bienes de capital de alta tecnología reviste fundamental importancia para el éxito de sus esfuerzos por mejorar la eficiencia general; el país debe además producir suficientes alimentos para su creciente pobla-

ción, a fin de impedir que las importaciones de productos alimentarios absorban las utilidades de su nuevo esfuerzo de exportación. También es preciso crear empleo productivo para los más de 100 millones de personas que ingresarán a la fuerza laboral en el decenio; la productividad laboral marginal en la agricultura ya es baja, por lo que no puede emplearse mucha más mano de obra en el sector en forma productiva. Sin embargo, los esfuerzos por modernizar las técnicas de producción manufacturera probablemente significarán que a corto plazo las nuevas inversiones en este sector generarán menos empleo que las efectuadas hasta ahora.

Los problemas de la India también son graves, aunque la tendencia de la producción agropecuaria augura autosuficiencia en cereales alimentarios y la disminución paulatina de la malnutrición. Si se prosigue hasta su último término la puesta en práctica de las recientes modificaciones de las políticas, ello deberá dar por resultado una utilización más eficiente de la capacidad en los sectores de manufacturas, energía eléctrica y transportes. Ahora bien, si se toma en cuenta que los estados de la India que contienen alrededor de una tercera parte de la población del país no han registrado apenas ningún crecimiento del ingreso per cápita en los últimos 20 años, es imposible considerar con optimismo las perspectivas de los sectores pobres si se retrasa la recuperación económica mundial.

Para los países de Africa al Sur del Sahara las perspectivas siguen siendo desfavorables; muchos están en una situación aún más desesperada que hace un año. En todos los países de bajos ingresos, el sostenimiento de las inversiones en recursos humanos,

instituciones de desarrollo e infraestructura física es, por las razones explicadas detalladamente en el Capítulo 3, fundamental para lograr un crecimiento continuado de la producción per cápita. A esto contribuiría encauzar una mayor proporción de la ayuda bilateral en condiciones concesionarias hacia los países de bajos ingresos.

En las condiciones más favorables sugeridas por las proyecciones altas, incluso los países pequeños de bajos ingresos experimentarían cierto grado de crecimiento; en otros, entre ellos China y la India, se registraría un aumento considerable del ingreso que permitiría que el empleo productivo se rezagara menos respecto de la creciente fuerza laboral. Los países de ingresos medianos de más rápido crecimiento se aproximarían a los niveles de ingresos de Europa Occidental después de la segunda guerra mundial y estarían bien encaminados para alcanzar a los actuales países industriales a principios del próximo siglo.

Los exportadores de petróleo

Las perspectivas de los países en

desarrollo exportadores de petróleo se ven bastante similares en las dos situaciones hipotéticas. En ambas se prevé un rápido aumento de las actividades productivas distintas de las que se basan en el petróleo; en el caso de las proyecciones altas tendrían además acceso a mercados más favorables para sus exportaciones no petroleras y estarían en condiciones de obtener más préstamos. Reducir la dependencia de las exportaciones de petróleo es un proceso difícil y complejo, pero estos países tienen suficientes recursos internos y posibilidades de obtener préstamos para llevar a cabo este cambio. Varios miembros de este grupo tal vez puedan mejorar su desempeño más rápidamente de lo que puede preverse ahora.

De hecho, esto es válido para todos los grupos de países. El conjunto de circunstancias que conforman las proyecciones bajas y las altas no son ni previsiones de lo que sucederá ni límites fijos de lo que es viable, aunque los acontecimientos recientes hacen que el alcanzar la situación sugerida por las proyecciones altas

sea una posibilidad más remota que lo que se previó el año pasado. No obstante, si los países con tasas de crecimiento bajas emularan a los que tienen niveles medios de crecimiento, o si estos últimos lograran los niveles de los que muestran un desempeño más satisfactorio, incluso las tasas de crecimiento que indican las proyecciones altas serían superadas por un amplio margen. Pero también es cierto que, si se produce el caso de las proyecciones bajas, las perspectivas de un mundo de creciente prosperidad, vinculado por corrientes eficientes de comercio, capital y trabajo, se verán empañadas. Para los países en desarrollo, y en especial para los más pobres, las repercusiones van más allá de un crecimiento lento; significarían un aumento dramático de la pobreza, el desempleo y el sufrimiento humano.

Parte II El sector agropecuario y el desarrollo económico

Durante los tres últimos decenios se han hecho grandes avances en cuanto a transformar las vidas y los medios de subsistencia de decenas de millones de habitantes del mundo en desarrollo. Sin embargo, en lo que respecta a casi dos terceras partes de la población de los países que lo componen—entre la que se cuenta la inmensa mayoría de los pobres del mundo—la agricultura sigue siendo su fuente principal de ingresos, además de constituir su ocupación fundamental.

Esta parte del Informe se concentra en las políticas y programas que se necesitan para sostener, y en muchos casos acelerar, el desarrollo agropecuario y la contribución de este sector a la solución del problema de la pobreza. En el decenio de 1970, la creciente preocupación de la comunidad mundial respecto de los problemas de la pobreza coincidió con pruebas concluyentes ofrecidas por la "revolución verde", tanto en Asia como en otras regiones, de que era factible un rápido crecimiento de la producción y la productividad agrícolas. A consecuencia de ello hubo una gran variedad de nuevos programas de desarrollo agropecuario, muchos de ellos dirigidos a los problemas del pequeño agricultor, con el apoyo de un gran incremento de la asistencia de capital y técnica de los países donantes. En este Informe se

aprovechan el creciente conjunto de experiencias derivadas de los esfuerzos realizados y las enseñanzas consiguientes.

También resultan pertinentes las lecciones del pasado más distante. Aunque durante cientos de años se ha debatido la función de la agricultura en el desarrollo, hay una coherencia notable en los hechos, tanto históricos como contemporáneos. En Europa, el Japón y los Estados Unidos, por ejemplo, es evidente que el proceso de industrialización y crecimiento estuvo acompañado—y en ocasiones dirigido—por un sector agropecuario dinámico. Igualmente convincentes son las pruebas que se presentan en el capítulo siguiente de que lo mismo acontece en las economías en desarrollo de nuestro tiempo.

La historia proporciona otros indicadores que se relacionan con problemas del presente. La clave del crecimiento de la agricultura entre los países que hoy son industriales fue el agricultor mismo, que incitó la introducción de una serie de innovaciones para reducir costos, y financió y ejecutó las inversiones en obras de mejoramiento de la tierra necesarias para sacar utilidad de las técnicas nuevas. Los hechos que se observan en una amplia variedad de países en desarrollo muestran que el comportamiento de los agricultores no es diferente en la actualidad. Los factores críticos son to-

davía la oportunidad y el incentivo para mejorar la tierra y con ello el medio de vida del agricultor.

Ahora bien, en dos aspectos las condiciones actuales son fundamentalmente diferentes. Primero, el rápido crecimiento de la población y la necesidad concomitante de incrementar la producción de alimentos sobrepasan con mucho la experiencia histórica. En el mundo en desarrollo de los siglos XVIII y XIX, el sector agropecuario creció a tasas mucho menores que las alcanzadas por los países en desarrollo en el curso de los últimos 30 años. Segundo, los agricultores tienen más que nunca acceso a conocimientos científicos que ofrecen posibilidades mucho mayores de constituir fuentes de innovación y de actuar como catalizadores del aumento de la productividad, si bien esto es mucho más cierto para algunos grupos de agricultores que para otros.

El desarrollo agropecuario de los últimos tiempos se ha caracterizado por una extraordinaria diversidad, tanto dentro de los países como entre ellos. Muchos sistemas de explotación, todavía en general tradicionales, que podrían sostenerse con una baja densidad de población se han visto cada vez más sobrecargados por las presiones de una población en aumento, que los hace vulnerables. Los daños espectaculares causados al medio ambiente, a medida que cultivadores ávidos

de tierras se han abierto paso en los bosques tropicales, en los flancos de los cerros y a través de sabanas semiáridas y propensas a la sequía, son ejemplos de las consecuencias de estas presiones. Por lo tanto, la creciente prosperidad en el seno de algunos grupos tiene como contrapartida la

pobreza cada vez mayor en otros menos afortunados.

Para muchos países de bajos ingresos sigue siendo un formidable reto lograr que los suministros de alimentos lleven la delantera a la creciente población. Formidable es también la tarea de aliviar la pobreza que prevalece en esas

sociedades mayormente rurales. La tecnología y un conjunto de políticas acertadas son los medios que han de permitir una transformación satisfactoria de la agricultura, tanto en bien de la economía como de la gente que vive de este sector y lo trabaja, y que a la postre lo abandonará.

5 Desarrollo agrícola y crecimiento económico

La agricultura se ha transformado en el curso de los tres últimos decenios. La producción ha aumentado a una tasa casi el doble de la registrada en períodos anteriores, impulsada en parte por la capacidad mucho mayor del mundo en desarrollo para producir alimentos y en parte por los cambios operados en los países desarrollados. Pero, sobre todo, durante los últimos 30 años ha habido en la agricultura, en el mundo entero, una transformación técnica sin precedentes.

Junto a este logro notable, a veces subestimado, se presenta el "problema alimentario mundial". Cientos de millones de habitantes del mundo en desarrollo todavía carecen de alimentos suficientes. El crecimiento de la población, cuyos efectos resultan exacerbados a menudo a causa de una distribución del ingreso sumamente desigual, ha reducido marcadamente tanto los beneficios per cápita de una mayor producción alimentaria como los aumentos conexos del ingreso per cápita.

Esta paradójica situación de pobreza en medio de la abundancia ha turbado por mucho tiempo la comprensión popular de la función de la agricultura y la ganadería en el desarrollo económico. Por una parte, ha dado lugar a una sensación de desesperanza acerca de la gente que sufre de malnutrición en el mundo; por otra, a una excesiva confianza en el orden tecnológico. Se han al-

ternado una ansiedad excesiva frente a las crisis alimentarias y una actitud de dar por sentado que la agricultura es cosa segura, llegando incluso a descuidarla.

Ninguna de estas reacciones extremas es adecuada o útil. La agricultura enfrenta ciertamente problemas especiales, de los cuales se destacan en especial dos: el primero es de tipo biológico y tiene que ver con su estrecha dependencia del medio natural, que da por resultado niveles de producción que fluctúan en una forma imposible de predecir de una estación a la siguiente y un crecimiento que varía considerablemente de una región a otra, dependiendo de los recursos naturales y del grado en que su potencial se haya aprovechado ya. El segundo problema es de índole económica, a saber, el de los ajustes radicales a que hacen frente los agricultores en el proceso del desarrollo agropecuario. Si bien la producción del sector puede seguir creciendo, la proporción que le corresponde tanto en el PIB como en el empleo disminuye invariablemente a medida que los países se desarrollan e industrializan. De hecho, en etapas más avanzadas del desarrollo el volumen absoluto de la fuerza de trabajo en la agricultura disminuye hasta llegar a representar una fracción muy pequeña del total.

No obstante, en muchos aspectos el sector agropecuario no ocupa un lugar singular. Los agriculto-

res, al igual que cualesquiera otros trabajadores, responden a incentivos. Al comprar alimentos, en los consumidores influyen los precios relativos y los ingresos disponibles, igual que cuando compran otros artículos. En consecuencia, el éxito o el fracaso de la agricultura obedecen mucho a los factores que influyen en toda actividad económica. Si su crecimiento es lento, ello se debe a inversiones insuficientes, falta de incentivos y políticas inadecuadas, así como a problemas de tecnología, clima y suelos.

En este capítulo se describen algunos elementos clave de la expansión y la transformación de las actividades agropecuarias en todo el mundo. Se examina dónde ha habido crecimiento y dónde no, y cuáles son los problemas que determinadas pautas de crecimiento han producido o dejado de resolver. De manera especial, se destacan las siguientes características del desarrollo agropecuario:

- El menor adelanto registrado ha sido el de los países de bajos ingresos. A ellos les corresponde la proporción más grande de la población pobre del mundo, que en su mayoría trabaja la tierra.

- Hay fuertes vínculos entre las actividades agropecuarias y el crecimiento económico general. Pocos países han alcanzado un crecimiento económico sostenido sin haber logrado en primer tér-

mino, o simultáneamente, el desarrollo del sector agropecuario.

- A medida que avanza, el desarrollo determina una función declinante del sector agropecuario. Luego de una participación inicialmente dominante, llega a representar sólo una pequeña fracción de la producción, el empleo y el ingreso netos. El éxito en el ajuste a la función cambiante que le corresponde en la economía determina no solamente el ritmo y la tendencia del desarrollo en general, sino también la gravedad de los problemas a que hacen frente las poblaciones rurales en el proceso de desarrollo.

- El ambiente económico internacional—comercio, tecnología, capital en condiciones de mercado y asistencia para el desarrollo—ha contribuido a la introducción de cambios importantes en la agricultura en todo el mundo. La mayor parte de los cambios han sido beneficiosos, aunque subsisten algunos problemas graves—de modo notable las políticas de protección al sector agropecuario

de los países desarrollados—que limitan el acceso al mercado por parte de los productores de los países en desarrollo, a un alto costo tanto para los gobiernos como para los consumidores del mundo desarrollado.

Tendencias del crecimiento reciente

La tasa de crecimiento de la producción agropecuaria durante los tres decenios pasados fue aproximadamente el doble que la de años anteriores, pero experimentó una desaceleración en el curso de dicho período. A nivel mundial, la producción ascendió a razón de 3,1% al año en el decenio de 1950, de 2,6% en el de 1960 y de 2,2% en el de 1970. La tendencia general fue de tasas de crecimiento en disminución en los países industriales con economía no de mercado, mientras en los países en desarrollo y en los industriales con economía de mercado se mantuvo un crecimiento rápido. (En el Cuadro 5.1 y la Figura 5.1 se puede observar la ten-

dencia en lo que respecta a los decenios de 1960 y 1970.)

En los países industriales con economía de mercado el crecimiento agropecuario ha seguido la dirección marcada por la demanda creciente de productos de alto valor, como carne, aves de corral, productos lácteos, frutas y hortalizas. Esta tendencia ha estimulado el rápido crecimiento de la producción de cereales, especialmente en América del Norte y Australia, debido a que los cambios operados en la ganadería condujeron a una elevada demanda de cereales forrajeros; hoy día éstos representan el 70% de su consumo de granos. Entre todos los países industriales con economía de mercado, la producción ganadera y de cereales forrajeros representa más de 65% de la producción agropecuaria bruta (véanse el Recuadro 5.1 y el Capítulo 6).

El rápido crecimiento económico ha alejado a la gente de las actividades agropecuarias. En la mayor parte de los países desarrollados la fuerza laboral ocupada en el sector agropecuario es

Cuadro 5.1 Tasas de crecimiento de la producción agrícola y alimentaria, por regiones principales del mundo (sin incluir a China), 1960-80

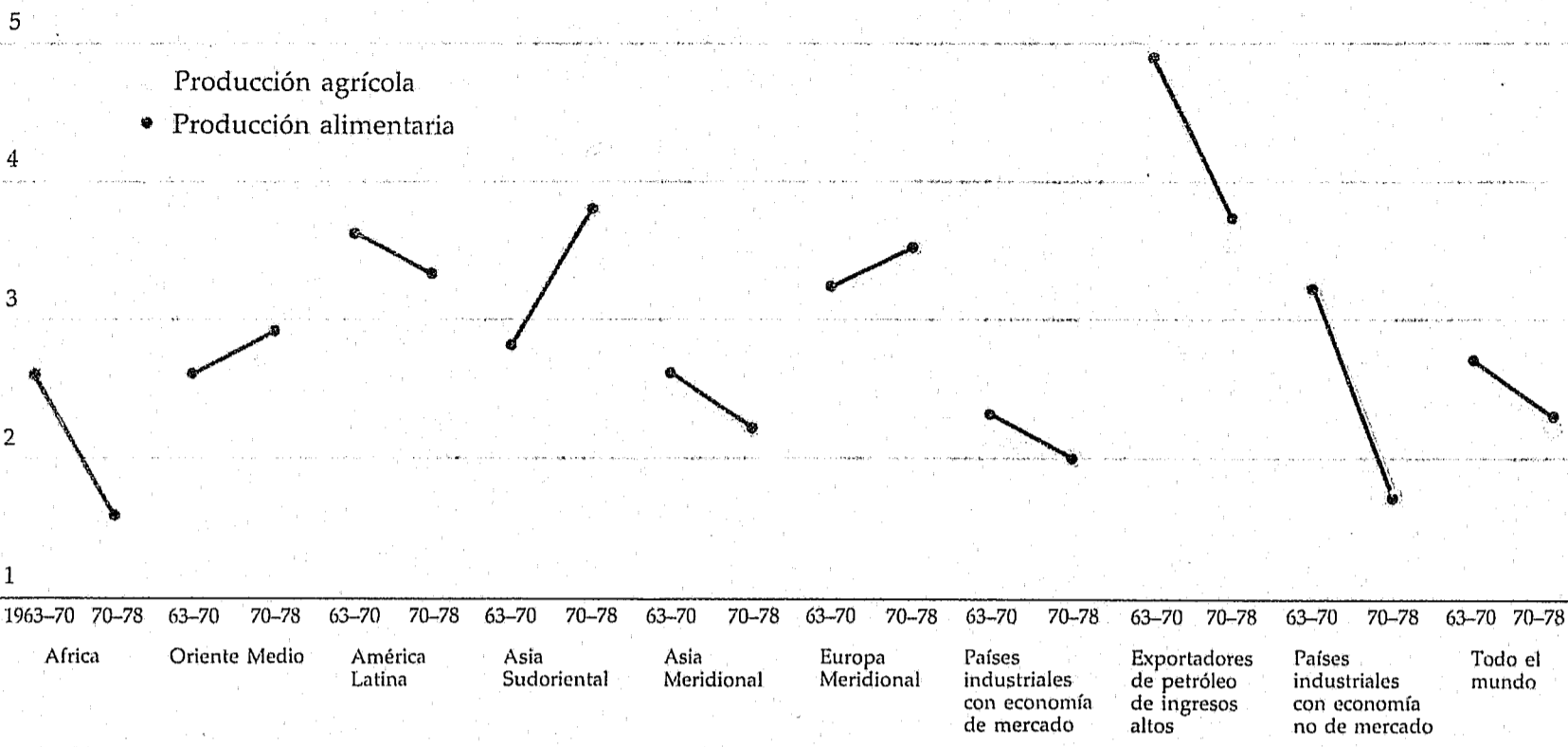
Regiones y grupos de países	Producción agrícola				Producción alimentaria			
	Total		Per cápita		Total		Per cápita	
	1960-70	1970-80	1960-70	1970-80	1960-70	1970-80	1960-70	1970-80
Países en desarrollo	2,8	2,7	0,3	0,3	2,9	2,8	0,4	0,4
De bajos ingresos	2,5	2,1	0,2	-0,4	2,6	2,2	0,2	-0,3
De ingresos medianos	2,9	3,1	0,4	0,7	3,2	3,3	0,7	0,9
América Latina	2,9	3,0	0,1	0,6	3,6	3,3	0,1	0,6
África	2,7	1,3	0,2	-1,4	2,6	1,6	0,1	-1,1
Asia Meridional	2,5	2,2	0,1	0,0	2,6	2,2	0,1	0,0
Asia Sudoriental	2,9	3,8	0,3	1,4	2,8	3,8	0,3	1,4
Europa Meridional	3,1	3,5	1,8	1,9	3,2	3,5	1,8	1,9
Oriente Medio	2,5	2,7	0,0	0,0	2,6	2,9	0,1	0,2
Países industriales con economía de mercado	2,1	2,0	1,1	1,2	2,3	2,0	1,3	1,1
Países industriales con economía no de mercado	3,2	1,7	2,2	0,9	3,2	1,7	2,2	0,9
Total mundial	2,6	2,2	0,7	0,4	2,7	2,3	0,8	0,5

Fuente: FAO.

Nota: Los datos sobre la producción están ponderados en función de precios mundiales unitarios de exportación. Las tasas de crecimiento decenales se basan en los puntos medios de promedios quinquenales, excepto en el caso de 1970 en que representan el promedio de 1969-71.

Figura 5.1 Producción agrícola y alimentaria, por regiones principales y grupos de países, 1963-70 y 1970-78

Tasa de crecimiento (porcentajes)



Nota: No incluye a China.

Fuente: FAO.

Recuadro 5.1 ¿Alimentos o forrajes?

Un lema de los campesinos ingleses del siglo XVII que quedaron desposeídos cuando las tierras comunales fueron cercadas para dedicarlas a pastizales privados decía "las ovejas se comen a los hombres". En la actualidad, se destinan a pienso de los animales unos 600 millones de toneladas de cereales cada año. Esa cantidad podría servir de alimento a 2.500 millones de personas, es decir, a más del doble de las que viven en condiciones de pobreza. Aun más, los cereales convertidos en carne pierden de 75% a 90% de sus calorías y de 65% a 90% de sus proteínas. De acuerdo con esto, hay quienes argumentan que al alimentar con cereales al ganado y las aves de corral se arrebatan los alimentos a las poblaciones hambrientas.

Sin embargo, la cuestión no es tan sencilla. El uso de los cereales como forraje ocurre principalmente en los países desarrollados, donde más de dos tercios del consumo corresponde a los animales. Esta

pauta de utilización de los cereales es reflejo de los elevados ingresos de los consumidores de dichos países; si no se usaran como pienso del ganado, la producción cerealera en ellos disminuiría pronunciadamente.

Para desplazar ese consumo a las personas se necesitaría una transferencia masiva de poder adquisitivo de los países ricos a los pobres. Aun en el caso de que esta perspectiva poco probable se hiciera realidad, las consecuencias a largo plazo se presentan problemáticas. La mayor parte de las poblaciones hambrientas del mundo son campesinas o viven en zonas donde se cultivan cereales básicos. Sería difícil, si no imposible, introducir grandes cantidades de cereales en dichas zonas sin reducir los ingresos y la producción en las propias regiones en que más se necesita un incremento de los ingresos. La asistencia directa en alimentos puede desempeñar una función importante, pero es menester que

se equilibre cuidadosamente con otras formas de asistencia que estimulen la producción alimentaria y los ingresos.

A medida que el desarrollo avanza, la interacción de los ganaderos y los productores de cereales desempeña una función cada vez más importante de apoyo al crecimiento del sector agropecuario. El rápido aumento de la demanda de forrajes es un factor responsable del notable incremento de los rendimientos cerealeros en los países industriales, a casi 3,5 toneladas por hectárea. En el decenio de 1930, esos rendimientos eran casi idénticos en los países desarrollados y en desarrollo, más o menos de 1,1 toneladas por hectárea. Los países de ingresos medianos que registran un crecimiento rápido siguen ya el modelo establecido por la agricultura del mundo desarrollado; alrededor del 25% de su consumo de cereales corresponde a forraje para el ganado.

en la actualidad solamente un tercio de lo que era en 1960; en los países industriales con economía de mercado representaba como promedio sólo un 6% en 1980. A consecuencia de una importante reorientación hacia la tecnología de ahorro de mano de obra, la productividad laboral (producción por trabajador) con frecuencia se ha elevado en el sector agropecuario más rápidamente que en otros. En dicho sector ha aumentado apreciablemente el uso de otros insumos, como los fertilizantes y la maquinaria, que representan ahora aproximadamente la mitad del valor de la producción bruta. Por lo tanto, el valor agregado del sector agropecuario se ha elevado con menor rapidez que la producción bruta: a razón de menos del 1% anual durante el decenio de 1970 en muchos países.

En los países industriales con economía no de mercado de Europa Oriental y en la URSS la producción creció rápidamente en los decenios de 1950 y 1960, debido a que pusieron en cultivo nuevas tierras y aumentaron la utilización de fertilizantes y maquinaria. No obstante, entre 1970 y 1980 el crecimiento agropecuario se desaceleró pronunciadamente en los dos países más grandes, la URSS (con un promedio de 1,9% al año) y Polonia (1,3% anual). Esta desaceleración ocurrió en una época en que la demanda de carne y otros productos pecuarios se elevaba rápidamente. A pesar de importaciones mucho mayores de cereales forrajeros, la adaptación del sector agropecuario a este cambio en la configuración de la demanda ha sido lenta. Algunas de las razones de esto son históricas—la agricultura soviética fue duramente afectada por la guerra y descuidada durante 35 años después de la revolución de 1917—y otras son achacables a las difi-

cultades que se derivan de un sistema excesivamente centralizado.

La producción agropecuaria en los países en desarrollo considerados como grupo creció a tasas más altas que nunca, de casi 3% al año, durante los dos decenios de 1960 y 1970 (véase el Cuadro 5.1), pero también alcanzó niveles sin precedentes la tasa de crecimiento de la población. El resultado fue un aumento modesto (de 0,3% y 0,4% al año) de la producción agrícola y alimentaria per cápita.

Como suele ocurrir, estos totales ocultan diferencias sustanciales. En especial, hubo una aceleración del crecimiento de la producción agrícola en Asia Sudoriental; de un nivel cercano al promedio de los países en desarrollo (0,3% per cápita al año) en el decenio de 1960 aumentó al 1,4% anual en el de 1970. El crecimiento de la producción agrícola per cápita en los países de América Latina aumentó también, hasta 0,6% al año en el decenio de 1970 frente a 0,1% en el de 1960.

En contraste, la tasa anual de crecimiento de la producción agrícola en África disminuyó (de 2,7% en el decenio de 1960 a 1,3% en el de 1970), mientras que la tasa de crecimiento de la población experimentó una aceleración. Estos cambios significaron que la producción per cápita creció a razón de 0,2% al año durante el decenio de 1960, pero bajó luego a 1,4% en el de 1970. Parte de la disminución estuvo relacionada con una desaceleración de la producción de cultivos no alimentarios (bebidas y fibras tropicales), pero el crecimiento de la producción alimentaria per cápita sufrió también una transformación, del aumento modesto registrado en el decenio de 1960 a una disminución (-1,1%) en el de 1970.

En Asia Meridional, el equili-

brio entre el crecimiento de la población y el del sector agropecuario permaneció esencialmente sin variaciones durante los dos decenios. A pesar de haberse registrado tasas de crecimiento de la producción agrícola que fueron como promedio de 2,5% y de 2,2%, respectivamente, la producción per cápita aumentó solamente a razón de 0,1% en el decenio de 1960 y fue casi nula en el de 1970. Estos resultados—decepcionantes, puesto que Asia Meridional fue uno de los beneficiarios principales de la "revolución verde" y de cuantiosas inversiones en riego y fertilizantes—constituye un recordatorio aleccionador de las consecuencias que tienen unas tasas de crecimiento de la población altas y sostenidas.

Desde luego, estas tasas de crecimiento no fueron uniformes dentro de cada región, ni tampoco dentro de cada país. En la India, por ejemplo, no todas las regiones están dotadas de suelos fértiles, de un control de inundaciones eficaz, ni de los sistemas de riego y drenaje que han permitido a algunas zonas lograr aumentos espectaculares de la producción agrícola mediante la adopción de las nuevas técnicas de cultivo. En el decenio de 1960, el crecimiento de la producción superó el 5% anual en cerca de un tercio de los 281 distritos del país, pero bajó efectivamente en una quinta parte de los distritos y aumentó en menos de 1% al año en otra quinta parte.

Tales diferencias regionales en las tasas de crecimiento agropecuario son un fenómeno común en la mayoría de los países, tanto desarrollados como en desarrollo. Por ejemplo, en cada uno de los países de la CEE los ingresos agropecuarios fueron crecientes en unas regiones y decrecientes en otras durante el período de 1960-80. Sin embargo, estas dis-

paridades regionales tienden a ser más acentuadas durante las etapas tempranas del desarrollo, debido a las repercusiones proporcionalmente mayores de las condiciones naturales, al efecto variable de la tecnología y a la capacidad limitada de los gobiernos para prestar apoyo al crecimiento agropecuario en las regiones menos afortunadas. En los Estados Unidos, por ejemplo, donde la agricultura recibe apoyos tanto federales como estatales, la producción agropecuaria aumentó en todos los estados entre 1930 y 1970, pero a pesar de ello las tasas de crecimiento variaron considerablemente, entre 1,7% y 6%.

El crecimiento bajo o negativo de la producción agrícola per cápita en Asia Meridional y Africa presenta un reto de grandes proporciones tanto para los responsables de la formulación de políticas nacionales como para la comunidad internacional. Los logros sin precedentes alcanzados en la fitogenética, el uso de fertilizantes y las inversiones en obras de riego durante los últimos 20 años han traído como consecuencia un empate en la carrera entre el crecimiento de la población y la producción agropecuaria en Asia Meridional. En Africa, donde no se han alcanzado logros comparables en el campo de la tecnología agrícola, la carrera va camino de perderse. El reto consiste en acelerar el ritmo de la innovación biológica, proporcionar el ambiente en materia de políticas y los recursos complementarios con los que las nuevas tecnologías puedan resultar eficaces para incrementar la producción y los ingresos, y reducir la rápida tasa de crecimiento de la población.

La función del sector agropecuario en el desarrollo

El crecimiento económico va

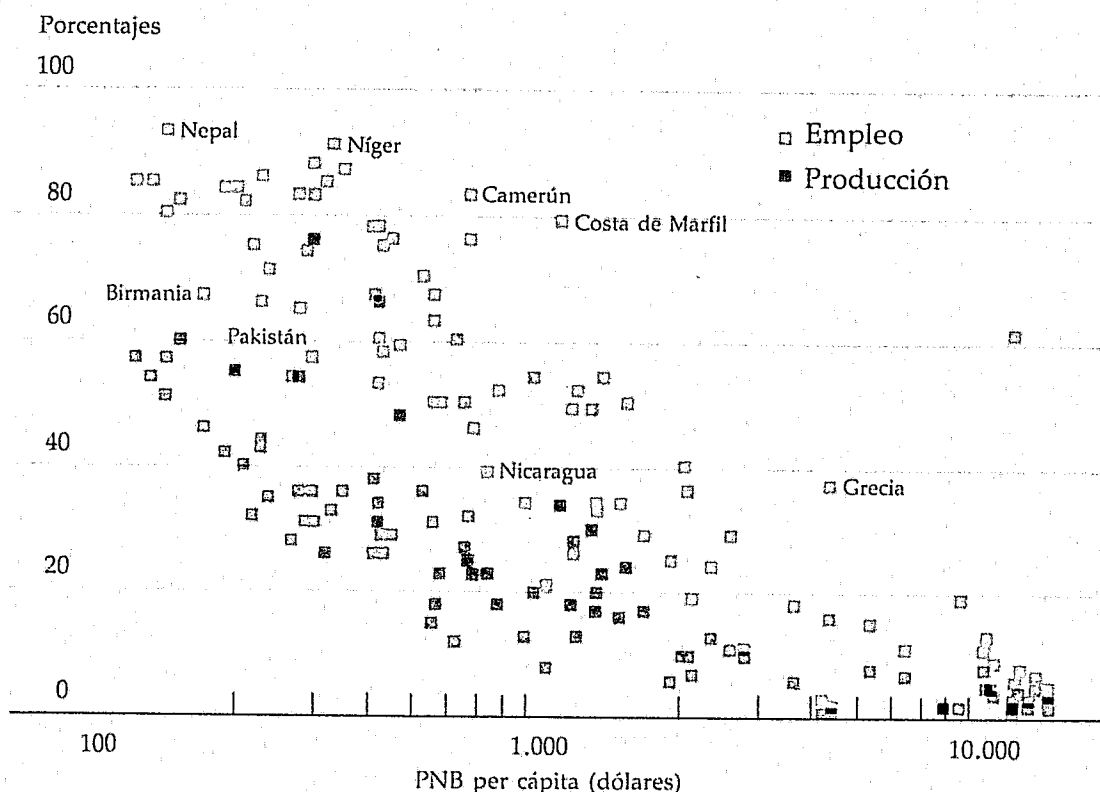
acompañado invariablemente de una disminución de la participación del sector agropecuario en la producción, el ingreso y el empleo totales. En las etapas avanzadas del desarrollo, la participación de la fuerza laboral en dicho sector comienza a disminuir en términos absolutos. En el centro mismo del proceso de desarrollo operan dos fuerzas principales que en conjunto producen las importantes transformaciones estructurales que se muestran en la Figura 5.2. La primera consiste en que el ritmo de crecimiento del sector agropecuario está limitado por el crecimiento de la demanda de su producción, de la cual el 90% son alimentos en todos los países excepto en unos pocos (véase el Capítulo 6). A su vez, el crecimiento de la demanda está limitado por la tendencia a la disminución de la proporción de los gastos de las unidades familiares en alimentos a medida que se elevan los ingresos. Por ejemplo, en la India, con un ingreso per cápita de \$240, las unidades familiares

gastan entre 60% y 70% de sus ingresos en alimentos, mientras que en una economía como la de Canadá, con un ingreso per cápita de \$10.000, las unidades familiares gastan menos del 20% en alimentos y pueden disfrutar de mayor variedad y mejor calidad.

Esta tendencia, conocida como la Ley de Engel, se observa en todas las economías a medida que se desarrollan. Ahora bien, los límites impuestos al crecimiento del sector agropecuario por el aumento de la demanda interna pueden levantarse si el aumento del ingreso está ampliamente difundido en la economía y los países exportan sus excedentes de producción. (Esta posibilidad es sólo limitada, ya que la Ley de Engel opera tanto en una escala mundial como con respecto a países individualmente considerados.)

En el caso de los productos agrícolas no alimentarios, la competencia de los sustitutos industriales aumenta a medida que las inversiones y las innovaciones

Figura 5.2 Proporción del empleo y la producción que corresponde al sector agropecuario en distintos países, 1980



Nota: No incluye a los exportadores de petróleo de ingresos altos.

hacen bajar el precio de los bienes y servicios industriales en relación con las materias primas agrícolas. Ejemplos comunes a este respecto son la utilización de fibras sintéticas en vez de las naturales (algodón, lana, yute) para prendas de vestir, la sustitución de la leña por el petróleo o el carbón y el cambio de la madera por el acero y el cemento en la construcción. Sin embargo, la sustitución rara vez es total, por lo que la demanda de productos naturales suele continuar creciendo. A fin de beneficiarse de ello, los productores tienen que concentrarse en la comercialización y en una producción eficiente.

Con el desarrollo, los agricultores se alejan cada vez más de los consumidores. A medida que la agricultura de subsistencia cede el paso a la producción destinada al mercado, se amplía el campo de acción de la comercialización especializada, el transporte, la elaboración y el empaquetado. En los países industriales estas actividades producen mucho más valor agregado y empleo que las propias actividades agropecuarias; actualmente, el valor de los alimentos al nivel de la explotación agrícola representa sólo un tercio del precio que los consumidores pagan por ellos.

La segunda fuerza principal determinante del cambio estructural del sector es la mayor productividad de la agricultura, que ha sido posible gracias a las innovaciones tecnológicas y las inversiones públicas y privadas acumuladas. El empleo se amplía y diversifica a consecuencia de la disminución relativa de la fuerza laboral del sector agropecuario. En las primeras etapas del desarrollo, casi todo el mundo trabaja en ese sector. La mayor parte de las actividades que se clasifican posteriormente como "industriales" y "de servicios" se llevan a cabo

inicialmente, si no dentro del sector agropecuario, por lo menos en las zonas rurales: la manufactura de prendas de vestir, muebles y herramientas; la construcción de viviendas y otros edificios; el transporte, la elaboración y la comercialización; la educación, la medicina y las actividades sociales y culturales. A medida que el desarrollo avanza, estas actividades se vuelven diferenciadas y se separan de la agricultura, hasta que sólo quedan las funciones centrales de la producción agropecuaria. Si bien se llevan a cabo todavía en las zonas rurales algunas actividades no agropecuarias, las industrias y los servicios modernos abren nuevas oportunidades cualitativamente diferentes, muchas de las cuales requieren niveles de aptitudes y educación relativamente altos. Aunque este proceso constituye uno de los beneficios más deseables del crecimiento, es también el más difícil de manejar en términos humanos (véase el Capítulo 7).

La transferencia de mano de obra de la agricultura (donde la cantidad de capital por trabajador y la productividad media son relativamente bajas) a la industria y los servicios (donde una y otra son relativamente altas) constituye la clave para la elevación de los ingresos y la producción. La productividad media más alta de la mano de obra en la economía no agropecuaria se refleja en las diferencias en cuanto a ingresos entre esa economía y la agropecuaria. En la mayoría de los países, los ingresos son menores en el sector agropecuario que en los demás, como lo demuestra el hecho de que la participación de aquél en la producción es sostenidamente más baja que la proporción que le corresponde en el empleo (Figura 5.2). Esta diferencia en cuanto a ingresos propor-

ciona el incentivo para que la gente abandone el campo y emprenda otras actividades no agropecuarias en los centros urbanos. Los niveles de participación de las actividades agropecuarias en la producción y el empleo se igualan más o menos sólo en una etapa comparativamente avanzada de desarrollo.

El proceso del cambio puede ser bastante rápido en términos históricos; en el Japón y en las regiones menos desarrolladas de Europa, la fuerza laboral del sector agropecuario representaba de 40% a 50% del empleo total en época tan reciente como el año 1950. Los países desarrollados ya no dependen de la agricultura en grado apreciable: sólo representa el 4% de la producción y el 6% del empleo en los países industriales con economía de mercado y el 15% y el 17%, respectivamente, en los países con economía de planificación centralizada. En los países de bajos ingresos, por el contrario, dicho sector representa todavía de 30% a 50% de la producción y un promedio de 70% del empleo. Aun en la mayoría de los países de ingresos medianos, de 10% a 20% de la producción y más de 40% del empleo se deben a las actividades agropecuarias.

La importancia continuada del sector agropecuario en las economías de los países en desarrollo se refleja en la relación entre el crecimiento de dicho sector y el de la economía en general. Entre los países en los que la participación de la agricultura en el PIB era más de 20% en 1970, el crecimiento agropecuario en todo ese decenio superó el 3% anual en 17 de los 23 países cuyo PIB tuvo un crecimiento de más de 5% al año (Cuadro 5.2). Durante el mismo período, 11 de los 17 países con un crecimiento del PIB inferior al 3% anual lograron un crecimiento

Cuadro 5.2 Crecimiento del sector agropecuario y del PIB en el decenio de 1970

Crecimiento agropecuario	Crecimiento del PIB			
	Más de 5%	3% a 5%	Menos de 3%	
Más de 3%	Camerún Colombia Cor. Rep. de C. de Marfil C. de J.ª* Filipinas Guatemala Indonesia Kenya	Malasia Malawi* Paraguay Rep. Dominicana Tailandia Túnez Turquía Yemen, Rep. Arabe del	Birmania* Bolivia Malí* Somalia* Tanzanía*	Liberia Nicaragua Senegal
1% a 3%	Costa Rica Ecuador Egipto Lesotho		Alto Volta* Bangladesh El Salvador Haití* Honduras India* Pakistán* Rep. Centroafricana* Sri Lanka* Sudán*	Burundi* Sierra Leona* Zaire*
Menos de 1%	Marruecos Nigeria		Togo*	Angola* Congo Chad* Etiopía* Ghana Madagascar* Mauritania* Mozambique* Nepal* Níger* Uganda*

*Países de bajos ingresos.

Fuente: Indicadores del desarrollo mundial.

agropecuario de sólo 1% o menos. La diferencia entre el crecimiento del sector agropecuario y el del PIB fue de menos de dos puntos porcentuales en 11 de los 15 países que experimentaron un crecimiento moderado. Por supuesto, ha habido excepciones, pero éstas no hacen sino confirmar la regla: el rápido crecimiento del PIB y el lento crecimiento del sector agropecuario fue una característica de algunas de las economías basadas en el petróleo o en los minerales, como las de Argelia, Ecuador, Marruecos y Nigeria (véase el Recuadro 5.2).

El paralelismo entre el crecimiento agropecuario y el del PIB sugiere que los factores que influyen en los resultados de dicho sector pueden estar vinculados a políticas sociales y económicas que

abarcan a todos los sectores. En los numerosos países de bajos ingresos donde predomina el sector agropecuario, las políticas, instituciones y programas de inversión destinados a él que tienen eficacia son prácticamente sinónimos de una gestión eficaz de la economía en general. Esto no es sorprendente, ya que hay muchas vinculaciones importantes entre el crecimiento del sector agropecuario y el de los demás sectores de la economía. El aumento de la producción agrícola, a través de las innovaciones tecnológicas y el comercio, da origen a una demanda importante de los productos de otros sectores, sobre todo fertilizantes, transportes, servicios comerciales y construcción. Al mismo tiempo, las familias agrícolas son con frecuencia el

mercado básico para una amplia gama de bienes de consumo que tienen una importancia muy grande en las etapas iniciales del desarrollo industrial, a saber: textiles y prendas de vestir, alimentos elaborados, queroseno y aceites vegetales, cazuelas y otros utensilios domésticos de aluminio, radios, bicicletas y materiales de construcción para mejoras de los hogares. En la mayoría de los países de ingresos medianos, el influjo que ejercen las políticas agropecuarias sólo es ligeramente menor. A pesar de la similitud que guardan en cuanto a recursos e historia, en los últimos años la productividad agropecuaria ha aumentado en Camerún y Liberia a un ritmo doble del registrado en los vecinos países de Guinea y Ghana, y ha sido cuatro veces

Recuadro 5.2 El petróleo y la agricultura: la experiencia de Nigeria

Las exportaciones de petróleo—aproximadamente dos millones de barriles diarios en 1980—se han convertido en el principal renglón de ingresos de divisas de Nigeria. Pero en lo que concierne a la agricultura, indudablemente se trata de un beneficio a medias.

A comienzos del decenio de 1960, la agricultura era un sector pujante. Los pequeños agricultores, que representaban más del 70% de la fuerza laboral nigeriana, ampliaban su producción de cultivos alimentarios y comerciales; las exportaciones del sector prosperaban y el 90% de su producción correspondía a los pequeños agricultores. Nigeria era el primer exportador mundial de maní, almendras de palma y aceite de maní y palma, y ocupaba el segundo lugar en la exportación de cacao (después de Ghana). Los ingresos originados en el sector agropecuario apoyaron el desarrollo de muchas industrias locales de manufactura y servicios y proporcionaron la mayor parte de las divisas necesarias para construir carreteras y otras obras de infraestructura.

A mediados de ese decenio el auge del petróleo interrumpió el progreso de la agricultura y, a partir de 1967, ésta sufrió un trastorno aún mayor a causa de la guerra civil, que duró tres años. A consecuencia de ello, la agricultura no se ha recobrado aún. El crecimiento agropecuario ha sido casi nulo en el curso de

los 20 años comprendidos entre 1960 y 1980, a pesar de que el crecimiento de la economía en conjunto ha sido del 4,8% anual. En el decenio de 1970, el volumen de las importaciones de productos agropecuarios se cuadruplicó, en tanto que las exportaciones de este sector bajaron a la mitad. Hacia fines del mismo decenio Nigeria se había convertido en un importador neto de dichos productos.

Los ingresos provenientes del petróleo han deprimido el sector agropecuario por las siguientes razones:

- Una apreciable revaloración del *naira* y la fuerte inflación interna hicieron cada vez menos rentables las exportaciones, en tanto que las importaciones de alimentos se volvían cada vez más competitivas frente a la producción local. Los ingresos más elevados hicieron que los nigerianos de los centros urbanos modificasen sus hábitos alimentarios a favor de los artículos importados.
- El gran auge de los centros urbanos atrajo hacia ellos a un gran número de jóvenes. Debido al rápido crecimiento de la fuerza laboral en general, el número de trabajadores agrícolas quizás no haya disminuido en términos absolutos, pero su tasa de aumento fue muy lenta y la proporción de trabajadores de edad más avanzada aumentó pronunciadamente.
- El esfuerzo considerable realizado para sostener el sector agropecuario me-

dante inversiones del sector público y nuevos planes de desarrollo se vio muy entorpecido por la escasez de personal capacitado y experimentado, atraído en general a otros sectores más prósperos.

El petróleo ofrece evidentemente una gran oportunidad para acelerar el proceso de transformación estructural, pero la experiencia de Nigeria incluye enseñanzas para otros países en cuyas economías el petróleo puede desempeñar una importante función. Los ingresos provenientes del petróleo deben utilizarse para apoyar un proceso de transformación eficiente; esto significa que se debe prestar mucha atención a las limitaciones de mano de obra, que la disciplina financiera del sector público debe ser rigurosa y que se deben observar con cuidado las repercusiones del petróleo en el tipo de cambio. Es necesario que la inversión pública se centre en la ampliación de la capacidad de absorción de la economía, y especialmente en la eliminación de los factores que entorpecen el desarrollo de los transportes, la energía eléctrica y otros sectores de infraestructura. También es menester que se amplíen los gastos en educación y capacitación, a fin de satisfacer las necesidades de recursos humanos de una economía pospetrolera más avanzada y diversificada.

más rápido en Túnez y Colombia que en Marruecos y Perú.

La gestión del desarrollo agropecuario

El proceso de transformación se encuentra bastante avanzado en muchos países de ingresos medianos, donde la contribución del sector agropecuario a la producción y el empleo ha disminuido ya a niveles modestos y la fuerza laboral de dicho sector comienza a contraerse en términos absolutos. En estas circunstancias, la mecanización y otras técnicas de

ahorro de mano de obra (tales como el uso de herbicidas) desempeñan una función importante de sostén del crecimiento agropecuario. Se precisa de educación y capacitación para ayudar a la gente—especialmente la de las zonas atrasadas—a ingresar al empleo en los sectores industrial y de servicios. En algunos de los países avanzados de ingresos medianos, la producción agropecuaria comercializada aumenta pronunciadamente, con frecuencia a un ritmo varias veces más rápido que el de la tasa general de crecimiento que se registra en el sec-

tor agropecuario. Se necesitan cuantiosas inversiones en carreteras, ferrocarriles, puertos y otros eslabones de la cadena de comercialización, juntamente con políticas y medidas de fortalecimiento institucional, a fin de asegurar servicios eficientes de transporte, elaboración y almacenamiento. Iguales consideraciones se aplican a la disponibilidad oportuna, a la variedad y al costo de los insumos industriales, tales como los fertilizantes químicos. Finalmente, tanto los agricultores como los comerciantes dependen en mayor grado de mecanismos fi-

nancieros eficientes (y cada vez más complejos) para el suministro de crédito destinado a inversión y capital de explotación (véase el Capítulo 6). En los países de ingresos medianos, la pobreza de los medios rurales se vuelve un problema menos grave y, por lo tanto, más fácil de tratar. En las comunidades rurales en mejor situación económica el empleo fuera del sector agropecuario es cada vez más importante; para muchos, la misma agricultura se convierte en una actividad de dedicación parcial. En los casos en que persisten los problemas, numerosos países han dirigido la inversión hacia

proyectos de salud, nutrición e infraestructura en los medios rurales.

Mientras la producción agropecuaria de los países de ingresos medianos aumentó un 3,1% anual en el decenio de 1970, la de los de bajos ingresos sólo alcanzó un 2,1%. A consecuencia de ello, la producción agropecuaria per cápita aumentó en 0,7% al año en los primeros, en tanto que en los segundos, a causa de los deficientes resultados de los países africanos, disminuyó de hecho en un 0,4% anual.

Resulta sin duda más difícil hacer frente a los retos que plantea

el desarrollo agropecuario en los países que se encuentran en las primeras etapas del desarrollo, pues toda la economía es en ellos principalmente agropecuaria. El sector agropecuario merece apoyo y estímulo, pero es él mismo el que ha de proporcionarlos, puesto que es la única fuente real de ingresos, ahorro y crecimiento. Al propio tiempo, los países tienen otras actividades prioritarias que le hacen competencia, entre ellas el desarrollo industrial y urbano. En tales circunstancias, adquieren especial importancia dos conjuntos de cuestiones relativas a las políticas. El primero es de carác-

Recuadro 5.3 Mayores incentivos en la agricultura china

Como parte de la reorientación general hacia una mayor flexibilidad, las políticas agropecuarias de China comenzaron a cambiar en 1977. El sistema de planificación rígida de la producción en la agricultura colectivizada se suavizó y se estimularon las actividades agropecuarias desarrolladas por las unidades familiares y otras de carácter privado. Con el enfoque adoptado todavía se fijan metas locales de venta para los cultivos principales, pero se permite más latitud a los equipos de producción para que adopten decisiones en materia de cultivos, tierras y utilización de insumos. La revocación de la reglamentación de los mercados locales contribuye a fomentar la venta y el intercambio privados de productos agropecuarios.

Se han incrementado los incentivos orientados a fomentar la producción de artículos primarios de carácter prioritario. Entre 1977 y 1979 los precios estatales de compra de todos los productos primarios importantes se elevaron en 20% a 30%. Además, se alienta a los agricultores a vender los cultivos y artículos ganaderos a los organismos estatales por medio de la concesión de asignaciones especiales de cereales o fertilizantes (a precios relativamente favorables), junto con los ingresos ordinarios de las ventas. La producción extraordinaria recibe un

trato especialmente favorable: las ventas de cereales por encima de la cuota atraen una prima de 50% sobre los precios de base.

También se han refinado los incentivos dentro de las cooperativas de producción. Los cambios comprenden la incorporación de mejoras al sistema de "puntos de trabajo", de modo que se adjudiquen menos a los trabajadores por concepto de raciones básicas y más como recompensa por la calidad y cantidad del trabajo individual. Se están alentando varias clases de arreglos contractuales conforme a los cuales pequeños grupos de trabajadores administran las tierras colectivas y otros activos bajo contratos con el equipo de producción, reconociéndose primas por el rendimiento superior al fijado como norma.

Aunque resulta prematuro evaluar la repercusión a largo plazo de estos cambios, ya han dado por resultado un aumento espectacular de la producción agropecuaria:

- Entre 1977 y 1980, el crecimiento de la producción arrojó un promedio cercano al 7% anual.

- La producción de cereales aumentó en alrededor de 37 millones de toneladas, con un crecimiento medio que se aproxima al 5% anual. En 1977, y especialmente en 1980, las malas condiciones

climáticas determinaron que las cosechas de trigo fuesen deficientes.

- Más notable fue el gran aumento registrado en algunos de los otros cultivos principales. La producción de algodón se elevó en 23% en 1979-80 y la de semillas oleaginosas en 92% de 1977 a 1980, reflejándose en ambos casos una ampliación considerable de la superficie cultivada y aumentos en los rendimientos. Se han registrado también grandes incrementos en cuanto al azúcar, al cultivo del gusano de seda y al yute. Hay pruebas de que estos aumentos reflejan cambios importantes en las pautas de cultivo basados en la especialización por zonas y en la ventaja comparativa local.

- La producción de carne (casi exclusivamente porcina) aumentó en más de 50% durante los tres últimos años, como reacción a los mejores precios pagados a los ganaderos y a las políticas que dan a éstos mayor libertad para utilizar cereales como forraje.

Los planificadores chinos no previeron una respuesta de tanta magnitud. Tampoco ajustaron los precios de venta al consumidor de los artículos principales; por consiguiente, las subvenciones, que constituían ya un cuantioso renglón del presupuesto, se han elevado enormemente, a cerca de \$5.000 millones al año.

Recuadro 5.4 Protección nominal y valoración en divisas

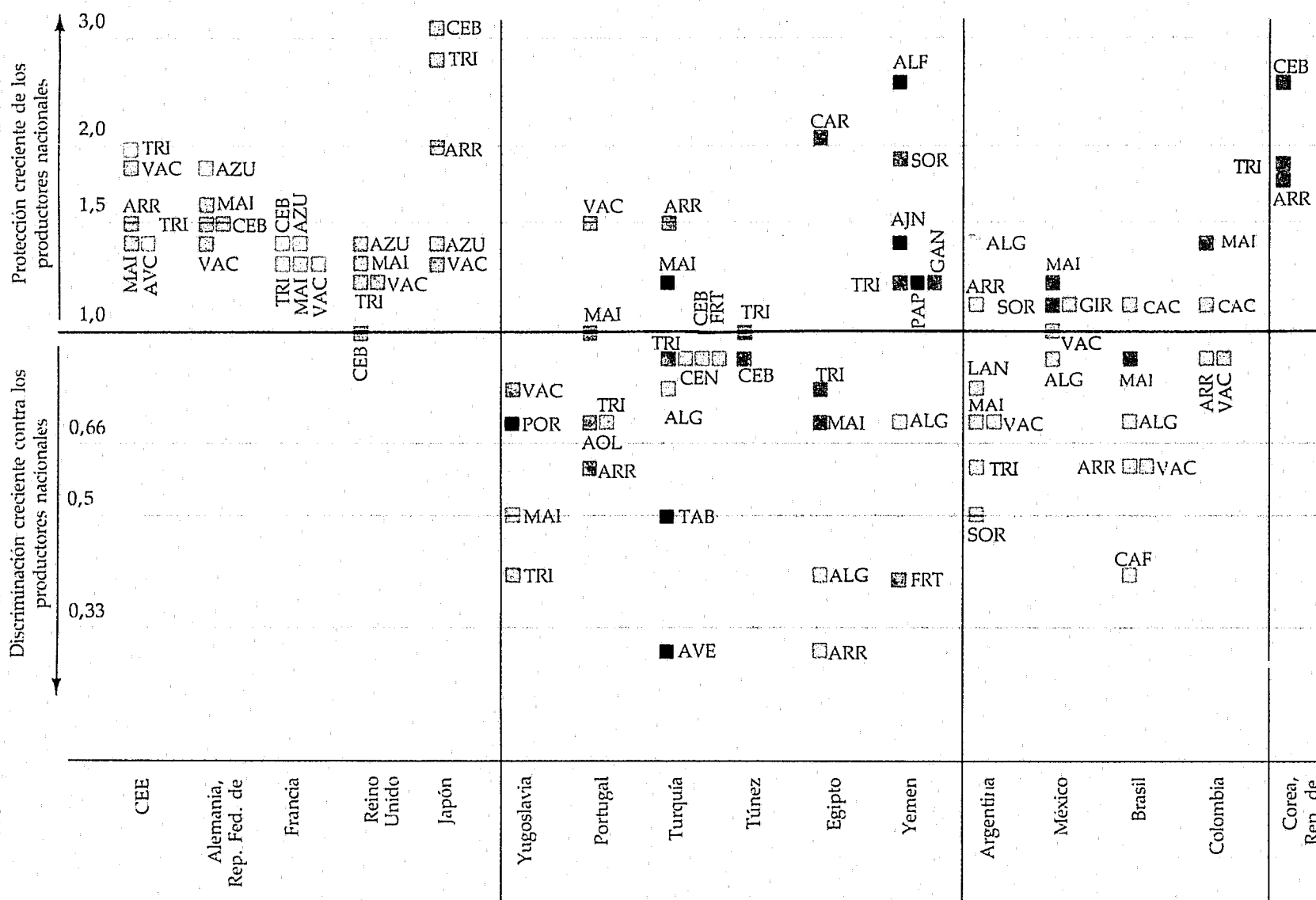
Determinar los incentivos o desincentivos a que se enfrentan los agricultores de diferentes países es una ciencia aproximativa. Con las mediciones de protección que se muestran en la figura se intenta comparar los precios internos que se pagan a los agricultores con los que éstos podrían esperar si el país en cuestión comerciase libremente en el mercado mundial. No se debe asignar demasiada importancia a los datos sobre cultivos y países individuales, ya que los

cambios de un año a otro pueden ser considerables. No obstante, los datos confirman el elevado nivel de protección que existe en numerosos países desarrollados, en los que muchos precios a los productores son superiores a los niveles del mercado mundial en 50% a 100%, en contraste con lo que ocurre en la mayoría de los países en desarrollo, en donde los precios son con frecuencia muy inferiores a los del mercado mundial.

En los coeficientes de protección no-

nominal se toman en cuenta los aranceles, las cuotas y las barreras no arancelarias que protegen a los agricultores, así como las repercusiones de los impuestos a las exportaciones o las restricciones que castigan a los agricultores. La protección se determina también en función del tipo de cambio del país, en la medida en que éste está sujeto al influjo de las políticas. Por ejemplo, la protección de las industrias internas reduce las importaciones de productos industriales por debajo de

Coefficientes ajustados de protección agropecuaria nominal, por países, finales del decenio de 1970



Nota: AJN es ajonjolí; ALF, alfalfa; ALG, algodón; AOL, aceite de oliva; ARR, arroz; AVC, aves de corral; AVE, avellanas; AZU, azúcar; CAC, cacao; CAF, café; CAR, carne; CAU, caucho; CAZ, caña de azúcar; CEB, cebada; CEN, centeno; COP, copra; FRJ, frijoles; FRT, frutas; GAN, ganado; GIR, girasol; GOA, goma arábiga; LAN, lana; MAI, maíz; MAN, maní; MIJ, mijo; PAP, papas; POR, carne porcina; PRP, productos de palma; SOL, semillas oleaginosas; SOR, sorgo; TAB, tabaco; TRI, trigo; VAC, carne de vacuno.

ter interno: ¿qué incentivos deberían ofrecerse a los agricultores y cómo deberían evolucionar con el tiempo? El segundo es de orden internacional: ¿cómo pueden

los gobiernos de los países desarrollados prestar asistencia para el progreso del sector agropecuario de los países en desarrollo?

Los precios relativos y otros in-

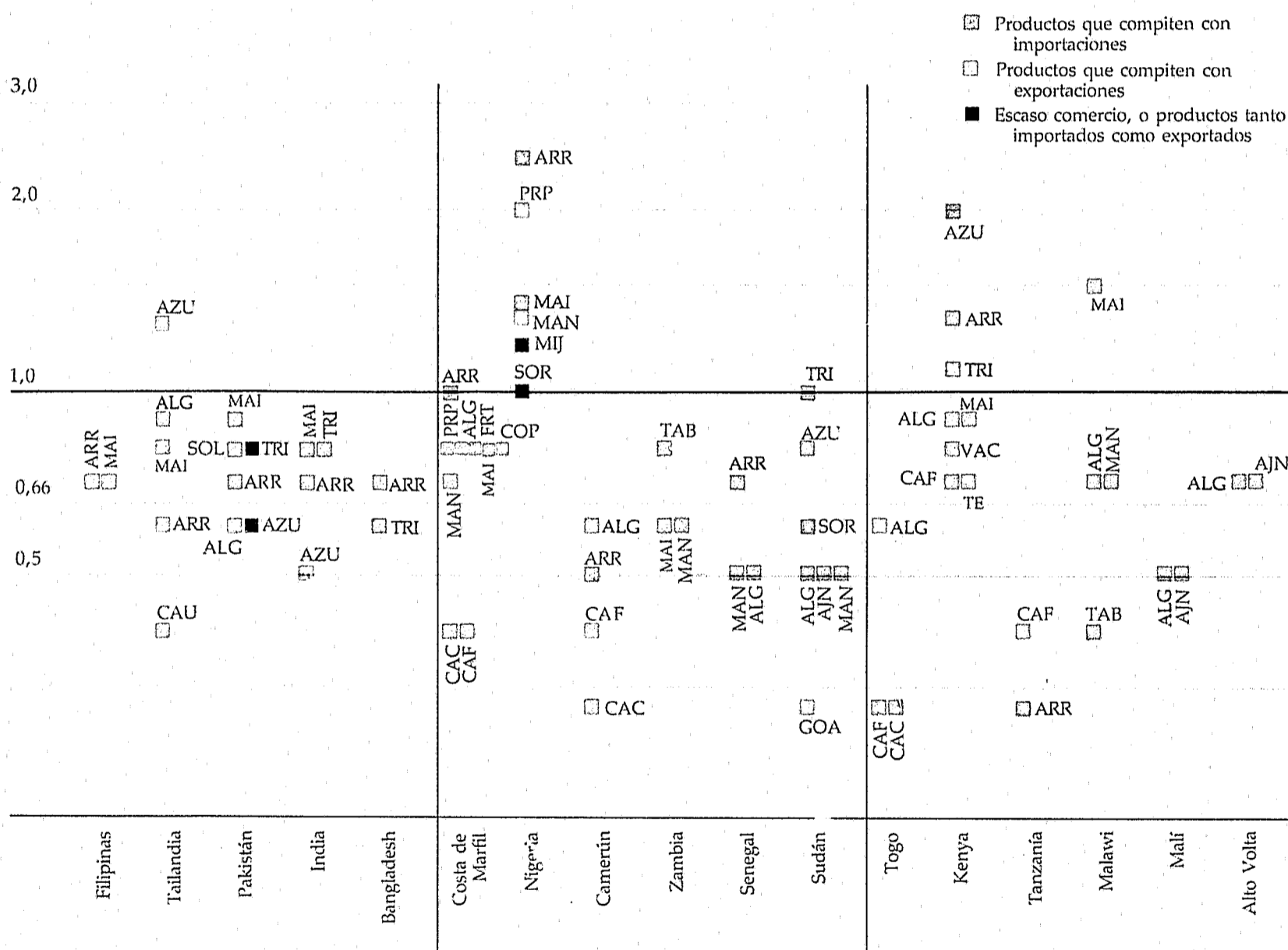
centivos tienen con frecuencia un sesgo contrario a los intereses de los agricultores en los países en desarrollo. Los tipos de cambio sobrevalorados, los impuestos a

su nivel probable en un mercado no protegido. Esto tiende a sobrevalorar el tipo de cambio de un país. Los exportadores de productos agropecuarios se enfrentan entonces a una dura competencia en el mercado mundial, ya que sus costos aumentan en moneda nacional mientras sus ingresos de exportación en dólares obtienen un cambio más desfavorable en moneda nacional que el que obtendrían de otro modo. Los coeficientes de protección nominal que se muestran en la

figura se han ajustado para tomar en cuenta la sobrevaloración o subvaloración del tipo de cambio.

Los coeficientes de protección nominal no se ajustan para tomar en cuenta otro factor importante, a saber, la protección proporcionada a los insumos comerciables que se utilizan en la producción, principalmente fertilizantes y maquinaria. Tales coeficientes de protección efectiva son más difíciles de calcular, debido a que no resulta fácil conseguir datos so-

bre la utilización de insumos en la agricultura. No obstante, las investigaciones realizadas en el Banco Mundial y otros organismos indican que en los países en desarrollo los niveles de insumos comerciales en la producción agrícola son relativamente bajos, de modo que los resultados cualitativos de ambos coeficientes, de protección nominal y efectiva, resultan similares.



las exportaciones de productos agropecuarios, la fuerte protección de un sector industrial en ciernes y la ineficiencia de los organismos paraestatales de elabo-

ración y comercialización son todos factores que contribuyen a ello. En el Recuadro 5.4 se abordan algunas de las cuestiones que se plantean al tratar de medir los

efectos de estos factores.

Los precios comparativamente bajos recibidos por los agricultores han entorpecido en grave medida el crecimiento en muchos

países en desarrollo. En los casos en que no se han mantenido los precios artificialmente bajos y en que los demás requisitos del crecimiento han sido favorables, los agricultores han respondido aumentando la producción. Contrariamente a la caduca y equivocada opinión de que los agricultores son apegados a los modos de hacer tradicionales, se ha podido observar que responden a los incentivos en sociedades con sistemas sociales y niveles de desarrollo muy diferentes (véase el Recuadro 5.3).

Sin embargo, la fijación de precios por sí sola no constituye una explicación completa de los resultados del sector agropecuario, ni es la única clave del progreso. También son importantes otros aspectos de las políticas gubernamentales, como los siguientes:

- *La ventaja comparativa.* En muchos países se ha alentado tradicionalmente la especialización en la agricultura para aprovechar la ventaja comparativa con que la naturaleza los ha dotado. En los últimos años, países como Costa de Marfil, Filipinas y Malasia han logrado un rápido crecimiento agrícola fomentando el cultivo de artículos de exportación y ampliando al propio tiempo la producción de alimentos. La importancia del comercio para el crecimiento del sector agropecuario de los países en desarrollo resulta evidente cuando se observa la proporción de la producción de ese sector que se exporta. Conforme a los datos de producción de la FAO (véase el Cuadro 5.1) sobre un grupo de 90 países en desarrollo, en 1979 las exportaciones representaban 50% o más de la producción agropecuaria total en diez de ellos, más de 20% en 30 y más de 10% en 50. Entre los que exportan más de la mitad de su producción total figuran en forma prominente Jordania, Ma-

lasia, Mauricio y los países de América Central y el Caribe. Entre los que exportan de 50% a un tercio de la producción total, casi la mitad son de Africa al Sur del Sahara. Para los países en desarrollo comprendidos en estas dos categorías, el mercado de exportación es uno de los principales factores determinantes del crecimiento del sector agropecuario. Dado que con frecuencia este sector es el predominante en ellos, las exportaciones de productos agropecuarios son también un elemento importante en su crecimiento económico general.

El exportar es remunerador, pero también arriesgado. Entre 1961 y 1978 los productores africanos de cacao perdieron una parte del mercado, que ganaron los latinoamericanos; el dominio de Asia Meridional en el mercado del té fue socavado por la competencia de los exportadores africanos y chinos, y bajó de un 80% de las exportaciones mundiales a menos de 50%; los productores latinoamericanos de café abastecían sólo el 51% del mercado en 1978, en comparación con 62% en 1961, y las pequeñas islas del Caribe productoras de azúcar no han podido penetrar en nuevos mercados y han perdido terreno ante los productores de Asia Oriental y América Latina.

La especialización supone cuantiosas inversiones y una firme dedicación a la investigación. Las exportaciones de soya del Brasil constituyen un reciente ejemplo notable de aprovechamiento de la ventaja comparativa de un producto que ya se cultivaba en el país (véase el Recuadro 5.5). Pero las dificultades que se plantean son mucho mayores para los países muy pequeños y pobres—por ejemplo, Burundi, Gambia, Guinea y Uganda—que carecen de capacidad investigadora y dependen casi por completo de uno o

unos pocos cultivos tropicales de exportación para obtener de 75% a 95% de sus divisas. Para lograr una mayor estabilidad y diversidad en los países cuyas economías son predominantemente agropecuarias se requerirán esfuerzos excepcionales, incluido el apoyo de la comunidad internacional para ayudarles en esta difícil tarea.

- *El progreso tecnológico.* En el pasado, las investigaciones agropecuarias pertinentes a las necesidades de los países en desarrollo se limitaban en general a los cultivos tropicales de exportación. Algunos, como la caña de azúcar, han pasado por varias "revoluciones verdes" en el curso de los últimos cien años. Sin embargo, en general las investigaciones han adquirido una importancia crítica solamente en tiempos modernos; se han aplicado con apreciables resultados en países como China, Filipinas, India e Indonesia. Mucho queda por hacer en general en lo que respecta a los cultivos de las zonas semiáridas y a los anuales de secano (véase el Capítulo 6). Aunque la investigación es uno de los campos en que los gobiernos pueden hacer inversiones menos gravosas, precisa personal altamente calificado que la dirija. La asistencia externa ha desempeñado una función importante en esta esfera, especialmente a través del establecimiento de centros internacionales de investigaciones agronómicas y del financiamiento y la dotación inicial de personal para llevar a cabo planes nacionales de investigación en los países más pobres.

- *La movilización de recursos rurales.* La motivación y organización de comunidades agrícolas para prestar ayuda en trabajos colectivos y de infraestructura es cosa ampliamente recomendada, aunque practicada con menos fre-

Recuadro 5.5 La soya del Brasil: creación de una ventaja comparativa

El aumento de la producción de soya del Brasil es un caso de éxito agrícola notable. Antes de 1960 la producción brasileña era insignificante, pero hacia fines del decenio de 1970 la soya sobrepasaba al café como principal cultivo del país en términos de valor, cubría el 17% de la superficie cultivada y representaba el 14% de la producción mundial. Durante ese período, la producción brasileña de esta leguminosa creció a razón de 27% al año, en el decenio de 1960 enteramente mediante la expansión de la superficie plantada y en el de 1970 impulsada por mejoras de más del 2% anual en los rendimientos. Las exportaciones brasileñas de soya y sus derivados (aceite, harina y tortas) ascendieron de \$53 millones en 1969 a \$2.300 millones en 1980, lo que supone una notable tasa de crecimiento del 42% anual. La soya representa más del 10% de las exportaciones anuales del Brasil. A medida que el aceite de soya sustituyó a los aceites vegetales importados, el consumo interno creció en casi un 28% al año durante el decenio de 1970, registrándose también una creciente demanda de harina de soya, principalmente para alimento de aves de corral.

Varios factores contribuyeron a estimular este notable crecimiento, a saber:

- La rápida expansión de la demanda mundial de proteínas para consumo humano y animal; el estancamiento de la producción de otras fuentes de proteína (tales como la anchoa peruana); el hecho de que la cosecha de soya del Brasil llega al mercado durante el invierno de los Estados Unidos, época en la que los suministros mundiales son estacionalmente bajos, y el embargo estadounidense de sus exportaciones de soya en 1973 (que obligó a los importadores japoneses a buscar otras fuentes de abastecimiento).

- Los agricultores practican normalmente el doble cultivo, de soya en el verano y de trigo en el invierno. Las nuevas variedades de trigo que maduran más temprano permitieron que el mencionado doble cultivo se ampliara a otras zonas. Los dos cultivos están sujetos a prácticas similares y el de soya se beneficia del apoyo dirigido al fomento de la producción de trigo (por ejemplo, de la quintuplicación en términos reales del crédito agrícola subvencionado en el decenio de 1970, del que un 20% se destinó al cultivo de la soya).

- La investigación fue un factor de importancia crítica. La introducción al Brasil durante el decenio de 1960 de más de 60 variedades de soya obtenidas por selección, procedentes de los Estados Unidos, contribuyó al desarrollo de variedades nacionales en el Centro Nacional de Investigación de la Soya. De las 48 variedades distribuidas a los agricultores a fines del decenio de 1970, 26 se habían desarrollado en el Brasil. La Empresa Brasileña de Investigación Agropecuaria (EMBRAPA) estima que dos tercios de los aumentos de los rendimientos se deben a las mejoras genéticas; el otro tercio corresponde al mejoramiento de las prácticas en materia de régimen de suelos—aplicación adecuada de fertilizantes, correctivos, bacterias que favorecen la fijación de nitrógeno y herbicidas—derivado asimismo de investigaciones intensivas y continuas. El hecho de que los rendimientos aumenten en el país en general al mismo ritmo que en los centros de investigación confirma el éxito en la diseminación de los resultados de las investigaciones y en su adopción por los agricultores.

cuencia en forma sistemática. China constituye el ejemplo más sobresaliente de lo que puede hacerse para mejorar caminos, tierras y sistemas de riego mediante esfuerzos comunitarios que demandan pocos recursos financieros públicos. En dicho país, y en algunos otros, la reforma de la tenencia de la tierra ha proporcionado un primer estímulo para el trabajo en común, lo que no es sorprendente, puesto que la acción colectiva y el beneficio individual se identifican más estrecha y directamente a medida que la tenencia de la tierra y el reparto de otros activos se hacen más equitativos. La mano de obra es el recurso más abundante y menos costoso de que se dispone en los países de bajos ingresos, en

tanto que el capital es escaso y caro. La utilización de la fuerza laboral rural para la realización de mejoras de infraestructura es un procedimiento valioso de convertir la mano de obra en capital. El factor limitativo clave en este caso es la capacidad administrativa (véase el Capítulo 7).

- *Inversiones y apoyo del sector público.* La agricultura atrae una proporción sorprendentemente pequeña del gasto público: entre 5% y 10% de los presupuestos de los gobiernos centrales de la mayoría de los países en desarrollo. No obstante, los desembolsos del sector público en esferas que han presentado problemas críticos han ayudado a estimular y sostener el crecimiento, mediante la realización de proyectos de riego en gran

escala, de investigaciones y de obras de infraestructura rural. Este enfoque ha resultado especialmente útil en los campos en que existía ya un potencial de crecimiento rápido y en que los programas especiales combinaban, como ocurre con frecuencia, diversos elementos para fines de desarrollo. En algunos países—por ejemplo en la República de Corea e Indonesia—se ha alentado el crecimiento utilizando la subvención de los fertilizantes. La eficacia de tales técnicas no debe disfrazar el hecho de que puedan resultar sumamente costosas; eliminarlas una vez que han alcanzado su objetivo puede ser cosa difícil.

Sin embargo, en algunos casos la intervención del sector público

ha sido contraproducente. Abundan los ejemplos de organizaciones paraestatales ineficaces involucradas en la comercialización de productos agropecuarios y el suministro de insumos. Algunos gobiernos han tomado medidas energéticas con el objeto de mejorar la eficiencia de los sistemas de distribución mediante la apertura del sector a cooperativas y comerciantes privados (véase el Recuadro 5.6).

• *El capital extranjero.* Gran parte del desarrollo agropecuario inicial de, entre otros países, Argentina,

Brasil y Malasia, así como de África Oriental y Occidental, se basó en gran medida en la inversión privada, a menudo con gestión y control extranjeros. Las inversiones y los préstamos privados extranjeros tienen todavía importancia para algunos países de ingresos medianos; en el caso de los de bajos ingresos, los fondos extranjeros privados, ya sean préstamos o inversiones, que se han dedicado recientemente al sector agropecuario han sido poco cuantiosos. En cambio, la ayuda exterior se ha convertido en la

principal fuente externa de divisas y apoyo técnico, especialmente después de 1973 (véase el Cuadro 5.3).

A mediados del decenio de 1960, mientras aproximadamente una cuarta parte de toda la asistencia oficial para el desarrollo (AOD) consistía en ayuda alimentaria (\$1.400 millones, de un total de \$5.900 millones), la asistencia técnica y para proyectos en relación con programas de desarrollo agropecuario fue escasa. La crisis alimentaria de comienzos del decenio de 1970, junto con una per-

Recuadro 5.6 El sector privado como complemento del público: el experimento de Bangladesh

A mediados del decenio de 1970, los planificadores de Bangladesh estimaron que era menester que el uso de fertilizantes aumentara anualmente en un 15% a fin de alcanzar la meta fijada de una tasa de crecimiento agrícola anual de 4%. En aquel entonces, la Corporación de Desarrollo Agropecuario de Bangladesh (Bangladesh Agricultural Development Corporation -BADC), empresa del sector público dependiente del Ministerio de Agricultura, tenía a su cargo toda la comercialización de suministros agrícolas, así como todas las adquisiciones de fertilizantes. Su desempeño había sido bueno, pero comenzaban a revelarse síntomas de dificultades.

En 1978 la BADC estableció un nuevo sistema de comercialización para reducir las restricciones que pesaban sobre los comerciantes particulares y de esa manera orientarse hacia un sistema más abierto de distribución de fertilizantes. La BADC se retiraría gradualmente de la actividad de venta al por menor y, salvo en lo que concierne a zonas remotas, vendería principalmente a los comerciantes mayoristas en "puntos de distribución primaria". A los comerciantes particulares y a las cooperativas se les permitiría comprar en los almacenes de la BADC y no se impondrían restricciones al movimiento de fertilizantes en el sector privado, salvo en las zonas fronterizas.

Con asistencia bilateral de los Estados Unidos, la BADC inició el nuevo sistema de comercialización en la División Chittagong, que comprende la cuarta parte de la superficie del país y representa un tercio del consumo total de fertilizantes. El nuevo sistema determinó un aumento de los márgenes oficiales de los distribuidores, permitió que los agricultores compraran a cualquier vendedor y simplificó los requisitos para ser comerciante. Hizo también que se desarrollara un sistema de concesión de créditos a los distribuidores particulares por los bancos comerciales. La BADC instituyó un sistema de observación para el nuevo sistema de comercialización y tomó medidas para reducir sus problemas internos de transporte y almacenamiento.

El nuevo sistema obtuvo un éxito razonable. Las ventas de fertilizantes aumentaron y se cerraron 45 almacenes del Gobierno, dejando que éste continuara sus actividades principalmente en zonas lejanas que no atraían el interés de los comerciantes mayoristas. Los precios de venta al por menor disminuyeron por debajo de los precios oficiales alrededor de los puntos de distribución primaria. Los nuevos comerciantes mayoristas de fertilizantes demostraron que podían movilizar estos productos a un menor costo y con mayor eficacia de las zonas excedentarias a las deficitarias, vendiéndolos

tanto a los agricultores como a los comerciantes minoristas.

Sobre la base de esta experiencia de prueba, el nuevo sistema de comercialización se introdujo a escala nacional. Hasta mediados de 1980 sus logros principales comprendían lo siguiente:

- Una reducción de 55% a 60% de los puntos de venta de fertilizantes de la BADC; se había cerrado aproximadamente un tercio de los 130 almacenes originales.
- El acceso de los agricultores a los puntos de venta de fertilizantes había aumentado apreciablemente en la División Chittagong.
- Con el nuevo sistema los agricultores pagaban menos por los fertilizantes.
- Había surgido una nueva clase de empresarios.

Los resultados del programa han sido prácticamente todos positivos. El sistema de distribución en manos del sector privado es más flexible y puede abastecer a los agricultores a costos más bajos; además, gran parte del personal administrativo y la fuerza laboral de la BADC puede quedar disponible para dedicarse a otras tareas. Los costos de construcción y mantenimiento de la infraestructura de comercialización y almacenamiento se han reducido apreciablemente. El Gobierno colabora ahora más activamente con el sector privado en otros campos.

Cuadro 5.3 Asistencia oficial (compromisos) al sector agropecuario, 1973-80

(millones de dólares, a precios constantes de 1979)

	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980
Asistencia oficial para el desarrollo								
CAD ^a	1.594	2.819	2.359	2.246	3.279	3.633	4.304	3.773
Organismos multilaterales	1.533	1.833	1.530	1.814	2.139	2.761	2.503	2.969
OPEP (bilateral y multilateral)	69	218	640	378	461	307	243	179
Total parcial	3.196	4.870	4.529	4.438	5.879	6.701	7.050	6.921
Variación porcentual	..	+82	-6	-2	+32	+14	+5	-2
Otras corrientes oficiales								
CAD ^a	351	275	137	395	159	403	329	222
Organismos multilaterales	902	1.610	2.944	2.150	2.816	3.275	2.319	2.621
OPEP (bilateral y multilateral)	63	90	333	221	80	49	99	48
Total parcial	1.316	1.975	3.414	2.766	3.055	3.727	2.747	2.891
Variación porcentual	..	+50	+60	-19	+10	+22	-26	+5
Total general (todos los donantes)	4.512	6.845	7.943	7.204	8.934	10.428	9.797	9.812
Variación porcentual	..	+62	+16	-9	+24	+17	-6	(.)

Fuente: OCDE.

a. Incluye a la CEE.

cepción creciente de que la pobreza y la malnutrición constituían problemas pertinaces en extensas partes del mundo, produjeron un viraje importante a favor de la agricultura. Las corrientes de AOD y otros tipos de ayuda oficial destinadas al sector agropecuario aumentaron a más del doble en términos reales entre 1973 y 1980. La proporción correspondiente a la agricultura y el desarrollo rural en el financiamiento otorgado por las instituciones multilaterales ascendió a casi el 30%.

La proporción que corresponde a ayuda en las inversiones en el sector agropecuario varía ampliamente de un país a otro. China, con mucho el país más grande, prácticamente no recibió ninguna asistencia externa durante los últimos 25 años. En la India, asimismo, aunque se han recibido grandes cantidades de ayuda, ésta representa solamente de 3% a 5% del gasto total en dicho sector. Su utilización se concentra en campos seleccionados, como el riego, y su eficacia depende en general de la inversión total en el sector. En otros países, especialmente los africanos más pobres, la ayuda representa el 20% de la inversión pública en el sector agropecuario, pero también en estos casos la efi-

cacia de la ayuda depende del interés de los gobiernos por dicho sector y del grado de dedicación al mismo.

La necesidad de introducir cambios en materia de políticas e inversiones no es uniforme entre los países en desarrollo. Muchos de ellos han tenido bastante éxito en la administración de sus respectivos sectores agropecuarios y en la adaptación a los cambios estructurales. Requieren poca asesoría, aunque pueden precisar apoyo financiero continuado para sostener políticas y programas bien formulados. Otros necesitan hacer cambios importantes, y no se encuentran solos. Para los países desarrollados ha sido también bastante difícil administrar las últimas etapas del cambio estructural en el sector agropecuario; su habilidad para superar con mayor eficacia estas dificultades constituirá un factor importante del éxito o el fracaso de los países en desarrollo.

El ambiente internacional

El ambiente internacional puede apoyar o restringir el crecimiento del sector agropecuario de los países en desarrollo de dos maneras. En primer lugar, mediante los

mecanismos descritos en la Parte I de este Informe, la economía internacional determina en un grado elevadísimo las perspectivas generales de desarrollo de dichos países. A su vez, un crecimiento general de mayor empuje proporciona simultáneamente un fuerte apoyo al desarrollo del sector agropecuario y los recursos que permiten el incremento de la capacidad productiva.

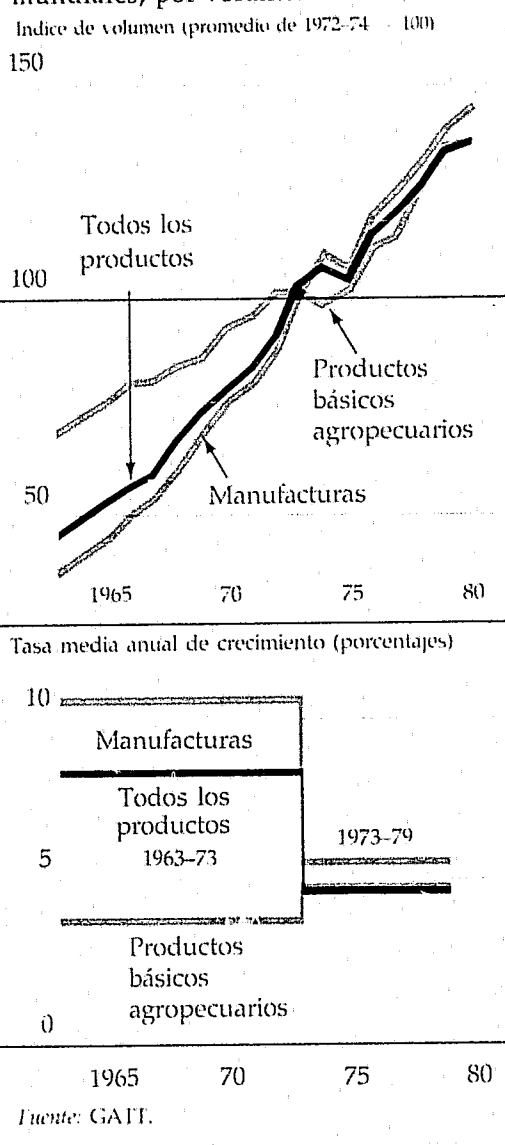
En segundo lugar, las oportunidades comerciales de los productos agropecuarios permiten un crecimiento del sector más allá de los límites fijados por la sola expansión de la demanda interna. Las exportaciones agropecuarias siguen siendo una fuente importante de divisas para muchos países en desarrollo y, por lo tanto, un factor determinante principal de su crecimiento económico general. Las pautas del comercio de productos agropecuarios han variado notablemente en el curso de los tres últimos decenios, reflejando en parte el crecimiento de la economía mundial y en parte los diferentes resultados obtenidos en materia de crecimiento agropecuario, descritos anteriormente en este capítulo.

Durante el período de crecimiento más rápido de la econo-

mía mundial—aproximadamente de 1955 a 1973—la expansión del comercio internacional estuvo dominada por los bienes manufacturados, los combustibles y los minerales. El comercio mundial creció a razón del 8% anual y el de productos agropecuarios a menos de la mitad de esta tasa. En 1973, las exportaciones agropecuarias de los países en desarrollo habían bajado de 60% del valor de sus exportaciones totales, nivel registrado en 1955, a solamente un 30%. Sin embargo, esos productos siguieron representando la categoría más importante de exportaciones para más de dos tercios de los países de ingresos bajos y medianos.

La primera parte del decenio de 1970 marcó un cambio decisivo para el comercio de productos agropecuarios de los países en desarrollo. Desde 1973, el crecimiento del comercio mundial ha disminuido a 4,7% al año, en armonía con la desaceleración de la economía mundial. Pero el crecimiento del comercio de artículos agropecuarios ha experimentado una aceleración, al 4,8% anual, en general debido a que la demanda de alimentos ha aumentado rápidamente (véase la Figura 5.3). El mayor poder adquisitivo de los países exportadores de petróleo elevó su participación en las importaciones mundiales de alimentos de menos de 6% en 1973 a 10% en 1978. En el mismo período, la fuerte demanda de carne y aves de corral registrada en Europa Oriental, acompañada de una oferta insuficiente por parte del sector agropecuario interno, elevó las importaciones de maíz y trigo de la región de 3% a 14% del total de sus importaciones de alimentos. Europa Oriental representa ahora aproximadamente un tercio de las importaciones mundiales de maíz y trigo. China se ha convertido también en gran impor-

Figura 5.3 Índice y tasa de crecimiento de las exportaciones mundiales, por volumen



tadora de cereales. En total, el comercio mundial de cereales ha aumentado de aproximadamente 30 millones de toneladas a mediados del decenio de 1950 a 130 millones de toneladas anuales como promedio en el período de 1976-80, casi la mitad debido a las mayores importaciones de los países en desarrollo (con inclusión de China) y un tercio a causa del incremento de las importaciones de la URSS y Europa Oriental.

La demanda adicional ha sido satisfecha principalmente por los países desarrollados. Los mayores incrementos relativos de las exportaciones han sido los de la CEE, que produjo excedentes comerciales de varios artículos primarios a consecuencia de su continuado crecimiento agropecuario

y del estancamiento de la demanda en el mercado interno. En contraste, el cuantioso aumento de las exportaciones de cereales de América del Norte sólo determinó un ligero incremento de su importancia en el comercio mundial de alimentos. En general, el déficit alimentario neto de los países industriales con economía de mercado disminuyó de 16% del comercio mundial de alimentos en 1965 a menos de 5% en 1978.

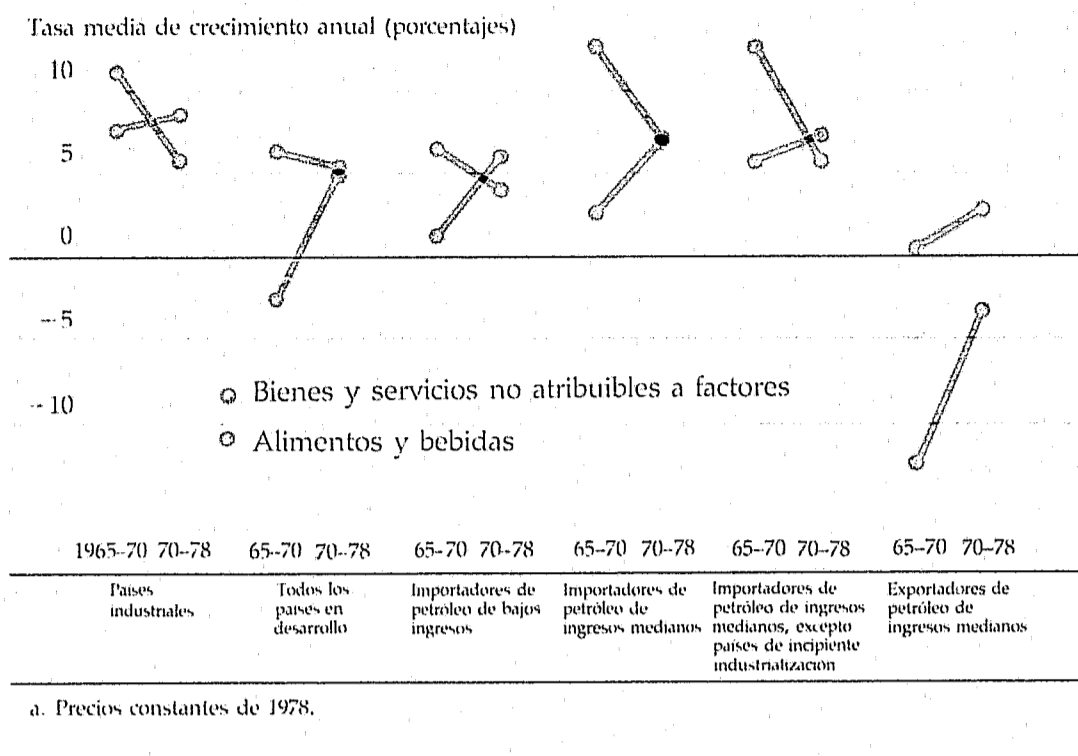
Los países en desarrollo importadores de petróleo concedieron mayor importancia a las exportaciones de productos agropecuarios durante el decenio de 1970. En 1978 sus excedentes comerciales de alimentos ascendieron a \$21.000 millones, un aumento pronunciado con respecto al nivel de \$6.000 millones registrado en 1973. Ha habido una amplia variación en los resultados según regiones y países. Algunos han podido penetrar en los mercados en expansión; ejemplos a este respecto son Brasil, con sus exitosas exportaciones de soya, y Tailandia, con su nuevo comercio de hojuelas de yuca para forraje. Varios países de bajos ingresos aumentaron pronunciadamente sus exportaciones de alimentos a los mercados del Oriente Medio después de 1973 (véase la Figura 5.4). Estos mercados representan en la actualidad más del 20% de las exportaciones de alimentos de los países de bajos ingresos, frente a un 4% en 1973.

Hasta aquí los éxitos. En otros casos, sin embargo, especialmente cuando las exportaciones se basaron en los cultivos tropicales tradicionales, la demanda inelástica limitó el aumento de los ingresos de divisas. No obstante haberse registrado un aumento en términos de volumen en el decenio de 1970, la relación de intercambio sufrió un considerable deterioro. Si los precios de los

productos agropecuarios hubieran evolucionado en armonía con los de los bienes manufacturados, en 1978 ese mayor volumen de exportaciones hubiera proporcionado a los países de bajos ingresos importadores de petróleo una suma adicional de \$1.200 millones en divisas y a los de ingresos medianos una cantidad igualmente adicional de \$5.700 millones, montos suficientes para financiar el 15% y el 27% de sus respectivos déficit en cuenta corriente (véase el Cuadro 5.4).

La desaceleración de la demanda en los mercados protegidos de los países desarrollados ha alterado la configuración del comercio de productos agropecuarios de los países en desarrollo. Cuando el comercio se limitaba a unos pocos productos primarios consumidos casi exclusivamente en el mundo desarrollado, el volumen y los precios de las exportaciones los determinaban las fluctuaciones del crecimiento de los países industriales y los cambios en la producción de los países en desarrollo. Hoy en día, los países desarrollados siguen siendo los mercados principales para las exportaciones de alimentos, absorbiendo aproximadamente el 70% de las de los países de ingresos medianos y el 50% de las de los de bajos ingresos. Pero las exportaciones de alimentos de los países en desarrollo a los mercados de los desarrollados crecieron entre 1965 y 1978 mucho más lentamente (1,1% anual) que las dirigidas a los países en desarrollo exportadores de petróleo (6,3% anual), a los exportadores de petróleo de ingresos altos (8,9% anual) y a los países con economía de planificación centralizada (4,9% anual). Estos tres grupos ofrecen ahora los mercados más dinámicos y abiertos para las exportaciones de productos agropecuarios de los países en desa-

Figura 5.4 Tasas de crecimiento de las exportaciones^a, por grupos de países



Cuadro 5.4 Comercio de alimentos y bebidas de los países en desarrollo importadores de petróleo, 1970 y 1978

(miles de millones de dólares de 1978)

	Importadores de petróleo de bajos ingresos			Importadores de petróleo de ingresos medianos		
	Exportaciones	Importaciones	Neto	Exportaciones	Importaciones	Neto
Valor en 1978	5,98	3,04	2,94	38,79	20,90	17,89
Valor en 1970	5,03	2,91	2,12	30,38	16,65	13,73
Diferencia	0,95	0,13	0,82	8,41	4,25	4,16
Cambio en el valor debido a:						
Aumento						
del volumen	2,22	0,24	1,98	16,19	6,36	9,83
Disminución						
de los precios	-1,27	-0,11	-1,16	-7,78	-2,11	-5,67

rollo, debilitando el vínculo histórico entre el comercio de productos primarios y el crecimiento de los países industriales.

Las políticas comerciales y agropecuarias de los países desarrollados influyen de varias maneras importantes en las opciones que se ofrecen a los países en desarrollo. En contraste con lo que ocurre en la mayoría de éstos, el sector agropecuario de los países desarrollados goza de fuerte protección y apoyo. El objetivo ha sido sostener los ingresos del sector agropecuario frente al rápido crecimiento de los ingresos en los

otros sectores de la economía. En algunos casos, los gobiernos han procurado también conservar una economía agropecuaria capaz de suministrar la mayor parte de los alimentos en sus respectivos países. Los países de la CEE tienen niveles de protección que van de 30% a 80% por encima de los precios de los productos básicos en el mercado mundial (véase el Recuadro 5.4). Los Estados Unidos ofrecen una protección menos explícita, pero sus gastos presupuestarios como porcentaje del valor agregado del sector agropecuario (38%) son similares a los

de la CEE (39%). Los agricultores japoneses son los más fuertemente protegidos, en general debido a restricciones de las importaciones (el precio interno del arroz, por ejemplo, es dos veces mayor que el del arroz importado y la protección del trigo y la cebada es aún más alta). Los países desarrollados subvencionan también sus sectores agropecuarios a través de programas de investigación, asistencia técnica, crédito y planes de sostenimiento de los ingresos. En 1980, el gasto público en el sector agropecuario en los países de la CEE, el Japón y los Estados Unidos fue aproximadamente de \$80.000 millones; la CEE representa cerca de la mitad de ese total.

Estas políticas proteccionistas han tenido consecuencias mixtas para los países en desarrollo. Un aspecto positivo importante es que han estimulado la investigación y los avances técnicos en la agricultura, lo que beneficia a los países en desarrollo a través de la transferencia internacional de tecnología. Motivo de mayor controversia son los precios internacionales más bajos para algunos productos primarios asociados con el modo en que los países desarrollados se deshacen de sus excedentes agrícolas, sobre todo de cereales y productos lecheros. Si bien es evidente que a corto plazo benefician a los países en desarrollo importadores, a plazo más largo es posible que los precios menores reduzcan los incentivos a la producción local de alimentos y estimulen cambios permanentes en las costumbres alimentarias, a favor de artículos que no se pueden producir localmente. Los beneficios tienden a recaer en gran medida en una minoría urbana relativamente acomodada, en tanto que las repercusiones adversas las sufre la mayoría rural pobre.

Para los exportadores de los países en desarrollo, el efecto de la protección agrícola es claramente negativo en varios aspectos (véase el Recuadro 5.7). Estos exportadores han resultado muy perjudicados por esa imposibilidad legislada para ampliar su participación en los mercados tradicionales de los países industriales. Por ejemplo, la proporción de las exportaciones de azúcar de los países en desarrollo hacia los desarrollados ha disminuido de 88% en 1970 a 64% en 1978. Aunque han podido ampliar su participación en los mercados importadores de azúcar de otros países en desarrollo, esto no ha sido suficiente para mantener el valor de las exportaciones de ese producto en dólares reales, en relación con 1970. Además, la fuerte compe-

tencia de los excedentes de los países industriales ha acaparado proporciones cada vez mayores del mercado en expansión de aquellos países en desarrollo que importan azúcar: 46% en 1978, frente a 24% en 1970.

En comparación con el comercio de manufacturas, pocos son los avances que se han hecho para reducir la protección del sector agropecuario en las más recientes negociaciones comerciales multilaterales de la Ronda de Tokio (1975-78). Complica la falta de progreso en esta materia el hecho de que a menudo se utilizan barreras no arancelarias para excluir las exportaciones de productos agropecuarios de los países en desarrollo.

Los gobiernos de los países industriales se muestran sensibles a

Recuadro 5.7 Repercusiones de la protección agropecuaria

El Instituto Internacional de Investigaciones sobre Política Alimentaria (International Food Policy Research Institute—IFPRI) ha terminado el estudio más reciente sobre las repercusiones de la protección en el comercio de productos agropecuarios. Basándose en datos de mediados del decenio de 1970, el estudio llega a la conclusión de que una reducción de 50% en las barreras comerciales de los países desarrollados de la OCDE, que afectan a unos 99 productos básicos agropecuarios, haría que las exportaciones de estos productos provenientes de unos 56 países en desarrollo se incrementaran en alrededor de 11%, lo que equivale a \$3.000 millones de ventas adicionales a precios de 1977. Los beneficios a largo plazo podrían ser considerablemente superiores a estas estimaciones, si un ambiente comercial más liberal (que los exportadores confiaban se mantendría) alentara nuevas inversiones y ampliara la producción especializada durante un período más largo.

La distribución de los beneficios deri-

vados de la liberalización del comercio refleja la desigual configuración de la protección, las características de la ventaja comparativa de los diversos productores de los países en desarrollo y sus políticas en materia de exportación. Aproximadamente un tercio de los ingresos adicionales de exportación revertiría en los productores de azúcar y otro tercio en los de bebidas, tabaco y productos cárnicos. Cerca de 60% de los ingresos adicionales iría a parar a los productores de América Latina, más de 20% a países de Asia y 10% respectivamente a los de África al Sur del Sahara y a la región del Oriente Medio y Norte de África. También serían considerables los beneficios para los exportadores más pequeños no incluidos en la muestra de 56 países (que fueron seleccionados en base a una población de cuatro millones o más a mediados de 1975), por ejemplo, para Cuba, Jamaica y Mauricio (como productores de azúcar), Chipre (vino), Zimbabue (tabaco) y Costa Rica (carne y café).

las demandas proteccionistas de sus propios agricultores, y este factor exagera las incertidumbres y riesgos del comercio de productos agropecuarios. Por ejemplo, la CEE está estudiando los medios de reducir los costos presupuestarios de la Política Agrícola Común, pero no mediante la reducción de la protección, sino extendiendo las barreras arancelarias a los aceites vegetales importados. Tales medidas—en particular si conducen a una mayor producción interna, como lo han hecho con el azúcar—inevitablemente perjudicarán a los productores eficientes del mundo en desarrollo y forzarán a los consumidores de los países desarrollados a pagar precios aún más altos por los alimentos.

La protección provoca también una considerable inestabilidad en los precios mundiales. Al aislar a los productores y consumidores internos de las realidades del mercado externo, los gobiernos colocan la carga del equilibrio de la oferta y la demanda globales en una parte relativamente pequeña del mercado. Puesto que la participación de los países en desarrollo en el mercado mundial abierto es desproporcionada, son ellos los que tienen que soportar la mayor parte de esa carga. Los precios fluctuantes de los productos primarios hacen más difícil la planificación, y más probable la adopción de decisiones equivocadas en materia de inversiones. Un legado de los precios sin precedentes del azúcar alcanzados en 1974 fue la proliferación de costosos planes de cultivo de caña para sustituir las importaciones, que siguen actuando como una sangría de los presupuestos y, a medida que se vuelven exigibles los cuantiosos pagos por concepto de servicio de la deuda, también de las divisas.

Sin embargo, hay un alto grado de inestabilidad de los precios de los productos primarios agrícolas que es inherente a las relaciones entre su demanda y su oferta. Ni la una ni la otra son muy sensibles a las variaciones de corta duración en los precios; por otra parte, la demanda de materias primas agrícolas, en particular, varía considerablemente con las fluctuaciones en la tasa de crecimiento de los países industriales, y también la oferta de estos productos es con frecuencia muy variable. En ella pueden influir las condiciones climáticas, las enfermedades y las plagas en las principales regiones productoras, así como el largo tiempo de gestación que separa a las nuevas plantaciones de cultivos arbóreos del período de máximo rendimiento. Por consiguiente, los precios de los productos primarios a menudo suben y bajan en forma espectacular, impartiendo un fuerte grado de inestabilidad a las economías de los países que dependen en gran medida de ellos para obtener sus ingresos de exportación.

Aparte de diversas medidas de protección adoptadas por los países consumidores para aislarse de las fluctuaciones, los esfuerzos para hacer frente a la inestabilidad de los precios de los productos primarios han adoptado la forma de acuerdos comerciales bilaterales a largo plazo y acuerdos multilaterales sobre productos primarios. Estos últimos han tenido escaso éxito por una diversidad de razones: participación incompleta de los países productores y consumidores, falta de acuerdo sobre los precios indicativos, apoyo financiero limitado para las existencias reguladoras o falta de compromiso de los participantes respecto de la adopción de las medidas necesarias frente

a las variaciones de los precios. A complicar estos problemas contribuye la tendencia de la mayoría de los precios de los productos primarios a subir y bajar simultáneamente. Por lo tanto, los esfuerzos por diversificar la producción en el ámbito de los artículos tropicales, como medio de lograr una mayor estabilidad, no han tenido gran éxito, y no es mucha la estabilidad general que puede conseguirse con un acuerdo sobre un solo producto. Si bien es posible que se llegue a acuerdos sobre productos primarios más eficaces, incluido el establecimiento de un fondo común para apoyarlos, las soluciones a largo plazo radican en la diversificación hacia otras exportaciones, como las manufacturas, y hacia productos agrícolas (incluidos los alimentos) que contribuyan a un mercado interno más estable. A corto plazo, las políticas nacionales de gestión económica que reduzcan las repercusiones internas de las fluctuaciones de los precios externos pueden contribuir a la diversificación a más largo plazo.

La inestabilidad de los precios hace que los gobiernos sean más receptivos a la idea de la autosuficiencia agropecuaria y más propensos a intervenir en la producción y el comercio. La cuestión de la seguridad en materia de alimentos proporciona otro ejemplo importante. En la medida en que la crisis alimentaria mundial de 1972-74 hizo a los gobiernos más conscientes de la inestabilidad ocasionada por el aislamiento de los mercados agropecuarios, el mayor alcance de sus efectos puede haber sido favorable (véase el Recuadro 5.8). Sin embargo, los gobiernos tienden en general a reaccionar frente a la inestabilidad concediendo una mayor protección a sus propios

Recuadro 5.8 La "crisis alimentaria" y sus secuelas

Entre 1972 y 1974 los precios mundiales del trigo y el arroz se triplicaron con creces, pasando de \$60 a \$200 y de \$130 a \$500 por tonelada, respectivamente; los precios de los fertilizantes subieron a un ritmo todavía más rápido, de \$50-\$75 a \$300 por tonelada. Estos aumentos sin precedentes de los precios de artículos alimentarios básicos por excelencia en el mundo y de un insumo de importancia crítica para el incremento de la producción de alimentos constituyeron las manifestaciones más señaladas de la "crisis alimentaria mundial". Junto con la preocupación en cuanto a la disponibilidad de tierras y los informes sobre casos de carestías y hambrunas, se tuvieron como presagios de un colapso inminente del sistema alimentario mundial y de un futuro acosado por unos precios de los alimentos enormemente más elevados e inestables.

No obstante, para 1976 los precios del trigo, el arroz, el maíz y los fertilizantes habían bajado tan espectacularmente como habían subido. Los precios del trigo en especial se colocaron por debajo de su nivel anterior a 1972. Resultó evidente que no había en perspectiva ninguna escasez apreciable de alimentos. Ahora no se prevé que los precios de los cereales y de la mayoría de los productos primarios agropecuarios sobrepasen mucho los actuales niveles hasta bien entrado el decenio de 1990.

Mirados retrospectivamente, los factores determinantes de la crisis alimentaria eran inevitables. Durante el período de 1955 a 1972, las grandes existencias de cereales mantenidas por el sector público en los países desarrollados y los cuantiosos embarques de ayuda en alimentos habían creado un ambiente en el que algunos países en desarrollo tenían pocos incentivos para producir alimentos y fertilizantes. Al mismo tiempo, las políticas internas de los países desarrollados llevaron a la atrofia de mecanismos eficaces de comercialización de cereales.

El pronunciado aumento de las existencias de cereales en 1968 dio lugar a una reducción abrupta de la producción de trigo en los países exportadores de cereales entre 1969 y 1971. En 1972 la producción cerealera mundial disminuyó y, simultáneamente, la URSS hizo compras cuantiosas de cereales.

Los gobiernos de muchos países importadores, especialmente los de Europa Occidental y los que tienen economías de planificación centralizada, hicieron que sus mercados internos quedasen aislados de los efectos de los precios mundiales. En consecuencia, la carga del ajuste recayó más fuertemente en los que no estaban protegidos, entre ellos numerosos países en desarrollo y exportadores de cereales (donde los precios altos de estos productos redujeron apreciablemente la alimentación del ganado con cereales forrajeros). Las existencias no fueron suficientes para contener los precios, que subieron rápidamente. Temiéndose su carestía, muchos países compraron más cereales de los que en realidad necesitaban, impulsando más aún la elevación de los precios.

De la crisis alimentaria se derivaron algunas enseñanzas dolorosas, pero importantes. No parece probable que se repita la situación de 1972-74, debido a los siguientes elementos que se pusieron en juego como reacción a la misma:

- Se ha concedido una importancia mucho mayor al acrecentamiento de la producción de alimentos, fuente esencial de seguridad alimentaria a largo plazo.

- Se han creado existencias que están mucho más repartidas y se vigilan cuidadosamente.

- Los mercados de cereales funcionan ahora más eficazmente que en el pasado. Tanto la alimentación del ganado con cereales como las decisiones en cuanto a la compra, venta, almacenamiento y comercio de estos productos muestran un mayor grado de sensibilidad a las variaciones de los precios.

- Los países han impuesto límites con respecto a las cantidades de cereales que han de exportar antes de examinar el mercado cerealero.

- Los países conceden más atención a las repercusiones de mayor alcance que pueden tener en la seguridad alimentaria los ajustes de la producción y la superficie dedicada a cultivos, que antes se consideraban asuntos de carácter puramente interno.

Asimismo, se han concluido una serie de acuerdos internacionales que mejoran la seguridad alimentaria mundial:

- En 1976 se estableció una *Reserva Alimentaria Internacional de Emergencia* de 500.000 t, y en 1981 se hicieron contribuciones de 588.000 t a la misma.

- En 1980 se negoció un nuevo *Convenio sobre Ayuda Alimentaria* que elevó la contribución anual mínima de ayuda en alimentos de 4,2 a 7,6 millones de toneladas.

- En 1981 se estableció el *servicio financiero alimentario* del FMI como una ampliación del *servicio de financiamiento compensatorio* del Fondo, con objeto de proporcionar asistencia financiera para compensar las fluctuaciones en los gastos de los países por concepto de importaciones de alimentos, ya se deban a déficit en la producción interna o a mayores precios mundiales de los alimentos.

Todavía sigue siendo objeto de debate si estas innovaciones, junto con los incrementos de las existencias mundiales, proporcionan "suficiente seguridad alimentaria mundial"; es posible que aún surjan nuevos mecanismos que promuevan la estabilidad y la seguridad. Pero la crisis alimentaria tuvo el efecto adicional de acentuar en los planificadores y responsables de la formulación de las políticas la conciencia de que un mercado internacional de los alimentos que funcione bien contribuye en medida sustancial a mejorar la seguridad alimentaria mundial.

mercados o creando o renovando mecanismos reguladores internacionales. Esto aminora realmente algunos de los efectos ad-

versos de los ciclos de los precios, pero a expensas de costos reales apreciables, tanto económicos como políticos; no ataca las raíces

del problema, que se encuentran en la estructura distorsionada del comercio.

Para resumir, el reto que se plantea a los responsables de la formulación de las políticas, tanto en los países en desarrollo como en los desarrollados, es romper la maraña de medidas restrictivas que impiden el desarrollo de la agricultura en algunos países y lo estimulan excesivamente en otros, crear un sistema de intercambio

comercial en que la ventaja comparativa desempeñe una función más importante en las decisiones concernientes a la producción y el comercio, y fomentar mecanismos de mercado que reduzcan los riesgos de la participación en tal sistema. La reestructuración de las políticas nacionales de incentivos y la creación de un sistema se-

mejante de intercambio comercial fomentaría la utilización eficaz a largo plazo de los recursos agropecuarios mundiales y ayudaría a satisfacer las apremiantes necesidades a corto plazo de los países en desarrollo de contar con un mayor acceso a los mercados exteriores para sus exportaciones de productos agropecuarios.

6 Fuentes de desarrollo agropecuario

La agricultura ha progresado considerablemente desde que el hombre aprendió a cultivar las plantas hace 10.000 años; los obstáculos en materia de suelos y climas se han superado paulatinamente; las tierras vírgenes han sido colonizadas y su productividad se ha elevado; las manos han sido ayudadas primero por la azada, luego por el arado y los animales de labor y, finalmente, por máquinas avanzadas. Ahora, la búsqueda de nuevos y mejores métodos de cultivo continúa, auxiliada por las investigaciones científicas.

Hasta el decenio de 1950 el progreso agropecuario de la mayoría de los países en desarrollo fue lento y desigual, manteniéndose apenas a la par del crecimiento demográfico. Aunque la expansión del comercio de productos agropecuarios había impulsado las exportaciones de artículos tropicales, durante el período colonial la producción de alimentos estuvo en gran medida descuidada. Sin embargo, en los últimos 20 años se ha avanzado a pasos gigantados. Cientos de millones de personas, desde los campesinos que cultivan unas pocas hectáreas en Kenia hasta los miembros de las comunas en China, han modificado sus métodos de cultivar la tierra, ayudados por la ciencia y estimulados por las perspectivas de conseguir mayores ingresos y seguridad para sus familias.

Sin embargo, esos considerables logros no pueden ocultar la gran magnitud de las dificultades que aún deben superarse. En muchos países en desarrollo la población está creciendo con más rapidez que la producción agrícola, y muchos millones de agricultores todavía no han participado del progreso de los últimos veinte años.

El principal objeto de este capítulo es considerar las razones de ese progreso desigual. En él se examinan las fuentes de desarrollo agropecuario, prestando especial atención a la función que desempeñan la ciencia y la tecnología en el descubrimiento de nuevos métodos de explotación. La tarea de adaptar esos descubrimientos a las circunstancias de los distintos países y poblaciones, de difundir sus resultados y alentar a los agricultores a adoptarlos, de proporcionar los numerosos servicios de apoyo que se necesitan luego para transformar las buenas intenciones en resultados concretos son los temas que se mencionarán repetidamente. A lo largo de este examen se muestra cómo el éxito del sector agropecuario emana de una combinación singular de esfuerzos privados y públicos. Los gobiernos pueden proporcionar parte del apoyo y los incentivos que necesitan todos los agricultores, pero que ninguno podría organizar independientemente. Por lo tanto, corresponde a los agricultores

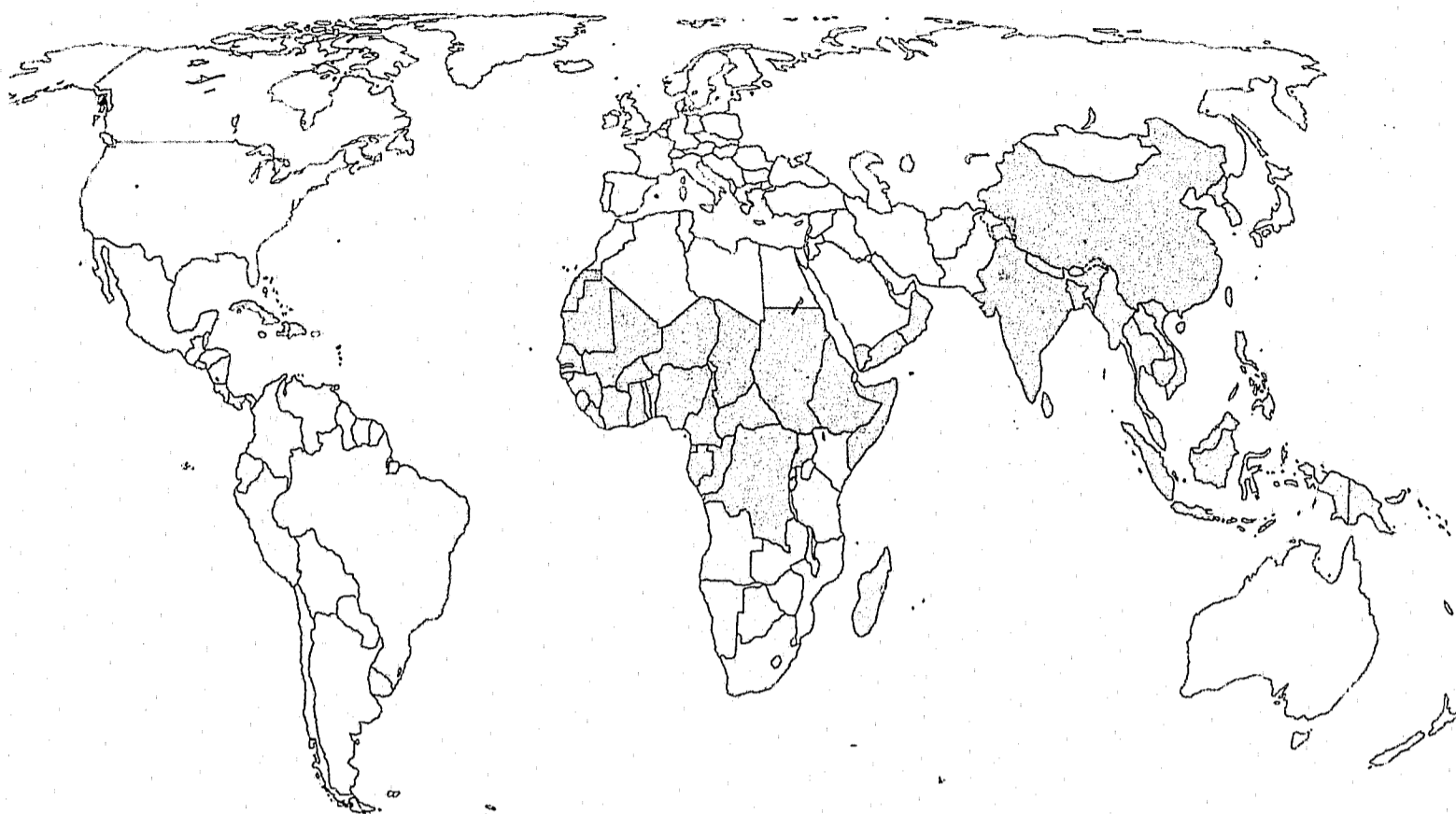
asumir los inevitables riesgos asociados al logro de las grandes recompensas.

Como se ha señalado en el Capítulo 5, durante los últimos años el progreso agropecuario ha sido notable en muchos sentidos, y en los países en desarrollo la principal fuente de ese progreso ha sido la producción de alimentos. Las diferencias de suelos y climas han dado lugar a una variedad casi infinita de sistemas de cultivo en esos países. Sin embargo, en las regiones en desarrollo se pueden identificar cinco principales zonas agrícolas, según el cultivo alimentario básico que predomina en cada una (véanse las Figuras 6.1 y 6.2).

- El arroz, que primero se cultivó en los suelos que retienen la humedad de los trópicos húmedos de Asia, ha sido adaptado a las condiciones de una gran variedad de suelos. Actualmente los agricultores producen arroz en los valles fluviales y en las llanuras costeras de China Meridional, Asia Meridional y Sudoriental, en las islas de Indonesia y Filipinas, en Japón y Corea y en pequeñas zonas de América Latina y de África Oriental y Occidental. En muchas regiones vecinas, de grandes precipitaciones pluviales y suelos más permeables, se cultiva el arroz de monte junto con otros productos.

- Los cultivos de raíces y tubérculos feculentos (yuca, batatas) se cultivan en zonas de los

Figura 6.1 Principales zonas de cultivo de los países en desarrollo



Clave	Zonas de cultivo	Condiciones agroclimáticas predominantes	Población total (millones)	Población agraria (millones)	Densidad de población agraria (personas/ha)	Rendimiento medio de los cereales primarios (kg/ha)	Reservas de tierra cultivable
■	Raíces y tubérculos	Tropicales húmedas	193	120	1,6	750	Abundantes
▤	Arroz	Tropicales húmedas y templadas húmedas	574	358	3,5	2.050	Moderadamente abundantes
▨	Maíz	Tropicales subhúmedas	353	161	1,1	1.450	Abundantes
▩	Sorgo y mijo	Tropicales semiáridas	86	70	1,6	670	Moderadamente abundantes
▧	Trigo	Templadas/mediterráneas	395	182	1,0	1.850	Escasas
▦	Mixto (India)	Templadas cálidas y áridas a tropicales húmedas	673	439	2,5	1.310	Muy escasas
▧	Mixto (China)	Templadas frías a tropicales subhúmedas	977	572	5,8	2.700	Muy escasas

Nota: Debido a información limitada sobre las subdivisiones de los países, los límites que separan las zonas de cultivo han sido ajustados a fin de hacerlos coincidir con las fronteras nacionales.
Fuentes: IFPRI y FAO.

tropicos húmedos pero de suelos menos fértiles y menos adecuados para la producción de cereales, como las del oeste y el centro de Africa y ciertas regiones de Oceanía y América Latina. La yuca está difundida también en el norte

de Tailandia, donde se ha convertido en un importante cultivo de exportación.

- El maíz es el alimento básico más importante de las zonas tropicales semihúmedas de América Latina y Africa. Los productos que

se cultivan más comúnmente con él son el algodón, el maní, la soya y el sorgo, en las regiones más secas, y el café, el cacao y las raíces feculentas en las más húmedas.

- El sorgo es el principal cereal

cultivado en las zonas más húmedas de los trópicos semiáridos, y el mijo en las más secas. Los cultivos asociados más comunes son el maní, el algodón, el caupí y el guandul.

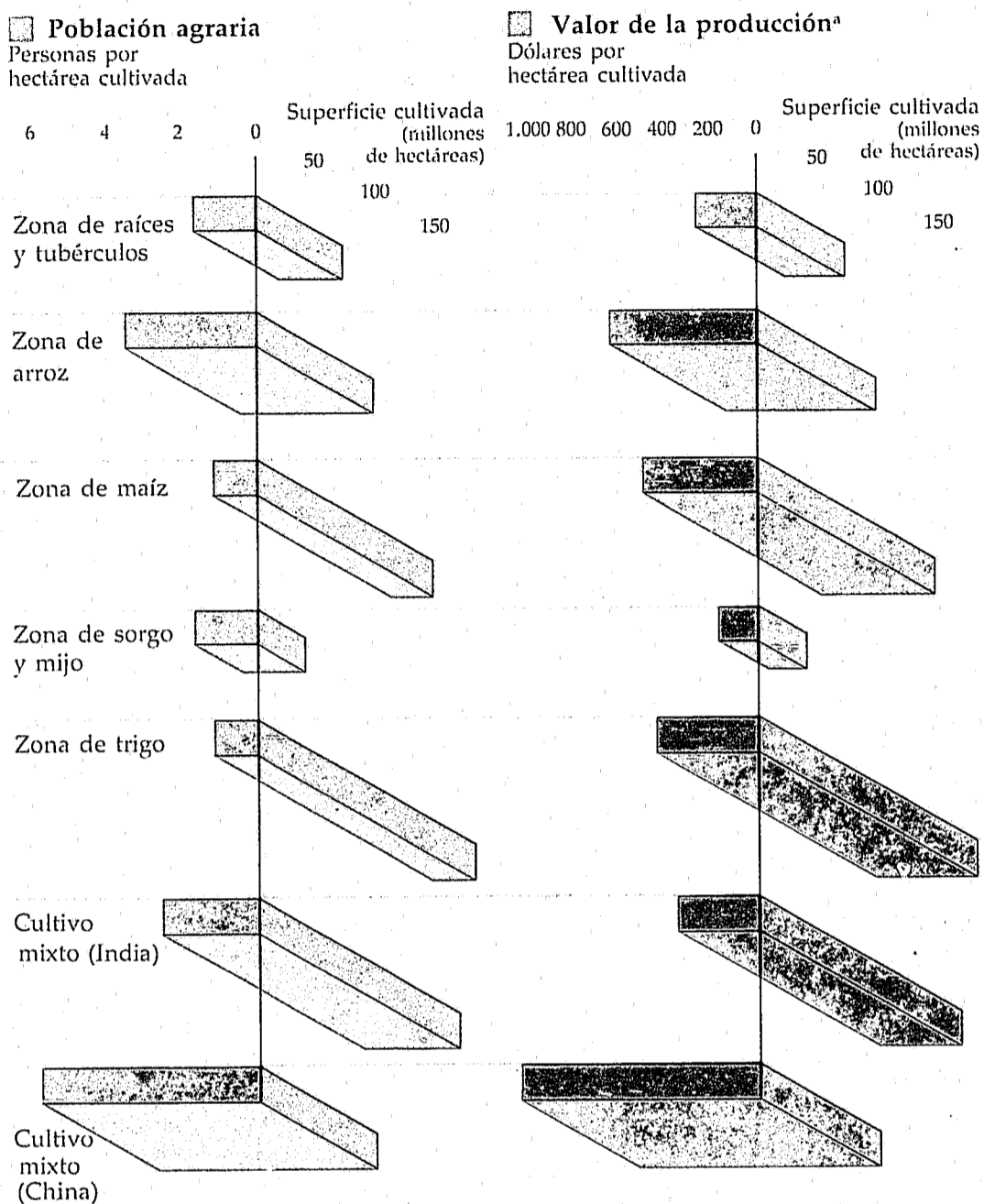
- El trigo es el cereal más importante en gran parte de la zona templada, pero se viene cultivando en una extensión cada vez mayor de los trópicos fríos como un cultivo invernal, junto con los cereales de la época de monzones o el algodón.

La primera sección de este capítulo trata de la tierra, señalándose en particular la función cada vez menor que desempeñará la colonización de nuevas tierras en la expansión de la agricultura. En la segunda sección se examina la otra posible fuente de desarrollo—la explotación agropecuaria intensiva—y se examinan los importantes aportes hechos por el riego, la explotación intensificada en zonas de secano y el desarrollo ganadero. A ésta siguen dos secciones donde se examinan las principales fuerzas que impulsan la explotación intensiva: la tecnología (maquinaria, plaguicidas, herbicidas y fertilizantes) y las investigaciones, así como sus resultados (la "revolución verde" en lo que respecta a los cereales y el progreso en otros cultivos tropicales). El capítulo concluye con un examen de algunos de los elementos fundamentales del apoyo que se está prestando a la agricultura: infraestructura y servicios de extensión, comercialización y crédito.

La tierra

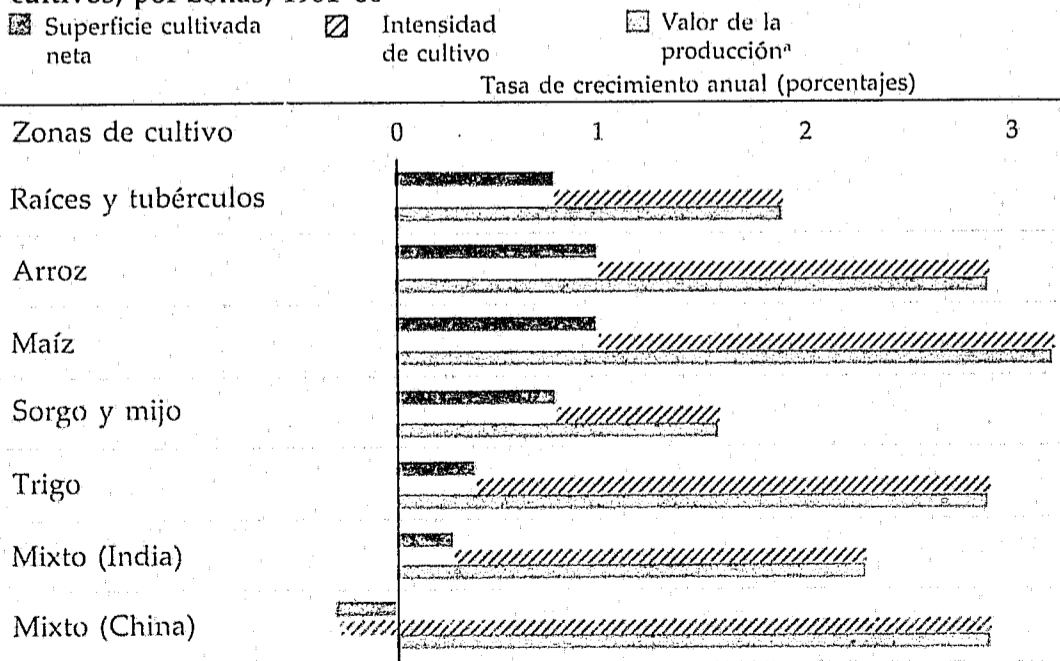
Durante siglos, los agricultores incrementaron su producción principalmente aumentando la cantidad de tierras que cultivaban. Esto ya no es así; en los dos últimos decenios, el aumento de la superficie de cultivo ha repre-

Figura 6.2 Características de las principales zonas de cultivo, 1978



Fuente: FAO.
a. A precios del mercado mundial en 1974-76.

Figura 6.3 Ampliación de la superficie cultivada e intensificación de los cultivos, por zonas, 1961-80



Fuente: FAO.
a. Precios constantes del mercado mundial en 1974-76.

sentado menos de la quinta parte del incremento de la producción agropecuaria en los países en desarrollo (véase la Figura 6.3) y una fracción aún menor en los desarrollados. Sin embargo, todavía hay muchas tierras cultivables sin utilizar; las estimaciones correspondientes a los países en desarrollo varían entre 500 millones y 1.400 millones de hectáreas, en comparación con los casi 820 millones de hectáreas que están actualmente bajo cultivo.

Esas estimaciones pueden llevar a engaño sin embargo. La tierra sin utilizar no está donde se encuentran las personas que más la necesitan y la FAO calcula que sólo un 10% a 15% de la superficie cultivable no utilizada en 1980 podría explotarse para el año 2000. Hay abundantes tierras cultivables en las regiones húmedas y semihúmedas de América Latina y África al Sur del Sahara, pero en la región del Mediterráneo y en la mayor parte de Asia (excepto Indonesia) las reservas son sumamente reducidas. En China ya no quedan reservas de tierras cultivables y otros varios países se están acercando con rapidez a esa situación.

El desequilibrio entre la población y las reservas de tierra es sólo uno de los factores que impiden la explotación de una superficie mayor. Las enfermedades han desalentado la colonización permanente en grandes zonas de los trópicos y los subtropicos. La erradicación del paludismo en el decenio de 1950 permitió habilitar para el cultivo extensas zonas vírgenes, especialmente en Asia. Hoy en día las principales enfermedades que obstaculizan la colonización y la agricultura son la ceguera de los ríos (oncocercosis) y la enfermedad del sueño (tripanosomiasis), existentes principalmente en África al Sur del Sahara.

A fin de evitar la ceguera de los

ríos se han dejado sin explotar grandes zonas fértiles en los valles de los ríos Volta, Níger, Congo, Gambia y Nilo Superior. Los esfuerzos por erradicar esa enfermedad son apoyados por los gobiernos de los países de África Occidental, la OMS, la FAO, el Banco Mundial y donantes bilaterales, pero el progreso es lento. La tripanosomiasis, transmitida por la mosca tse-tse, es un obstáculo aún mayor. Su presencia impide la explotación ganadera en alrededor de 1.000 millones de hectáreas de tierras de gran precipitación de África. En varios países, como Nigeria, Camerún y Botswana, se han ensayado plaguicidas, pero su elevado costo y la resistencia de la mosca a ellos subrayan la necesidad de intensificar las investigaciones a fin de encontrar soluciones eficaces.

La mayor parte de la expansión de las tierras agrícolas tiene lugar espontáneamente, cuando los agricultores invaden los bosques y las zonas de pastoreo. Además, los agricultores están gradualmente pasando del cultivo migratorio a los cultivos permanentes, especialmente en África, y reduciendo los períodos de barbecho. En los pocos países donde hay extensas zonas vírgenes con buenos suelos—por ejemplo, el Noroeste brasileño—la migración se está realizando en gran escala y ya ha impulsado significativamente la producción agropecuaria en Brasil, Tailandia y Filipinas. Aun en épocas recientes la migración ha sido la principal y a menudo la única fuente de crecimiento agropecuario en África al Sur del Sahara.

La ventaja de la colonización espontánea estriba en que es barata y en que los costos son sufragados por los propios colonos. Sin embargo, aun en los países donde hay tierras disponibles, la gente no siempre tiene los bienes

ni los incentivos para trasladarse a ellas. Algunos gobiernos han patrocinado planes de colonización, por ejemplo, en Malasia y en las islas más apartadas de Indonesia, pero esos planes por lo general son muy costosos. Normalmente se requieren de \$1.000 a \$2.000 por hectárea para desbrozar la tierra y proporcionar caminos, mercados, escuelas e instalaciones de salud.

En las etapas iniciales de la migración los agricultores se instalan en las tierras que ofrecen más atractivos. Posteriormente, a medida que las presiones de la población los obligan a ocupar zonas más marginales, su llegada causa erosión y disminución de la fertilidad del suelo. Uno de los principales problemas es la deforestación. Entre 1900 y 1965 se taló aproximadamente la mitad de la superficie forestal de los países en desarrollo para destinarla a la agricultura. Aunque los bosques todavía cubren la mitad de las zonas tropicales húmedas y semihúmedas, la cubierta forestal de los trópicos semiáridos y la zona templada se ha reducido a un 10% a 15%.

La deforestación masiva ha puesto de relieve las virtudes de los bosques: regulan el ritmo de escurrimiento de las aguas de lluvia, impiden la erosión, reponen los nutrientes del suelo e influyen en el clima local. Esas cualidades pueden conservarse mientras el cultivo es migratorio, más bien que permanente, y cuando la extracción comercial de madera se controla cuidadosamente. En países como Brasil y Filipinas han ocurrido graves daños debido al descuido en la aplicación de restricciones al talado de árboles y a la deforestación. Sin embargo, los peores daños ocurren cuando los bosques se consideran como una fuente ilimitada de leña. Unas cuatro quintas partes de toda la

madera extraída en los países en desarrollo se usa como combustible. El problema es grave sobre todo en las zonas montañosas densamente pobladas (como las de los Andes y el Himalaya) y en las semiáridas y áridas, donde el desierto va avanzando a medida que el bosque retrocede.

Si las consecuencias de la deforestación son graves, también lo son sus causas. Millones de personas utilizan la madera como única fuente de combustible: en Africa al Sur del Sahara la leña proporciona tres cuartas partes de toda la energía utilizada. La solución estriba en parte en desarrollar nuevas fuentes de energía, y en parte en una conservación más eficaz de los bosques. Como los agricultores no ven ninguna ventaja inmediata en esa conservación, la función principal a este

respecto incumbe a los organismos públicos (véase el Recuadro 6.1).

Explotación agropecuaria intensiva

La explotación de nuevas tierras ha sido una importante fuente de desarrollo agropecuario en el pasado, pero en el futuro lo será evidentemente sólo en algunos países. La alternativa consiste en utilizar la tierra disponible con más eficiencia. Los esfuerzos en tal sentido han sido sumamente satisfactorios; en los últimos 20 años la productividad media de la tierra cultivada ha venido aumentando en 2,2% al año aproximadamente (véase la Figura 6.3). Salvo en lo que se refiere a la zona semiárida del sorgo y el mijo, los

mayores rendimientos representan más de la mitad del aumento de la producción. En las zonas de cultivo mixto de China, la superficie agrícola de hecho ha disminuido, al tiempo que los rendimientos han aumentado en cerca de 3% al año.

Esos aumentos de la productividad se han logrado en gran medida gracias a una mayor disponibilidad y confiabilidad del suministro de riego, y al mayor uso de nuevas semillas y fertilizantes (véase la Figura 6.4); también se han realizado progresos significativos en las regiones que cuentan con una precipitación pluvial confiable.

Riego

El riego ha sido el factor que más ha contribuido al aumento de la

Recuadro 6.1 Los bosques y la leña: el dilema ecológico del Sahel

Los bosques desempeñan una función de importancia vital en el mantenimiento del equilibrio ecológico, como hábitat de la flora y la fauna, protectores de los suelos contra la erosión y moderadores de los climas. Sin embargo, en el Sahel los bosques están en peligro debido a la demanda de productos forestales para leña y fines de construcción por una población en rápido crecimiento.

Como resultado de la progresiva deforestación, los miembros de las familias rurales tienen que ir a buscar la leña cada vez más lejos; en algunas zonas, casi la mitad del tiempo útil de una familia rural tiene que emplearse recogiendo leña. Mientras tanto, la familia urbana típica, que consume entre tres y cinco metros cúbicos de madera al año, gasta en leña una proporción cada vez mayor de su presupuesto. En algunos lugares del Sahel, a menudo "cuesta más calentar la olla que llenarla".

A fin de mantener el mínimo indispensable de cubierta forestal, la mayoría de los países del Sahel tendrán que reducir su consumo de leña a la mitad para fines de siglo. La reducción puede lo-

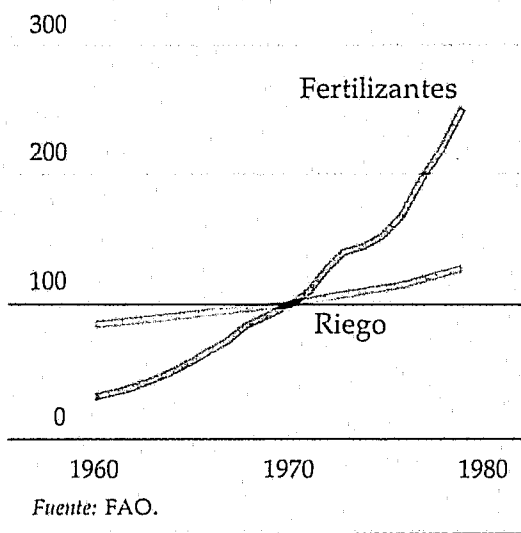
grarse fomentando el uso de cocinas eficientes de leña y de sustitutos de ésta, como los combustibles comerciales o los residuos de productos vegetales y animales. Otra estrategia es la forestación masiva, pero las limitaciones de carácter técnico y sociopolítico son inmensas. Pocos países de la región registran más de 800 mm de precipitación pluvial al año, y ésta es irregular. En la zona árida es difícil conseguir que los árboles arraiguen, y el crecimiento es lento. En su mayor parte los bosques son de propiedad estatal, pero los beneficios a largo plazo de su conservación están en pugna con las necesidades privadas a corto plazo. La política gubernamental, que trata de armonizar los intereses individuales y los de la comunidad, es ambivalente. Son pocas las personas interesadas en la conservación o la forestación, y los escasos programas forestales que se han intentado por lo general han sido decepcionantes.

Después de la última sequía registrada en el Sahel, el Banco Mundial y otros organismos donantes han comenzado a ayudar a los países de esa región a fi-

nanciar proyectos piloto de silvicultura y de asistencia técnica. En su mayoría, esos proyectos se iniciaron en los últimos años del decenio de 1970 y se basan en el uso de técnicas tradicionales de ordenación forestal y forestación. No se concentran inicialmente en lograr una rápida expansión de la silvicultura, sino en mejorar la capacidad de adiestramiento, planificación, gestión y operaciones de las instituciones que administran los bosques. Varios programas incluyen componentes destinados a capacitar al personal de extensión forestal y a experimentar con distintos medios de conquistar el apoyo de la población local en lo que respecta a la conservación de los bosques y a las nuevas plantaciones. Se presta cada vez más atención a la plantación de árboles adecuados para varios usos, que puedan proporcionar a la vez leña, postes para la construcción y madera para otros fines. El cultivo de las especies arbóreas leguminosas, que fijan el nitrógeno y mejoran la fertilidad del suelo, se fomenta en las zonas donde las condiciones ecológicas son adecuadas para su desarrollo.

Figura 6.4 Insumos agrícolas en los países en desarrollo, 1960-79

Indice (1970 = 100)



producción agropecuaria en gran parte de Asia, el Norte de Africa y el Oriente Medio. En muchas regiones puede duplicar o triplicar los rendimientos durante la principal estación de cultivo, hacer posible una segunda o incluso una tercera cosecha y aminorar pronunciadamente el riesgo de fracaso de las cosechas. Además, esos programas pueden tener múltiples repercusiones en toda la economía (véase el Recuadro 6.2). Pero tales ventajas tienen que sopesarse con dos inconvenientes: en grandes regiones del mundo no se dispone de agua para riego, ya sea subterránea o de superficie, y la infraestructura es costosa.

En los países en desarrollo, las inversiones en riego han aumentado espectacularmente, a alrededor de \$15.000 millones en 1980. La superficie de regadío se ha ampliado en 2,2% al año desde 1960 y actualmente comprende alrededor de 160 millones de hectáreas, o sea, la quinta parte de las tierras cultivadas en esos países. Esa superficie absorbe cerca de 60% del total de fertilizantes utilizados y produce más de 40% del total de cultivos anuales del mundo en desarrollo. Entre 50% y 60% del aumento de la produc-

ción agrícola registrado en los últimos 20 años ha provenido de zonas de regadío nuevas o rehabilitadas. China (con 49 millones de hectáreas bajo riego) y la India (con 39 millones) representan más de la mitad de la superficie de regadío de los países en desarrollo (véase la Figura 6.5).

Los sistemas de riego absorben una gran parte de las inversiones del sector público, especialmente en los países de bajos ingresos. Con frecuencia, las bajas tarifas del agua y los impuestos insuficientes sobre los ingresos

agropecuarios han hecho que la carga sobre los presupuestos gubernamentales sea más pesada de lo necesario. Un sistema relativamente modesto (de 50.000 ha) puede costar entre \$100 millones y \$200 millones. Para asegurar una rentabilidad razonable de esa inversión, el sistema tiene que diseñarse y organizarse con cuidado, y luego utilizarse plenamente. La eficiencia se ha hecho cada vez más crucial, debido en parte a la escasez real o potencial de agua, pero también—y más importante—porque

Recuadro 6.2 Efectos indirectos del riego

Los beneficios directos de las inversiones en la agricultura, especialmente en proyectos de riego, no son difíciles de identificar y medir. Se crea empleo en el sector de la construcción, aumenta la producción agropecuaria, los consumidores pueden beneficiarse de los precios más bajos de los alimentos y los ingresos agrícolas probablemente aumentan. Pero además esos proyectos pueden tener otros beneficios, de mucho mayor alcance aunque menos fáciles de medir.

Una cuidadosa observación del proyecto de riego realizado en la región del Muda, en Malasia, brindó al Banco Mundial la oportunidad de estudiar los efectos indirectos de este programa de \$240 millones encaminado a aumentar la producción de arroz, que se aprobó en 1972. Empleando una serie de instrumentos analíticos refinados, el Banco hizo las siguientes preguntas:

- ¿Quiénes, además de los productores, se benefician del programa?
- ¿Cuál es el efecto general en la economía?
- ¿Qué inversiones adicionales pueden promoverse?

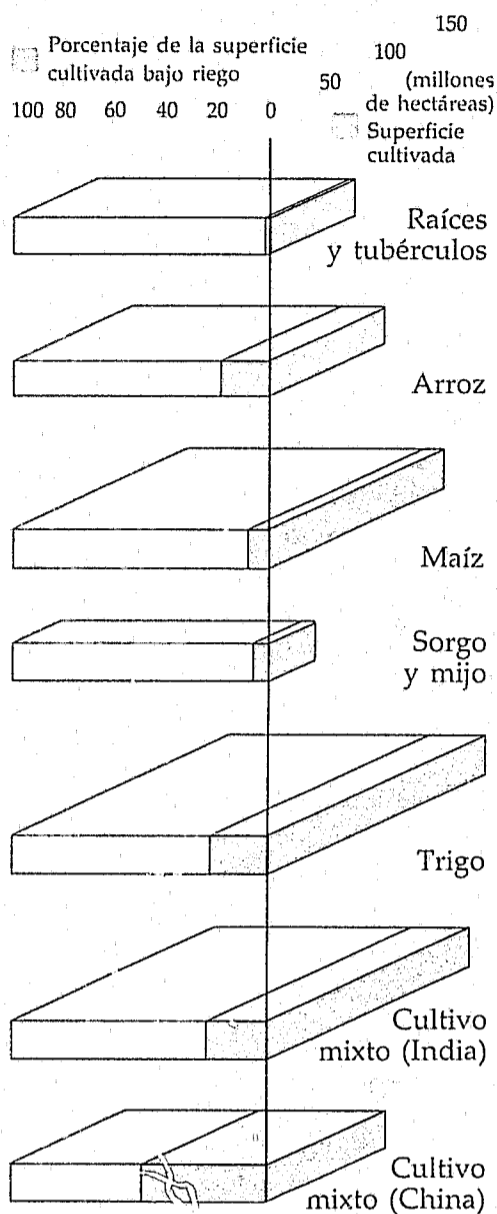
Las respuestas a estas preguntas fueron sorprendentes. Por cada dólar de aumento de la producción de arroz se generaban además, como efecto indirecto, cerca de \$0,75 de ingresos. En otras palabras, los mayores ingresos derivados por los agricultores de la producción de

arroz generaban una demanda de bienes y servicios equivalente a 43% de los beneficios totales del programa. Esa demanda tenía lugar principalmente en sectores tales como el de la construcción de viviendas y otras obras, el comercio, el transporte vial y los servicios hoteleros y de restaurantes que en las zonas rurales de Malasia son actividades de bastante intensidad de mano de obra. El aumento de los ingresos en esos sectores multiplicaba a su vez el empleo y los ingresos de los trabajadores de otras ramas de la economía.

Pero esto no es todo. El arroz tiene que molerse, y los molinos tienen que invertir en instalaciones y equipo. El proyecto del Muda indujo a realizar inversiones privadas por un monto neto aproximado de \$56 millones, que a su vez tuvieron efectos multiplicadores adicionales.

¿Quiénes percibieron los beneficios? La investigación proporciona algunas respuestas. Los ingresos de los productores de arroz participantes se elevaron en alrededor de 70%, pero los ingresos más modestos de los trabajadores agrícolas sin tierras aumentaron aún más (73%). Mejoraron incluso los ingresos de los agricultores no participantes y de los trabajadores no agrícolas de la región (en 10% y 14%, respectivamente), en comparación con los que hubieran percibido sin el proyecto.

Figura 6.5 Riego en las principales zonas de cultivo, 1978



Fuente: FAO.

las nuevas semillas de alto rendimiento necesitan un suministro confiable de agua en determinadas épocas para poder rendir todo lo que prometen. Asimismo, el abastecimiento seguro y a tiempo contribuye a que los agricultores estén más dispuestos a pagar las tarifas del agua.

En la India y en Sudán, países que tienen amplia experiencia en materia de riego, los sistemas de grandes canales con depósitos para almacenamiento del agua requieren una inversión de unos \$2.000 por hectárea. En Africa Oriental y Occidental, los sistemas análogos a menudo cuestan más de \$10.000 por hectárea, debido a la inexperiencia de la in-

dustria local de la construcción y a la dependencia de materiales y equipos importados. Tales costos se pueden justificar sólo en algunos países—por ejemplo, los de la cuenca del Mediterráneo—donde los métodos modernos de régimen de aguas aseguran el uso eficiente de los sistemas y la demanda del mercado respecto de los cultivos de alto valor que se producen es fuerte.

Aumentando la eficiencia de los sistemas de riego existentes se puede acelerar en grado considerable el desarrollo agrícola, ya que en muchas zonas los rendimientos son muy inferiores a los que podrían obtenerse y el agua se desperdicia. Las deficiencias de diseño y construcción de los canales terciarios que llevan el agua hasta las explotaciones ayudan a explicar la ineficiencia de los sistemas de riego. Sin embargo, estudios recientes han demostrado que, en la mayoría de los proyectos, el deficiente diseño y el descuido del sistema del canal principal son las causas más importantes de la utilización poco equitativa del agua y del desperdicio de ésta en las fincas. Muchos de los sistemas de riego existentes adolecen de saturación del suelo por el agua y salinidad debido a falta de drenaje, en particular en el norte de China, en Egipto, en el norte de la India y en Pakistán. En este último país, más de la mitad de la zona abarcada por el sistema del canal de la cuenca del Indo (alrededor de ocho millones de hectáreas) está saturada de agua y el 40% está afectado por la salinidad.

La escasez de personas capacitadas—debido en parte a que son atraídas por nuevos proyectos de ingeniería—ha impedido a veces hacer mejoras. Después de construidos, los sistemas de riego a menudo son administrados por ingenieros de diseño y construc-

ción que tienen poca formación en cuestiones de régimen de aguas o en agronomía. En algunos países donde las funciones del servicio civil están fuertemente delimitadas, los ingenieros son los únicos profesionales con derecho a trabajar en el servicio de riego. Es necesario que sus conocimientos se complementen con los de otros técnicos y que los propios agricultores participen en los programas de regadío desde su comienzo.

Además de la construcción de grandes sistemas de riego por el sector público, ha habido una rápida expansión del riego privado. El desarrollo de bombas de bajo costo y la introducción de semillas y fertilizantes modernos han puesto el riego al alcance de millones de pequeños agricultores. En Asia Meridional los agricultores han invertido desde 1960 cerca de \$15.000 millones en pozos abiertos y entubados que sirven para regar una superficie de 30 millones de hectáreas. Estos sistemas particulares, apoyados por el suministro de crédito a largo plazo y la electrificación rural por parte del sector público, abarcan una superficie que equivale a la de todos los sistemas de riego, públicos y privados, del Norte de Africa, el Oriente Medio y América Latina.

En otras regiones, los sistemas de riego mediante pozos entubados y bombas han progresado lentamente, en particular en Africa al Sur del Sahara. En gran parte de esta región el riego no es económico; además se ve obstaculizado por la insuficiencia de estudios hidrológicos y la falta de infraestructura de apoyo. Los estudios realizados indican que en ciertas zonas del cinturón de sabanas del norte de Nigeria, por ejemplo, los sistemas de pozos entubados y bombas se justificarían económicamente. Aunque su

funcionamiento y mantenimiento son más costosos que los de los sistemas de canales, las bombas y los pozos entubados resultan a menudo más eficaces porque se pueden administrar más fácilmente y la inversión inicial es mucho menor.

Zonas de secano

A pesar de las muchas ventajas del riego, sigue siendo un hecho que el 80% de la superficie cultivada de los países en desarrollo son zonas de secano y que éstas sostienen a cerca de dos terceras partes de sus agricultores. El aumento de los rendimientos siempre depende de la sutil interac-

ción del suelo, el agua, las semillas y el sol, pero en condiciones de secano este proceso no se comprende tan bien como en las zonas de regadío. Las condiciones locales varían tanto que la búsqueda de soluciones suele ser costosa y, cuando éstas se encuentran, pocas veces pueden aplicarse en otros lugares. Empero, aun con base en los conocimientos actuales, hay margen para un mayor desarrollo; los modernos métodos de labranza y las nuevas rotaciones de los cultivos, un mayor uso de fertilizantes y plaguicidas, la conservación del suelo y el drenaje son todos procedimientos que tienen una función que cumplir para lograrlo. Hacer frente a los

problemas de la agricultura de secano es un reto de importancia cada vez mayor en muchos países, incluso en algunos como México (véase el Recuadro 6.3), en donde el riego se ha extendido lo más posible.

La erosión del suelo y la reducción de la fertilidad son las principales amenazas para la agricultura de secano en las zonas tropicales húmedas y semihúmedas. Para abordarlas es necesario proteger el suelo con una cobertura vegetal continua y un mínimo de laboreo, así como mediante la siembra de las semillas en surcos y el control de las malezas. Este tipo de enfoque sistemático lo está formulando en

Recuadro 6.3 Agricultura de secano: la experiencia mexicana

Durante el decenio de 1950 y en los primeros años del de 1960, la agricultura mexicana gozó de una de las tasas de crecimiento más altas del mundo; de 4% a 7% todos los años como promedio. Ese desempeño se debió en gran medida a mejoramientos tecnológicos estrechamente vinculados a la expansión del riego. De 1940 a 1965, cerca del 90% de todas las inversiones públicas en la agricultura se destinó al riego.

En el decenio de 1970 ese crecimiento se desaceleró notablemente. Los nuevos sistemas de riego resultaban cada vez más costosos (y los antiguos más difíciles de mantener); mientras tanto, la pobreza continuó siendo endémica entre el 87% de los agricultores mexicanos que carecían de riego. La combinación de esos hechos llevó a las autoridades de México a buscar soluciones en la agricultura de secano. Afortunadamente, las zonas de secano del país tienen un gran potencial para la producción agrícola. El Plan Puebla, que fue el primer proyecto de desarrollo agrícola de esta índole, iniciado en 1967, había demostrado que los agricultores podían triplicar o cuadruplicar el rendimiento del maíz usando variedades y métodos de explotación nuevos, a un costo menor que con las inversiones en riego. La producción podía diversifi-

carse a fin de incluir cultivos de mayor valor. Más aún, una gran parte de las zonas potencialmente cultivables con suficiente precipitación pluvial se dedicaba solamente al pastoreo extensivo del ganado, pudiéndose explotar más intensivamente.

La nueva orientación ha exigido algunos cambios importantes. En primer lugar, fue necesario aumentar la eficiencia de los servicios de extensión y el suministro de crédito a los agricultores de las zonas de secano y facilitarles el acceso a las tierras mejorando los caminos rurales. En segundo lugar, hubo que modificar las leyes de tenencia de la tierra e instalar sistemas de desagüe en las tierras inundadas a fin de alentar a los agricultores a cultivar más intensivamente las zonas poco explotadas. En tercer lugar, fue preciso garantizar los precios a los productores y subvencionar insumos necesarios para cultivos como el maíz y los frijoles, que son los que normalmente se producen en las explotaciones de secano.

Estos nuevos enfoques se incorporaron en una serie de programas que han recibido considerable asistencia del Banco Mundial. El programa del PIDER (iniciado en 1973) ha tenido por objetivo proporcionar un conjunto integrado de

servicios—extensión, investigaciones, crédito, caminos, riego, abastecimiento de agua potable y educación—a pequeñas zonas rurales bien delimitadas donde habitan comunidades de bajos ingresos en general. Debido a problemas de estrangulamiento en la coordinación de los servicios a través del Gobierno Federal, el control de los programas fue descentralizado, delegándose en los organismos estatales. En 1979 el Gobierno estableció 118 "distritos de temporal" en todo el país, tomando como modelo los distritos de regadío ya existentes. Esto hizo posible adoptar un enfoque integrado del desarrollo de las zonas de secano, pero teniendo en cuenta al mismo tiempo las condiciones físicas locales, que varían ampliamente.

Estos esfuerzos han sentado una sólida base para futuros cambios estructurales y han aumentado y diversificado la producción agrícola de secano del país. La respuesta a los mejores incentivos para los productores anunciados hace dos años son prueba evidente de resultados favorables concretos: tras un decenio de lento crecimiento (2% a 3% al año), la producción agrícola registró aumentos de 5,5% en 1980 y 8% en 1981, derivados en su mayor parte de los cultivos de secano.

Nigeria el IITA. (Véanse en el glosario de siglas y en el Recuadro 6.4 los nombres y funciones de los centros internacionales de investigaciones agronómicas.) En el caso de algunos países latinoamericanos donde los suelos son sumamente ácidos y poco fértiles, se plantean dificultades algo distintas. Allí, las investigaciones se centran en la puesta en cultivo de terrenos, en nuevas rotaciones de los cultivos y en medios más eficaces de fertilizar el suelo. En zonas de precipitación pluvial relativamente confiable y suelos que retienen la humedad, el ICRISAT está formulando nuevos métodos de cultivo basados en la siembra en terrazas y surcos semipermanentes, que facilitan el desagüe durante las fuertes lluvias y mejoran la capacidad del suelo para retener la humedad. Ese método, junto con la siembra antes de los monzones, cambios en la rotación de los cultivos y el empleo de variedades de alto rendimiento y fertilizantes, ha permitido triplicar la producción en las granjas experimentales.

Aunque son prometedores, estos nuevos métodos necesitarán muchos ensayos en las granjas antes de poder usarlos ampliamente. Por consiguiente, el aumento de los rendimientos será relativamente lento en las zonas de secano y se concentrará en las regiones que cuentan con mejores precipitaciones y suelos. Empero, ese aumento podría ser considerable; si las tierras de secano pudieran aumentar su rendimiento en 500 kg por hectárea, el incremento total de la producción sería mayor que el que pudiera lograrse aumentando en dos toneladas por hectárea el rendimiento de todas las tierras de regadío.

Para alcanzar esos resultados habrá que superar enormes obstáculos, de los cuales no es el menor el problema de las inundacio-

nes; en muchas regiones de los países en desarrollo, las lluvias "normales" causan inundaciones generalizadas. El agua estancada a menudo alcanza una profundidad de más de 30 cm, lo que hace muchos arrozales de Asia inadecuados para las variedades de arroz enano, de gran rendimiento. Pequeñas obras de protección contra las inundaciones y un drenaje eficaz permitirían extender la aplicación de la tecnología moderna de cultivo del arroz a zonas de Bangladesh, Birmania, el este de la India y Tailandia, donde actualmente no se puede emplear.

Los programas en gran escala de desagüe y control de inundaciones son tan costosos que a menudo es difícil justificarlos sólo con razones económicas. Individualmente, los países rara vez pueden afrontar su costo; en unos pocos casos la solución estará en un esfuerzo conjunto, dado que los beneficios alcanzarán a más de un país.

Ganadería

A pesar de que la producción ganadera tiene hoy día una importancia económica relativamente pequeña en muchos países de bajos ingresos, la explotación pecuaria podría muy bien aumentar rápidamente en el futuro, como ya está haciéndolo en los países de ingresos medianos (véase el Cuadro 6.1). Dado que los productos de origen animal son una fuente de calorías y proteínas más costosa que los de origen vegetal, la gente pobre los consume muy poco. A medida que aumentan los ingresos, la demanda de carne, leche, huevos y aves crece pronunciadamente. En América Latina, la producción ganadera representa 33% de la producción agropecuaria; en el Oriente Me-

dio y el Norte de Africa, 25%, y en Europa Meridional, 31%. En los países en desarrollo exportadores de petróleo ha aumentado de 20% a 36% durante los dos últimos decenios.

La producción ganadera varía notablemente en las distintas regiones del mundo.

- En los países desarrollados, la gran demanda de leche y carne, agregada a sistemas de mercadeo e industrias de elaboración bien organizados, ha llevado a comercializar la producción en alto grado. Los agricultores generalmente se especializan en un tipo de producción, ya sea el engorde del ganado en granjas de terminación, la cría de ganado vacuno en haciendas o la "producción industrial" de leche, huevos y ganado porcino y vacuno. Los animales se crían especialmente para adecuarse a esos métodos de producción.

- En los países en desarrollo, una gran proporción de las explotaciones son agropecuarias. Los animales cumplen varias funciones: proporcionan tracción para los vehículos y estiércol para fertilizar la tierra, se alimentan con sobras de alimentos y residuos de las cosechas y producen leche, lana, carne y cueros para la venta o para subsistencia. Son criados con vistas a su durabilidad y adaptabilidad a circunstancias difíciles, más bien que para lograr un rápido crecimiento.

Esta situación está comenzando a cambiar. En muchos países en desarrollo, la producción avícola y, en menor grado, la de ganado porcino, ha aumentado con rapidez en los últimos 15 años y se ha vuelto cada vez más intensiva. La tecnología usada es fácil de transferir, pero exige cantidades relativamente grandes de cereales y harinas de semillas oleaginosas, que a menudo tienen que importarse.

Recuadro 6.4 Nuevas fronteras en las ciencias agronómicas

La fitogenética moderna data de mediados del siglo XIX, cuando Mendel formuló las leyes de la herencia genética. La aplicación de las técnicas mendelianas, junto con los descubrimientos de Liebig sobre el sistema de nutrición de las plantas, ha permitido aumentar espectacularmente la productividad de los principales cultivos de cereales en todo el mundo, aumento que ha culminado con lo que ha dado en llamarse la "revolución verde". El siguiente avance importante tuvo lugar muy recientemente con el descubrimiento del ácido desoxirribonucleico (DNA), una sustancia química compleja que es la portadora de las características transmisibles de todas las formas de vida. Este descubrimiento ha creado enormes posibilidades de manipular la naturaleza; mediante la transposición de una especie a otra de los genes—las partículas transmisoras de sus características—pueden crearse organismos enteramente nuevos.

El potencial de la ingeniería genética todavía no se alcanza cabalmente. Se están adquiriendo nuevos conocimientos en este campo a un ritmo sin precedente, como resultado de las investigaciones que los centros académicos y las organizaciones comerciales realizan en todo el mundo, pero esa labor está aún en su infancia; tal vez pasen varios decenios antes de que se disponga de especies totalmente nuevas de valor comercial. Todavía no se comprende del todo ni siquiera la genética de organismos unicelulares como las bacterias. Mientras tanto, sin embargo, pueden obtenerse beneficios inmediatos aprovechando otros elementos del acervo de nuevos conocimientos sobre los sistemas biológicos.

El cultivo de tejidos—la multiplicación de plantas mediante la micropropagación *in vitro*—es un adelanto especialmente prometedor. Comenzando en algunos casos con un material vegetativo sencillo, como un trozo de hoja o la punta de una raíz, se produce con manipulación y tratamiento hormonal una proliferación de callos, o sea, una masa indiferenciada de células; el tratamiento ulterior hace que esos callos se reorganicen y formen estructuras semejantes a embriones, que al desarrollarse generan plantas totalmente nuevas que son ge-

néticamente idénticas en todo sentido a la planta progenitora. El cultivo de tejidos se hizo comercialmente viable hace unos 20 años, al principio para producir plantas ornamentales y posteriormente hortalizas y frutas, como los espárragos y las fresas.

Para fines del decenio de 1970 se había logrado cultivar tejidos de numerosas especies forestales, incluidos los árboles frutales de las zonas templadas, como el manzano y el peral, varios cultivos perennes importantes de los países en desarrollo, como el café, el caucho y la palma oleaginosa, y numerosas especies forestales tropicales. Hoy se considera que todas las células vegetales son potencialmente "totipotentes", es decir, que tienen la posibilidad, dadas unas condiciones adecuadas, de convertirse en plantas completas. El cultivo de tejidos permite una multiplicación mucho más rápida que la que puede lograrse mediante la siembra o las técnicas de propagación tradicionales, como los esquejes e injertos. Más aún, el hecho de que los materiales derivados de esos cultivos sean genéticamente idénticos asegura la uniformidad del rendimiento, la calidad y la rapidez de maduración. El cultivo de tejidos también puede usarse para desarrollar la resistencia a las enfermedades y la adaptabilidad a determinados hábitat.

No todas las especies que es posible cultivar en el laboratorio pueden propagarse ya en una escala comercial. No obstante, el cultivo de tejidos proporciona una base para mejorar los rendimientos de los cultivos perennes tropicales comparable al impacto de la "revolución verde" en el cultivo de los cereales. Los clones de palma oleaginosa ya se están ensayando sobre el terreno en plantaciones de Malasia. Una empresa comercial espera poder comercializar clones de elevado rendimiento comprobado para mediados del decenio en curso, y existe la posibilidad de producir varios millones de plantas al año para fines del mismo; se estima que su productividad será por lo menos un 30% mayor que la de las mejores progenies de las plántulas disponibles hoy en día. Aún más prometedoras son las perspectivas que ofrece la propagación de clones del coco; con la obtención de clones de

las variedades élite híbridas enanas y altas es muy posible que se puedan duplicar los rendimientos más elevados que se logran ahora.

En un campo diferente de investigación, de menos aplicación práctica inmediata, se intenta ayudar a las plantas a satisfacer sus necesidades de nitrógeno obteniéndolo de la atmósfera, lo que actualmente sólo pueden hacer las leguminosas de la familia de las arvejas o guisantes y los frijoles. Mediante el mecanismo de *fijación del nitrógeno* se establece una relación mutuamente beneficiosa, o simbiótica, entre la planta huésped y ciertas especies de bacterias que viven en los nódulos que crecen en sus raíces. Esas bacterias, que obtienen de la planta abrigo y otros elementos vitales para su sostén, tienen la capacidad de absorber o "fijar" el nitrógeno atmosférico. Parte de ese nitrógeno es utilizada por la planta huésped y parte va a enriquecer el suelo.

Aumentando la eficiencia de este proceso en las leguminosas, o encontrando la forma de provocar la misma relación simbiótica entre las bacterias y las plantas no leguminosas, se lograría un cambio revolucionario en la nutrición de los vegetales. El nitrógeno, que es el más costoso de los principales nutrientes de las plantas cuando se suministra en forma de fertilizante químico, podría extraerse gratuitamente de la atmósfera.

Actualmente se realizan investigaciones sobre la fijación del nitrógeno en muchos centros de todo el mundo. La Red Internacional de Ensayos sobre Inoculación de Leguminosas trata de encontrar nuevas bacterias rizobiales que sean fijadoras más eficaces de nitrógeno, a fin de difundirlas por todo el mundo. Es posible que los agricultores que hoy en día están lejos de las fuentes de suministro y no pueden permitirse comprar fertilizantes nitrogenados con el tiempo logren incrementos de los rendimientos que actualmente no están a su alcance.

La mayoría de los científicos que hoy amplían las fronteras de las investigaciones agronómicas trabajan en los países desarrollados. Sin embargo, se prevé que algunas de las aplicaciones más interesantes de la nueva tecnología tendrán lugar en el campo de la agricultura tropical.

Cuadro 6.1 Cambios en la estructura de la producción agropecuaria, por subsectores y regiones, 1961-65 y 1976-80
(porcentajes)

Regiones y grupos de países	Cereales		Otros productos alimentarios básicos		Productos ganaderos		Otros alimentos		Productos no alimentarios		Comercio de productos agropecuarios como porcentaje de la producción			
	1961-65	1976-80	1961-65	1976-80	1961-65	1976-81	1961-65	1976-80	1961-65	1976-81	Exportaciones		Importaciones	
											1961-65	1975-79	1961-65	1975-79
Regiones en desarrollo	31	31	11	10	21	22	27	29	11	9	13	12	6	8
Africa	17	17	26	27	16	18	25	25	16	14	21	15	5	7
Oriente Medio y Norte de Africa	30	26	5	4	22	25	46	40	7	5	16	10	19	34
América Latina	16	17	16	8	31	33	20	31	17	11	20	20	5	7
Asia Sudoriental	46	44	10	10	15	12	22	26	9	8	14	17	7	9
Asia Meridional	43	45	10	9	14	13	26	27	7	7	4	3	4	4
China ^a	..	(49)	..	(15)	..	(18)	..	(13)	..	(5)	..	(2)	..	(3)
Europa Meridional	28	27	7	5	27	31	35	33	4	4	6	8	7	8
Regiones desarrolladas	23	25	9	6	46	47	19	20	3	2	10	15	15	17
Países con economía de mercado	23	25	5	3	49	48	21	22	3	2	14	21	18	22
Países con economía no de mercado	23	26	17	12	41	44	16	15	3	3	5	4	7	8
Exportadores de petróleo de ingresos altos	25	11	1	2	20	36	53	51	1	(.)	1	1	69	158
Total	26	27	10	8	36	36	22	24	6	5	11	14	11	14

Fuente: FAO

a. Estimación; no se ha incluido en los totales.

Esas nuevas explotaciones con frecuencia compiten con la producción ganadera tradicional, que en consecuencia puede verse afectada desfavorablemente. Como la productividad es mucho mayor con la producción pecuaria intensiva, los precios y costos han bajado notablemente. Las aves han dejado de ser la carne más cara para convertirse en la más barata, reflejando una importante consecuencia del crecimiento de la producción avícola registrado en la mayoría de los países en desarrollo, del 5% al 10% anual.

El crecimiento de la producción ganadera en las zonas áridas de pastos naturales de los países en desarrollo sigue teniendo que enfrentar algunos problemas de difícil solución. En esas zonas los animales necesitan pastorear en grandes extensiones, pero a menudo la tierra es de mala calidad y su propiedad puede estar mal definida. Por ejemplo, en gran parte de la región del Sahel, en Africa, las tierras de pastoreo son de propiedad común; mejorar su

calidad sería beneficioso para todos, pero los ganaderos no encuentran sentido a invertir de hecho en ello. El resultado es que rara vez se hacen mejoras y que los productores a menudo sobrepastorean. Para resolver este problema se precisarían probablemente medidas como un control público directo del movimiento y el tamaño de los rebaños, o cambios legales e institucionales en el régimen de propiedad de la tierra.

Tecnología

Los esfuerzos por mejorar la calidad y elevar la productividad de las tierras agrícolas han sido notablemente favorecidos por las realizaciones y productos de la industria. Entre las contribuciones más importantes de ésta cabe señalar las que se enumeran a continuación.

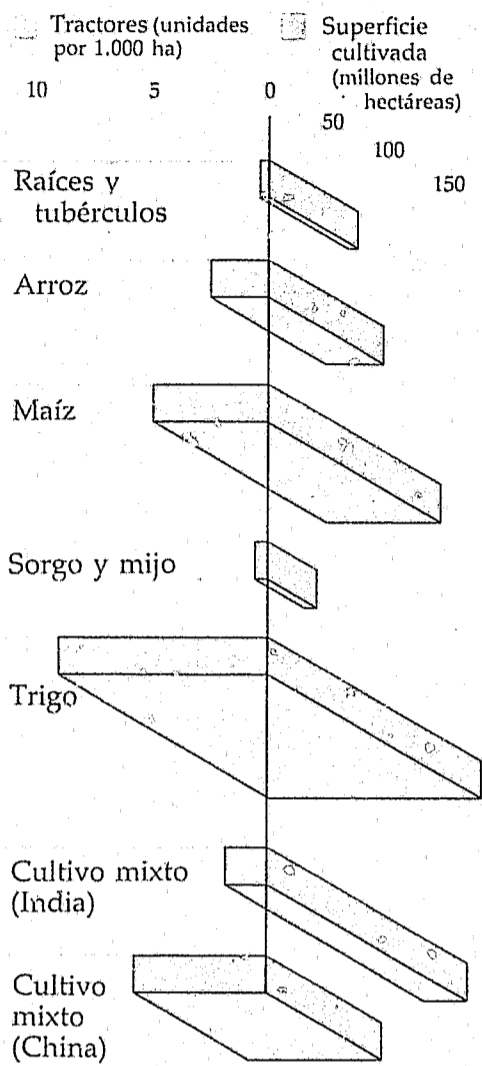
Maquinaria

El ritmo de mecanización de la agricultura depende de la escasez

relativa de la tierra y la mano de obra, a menos que la mecanización sea subvencionada por los gobiernos. En la mayor parte de Asia y en otras regiones que tienen mano de obra abundante, las máquinas se usan primero para aquellas operaciones en que la fuerza o velocidad concentradas superan a las del trabajo manual o de los aperos tirados por animales; ejemplos de esto son las trilladoras fijas, los molinos y las bombas de agua. Los tractores se usan para desbrozar zonas de vegetación espesa y también para el transporte (Figura 6.6). En los últimos años se han venido usando motolabradoras para enlodar los campos de arroz en, por ejemplo, Tailandia y Filipinas.

El cambio hacia la utilización de máquinas como reacción a la escasez de mano de obra y al aumento de los salarios reales es muy selectivo. Por ejemplo, en Bangladesh se usan ampliamente bombas para el riego, pero los tractores prácticamente no existen; las trilladoras mecánicas de

Figura 6.6 Tractores en las principales zonas de cultivo, 1978



Fuente: FAO.

arroz se usan en la zona central de Tailandia, donde la trilla de la primera cosecha se superpone a la siembra de la segunda, pero en las zonas de una sola cosecha el método del trillado con búfalos, de mayor intensidad de mano de obra, sigue siendo el más común.

Plaguicidas y herbicidas

Las estimaciones de las pérdidas de cosecha debidas a insectos, plagas, enfermedades y malezas varían ampliamente, desde un mínimo de 5% a 10% hasta un máximo de 30% a 40%. Sin embargo, es indudable que el uso cada vez más difundido de productos químicos contra los insectos y las enfermedades transmitidas por éstos ha hecho aumentar enormemente la producción agrí-

cola durante los últimos años. El uso de plaguicidas a menudo es crucial para evitar las pérdidas de cultivos de alto rendimiento, pero al mismo tiempo sus indeseables efectos secundarios son motivo de auténtica preocupación; los plaguicidas pueden modificar la inmunidad de los insectos, destruir a sus enemigos naturales, provocar la aparición de plagas secundarias y dejar residuos potencialmente perjudiciales.

Las alternativas también tienen sus limitaciones. Una posibilidad prometedora es la de fomentar una resistencia genética más amplia a las enfermedades. Esto se puede combinar con rotaciones de los cultivos, esfuerzos para introducir enemigos naturales que ataquen a los insectos depredadores y a las fuentes de enfermedades y un uso más selectivo de los productos químicos. Sin embargo, este tipo de control integrado de las plagas es difícil de administrar; exige equipos de científicos calificados y una amplia organización coordinadora de las medidas de protección de los cultivos. Satisfacer estas necesidades es superior a las posibilidades administrativas de la mayoría de los países; sin embargo, ciertos elementos de este enfoque pueden ser sumamente eficaces.

Los herbicidas, que destruyen las malezas, tienen principalmente la función de ahorrar trabajo. Son especialmente útiles en las zonas donde la tierra es abundante pero la escasez de mano de obra para la labranza y la eliminación de malezas limita las posibilidades de ampliar las zonas de cultivo. También a este respecto la experiencia está demostrando que los herbicidas pueden usarse más moderadamente con mejores resultados: un ejemplo de esto es el sistema de siembra sin laboreo que está desarrollando el IITA en Nigeria para las zonas

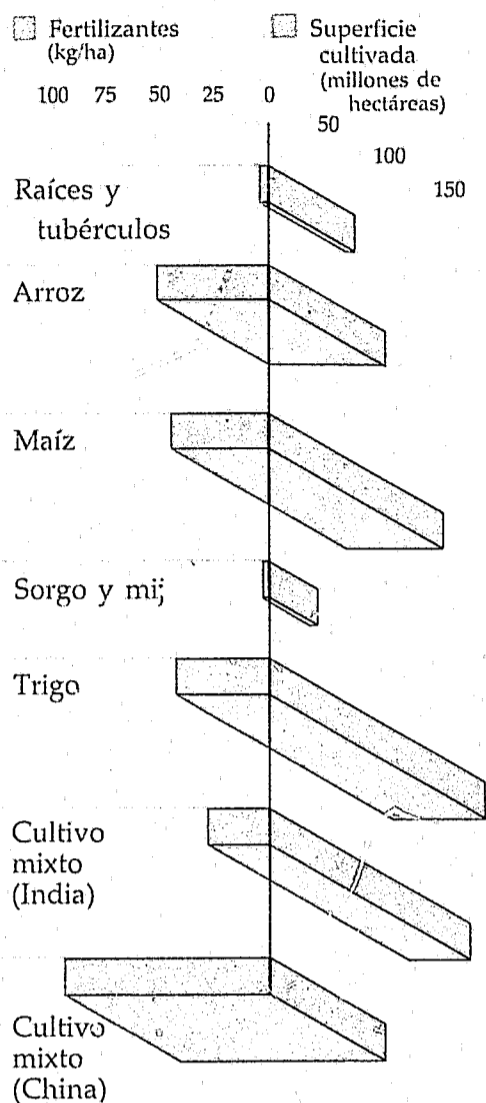
tropicales semihúmedas. La introducción de herbicidas debe supervisarse cuidadosamente a fin de evitar posibles efectos nocivos en la salud y el empleo.

Fertilizantes

Hasta los primeros años del decenio de 1960, el uso de fertilizantes en los países en desarrollo se limitaba a unos pocos cultivos valiosos de exportación. Con la difusión del riego y el advenimiento de las semillas de alto rendimiento, el uso de fertilizantes aumentó ocho veces, alcanzando un volumen de 38 millones de toneladas en 1979. La mitad del aumento del rendimiento de los cereales registrado desde 1950 se debe al mayor uso de fertilizantes en combinación con el riego y las semillas modernas. La mayoría de las diferencias regionales en cuanto al uso de fertilizantes se relacionan con el control que pueden ejercer los agricultores sobre el abastecimiento de agua (Figura 6.7). En las zonas de poca precipitación pluvial se aplican solamente 3 kg de fertilizantes (medidos en términos de nutriente vegetal) por hectárea, mientras que en las zonas de grandes precipitaciones se usan como promedio 20 kg; con riego confiable se emplean cerca de 110 kg por hectárea. En las zonas más secas los agricultores usan muy poco los abonos debido a que las plantas que carecen de agua no reaccionan favorablemente; el riesgo de fracaso de las cosechas hace que se sientan reacios a emplearlos. En cierta medida esto es lo que sucede también con algunos sistemas de riego que no aseguran un abastecimiento suficiente de agua.

Los costos en aumento de la energía y la preocupación creciente acerca de las repercusiones

Figura 6.7 Uso de fertilizantes en las principales zonas de cultivo, 1978



Fuente: FAO.

ecológicas de los fertilizantes químicos han estimulado una nueva búsqueda de otros productos que puedan reemplazarlos. A continuación se describen algunas posibilidades.

- El estiércol y los desechos orgánicos son fuentes importantes de nutrientes para las plantas; además, mejoran la estructura del suelo y su capacidad para retener el agua. Sin embargo, hay limitaciones económicas y prácticas para ampliar su uso; para reemplazar los fertilizantes químicos que se usan actualmente con estiércol la población animal mundial tendría que triplicarse.

- La fijación biológica del nitrógeno mediante la acción de mi-

croorganismos se ha logrado tradicionalmente plantando leguminosas en rotación con otros cultivos. Los agricultores chinos y vietnamitas vienen cultivando desde hace tiempo el helecho acuático Azolla en los arrozales, que proporciona un hábitat para las algas verdeazuladas que ayudan a suministrar nitrógeno al arroz. Se están realizando investigaciones sobre estos y otros microorganismos fijadores de nitrógeno (véase el Recuadro 6.4) pero a corto y a mediano plazo no es probable que puedan hacer que se reduzca significativamente el uso de fertilizantes.

- Los micorrizas son hongos que viven en contacto con las raíces de las plantas y les transmiten nutrientes. Se han logrado resultados prometedores con ellos en los laboratorios, pero pasará algún tiempo antes de que puedan aplicarse en gran escala.

Por consiguiente, los fertilizantes químicos seguirán siendo un factor importante, y cada vez más difundido, del aumento de la productividad en los países en desarrollo. Hay considerable margen para lograr una utilización más eficiente, en parte a través de la creación de nuevas variedades de cultivos de alto rendimiento que reaccionen aún más favorablemente a los fertilizantes que las variedades actuales; otra posibilidad es desarrollar cultivos de secano que respondan mejor a los abonos. La industria de fertilizantes ha reaccionado con rapidez al aumento de la demanda; a pesar de los mayores costos de la energía, existen abundantes materias primas para incrementar la producción en el futuro. Los obstáculos más probables a un uso mayor de fertilizantes en los países en desarrollo son la escasez de semillas y de riego, y las políticas oficiales inadecuadas en materia de distribución y precios.

Investigaciones

El surgimiento de la genética a mediados del siglo XIX y la creación de centros de investigaciones agronómicas financiados con recursos gubernamentales han estimulado la producción y selección científica de productos agropecuarios. La selección y el mejoramiento de plantas se llevan a cabo hoy día en cientos de centros nacionales e internacionales que forman una red mundial en la que se comparten datos, materiales genéticos y resultados, y se dedican a la búsqueda de plantas silvestres que puedan poseer características útiles en todas las latitudes. A la vanguardia de las investigaciones genéticas se encuentran los microbiólogos, que usan una tecnología aún más avanzada para crear plantas nuevas o espectacularmente modificadas (Recuadro 6.4).

Hasta hace poco, las investigaciones agronómicas tropicales se concentraban en los cultivos de exportación, como el azúcar, el banano, el caucho, el algodón, el té, el café y la palma oleaginosa. Los progresos importantes en el campo de los cereales estuvieron confinados a las zonas templadas hasta los primeros años del decenio de 1960, cuando se realizaron enormes adelantos en la tecnología tropical del trigo y el arroz. Los centros internacionales de investigaciones han desempeñado una función importantísima en el desarrollo y la difusión de esa nueva tecnología (Recuadro 6.5).

Las investigaciones tropicales sobre el sorgo, el mijo y el maíz comenzaron más tarde y han avanzado más lentamente. Fuera de los trópicos, esos cereales se habían usado sobre todo como forraje, al tener un sabor inferior, y en las zonas tropicales había escaso incentivo para mejorarlos.

Recuadro 6.5 Los centros internacionales de investigaciones agronómicas

El sistema mundial de centros de investigaciones financiados con fondos internacionales se originó en un programa de inversiones sobre cultivos patrocinado conjuntamente por la Secretaría de Agricultura de México y la Fundación Rockefeller. En 1943, un grupo de científicos mexicanos y estadounidenses emprendió un programa sistemático de creación de variedades mejoradas de maíz y trigo. Alentadas por el éxito de ese programa, las fundaciones Rockefeller y Ford unieron sus fuerzas para patrocinar el primer centro realmente internacional de investigaciones agronómicas, el Instituto Internacional de Investigaciones sobre el Arroz (IRRI), que se estableció en Filipinas en 1960. Tomando como modelo el IRRI, los programas de cultivos mexicanos se reorganizaron en 1966 a fin de crear el Centro Internacional de Mejoramiento de Maíz y Trigo (CIMMYT).

El Grupo Consultivo sobre Investigaciones Agronómicas Internacionales (GCAI) se fundó en 1971 como una asociación no oficial de países, organismos multilaterales y fundaciones privadas. Su principal objetivo es apoyar y ampliar las investigaciones que contribuyan a resolver problemas agropecuarios comunes a numerosos países en desarrollo y mejorar la producción de alimentos en éstos. Además de la presidencia y la secretaría, que son proporcionadas por el Banco Mundial, el GCAI tiene un órgano asesor, el Consejo Asesor Técnico (CAT), cuya secretaría es financiada conjuntamente por el PNUD, el Banco Mundial y la FAO. El CAT está integrado por 13 distinguidos científicos, especialistas en materias agronómicas y sociales, prove-

nientes en proporción aproximadamente igual de países desarrollados y en desarrollo.

El GCAI apoya principalmente los programas de investigación y capacitación encaminados a aumentar la producción y estabilidad del rendimiento de los cultivos alimentarios en todo el mundo en desarrollo. Además, el grupo patrocina investigaciones sobre sistemas de producción pecuaria y enfermedades del ganado, conservación y utilización de recursos fitogenéticos y políticas relativas a los alimentos. Por último, el GCAI ayuda a los países a fortalecer sus sistemas nacionales de investigaciones agronómicas.

En la actualidad, 13 centros y programas internacionales se financian a través del GCAI. Entre los más nuevos, el Instituto Internacional de Agricultura Tropical (IITA), el Instituto Internacional de Investigaciones sobre Cultivos en los Trópicos Semiáridos (ICRISAT) y el Centro Internacional de Investigaciones Agronómicas en Zonas Áridas (ICARDA) se dedican a las investigaciones sobre cultivos, en tanto que el Centro Internacional de Producción Pecuaria de África (ILCA) y el Laboratorio Internacional de Investigaciones sobre Enfermedades Animales (ILRAD) se concentran en cuestiones pecuarias. Todos estos centros dedican la mayor parte de sus recursos a las investigaciones sobre cultivos tan importantes como el sorgo, el mijo, la yuca y las leguminosas, así como sobre el mejoramiento de los sistemas de explotación, incluida la ganadera. Su propósito es desarrollar mejores variedades y sistemas de producción para los

agricultores de escasos recursos de las zonas de secano, que hasta ahora no han podido beneficiarse de la tecnología moderna de cultivo del arroz y el trigo. El mejoramiento de la producción en las zonas de secano de los trópicos es un proceso arduo y lento, y es difícil predecir el momento en que se lograrán aumentos significativos de los rendimientos. Además, los programas nacionales de investigaciones agronómicas suelen ser débiles en esas esferas; por consiguiente, los centros internacionales actualmente proporcionan gran parte del impulso necesario para salvar las grandes lagunas existentes en el desarrollo tecnológico.

La influencia del sistema internacional de investigaciones agronómicas no se limita al campo de la nueva tecnología. Los centros también proporcionan liderazgo en materia de filosofía y metodología de las investigaciones, lo que hace que evolucione el modo de investigar en los países en desarrollo y demuestra a los encargados de formular sus políticas que las inversiones en investigaciones agronómicas de alta calidad son rentables.

De 1972 a 1980 el financiamiento para los programas internacionales aumentó seis veces. Sin embargo, en los dos últimos años las contribuciones de los donantes han aumentado con relativa lentitud, hasta un total de \$150 millones. Ese aumento reducido de los fondos, combinado con las oscilaciones de los tipos de cambio y las altas tasas de inflación, han obligado a la mayoría de los centros a disminuir sus actividades, en momentos en que la necesidad y la demanda de sus servicios aumenta con rapidez.

Análogamente, se habían realizado muy pocas investigaciones sobre las leguminosas (como el garbanzo y el caupi) y los cultivos de raíces, como la yuca, debido a que no se cultivaban en zonas templadas. Todavía está por verse si con las modernas técnicas científicas y la gran prioridad que se les ha asignado en las investigaciones internacionales y naciona-

les se puede recuperar el tiempo perdido.

Si la respuesta es positiva, los avances logrados en esos cultivos podrían tener repercusiones importantes en la reducción de la pobreza (véase el Capítulo 7). En el África al Sur del Sahara, las leguminosas, los cultivos de raíces y los tubérculos representan un 27% de la producción agrícola; en

comparación, los cereales sólo representan el 17% del total. Por contraste, las cifras correspondientes en Asia Meridional y Sudoriental y en China son 9% a 10% y 40% a 50%, respectivamente.

La fitogenética en los trópicos se ve complicada por las grandes variaciones locales que existen en el ámbito de condiciones natura-

les al parecer homogéneas, así como por la forma en que las variedades locales han sido generadas para sobrevivir en esas condiciones, más bien que para alcanzar mayores rendimientos. Reemplazar las semillas existentes con otras de rendimiento más alto tal vez requiera desarrollar nuevas variedades para cada pequeña región. Además, para sobrevivir las plantas necesitan aumentar su resistencia a las plagas y enfermedades locales. Se han logrado variedades de trigo y, en menor grado, de arroz que pueden adaptarse a muchas condiciones diferentes; otros cereales son menos adaptables. Una variedad de maíz puede producir elevados rendimientos en un valle de la altiplanicie mexicana y una cosecha insignificante en un valle vecino, y fracasar completamente en la región central de la India.

La mayoría de las variedades tradicionales de cereales han sido adaptadas a suelos en los que escasean los nutrientes. La mayor parte de éstos es absorbida por el tallo y las hojas, más bien que por la espiga, que es la parte comestible. Cuando se usan fertilizantes, lo que crece principalmente es el tallo, y esto puede dar por resultado el "encamado" (el vuelco de la planta sobre el suelo por efectos del viento y la lluvia). Por consiguiente, la fitogenética se ha concentrado durante los tres últimos decenios en la creación de plantas de cereales más cortas y fuertes cuya espiga represente un porcentaje mayor del peso total. La planta de tallo más corto resultante puede soportar el peso de la espiga más grande que fomentan los nutrientes. El rendimiento es sólo uno de los aspectos que preocupan a los fitogenetistas; otros son el tiempo de crecimiento, la resistencia a las plagas y enfermedades, el sabor

y las cualidades de almacenamiento.

A pesar de la importancia demostrada de las investigaciones, los países en desarrollo todavía no dedican suficientes recursos a ellas. En un reciente estudio se comprobó que los gastos en investigaciones de 51 países en desarrollo habían aumentado significativamente con respecto al último decenio, pero todavía equivalían sólo a 0,5% del valor de la producción agropecuaria en 1980. Esto es mucho menos de lo que esos países gastan en servicios de extensión agropecuaria. En contraste, aunque los países industriales dedican a investigaciones alrededor de 1% a 2% del valor de su producción agropecuaria, ese porcentaje equivale a casi cuatro veces lo que gastan en servicios de extensión. En vista de la elevadísima rentabilidad de las investigaciones agrícolas, hay poderosas razones para que los países en desarrollo inviertan más recursos en esas actividades.

La función de los centros internacionales de investigaciones agronómicas va evolucionando a medida que se establecen sistemas nacionales y que éstos absorben una parte mayor de la tarea de desarrollar nuevas técnicas. Actualmente se asigna especial importancia a la formación de investigadores nacionales, y los centros funcionan cada vez más como bancos de datos para el intercambio de conocimientos altamente especializados y de material genético. Asimismo, los centros se están dedicando más al desarrollo de nuevos métodos de investigación, especialmente para el análisis de los obstáculos sociales y económicos que impiden el progreso al nivel de las explotaciones agrícolas.

Los países que carecen de personal calificado y no pueden rea-

lizar investigaciones básicas, así como algunos países pequeños, se enfrentan a problemas especiales. Tienen que depender más que otros de las prácticas y los materiales genéticos desarrollados por los centros internacionales y dedicar la mayor parte de sus propios esfuerzos a la investigación aplicada en estaciones y granjas experimentales. Hay un amplio campo para aumentar la cooperación regional en lugares tales como Centroamérica y el África al Sur del Sahara. Lamentablemente, hasta ahora la mayor parte de los intentos de cooperación regional no han tenido mucho éxito.

La "revolución verde"

En poco más de un decenio, más de la mitad de la superficie triguera de los países en desarrollo y la tercera parte de las zonas de arrozales se han dedicado al cultivo de nuevas variedades semiananas de alto rendimiento. Con suficiente riego y la cantidad necesaria de fertilizantes y productos químicos, esas variedades rinden de dos a tres veces más que las tradicionales (véase el Recuadro 6.6).

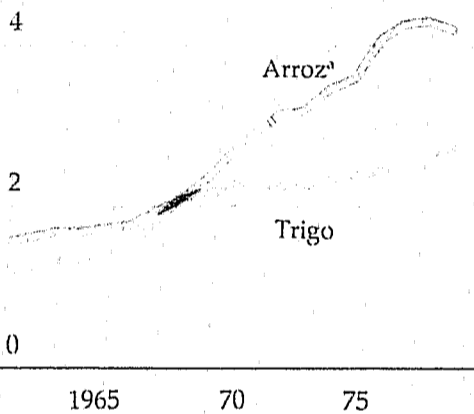
Este cambio espectacular se conoce como la "revolución verde". Comenzó a mediados del decenio de 1960 con la divulgación de las nuevas variedades de trigo y de arroz desarrolladas por el CIMMYT en México y por el IRRI en Filipinas, respectivamente. Las nuevas variedades de trigo se introdujeron en Pakistán y la India en 1966. Para 1970-72, la producción triguera de la India se había duplicado, a 23,4 millones de toneladas. Al llegar a ese punto las plantas fueron afectadas por una enfermedad conocida como la roya del trigo y la producción se estancó. Para mediados del decenio los científicos indios habían de-

Recuadro 6.6 La "revolución verde" en Punjab

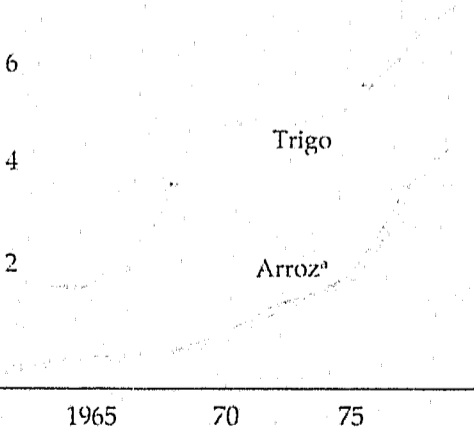
El estado de Punjab, en la India, situado en la llanura semiárida y propensa a la sequía que se extiende entre el Indo y el Ganges, emergió de la era colonial con una amplia infraestructura de riego y buenos servicios e instalaciones de transporte. Su comunidad agrícola era próspera y progresista, pero no usaba prácticamente ningún insumo comercial, a excepción del agua de los canales. El cultivo más importante era el trigo, que se producía en un 30% de las tierras agrícolas.

Transformación agrícola en Punjab, 1961-80

Rendimiento (toneladas por hectárea)



Producción (millones de toneladas)



Nota: Los puntos trazados corresponden a promedios trienales móviles, con el año como punto medio.
a. Arroz con cascara.

En el decenio de 1950 y en los primeros años del de 1960, los agricultores punjabíes iniciaron la transformación de la agricultura tradicional en comercial. Comenzaron a aplicar pequeñas cantidades de fertilizantes en sus campos y la producción aumentó progresivamente.

En 1966 se dio a conocer la primera variedad de trigo de alto rendimiento que respondía bien a los fertilizantes y el riego, y esta innovación fue la primera de una serie de acontecimientos que transformaron la agricultura de Punjab. Los agricultores se percataron rápidamente de que con ella podían duplicar su producción y para 1969 habían plantado variedades de alto rendimiento en más de dos terceras partes de sus zonas trigueras, con lo que la producción aumentó como promedio a 2,2 t por hectárea, en comparación con 1,4 t en 1966.

En 1972, sólo seis años después de la introducción de las nuevas variedades, se registraron los siguientes resultados:

- Los ingresos agrícolas se habían duplicado y el ahorro había aumentado aún más rápidamente.

- El ahorro se invertía sobre todo en activos productivos; el número de pozos entubados y tractores privados había aumentado seis y cuatro veces, respectivamente.

- El nuevo trigo resultaba tan rentable que había reemplazado a algunos cultivos de valor inferior; gracias a la disponibilidad de nuevos pozos entubados podían cultivarse zonas que anteriormente se dejaban en barbecho en la estación seca, con lo que la superficie de cultivo del trigo se amplió en 50%.

- El uso de fertilizantes aumentó seis veces

- Habiéndoles ido tan bien con el trigo, en los primeros años del decenio de 1970 los agricultores sembraron decididamente variedades de alto rendimiento de otros cultivos y aumentaron el uso de insumos.

La producción triguera no siguió incrementándose durante los primeros años

del decenio de 1970, en parte debido a enfermedades, pero el crecimiento se reanudó a mediados de la década tras la introducción de variedades resistentes a las plagas. Para entonces, otros cultivos habían desplazado al trigo del puesto de líder del crecimiento. El arroz, la papa y otros productos no tradicionales se expandieron con rapidez, tanto en lo que se refiere a la superficie de cultivo como a los rendimientos.

Los agricultores de mayor escala fueron los primeros en adoptar la nueva tecnología, pero pronto lo hicieron también los pequeños agricultores y los arrendatarios. Actualmente se emplean prácticas agrícolas modernas en todo el estado de Punjab. Como parte de la comercialización de la agricultura, los sistemas de aparcería establecidos con los arrendatarios están siendo reemplazados gradualmente por alquileres fijos en metálico. Con el aumento de los ingresos agrícolas han prosperado los pequeños establecimientos industriales y de servicios. Muchos trabajadores agrícolas y sin tierras han encontrado empleo en otras actividades, y el ingreso per cápita ha venido aumentando a una tasa media de 3% a 3,5% al año desde hace dos decenios.

Varios son los factores que han contribuido al éxito punjabí. Entre ellos, tuvieron especial importancia el amplio sistema existente de canales y los abundantes recursos de agua subterránea, que pudieron ambos aprovecharse a un costo relativamente bajo. Los precios se mantuvieron a niveles que ofrecían a los agricultores incentivos más que suficientes para adoptar nuevas prácticas. Las inversiones del Gobierno en carreteras, mercados, electrificación rural y otras obras de infraestructura de apoyo permitieron a los agricultores aprovechar las nuevas oportunidades. Por último, las investigaciones locales llevaron al continuo mejoramiento de las variedades de trigo, arroz, papa, algodón y otros cultivos.

sarrollado variedades que no sólo eran resistentes a la roya sino que además maduraban antes. Asi-

mismo, las semillas se estaban distribuyendo más ampliamente. La producción comenzó nueva-

mente a aumentar y llegó a 33 millones de toneladas en 1978-80. La India, que en 1966 era el se-

gundo importador mundial de cereales, para fines del decenio de 1970 había alcanzado la autosuficiencia.

Las nuevas variedades de trigo fueron adoptadas con rapidez en muchas regiones del mundo. China, Pakistán y Turquía, entre otros países, lograron importantes aumentos tanto en materia de rendimiento como de producción. Bangladesh, donde el trigo en un tiempo era casi desconocido, produjo 1,2 millones de toneladas en 1980-81.

Las primeras variedades de arroz nuevas crecían mejor durante la estación seca y bajo cielos despejados, por lo que fueron adoptadas rápidamente por los agricultores de Asia Meridional y Sudoriental que podían usar el riego durante dicha estación. Un par de años más tarde se divulgaron las variedades adecuadas para la época de monzones, pero éstas fueron adoptadas en forma relativamente lenta y selectiva, debido a que las plantas semiananas necesitan un suministro confiable de agua durante la época de crecimiento y no pueden cultivarse en zonas muy anegadas. En Asia son relativamente pocos los agricultores que gozan de tal grado de control sobre su abastecimiento de agua. Sin embargo, en las zonas donde las condiciones son favorables, el corto período de maduración de las nuevas variedades ha permitido conseguir dos e incluso tres cosechas, así como aumentar los rendimientos de cada una.

En lo referente al maíz y el sorgo no ha habido avances tan revolucionarios, aunque algo sí se ha progresado. Como se señaló antes, variedades tropicales y subtropicales de maíz han sido adaptadas a las condiciones peculiares de regiones bastante pequeñas. Muchas estaciones de fitogenética han producido híbridos y com-

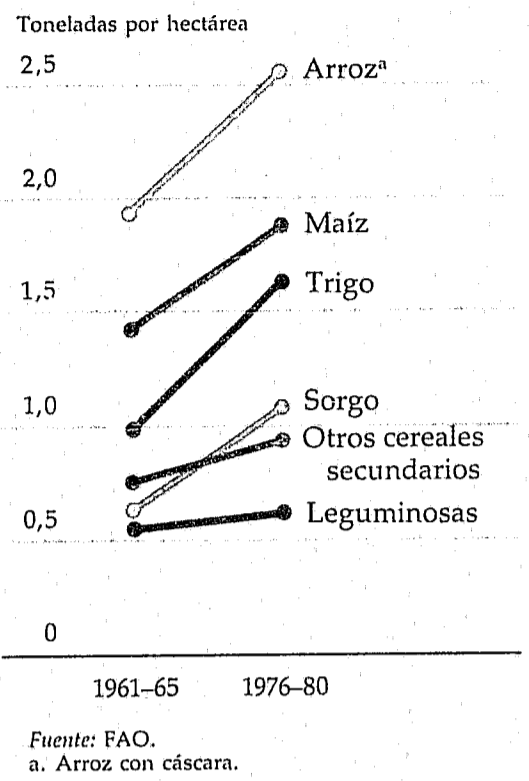
pósitas notablemente mejorados, pero los intentos por cultivarlos en otros lugares no han tenido éxito. Las variedades mejoradas de maíz se han adoptado ampliamente sobre todo en Argentina, China, Kenya y Zimbabwe.

Los híbridos del sorgo aptos para el consumo humano se dieron a conocer por primera vez en la India en 1964, pero se necesitaron 12 años para producirlos en grandes volúmenes, desarrollar su resistencia a las enfermedades y superar la renuencia de la gente a comerlos. Actualmente, las zonas de cultivo de estos híbridos abarcan alrededor de 4,5 millones de hectáreas, es decir, la tercera parte de la superficie de secano. También se extendieron en el noreste de China a mediados del decenio de 1960. En América Latina el sorgo híbrido se cultiva principalmente para pienso del ganado en las grandes explotaciones pecuarias comerciales. Las variedades mejoradas de mijo no han sido ampliamente adoptadas por los agricultores; en lo que respecta a las leguminosas, se han logrado pocas mejoras, pero prosiguen activamente las investigaciones sobre esos cultivos.

Los resultados del desarrollo de nuevas variedades de cereales han sido notables. En los países en desarrollo los rendimientos cereales aumentaron en 2% al año entre 1961 y 1980; en lo que respecta al trigo en 2,7%, al sorgo en 2,4% y al maíz en 2% (véase la Figura 6.8). Aunque los rendimientos del arroz aumentaron solamente en 1,6% al año en los países en desarrollo en su conjunto, se elevaron en más de un 3% anual en Filipinas e Indonesia, que tenían condiciones más adecuadas para las nuevas variedades.

La "revolución verde" ha transformado las vidas de millones de agricultores, pero no ha logrado

Figura 6.8 Rendimientos de los cereales en los países en desarrollo, 1961-65 y 1976-80



beneficiar a un número aún mayor por alguna de las siguientes razones, o por todas ellas:

- La tecnología no se adecuaba al clima y el suelo.
- No se disponía de sistemas nacionales de investigación para adaptar las variedades internacionales a las condiciones locales.
- No había precipitación pluvial o riego suficientes, o no se disponía de un adecuado control de las inundaciones.
- Las redes de transporte y comercialización eran deficientes.
- Los precios y otros incentivos eran insuficientes.

El progreso de otros cultivos tropicales

El acento puesto por los países en desarrollo en los cereales refleja la importancia crucial que tienen para ellos los alimentos básicos. No obstante, en muchos países los cultivos arbóreos y los no alimentarios son importantes productos de exportación; además, los cultivos arbóreos con frecuen-

cia crecen en terrenos que no son adecuados para los cultivos anuales. Las frutas, las hortalizas y los aceites vegetales también están adquiriendo importancia a medida que aumentan los ingresos. La elasticidad-ingreso de la demanda de estos artículos en los países en desarrollo oscila entre 0,5 y 0,9, lo que significa que a niveles de ingresos medianos la demanda de ellos aumenta dos veces más rápido que la de los cereales, las leguminosas y los cultivos de raíces.

A los países en desarrollo les corresponde de 95% a 100% de la producción y exportación de bananas, té, café, cacao y caucho, y entre 45% y 60% de las de algodón, tabaco y azúcar. En lo que se refiere al coco, más del 80% proviene de Asia. El aceite de palma se produce exclusivamente en los países en desarrollo, aunque la distribución de la producción entre ellos ha cambiado enormemente. En 1965, el 74% se producía en África, el 23% en Asia y el 3% en América Latina. En 1980, casi el 68% se produjo en Asia, el 28% en África y el 4% en América Latina. Aunque los cultivos no alimentarios representan una pequeña fracción de la producción agrícola de las regiones en desarrollo en su conjunto, constituyen hasta un 20% a 35% de la producción de algunos países, a saber, de Colombia, Costa Rica, Ghana, Guatemala, Liberia, Malasia, Malí, Nicaragua y Sri Lanka. Excepcionalmente—por ejemplo, en Costa de Marfil y El Salvador—pueden llegar hasta un 40% a 50%.

A diferencia de las investigaciones sobre cultivos alimentarios tropicales, el historial de las relativas a los cultivos arbóreos y al azúcar es casi tan largo y satisfactorio como el de los cultivos de zonas templadas, debido en gran medida al interés en ellos como

productos de exportación a los países desarrollados durante la época colonial. En varios casos, especialmente en lo que se refiere al azúcar, el aceite de palma, el caucho y el coco, ha habido "revoluciones verdes" tan importantes como las del trigo y el arroz. También se han realizado progresos, menos espectaculares pero significativos, en las técnicas de cultivo, fertilización y cosecha de estos productos.

Los aumentos de la producción y la productividad han sido considerablemente más rápidos que el crecimiento de la demanda. La mayoría de los cultivos arbóreos se han exportado principalmente a los países desarrollados, donde los ingresos y el consumo son elevados y un nuevo aumento de los ingresos sólo genera una demanda adicional limitada de ellos. Los sustitutos industriales reducen también la demanda en el mercado de algunos cultivos, tales como el caucho, el algodón y el yute. Ante esas limitaciones de la demanda, los considerables aumentos de la productividad han ayudado a reducir los costos y los precios. La estructura general de la demanda parece estar mejorando, a medida que aumentan las importaciones de los exportadores de petróleo y de muchos países de ingresos medianos al elevarse su nivel de renta. Asimismo, los precios más altos del petróleo han hecho que la balanza competitiva vuelva a inclinarse de las fibras sintéticas hacia las naturales.

A pesar de los inconvenientes de los cultivos arbóreos, la superficie dedicada a ellos puede ampliarse con rapidez y la tecnología para ello está ya bien establecida. Esto hace que sean especialmente atractivos en regiones donde el progreso de los cultivos alimentarios es lento, especialmente en África al Sur del Sahara.

Allí la elección entre producción alimentaria y no alimentaria es ardua: ambas deben progresar. A más largo plazo, es evidente que los países tendrán que mejorar sus investigaciones sobre cultivos alimentarios, pero al desarrollar técnicas mejoradas de cultivo será necesario que la elección se base en la ventaja comparativa.

Apoyo al desarrollo agropecuario

El mejoramiento de la tierra, nuevos métodos de explotación y el aumento de las investigaciones son, todas ellas, condiciones necesarias para el desarrollo agropecuario, pero no son suficientes para lograrlo. Se precisan además numerosos servicios complementarios para que los agricultores puedan traducir el potencial que ofrece la ciencia en la realidad de más y mejores cultivos. En esta última sección del capítulo se examina lo que significa este esfuerzo de apoyo.

Infraestructura

La existencia y expansión de la infraestructura básica han contribuido en medida significativa a incrementar la producción agropecuaria en Asia y América Latina. Por ejemplo, Filipinas ha asignado cerca de 5% de los gastos para desarrollo del sector a programas de electrificación rural, que actualmente atienden las necesidades de un 70% de la población. En un nivel más simple, los caminos de acceso son esenciales para transportar la producción agrícola. En muchas partes de África los agricultores han de caminar más de un día para llegar a la carretera más cercana. Sin transportes ni comunicaciones, las medidas para aumentar su producción son de poca utilidad, ya que los agricultores no pueden

llevar sus cosechas al mercado ni tienen acceso a las novedades en cuanto a tecnología, insumos e ideas.

El mejoramiento del acceso generalmente trae consigo un aumento de las empresas no agrícolas, como tiendas, talleres de reparación y molinos de cereales. Además, ayuda a introducir cambios en las costumbres, las actitudes y los valores. Por ejemplo, en un estudio del Banco Mundial sobre las repercusiones de la construcción de caminos rurales en el estado de Yucatán, en México, se comprobó que al facilitar el acceso a nuevas ideas, servicios de educación y asistencia médica y ofrecer opciones económicas al cultivo del maíz, los caminos habían permitido ampliar el papel de las mujeres. En particular, éstas se casaban más tarde, tenían menos hijos y realizaban más actividades no domésticas.

Los caminos de acceso a menudo son descuidados si se dejan a cargo de los organismos nacionales de transporte vial, que generalmente prefieren las tareas más estimulantes de construir carreteras importantes. Esos caminos quizás recibieran más atención si la responsabilidad de su planificación, construcción y mantenimiento se asignara a los gobiernos locales o a organismos de desarrollo regional. Esto exige que el gobierno central esté dispuesto a aumentar las facultades de los gobiernos locales en materia de recaudación de ingresos.

Los proyectos financiados con fondos externos han demostrado a toda satisfacción que los caminos de acceso pueden construirse a un costo bastante bajo. Buenos ejemplos de ello son los tres primeros proyectos de desarrollo rural apoyados por el Banco Mundial en las zonas de sabanas del norte de Nigeria, donde entre 1975

y 1980 se han construido o mejorado 1.700 km de caminos de acceso, y el proyecto de desarrollo del cacao y el café en Togo, mucho más pequeño, en virtud del cual se construyeron 200 km de caminos de enlace de las aldeas en zonas montañosas a menos de la mitad del costo de licitación ofrecido por contratistas privados. En ambos casos se emplearon artesanos locales para realizar la mayor parte de los trabajos de construcción especializados, como puentes y alcantarillas.

Al mejorar la infraestructura rural, el dar prioridad a los caminos sencillos y a la reparación de las carreteras para vehículos motorizados aumenta la proporción de los habitantes pobres de las zonas rurales a los que los organismos de construcción, tanto privados como públicos, ofrecen oportunidades de empleo productivo (véase el Capítulo 7). A fin de obtener plenos beneficios de las inversiones viales, las mejoras a menudo tienen que complementarse con un acceso más fácil al crédito para la compra de vehículos motorizados o no motorizados. Además, frecuentemente es necesario revisar los reglamentos que obstaculizan el desarrollo del transporte rural.

El mejoramiento de las telecomunicaciones ha sido obstaculizado por la barrera artificial entre los sectores "moderno" y "rural". Las comunicaciones no son exclusivamente un instrumento urbano. El desarrollo agropecuario se puede acelerar si los agricultores disponen de información exacta sobre el mercado y de un medio rápido de solicitar los servicios de reparación del equipo y la entrega de los suministros necesarios. La primera beneficiaria de una eficaz red telefónica es a menudo la industria rural.

Extensión

La adopción de nuevas tecnologías depende de los conocimientos, las aptitudes y la motivación de los agricultores, así como de otros muchos factores que influyen en su capacidad para lograr niveles de producción semejantes a los obtenidos en las estaciones experimentales (Recuadro 6.7). La principal finalidad de la extensión agrícola es enseñar a los agricultores mejores métodos de producción y ayudarles a superar las dificultades con que tropiecen al aplicarlos. Salvo algunas importantes excepciones, la actuación de los servicios de extensión ha sido decepcionante.

La existencia de una tecnología rentable es condición previa para el éxito de las tareas de extensión. En Africa al Sur del Sahara (y de hecho en otras muchas zonas de secano), los agricultores no atienden los consejos de los agentes de extensión respecto a las fechas de siembra y cosecha cuando ello no se ajusta a sus circunstancias particulares o la recompensa es poco evidente, y continúan intercalando los cultivos y esparciendo las siembras a fin de reducir los riesgos y estirar sus limitados recursos. En este y en otros muchos casos la falla está en la falta de investigaciones aplicadas que tengan en cuenta las condiciones sociales y económicas locales (Recuadro 6.8).

En particular, los servicios de extensión a menudo se inclinan hacia el trabajo con los hombres y descuidan tener en cuenta la importantísima función que cumplen las mujeres en la producción agropecuaria en casi todas partes del mundo. En algunas sociedades las mujeres se ocupan de todas las tareas agrícolas a excepción de las más pesadas, como el desbroce y el arado iniciales de la

Recuadro 6.7 Las diferencias en los rendimientos y el papel de los servicios de extensión





En los países en desarrollo los agricultores rara vez obtienen los extraordinarios rendimientos que se alcanzan en los países desarrollados o en experimentos controlados. La mayor parte de esa diferencia en los rendimientos es consecuencia de decisiones de sentido común que adoptan los agricultores o de circunstancias que escapan a su control, más bien que de la falta de aptitudes o de iniciativa por su parte. En algunos casos, puede no ser rentable para los agricultores comprar insumos que quizás contribuyeran a aumentar los rendimientos; en otros, la mala calidad de la tierra o la falta de recursos pueden impedirles emplear prácticas de cultivo que maximicen los rendimientos. En la figura se ilustran algunos de los factores que hacen que difieran los rendimientos de las estaciones experimentales y de las explotaciones.

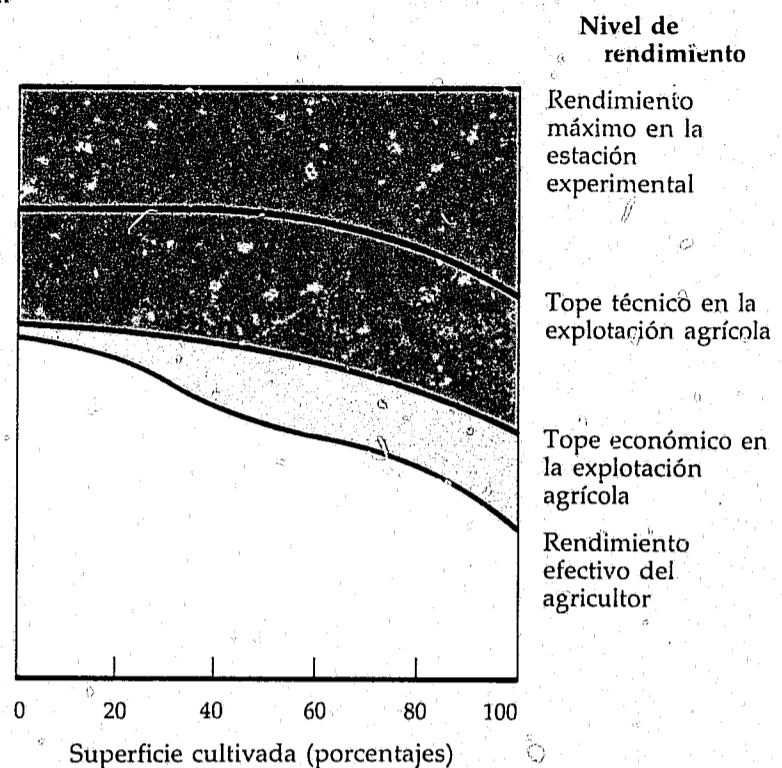
En primer lugar, el *tope técnico* para los rendimientos en las explotaciones es inferior al de las estaciones experimentales. En estas últimas se usan tecnologías que no son viables en la escala usual de producción de los agricultores. Las estaciones experimentales normalmente están situadas en las mejores tierras y pueden recurrir al riego si es necesario. El medio de los agricultores rara vez es tan favorable.

En segundo lugar, el *tope económico* en la explotación es con frecuencia muy inferior al tope técnico. Debido a los rendimientos decrecientes de las inversiones en insumos, las utilidades de los agricultores a menudo son más altas con niveles de insumos inferiores a los necesarios para obtener el rendimiento máximo.

En tercer lugar, los *rendimientos efectivos* de las explotaciones son generalmente inferiores incluso a los que indicaría el tope económico. Esto puede obedecer a que no se dispone en el momento necesario de insumos clave, como fertilizantes, agua y mano de obra, o a

Factores que explican las diferencias en los rendimientos

-  Tecnología no transferible
-  Diferencias ambientales
-  Acceso al mercado
Precios
Relaciones de tenencia
-  Aversión al riesgo
Disponibilidad de insumos
Conocimientos



que la inestabilidad de los precios del producto o la irregularidad de las precipitaciones hacen que la rentabilidad prevista sea menor. Esos factores pueden obligar al agricultor a seguir la estrategia de la "seguridad ante todo". Además, puede suceder que los agricultores ignoren las combinaciones óptimas de los insumos o los mejores métodos de cultivo.

La magnitud relativa de cada parte de la diferencia en el rendimiento afecta profundamente a la estrategia de desarrollo que debe seguirse. Salvar una diferencia importante entre los distintos topes técnicos impuestos por las condiciones en las explotaciones y en las granjas experimentales requiere hacer inversiones—por ejemplo, en control de inundaciones, habilitación de tierras o riego—o hacer investigaciones para desarrollar variedades de cultivos y métodos agrícolas más adecuados a las condiciones de las explotaciones. Para reducir una diferencia grande entre los topes técnico y económico en estas últimas habrá que modificar las políticas de precios y me-

jorar el acceso de los agricultores al mercado. Si los rendimientos efectivos son muy inferiores incluso a los impuestos por el tope económico, las soluciones pueden incluir el fortalecimiento de los servicios de extensión agrícola o de asesoría, la simplificación de los sistemas de distribución de insumos y de crédito o la creación de un sistema de seguros de cosechas.

Por consiguiente, los servicios de extensión pueden ayudar a reducir la diferencia entre los niveles de rendimiento, pero no pueden eliminarla. La experiencia a nivel mundial indica que los servicios de extensión son más eficaces cuando:

- Apoyan la adopción de una tecnología rentable y sin riesgos, o con riesgos reducidos, desconocida por los agricultores.
- Se dispone en el momento oportuno de insumos clave, como fertilizantes y semillas de alta calidad.
- Los agricultores tienen acceso fácil a los mercados para la venta de su producción adicional.

tierra. En muchos sistemas agrícolas todavía tradicionales en gran medida, recae exclusivamente en ellas la responsabilidad de culti-

var los productos alimentarios. En tales circunstancias, ningún esfuerzo por mejorar la productividad puede tener éxito sin la par-

ticipación directa de las mujeres en los programas.

Otros problemas que se plantean con los servicios de exten-

Recuadro 6.8 Adopción de decisiones en las explotaciones agrícolas africanas

En el norte de Uganda, la siembra del algodón idealmente debe comenzar a mediados de abril y terminarse en un período de dos meses. Los resultados de los ensayos muestran un pronunciado descenso del rendimiento por hectárea cuanto más se demora la siembra. Sin embargo, en la práctica los agricultores uniformemente siembran tres cuartas partes de su cosecha en junio y julio y extienden la siembra a lo largo de unos cuatro meses por lo menos. Análogamente, los productores de maní de Gambia no atienden el consejo de que la siembra temprana ahorra trabajo de desmalezado más tarde. En Nigeria (y en toda Africa) los pequeños agricultores todavía intercalan los cultivos, pese a las recomendaciones de que plantando un solo producto por vez aumentarán los rendimientos.

Estos hechos pueden parecer ejemplos de una renuencia de los agricultores a aceptar nuevos métodos, pero una investigación más detenida indica que no se trata de eso.

- En el norte de Uganda hay tormentas de granizo en la temporada de la cosecha; por consiguiente, los agricultores extienden el período de siembra para reducir el riesgo de pérdidas. Ello les permite plantar otros cultivos, incluido el mijo, que es el alimento familiar preferido y se usa como pago parcial del salario de los que laboran en el cultivo del algodón. Después de la cosecha del mijo se puede plantar algodón tardíamente en algunas parcelas, con lo que se ahorra tiempo de desmalezado y cosecha. De esta manera los agricultores pueden reducir el costo de producción del algodón y obtener su alimento básico.

- Los productores de maní de Gambia plantan tarde a fin de no competir por la mano de obra empleada en el cultivo del mijo. Aunque una cosecha tardía exige más mano de obra para la eliminación de las malezas, en esa época del año relativamente inactiva hay pocas posibilidades de empleo productivo para los trabajadores en otras tareas.

- En Nigeria, una mezcla de cultivos

produce una rentabilidad bruta por hectárea 60% mayor que la de los cultivos puros. Además, eleva en más de 25% la rentabilidad de la mano de obra en las temporadas de trabajo más intenso, a pesar de un insumo global de trabajo mayor.

Pese a sus limitados recursos y volúmenes de producción, los agricultores de esos tres países africanos adoptan sus decisiones de producción de manera muy parecida a los grandes productores. Reaccionan con rapidez a los cambios en la disponibilidad de recursos, a las limitaciones y a los incentivos, y equilibran la distribución de los recursos disponibles entre numerosos objetivos (a menudo antagónicos). De hecho, consideraciones que pueden ser de menor cuantía en las grandes explotaciones con frecuencia adquieren gran importancia en las pequeñas, debido a que sus recursos son limitados y a que existe una estrecha relación entre las decisiones que conciernen a la explotación y las que conciernen a la unidad familiar.

sión reflejan la imposibilidad de los agricultores para responder debido a que el suministro de insumos, los sistemas de comercialización y otros elementos de apoyo son inadecuados. Cuando la extensión es generalmente más eficaz es cuando se dispone de esos complementos necesarios.

La carga cada vez mayor de los costos ordinarios de los servicios de extensión es otra limitación, tanto para ampliar su alcance como para utilizarlos plenamente. En parte debido a los problemas del costo, y en parte a fin de proporcionar un cauce de comunicación adicional (especialmente para las mujeres), varios países han experimentado con el uso de la radio y otros medios de difusión para propalar mensajes de los servicios de extensión. Estos experimentos han demostrado que existen posibilidades de difundir la información agropecuaria a un

público numeroso con un costo bajo. Sin embargo, el grado en que la radio puede inducir a los agricultores a adoptar nuevas tecnologías apropiadas todavía no se ha determinado debidamente.

En los últimos años se han hecho esfuerzos por mejorar la eficiencia administrativa y la eficacia sobre el terreno de varios servicios de extensión y para establecer mejores vínculos con los propios agricultores y con las actividades de investigación. Esta es una de las principales características del sistema de capacitación y visitas, originalmente apoyado por el Banco Mundial en la India y que ha sido adaptado luego a las condiciones existentes en otros países.

El sector privado también desempeña una importante función en la difusión de tecnología y asesoramiento a los agricultores. Tanto los fabricantes de maqui-

naria como las empresas de semillas y los proveedores de fertilizantes y plaguicidas deben refinar la asistencia y asesoría que prestan si desean que los agricultores compren sus productos. Lo más beneficioso a largo plazo para los fabricantes y distribuidores es tener clientes que vuelvan año tras año. Las empresas que se percatan de este hecho a menudo emprenden investigaciones aplicadas y realizan experimentos y demostraciones sobre el terreno.

Comercialización

Las actividades de comercialización de cultivos son a menudo el factor clave para lograr el desarrollo de la agricultura de subsistencia. El suministro de productos alimentarios a los consumidores urbanos, el aprovechamiento de las oportunidades de comercio exterior y la espe-

cialización—según la ventaja comparativa de cada región, aldea y granja—sólo son posibles si hay intermediarios que puedan financiar, comprar, vender, transportar, elaborar y almacenar los productos de los agricultores, y distribuir los insumos que hayan adquirido en el momento en que se necesiten. Existe la tendencia a considerar esas actividades como algo natural. Sin embargo, en la mayoría de los países en desarrollo tropicales se realizan en condiciones materiales difíciles, especialmente en lo que se refiere al transporte y el almacenamiento de los cultivos, y a menudo en un contexto político adverso. Esto dificulta las cosas para los agricultores que quieren participar en el mercado.

Pese a esos problemas, los agricultores de los países en desarrollo generalmente han respondido con entusiasmo a las oportunidades del mercado. Los pequeños agricultores de Malasia adoptaron con rapidez el cultivo del caucho y los de África Occidental el de cacao, maní y algodón cuando se establecieron cauces de comercialización a fines del siglo XIX. Hasta ese momento los agricultores africanos no habían producido cacao, que es una planta difícil de cultivar. A pesar de ello, en poco más de medio siglo la producción de granos de cacao de África Occidental alcanzó un volumen de un millón de toneladas al año, acaparando más de 70% del mercado mundial y generando para los agricultores más ingresos por día de trabajo que cualquiera de los cultivos sembrados hasta entonces en la región. Más recientemente, en los dos decenios transcurridos desde 1960, la producción de cacao de Costa de Marfil aumentó de 80.000 t a más de 400.000 t, en gran medida debido a los precios favorables y a la comercialización.

La comercialización tiene muchas facetas, como revela un breve análisis de las actividades del Banco Mundial. En México, los fondos de la tercera fase del proyecto del PIDER se están usando para agrupar a los pequeños agricultores en asociaciones vinculadas a un organismo central de distribución, edificar instalaciones locales de almacenamiento, construir y mejorar tiendas de venta al por menor, desarrollar mercados rurales y realizar un programa de información al consumidor a través del servicio de economía doméstica. En Brasil, en virtud del proyecto de Piauí se lleva a cabo un programa de comercialización de diez componentes encaminado a poner en contacto a los productores y los consumidores pobres. En Camerún, el proyecto de ZAPI incluye apoyo para una red de distribución de productos agropecuarios en zonas rurales, un mercado urbano para comercializar excedentes de cultivo de esas zonas y el mejoramiento de las instalaciones de elaboración y comercialización para la exportación de café y cacao. En Filipinas, el programa de colonización de tierras se ocupa de desarrollar mercados para los cultivos de las nuevas plantaciones. En Grecia, más de 6.000 pequeños productores de hortalizas se han conectado, a través de las corporaciones locales de comercialización, con cadenas de supermercados que venden sus productos en Europa Occidental, como parte de un proyecto financiado por el Banco Mundial en apoyo de la producción intensiva de hortalizas invernales (Recuadro 6.9).

La comercialización puede estar a cargo del sector público o del privado, o ser mixta, según las circunstancias de cada país. A menudo constituye un monopolio público, debido a su carácter político y económico delicado.

Aunque las razones invocadas para la intervención estatal fueron en algunos casos válidas cuando se crearon los organismos públicos de comercialización, en muchos casos durante el periodo colonial de Asia y África, o poco después, se viene pagando un alto precio por mantener en pie algunos de ellos. El funcionamiento de muchos organismos paraestatales de comercialización se ha caracterizado por una grave ineficiencia. En algunos casos ésta se deriva de problemas comunes a casi todas las instituciones paraestatales: exceso de personal, insuficientes presupuestos no salariales y escasez de buenos administradores. En ocasiones, los gobiernos fijan los precios oficiales al productor y al consumidor para los productos alimentarios sin tener debidamente en cuenta el costo real de la recolección y distribución, y frecuentemente sobre una base nacional uniforme. Después se deja a los organismos que compran, recojan y entreguen los productos en las regiones más distantes y que resultan más costosas, sin que siempre se les compensen totalmente las pérdidas sufridas en ese proceso.

En el caso de los cultivos alimentarios suele haber cauces de comercialización paralelos; la entidad legal y oficial coexiste a menudo con un sector comercial privado semiclandestino. Algunos gobiernos no confían mucho en la capacidad del sector privado para proporcionar suministros estables de alimentos a los mercados urbanos, aun cuando el grueso del comercio esté en manos de comerciantes particulares. En esos casos, los intermediarios privados son tolerados porque se los considera indispensables, pero el contexto económico no les permite funcionar eficientemente. La incertidumbre que rodea a la situación ambigua del comercio y

Recuadro 6.9 La productividad de las pequeñas explotaciones: producción intensiva de hortalizas en el sur de Grecia

En Grecia, a medida que la fuerza laboral agrícola se pasa rápidamente a la economía no agrícola, la agricultura se ve presionada por la necesidad de aumentar la productividad laboral. Las explotaciones pequeñas y fragmentadas del sur de Grecia ofrecen posibilidades limitadas de mecanización, por lo que una opción prometedora es el desarrollo de la producción de cultivos de gran valor para abastecer los mercados de frutas y hortalizas europeos.

Más de 6.000 pequeños hortelanos de la región meridional participan actualmente en un programa en virtud del cual se les proporciona equipo para fomentar sistemas de cultivo más intensivos y se les ayuda a vender su producción en los mercados rentables de Europa Occidental. Se espera que este programa, que el Banco Mundial ha apoyado con un préstamo, hará aumentar con el tiempo la productividad y los ingresos de 9.000 familias de agricultores de pequeña escala.

La inversión principal consiste en un pequeño invernadero cubierto con una capa de material plástico transparente y

dotado de riego y ventilación. Como la calefacción durante el invierno es costosa, el nuevo programa incluye investigaciones sobre conservación térmica, uso de energía solar para la calefacción, selección de variedades de hortalizas resistentes al frío y manipulación de las fechas de siembra.

Además, el programa está ayudando a vender las hortalizas griegas con más eficiencia en los mercados externos. Tradicionalmente, los exportadores venden volúmenes de hortalizas demasiado pequeños para poder financiar el costo de instalaciones adecuadas de clasificación y embalaje. Además, su representación en los mercados y su información sobre éstos suelen ser insuficientes y por lo general exportan un solo producto a un solo mercado.

Por consiguiente, los exportadores griegos (y los pequeños agricultores que les venden sus productos) no han podido abastecer a los supermercados de Europa Occidental, cuyas operaciones están sumamente concentradas y representan casi el 75% del comercio de frutas

y hortalizas frescas. Penetrar en este mercado, que se basa en contratos directos que incluyen normas definidas de calidad y fechas fijas de entrega, exige mejorar la coordinación y la planificación de las exportaciones.

A fin de asegurar que las inversiones en equipo y métodos de cultivo más intensivo de hortalizas se vean compensadas por las ventas de exportación, se establecerán cuatro empresas de comercialización que serán principalmente de propiedad de los agricultores, las cooperativas y los exportadores privados. Esas empresas coordinarán la producción de los pequeños hortelanos por medio de contratos de producción y entrega, administrarán las instalaciones de clasificación y manipulación y proporcionarán un suministro confiable y a tiempo de hortalizas de calidad a las cadenas de supermercados europeos. De esa manera los hortelanos griegos se beneficiarán de un mercado seguro y en expansión y de precios más favorables, a pesar de la pequeña escala media de sus explotaciones.

de los comerciantes privados desalienta su participación en forma exclusiva en la comercialización de alimentos, las inversiones en transporte y almacenamiento y el desarrollo sistemático de una red de suministro adecuada. Esta situación ha empezado a cambiar, a medida que los gobiernos van reconociendo la importancia que tiene la participación de los comerciantes privados.

Además, los organismos de propiedad estatal frecuentemente monopolizan el suministro de insumos y a menudo no compran ni distribuyen semillas, fertilizantes y plaguicidas cuando los agricultores los necesitan porque en ese momento todavía no disponen de los fondos del presupuesto nacional. En lo que respecta a insumos como los

plaguicidas y herbicidas, más países podrían alcanzar el éxito de Bangladesh y la República de Corea, que han logrado que las empresas de productos químicos para la agricultura participen e inviertan no sólo en la importación y distribución al por mayor de sus productos, sino también en investigaciones para fines de adaptación local, ensayos sobre el terreno y demostraciones a los agricultores.

La producción y distribución de semillas de alta calidad es otro campo que ofrece amplias posibilidades para la participación del sector privado. Las empresas de semillas, en particular, trabajan a menudo en estrecha relación con los organismos gubernamentales en la distribución y comercialización del producto. Las semillas

híbridas tienen que reemplazarse todos los años, por lo que es esencial que haya una cadena amplia y activa de distribución. La Kenya Seed Company, una empresa mixta, ha vendido su variedad kitala de maíz híbrido a través de los comercios de las aldeas, logrando distribuir eficazmente semillas a todos los tipos de explotaciones de la región montañosa. En zonas ecológicamente similares de los países vecinos la difusión de híbridos del maíz es insignificante debido a la falta de un sistema de comercialización semejante. También en el programa de semillas de la India se combinan los esfuerzos de la National Seed Corporation, de empresas estatales de semillas y de compañías privadas (Recuadro 6.10).

Crédito

El crédito es esencial para lograr la modernización, el desarrollo y la equidad. Los agricultores de mayor escala por lo general pueden obtener préstamos de sistemas oficiales de crédito, así como de los bancos agrícolas, pero los pequeños agricultores encuentran difícil el acceso a esas instituciones y dependen sobre todo de fuentes de crédito extraoficiales. Debido a que los costos y riesgos de los préstamos sin garantía a los pequeños agricultores son elevados, los prestamistas locales

a menudo cobran intereses mucho más altos que los de los planes de crédito oficiales.

Para tratar de corregir esa desigualdad, muchos países han introducido planes de crédito para pequeños agricultores. Los resultados han sido variados; el crédito sigue encauzándose con frecuencia hacia los grandes agricultores o se utiliza para otros fines. A fin de mejorar los resultados de los planes de crédito agrícola, parece evidente la necesidad de ciertos elementos:

- El establecimiento inicial de normas de reembolso (con exo-

neraciones claras en caso de fracaso de las cosechas), que no sólo protege la viabilidad financiera del organismo crediticio sino que además induce a una mayor eficiencia de los agricultores.

- Mayor acceso al crédito, más beneficioso para los pequeños agricultores que la subvención de los tipos de interés, ya que esto último de hecho racionaliza el volumen de crédito disponible. Para poder atender a más agricultores, es necesario que los tipos de interés y demás cargos reflejen el verdadero costo del otorgamiento y la recuperación del crédito. En

Recuadro 6.10 La industria de semillas de la India

Distribuir a tiempo semillas de buena calidad a 70 millones de agricultores es una tarea difícil, pero la industria india de semillas básicas está demostrando estar a la altura de las circunstancias. Esa industria ha crecido enormemente desde que se inició hace dos decenios. En la actualidad comprende una empresa nacional, unas 12 empresas de propiedad de los estados y cerca de 300 empresas privadas. El proceso de expansión no ha sido uniforme ni fácil. El caso de la India es un ejemplo de algunos de los problemas que enfrentan los sectores privado y público cuando la agricultura experimenta una rápida transformación.

Antes de la "revolución verde", la mayoría de los agricultores reservaban parte de su cosecha para la siembra del año siguiente. Ocasionalmente obtenían nuevas semillas, que eran cultivadas y distribuidas por los departamentos de agricultura de los estados. Unas pocas compañías privadas producían semillas de hortalizas y flores.

Tras la divulgación de las primeras variedades de maíz híbrido, en 1961, los planificadores del sector agrícola del país comprendieron que era necesario fortalecer la industria de semillas. En 1963 se creó la National Seeds Corporation que comenzó a cultivar semillas básicas. Al mismo tiempo se alentó la creación de empresas privadas, a varias de las cuales

se les dio la oportunidad de comprar a plazos equipo importado de tratamiento de semillas.

Para mediados del decenio de 1960 se habían difundido las variedades de semillas híbridas y de alto rendimiento de una amplia gama de cultivos, y la demanda de semillas de calidad experimentó un gran auge. Debido a que la industria privada estaba aún en ciernes, el sector público incrementó la multiplicación de semillas a través de los gobiernos y los departamentos de agricultura de los estados y localidades, creándose empresas estatales de semillas.

Arrastrado por el rápido crecimiento, el sistema de producción de semillas del sector público se resintió, disminuyó la calidad y se produjeron pérdidas financieras. Las empresas privadas empezaron por su parte a abrigar serias dudas respecto a su porvenir en la industria de semillas del país.

En 1975, el estado de Maharashtra autorizó a unas pocas empresas privadas a producir sus propias semillas básicas. Esa decisión ayudó mucho a facilitar la producción de éstas y de semillas certificadas de alta calidad y a mantener un suministro uniforme a los agricultores. Ha acelerado además el desarrollo y la popularización de nuevas variedades.

Sólo recientemente se han acostumbrado los distribuidores, comerciantes y agricultores a la idea de la comercialización de semillas por empresas privadas. Inicialmente éstas trataron de promover su producto por medio de demostraciones en las granjas; además, se alentó a los comerciantes minoristas y a las cooperativas a adquirir las semillas mediante acuerdos de consignación, en los que se preveía que las empresas conservaban la propiedad de las semillas que no se vendieran.

Actualmente las semillas se venden en la India a través de una red de más de 10.000 distribuidores que abarca a todo el país, y los agricultores han adquirido conciencia de la importancia de la calidad y prefieren las marcas de calidad comprobada.

A medida que han ido prosperando, las empresas de semillas se han dedicado a las investigaciones fitogenéticas, desarrollando sus propios híbridos mejorados de sorgo, mijo, algodón, maíz y ciertas hortalizas. La búsqueda de nuevas variedades se ha ampliado a otros cultivos, como el girasol, el cártamo y el guandul. Esta industria es un ejemplo importante de la interacción competitiva constructiva que puede existir entre el sector público y el privado.

algunos casos existe la posibilidad de aceptar como garantía de los préstamos activos tales como el ganado.

- Los organismos crediticios oficiales han hecho excesivo hincapié en la concesión de préstamos y han descuidado proporcionar otros servicios financieros. Los planes rurales de ahorro son par-

ticularmente útiles para ampliar la base financiera del financiamiento y para estimular los reembolsos. Hay considerables pruebas de que los pequeños agricultores ciertamente ahorran cuando se les ofrecen tipos de interés atractivos.

A fin de promover el sistema de ahorro y préstamo, los bancos

agrícolas podrían recurrir más a los organismos rurales que ya funcionan en el terreno. Podrían también establecer vínculos más estrechos con las cooperativas y las asociaciones de agricultores, como se ha hecho en Malawi, por ejemplo.

7 La pobreza rural

La pobreza absoluta malogra las vidas de cientos de millones de personas en muchos países. Sus raciones alimentarias son apenas suficientes (y a menudo inciertas) y sus ingresos son tan bajos que pueden gastar muy poco en vestimenta, combustible, vivienda y otros rubros de primera necesidad.

Las dimensiones y consecuencias de la pobreza absoluta se han explorado en Informes anteriores, señaladamente en el análisis de la pobreza y el desarrollo humano de hace dos años. En el Informe de 1980 se observó que la pobreza absoluta afectaba en total a aproximadamente 780 millones de personas, con exclusión de China y de otros países con economía de planificación centralizada y bajos ingresos, como Viet Nam. La seguridad alimentaria nacional de China, junto con sus servicios básicos de salud y educación, puede que mitigue los efectos de la pobreza; sin embargo, es probable que por lo menos 150 millones de habitantes de ese país tengan niveles de vida no mucho mejores que los de las personas que viven en la pobreza absoluta en otros países. Por lo tanto, con la inclusión de China se puede afirmar que hay en todo el mundo un total de cerca de 1.000 millones de seres humanos que viven en la pobreza absoluta.

En este capítulo se examinan las formas en que las políticas y programas agropecuarios pueden

ayudar a los que viven en esas condiciones. La inmensa mayoría de estas personas, más del 90%, son gente campesina que trabaja en explotaciones agrícolas o realiza labores no agrícolas que dependen en parte de la agricultura. Más de la mitad son pequeños agricultores, ya sea propietarios o arrendatarios de sus terrenos; otro 20% son miembros de granjas colectivas, principalmente en China. El restante 20% a 25% son campesinos sin tierras y su subsistencia es especialmente precaria. Si bien a menudo no son más pobres que los agricultores más humildes, los labriegos que no poseen tierras están más expuestos a ver desaparecer sus empleos en una crisis y tienen menos posibilidades de recurrir a reservas, incluida la opción final de hipotecar o vender sus tierras. En su mayor parte, los labriegos sin tierras viven en países de bajos ingresos con economía de mercado y con altas densidades de población rural: más del 80% se hallan en Bangladesh, India y Pakistán y el resto en regiones como Java, en Indonesia.

Pobreza y crecimiento

La experiencia señala claramente que una combinación de crecimiento en todo el ámbito de la economía y en el sector agropecuario es fundamental para el alivio de la pobreza a largo plazo.

En especial, se necesitan nuevas oportunidades de empleo más productivo fuera de la agricultura. El proceso de transformación estructural, que se analizó en el Capítulo 5, ayuda a crear empleos industriales urbanos y a diversificar la propia economía rural. Una evolución de este tipo ha llevado a cambios espectaculares en algunos países de ingresos medianos durante los últimos 20 años. A pesar del rápido crecimiento de la población y la fuerza laboral, en países como Brasil, Colombia, Indonesia, República de Corea, Rumania, Turquía, Venezuela y Yugoslavia se ha producido ya, u ocurrirá pronto, una disminución de la proporción correspondiente a la agricultura en la tasa total de empleo y de la magnitud absoluta de la fuerza laboral agrícola. Si se mantiene el impulso de crecimiento, los ingresos y la productividad de la propia agricultura deberían acelerarse. Sin embargo, es probable que subsistan importantes enclaves aislados de pobreza absoluta en zonas relativamente remotas o donde la producción agropecuaria está estancada.

Las condiciones de vida urbanas—en particular la miseria de los tugurios en que tienden a agruparse los nuevos inmigrantes—parecen a menudo desafiar la noción de que la emigración del campo a la ciudad reduce la pobreza. En efecto, los inmigrantes son generalmente pobres desde el

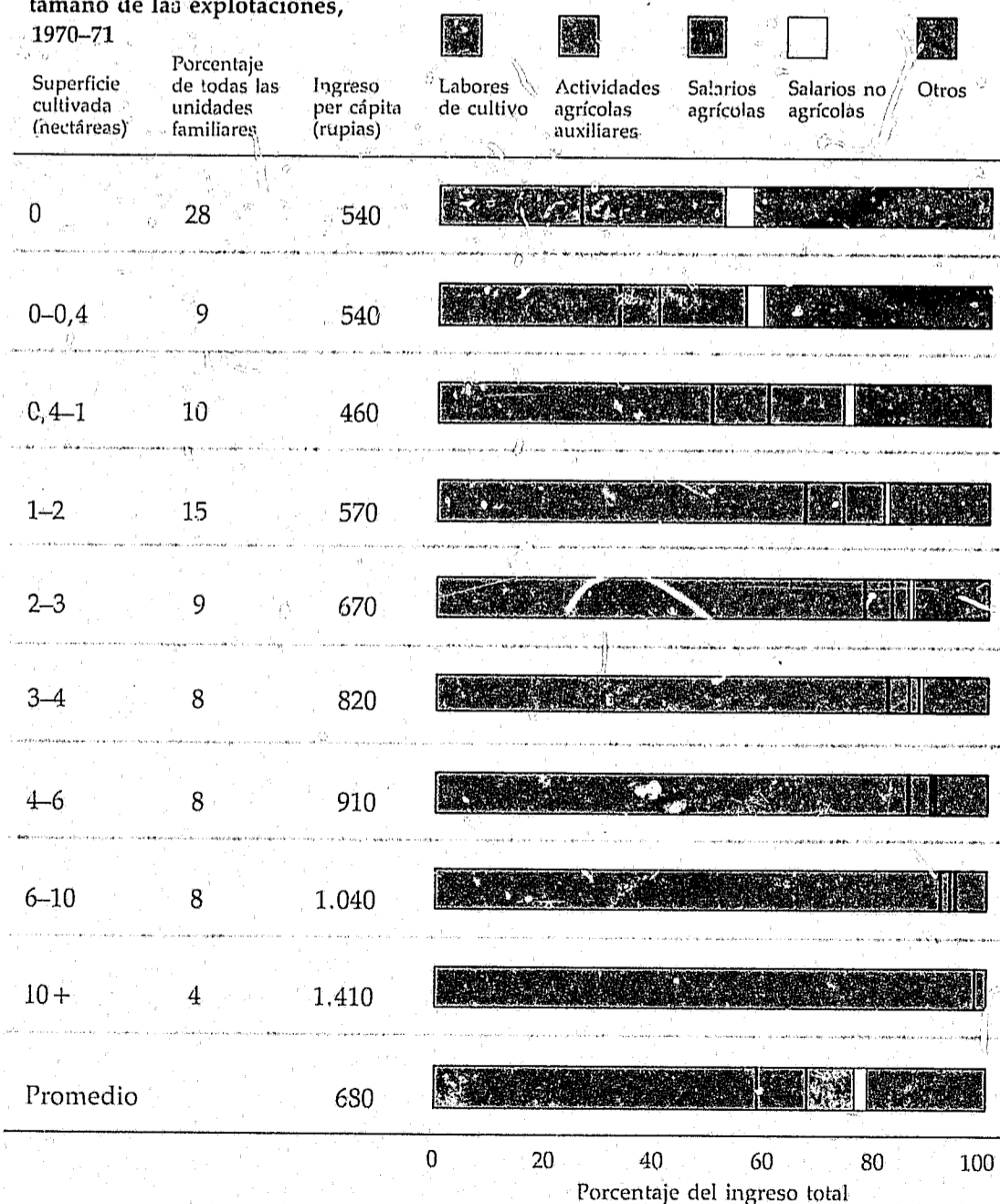
punto de vista de los niveles urbanos, pero esto refleja la amplia diferencia en cuanto a ingresos entre las ciudades y el campo que los estimuló a emigrar en primer lugar. Hay pruebas concluyentes de que los inmigrantes urbanos mejoran sus perspectivas de ingresos, salud y educación. Aún más, los salarios que remiten a los que se quedaron en la aldea son una fuente importante de ingresos para muchas zonas rurales. Estudios realizados en países como India, Kenya, Malawi y Tailandia indican que las remesas pueden con frecuencia representar más del 10% de los ingresos totales de las aldeas donde viven las familias de los emigrantes. Las remesas internacionales desde países de altos salarios a otros de bajos salarios pueden tener efectos semejantes y a menudo aún más espectaculares. Muchos emigrantes envían a sus países o ahorran más del 50% de sus ingresos; en la República Árabe del Yemen las remesas han formado la base de programas de desarrollo de las aldeas financiados por las comunidades y destinados a la construcción de caminos, escuelas y servicios de salud y abastecimiento de agua.

El incremento de los ingresos y el empleo rurales no agrícolas está directamente vinculado al crecimiento del sector agropecuario. Según estimaciones, en las zonas rurales hasta el 25% de la fuerza laboral puede estar ocupado primariamente en actividades no agropecuarias, que comprenden una amplia gama de trabajos en servicios y reparaciones, elaboración de alimentos, artesanía, cuero, textiles y metalistería, así como construcción, comercio y comercialización. Casi todas estas actividades satisfacen la demanda local. Debido a que generalmente usan técnicas sencillas con gran intensidad de mano de obra y no

necesitan gran cosa en cuanto a capital o conocimientos, pueden experimentar una expansión rápida en zonas de crecimiento agropecuario dinámico (aunque gran parte de esa expansión ocurre en las poblaciones con mercados que atienden a las zonas rurales, más bien que en las zonas definidas estrictamente como rurales). En Tailandia, por ejemplo, durante un período de seis años en el decenio de 1970 la producción agropecuaria creció a razón de más de 7% al año; se estima que los ingresos no agrícolas de las familias rurales aumentaron casi dos veces más rápido, en más de 12% al año.

Los ingresos no agrícolas son especialmente importantes para los sectores muy pobres. En países tan diferentes como la India, la República de Corea y Sierra Leona, las familias sin tierras o con explotaciones muy pequeñas obtienen aproximadamente la mitad de sus ingresos de fuentes no agropecuarias, proporción que disminuye a un 10% a 20% en el caso de las familias con explotaciones de mayor extensión. (Los datos correspondientes a la India, en la Figura 7.1, indican una tendencia característica.) El empleo no agrícola es también una fuente importante de ingresos secundarios para los pequeños agriculto-

Figura 7.1 Ingresos de las unidades familiares rurales en la India, por fuente y por tamaño de las explotaciones, 1970-71



Fuente: Consejo Nacional de Investigaciones Económicas Aplicadas, Nueva Delhi, India.

res y para los que no poseen tierras en las temporadas agrícolas de baja actividad.

A la larga, el crecimiento económico reduce el número total de las personas que viven en la pobreza absoluta y hace más fácil ocuparse de las que permanecen en ese estado. Sin embargo, los efectos del crecimiento son dispares y la perspectiva de obtener beneficios con el tiempo no es mucho consuelo para los que sufren entretanto. Aún más, el crecimiento mismo puede aumentar las penurias de aquellos que no lo comparten. Por ejemplo, la aplicación de innovaciones para reducir los costos permitirá lograr nuevos mercados y elevar la producción, muy posiblemente a costa de los que viven en zonas donde las condiciones naturales descartan innovaciones similares, que a menudo son las más pobres. Los productos básicos que se enfrentan a una demanda mundial inelástica son especialmente susceptibles a las dificultades de este tipo: los productores de té o cacao de un país determinado pueden tener pérdidas cuantiosas debido a cambios técnicos que tienen lugar al otro lado del mundo.

La mecanización es otro factor que a menudo se identifica como una amenaza a la subsistencia de los pobres, especialmente los que no tienen tierras. La mecanización generalmente aumenta la producción y la productividad laboral, pero en combinaciones variadas. Bajo ciertas condiciones, algunas máquinas agregan muy poco o nada a la producción, en tanto que sustituyen una gran cantidad de mano de obra; otras pueden agregar mucho a la producción y desplazar muy poca mano de obra. Las máquinas que más probabilidades tienen de reducir el empleo agrícola son las cosechadoras y trilladoras, los

tractores y las de molienda. La mecanización que desplaza mano de obra comienza habitualmente a causa del aumento de los salarios agrícolas, que a su vez reflejan normalmente mejores condiciones de vida y mercados laborales en expansión. Por ejemplo, con el crecimiento del empleo no agrícola durante la "revolución verde", la mano de obra utilizada en terrenos de cultivo doble de trigo y arroz en el estado de Punjab, en la India, disminuyó en 16%. Más de tres cuartas partes de la disminución (13 puntos porcentuales) correspondieron a la utilización de tractores.

Sin embargo, la mecanización que desplaza mano de obra rara vez ocurre en regiones de bajos ingresos que experimentan estancamiento; las tasas salariales rurales son tan bajas que no resulta provechoso reemplazar a labradores y cosechadores humanos con máquinas costosas, a menos que la economía agropecuaria se halle en proceso de rápido crecimiento. No obstante, el ritmo y el perfil de la mecanización pueden resultar radicalmente alterados por medidas que a primera vista parecen ajenas al sector. Las políticas relativas a tipos de cambio, licencias para operaciones cambiarias, crédito subvencionado y derechos de importación han favorecido la difusión de los tractores en Brasil, Egipto, Pakistán, Zaire y otros países. En los casos en que ni la agricultura ni otros sectores de la economía crecen rápidamente, los efectos de una mecanización prematura pueden ser desastrosos para quienes pierden sus empleos.

Iniciativas para contrarrestar la pobreza rural

El crecimiento económico más rápido de los años recientes ha ocurrido en los países de ingresos

medianos, señaladamente en aquellos con ingresos per cápita de \$1.000 o más. En consecuencia, la pobreza absoluta se concentra cada vez más en los países de bajos ingresos (y en los de ingresos medianos que han experimentado un crecimiento lento). Aproximadamente el 40% de las personas pobres se halla en la India, Bangladesh y otros países de Asia Meridional, en tanto que otro 20% vive en China. Los países de ingresos bajos y medianos de Africa al Sur del Sahara representan más o menos un 15%, al igual que Asia Oriental (principalmente Indonesia e Indochina). Las regiones de América Latina, Norte de Africa y Oriente Medio representan solamente alrededor de 3% a 4% cada una.

Las políticas y los programas para acelerar el crecimiento general son claramente decisivos para la reducción de la pobreza a largo plazo. La función especial de la agricultura en las estrategias orientadas al crecimiento de toda la economía se ha analizado en los Capítulos 5 y 6. Muchos de los cambios propuestos para las políticas, por ejemplo, otorgar mejores incentivos a los productores y mayor prioridad a los programas de investigaciones agronómicas, pueden ayudar también a mejorar las perspectivas de los pobres de las zonas rurales. Sin embargo, son asimismo fundamentales los programas que aborden directamente los problemas de los pobres. Aunque las medidas directas son de especial pertinencia para los países de bajos ingresos, muchos de ingresos medianos (incluidos algunos cuyo desempeño en materia de crecimiento es por otra parte satisfactorio) podrían también lograr resultados aún mejores si se abocaran más directamente a objetivos relacionados con la pobreza.

En esta sección se analizan cuatro tipos de medidas para mejorar la productividad de los pobres: aprovechamiento de los recursos humanos, programas para las pequeñas explotaciones agropecuarias, reforma agraria y obras rurales. Estos programas pueden aportar beneficios importantes bajo circunstancias muy diferentes, pero sus efectos tienden a sentirse solamente a largo plazo. Además, algunos aspectos de la pobreza—por ejemplo, las dificultades asociadas con familias numerosas en las que no hay un padre—son difíciles de abordar sólo mediante el ofrecimiento de mejores oportunidades de producción. Por lo tanto, la sección final del capítulo trata de los esfuerzos gubernamentales por mantener la seguridad alimentaria y subvencionar los alimentos

a quienes se hallen más necesitados.

Recursos humanos

En el *Informe sobre el Desarrollo Mundial, 1980* se presentó una considerable cantidad de datos para demostrar cómo los programas de educación, atención médica y nutrición pueden ayudar a aumentar las ganancias y los ingresos entre los pobres. Siguen acumulándose datos en apoyo de estas conclusiones. La educación es especialmente importante para mejorar la movilidad y hacer a los agricultores más receptivos a las nuevas prácticas agropecuarias y a las oportunidades del mercado. Un proyecto de investigación recientemente terminado por el Banco Mundial en Nepal (Recuadro 7.1) halló pruebas concluyen-

tes de que la educación mejora la eficiencia de los agricultores; en un estudio anterior del Banco se había calculado que la tasa de rentabilidad de la educación primaria (exclusivamente desde el punto de vista de su contribución a la eficiencia de los agricultores) era de 7% a 11% en la República de Corea, de 14% a 25% en Tailandia y de 25% a 40% en Malasia. Estos datos recopilados en Asia complementan otros obtenidos en otras partes del mundo que señalan invariablemente que la educación incrementa la eficiencia de los agricultores siempre que la modernización y los cambios en el medio ambiente requieren innovaciones y adaptación.

La movilidad laboral, de un país a otro, de las zonas rurales a las urbanas y de actividades agropecuarias a otras no agropecua-

Recuadro 7.1 Educación de los agricultores, rendimiento de las explotaciones agrícolas y nutrición en Nepal

La región de Terai, en Nepal, situada en las tierras bajas a lo largo de la frontera con la India, sufre muchas de las manifestaciones correlacionadas de la pobreza rural: ingresos y productividad agropecuaria bajos, tasas bajas de alfabetización y matrícula escolar, elevada frecuencia de la malnutrición y altas tasas de morbilidad, mortalidad y crecimiento demográfico. El *Informe sobre el Desarrollo Mundial, 1980* llegó a la conclusión de que quizá la mejor forma de romper esta "trama ininterrumpida" de factores que atrapa a las familias en la pobreza sea proporcionar educación primaria; los hombres y las mujeres que poseen aunque sea sólo una limitada educación parecen estar invariablemente más capacitados para mejorar el rendimiento agropecuario, aprovechar la información relativa a la salud y la nutrición y procurarse métodos de planificación familiar. Con el fin de obtener mayor información práctica sobre estas vinculaciones, el Banco Mundial recopiló datos de 800 familias de agricultores en la región de

Terai para evaluar en qué medida la educación contribuía a aliviar la pobreza rural.

El trigo es un cultivo introducido recientemente en Terai y que ha resultado especialmente lucrativo; el estudio halló que existía una fuerte vinculación entre la educación de los agricultores y el buen rendimiento en la producción de trigo, incluso después de tomar en cuenta otros factores como el tamaño de la explotación, la capacidad del agricultor o sus antecedentes familiares. Había pruebas definitivas de la existencia de un límite (alrededor de seis años de educación) por debajo del cual los efectos de la educación eran insignificantes. Entre los agricultores con más de seis años de escolaridad, los rendimientos del trigo eran superiores en más de 25% a los de aquellos que tenían menos educación o ninguna. Los conocimientos de aritmética influían incluso en la predisposición de un agricultor a cultivar o no trigo. La magnitud de este efecto fue suficiente para atribuir una alta rentabilidad eco-

nómica a la educación como un factor en la producción agrícola.

El mismo proyecto de investigación permitió además ver las posibilidades de autofortalecimiento que por su índole tienen las inversiones dirigidas a subsanar cualquiera de las diversas lacras importantes de la pobreza rural: el analfabetismo, la malnutrición o la baja productividad agropecuaria. Los datos relativos a los niños indicaron que la malnutrición era una causa importante de deficiencias en el aprendizaje y de la inasistencia a la escuela; cabría prever que en la próxima generación el analfabetismo resultante menoscabara la productividad agropecuaria, lo que a su vez exacerbaría la malnutrición, completándose de esta manera un círculo vicioso. Las enérgicas medidas de Nepal encaminadas a extender la educación primaria parecen por lo tanto prometer un aumento de la productividad agropecuaria y la mitigación de diversos aspectos de la pobreza rural.

rias en las zonas rurales, es a menudo un medio eficaz de escapar de la pobreza. La movilidad, ya sea geográfica u ocupacional, es generalmente el resultado de decisiones personales, que a su vez se basan en redes oficiosas de información y en la experiencia. Los gobiernos pueden promover la movilidad y ayudar a limitar sus posibles efectos secundarios adversos en varias formas. La educación y la capacitación permiten a las personas pobres adquirir nuevos conocimientos y ampliar de esta manera sus oportunidades de obtener ingresos. Son especialmente valiosas en zonas donde la emigración permanente debe estimularse debido, por ejemplo, a que el crecimiento demográfico sobrepasa a la capacidad productiva.

De la misma forma, se pueden a veces promover las empresas rurales no agropecuarias mediante la capacitación de trabajadores y gerentes, mejorando el acceso de los pequeños negocios al crédito para ayudar a financiar su ampliación y mediante inversiones en infraestructura (como electrificación rural, transportes y comunicaciones). Tales programas pueden ayudar a las pequeñas poblaciones a transformarse en polos de crecimiento en las zonas rurales. Estimular a las personas a progresar en el lugar en que viven puede ayudar a disminuir el ritmo de la urbanización y reducir el costo de ampliar y mejorar la infraestructura y los servicios urbanos.

Las mujeres son con frecuencia las que tienen menos movilidad y, por lo tanto, las que más pueden beneficiarse de los programas que promueven el desarrollo rural y las oportunidades de empleo cerca de casa. Si bien en algunas sociedades las mujeres jóvenes solteras se desplazan rápidamente a nuevos empleos en cen-

tros urbanos, las casadas, las que tienen hijos y las personas ancianas de ambos sexos están generalmente muy sujetas a la familia y a la explotación agrícola. Por lo tanto, se debe prestar atención a la promoción de las oportunidades de empleo productivo para las mujeres, en el plano local y en la explotación agrícola, y a la satisfacción de sus necesidades de educación y capacitación en programas que apoyen la emigración de las zonas agropecuarias en crisis.

Programas para los pequeños agricultores

Los pequeños agricultores constituyen con mucho la mayor proporción de los pobres del sector rural y, debido a sus vínculos con la tierra, son el grupo que tiene menos movilidad. Hay enormes variaciones en la superficie de tierra que labran, en su situación (aparceros, arrendatarios o propietarios) y en los tipos de explotación que emprenden. Tienen, sin embargo, varias características comunes: realizan ellos mismos la mayoría de los trabajos, cuentan con pocos bienes y habitualmente consumen la mayor parte de lo que producen. Los agricultores en condiciones de pobreza absoluta se concentran en Asia, donde las densidades de población rural son especialmente elevadas, y en África, donde se ha hecho poco por incrementar la productividad de la tierra. La Figura 7.2 muestra los tamaños de las explotaciones agropecuarias en diferentes partes del mundo.

A primera vista, las pequeñas explotaciones familiares pueden parecer ineficientes al compararlas con las grandes explotaciones y plantaciones que utilizan mano de obra contratada o maquinaria, pero hay datos que refutan esto. Donde coexisten las pequeñas y

las grandes explotaciones, como en Asia Meridional o América Latina, las investigaciones demuestran que las primeras obtienen generalmente una mayor producción por unidad de tierra cultivada que las segundas, incluso si se toma en cuenta la calidad de la tierra. Aun en los países desarrollados, a pesar de que el tamaño de las explotaciones agropecuarias ha crecido con la mecanización y la emigración rural, éstas son todavía característicamente familiares y contratan muy poca mano de obra.

La flexibilidad y productividad de las pequeñas explotaciones agropecuarias familiares son notabilísimas en todo el mundo, especialmente cuando se considera que cabría esperar que algunas de sus características las hicieran menos competitivas que las explotaciones grandes, como por ejemplo:

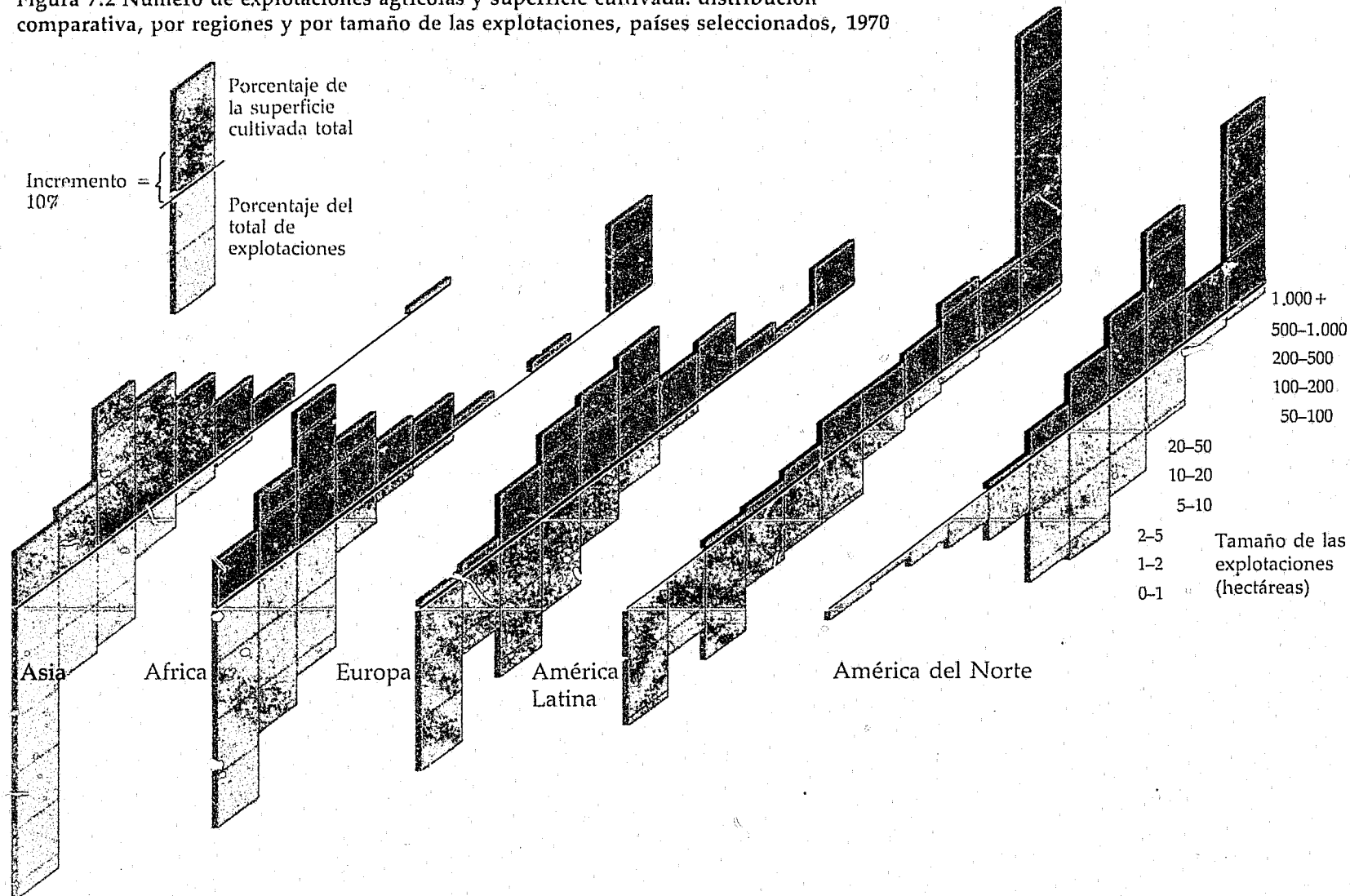
- Imposibilidad de explotar las economías de escala. Los costos de transacción de las explotaciones pequeñas son elevados debido a que su producción comercializada, sus compras de insumos y su utilización del crédito son en pequeña escala.

- La falta de activos, que limita su capacidad para obtener préstamos; la tierra es a menudo arrendada y no puede usarse como garantía.

- Los pequeños agricultores no pueden permitirse tantos gastos como los de gran escala para informarse acerca de nuevas técnicas y adoptarlas. Los aumentos de productividad logrados gracias a la aplicación de nuevas técnicas generalmente incrementan en mayor medida las utilidades de quienes las usan primero.

- Los pequeños agricultores suelen ser los primeros en sufrir cuando hay escasez de fertilizantes, semillas y agua. No cuentan con la influencia de sus vecinos

Figura 7.2 Número de explotaciones agrícolas y superficie cultivada: distribución comparativa, por regiones y por tamaño de las explotaciones, países seleccionados, 1970



Fuente: FAO, Censo Agropecuario Mundial de 1970.

de mayores recursos, que son una clientela más importante para los proveedores locales.

Un factor de compensación es la ventaja que derivan los pequeños agricultores de sus menores costos de mano de obra y de la autogestión. El uso de mano de obra contratada en las explotaciones grandes impone un costo de transacción tanto a los trabajadores como a los empleadores. La incertidumbre en cuanto a obtener trabajo o a conseguir trabajadores en un día determinado hace necesario que la remuneración que estos últimos han de procurar obtener y que los empleadores deben estar dispuestos a otorgar sea mayor que la necesaria en las explotaciones familiares. La calidad de las labores agrícolas es aún más importante que su costo; la agricultura es una ac-

tividad complicada que requiere no solamente intenso trabajo sino también cuidado y atención. La motivación del pequeño agricultor es generalmente fuerte, especialmente si cultiva alimentos para su familia.

Los pequeños agricultores explotan sus ventajas (y compensan algunas de sus desventajas) trabajando más horas por hectárea que los de gran escala. Aunque su relación de capital-tierra es a menudo más elevada que la de los grandes agricultores, generalmente tienen coeficientes más bajos de capital distinto de la tierra en relación a la mano de obra. El Cuadro 7.1 ilustra algunas de estas tendencias en el caso del Brasil. En muchos países se observan estructuras semejantes, aunque generalmente en forma menos manifiesta.

Durante los diez últimos años en particular, los gobiernos, apoyados por los organismos internacionales de desarrollo, han procurado sacar provecho de las ventajas de las pequeñas explotaciones agropecuarias y ayudarlas a superar sus desventajas. Algunos aspectos de esta labor son complejos y requieren la adopción de medidas más o menos simultáneas en varios frentes. En otros casos el crecimiento puede verse contenido por un solo impedimento específico y ello hace posible entonces una solución menos compleja. Por ejemplo, la falta de caminos en zonas remotas puede limitar o impedir totalmente la entrega segura y a bajo costo de suministros comerciales, la penetración rentable de los mercados, la producción especializada, la prestación eficaz de ser-

Cuadro 7.1 Estructura de las explotaciones agropecuarias en el Nordeste del Brasil, 1974

Tamaño de la explotación (ha)	Superficie media (ha/explotación)	Valor medio de la tierra (Cr\$/ha)	Insumo de mano de obra (años/ha)	Insumo de capital (Cr\$/ha)	Relación capital/mano de obra (Cr\$/trabajador)	Producto bruto (Cr\$/ha)
0-9,9	4	1.266	0,247	1.203	4.870	769
10-49,9	27	1.054	0,075	529	7.057	362
50-99,9	72	1.064	0,041	405	9.872	291
100-199,9	141	1.318	0,028	318	11.341	288
200-499,9	299	785	0,019	243	12.792	192
Más de 500	1.180	625	0,012	140	11.625	121

Fuente: Kutcher y Scandizzo (1982).

vicios a los agricultores y la difusión de los hallazgos de las investigaciones. La construcción de caminos ha sido la base de los planes de desarrollo rural en todo el mundo. También revisten especial importancia los programas de riego de pequeñas explotaciones, orientados principalmente a mejorar la disponibilidad y el control del agua.

Otros programas comprenden actividades encaminadas a encauzar parte del flujo de crédito agropecuario a los pequeños agricultores (a veces se utilizan garantías colectivas de las cooperativas, enfoque del que fue pionero el programa de explotación de tierras de Lilongwe, en Malawi). Los programas para ayudar a la producción de cultivos de plantación en explotaciones de pequeña escala han comprendido el otorgamiento de crédito supervisado, servicios técnicos y acceso garantizado a los mercados. Se han obtenido resultados especialmente buenos en actividades de este tipo en Kenya (cultivadores de té y café) y en Asia (proyectos de caucho y palma oleaginosa en Indonesia y Malasia).

Con frecuencia se elaboran programas más complejos para llevar a cabo actividades intensivas de desarrollo en zonas o regiones de bajos ingresos. El programa del PIDER, en México, es un ejemplo: iniciado en 1973, canaliza unos

\$450 millones al año hacia unas 120 zonas de bajos ingresos cuidadosamente seleccionadas, en las que se estima que vive alrededor de la mitad de los 12 millones de habitantes pobres de las zonas rurales de México. El dinero financia una amplia variedad de inversiones agropecuarias, además de infraestructura social y económica. Un plan nacional de tipo diferente, centrado en un producto básico, es el programa de desarrollo lechero de la India, que utiliza a cooperativas de productores (véase el Recuadro 7.2).

En sus primeros tiempos, algunos programas de fines múltiples tendían a ser demasiado complicados para poder llevarlos a cabo con éxito, especialmente en países con limitada capacidad administrativa y directiva. En algunos casos, el apoyo directivo y financiero necesario podía suministrarse sólo mediante ayuda internacional y su repetición en otras zonas igualmente merecedoras de asistencia resultó impracticable. La insuficiente preparación—deficiencia no solamente confinada a este tipo de programas—significó a veces que el conjunto de medidas de mejoramiento resultara incompleto o inadecuado para los pequeños agricultores.

De ninguna manera fueron todas las dificultades de índole técnica. Hubo malentendidos acerca del medio social, por ejemplo, que

provocaron varias fallas en programas de crédito a los pequeños agricultores y desarrollo de cooperativas. Las estructuras de propiedad, arrendamiento y derechos sobre la tierra pueden también hacer difícil llegar a los agricultores pobres, y los beneficios de una mayor producción pueden desviarse hacia propietarios, comerciantes e intermediarios relativamente prósperos.

Otros programas ayudan a los pequeños agricultores a superar el hostil medio físico en el que a menudo deben trabajar. Como cabría esperar, la pobreza rural tiende a ser especialmente grave en los medios naturales más difíciles del mundo: las tierras altas tropicales, las regiones semiáridas y las zonas con suelos de mala calidad (que a menudo son terrenos de bosques recientemente desbrozados). En esas condiciones, la falta de ingredientes técnicos adecuados limita con frecuencia los programas de desarrollo de la agricultura de pequeña escala. Los cultivos más comunes, como leguminosas, arroz de tierras altas, sorgo, maíz, cítricos y tubérculos, han comenzado a atraer la atención de los investigadores sólo recientemente. Hay poderosas razones para incrementar estos esfuerzos, en vista de la alta rentabilidad de anteriores inversiones en investigación (véase el Capítulo 6) y del hecho de que muchas personas pobres producen y consumen estos cultivos como parte de su dieta básica.

A pesar de las dificultades que entraña la ayuda a los pequeños agricultores, los programas parecen haber tenido en general resultados notablemente buenos. En muchos casos se han elevado en medida considerable los ingresos agrícolas, los beneficios se han difundido con amplitud y la economía en general ha recibido

cuantiosas ganancias. Actualmente se elaboran más programas teniendo presente el objetivo de simplificar su administración y ejecución, especialmente en

Africa. Esto se logra por lo general concentrándose en un cultivo principal—como en los programas recientes de cultivo de algodón en Africa Occidental—o

en un pequeño número de actividades fuertemente complementarias. El programa de "conjunto mínimo" de Etiopía se limita, como su propio nombre indica, a la venta de semillas y fertilizantes y la prestación de servicios de extensión. El programa del maíz en la provincia de Kasai Oriental, en Zaire, se concentra en gran medida en ese cultivo y en algunos servicios de apoyo que son fundamentales para mejorar la productividad de 120.000 familias agrícolas.

Recuadro 7.2 La revolución lechera de la India

Todos los días, al amanecer y al atardecer, dos millones de granjeros indios toman sus recipientes de leche y los llevan, en bicicleta o caminando, hasta el centro recolector más cercano. Son parte del movimiento cooperativo lechero que se ha extendido por toda la India desde comienzos del decenio de 1970 y que permite a los propietarios de unas cuantas vacas lecheras aprovechar la vigorosa demanda de su producto perecedero en ciudades distantes.

El movimiento comenzó en pequeña escala hace 30 años, cuando se estableció una cooperativa de productores lecheros en la pequeña ciudad de Anand, en el oeste de la India. La cooperativa de Anand constituyó el modelo para un movimiento rural en la mayor parte de los estados indios. Con la asistencia del Programa Mundial de Alimentos, la CEE, la FAO y la AIF, este movimiento se ha transformado en una industria que abarca a más de 10.000 cooperativas de aldeas que elaboran 2,5 millones de litros de leche todos los días. Venden leche fresca en Bombay, Delhi y otras ciudades importantes y suministran productos lácteos elaborados a todo el país.

Las cooperativas están organizadas en tres niveles: asociaciones lecheras de las aldeas, agrupaciones de las asociaciones lecheras y una federación de las agrupaciones. Todo el sistema es de propiedad de los productores primarios de leche. Dos organismos gubernamentales semiautónomos, la Junta Nacional de Desarrollo Lechero y la Corporación Lechera de la India, proporcionan asistencia técnica y financiera.

Existe un sistema cooperativo integrado para la comercialización y la elaboración. Las cooperativas locales compran la leche a comisión en los centros de recolección, llevándola inmediatamente en camiones a la lechería de la agrupación, donde se pasteuriza, se mete en cisternas frigoríficas y se envía a las ciudades principales, o bien se elabora

para la fabricación de leche en polvo, queso, mantequilla y otros productos.

Todo miembro de una cooperativa tiene acceso a asistencia técnica, que comprende servicios veterinarios semanales y de emergencia, inseminación artificial, piensos concentrados y semillas para cultivos de forraje de alto rendimiento.

El haber dado a los productores una salida segura y rentable para su leche, además de los medios técnicos para aumentar la producción, ha contribuido al incremento de los ingresos rurales. El movimiento ha beneficiado incluso a los aldeanos pobres sin tierras que a menudo poseen una o dos vacas o búfalos. En particular, ha realzado la condición y bienestar de las mujeres, que son las cuidadoras tradicionales del ganado y quienes reciben los ingresos de las ventas de leche.

Este sistema cooperativo ha dado buenos resultados cuando muchos otros han fracasado. Las características que parecen haber contribuido a su buen éxito son las siguientes:

- Sus dirigentes, de gran dedicación, y su bien capacitado personal comparten el principio de servicio a las comunidades rurales.

- Su estructura orgánica impone un cumplimiento estricto de las responsabilidades.

- Su sistema de comercialización simplificado es adecuado para la naturaleza perecedera del producto.

- Las economías de escala en la etapa de elaboración del producto estimulan la acción colectiva.

- Los pagos se basan en el contenido de grasa de la leche y se entregan a los productores en el plazo de doce horas.

- Se ofrece a todos los miembros un conjunto adecuado y bien divulgado de servicios técnicos.

- La ayuda internacional (incluida la ayuda alimentaria) se ha utilizado juiciosamente para contribuir a establecer la industria lechera.

Reforma agraria

Un factor crítico del desarrollo agropecuario es la disposición y capacidad de los agricultores para mejorar sus tierras por medio de la nivelación, el riego y el drenaje. Los agricultores cuya tenencia es segura tienen más razones para hacer ese tipo de inversiones que los que no tienen tanto invertido en la tierra. La tenencia no es un problema que afecte sólo a los pequeños agricultores, aunque suele relacionarse más estrechamente con ellos. La inseguridad se deriva de diversos factores, como la falta de título seguro de la tierra, la falta de garantía acerca de los acuerdos de arrendamiento, la inestabilidad de los alquileres de las fincas y, entre los propietarios, el temor a una reforma de la tenencia de la tierra sin una compensación adecuada. Estos problemas se harán más críticos a medida que los países se queden sin tierras vírgenes y que el crecimiento dependa cada vez más de las mejoras que se hagan en las tierras ya explotadas mediante el aporte de bienes de capital.

Es en general difícil cambiar la estructura institucional para estimular el mejoramiento de la tierra. Las medidas que ello entraña varían ampliamente, pues comprenden agrimensura, adjudica-

ción y reconocimiento de los títulos de la tierra, concentración de parcelas pequeñas y a menudo muy dispersas, promulgación de leyes sobre la herencia para asegurar que las explotaciones se mantengan en unidades viables y la adquisición de tierras y su distribución a nuevos propietarios a través de la reforma de la tenencia. La mayor parte de los programas de reforma de la tenencia de la tierra tratan de crear muchas explotaciones a partir de unas pocas tomando los derechos de título o de arrendamiento y redistribuyéndolos, o bien de unificar la propiedad de muchas fincas dispersas. La reforma de la tenencia de la tierra ha mejorado considerablemente la distribución de los ingresos rurales y la base para un desarrollo agropecuario posterior en varios países, como China, Japón y la República de Corea.

No obstante, varios problemas tienden a limitar la eficacia de la reforma de la tenencia. Allí donde el argumento en su favor es más apremiante—en las zonas agrícolas densamente pobladas, donde los arriendos son altos y los campesinos sin tierras muy numerosos—los predios son generalmente ya muy pequeños, lo que limita las posibilidades de redistribución de la tierra. Aún más, en tales condiciones se despojaría a un número muy elevado de propietarios, ya que la tierra se posee en pequeñas extensiones. Muchos estudios recientes indican que en Asia la mayoría de los propietarios participan activamente en la administración de las explotaciones agrícolas junto con sus arrendatarios y aparceros. Parece haber pocos casos en que los arrendatarios se queden rezagados con respecto a los propietarios-agricultores en la adopción de nuevas técnicas o en la utilización de insumos modernos, como los

fertilizantes. En general, los estudios que se ajustan para tomar en cuenta el tamaño de las fincas generalmente hallan los mismos niveles de producción en todos los tipos de explotaciones.

La reforma de la tenencia de la tierra se ha reconocido desde hace mucho tiempo como un proceso que entraña enormes dificultades políticas. También es considerable el problema económico de mantener y mejorar la producción agropecuaria después de la reforma, pues ello suele requerir un conjunto de servicios agropecuarios más diversificados y activos si se desea obtener buenos resultados. En muchos casos, un programa piloto, concebido para ensayar enfoques diferentes, puede ser un primer paso razonable. En el Nordeste del Brasil, que ha sido durante largo tiempo un modelo de los problemas inherentes a la tenencia de la tierra, se está llevando a cabo un programa de este tipo apoyado por el Banco Mundial en dos de los estados más pobres, Maranhão y Piauí.

Sin embargo, la reforma de la tenencia de la tierra más a menudo se predica que se practica, lo que puede ser muy perjudicial, ya que acrecienta la inseguridad en lugar de reducirla. Entre los terratenientes, el temor general a una reforma y, en especial, la inquietud en cuanto a que la compensación sea insuficiente, pueden disuadirles de utilizar sus tierras en la forma más productiva mediante el arriendo de pequeñas parcelas a aparceros e inquilinos. Esta renuencia es más común y perjudicial entre los grandes terratenientes. El debate sobre la reforma de la tenencia de la tierra oscurece a veces el problema más general de la seguridad de la tenencia y lleva a la inacción en todos los frentes. En algunos casos, la imposición de contribuciones territoriales de

acuerdo con las posibilidades productivas de la tierra, procedimiento que ha recibido relativamente poca atención en los últimos años, puede lograr resultados económicos y sociales semejantes a los derivados de la redistribución.

Obras públicas en el sector rural

La utilización de recursos locales para la construcción y el mantenimiento de la infraestructura rural constituye una valiosa contribución al alivio de la pobreza y al desarrollo. La mano de obra no calificada puede utilizarse para construir obras de riego y drenaje de pequeña escala y caminos secundarios, así como para nivelar terrenos. Las obras públicas rurales son importantes precisamente porque se pueden organizar a nivel comunitario; por un lado, rara vez son bien ejecutadas por el gobierno central, y por otro su escala es demasiado grande para que las realicen las propias familias. Aun contando con plena seguridad de tenencia de la tierra y precios favorables, en una explotación familiar normalmente no se puede, por ejemplo, organizar la construcción de canales de riego y drenaje para una cuenca pequeña.

En vista de la urgente necesidad de contar con infraestructura rural y de la abundancia de mano de obra local en muchos países, los programas a menudo parecen sorprendentemente modestos. Esto se debe en parte a que requieren una administración de alto calibre y un diseño cuidadoso si se quiere que funcionen bien. La selección de los proyectos, la organización de la fuerza laboral, las normas de diseño e ingeniería y el control financiero son aspectos todos que pueden presentar considerables dificultades, especialmente dado que la mayoría de los

programas son descentralizados y se hallan muy esparcidos.

Además, a veces se considera a estos programas como planes para "inventar trabajo"; en consecuencia, los suministros y la maquinaria necesarios para complementar la mano de obra pueden estar insuficientemente financiados. Otros inconvenientes incluyen el hecho de que las obras públicas construidas pueden a veces beneficiar a algunas personas más que a otras allí donde la tierra es de propiedad privada, así como la dificultad de disponer medidas para un mantenimiento adecuado una vez que se ha terminado la construcción.

Sin embargo, estos y otros problemas pueden superarse. El plan de empleo garantizado de Maharashtra (véase el Recuadro 7.3) es un ejemplo de obras públicas rurales que han logrado buenos resultados; también lo es el programa Inpres de Indonesia. Si se permite a los habitantes de las zonas rurales cumplir un papel decisivo en la elección de los proyectos, habrá óptimas posibilidades de identificar, planear y poner en práctica proyectos de genuino valor social y económico. La experiencia señala además que si se comprometen recursos locales, además de mano de obra, ello estimula la participación positiva de las comunidades rurales en la selección, formulación y ejecución de los proyectos. Al mismo tiempo, la coordinación y administración de los programas contribuyen a acrecentar la eficacia del gobierno local. Es también fundamental un buen control financiero y técnico de las obras.

Seguridad alimentaria y distribución y subvenciones de los alimentos

El Informe sobre el Desarrollo Mundial, 1980 y el estudio de la FAO

sobre las perspectivas del crecimiento agropecuario en el futuro, titulado *La agricultura hacia el año 2000*, se publicaron cuando la economía mundial se hallaba en mejor pie que ahora. Sin embargo, en ambos documentos se llegó a la conclusión de que ni la pobreza ni la desnutrición podrían eliminarse en este siglo, aun bajo los supuestos más favorables en relación con el desarrollo agropecuario y el crecimiento económico general. El flujo de los beneficios de una sólida estrategia de crecimiento será demasiado lento

para satisfacer las necesidades de ingresos de muchas de las personas pobres que viven en las zonas rurales en la actualidad.

En consecuencia, los gobiernos y los organismos internacionales han patrocinado diversas actividades para aliviar los efectos más duros de la pobreza, incluidos en especial aquellos problemas asociados con la malnutrición y la inseguridad en cuestión de alimentos. Estos esfuerzos han sido principalmente de ayuda alimentaria, aunque también han incluido subsidios generales de los

Recuadro 7.3 Plan de garantía del empleo en Maharashtra

El plan de garantía del empleo en el estado de Maharashtra, en la India, que tiene diez años de aplicación, permite a los trabajadores rurales sin empleo o subempleados obtener trabajo en proyectos de obras públicas o recibir asignaciones de subsistencia. Se mantienen anteproyectos listos para su uso inmediato en períodos de bajo empleo. Todos los adultos de las zonas rurales tienen garantizado un trabajo manual cerca de sus hogares dentro de los 15 días siguientes a su inscripción, o bien una asignación en efectivo de Rs 1 al día (\$0,12) por el tiempo desperdiciado si no se obtiene un empleo.

En el quinquenio que finalizó en marzo de 1979, el estado de Maharashtra gastó Rs 2.120 millones en obras públicas. De este total, el 53% se destinó a riego, el 27% al mejoramiento de la tierra, el 13%

a caminos y el 7% a silvicultura y otras obras. A diferencia de otros muchos planes de empleo rural, el plan de garantía del empleo logró combinar la generación de puestos de trabajo con la formación de capital productivo.

El Cuadro muestra que durante los cinco años transcurridos de 1973 a 1978 el desempleo rural en Maharashtra disminuyó en 21%, de 1,4 millones de personas a 1,1 millones, a pesar de un aumento de la población de 17%. La tasa general de desempleo disminuyó en 32% durante este período, a 5,2% de la fuerza laboral, en comparación con un 4% de disminución general para todo el país. Dado que el crecimiento agropecuario e industrial permaneció débil, gran parte del mejoramiento de la situación laboral en Maharashtra puede atribuirse al plan de garantía del empleo.

Desempleo en la fuerza de trabajo rural de Maharashtra (15 a 59 años), 1972-73 y 1977-78

Fuerza de trabajo rural	1972-73	1977-78	Variación porcentual
<i>Tasa de desempleo</i>			
Hombres	5,97	5,24	-16,0
Mujeres	6,34	5,20	-37,6
Total	7,65	5,22	-31,8
<i>Desempleo (millones de personas)</i>			
Hombres	0,64	0,55	-13,6
Mujeres	0,75	0,55	-27,4
Total	1,40	1,10	-21,1

alimentos y raciones de bajo costo. Se presta asimismo ayuda a las familias y las personas más vulnerables a través, normalmente, de programas de salud. Algunas de estas actividades se señalan en el Cuadro 7.2.

Desgraciadamente, las subvenciones de los alimentos y los planes de racionamiento son con frecuencia muy costosos, más que nada debido a que abarcan un espectro muy amplio. Se ayuda a los pobres, pero también a otros que están en condiciones de pagar sus propios alimentos. El apoyo político a estos programas es igualmente amplio, lo que hace en extremo difícil reducir su escala o alcance. Hay otras desventajas además: la regulación de los precios favorece a los consumidores y, por ende, reduce los incentivos para los agricultores; como resultado de ello, el ritmo de crecimiento de la producción interna de alimentos disminuye, aumentan las importaciones y se malgastan los recursos. Los cultivos alimentarios son tan importantes en la mayoría de los países de bajos ingresos que estas distorsiones pueden tener consecuencias macroeconómicas enormes. Las subvenciones, que en algunos países llegan hasta un 20% del presupuesto nacional, pueden impedir el crecimiento de la inversión en el sector agropecuario e incluso socavar la capacidad del gobierno para mantener el nivel de inversión del sector público en general.

Sin embargo, los planes de subvención de los alimentos pueden formularse de modo que su costo resulte relativamente bajo. Muchos gobiernos dirigen programas rigurosamente estructurados y con grupos beneficiarios específicos, en los que la habilitación para el acceso a ellos se basa en verificaciones de medios económicos o en procedimientos ad-

ministrativos, como la selección conforme a criterios de salud. El sistema de verificación de medios económicos y de cupones adoptado en Sri Lanka en 1979 ha reducido a la mitad el número de participantes, y en más de 50% los costos de las raciones alimentarias del Gobierno. Los sistemas de cupones, como los de Sri Lanka y Colombia, pueden identificar a grupos beneficiarios diferentes utilizando varios criterios, a saber, niveles de ingresos, necesidades especiales (como el embarazo) o tamaño de la familia y composición de ésta por edades. Los costos administrativos de determinación de los beneficiarios pueden reducirse utilizando mecanismos de selección automática. En los países donde los pobres están concentrados geográficamente, la determinación de los beneficiarios según la ubicación puede resultar eficaz en función de los costos. Los alimentos subvencionados se distribuyen sólo a ciertas comunidades o se restringen a ciertos tipos de almacenes que no frecuentan los relativamente acomodados.

Un método al que rara vez se recurre, aunque ofrece posibilidades, es el de la determinación de los beneficiarios según los productos básicos; ello entraña cambiar los precios relativos para estimular el consumo de alimentos nutritivos pero impopulares. El sorgo se vendió a la mitad del precio del trigo y del arroz en los almacenes de racionamiento de Bangladesh en 1979. Los participantes pobres, especialmente en las zonas rurales, compraron más sorgo, aumentando así las calorías de sus dietas. Los participantes de mayores recursos de la capital, sin embargo, prefirieron pagar el doble del precio del sorgo con el fin de obtener arroz o trigo.

Se ha demostrado en varios países que los programas de sub-

vención y distribución de alimentos han dado por resultado un mejor nivel de nutrición. China administra el sistema más grande del mundo de almacenamiento y distribución de alimentos (véase el Recuadro 7.4), habiendo logrado eliminar las hambrunas, reducir la desnutrición crónica y rebajar la tasa de mortalidad infantil a un nivel comparable al de algunos países desarrollados. En el estado de Kerala, en la India, y en Sri Lanka hay raciones al alcance de los pobres de los medios urbanos y rurales, característica que no es común en los programas de subvenciones de alimentos; estos esfuerzos han elevado la ingesta calórica de los participantes de bajos ingresos en 20% y sus ingresos en 15%.

Los programas orientados a las personas desnutridas pueden también ayudar a hacer frente a fluctuaciones periódicas en los suministros locales de alimentos, que de otra forma podrían resultar en hambrunas. Cambios pequeños en la producción, los ingresos o la distribución y precios de los alimentos pueden tener efectos dramáticos en la nutrición de las personas y en la economía local en general. Los pueblos y las ciudades quizás resulten marginalmente afectados por las sequías o las malas cosechas, pero en el campo los efectos pueden multiplicarse con celeridad. A medida que disminuye el poder adquisitivo rural, las limitadas existencias de alimentos son absorbidas por zonas con mayor poder adquisitivo. La inseguridad alimentaria es más bien consecuencia de unos ingresos insuficientes e inciertos que de la disponibilidad de alimentos (véase el Recuadro 7.5). Las guerras acentúan el problema al desbaratar los planes de cultivos, destruir bienes y crear atolladeros en el transporte y las comunicaciones.

Cuadro 7.2 Programas gubernamentales seleccionados de distribución de alimentos: cobertura, repercusiones y costo

Programa y país	Productos básicos afectados	Cobertura y determinación de beneficiarios	Repercusiones en los ingresos, el consumo y la nutrición	Costos presupuestarios (porcentaje del presupuesto o renta)	Observaciones
<i>Subvenciones generales, Egipto</i>					
Subvenciones abiertas para trigo, harina; distribución de otros artículos a través de almacenes de racionamiento	Trigo y productos derivados del trigo, maíz, frijoles, lentejas, arroz, productos lácteos, azúcar, té, aceites, carnes	Amplia cobertura, especialmente en las zonas urbanas; sin determinación de beneficiarios	Aumento del consumo de trigo y harina en 80% aproximadamente (1970-80); malnutrición y mortalidad infantil bajas para el nivel de ingresos per cápita de Egipto	Hasta 15% (1975); 9% a 12%, con 5% a 7% para pan (1976-81)	Impuesto implícito de aproximadamente 20% a los productores ha actuado como desincentivo; los alimentos subvencionados constituyen el 22% de la cuenta de importaciones de Egipto
<i>Subvenciones y racionamiento, Pakistán</i>					
Libretas de racionamiento; alimentos distribuidos a través de los almacenes de racionamiento; las cuotas varían según la disponibilidad y ubicación de los suministros	Harina de trigo (<i>atta</i>), racionamiento de azúcar; harina subvencionada considerada inferior, dando como resultado cierta medida de autoselección de beneficiarios	Cobertura limitada: alrededor de un tercio de la población, en su mayoría urbana y en parte rural, en zonas con déficit de alimentos; un almacén por cada 2.000 personas, pero los almacenes rurales abren con poca frecuencia y no todos suministran <i>atta</i> ; sin determinación de beneficiarios	El 69% del consumo de trigo de los grupos de ingresos bajos corresponde a los almacenes de racionamiento; de 9% a 14% de la ingesta calórica de las familias por debajo de los ingresos medianos se deriva del sistema de racionamiento (1976)	6% a 12% (fines del decenio de 1970); 3% a 6% (decenio de 1980)	Precios al productor demasiado bajos antes de 1977, limitando así la producción; ésta mejoró después de un aumento de precios de 23% en 1980; algunos indicios de nóminas de racionamiento abultadas
<i>Subvenciones y racionamiento, estado de Kerala, India</i>					
Libretas de racionamiento; alimentos distribuidos a través de almacenes de racionamiento	Arroz, trigo, aceite de cocinar, azúcar	Amplia cobertura de los almacenes de racionamiento tanto en zonas urbanas como rurales; sin determinación de beneficiarios en su mayor parte	El 20% de la ingesta calórica de las familias de ingresos bajos se deriva del arroz racionado; 56% del consumo total de arroz corresponde a los almacenes de racionamiento (66% en el caso de la población de ingresos bajos); el racionamiento se ha vinculado positivamente al nivel de nutrición infantil	Subvención del Gobierno Central equivalente a un promedio de 17% del presupuesto del estado (1973-76)	Un sistema de adquisiciones que favorece a los agricultores locales (en medida variable según el tamaño de la explotación agrícola) ha proporcionado apoyo en materia de precios y aumentado la equidad entre los productores de Kerala

Los gobiernos y los organismos internacionales de socorro afrontan las situaciones de hambruna distribuyendo alimentos directamente. Sus esfuerzos más recientes han sido generalmente eficaces y han reducido la frecuencia de las hambrunas. Cuando éstas ocurren, son el resultado tanto de una incapacidad para reconocer la

situación y reaccionar a ella con prontitud como de las deficiencias de los programas. No obstante, toda hambruna es inaceptable y la capacidad para enfrentarse al problema antes de que sus efectos lleguen a ser catastróficos es de vital importancia. Ello requiere lo siguiente:

- Un sistema eficaz de alerta

anticipada, junto con prontitud en el reconocimiento de la situación y en la reacción a ella.

- Mecanismos para adquisiciones de emergencia, ya sea mediante importaciones, ayuda alimentaria o compras prioritarias de suministros internos en las zonas prósperas del país.

- Redes eficaces de transporte

<i>Programa y país</i>	<i>Productos básicos afectados</i>	<i>Cobertura y determinación de beneficiarios</i>	<i>Repercusiones en los ingresos, el consumo y la nutrición</i>	<i>Costos presupuestarios (porcentaje del presupuesto o renta)</i>	<i>Observaciones</i>
<i>Subvenciones y racionamiento, Sri Lanka, antes de 1979</i>					
Libretas de racionamiento; alimentos distribuidos a través de las cooperativas	Arroz, harina de trigo, azúcar, alimentos lácteos para familias vulnerables	Amplia cobertura de los almacenes de racionamiento en zonas urbanas y rurales; sin determinación de beneficiarios en su mayor parte	Casi el 50% del consumo total de arroz corresponde a almacenes de racionamiento; 20% de la ingesta calórica y 14% de los ingresos se derivan de las raciones (1970); malnutrición y mortalidad infantil muy bajas para el nivel de ingresos per cápita de Sri Lanka	15% a 24% (decenio de 1970)	La necesidad en distribuir el arroz según un plan de racionamiento condujo a un sistema eficaz de adquisiciones gubernamentales, con algunos beneficios para los agricultores
<i>Sistema de cupones, Sri Lanka después de 1979</i>					
Cupones entregados, en base al tamaño y las edades de los miembros de las familias, a todas las personas con ingresos de menos de Rs 300	Surtido de nueve productos básicos alimentarios principales, siendo el arroz el más importante, o cupones que pueden depositarse como ahorro; se pueden utilizar cupones de querosén para la compra de alimentos	Cubre aproximadamente la mitad de la población que tiene ingresos más bajos, urbana y rural; determinación de beneficiarios bien hecha; según estudios, se estima que no se llega a un 10% de los necesitados; alrededor de 30% de los beneficiarios no son necesitados	Un 30% del consumo total de arroz corresponde a los almacenes de racionamiento; efectos sobre la ingesta calórica y los ingresos en 1979-81 semejantes a los anteriores a 1979; después de 1981, indicios de cierto empeoramiento de la nutrición cuando el valor de los cupones se redujo a la mitad debido a la inflación	11% a 14% (1980-81)	El cambio al sistema de cupones coincidió con la adopción de precios al productor a pleno costo, lo que aumentó aún más los beneficios para los agricultores; esfuerzos realizados para destinar específicamente otros programas de bienestar y empleo a los necesitados identificándolos mediante pruebas de verificación de medios económicos
<i>Sistema de cupones, Colombia</i>					
Cupones entregados a mujeres y niños vulnerables; determinación de beneficiarios a través del sistema de salud y según zonas geográficas	Alimentos fortificados; fideos, galletas, mezclas de verduras, alimentos de proteínas texturizadas; se considera la inclusión de alimentos básicos menos costosos	Cubre la mitad del país geográficamente; determinación de beneficiarios bien hecha; se llega a 200.000 familias (1980)	Mayor peso maternal durante el embarazo e incremento del peso de las criaturas al nacer	Menos de 1% (1980)	Empresas locales contribuyen con recursos para la producción de alimentos nutritivos

y distribución en las zonas rurales.

A pesar de la necesidad, muchos países de bajos ingresos no cuentan con la capacidad logística y administrativa ni las existencias de alimentos necesarias para una eficaz ayuda de emergencia. El apoyo internacional—de organizaciones privadas de voluntarios

y organismos oficiales, como el Programa Mundial de Alimentos—ha representado un intento por complementar las actividades nacionales. Dadas las difíciles condiciones en que deben funcionar, los esfuerzos internacionales han logrado generalmente muy buenos resultados. Su eficacia podría intensificarse mediante la

formación de una mayor capacidad de reacción a las emergencias en los propios países en desarrollo. Los donantes han comenzado a ofrecer ayuda para establecer sistemas más permanentes de seguridad alimentaria, por ejemplo, para el mejoramiento de los puertos y las instalaciones de almacenamiento, así como asistencia

Recuadro 7.4 Seguridad alimentaria en la China rural

La forma en que China aborda la cuestión de la seguridad alimentaria no puede adaptarse fácilmente a otros ambientes, ya que algunas de sus características son singularmente chinas. Lo más importante es que la seguridad alimentaria está incorporada en el sistema colectivo, lo que asegura que los equipos y brigadas de producción y otros grupos locales dan a sus miembros acceso prioritario a los artículos de primera necesidad. En la práctica, por lo tanto, aunque el Estado garantiza en última instancia la seguridad alimentaria, su intervención directa es mínima.

Dentro de una comunidad, los artículos de primera necesidad se aseguran principalmente a través de la asignación anual de ingresos colectivos. Todos reciben una ración básica, incluso aquellos que han obtenido una cantidad de "puntos de trabajo" inferior al promedio. Sin embargo, existe en la comunidad la obligación de trabajar: aun los ancianos encuentran por lo general algún trabajo liviano que realizar para obtener una parte de los ingresos comunitarios. (En la práctica, el sostén de los ancianos en la China rural parece además depender fuertemente de la secular tradición que hace a los hijos responsables del cuidado y mantenimiento de sus padres.) Las familias que sufren infortunios temporales, por ejemplo, debido a enfermedad, se endeudan con su colectividad (o, en algunos casos, le compran los artículos de primera necesidad utilizando ingresos provenientes de actividades familiares). Todas las colectividades están obligadas a mantener reservas de cereales en los niveles de brigada y de comuna. Muchas comunas mantienen también reservas en nombre del organismo estatal de alimentación o para forraje del ganado y el total normalmente basta para compensar una mala cosecha.

Estos mecanismos permiten al Minis-

terio de Alimentación actuar como proveedor de apoyo y tratar con las comunidades deficitarias como unidades, más bien que con los individuos y las familias. El ahorro por concepto de gastos administrativos es probablemente cuantioso. El Ministerio tiene también la responsabilidad general de las adquisiciones, la elaboración, el almacenamiento y la distribución estatales de unos 50 millones de toneladas de cereales todos los años. Estas tareas son desempeñadas a través de una red nacional de instalaciones locales (estaciones de administración de cereales) por un personal que, excluidos los trabajadores estacionales, asciende en total a más de dos millones de personas.

En un año normal, la mayoría de las colectividades deben vender cereales al Ministerio de Alimentación o pagar impuestos sobre su producción. Si la cosecha es mala, las cuotas de producción y los impuestos pueden abandonarse o reducirse; en 1979-80 el Ministerio registró pagos tributarios de 2,4 millones de toneladas.

Si en las comunidades aún escasean los alimentos, el Ministerio interviene directamente. Sus operaciones de socorro se ponen en marcha cuando se hace evidente que, incluso tomando en cuenta las reservas de cereales y los ingresos de excedentes de otros cultivos, la comunidad no podrá mantener una distribución de por lo menos 150 kg por persona al año (200 kg por persona en las zonas productoras de arroz), con el grano medido en su forma no elaborada.

Técnicamente, las comunidades por lo general piden préstamos para obtener cereales de socorro cuando no tienen capacidad para comprarlos. Sin embargo, algunas de las regiones más pobres de China necesitan cereales de socorro casi todos los años y su deuda acumulada sobrepasa con mucho los ingresos actua-

les. En último término, el factor determinante es la necesidad, más bien que la capacidad de pago (o de reembolso).

Además de los problemas crónicos de las regiones de ingresos bajos y deficitarias en alimentos, ocasionalmente asolan a China los desastres naturales. Por ejemplo, en 1980 las provincias de Hebei y Hubei, en China oriental, fueron azotadas por grandes inundaciones en algunas zonas y persistente sequía en otras. Las pérdidas de cultivos se aproximaron al 20% en los niveles provinciales, pero fueron mucho más elevadas en algunos lugares. Estas calamidades impulsaron a China a hacer su primera solicitud de ayuda de emergencia a la Oficina de las Naciones Unidas para el Socorro en Caso de Desastres.

No se han dado a conocer aún datos sobre el total de beneficiarios de los programas de socorro del Ministerio de Alimentación. Sin embargo, en 1979 aproximadamente el 12% de los equipos de producción, según informes, distribuyeron menos de 150 kg de cereales por persona; otro 10% informó haber distribuido de 150 kg a 180 kg por persona. La mayoría de los beneficiarios, quizás unos 150 millones de personas, cumplirían probablemente los requisitos para recibir socorro de acuerdo con los criterios del Ministerio de Alimentación. Este organismo informó haber distribuido unos tres millones de toneladas de cereales de socorro en 1979-80. Si el promedio de socorro por persona fue de 25 kg, estos datos representarían bastante más de 100 millones de beneficiarios. Este gran número de personas, yuxtapuesto a la espantosa ración suplementaria (la ración suministra más o menos 1.400 calorías al día), sirve para recalcar que China en la actualidad es todavía un país de bajos ingresos con un alto grado de pobreza rural.

técnica para incrementar la eficacia de las importaciones. Estas mejoras deberían contribuir a una reducción de los casos evitables de desnutrición en futuras emergencias.

La mayor parte de los programas para aliviar la pobreza rural y acrecentar la seguridad alimentaria son relativamente nuevos y reflejan la inquietud cada vez mayor respecto de la pobreza en el

decenio de 1970. Para hacer frente a los problemas, se han debido modificar las instituciones y sus programas, y en algunos casos crear otros. Aunque todos los programas tratan de abordar casi

Recuadro 7.5 La inseguridad de los ingresos es causa de hambrunas

¿Quiénes son las víctimas de las hambrunas? Según se desprende de un estudio realizado para la Organización Internacional del Trabajo, las hambrunas rara vez resultan simplemente de una reducción en la producción de alimentos, o afectan a todas las personas de una zona uniformemente. En 1943 en Bengala, en 1974 en Bangladesh y en 1973 en Etiopía, quienes más sufrieron de las hambrunas fueron los campesinos sin tierras—jornaleros empleados en la agricultura o que realizaban tareas no especializadas o semiespecializadas—y los pastores nómadas que debían trocar sus enflaquecidos animales por cereales de alto costo. En breve, los más vulnerables fueron aquellos cuya "capacidad de intercambio" había quedado eliminada o devaluada en gran medida por los sucesos que precedieron a la hambruna.

No fue la disminución de la disponibilidad de alimentos en sí misma lo que causó las hambrunas. En Bengala, las existencias de alimentos en 1943 eran más

bajas que en otros muchos años precedentes, pero eran más elevadas que en 1942 y estaban dentro de un margen normal de fluctuaciones. En Bangladesh, la disponibilidad de alimentos per cápita en 1974 era más bien mayor que en años anteriores. En Etiopía, por otro lado, una sequía redujo pronunciadamente el abastecimiento de alimentos en una zona muy confinada, pero de ningún modo inaccesible. Los mecanismos que causaron padecimiento a grupos marginales fueron de diversa índole. En Bengala, la inflación en época de guerra rebajó el valor real de los salarios, ya bastante bajos, con los cuales se podían adquirir muchos menos alimentos que antes. En Etiopía, los bajos rendimientos hicieron que los agricultores despidieran a los criados de las explotaciones agrícolas, no contrataran jornaleros y redujeran su demanda de otros servicios. Los precios de los alimentos no subieron, pero al perder sus empleos los pobres perdieron también su fuente de ingresos para comprar alimen-

tos. Problemas semejantes asolaron a la región del Sahel a comienzos del decenio de 1970. Los pastores nómadas vieron disminuir sus rebaños al tiempo que los precios de los animales bajaban y que había que vender más de ellos para poder comprar cereales. En Bangladesh, un largo período de inundaciones redujo de igual forma las oportunidades de empleo y, simultáneamente, los precios de los alimentos subieron y miles de personas murieron de hambre.

Las hambrunas son, por lo tanto, compatibles con suministros suficientes de alimentos dentro de un país o de regiones grandes. En Etiopía los suministros nacionales de alimentos no disminuyeron, pero hubo grupos grandes entre los pobres, especialmente los que no poseían tierras, que se hallaron en una posición extremadamente vulnerable a la repentina reducción de sus ingresos. En tales casos, y especialmente si los precios suben de improviso, estas personas son las que padecen hambre.

los mismos problemas de pobreza rural, las soluciones que se han adoptado han sido muy variadas. No existen modelos de aplicación general, pero la experiencia señala que la capacidad para aprender de los errores y hacer los ajustes adecuados es lo que distingue a los programas que logran buenos resultados de los demás.

El proceso de aprender de los errores incluye, sobre todo, adquirir mayor conciencia de los problemas de los pobres. Esto quiere decir que los programas deben formularse y ejecutarse de manera que estimulen la plena participación de las gentes del lugar, pues son ellas quienes conocen mejor que nadie sus pro-

pias necesidades y la forma de satisfacerlas. Los programas eficaces en función de los costos, sostenibles y que alcanzan a un gran número de personas producen buenos resultados gracias a que dan libre curso al considerable dinamismo y energía de los pobres.

8 Conclusiones

El progreso continuo del sector agropecuario es de vital importancia para el mundo en desarrollo, por diversas razones:

- Casi dos terceras partes de la población obtiene su subsistencia de la agricultura, como agricultores y trabajadores agrícolas. Estos grupos comprenden a la vasta mayoría de las personas más pobres del mundo.

- Es probable que la demanda de alimentos en los países en desarrollo, impulsada por el crecimiento de la población y de los ingresos, aumente en por lo menos un tercio durante el próximo decenio. Si además se logra incrementar más rápidamente las rentas de los grupos de ingresos más bajos y de los países de bajos ingresos, ese aumento podría ser mucho más pronunciado.

- Las exportaciones de productos agropecuarios representaron el 30% de los ingresos totales de exportación de mercancías en los últimos años del decenio de 1970. Tales productos siguen constituyendo la categoría principal de exportaciones para más de dos terceras partes de estos países. Los ingresos de exportación financian las importaciones necesarias para un crecimiento más rápido y, a su vez, un buen desempeño en el terreno de las exportaciones mejora el acceso a los mercados internacionales de capital.

- Finalmente, la interdependencia y complementariedad estructurales entre la agricultura y

los demás sectores indican que unos resultados deficientes en el sector agropecuario irán acompañados de un crecimiento deficiente en otros ámbitos de la economía. Esto reviste la mayor importancia en los países de bajos ingresos y predominantemente rurales, pero la información examinada en el Capítulo 5 señala que esas fuertes vinculaciones existen en muy diferentes condiciones y países. Uno de los ejemplos más vívidos es la experiencia de la mayoría de los países de Africa al Sur del Sahara en el decenio de 1970, en los que unos rendimientos agropecuarios deficientes contribuyeron en gran medida al deterioro de toda la economía.

La agricultura de los países en desarrollo ha experimentado adelantos muy notables durante los tres últimos decenios, con el respaldo de importantes investigaciones aplicadas a los cultivos alimentarios realizadas en esos mismos países. Los resultados de estas investigaciones se han difundido ya desde los laboratorios y las estaciones experimentales a millones de explotaciones agrícolas en decenas de países. Las nuevas semillas, combinadas con riego y fertilizantes, han incrementado los rendimientos y la producción de alimentos básicos. Estos adelantos, apodados la "revolución verde", son ya ampliamente conocidos; han transformado las vidas y perspectivas de

millones de personas y estimulado nuevas investigaciones.

A pesar de todos sus logros, la "revolución verde" no se ha producido aún en muchas partes del mundo. El crecimiento agropecuario ha variado en gran medida entre las principales regiones geográficas del mundo en desarrollo, de un país a otro dentro de cada región y de una zona a otra dentro de cada país. En algunos lugares ha sido espectacular; en otros cero. Cuando se suman los resultados, no hay lugar para sentirse satisfecho, en especial si se analizan paralelamente al aumento de la población; si bien la producción agropecuaria aumentó a un ritmo de casi 3% al año en los decenios de 1960 y 1970, apenas logró mantenerse por encima del crecimiento demográfico. La producción per cápita aumentó a razón de solamente 0,4% al año. Este promedio oculta diferencias pronunciadas, debido a que el crecimiento varió de 1,4% y 0,6% al año en Asia Sudoriental y América Latina, respectivamente, a muy poco o nada en los países de bajos ingresos. En Asia Meridional en conjunto, el crecimiento de la producción agropecuaria se mantuvo apenas a la par del ritmo de crecimiento de la población; en Africa, la producción per cápita aumentó a razón de un 0,2% anual durante el decenio de 1960, pero disminuyó efectivamente en 1,4% al año en el decenio de 1970.

Agricultura y crecimiento económico

En los países de ingresos medianos la transformación estructural, de una economía agraria a una industrial, se halla muy avanzada. Entre los progresos del sector agropecuario y el crecimiento del resto de la economía existe una acción recíproca. Cada vez más países de este grupo están a punto de alcanzar un hito importante: el comienzo de la disminución de la fuerza laboral empleada en el sector agropecuario, que anuncia las perspectivas de un aumento más rápido de la productividad y los ingresos de sus agricultores. En los países de bajos ingresos la agricultura tiene una influencia aún más importante sobre el crecimiento económico general, debido a que representa una proporción mucho mayor del PNB. En ellos, una importante tarea para la comunidad internacional y los gobiernos nacionales por igual es alcanzar tasas de crecimiento agropecuario más elevadas que las de aumento de la población. Esto es lo que ofrece las mejores esperanzas de reducir la pobreza e incrementar el desarrollo económico general.

Durante muchos años, las causas del crecimiento agropecuario fueron motivo de controversia y no se tenía una comprensión clara de ellas. Este ya no es el caso. Pruebas concluyentes y la experiencia respaldan ahora ciertas tesis fundamentales acerca del papel que los gobiernos y los propios agricultores deben cumplir para estimular este crecimiento. Para empezar con los agricultores, se puede decir confiadamente lo siguiente:

- Todos los agricultores, de escala pequeña, mediana y grande, responden a los incentivos económicos. Lejos de ser "campesinos aferrados a las tradiciones",

los agricultores han demostrado que comparten un discernimiento que contrapesa sobradamente las diferencias en sus condiciones sociales y ecológicas. En países con economía predominantemente de mercado, como Brasil y Kenya, al igual que en otros con economía de planificación centralizada, como China y Hungría, los agricultores han respondido a los incentivos económicos, superando en algunos casos las expectativas de los responsables de las políticas. Los agricultores de regadío de Asia Meridional reaccionaron en forma extraordinaria a los nuevos incentivos proporcionados por la "revolución verde". En las zonas de secano de Nigeria, los agricultores demostraron darse más cuenta de las limitaciones y las oportunidades que el personal de proyectos que elaboraba nuevos planes para ellos.

- Los agricultores contribuyen a la inversión en el sector agropecuario. Todos ellos, incluso los que explotan solamente unas cuantas hectáreas, ahorran una parte considerable de cualquier ingreso adicional y la invierten en sus fincas. Utilizan además su propio trabajo y el de sus familias para nivelar terrenos, plantar árboles, cavar zanjas y construir terrazas para arrozales, actividades todas que crean capital para aumentar la producción agropecuaria en el futuro. En Pakistán, por ejemplo, una mayor cantidad de agua para riego proviene de pozos entubados instalados en forma particular que de embalses construidos con fondos públicos.

- Los pequeños agricultores pueden ser en extremo productivos. Característicamente, sus explotaciones rinden más por hectárea que las de gran escala, a pesar de las desventajas, a menudo considerables, que se derivan de su limitado acceso a los servicios, mercados e insumos de

producción, como los fertilizantes. Por lo tanto, los programas y las políticas cuyo objetivo es hacer frente a estos problemas ofrecen apreciables beneficios económicos, así como mayores oportunidades de empleo e ingresos para los pobres.

Así pues, si se les ofrecen incentivos y los medios para aprovecharlos, los agricultores aumentarán la producción. Esto no significa que los gobiernos y otros organismos oficiales deban limitarse exclusivamente a establecer esos incentivos, pero hay varias cosas que los agricultores no pueden hacer por sí solos y que, en consecuencia, requieren la actuación del sector público:

- Debe darse más impulso a las investigaciones y a la tecnología y adaptarlas a las condiciones locales. La falta de mejoras tecnológicas adecuadas a las condiciones de Africa es una razón importante del deficiente rendimiento de ese continente hasta la fecha.

- Los programas de desarrollo rural han contribuido a superar los obstáculos que impedían el incremento de la producción agropecuaria y además han beneficiado a los pobres. Sin embargo, es preciso que los proyectos rurales reduzcan al mínimo las exigencias que imponen a la escasa capacidad administrativa y directiva de los países en desarrollo. Los proyectos más eficaces serán probablemente aquellos formulados en forma sencilla y que entrañen la participación de los agricultores locales en su concepción y ejecución.

- Se necesitan inversiones en gran escala en riego, transportes y redes de comercialización.

- En los casos en que las actividades agropecuarias han progresado poco, la causa ha sido a veces una estructura agraria desfavorable heredada del pasado. El

Nordeste del Brasil es sólo un ejemplo de una zona donde hay subempleo entre los labriegos sin tierras y los pequeños agricultores, en tanto que existen grandes extensiones de tierras subutilizadas en las grandes explotaciones agrícolas. En varios países, la reforma de la tenencia de la tierra ha cumplido una función valiosa en el aumento de la producción agropecuaria. La seguridad de tenencia es importante en todos los países; sin ella, los agricultores son renuentes a mejorar la tierra y a aprovechar su fertilidad a largo plazo.

La intervención gubernamental en la comercialización y el suministro de insumos puede ser fundamental en las primeras etapas del desarrollo, pero con frecuencia ha resultado contraproducente cuando se le ha permitido monopolizar esas funciones. La experiencia señala que en las economías mixtas se puede generalmente estimular al sector privado a asumir una parte importante de esas actividades, ejerciendo el gobierno principalmente un papel regulador.

Prioridades en materia de políticas

En consecuencia, el pasado ofrece una clara guía para el futuro: las limitaciones al crecimiento agropecuario no se encuentran en el comportamiento de los agricultores; ellos están dispuestos a trabajar con ahínco, a adoptar innovaciones lucrativas o a invertir de cara al futuro. Más bien, las limitaciones se han de buscar en el medio en que se desenvuelven los agricultores: la tecnología de que disponen, su acceso a la tierra, los incentivos a la producción y a las inversiones, la disponibilidad y los precios de materiales como los fertilizantes, el suministro de riego y las posibilidades de

comercializar su producción. En esta sección se examinan algunas de las cuestiones principales en materia de políticas relacionadas con esos aspectos.

Tecnología

En los países industriales, las investigaciones agropecuarias con apoyo de los gobiernos se remontan a mediados del siglo XIX. En contraste, las investigaciones sistemáticas sobre cultivos alimentarios en el mundo en desarrollo comenzaron apenas en los tres últimos decenios. Aparte de China, cuyos trabajos de investigación fueron autóctonos, los países en desarrollo han dependido de una combinación de esfuerzos internacionales y locales, y así seguirá siendo por un tiempo. Una estrategia adecuada entraña el fortalecimiento y la ampliación de la red actual de centros internacionales de investigaciones, para abarcar más cultivos y condiciones ecológicas. Los países más pequeños y pobres, es decir, los que tienen una capacidad mínima de realizar investigaciones agropecuarias, son los que dependen en mayor medida de las actividades internacionales en esa esfera. En todos los países en desarrollo, las investigaciones nacionales deben ampliarse considerablemente, haciendo hincapié en la adaptación de nuevas variedades a las circunstancias locales y en el aumento de su inmunidad a las enfermedades y los insectos.

Muchos países, especialmente de Africa, carecen aún de institutos eficaces de investigación en la escala que necesitan. Para remediar esto se requerirá la asistencia de donantes multilaterales y bilaterales. Además, es imperativo que los países donantes amplíen su apoyo al Grupo Consultivo sobre Investigaciones

Agronómicas Internacionales (GCI AI). El ritmo de actividades del GCI AI ha disminuido recientemente debido a la poca disposición de los donantes a aumentar sus contribuciones.

Incentivos a los productores

Es más que nada responsabilidad de los gobiernos asegurar que los precios de los productos y suministros agropecuarios no resulten distorsionados de tal forma que inhiban el crecimiento de la producción y los ingresos. Esto no quiere decir que la agricultura deba estar exenta de impuestos o que sus suministros deban subvencionarse; muy al contrario. En los países de bajos ingresos especialmente, el sector agropecuario representa la principal base tributaria. Los agricultores deben por lo tanto ayudar a financiar muchas actividades gubernamentales, entre las que se cuentan en lugar destacado las inversiones en infraestructura y riego, de las que han de beneficiarse ellos mismos. Tratándose de productos básicos como el té, el café y el cacao, cultivados principalmente para exportación y cuya demanda es más sensible a la calidad que al precio, es de sentido común desde el punto de vista económico que los gobiernos fijen impuestos a las exportaciones.

Por lo tanto, el problema no es si fijar o no impuestos a la agricultura, sino más bien cómo hacerlo y en qué cuantía. No hay respuestas fijas y sencillas a estas preguntas, aunque la experiencia y las investigaciones ya comienzan a proporcionar algunas pautas sobre las formas y niveles adecuados de tributación del sector agropecuario. Por ejemplo, es evidente que los impuestos a la exportación de bebidas tropicales se han fijado a un nivel demasiado elevado en algunos países

africanos y, en consecuencia, la producción se ha estancado e incluso ha disminuido y se han perdido algunos mercados, que han ganado otros exportadores.

Con frecuencia, los incentivos insuficientes son el resultado de políticas macroeconómicas, más bien que de las que atañen estrictamente a la agricultura. Una falla común son los tipos de cambio sobrevalorados, que reducen los precios que los agricultores reciben por los cultivos que se exportan y, al mismo tiempo, hacen más barato importar los productos agropecuarios. De esa forma, los tipos de cambio ejercen una acentuada presión bajista en los precios que reciben los agricultores. La determinación de los tipos de cambio en consonancia con las condiciones reales de los mercados reviste importancia crítica para la fijación adecuada de los precios agropecuarios.

Aunque pueden influir en los precios internos o determinarlos, los gobiernos de los países en desarrollo prácticamente no tienen control alguno sobre los precios internacionales. Con demasiada frecuencia éstos se fijan a niveles artificialmente bajos debido a la producción adicional de los agricultores subvencionados y amparados por barreras proteccionistas en los países industriales. También demasiado frecuentemente, los precios fluctúan más de lo que cabría esperar de los cambios en la oferta y la demanda, debido a que las políticas nacionales que aíslan a los mercados internos del mercado internacional hacen recaer sobre éste una proporción excesiva del ajuste del mercado. La eliminación de tales distorsiones aumentaría los incentivos para los agricultores de los países en desarrollo y estimularía además un crecimiento económico general más rápido, puesto que tantos de estos países

dependen aún fuertemente de las exportaciones de productos agropecuarios.

En lo que respecta a los precios de los insumos, la experiencia advierte en general en contra de las subvenciones. Los precios subvencionados de los fertilizantes pueden muy bien estimular a los agricultores a adoptar métodos de cultivo con utilización de este insumo en forma más rápida que de otro modo, pero esa no es razón suficiente para otorgar subvenciones. Los agricultores adoptan rápidamente los nuevos métodos que ofrecen una rentabilidad económica elevada, aun sin subvenciones. Además, éstas, una vez instituidas, son políticamente difíciles de rebajar o eliminar. El crédito también se subvenciona a menudo, en algunos casos a tipos reales de interés negativos. Tal práctica puede estimular las inversiones en la agricultura, pero con demasiada frecuencia éstas son de una índole equivocada: los tipos de interés subvencionados rebajan el costo efectivo de los bienes de capital y conducen a inversiones que desplazan mano de obra y que no se justifican allí donde ésta es abundante y el capital escasea. En todo caso, el crédito subvencionado rara vez llega a los pequeños agricultores, ya que generalmente lo acaparan en forma exclusiva los agricultores de mayor escala y más influyentes.

Inversiones agropecuarias

El progreso continuo de este sector depende en parte de inversiones públicas adicionales en programas de desarrollo agropecuario. Su rentabilidad económica es elevada, aunque podría aumentar más. Por ejemplo, hay pruebas concluyentes de que el agua se desperdicia debido a que los sistemas de riego están mal

diseñados y administrados. Estas deficiencias se analizaron en el Capítulo 6; corregirlas es sobre todo responsabilidad de los gobiernos nacionales.

Los servicios de transporte que llegan al nivel de las aldeas abren nuevos mercados a los agricultores y les permiten el acceso a insumos modernos a costos más bajos. Los mejores transportes tienen efectos directos derivados de su abaratamiento; hacen que aumenten los precios de los cultivos al nivel de la explotación agrícola y que se reduzcan los de los insumos. Tienen además un efecto indirecto; más comerciantes visitan las aldeas accesibles que las remotas y, como consecuencia, se aminora la influencia de los monopolios locales y mejoran los precios para los agricultores.

La infraestructura del transporte puede construirse y mantenerse de diversas formas; algunas requieren fuertes aportes de equipo extranjero costoso; otras utilizan la abundante mano de obra local. China es notable por su éxito en la movilización de la mano de obra local para realizar obras públicas rurales, pero hay otros ejemplos menos conocidos de experiencias con buenos resultados en culturas tan diversas como las de Indonesia, India, la República de Corea y Sri Lanka.

Por más que muchos países hayan proclamado a la agricultura y el desarrollo rural como las piedras angulares de sus planes de desarrollo, no deja de sorprender que la mayoría de los países en desarrollo hayan asignado sólo alrededor de 5% a 10% de sus presupuestos nacionales a la agricultura en los últimos años. Incluso los países de África al Sur del Sahara caen casi todos en esta categoría, a pesar de la importancia que reviste la agricultura en sus economías. En estos países, sin embargo, ha sido necesario hacer

mayores gastos en educación para ponerse al día y mantenerse a la par del rápido aumento del número de niños.

No se han hecho análisis a fondo de la rentabilidad económica global de los gastos gubernamentales en el sector agropecuario, pero la experiencia en materia de proyectos señala que la rentabilidad de las inversiones en él es, en general, tan grande como en los otros sectores. De hecho, en algunos países es considerablemente más elevada. Resulta inevitable la conclusión de que es necesario reconsiderar las prioridades relativas de los diferentes sectores en los países de bajos ingresos, si es que ha de mejorar el crecimiento de su producción agropecuaria.

Los países industriales tienen también una gran contribución que hacer a las inversiones agropecuarias en los países en desarrollo. En términos reales, la asistencia oficial a la agricultura aumentó en más del doble en 1978 con respecto a 1973, alcanzando una cifra aproximada de \$10.400 millones

(a precios de 1979). Desde entonces ha disminuido a algo menos de \$10.000 millones en 1979 y 1980. Los gobiernos de los países donantes están conscientes de que sus opciones en materia de gasto público son limitadas. La ayuda a su propia agricultura, sin embargo, es normalmente de ocho a diez veces mayor que su asistencia externa para desarrollo agropecuario.

Perspectivas

El aumento de la demanda de alimentos que se avecina tiene repercusiones profundas que van mucho más allá de la propia agricultura. Actualmente, sólo un 8% de los alimentos consumidos en los países en desarrollo y el 9% del total de los productos agropecuarios disponibles en ellos son suministrados por medio de importaciones. Pocos países podrían aumentar con rapidez estas proporciones sin enfrentar graves problemas de balanza de pagos. A fin de satisfacer la demanda

creciente de alimentos, deberán suministrar ellos mismos la mayor parte.

Un interrogante de importancia crítica para el futuro de cientos de millones de personas es si podrán o no hacer frente a este reto. Si el pasado ha de servir de guía, las mejoras de las políticas podrían lograr resultados notables. El aumento de la producción agropecuaria durante los dos últimos decenios ha echado por tierra las predicciones de hambrunas generalizadas que eran comunes en los decenios de 1950 y 1960. Ha refutado además la teoría malthusiana de que el crecimiento agropecuario está sujeto a leyes férreas que escapan al control del hombre. Si se puede mejorar la tecnología agrícola, movilizar recursos adicionales y adoptar políticas adecuadas en los países industriales y en desarrollo, se logrará un crecimiento agropecuario más rápido, el desarrollo económico—especialmente en los países más pobres—se acelerará y la pobreza se aminorará.

Nota bibliográfica

Para elaborar este Informe se ha recurrido a una gran variedad de estudios del Banco Mundial, así como a otros trabajos de investigación. Más abajo se indican brevemente las fuentes seleccionadas de datos que se han usado en cada capítulo y a continuación se presentan en una lista ordenada alfabéticamente. Las fuentes de datos del Banco Mundial comprenden documentos de política sectorial, investigaciones y análisis económicos en curso y estudios sectoriales, económicos y de proyectos correspondientes a los distintos países. Además, para el Informe de cada año se encomienda la elaboración de un conjunto de documentos de información básica cuya finalidad principal es sintetizar las publicaciones y los trabajos del Banco pertinentes. (Por esa razón, las fuentes citadas en esos documentos no se incluyen separadamente.) Muchos de los documentos de información básica se publican como documentos de trabajo del personal del Banco Mundial, que se pueden obtener gratuitamente de la Oficina de Publicaciones del Banco. Sin embargo, los puntos de vista expresados en ellos no son necesariamente los del Banco Mundial o los de este Informe.

Fuentes seleccionadas de datos, por capítulos

Capítulos 2, 3 y 4

Estos capítulos constituyen en gran parte una actualización del

amplio examen de la economía internacional presentado en el *Informe sobre el Desarrollo Mundial 1981*. Por consiguiente, muchas de las fuentes allí citadas son también pertinentes para el análisis de este año. Para los capítulos 2 y 3 se ha recurrido sustancialmente a los archivos de datos del Banco y a las estadísticas publicadas por otras organizaciones oficiales, como el FMI, la OCDE, y el GATT y los organismos especializados de las Naciones Unidas. El trabajo de Hardy y Kharas sobre el estado de transición de la economía mundial complementa el detallado análisis incluido en el Informe del año pasado. Las comparaciones internacionales del producto, de Kravis, Heston y Summers, se han usado en el análisis de las tendencias cambiantes de la actividad económica mundial. La labor realizada para el *Informe sobre el Desarrollo Mundial, 1980* ha servido de base para el examen del desarrollo de recursos humanos y del crecimiento a largo plazo. Las perspectivas para el decenio de 1980 se han estimado con base en los análisis de los componentes preparados por Swamy (remesas de divisas), Frank, Havrylyshyn, y Hughes y Waelbroeck (comercio), así como en modelos elaborados según los trabajos de Cheetham y otros autores de Waelbroeck y sus colaboradores.

Capítulo 5

El análisis del crecimiento agrícola en épocas recientes se basa

en los datos sobre producción alimentaria y agrícola de los distintos países proporcionados por la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO)—*Anuarios FAO de producción; La Agricultura: Hacia el Año 2000*, y en datos básicos elaborados para estos estudios— así como en datos del Banco Mundial correspondientes a las tasas de crecimiento globales y sectoriales del PIB. Los Cuadros 5.1 y 6.1 se derivan de los datos de esas fuentes, ordenados por países conforme a las agrupaciones regionales que utiliza el Banco Mundial.

El estrecho paralelismo entre las tasas de crecimiento de los sectores agropecuario e industrial y del PIB total surge de un análisis del desempeño, durante el período de 1960–80, de todos los países en desarrollo respecto de los cuales se disponía de datos suficientes. El análisis de la función cambiante de la agricultura en el proceso de desarrollo—el crecimiento de la producción, los cambios en la distribución de la producción y el consumo, y el relativo descenso de la participación de este sector en el nivel de empleo y de ingresos—se basa en la experiencia de los países durante esos dos decenios, en acontecimientos anteriores en materia de desarrollo (expuestos en trabajos de Lewis, Rostow, Kuznetz, Bairoch, y de Hayami y Ruttan) y en estudios sobre la transformación estructural (de Chenery, Clark, Kuznets, y de Johnson y Kilby). El desarrollo del comercio

de productos agropecuarios, especialmente el surgimiento de nuevos mercados para las exportaciones de estos productos por los países en desarrollo—en los países con economía de planificación centralizada y en los exportadores de petróleo—se basa en cintas de datos del GATT y la FAO relativos al comercio, en datos del Banco Mundial y en el trabajo de Kharas.

Los datos sobre los costos de las medidas de sostén y protección de la agricultura se han derivado de fuentes nacionales correspondientes a los países y grupos de países citados; por ejemplo, de la Comisión de las Comunidades Europeas y de los Departamentos de Agricultura y de Comercio de los Estados Unidos. Los coeficientes ajustados de protección nominal del Recuadro 5.3 se derivan de los estudios del Banco Mundial sobre los coeficientes de protección nominal, ajustados según el tipo de cambio de equilibrio estimado por el Banco para cada país.

Capítulo 6

El Banco Mundial ha financiado alrededor de 800 proyectos de desarrollo agrícola y rural en 70 países. El Capítulo 6 constituye una síntesis de su vasta experiencia en esa esfera. Aunque la mayor parte del material consultado no ha sido publicado, los documentos de política sectorial del Banco que tratan de la agricultura y el desarrollo rural, así como las actas de los simposios celebrados sobre el sector agropecuario, contienen análisis generales de la mayoría de los temas examinados en este capítulo.

La delimitación de las zonas de cultivo se basa en trabajos realizados inicialmente por el IFPRI con respecto a un pequeño número

de países. La cobertura se amplió a todos los países en desarrollo usando principalmente los datos del informe de la FAO sobre el *Proyecto de Zonas Agroecológicas*.

Los informes anuales del GCIAI y de los diversos centros internacionales de investigaciones, el documento de política del Banco Mundial sobre las investigaciones agronómicas y el documento de trabajo revisado por Carruthers ofrecen un panorama actualizado de las investigaciones agronómicas de los países en desarrollo.

Barker y otros autores examinan la evolución del riego en Asia, y Bottrall evalúa los resultados de proyectos seleccionados de riego en todas las regiones del mundo en desarrollo. Benor y Harrison presentan un examen general de los principios de la extensión agrícola, haciendo especial hincapié en el sistema de capacitación y visitas.

Capítulo 7

Al igual que en el Capítulo 6, para la redacción de este capítulo se ha recurrido mucho más a la experiencia práctica del Banco que a los trabajos de investigación publicados. La enumeración de las poblaciones pobres de las zonas rurales del mundo se basa en trabajos realizados para el *Informe sobre el Desarrollo Mundial, 1980* e incluye por primera vez estimaciones correspondientes a los países asiáticos con economía de planificación centralizada, basadas sobre todo en datos de los estudios económicos del Banco en China.

La información relativa a las estrategias para los pequeños agricultores y a la reforma agraria procede principalmente de la experiencia práctica del Banco, complementada por las investigaciones que ha patrocinado en el

Nordeste del Brasil (Kutcher y Scandizzo) y en el mundo en general (Berry y Cline). El examen de las obras públicas en el sector rural se deriva del trabajo de Burki y otros autores, y el análisis de la movilidad de los agricultores se basa en los estudios de Lipton, Lloyd, Perlman y Mohan.

Para analizar la situación de los trabajadores rurales que no poseen tierras y del desempleo rural no agrícola han sido importantes fuentes de datos los trabajos de Singh, Binswanger, Kifle, de Anderson y Leiserson, y de Chuta y Liedholm, así como los trabajos conexos de la Universidad del Estado de Michigan. El recuadro sobre el sistema de garantía del empleo en Maharashtra se basa en un estudio de Raj Krishna.

Respecto a los problemas de la nutrición y a la función que desempeñan los programas de subvención de alimentos, se han encontrado excelentes análisis generales en los informes del Consejo Mundial de la Alimentación y en los trabajos de Reutlinger y Selowsky, Davis, de Rogers y otros autores, y de Berg. La información relativa a programas concretos de subsidios se ha obtenido además de numerosos estudios económicos, incluidos los realizados por el Banco y los de Scobie, Taylor, Horton y Raff, Kumar, George, Gavan y Chandrasekara, Isenman (Sri Lanka), Levinson, y Karim y Levinson.

La interpretación de las causas de las hambrunas y de la inseguridad alimentaria local se ha basado en las teorías de Sen, Dando y Franke. El examen de los programas encaminados a aliviar estos problemas se deriva de los estudios de Clay y otros autores, Valdez, Currey, y de informes del Programa Mundial de Alimentos y de la FAO.

- Ahmed, Raisuddin. "Foodgrain Supply, Distribution, and Consumption Policies within a Dual Pricing Mechanism: A Case Study of Bangladesh". Informe de Investigaciones del IFPRI, No. 8. Washington, D.C., mayo de 1979.
- . "Política de precios agrícolas bajo complejas restricciones naturales y socioeconómicas: el caso de Bangladesh". Informe de Investigaciones del IFPRI, No. 27. Washington, D.C., octubre de 1981.
- Anderson, Dennis y Mark Leiserson. "Rural Nonfarm Employment in the Developing Countries". *Economic Development and Cultural Change*, Vol. 28, No. 2 (enero de 1980), págs. 227 a 248.
- Bairoch, Paul. *The Economic Development of the Third World since 1900*. Berkeley: University of California Press, 1975.
- Banco Mundial. "Proceedings of the Agricultural Sector Symposium". Washington, D.C., enero de 1980.
- . "Science and Technology in World Bank Operations". Washington, D.C., septiembre de 1980.
- . *World Tables*. Baltimore, Maryland: Johns Hopkins University Press, 1980.
- . "Promoting Increased Food Production in the 1980s". Proceedings of the Second Annual Agricultural Sector Symposium, Washington, D.C., enero de 1981.
- . "Approaches to Increasing Productivity in Agriculture". Proceedings of the Third Annual Agricultural Sector Symposium, Washington, D.C., enero de 1982.
- Banco Mundial, Departamento de Análisis y Proyecciones Económicas. *Development in a Changing Environment*. Documento de Trabajo del Personal del Banco Mundial*. De próxima publicación.
- Barker, Randolph y Ronnie Coffman. *Research and Technology Development for Problem Environments of Asia*. Documento de Trabajo del Personal del Banco Mundial*. De próxima publicación.
- Barker, Randolph, Gilbert Levine, Walter Coward y L.E. Small. *Irrigation in South and East Asia*. Documento de Trabajo del Personal del Banco Mundial*. De próxima publicación.
- Benor, Daniel y James Q. Harrison. *Extensión Agrícola: Sistema de Capacitación y Visitas*. Washington, D.C.: Banco Mundial, 1977.
- Berg, Alan. *Los Malnutridos: examen de políticas*. Serie sobre la pobreza y las necesidades básicas. Washington, D.C.: Banco Mundial, junio de 1981.
- Berry, Robert A. y W.R. Cline. *Agrarian Structure and Productivity in Developing Countries*, Baltimore, Maryland: Johns Hopkins University Press, 1978.
- Binswanger, Hans P. *The Economics of Tractors in South Asia: An Analytical Review*. Nueva York: Agricultural Development Council; Hyderabad: ICRISAT, 1978.
- . "The Nonfarm Components of Rural Development". Documento de Trabajo del Personal del Banco Mundial*. De próxima publicación.
- Bottrall, Anthony. *Comparative Study of the Management and Organization of Irrigation Projects*. Documento de Trabajo del Personal del Banco Mundial, No. 458. Washington, D.C., 1981.
- Burki, Shahid Javed, G.D. Davies, R.H. Hook y J.W. Thomas. *Public Works Programs in Developing Countries: A Comparative Analysis*. Documento de Trabajo del Personal del Banco Mundial, No. 224. Washington, D.C., 1976.
- Burniaux, J.M. "First Experiments with a World Agricultural Model in a General Equilibrium Framework". Discussion Paper No. 8205. CEME, Université Libre de Bruxelles, 1982.
- Carruthers, Ian, ed. *New Directions for Agricultural Research in Developing Countries*. Documento de Trabajo del Personal del Banco Mundial*. De próxima publicación.
- Carruthers, Ian y Roy Stoner. *Economic Aspects and Policy Issues in Groundwater Development*. Documento de Trabajo del Personal del Banco Mundial, No. 496. Washington, D.C., 1981.
- Clay, Edward y otros autores. *Food Policy Issues in Low-income Countries*. Documento de Trabajo del Personal del Banco Mundial, No. 473. Washington, D.C., 1981.
- Comisión de las Comunidades Europeas. *The Agricultural Situation in the Community, 1980 Report*. Bruselas-Luxemburgo, diciembre de 1980.
- Consejo Mundial de la Alimentación. "Hacia la erradicación del hambre: Programas de subsidios alimentarios y de distribución directa de alimentos". Informe del Director Ejecutivo, WFC/1980/3, 25 de febrero de 1980.
- . "Evaluación de algunos programas de subsidios alimentarios y de distribución directa de alimentos". Informe del Director Ejecutivo, WFC/1980/2/Add. 1, febrero de 1980.
- Currey, Bruce. "14 Equívocos acerca de la carestía". *Ceres*, No. 80, Vol. 14, No. 2 (marzo-abril de 1981).
- Cheetham, Russell J., Syamaprasad Gupta y Antonine Schwartz. *The Global Framework*. Documento de Trabajo del Personal del Banco Mundial, No. 355. Washington, D.C., 1979.
- Chenery, Hollis. *Cambio estructural y política de desarrollo*. Madrid: Editorial Tecnos, 1980.
- . "Restructuring the World Economy: Round II". *Foreign Affairs*, Vol. 59, No. 5 (verano de 1981), págs. 1102 a 1120.
- Chenery, Hollis y Moises Syrquin. *La estructura del crecimiento económico: un análisis para el período 1950-1970*. Madrid: Editorial Tecnos, 1978.
- Chuta, Enyinna y Carl Liedholm. *Rural Nonfarm Employment: A Review of the Art*. Rural Development Paper No. 4. East Lansing: Michigan State University, 1979.
- Dando, William A. *The Geography of Famine*. Nueva York: Wiley, 1980.
- Davis, Jeffrey M. "La función fiscal de los programas de subsidios para alimentos". *IMF Staff Papers*, Vol. 24, No. 1 (marzo de 1977), págs. 100 a 127.
- Day, Richard H. y Inderjit Singh. *Economic Development as an Adaptive Process: The Green Revolution in the Indian Punjab*. Nueva York: Cambridge University Press, 1977.

- Departamento de Agricultura de los Estados Unidos. *Agricultural Statistics*. Washington, D.C., 1960-81.
- Departamento de Comercio de los Estados Unidos, Oficina del Censo, *Statistical Abstract of the United States*. Washington, D.C., 1960-81.
- Feder, Gershon. *Adoption of Agricultural Innovations in Developing Countries: A Survey*. Documento de Trabajo del Personal del Banco Mundial No. 444. Washington, D.C., 1981.
- Frank, Isaiah. "Trade Policy Issues for the Developing Countries in the 1980's". Documento de Trabajo del Personal del Banco Mundial, No. 478. Washington, D.C., 1981.
- Gafsi, Salem. *Green Revolution: The Tunisian Experience*. Ciudad de México: CIMMYT, 1976.
- Gavan, James D. y Indrani Sri Chandrasekara. "The Impact of Public Foodgrain Distribution on Food Consumption and Welfare in Sri Lanka". Informe de Investigaciones del IFPRI, No. 13. Washington, D.C., diciembre de 1979.
- George, P.S. "Public Distribution of Foodgrains in Kerala - Income Distribution Implications and Effectiveness". Informe de Investigaciones del IFPRI, No. 7. Washington, D.C., marzo de 1979.
- Gerhart, John. *The Diffusion of Hybrid Maize in Western Kenya*. Ciudad de México: CIMMYT, 1975.
- Hardy, Chandra y Homi Kharas. *The World Economy in Transition*. Documento de Trabajo del Personal del Banco Mundial*. De próxima publicación.
- Havrylyshyn, Oli y Martin Wolf. *Trade among Developing Countries: Theory, Policy Issues, and Principal Trends*. Documento de Trabajo del Personal del Banco Mundial, No. 479. Washington, D.C., 1981.
- Hughes, Helen y Jean Waelbroeck. *Trade and Protection in the 1970s: Can the Growth of Developing Countries Continue in the 1980s?* Documento de Trabajo del Personal del Banco Mundial. De próxima publicación.
- Instituto Internacional de Investigaciones sobre Cultivos en los Trópicos Semiáridos (ICRISAT). *Socioeconomic Constraints to Development of Semi-Arid Tropical Agriculture*. Actas de un seminario internacional, Hyderabad, India, 19 a 23 de febrero de 1979. Patancheru, A.P., India: ICRISAT, 1980.
- Instituto Internacional de Investigaciones sobre el Arroz (IRRI). *Cropping Systems Research and Development for the Asian Rice Farmer*. Actas de un simposio, 21 a 24 de septiembre de 1976. Los Baños, Filipinas: IRRI, 1977.
- . *Economic Consequences of the New Rice Technology*. Los Baños, Filipinas: IRRI, 1978.
- Instituto Internacional de Investigaciones sobre Política Alimentaria (IFPRI) *Investment and Input Requirements for Accelerating Food Production in Low Income Countries by 1990*. Washington, D.C., 1979.
- . *Agricultural Protection in OECD Countries: Its Costs to Less Developed Countries*. Washington, D.C., 1980.
- . *Developed-Country Agricultural Policies and Developing Country Supplies*. Washington, D.C., 1980.
- Isenman, Paul. "Basic Needs: The Case of Sri Lanka". *World Development*, Vol. 8, No. 3 (marzo de 1980).
- Johnston, Bruce F. y Peter Kilby. *Agriculture and Structural Transformation*. Nueva York: Oxford University Press, 1975.
- Karim, R.M. y F.J. Levinson. "The Bangladesh Sorghum Experiment". *Food Policy*, No. 5 (1980).
- Kharas, Homi. *Agricultural Trade*. Documento de Trabajo del Personal del Banco Mundial*. De próxima publicación.
- Kifle, Henok. *Investigations of Mechanized Farming and Its Effects on Peasant Agriculture*. Publicación de CADU, No. 74. Assela, Etiopía: Chilalo Agricultural Development Unit, 1972.
- Kincaid, G.R. "Inflación y deuda externa de países en desarrollo". *Finanzas y Desarrollo*, Vol. 18, No. 4 (diciembre de 1981), págs. 45 a 48.
- Kravis, Irving B., Alan Heston y Robert Summers. *World Product and Income: International Comparisons of Real GDP*. International Comparison Project, Phase III. Baltimore, Maryland: Johns Hopkins University Press, 1982.
- Kumar, Shubh. "Impact of Subsidized Rice on Food Consumption and Nutrition in Kerala". Informe de Investigaciones del IFPRI, No. 5. Washington, D.C., enero de 1979.
- Kutcher, Gary P. y Pasquale L. Scandizzo. *The Agricultural Economy of Northeast Brazil*. Baltimore, Maryland: Johns Hopkins University Press, 1982.
- Kuznets, Simon. *Economic Growth of Nations*. Cambridge, Massachusetts: Harvard University Press, 1971.
- Levinson, F. James. "Toward Success in Combating Malnutrition: An Assessment of What Works". U.N. ACC-SCN 82/20. Nueva York: Naciones Unidas, febrero de 1982.
- Lewis, W. Arthur. *Growth and Fluctuations, 1870-1913*. Londres: Allen and Unwin, 1978.
- Lipton, Michael. "Rural Development and the Retention of the Rural Population in the Countryside of Developing Countries". Documento preparado para la Decimosegunda Conferencia del Institute for International Development and Cooperation (IICD), Ottawa, 29 de octubre de 1981.
- . "Migration from Rural Areas of Poor Countries: The Impact on Rural Productivity and Income Distribution". En Richard H. Sabot, ed. *Migration and the Labor Market in Developing Countries*. Boulder, Colorado: Westview, 1982.
- Lloyd, Peter C. *Slums of Hope? Shantytowns of the Third World*. Nueva York: St. Martin's, 1979.
- McInerney, John P. *The Technology of Rural Development*. Documento de Trabajo del Personal del Banco Mundial, No. 295. Washington, D.C., 1978.
- Mitra, Pradeep K. *An Analysis of Adjustment in Developing Countries*. Documento de Trabajo del Personal del Banco Mundial*. De próxima publicación.
- Mohan, Rakesh. *The People of Bogota: Who They Are, What They Earn, Where They Live*. Documento de Trabajo del Personal del Banco Mundial, No. 390. Washington, D.C., 1980.
- . *The Determinants of Labor Earnings in Developing Metropoli: Estimates from Bogota and Cali, Colombia*. Documento de Trabajo del Personal del Banco Mundial, No. 498. Washington, D.C., 1981.
- Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO). *La Agricultura hacia el Año 2000*. Roma, 1980.
- . *Boletín mensual FAO de estadística*. Roma, 1960-82.
- . *Anuario FAO de producción*. Roma, 1950-81.
- . *Informe del Proyecto de Zonas Agroecológicas*. Vol. 3. Roma, 1978-80.

- . *El estado mundial de la agricultura y la alimentación*. Roma, 1981.
- Perlman, Janice E. *The Myth of Marginality: Urban Poverty and Politics in Rio de Janeiro*. Berkeley: University of California Press, 1976.
- Reutlinger, Shlomo y Marcelo Selowsky. *Desnutrición y Pobreza: Magnitudes y Opciones de Política*. Madrid: Editorial Tecnos, 1977.
- Rogers, Beatrice y otros autores. "Consumer Food Price Subsidies". En *Nutrition Intervention in Developing Countries*. Harvard Institute for International Development. Cambridge, Massachusetts: Oelgeschlager, Gunn, and Hain, 1981.
- Rostow, W.W. *The World Economy*. Austin, Texas: University of Texas Press, 1978.
- . *Why the Poor Get Richer and the Rich Slow Down*. Austin, Texas: University of Texas Press, 1980.
- Scandizzo, Pasquale L. y Judith Graves. "The Alleviation of Malnutrition: Impact and Cost Effectiveness of Official Programs". Documento de Trabajo de la División de Economía y Políticas Agrícolas, No. 19. Washington, D.C.: Banco Mundial, Departamento de Agricultura y Desarrollo Rural, 1981.
- Scobie, Grant. "Política Gubernamental e Importaciones de Alimentos: El caso del trigo en Egipto". Informe de Investigaciones del IFPRI, No. 29. Washington, D.C., diciembre de 1981.
- Sen, Amartya. "Ingredients of Famine Analysis: Availability and Entitlements". *Quarterly Journal of Economics*, Vol. 96, No. 3 (agosto de 1981).
- . *Poverty and Famine: An Essay on Entitlement and Deprivation*. Oxford: Clarendon Press, 1981.
- Singh, Inderjit. *Small Farmers and the Landless in South Asia*. Publicación del Banco Mundial. De próxima aparición.
- Swamy, Gurushri. *International Migrant Workers' Remittances: Issues and Prospects*. Documento de Trabajo del Personal del Banco Mundial, No. 481. Washington, D.C., 1981.
- Taylor, Lance, Susan Horton y Daniel Raff. "Food Subsidy Programs: A Survey". Informe preliminar preparado para la Fundación Ford, diciembre de 1980.
- Unión Soviética, Oficina Central de Estadística. *The National Economy of the USSR*. Moscú, 1958-78.
- Valdez, Alberto, ed. *Food Security for Developing Countries*. Boulder, Colorado: Westview, 1981.
- Von Pischke, J.D., Dale W. Adams y Gordon Donald, eds. "Use and Abuse of Rural Financial Markets in Low Income Countries". Washington, D.C.: Banco Mundial, 1981.
- Vyas, V.S. *India's High Yielding Varieties Programme in Wheat, 1966-67 to 1971-72*. Ciudad de México: CIMMYT, 1975.
- Waelbroeck, Jean, J.M. Burniaux, G. Carrin y J. Gunning. *General Equilibrium Modeling of Global Adjustment*. Documento de Trabajo del Personal del Banco Mundial. De próxima publicación.
- Walters, Harry E. *Agricultural Development and Economic Growth*. Documento de Trabajo del Personal del Banco Mundial*. De próxima publicación.
- Winkelmann, Donald. *The Adoption of New Maize Technology in Plan Puebla, Mexico*. Ciudad de México: CIMMYT, 1976.

Un asterisco (*) después de una cita indica que el trabajo se preparó como parte de los documentos de información básica para este Informe.

**Indicadores
del
desarrollo mundial**

Indice

Clave	123
Introducción	124
Mapas	124
Cuadro 1. Indicadores básicos	132
Población □ Superficie □ PNB per cápita □ Inflación □ Alfabetización de adultos □ Esperanza de vida □ Producción de alimentos per cápita	
Cuadro 2. Crecimiento de la producción	134
PIB □ Agricultura □ Industria □ Manufacturas □ Servicios	
Cuadro 3. Estructura de la producción	136
PIB □ Agricultura □ Industria □ Manufacturas □ Servicios	
Cuadro 4. Crecimiento del consumo y la inversión	138
Consumo público □ Consumo privado □ Inversión interna bruta	
Cuadro 5. Estructura de la demanda	140
Consumo público □ Consumo privado □ Inversión interna bruta □ Ahorro interno bruto □ Exportaciones de bienes y servicios no atribuibles a factores □ Balanza de recursos	
Cuadro 6. Industrialización	142
Valor añadido en alimentos y agricultura □ en textiles y vestuario □ en maquinaria y equipo de transporte □ en productos químicos □ en otras manufacturas □ Valor añadido en la manufacturación □ Producción manufacturera bruta per cápita	
Cuadro 7. Energía comercial	144
Crecimiento de la producción de energía □ Crecimiento del consumo de energía □ Consumo de energía per cápita □ Importaciones de energía como porcentaje de las exportaciones de mercancías	
Cuadro 8. Crecimiento del comercio de mercancías	146
Valores de las exportaciones □ Valores de las importaciones □ Crecimiento de las exportaciones □ Crecimiento de las importaciones □ Relación de intercambio	
Cuadro 9. Estructura de las exportaciones de mercancías	148
Combustibles, minerales y metales □ Otros productos primarios □ Textiles y vestuario □ Maquinaria y equipo de transporte □ Otras manufacturas	
Cuadro 10. Estructura de las importaciones de mercancías	150
Alimentos □ Combustibles □ Otros productos primarios □ Maquinaria y equipo de transporte □ Otras manufacturas	
Cuadro 11. Origen y destino de las exportaciones de mercancías	152
Países industriales con economía de mercado □ Países industriales con economía no de mercado □ Países exportadores de petróleo de ingresos altos □ Países en desarrollo	

Cuadro 12. Origen y destino de las exportaciones de bienes manufacturados	154
Hacia países industriales con economía de mercado □ Hacia países industriales con economía no de mercado □ Hacia los exportadores de petróleo de ingresos altos □ Hacia países en desarrollo □ Valor de las exportaciones de bienes manufacturados	
Cuadro 13. Balanza de pagos y coeficientes del servicio de la deuda	156
Balanza en cuenta corriente □ Pagos de intereses sobre la deuda pública externa □ Servicio de la deuda como porcentaje del PNB □ como porcentaje de las exportaciones de bienes y servicios	
Cuadro 14. Corrientes de capital externo	158
Afluencia bruta de préstamos públicos y con garantía pública a plazos mediano y largo □ Reembolso del principal □ Afluencia neta de préstamos públicos y con garantía pública a plazos mediano y largo □ Inversión directa privada neta	
Cuadro 15. Deuda pública externa y reservas internacionales	160
Deuda pública externa pendiente y desembolsada □ como porcentaje del PNB □ Reservas internacionales brutas □ en meses de importaciones	
Cuadro 16. Asistencia oficial para el desarrollo concedida por miembros de la OCDE y de la OPEP	162
Montos en dólares □ como porcentaje del PNB del donante □ en monedas nacionales □ Corriente bilateral neta hacia países de bajos ingresos	
Cuadro 17. Crecimiento reciente de la población, proyecciones y población estacionaria hipotética	164
Crecimiento reciente de la población □ Proyecciones de la población □ Magnitud hipotética de la población estacionaria □ Año en que se presume que se alcanzará la tasa de reproducción neta de 1 □ Año en que se alcanzará la población estacionaria	
Cuadro 18. Indicadores demográficos y relacionados con la fecundidad	166
Tasa bruta de natalidad □ Tasa bruta de mortalidad □ Tasa de fecundidad total □ Porcentaje de mujeres casadas que utilizan anticonceptivos	
Cuadro 19. Fuerza de trabajo	168
Población en edad de trabajar □ Fuerza de trabajo en la agricultura □ en la industria □ en los servicios □ Crecimiento de la fuerza de trabajo: períodos recientes y proyección	
Table 20. Urbanización	170
Población urbana como porcentaje de la población total □ Crecimiento de la población urbana □ Porcentaje en la ciudad más grande □ en las ciudades de más de 500.000 habitantes □ Número de ciudades con más de 500.000 habitantes	
Cuadro 21. Indicadores relacionados con la esperanza de vida	172
Esperanza de vida al nacer □ Tasa de mortalidad de niños menores de 1 año □ de niños de 1 a 4 años de edad	

Cuadro 22. Indicadores relacionados con la salud	174
<hr/>	
Número de habitantes por médico □ por individuo de servicios de enfermería □ Porcentaje de la población con acceso a agua potable □ Suministro diario de calorías per cápita	
Cuadro 23. Educación	176
<hr/>	
Alumnos matriculados en escuela primaria como porcentaje del grupo de edades □ en escuela secundaria □ en establecimientos de educación superior □ Alfabetización de adultos	
Cuadro 24. Gastos en defensa y servicios sociales	178
<hr/>	
Gastos en defensa como porcentaje del PNB □ como porcentaje de los gastos del gobierno central □ Gastos del gobierno central per cápita en defensa □ en educación □ en salud	
Cuadro 25. Distribución del ingreso	180
<hr/>	
Participación porcentual en el ingreso familiar, por grupos de percentiles de las unidades familiares	
Notas técnicas	183
<hr/>	
Bibliografía de fuentes de los datos	196
<hr/>	

Clave

En cada cuadro se enumeran los países, dentro de su grupo, en orden ascendente del ingreso per cápita. Los números de referencia que indican ese orden se dan en la siguiente lista alfabética de países.

Las cifras que aparecen en las franjas de color son medidas de resumen para los grupos de países. La letra *p* después de la cifra indica que la medida es el promedio ponderado; la letra *m* que es la mediana, y la letra *t* que se trata del total.

.. No se dispone de datos.

(.) Menos de la mitad de la unidad indicada.

Todas las tasas de crecimiento se indican en cifras reales.

Las cifras en bastardilla se refieren a años o períodos distintos de los indicados.

Afganistán	10	Finlandia	106	Pakistán	27
Albania	58	Francia	113	Panamá	78
Alemania, República Federal de	118	Ghana	34	Papua Nueva Guinea	54
Alto Volta	15	Grecia	94	Paraguay	67
Angola	42	Guatemala	62	Perú	59
Arabia Saudita	98	Guinea	25	Polonia	120
Argelia	79	Haití	20	Portugal	85
Argentina	86	Honduras	44	Reino Unido	105
Australia	107	Hong Kong	92	República Arabe Siria	70
Austria	110	Hungría	122	República Centroafricana	26
Bangladesh	5	India	19	República Democrática Alemana	125
Bélgica	114	Indonesia	38	República Democrática Popular Lao	2
Benin	29	Irán	89	República Dominicana	64
Bhután	3	Iraq	90	Rumania	84
Birmania	9	Irlanda	101	Rwanda	14
Bolivia	46	Israel	96	Senegal	41
Brasil	80	Italia	103	Sierra Leona	22
Bulgaria	121	Jamaica	61	Singapur	95
Burundi	13	Japón	108	Somalia	8
Camerún	50	Jordania	71	Sri Lanka	21
Canadá	109	Kampuchea Democrática	1	Sudáfrica	83
Colombia	65	Kenya	35	Sudán	32
Congo, República Popular del	55	Kuwait	99	Suecia	117
Corea, República de	75	Lesotho	36	Suiza	119
Corea, República Popular Democrática de	69	Líbano	72	Tanzania	23
Costa de Marfil	63	Liberia	43	Tailandia	51
Costa Rica	77	Libia	97	Togo	33
Cuba	74	Madagascar	31	Trinidad y Tabago	93
Chad	4	Malasia	76	Túnez	68
Checoslovaquia	124	Malawi	17	Turquía	73
Chile	82	Malí	12	Uganda	28
China	24	Marruecos	56	Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas	123
Dinamarca	116	Mauritania	40	Uruguay	88
Ecuador	66	México	81	Venezuela	91
Egipto, República Arabe de	47	Mongolia	57	Viet Nam, República Socialista de	11
El Salvador	49	Mozambique	18	Yemen, República Arabe del	39
Emiratos Arabes Unidos	100	Nepal	7	Yemen, República Democrática Popular del	37
España	102	Nicaragua	53	Yugoslavia	87
Estados Unidos	111	Níger	30	Zaire	16
Etiopía	6	Nigeria	60	Zambia	45
Filipinas	52	Noruega	115	Zimbabwe	48
		Nueva Zelanda	104		
		Países Bajos	112		

Introducción

Los *Indicadores del desarrollo mundial* ofrecen información acerca de las principales características del desarrollo económico y social. En el transcurso del tiempo el Banco ha elaborado formatos estándar de datos para fines operacionales y su banco de datos se ha orientado cada vez más al suministro de insumos estadísticos destinados a la información y los documentos de circulación interna. La amplia gama de información estadística comparable a nivel in-

ternacional tiene por fin prestarse al análisis entre países.

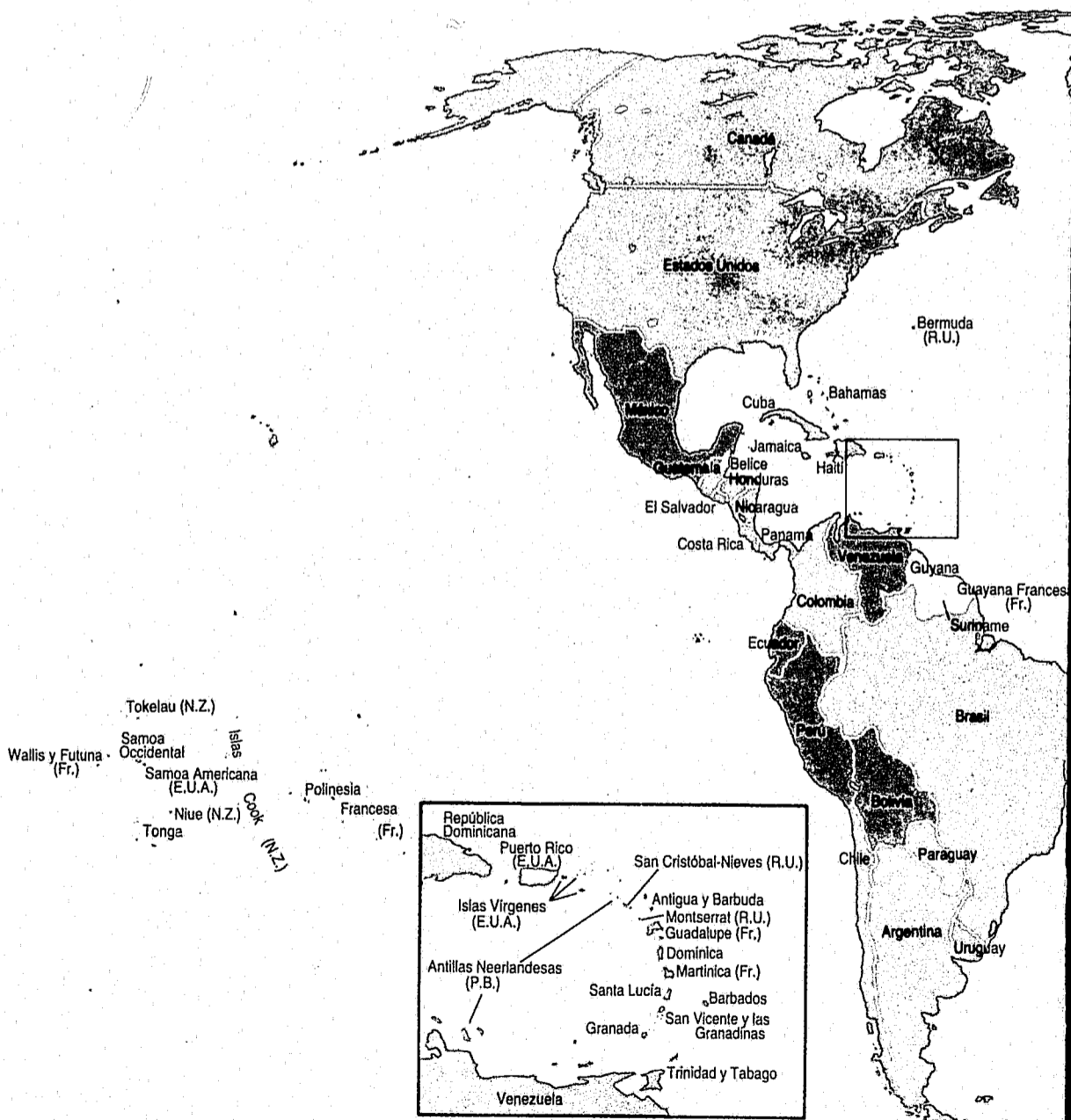
En su mayor parte, los datos recopilados por el Banco Mundial se refieren a sus países miembros en desarrollo, pero también se incluyen en los indicadores de datos comparables relativos a los países desarrollados con economía de mercado, debido a que son fácilmente obtenibles. Los datos sobre los países con economía no de mercado, pocos de los cuales son miembros del Banco Mun-

dial, se incluyen si es posible obtenerlos en forma que los haga comparables.

Se han hecho todos los esfuerzos posibles por normalizar conceptos, definiciones, cobertura y distribución cronológica, y por evaluar los datos básicos a fin de asegurar el mayor grado posible de comparabilidad. Desde la publicación de los primeros *Indicadores del desarrollo mundial*, en 1978, se ha progresado considerablemente, gracias a la utilización de

Grupos de países

- Países de bajos ingresos
- Importadores de petróleo de ingresos medianos
- Exportadores de petróleo de ingresos medianos
- Exportadores de petróleo de ingresos altos
- Países industriales con economía de mercado
- Países industriales con economía no de mercado
- No incluidos en los Indicadores



de crecimiento se dan en cifras reales que se computaron, a menos que se indique otra cosa, mediante el método de los mínimos cuadrados. Debido a que en este método se toman en cuenta todas las observaciones hechas en el período, las correspondientes tasas de crecimiento reflejan tendencias que no están excesivamente influidas por valores excepcionales. Las cantidades que figuran en bastardilla en los cuadros se refieren a años o períodos distintos de los indicados. Todas las cifras en dólares se dan en la moneda de los Estados Unidos.

Algunas diferencias entre las cifras dadas este año y las del año pasado reflejan no sólo actualizaciones, sino también modificaciones de las series históricas. Reflejan asimismo revisiones en los cálculos de la población sobre la base de nuevos datos obtenidos en estudios recientes y la serie de censos efectuados en 1980.

Los países incluidos en los *Indicadores del desarrollo mundial* se clasifican según el PNB per cápita. Esta clasificación es útil para distinguir a los países que se encuentran en diferentes etapas de desarrollo. Muchos de los incluidos se clasifican también según las características dominantes, por ejemplo, para distinguir a los importadores y los exportadores de petróleo y a los países industriales con economía de mercado y los que tienen una economía no de mercado. Las siguientes son las agrupaciones de países empleadas en los cuadros: 33 países en desarrollo de bajos ingresos, en los que el ingreso per cápita era de \$410 o menos en 1980; 63 países en desarrollo de ingresos medianos, con ingreso per cápita superior a \$410; 4 países exportadores de petróleo de ingresos altos; 19 países industriales con economía de mercado, y 6 países

industriales con economía no de mercado.

En esta edición se ha seguido en general el formato utilizado en años anteriores, aunque algunos de los países han sido reclasificados para reflejar cambios en sus niveles de ingreso. Dentro de cada grupo, los países se enumeran en orden ascendente del ingreso per cápita y esa es la ordenación que aparece en todos los cuadros. Los países sobre los que no se disponía de datos del PNB en 1980 han sido ubicados conforme a estimaciones. En la lista alfabética de la página anterior se da el número de referencia de cada país. En los cuadros no figuran los países cuya población es inferior a un millón de 2 habitantes, principalmente debido a que se carece de datos completos. En las notas técnicas correspondientes al Cuadro 1 se dan algunos indicadores básicos de 34 países pequeños que son miembros de las Naciones Unidas, del Banco Mundial o de ambas organizaciones.

Se han calculado medidas de resumen—totales, medianas o promedios ponderados—sobre los grupos de países únicamente cuando había suficientes datos o cuando fue posible obtener estadísticas significativas. Debido a que China e India influirían fuertemente en las medidas de resumen para todos los países de bajos ingresos, se dan también medidas de resumen para esos dos países juntos y para otros de bajos ingresos. Asimismo, puesto que el comercio del petróleo afecta a las características y el desempeño económicos de los países de ingresos medianos, se dan también medidas de resumen para los países importadores y exportadores de petróleo.

Las ponderaciones empleadas para el cálculo de las medidas se describen en las notas técnicas.

La letra *p* después de una medida de resumen indica que la cifra es un promedio ponderado, la letra *m* significa que se trata de la mediana y la letra *t* que es el total. La mediana es el valor central de un conjunto clasificado en orden de magnitudes. Puesto que la cobertura de países no es uniforme para todos los indicadores y la variación respecto de las tendencias centrales puede ser muy grande, el lector deberá actuar con cautela al comparar las medidas de resumen correspondientes a distintos indicadores, grupos de países y años o períodos.

También deberá tener cuidado el lector al comparar indicadores sobre distintos países. Si bien las estadísticas que aquí se presentan son tomadas de fuentes que en general se consideran las más autorizadas y dignas de confianza, algunas de ellas, especialmente las que describen características sociales y distribución del ingreso, están sujetas a considerable margen de error. A esto se agrega que las variadas prácticas nacionales hacen que en ciertos casos los datos no sean estrictamente comparables. Por consiguiente, los datos deben considerarse solamente como indicación de tendencias y como señalamientos de diferencias importantes entre países.

Para cualquier uso que se haga de los datos, es necesario remitirse a las notas técnicas. En ellas se reseñan los métodos, conceptos, definiciones y fuentes de los datos. En la bibliografía se dan detalles acerca de las fuentes de los datos, en las que se encontrarán definiciones y descripciones completas de los conceptos utilizados.

En la presente edición se incluyen por primera vez cinco mapas mundiales. El primero muestra los nombres de los países y las agrupaciones de los mismos, y los si-

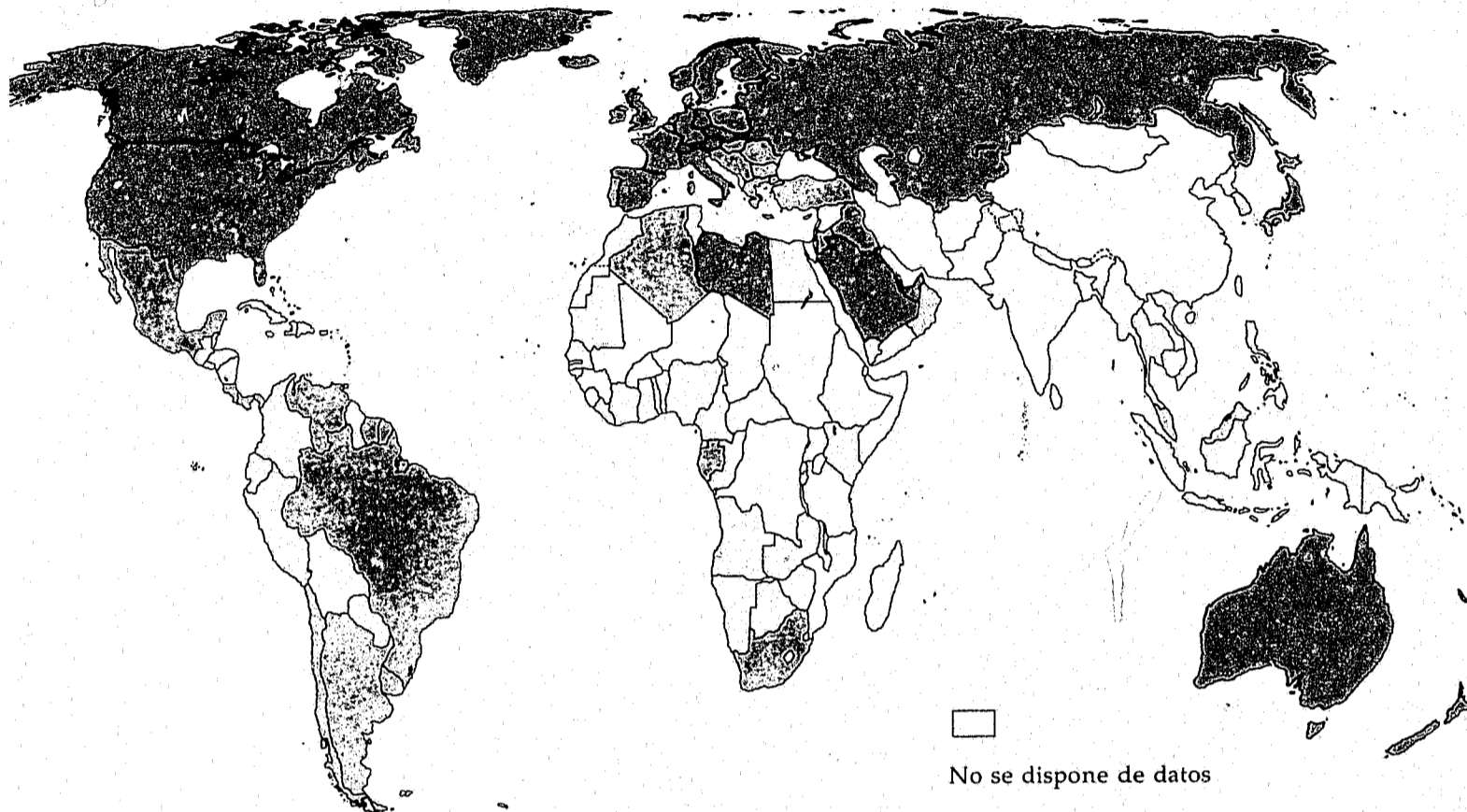
güentes ilustran la alfabetización de adultos, la esperanza de vida al nacer, el PNB per cápita y la parte que corresponde a la agricultura en el producto interno bruto (PIB). Para la elaboración de estos mapas se ha utilizado la proyección Eckert IV debido a que permite mantener superficies correctas de todos los países, si bien

a expensas de ciertas distorsiones en cuanto a forma, distancias y orientación. Los mapas han sido preparados exclusivamente para mayor comodidad de los lectores de este Informe; las denominaciones y las fronteras indicadas no suponen por parte del Banco Mundial y la Corporación Finan-

ciera Internacional ningún juicio sobre la situación jurídica de un territorio ni el apoyo o la aceptación de dichas fronteras.

Los *Indicadores del desarrollo mundial* han sido preparados por el Departamento de Análisis y Proyecciones Económicas, bajo la supervisión de Ramesh Chander.

PNB per cápita, 1980



Clave

\$0-\$420	\$1.420-	\$4.510-	
410	1.410	4.500	26.850

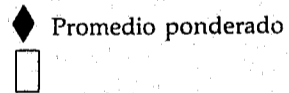


Grupos

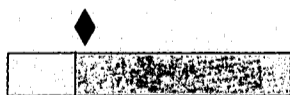
Escala del PNB per cápita (miles de dólares)

0 2 4 6 8 10 12 14 16

Países de bajos ingresos



Importadores de petróleo de ingresos medianos



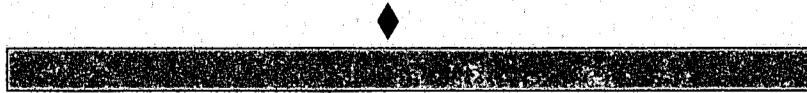
Exportadores de petróleo de ingresos medianos



Exportadores de petróleo de ingresos altos



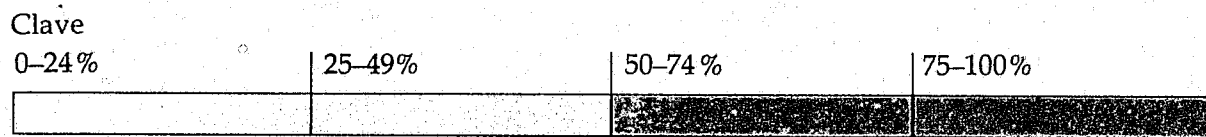
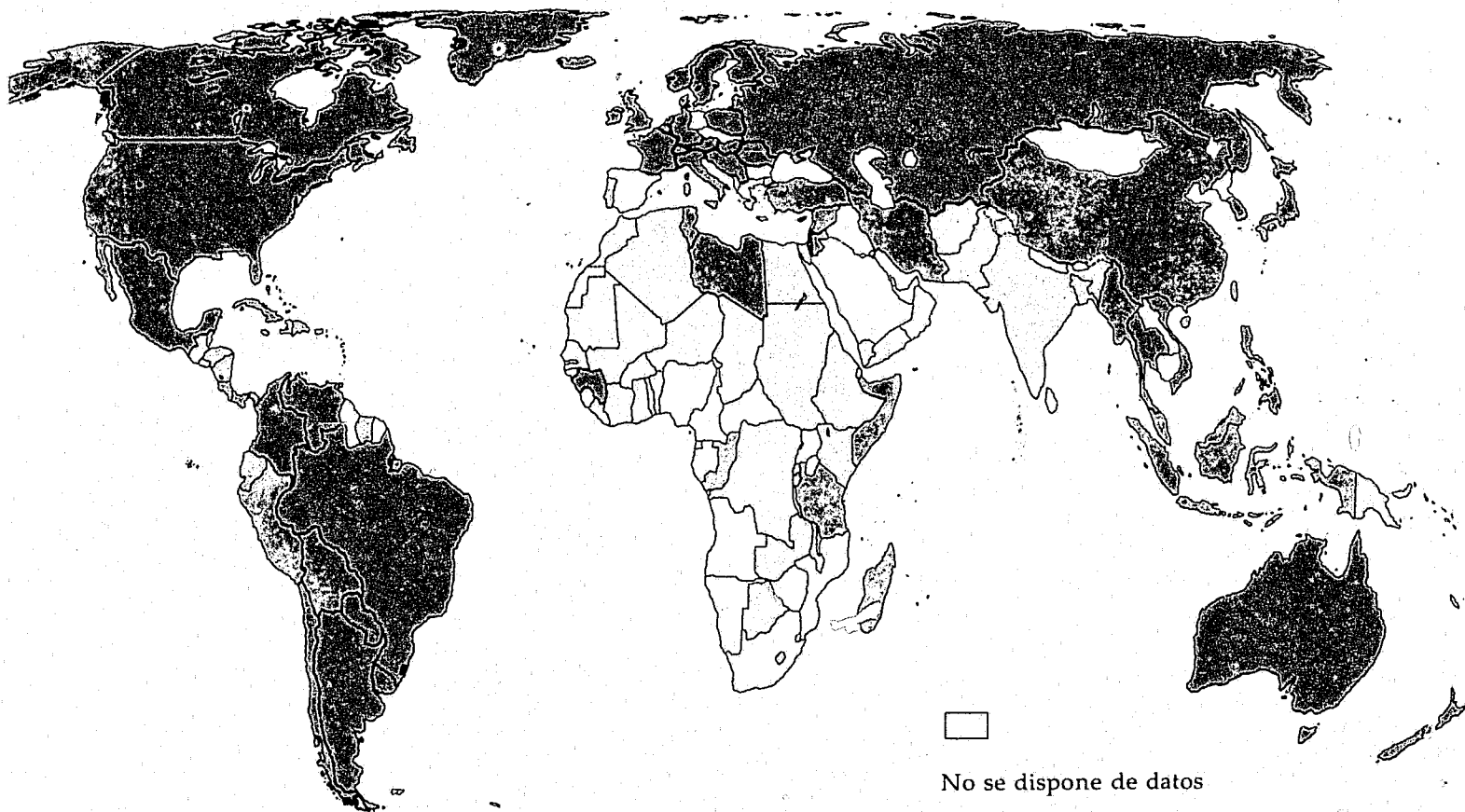
Países industriales con economía de mercado



Países industriales con economía no de mercado



Alfabetización de adultos, 1977



Grupos

Escala de alfabetización de adultos (porcentajes)

0 20 40 60 80 100

Países de bajos ingresos



Importadores de petróleo de ingresos medianos



Exportadores de petróleo de ingresos medianos



Exportadores de petróleo de ingresos altos



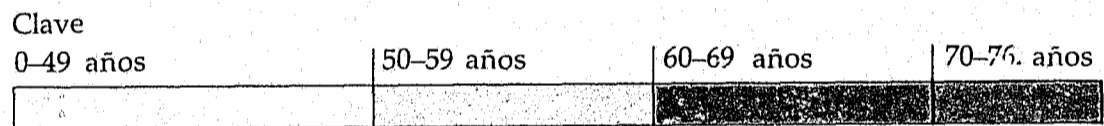
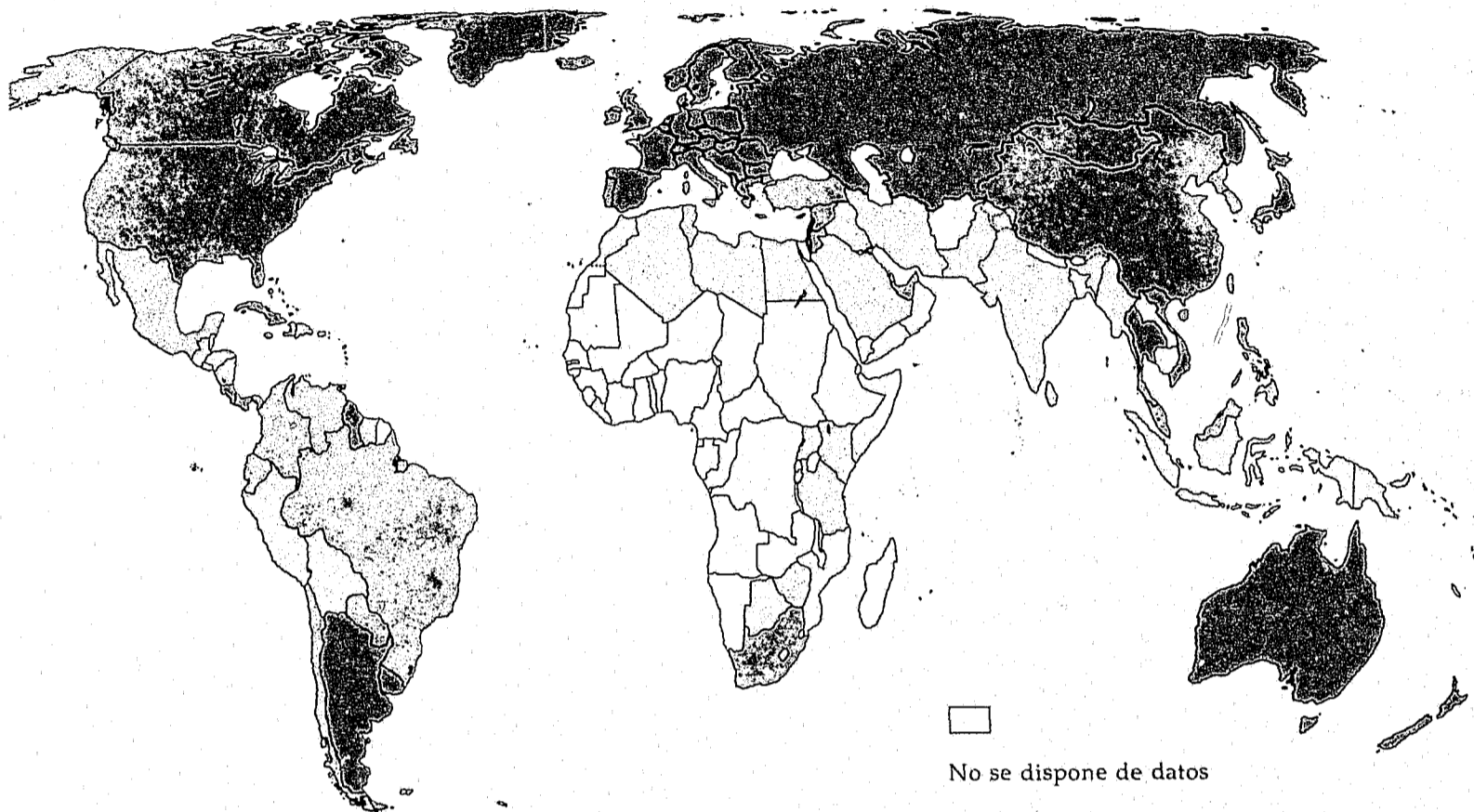
Países industriales con economía de mercado



Países industriales con economía no de mercado

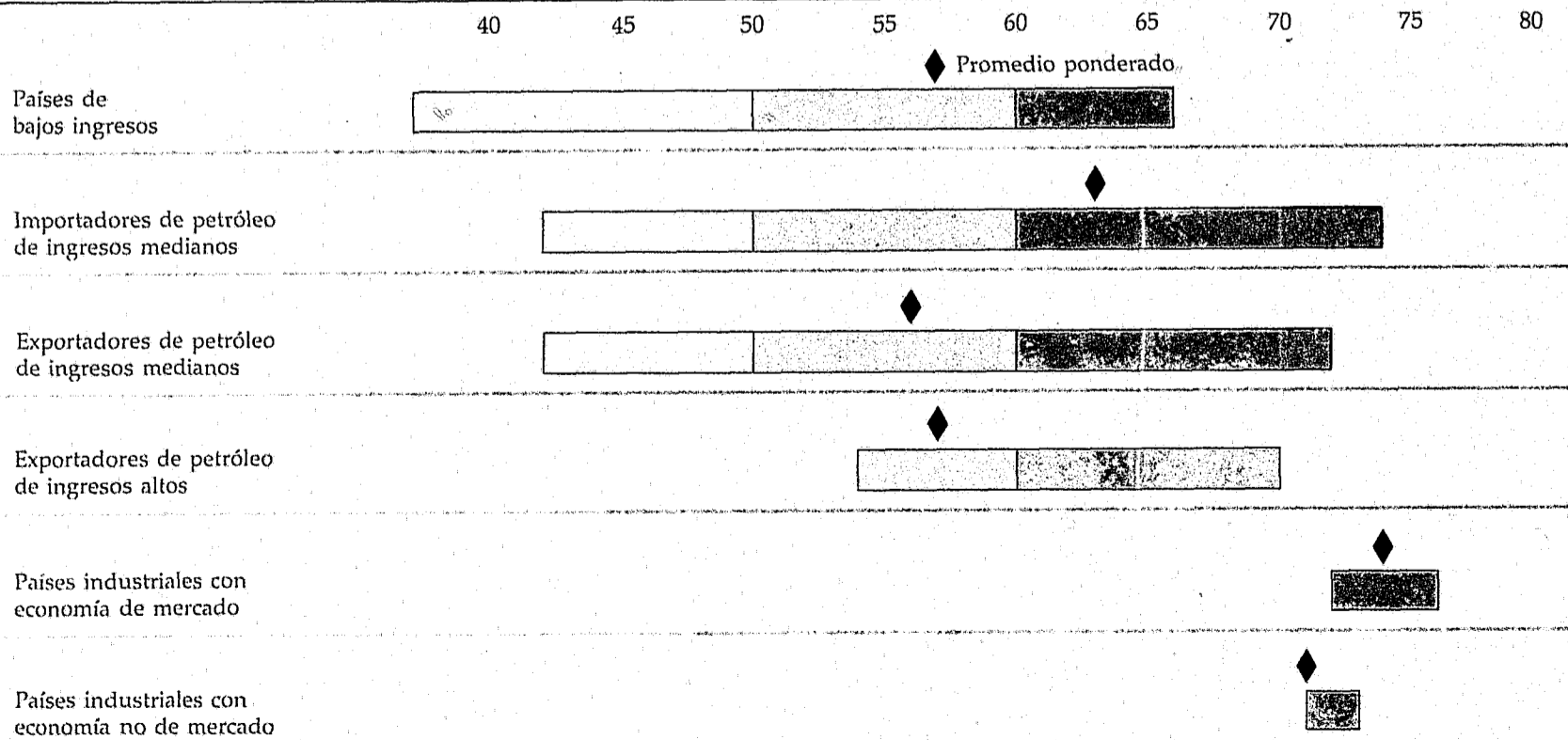


Esperanza de vida al nacer, 1980

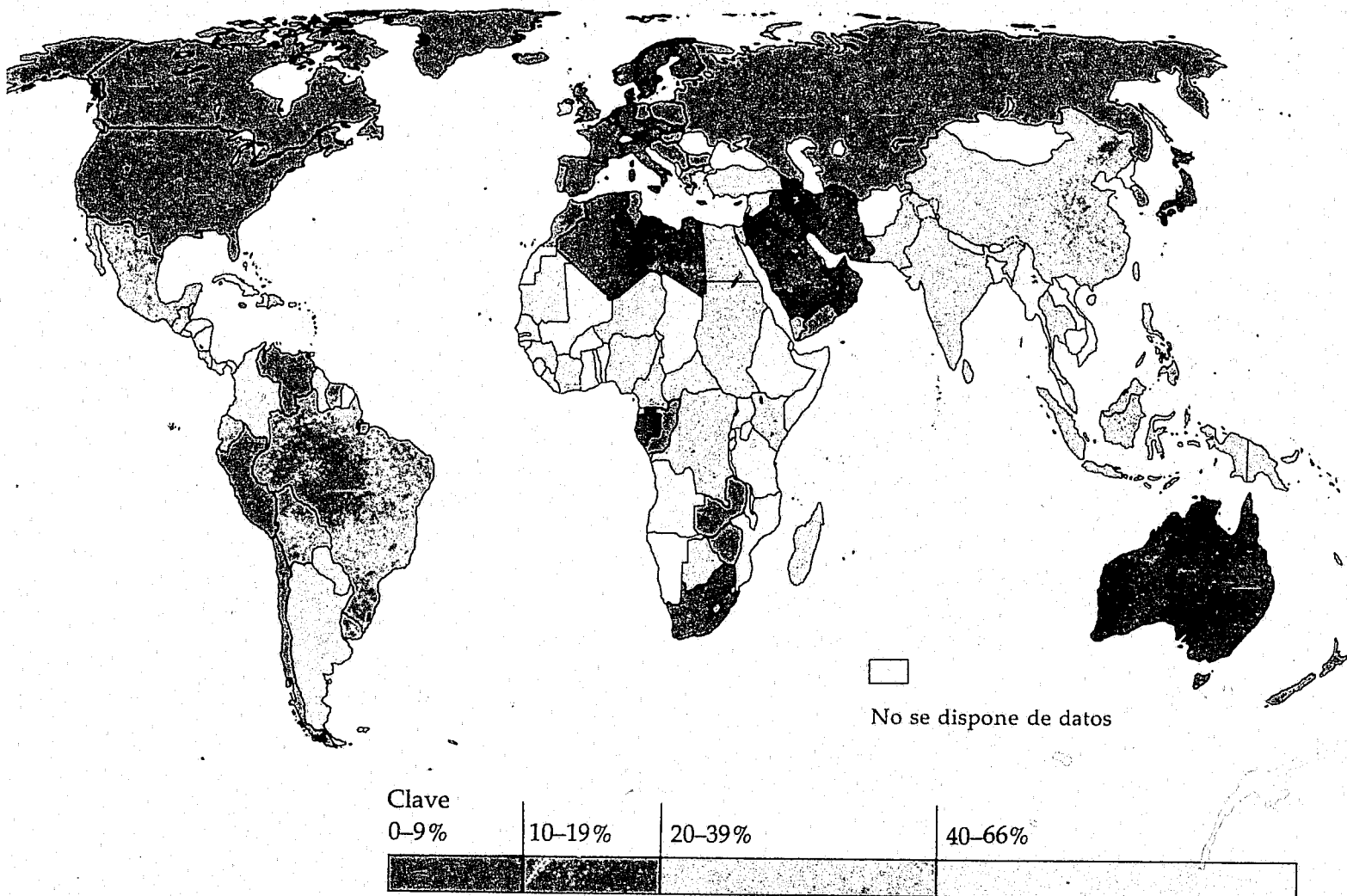


Grupos

Escala de esperanza de vida al nacer (años)

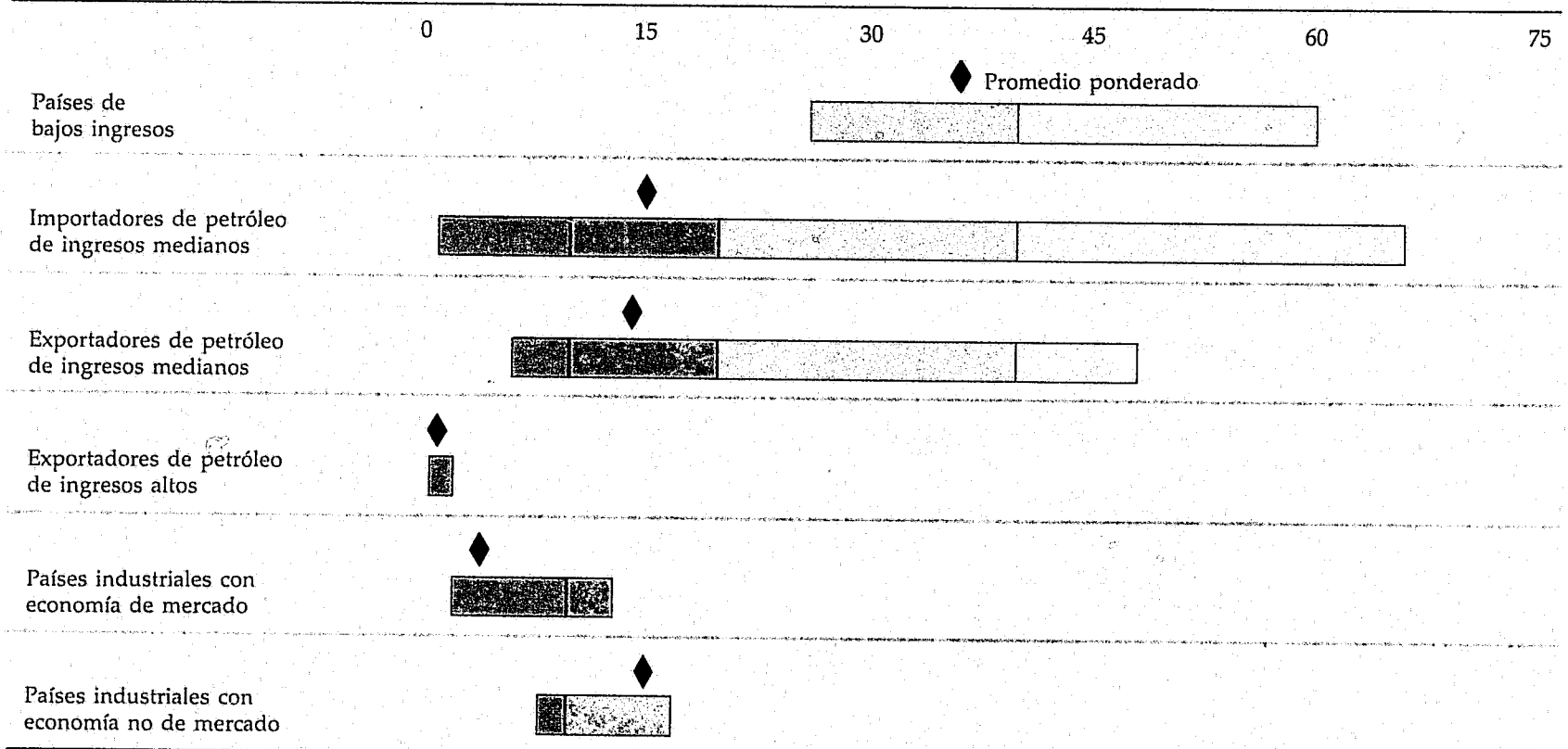


Participación del sector agropecuario en el PIB, 1980



Grupos

Escala de participación del sector agropecuario en el PIB (porcentajes)



Cuadro 1. Indicadores básicos

	Población (millones) Med. 1980	Superficie (miles de km ²)	PNB per cápita		Tasa anual media de inflación (porcentajes)		Tasa de alfabetiza- ción de adultos (porcen- tajes) 1977 ^d	Espe- ranza de vida al nacer (años) 1980	Promedio del índice de producción de alimentos per cápita (1969-71 = 100) 1978-80
			US\$ 1980	Promedio de creci- miento anual (porcen- tajes) 1960-80 ^a	1960-70 ^b	1970-80 ^c			
Países de bajos ingresos	2.160,9 t	30.714 t	260 p	1,2 p	3,2 m	11,2 m	50 p	57 p	106 p
China e India	1.649,9 t	12.819 t	270 p	54 p	59 p	110 p
Otros de bajos Ingresos	511,0 t	17.895 t	230 p	1,0 p	3,1 m	11,2 m	34 p	48 p	95 p
1 Kampuchea Democrática	6,9	181	3,8	41
2 República Dem. Pop. Lao	3,4	237	41	43	100
3 Bhután	1,3	47	80	-0,1	44	105
4 Chad	4,5	1.284	120	-1,8	4,6	7,8	15	41	91
5 Bangladesh	88,5	144	130	(.)	3,7	16,9	26	46	94
6 Etiopía	31,1	1.222	140	1,4	2,1	4,2	15	40	83
7 Nepal	14,6	141	140	0,2	7,7	8,6	19	44	88
8 Somalia	3,9	638	4,5	12,4	60	44	84
9 Birmania	34,8	677	170	1,2	2,7	11,2	70	54	99
10 Afganistán	15,9	648	11,9	..	12	37	95
11 Viet Nam	54,2	330	87	63	107
12 Malí	7,0	1.240	190	1,4	5,0	10,1	9	43	88
13 Burundi	4,1	28	200	2,5	2,8	11,8	23	42	99
14 Rwanda	5,2	26	200	1,5	13,1	14,2	50	45	106
15 Alto Volta	6,1	274	210	0,1	1,3	10,1	5	39	95
16 Zaire	28,3	2.345	220	0,2	29,9	32,2	58	47	88
17 Malawi	6,1	118	230	2,9	2,4	9,8	25	44	99
18 Mozambique	12,1	802	230	-0,1	2,8	11,2	28	47	75
19 India	673,2	3.288	240	1,4	7,1	8,5	36	52	101
20 Haití	5,0	28	270	0,5	4,0	9,4	23	53	92
21 Sri Lanka	14,7	66	270	2,4	1,8	12,6	85	66	121
22 Sierra Leona	3,5	72	280	(.)	2,7	11,6	..	47	86
23 Tanzania	18,7	945	280	1,9	1,8	11,9	66	52	92
24 China	976,7	9.561	290	66	64	116
25 Guinea	5,4	246	290	0,3	1,5	4,4	20	45	86
26 República Centroafricana	2,3	623	300	0,9	4,1	9,7	39	44	101
27 Pakistán	82,2	804	300	2,8	3,3	13,5	24	50	101
28 Uganda	12,6	236	300	-0,7	3,0	30,4	48	54	89
29 Benin	3,4	113	310	0,4	1,9	9,1	25	47	99
30 Níger	5,3	1.267	330	-1,6	2,1	12,2	5	43	93
31 Madagascar	8,7	587	350	-0,5	3,2	10,3	50	47	95
32 Sudán	18,7	2.506	410	-0,2	3,7	15,8	20	46	102
33 Togo	2,5	56	410	3,0	1,3	9,8	18	47	81
Países de ingresos medianos	1.138,8 t	41.614 t	1.400 p	3,8 p	2,7 m	13,2 m	65 p	60 p	108 p
Exportadores de petróleo	496,8 t	16.135 t	1.160 p	3,3 p	2,6 m	14,4 m	57 p	56 p	101 p
Importadores de petróleo	642,0 t	25.479 t	1.580 p	4,1 p	2,9 m	12,5 m	73 p	63 p	113 p
34 Ghana	11,7	239	420	-1,0	7,6	34,8	..	49	82
35 Kenya	15,9	583	420	2,7	1,5	11,0	50	55	86
36 Lesotho	1,3	30	420	6,1	2,7	11,6	52	51	91
37 Yemen, Rep. Dem. Pop. del	1,9	333	420	12,1	40	45	103
38 Indonesia	146,6	1.919	430	4,0	..	20,5	62	53	110
39 Yemen, Rep. Arabe del	7,0	195	430	4,5	..	16,1	21	42	94
40 Mauritania	1,5	1.031	440	1,6	1,6	9,6	17	43	76
41 Senegal	5,7	196	450	-0,3	1,7	7,6	10	43	89
42 Angola	7,1	1.247	470	-2,3	3,3	21,0	..	42	82
43 Liberia	1,9	111	530	1,5	1,9	9,6	25	54	98
44 Honduras	3,7	112	560	1,1	2,9	8,9	60	58	82
45 Zambia	5,8	753	560	0,2	7,6	8,1	44	49	95
46 Bolivia	5,6	1.099	570	2,1	3,5	22,3	63	50	106
47 Egipto	39,8	1.001	580	3,4	2,6	11,5	44	57	93
48 Zimbabue	7,4	391	630	0,7	1,3	8,8	74	55	97
49 El Salvador	4,5	21	660	1,6	0,5	11,3	62	63	119
50 Camerún	8,4	475	670	2,6	4,2	10,2	..	47	109
51 Tailandia	47,0	514	670	4,7	1,8	9,9	84	63	128
52 Filipinas	49,0	300	690	2,8	5,8	13,2	75	64	114
53 Nicaragua	2,6	130	740	0,9	1,8	13,1	90	56	95
54 Papua Nueva Guinea	3,0	462	780	2,8	3,6	8,8	32	51	106
55 Congo, Rep. Popular del	1,6	342	900	0,8	5,4	10,9	..	59	79
56 Marruecos	20,2	447	900	2,5	2,0	8,1	28	56	87
57 Mongolia	1,7	1.565	64	97
58 Albania	2,7	29	70	104
59 Perú	17,4	1.285	930	1,1	10,4	30,7	80	58	83
60 Nigeria	84,7	924	1.010	4,1	2,6	18,2	30	49	87
61 Jamaica	2,2	11	1.040	0,6	4,0	17,0	90	71	96
62 Guatemala	7,3	109	1.080	2,8	0,3	10,4	..	59	112
63 Costa de Marfil	8,3	322	1.150	2,5	2,8	13,2	41	47	107
64 República Dominicana	5,4	49	1.160	3,4	2,1	9,0	67	61	94
65 Colombia	26,7	1.139	1.180	3,0	11,9	22,0	..	63	122
66 Ecuador	8,0	284	1.270	4,5	..	14,4	81	61	95

	Población (millones) Med. 1980	Superficie (miles de km ²)	PNB per cápita			Tasa de alfabetiza- ción de adultos (porcen- tajos) 1977 ^d	Espe- ranza de vida al nacer (años) 1980	Promedio del índice de producción de alimentos per cápita (1969-71 = 100) 1978-80	
			US\$ 1980	Promedio de creci- miento anual (porcen- tajos) 1960-80 ^a	Tasa anual media de inflación (porcentajes) 1960-70 ^b 1970-80 ^c				
67 Paraguay	3,2	407	1.300	3,2	3,1	12,4	84	65	111
68 Túnez	6,4	164	1.310	4,8	3,6	7,7	62	60	120
69 Corea, Rep. Pop. Dem. de	18,3	121	65	133
70 República Árabe Siria	9,0	185	1.340	3,7	2,6	11,4	58	65	157
71 Jordania	3,2	98	1.420	5,7	70	61	89
72 Líbano	2,7	10	1,4	66	83
73 Turquía	44,9	781	1.470	3,6	5,6	29,7	60	62	111
74 Cuba	9,7	115	96	73	105
75 Corea, República de	38,2	98	1.520	7,0	17,4	19,8	93	65	130
76 Malasia	13,9	330	1.620	4,3	-0,3	7,5	..	64	116
77 Costa Rica	2,2	51	1.730	3,2	1,9	15,2	90	70	112
78 Paraimá	1,8	77	1.730	3,3	1,6	7,4	..	70	102
79 Argelia	18,9	2.382	1.870	3,2	2,7	13,3	35	56	80
80 Brasil	118,7	8.512	2.050	5,1	46,1	36,7	76	63	117
81 México	69,8	1.973	2.090	2,6	3,6	19,3	81	65	103
82 Chile	11,1	757	2.150	1,6	33,2	185,6	..	67	93
83 Sudáfrica	29,3	1.221	2.300	2,3	..	12,5	..	61	102
84 Rumania	22,2	238	2.340	8,6	-0,2	..	98	71	145
85 Portugal	9,8	92	2.370	5,0	3,0	16,6	..	71	78
86 Argentina	27,7	2.767	2.390	2,2	21,7	130,8	93	70	122
87 Yugoslavia	22,3	256	2.620	5,4	12,6	17,7	85	70	115
88 Uruguay	2,9	176	2.810	1,4	51,1	62,3	94	71	97
89 Irán	38,8	1.648	-0,5	20,1	50	59	112
90 Iraq	13,1	435	3.020	5,3	1,7	14,1	..	56	90
91 Venezuela	14,9	912	3.630	2,6	1,3	12,1	82	67	102
92 Hong Kong	5,1	1	4.240	6,8	2,4	8,2	90	74	53
93 Trinidad y Tabago	1,2	5	4.370	3,0	3,2	18,5	95	72	85
94 Grecia	9,6	132	4.380	5,8	3,2	14,4	..	74	122
95 Singapur	2,4	1	4.430	7,5	1,1	5,1	..	72	147
96 Israel	3,9	21	4.500	3,8	6,2	39,7	..	72	106
Países exportadores de petróleo de ingresos altos	14,4 t	4.012 t	12.630 p	6,3 p	..	18,4 m	25 p	57 p	..
97 Libia	3,0	1.760	8.640	5,2	5,2	18,4	..	56	139
98 Arabia Saudita	9,0	2.150	11.260	8,1	..	24,3	16	54	69
99 Kuwait	1,4	18	19.830	-1,1	..	18,4	60	70	..
100 Emiratos Arabes Unidos	1,0	84	26.850	4,3	56	63	..
Países industriales con economía de mercado	714,4 t	30.935 t	10.320 p	3,6 p	4,3 m	9,7 m	99 p	74 p	111 p
101 Irlanda	3,3	70	4.880	3,1	5,2	14,5	98	73	124
102 España	37,4	505	5.400	4,5	8,2	15,9	..	73	127
103 Italia	56,9	301	6.480	3,6	4,4	15,3	98	73	111
104 Nueva Zelanda	3,3	269	7.090	1,8	3,3	12,5	99	73	105
105 Reino Unido	55,9	245	7.920	2,2	4,1	14,4	99	73	118
106 Finlandia	4,9	337	9.720	4,0	5,6	12,3	100	73	105
107 Australia	14,5	7.687	9.820	2,7	3,1	11,5	100	74	123
108 Japón	116,8	372	9.890	7,1	4,9	7,5	99	76	93
109 Canadá	23,9	9.976	10.130	3,3	3,1	9,3	99	74	109
110 Austria	7,5	84	10.230	4,1	3,7	6,3	99	72	110
111 Estados Unidos	227,7	9.363	11.360	2,3	2,8	7,1	99	74	115
112 Países Bajos	14,1	41	11.470	3,2	5,4	8,4	99	75	127
113 Francia	53,5	547	11.730	3,9	4,2	9,7	99	74	115
114 Bélgica	9,8	31	12.180	3,8	3,6	7,6	99	73	107
115 Noruega	4,1	324	12.650	3,5	4,3	8,4	99	75	114
116 Dinamarca	5,1	43	12.350	3,3	5,5	9,7	99	75	110
117 Suecia	8,3	450	13.520	2,3	4,4	10,2	99	75	116
118 Alemania, Rep. Federal de	60,9	249	13.590	3,3	3,2	5,1	99	73	110
119 Suiza	6,5	41	16.440	1,9	4,4	5,0	99	75	115
Países industriales con economía no de mercado^e	353,3 t	23.155 t	4.640 p	4,2 p	100 p	71 p	109 p
120 Polonia	35,8	313	3.900	5,3	98	72	102
121 Bulgaria	9,0	111	4.150	5,6	73	114
122 Hungría	10,8	93	4.180	4,5	99	71	130
123 URSS	265,5	22.402	4.550	4,0	100	71	108
124 Checoslovaquia	15,3	128	5.920	4,0	71	115
125 República Dem. Alemana	16,9	108	7.180	4,7	72	126

a. Debido a que no se dispone de datos con respecto a los primeros años del decenio de 1960, las cifras que aparecen en bastardilla se refieren a períodos distintos de los indicados. b. Las cifras que aparecen en bastardilla se refieren a 1961-70, y no a 1960-70. c. Las cifras que aparecen en bastardilla se refieren a 1970-79, y no a 1970-80. d. Las cifras que aparecen en bastardilla se refieren a años distintos de los indicados. Véanse las notas técnicas. e. Véanse las notas técnicas.

Cuadro 2. Crecimiento de producción

Tasas medias de crecimiento anual (porcentajes)

	PIB		Agricultura		Industria		Manufacturas		Servicios	
	1960-70 ^a	1970-80 ^b	1960-70 ^a	1970-80 ^b	1960-70 ^a	1970-80 ^b	1960-70 ^a	1970-80 ^b	1960-70 ^a	1970-80 ^b
Países de bajos ingresos	4,4 p	4,6 p	2,2 m	2,2 m	7,0 m	3,6 m	6,3 m	3,7 m	4,2 m	4,5 m
China e India	4,5 p	4,9 p	1,8 m	2,6 m	8,3 m	6,6 m	3,9 m	4,5 m
Otros de bajos Ingresos	4,4 p	3,5 p	2,5 m	2,2 m	7,0 m	3,2 m	6,5 m	3,6 m	4,2 m	4,5 m
1 Kampuchea Democrática	3,1
2 República Dem. Pop. Lao
3 Bhután
4 Chad	0,5	-0,2	..	-0,3	..	1,1	..	0,8	..	-0,8
5 Bangladesh	3,7	3,9	2,7	2,2	8,0	9,5	6,6	11,8	4,2	4,9
6 Etiopía	4,4	2,0	2,2	0,7	7,4	1,4	8,0	2,4	7,8	4,2
7 Nepal	2,5	2,5	..	0,5
8 Somalia	1,0	3,4	-0,6	3,0	3,4	-2,6	4,0	-3,8	4,2	6,9
9 Birmania	2,7	4,6	4,1	4,3	3,1	5,2	3,7	4,4	1,5	4,7
10 Afganistán	2,0	4,5
11 Viet Nam
12 Malí	3,3	4,9	..	4,4	..	3,0	6,0
13 Burundi	4,4	2,8	..	1,8	..	7,8	..	5,3	..	3,0
14 Rwanda	2,7	4,1
15 Alto Volta	3,0	3,5	..	1,2	..	3,2	..	3,7	..	5,7
16 Zaire	3,4	0,1	..	1,2	..	-1,1	..	-1,5	..	0,7
17 Malawi	4,9	6,3	..	4,1	..	7,0	..	6,7	..	9,1
18 Mozambique	4,6	-2,9	2,1	-1,8	9,5	-5,6	6,6	-5,8	6,4	-3,0
19 India	3,4	3,6	1,9	1,9	5,4	4,5	4,7	5,0	4,6	5,2
20 Haití	-0,2	4,0	-0,6	2,2	0,1	8,3	-0,1	7,1	0,4	3,7
21 Sri Lanka	4,6	4,1	3,0	2,8	6,6	4,0	6,3	1,9	4,6	4,8
22 Sierra Leona	4,3	1,6	..	2,2	..	-3,8	..	3,8	..	4,2
23 Tanzania	6,0	4,9	..	4,9	..	1,9	..	3,6	..	5,9
24 China	5,2	5,8	1,6	3,2	11,2	8,7	3,1	3,7
25 Guinea	3,5	3,3
26 República Centroafricana	1,9	3,0	0,8	2,3	5,4	5,1	1,8	3,0
27 Pakistán	6,7	4,7	4,9	2,3	10,0	5,2	9,4	4,0	7,0	6,2
28 Uganda	5,6	-1,7	..	-0,9	..	-9,6	..	-9,1	..	-0,8
29 Benin	2,6	3,3
30 Níger	2,9	2,7	3,3	-3,7	13,9	11,3	(.)	6,9
31 Madagascar	2,9	0,3	..	0,1	..	1,0	0,1
32 Sudán	1,3	4,4	..	2,6	..	3,1	..	1,3	..	6,4
33 Togo	8,5	3,4	..	0,8	..	6,6	3,9
Países de ingresos medianos	5,9 p	5,6 p	3,5 m	2,9 m	7,4 m	6,6 m	6,8 m	6,4 m	5,4 m	5,9 m
Exportadores de petróleo	6,2 p	5,5 p	3,0 m	2,9 m	6,2 m	7,4 m	6,8 m	8,0 m	5,1 m	7,2 m
Importadores de petróleo	5,8 p	5,6 p	3,5 m	2,8 m	7,8 m	6,6 m	7,5 m	6,2 m	5,7 m	5,7 m
34 Ghana	2,1	-0,1	..	-1,2	..	-1,2	..	-2,9	..	1,0
35 Kenya	6,0	6,5	..	5,4	..	10,2	..	11,4	..	5,8
36 Lesotho	5,2	7,9	..	2,9	..	8,2	..	9,0	..	10,4
37 Yemen, Rep. Dem. Pop. del
38 Indonesia	3,9	7,6	2,7	3,8	5,2	11,1	3,3	12,8	4,8	9,2
39 Yemen, Rep. Arabe del	..	9,2	..	3,7	..	14,7	..	12,2	..	12,5
40 Mauritania	..	1,7	..	-1,1	..	(.)	..	0,2	..	6,8
41 Senegal	2,5	2,5	2,9	3,7	4,4	3,7	6,2	3,8	1,7	1,5
42 Angola	4,8	-9,2	4,0	-10,2	11,0	-3,9	7,2	-12,0	4,2	-10,9
43 Liberia	5,1	1,7	..	4,7	..	-0,2	..	8,0	..	1,9
44 Honduras	5,3	3,6	5,7	1,5	5,4	4,9	4,5	5,4	4,8	4,5
45 Zambia	5,0	0,7	..	1,8	..	0,1	..	0,4	..	1,2
46 Bolivia	5,2	4,8	3,0	3,1	6,2	4,3	5,4	6,0	5,4	5,7
47 Egipto	4,3	7,4	2,9	2,7	5,4	6,8	4,8	8,0	4,7	11,0
48 Zimbabwe	4,3	1,6	..	-0,5	..	1,8	..	2,8	..	2,1
49 El Salvador	5,9	4,1	3,0	2,8	8,5	5,0	8,8	4,1	6,5	4,3
50 Camerún	3,7	5,6	..	3,8	..	8,6	..	5,2	..	5,7
51 Tailandia	8,4	7,2	5,6	4,7	11,9	10,0	11,4	10,6	9,1	7,3
52 Filipinas	5,1	6,3	4,3	4,9	6,0	8,7	6,7	7,2	5,2	5,4
53 Nicaragua	7,3	0,9	7,8	3,1	10,4	2,2	11,4	2,9	5,8	-0,9
54 Papua Nueva Guinea	6,5	2,3
55 Congo, Rep. Popular del	2,7	3,1	1,0	1,7	7,0	4,0	6,8	..	2,1	3,1
56 Marruecos	4,4	5,6	4,7	0,8	4,2	6,6	4,2	5,8	4,4	6,6
57 Mongolia
58 Albania
59 Perú	4,9	3,0	3,7	(.)	5,0	3,7	5,7	3,2	5,3	3,5
60 Nigeria	3,1	6,5	-0,4	0,8	12,0	8,1	9,1	12,0	4,9	9,7
61 Jamaica	4,4	-1,1	1,5	0,7	4,8	-3,5	5,7	-2,2	4,7	0,1
62 Guatemala	5,6	5,7	4,3	4,6	7,8	7,6	8,2	6,2	5,5	5,6
63 Costa de Marfil	8,0	6,7	4,2	3,4	11,5	10,5	11,6	7,2	9,7	7,0
64 República Dominicana	4,5	6,6	2,1	3,1	6,0	8,3	5,0	6,4	5,0	7,0
65 Colombia	5,1	5,9	3,5	4,9	6,0	4,9	5,7	6,3	5,7	7,0
66 Ecuador	..	8,8	..	2,4	..	12,1	..	9,8	..	9,4

Tasas medias de crecimiento anual (porcentajes)

	PIB		Agricultura		Industria		Manufacturas		Servicios	
	1960-70 ^a	1970-80 ^b	1960-70 ^a	1970-80 ^b	1960-70 ^a	1970-80 ^b	1960-70 ^a	1970-80 ^b	1960-70 ^a	1970-80 ^b
	67 Paraguay	4,2	8,6	..	6,9	..	10,6	..	7,9	..
68 Túnez	4,7	7,5	2,0	4,9	8,2	9,0	7,8	11,2	4,5	7,8
69 Corea, Rep. Pop. Dem. de
70 República Árabe Siria	4,6	10,0	..	8,2	..	9,6	..	7,9	..	10,8
71 Jordania
72 Líbano	4,9	..	6,3	..	4,5	..	5,0	..	4,8	..
73 Turquía	6,0	5,9	2,5	3,4	9,6	6,6	10,9	6,1	6,9	6,8
74 Cuba
75 Corea, República de	8,6	9,5	4,4	3,2	17,2	15,4	17,6	16,6	8,9	8,5
76 Malasia	6,5	7,8	..	5,1	..	9,7	..	11,8	..	8,2
77 Costa Rica	6,5	5,8	5,7	2,5	9,4	8,3	10,6	7,9	5,7	5,9
78 Panamá	7,8	4,0	5,7	1,9	10,1	1,9	10,5	0,8	7,6	5,6
79 Argelia	4,3	7,0	0,1	3,1	11,6	7,9	7,8	11,4	-1,0	6,3
80 Brasil	5,4	8,4	..	4,9	..	9,3	..	10,3	..	8,4
81 México	7,2	5,2	3,8	2,3	9,1	6,6	9,0	5,9	6,9	4,9
82 Chile	4,5	2,4	2,6	2,3	4,8	0,2	5,5	-0,5	4,6	4,1
83 Sudáfrica	6,3	3,6
84 Rumania	8,6	8,6	1,7	5,7	12,8	9,7
85 Portugal	6,2	4,6	1,3	-0,9	8,8	4,5	8,9	4,5	5,9	6,2
86 Argentina	4,2	2,2	2,2	2,6	5,9	1,8	5,7	1,0	3,4	2,6
87 Yugoslavia	5,8	5,8	3,3	2,8	6,2	7,1	5,7	7,3	6,9	5,5
88 Uruguay	1,2	3,5	1,9	0,2	1,1	5,2	1,5	4,1	1,0	3,6
89 Irán	11,3	2,5	4,4	..	13,4	..	12,0	..	10,0	..
90 Iraq	6,1	12,1	5,7	..	4,7	..	5,9	..	8,3	..
91 Venezuela	6,0	5,0	5,8	3,8	4,6	3,0	6,4	5,7	7,3	6,5
92 Hong Kong	10,0	9,3	..	-4,6	9,3
93 Trinidad y Tabago	4,0	5,1
94 Grecia	6,9	4,9	3,5	1,7	9,4	5,3	10,2	6,4	7,1	5,7
95 Singapur	8,8	8,5	5,0	1,8	12,5	8,8	13,0	9,6	7,7	8,5
96 Israel	8,1	4,1
Países exportadores de petróleo de ingresos altos	..	5,3 p	..	7,4 m	..	-1,8 m	..	9,2 m	..	12,2 m
97 Libia	24,4	2,2	..	11,1	..	-2,3	..	18,9	..	17,2
98 Arabia Saudita	..	10,6	..	5,3	..	10,2	..	6,5	..	12,2
99 Kuwait	5,7	2,5	..	7,4	..	-1,8	..	9,2	..	10,0
100 Emiratos Arabes Unidos
Países industriales con economía de mercado	5,2 p	3,2 p	1,4 m	1,4 m	5,9 m	3,1 m	5,9 m	3,2 m	4,8 m	3,5 m
101 Irlanda	4,2	3,5	0,9	..	6,1	4,3	..
102 España	7,1	4,0	..	2,5	..	3,9	..	6,0	..	4,5
103 Italia	5,3	3,0	2,8	1,5	6,2	1,5	7,1	3,8	5,1	2,3
104 Nueva Zelandia	3,9	2,3
105 Reino Unido	2,9	1,9	2,3	1,4	3,2	0,7	3,3	0,1	3,6	2,4
106 Finlandia	4,8	3,1	0,6	-0,5	6,3	3,3	6,2	3,3	5,3	3,5
107 Australia	5,6	3,0	2,7	..	4,6	..	5,6	..	4,0	..
108 Japón	10,9	5,0	4,0	1,1	10,9	5,5	11,0	6,4	11,7	5,5
109 Canadá	5,6	3,9	2,5	2,8	6,3	3,4	6,7	3,6	5,5	4,3
110 Austria	4,5	3,7	1,3	2,1	4,9	3,3	4,8	3,5	4,5	4,2
111 Estados Unidos	4,3	3,0	0,3	1,2	4,9	1,2	5,3	2,9	4,2	3,2
112 Países Bajos	5,2	2,9	2,8	3,7	6,8	1,2	6,6	2,7	5,1	3,3
113 Francia	5,5	3,5	1,8	1,4	6,4	3,1	6,6	3,6	5,7	4,0
114 Bélgica	4,7	3,0	-0,5	-0,2	5,5	3,0	6,2	2,8	4,6	3,3
115 Noruega	4,4	4,8	0,1	1,7	5,5	5,4	5,3	1,2	5,0	4,7
116 Dinamarca	5,4	2,5	0,2	..	5,5	..	5,4	..	4,9	..
117 Suecia	4,4	1,7	0,8	-1,4	6,2	0,9	5,9	0,8	3,9	2,3
118 Alemania, Rep. Federal de	4,4	2,6	1,5	1,4	5,2	..	5,4	2,1	4,1	..
119 Suiza	4,3	0,4
Países industriales con economía no de mercado^c	..	6,4 p
120 Polonia	..	8,9
121 Bulgaria	..	7,1
122 Hungría	..	5,4
123 URSS
124 Checoslovaquia	..	5,1
125 República Dem. Alemana	..	4,8

a. Las cifras que aparecen en bastardilla se refieren a 1961-70, y no a 1960-70. b. Las cifras que aparecen en bastardilla se refieren a 1970-79, y no a 1970-80. c. Datos basados en el producto material neto.

Cuadro 3. Estructura de la producción

	PIB		Distribución del producto interno bruto (porcentajes)							
	(Millones de US\$)		Agricultura		Industria		(Manufacturas) ^a		Servicios	
	1960 ^b	1980 ^c	1960 ^b	1980 ^c	1960 ^b	1980 ^c	1960 ^b	1980 ^c	1960 ^b	1980 ^c
Países de bajos ingresos			50 p	36 p	18 p	35 p	12 p	15 p	32 p	29 p
China e India			..	33 p	..	39 p	28 p
Otros de bajos ingresos			49 p	45 p	12 p	17 p	8 p	10 p	39 p	38 p
1 Kampuchea Democrática
2 República Dem. Pop. Lao
3 Bhután
4 Chad	180	500	52	57	12	5	4	4	36	38
5 Bangladesh	3.170	11.140	58	54	7	13	5	7	35	33
6 Etiopía	900	3.690	65	51	12	16	6	11	23	33
7 Nepal	410	1.860	..	57	..	13	..	4	..	30
8 Somalia	160	1.130	71	60	8	11	3	7	21	29
9 Birmania	1.280	5.550	33	46	12	13	8	10	55	41
10 Afganistán	1.190
11 Viet Nam
12 Malí	270	1.410	55	42	10	10	5	6	35	48
13 Burundi	190	790	..	55	..	16	..	9	..	29
14 Rwanda	120	1.120	81	48	7	22	1	16	12	30
15 Alto Volta	200	980	62	40	14	18	8	13	24	42
16 Zaire	130	6.160	30	32	27	23	13	4	43	45
17 Malawi	170	1.420	58	43	11	20	6	13	31	37
18 Mozambique	830	2.360	55	44	9	16	8	9	36	40
19 India	29.550	142.010	50	37	20	26	14	18	30	37
20 Haití	270	1.410
21 Sri Lanka	1.500	3.760	32	28	20	30	15	18	48	42
22 Sierra Leona	..	930	..	36	..	20	..	5	..	44
23 Tanzania	550	4.350	57	54	11	13	5	9	32	33
24 China	..	252.230	..	31	..	47	22
25 Guinea	370	1.670	..	37	..	33	..	4	..	30
26 República Centroafricana	110	780	51	37	10	15	4	7	39	48
27 Pakistán	3.500	21.460	46	31	16	25	12	16	38	44
28 Uganda	540	12.790	52	76	12	6	9	6	36	18
29 Benin	160	950	55	43	8	12	3	7	37	45
30 Níger	250	1.890	69	33	9	34	4	8	22	33
31 Madagascar	540	3.260	37	36	10	18	4	..	53	46
32 Sudán	1.160	7.190	..	38	..	14	..	6	..	48
33 Togo	120	1.060	55	26	16	20	8	7	29	54
Países de ingresos medianos			24 p	15 p	30 p	40 p	20 p	19 p	46 p	45 p
Exportadores de petróleo			28 p	14 p	24 p	43 p	13 p	16 p	48 p	43 p
Importadores de petróleo			23 p	15 p	32 p	37 p	23 p	23 p	45 p	48 p
34 Ghana	1.220	15.390	..	66	..	21	13
35 Kenya	730	5.990	38	34	18	21	9	13	44	45
36 Lesotho	30	250	..	31	..	21	..	5	..	48
37 Yemen, Rep. Dem. Pop. del	..	540	..	13	..	28	..	14	..	59
38 Indonesia	8.670	69.800	54	26	14	42	8	9	32	32
39 Yemen, Rep. Arabe del	..	2.610	..	29	..	16	..	6	..	55
40 Mauritania	70	490	59	26	24	33	3	8	17	41
41 Senegal	610	2.650	24	29	17	24	12	19	59	47
42 Angola	690	2.500	50	48	8	23	4	3	42	29
43 Liberia	220	1.040	..	36	..	31	..	9	..	33
44 Honduras	300	2.230	37	31	19	25	13	17	44	44
45 Zambia	680	3.790	11	15	63	39	4	17	26	46
46 Bolivia	460	6.100	26	18	25	29	15	14	49	53
47 Egipto	3.880	22.970	30	23	24	35	20	28	46	42
48 Zimbabwe	780	3.640	18	12	35	39	17	25	47	49
49 El Salvador	570	3.390	32	27	19	21	15	15	49	52
50 Camerún	550	6.010	..	32	..	22	..	9	..	46
51 Tailandia	2.550	33.450	40	25	19	29	13	20	41	46
52 Filipinas	6.960	35.490	26	23	28	37	20	26	46	40
53 Nicaragua	340	2.120	24	23	21	31	16	25	55	46
54 Papua Nueva Guinea	250	2.490	53	34	11	30	3	8	36	37
55 Congo, Rep. Popular del	130	1.750	23	12	17	45	10	6	60	43
56 Marruecos	2.040	17.940	23	18	27	32	16	17	50	50
57 Mongolia
58 Albania
59 Perú	2.410	19.240	18	8	33	45	24	27	49	47
60 Nigeria	3.150	91.130	63	20	11	42	5	6	26	38
61 Jamaica	700	2.660	10	8	36	37	15	15	54	55
62 Guatemala	1.040	7.850
63 Costa de Marfil	570	7.030	43	34	14	22	7	11	43	44
64 República Dominicana	720	7.120	27	18	23	27	17	15	50	55
65 Colombia	4.010	29.570	34	28	26	30	17	22	40	42
66 Ecuador	960	11.380	29	13	19	38	13	8	48	49

	PIB (Millones de US\$)		Distribución del producto interno bruto (porcentajes)							
	1960 ^b	1980 ^c	Agricultura		Industria		(Manufacturas) ^a		Servicios	
			1960 ^b	1980 ^c	1960 ^b	1980 ^c	1960 ^b	1980 ^c	1960 ^b	1980 ^c
67 Paraguay	300	4.450	36	30	20	25	17	17	44	45
68 Túnez	770	7.300	24	17	18	35	8	13	58	48
69 Corea, Rep. Pop. Dem. de
70 República Árabe Siria	890	12.900	..	20	..	27	..	21	..	53
71 Jordania	..	2.190	..	8	..	32	..	16	..	60
72 Líbano	830	..	12	..	20	..	13	..	68	..
73 Turquía	8.820	53.820	41	23	21	30	13	21	38	47
74 Cuba
75 Corea, República de	3.810	58.250	37	16	20	41	14	28	43	43
76 Malasia	2.290	23.600	37	24	18	37	9	23	45	39
77 Costa Rica	510	4.850	26	17	20	29	14	20	54	54
78 Panamá	420	3.390	23	..	21	..	13	..	56	..
79 Argelia	2.740	39.870	16	6	35	57	6	14	49	37
80 Brasil	24.080	237.930	16	10	35	37	26	..	49	53
81 México	12.040	166.700	16	10	29	38	19	24	55	52
82 Chile	3.730	28.080	10	7	51	37	29	21	39	56
83 Sudáfrica	6.980	74.660	12	7	40	53	21	23	48	40
84 Rumania	..	57.650	..	11	..	64	25
85 Portugal	2.340	21.930	25	13	36	46	29	36	39	41
86 Argentina	11.080	130.920	16	..	38	..	32	..	46	..
87 Yugoslavia	9.860	62.150	24	12	45	43	36	30	31	45
88 Uruguay	1.110	8.430	19	10	28	33	21	25	53	57
89 Irán	4.120	..	29	..	33	..	11	..	38	..
90 Iraq	1.580	35.810	17	7	52	73	10	6	31	19
91 Venezuela	7.570	60.030	6	6	22	47	..	16	72	47
92 Hong Kong	950	20.230	4	1	39	..	26	27	57	..
93 Trinidad y Tabago	470	5.310	8	..	46	..	24	..	46	..
94 Grecia	3.110	35.650	23	16	26	..	16	19	51	52
95 Singapur	700	10.480	4	1	18	37	12	28	78	62
96 Israel	2.030	15.340	11	5	32	36	23	24	57	59
Países exportadores de petróleo de ingresos altos			..	1 p	..	77 p	..	4 p	..	22 p
97 Libia	310	32.090	..	2	..	72	..	4	..	26
98 Arabia Saudita	..	115.430	..	1	..	78	..	4	..	21
99 Kuwait	..	27.290	..	(.)	..	79	..	6	..	21
100 Emiratos Arabes Unidos	..	30.020	..	1	..	77	..	4	..	22
Países industriales con economía de mercado			6 p	4 p	40 p	37 p	30 p	27 p	54 p	62 p
101 Irlanda	1.770	17.800	22	..	26	52	..
102 España	10.350	198.320	..	8	..	37	55
103 Italia	37.190	393.950	13	6	41	43	31	..	46	51
104 Nueva Zelanda	3.760	23.300	..	13	..	32	..	23	..	55
105 Reino Unido	71.380	522.850	4	2	43	35	32	22	53	63
106 Finlandia	4.940	49.900	18	8	35	35	24	26	47	57
107 Australia	16.310	148.060	12	..	37	..	26	..	51	..
108 Japón	43.060	1.039.980	13	4	45	41	34	29	42	55
109 Canadá	39.940	253.350	6	4	34	33	23	19	60	63
110 Austria	6.280	76.980	11	4	49	41	38	29	40	55
111 Estados Unidos	506.700	2.587.100	4	3	38	34	29	24	58	63
112 Países Bajos	11.010	167.630	9	4	46	37	34	29	45	59
113 Francia	60.060	651.890	10	4	38	36	29	27	52	60
114 Bélgica	11.280	116.480	6	2	41	37	30	25	53	62
115 Noruega	4.640	57.290	9	5	33	41	21	16	58	54
116 Dinamarca	5.900	66.380	11	..	32	..	22	..	57	..
117 Suecia	13.950	122.750	7	3	40	32	27	23	53	65
118 Alemania, Rep. Federal de	72.100	819.140	6	2	53	..	40	37	41	..
119 Suiza	8.550	101.470
Países industriales con economía no de mercado^d			21 p	15 p	62 p	63 p	52 p	..	17 p	22 p
120 Polonia	26	15	57	64	47	..	17	21
121 Bulgaria	32	17	53	58	46	..	15	25
122 Hungría	24	14	69	59	59	..	7	27
123 URSS	21	16	62	62	52	..	17	22
124 Checoslovaquia	16	8	73	75	63	..	11	14
125 República Dem. Alemana	9	..	70	21

a La industria manufacturera es parte del sector industrial, pero su participación en el PIB se indica aparte por ser característicamente el elemento más dinámico del sector industrial. b Las cifras que aparecen en bastardilla se refieren a 1961, y no a 1960. c Las cifras que aparecen en bastardilla se refieren a 1979, y no a 1980. d Datos basados en el producto material neto.

Cuadro 4. Crecimiento del consumo y la inversión

Tasas medias de crecimiento anual (porcentajes)

	Consumo público		Consumo privado		Inversión interna bruta	
	1960-70 ^a	1970-80 ^b	1960-70 ^a	1970-80 ^b	1960-70 ^a	1970-80 ^b
Países de bajos ingresos	4,5 m	3,1 m	3,3 m	3,6 m	5,1 m	4,8 m
China e India	4,6 m	3,0 m	3,3 m	4,8 m	7,6 m	5,8 m
Otros de bajos ingresos	4,6 m	3,0 m	3,2 m	3,4 m	4,6 m	4,8 m
1 Kampuchea Democrática	2,6	..	3,2	..	0,3	..
2 República Dem. Pop. Lao
3 Bhután
4 Chad	4,4	-1,7	-0,7	0,3	2,3	-0,5
5 Bangladesh	c	c	3,4	4,0	11,2	1,8
6 Etiopía	4,7	3,2	4,7	3,2	5,7	-1,2
7 Nepal	11,7
8 Somalia	3,7	10,8	0,4	4,0	4,3	7,5
9 Birmania	c	c	2,9	4,0	2,8	8,0
10 Afganistán	c	..	2,5	..	-1,0	..
11 Viet Nam
12 Malí	6,2	7,5	2,8	5,3	4,9	3,3
13 Burundi	19,2	3,6	3,2	3,6	4,3	15,8
14 Rwanda	1,1	14,0	4,2	1,6	3,5	18,9
15 Alto Volta	..	7,3	..	3,4	..	4,8
16 Zaire	8,5	-2,2	3,5	-1,3	9,6	1,1
17 Malawi	4,6	2,5	4,1	6,4	15,4	2,6
18 Mozambique	6,8	-4,0	4,4	-2,3	8,3	-8,4
19 India	-0,2	4,2	3,7	3,2	5,3	4,8
20 Haití	c	c	-1,0	3,5	1,7	11,1
21 Sri Lanka	c	c	2,1	2,7	6,6	9,8
22 Sierra Leona	..	4,3	..	1,0	..	-0,2
23 Tanzania	c	c	5,2	6,0	9,8	3,0
24 China	c	c	2,7	5,4	9,8	6,8
25 Guinea
26 República Centroafricana	2,2	-2,6	3,0	5,8	1,3	-10,6
27 Pakistán	7,3	4,3	7,1	4,9	6,9	2,4
28 Uganda	c	c	5,6	-0,9	7,5	-16,4
29 Benin	1,7	2,0	4,9	3,5	4,2	7,2
30 Níger	2,0	3,0	3,9	1,4	3,0	7,6
31 Madagascar	2,7	0,2	2,0	-0,6	5,4	-1,8
32 Sudán	12,1	-4,2	-1,6	6,6	-1,3	6,7
33 Togo	6,7	10,1	7,6	5,7	11,1	10,5
Países de ingresos medianos	6,3 m	7,1 m	5,1 m	5,2 m	7,5 m	7,8 m
Exportadores de petróleo	7,3 m	9,9 m	4,2 m	6,9 m	4,6 m	11,0 m
Importadores de petróleo	6,1 m	6,4 m	5,5 m	5,1 m	7,9 m	6,6 m
34 Ghana	6,1	0,8	2,0	-0,1	-3,2	-6,2
35 Kenya	10,0	9,0	4,6	6,9	7,0	1,2
36 Lesotho	(.)	15,2	6,5	11,9	20,7	22,0
37 Yemen, Rep. Dem. Pop. del
38 Indonesia	0,9	12,9	4,1	8,1	4,6	14,4
39 Yemen, Rep. Arabe del	..	10,8	..	10,0	..	24,6
40 Mauritania	1,0	15,1	17,2	0,5	-2,1	4,9
41 Senegal	-0,2	3,0	3,2	2,7	1,1	2,4
42 Angola	9,1	3,0	4,0	-7,9	9,7	-9,0
43 Liberia	5,6	2,8	0,7	5,1	-3,9	5,8
44 Honduras	5,3	7,6	4,8	4,1	10,2	9,6
45 Zambia	11,0	1,4	6,8	1,5	10,6	-10,9
46 Bolivia	8,9	7,3	4,1	6,4	9,6	2,9
47 Egipto	c	c	6,7	5,1	3,1	16,5
48 Zimbabwe
49 El Salvador	6,4	6,1	6,1	5,3	3,5	5,2
50 Camerún	6,1	5,8	2,7	5,0	9,3	8,5
51 Tailandia	9,7	9,2	7,0	6,3	15,8	7,7
52 Filipinas	5,0	7,2	4,7	5,0	8,2	10,5
53 Nicaragua	2,2	9,7	7,6	0,6	10,9	2,5
54 Papua Nueva Guinea	6,5	-0,6	6,1	2,3	21,1	-5,9
55 Congo, Rep. Popular del	5,4	..	-0,3	..	2,9	2,7
56 Marruecos	4,4	14,7	4,1	4,2	8,8	9,2
57 Mongolia
58 Albania
59 Perú	6,3	6,2	7,1	3,0	1,0	2,3
60 Nigeria	10,0	11,3	1,1	6,6	7,4	15,8
61 Jamaica	8,6	6,7	3,0	-1,0	7,8	-9,5
62 Guatemala	4,7	6,4	4,7	5,3	7,9	7,9
63 Costa de Marfil	11,8	8,1	8,0	7,6	12,7	13,2
64 República Dominicana	1,9	2,2	6,3	6,0	11,4	9,6
65 Colombia	5,5	4,9	5,5	5,8	4,5	5,4
66 Ecuador	..	13,5	..	9,8	..	8,8

Tasas medias de crecimiento anual (porcentajes)

	Consumo público		Consumo privado		Inversión interna bruta	
	1960-70 ^a	1970-80 ^b	1960-70 ^a	1970-80 ^b	1960-70 ^a	1970-80 ^b
67 Paraguay	6,9	5,6	5,3	7,7	6,8	18,7
68 Túnez	5,2	9,5	3,2	8,1	4,2	11,0
69 Corea, Rep. Pop. Dem. de
70 República Árabe Siria	..	16,1	..	11,9	..	16,7
71 Jordania
72 Líbano	5,9	..	4,4	..	6,2	..
73 Turquía	6,7	6,4	5,1	4,2	8,8	9,4
74 Cuba
75 Corea, República de	5,5	8,3	7,0	7,5	23,6	13,4
76 Malasia	7,5	9,9	4,2	7,2	7,5	10,3
77 Costa Rica	8,0	5,9	6,0	5,2	7,1	8,8
78 Panamá	7,8	5,8	6,7	3,0	12,4	1,1
79 Argelia	1,5	10,8	2,3	9,3	-0,1	13,2
80 Brasil	3,5	8,1	5,1	8,5	7,0	9,7
81 México	9,5	9,9	6,6	4,0	9,6	7,4
82 Chile	4,7	0,9	4,9	2,6	4,2	-1,8
83 Sudáfrica	7,0	4,9	5,7	2,0	9,4	2,7
84 Rumania	11,2	9,9
85 Portugal	7,7	8,7	5,5	3,8	7,7	1,6
86 Argentina	1,2	12,1	4,1	-2,0	4,1	2,9
87 Yugoslavia	0,6	4,6	9,5	6,1	4,7	6,5
88 Uruguay	4,4	3,6	0,7	0,9	-1,8	9,3
89 Irán	16,0	..	10,0	..	12,2	..
90 Iraq	8,1	c	4,9	17,0	3,0	27,2
91 Venezuela	6,3	..	5,0	..	7,6	..
92 Hong Kong	8,6	9,4	8,6	9,5	6,9	12,7
93 Trinidad y Tabago	7,1	..	3,9	..	-2,3	..
94 Grecia	6,6	6,9	7,1	4,5	10,4	2,0
95 Singapur	12,6	6,4	5,4	6,8	20,5	6,7
96 Israel	13,8	3,3	7,4	5,2	5,7	0,1
Países exportadores de petróleo de ingresos altos	18,7 m	..	26,1 m
97 Libia	..	21,6	..	18,7	16,3	10,6
98 Arabia Saudita	..	c	..	18,8	..	42,6
99 Kuwait	..	12,8	..	10,1	..	26,1
100 Emiratos Arabes Unidos
Países industriales con economía de mercado	4,5m	3,7m	4,5m	3,4m	5,9m	1,6m
101 Irlanda	3,9	5,1	3,7	3,2	8,9	3,1
102 España	3,8	5,4	7,0	4,1	11,4	2,2
103 Italia	4,0	3,1	6,2	2,7	3,7	0,5
104 Nueva Zelandia
105 Reino Unido	2,2	2,5	2,4	1,5	5,0	(.)
106 Finlandia	5,5	5,3	4,9	2,8	3,9	-0,2
107 Australia	7,0	5,5	4,9	3,3	6,6	1,4
108 Japón	6,1	4,7	9,4	5,1	14,6	3,2
109 Canadá	6,2	2,6	4,9	4,8	5,8	4,2
110 Austria	3,2	3,6	4,4	3,7	6,3	3,7
111 Estados Unidos	4,1	1,8	4,4	3,4	4,8	1,6
112 Países Bajos	2,8	2,7	6,1	3,6	7,1	0,1
113 Francia	4,0	3,3	5,3	4,2	7,7	1,9
114 Bélgica	5,7	4,4	3,8	3,7	6,0	1,5
115 Noruega	6,3	5,3	3,8	3,5	5,2	2,9
116 Dinamarca	7,0	3,7	4,4	2,5	7,9	-0,6
117 Suecia	5,6	3,3	3,7	1,8	5,1	-0,5
118 Alemania, Rep. Federal de	4,1	3,7	4,6	2,8	4,1	1,6
119 Suiza	4,8	1,8	4,3	1,5	3,9	-1,9
Países industriales con economía no de mercado
120 Polonia
121 Bulgaria
122 Hungría
123 URSS
124 Checoslovaquia
125 República Dem. Alemana

a. Las cifras que aparecen en bastardilla se refieren a 1961-70, y no a 1960-70. b. Las cifras que aparecen en bastardilla se refieren a 1970-79, y no a 1970-80. c. No se dispone de cifras separadas sobre el consumo público que, en consecuencia, se incluye en el dato sobre consumo privado.

Cuadro 5. Estructura de la demanda

Distribución del producto interno bruto (porcentajes)

	Consumo público		Consumo privado		Inversión interna bruta		Ahorro interno bruto		Exportaciones de bienes y servicios no atribuibles a factores		Balanza de recursos	
	1960 ^a	1980 ^b	1960 ^a	1980 ^b	1960 ^a	1980 ^b	1960 ^a	1980 ^b	1960 ^a	1980 ^b	1960 ^a	1980 ^b
Países de bajos ingresos	8 p	11 p	79 p	68 p	19 p	25 p	17 p	22 p	7 p	9 p	-2 p	-3 p
China e India	..	11 p	77 p	63 p	21 p	28 p	19 p	26 p	5 p	..	-1 p	-2 p
Otros de bajos ingresos	10 p	12 p	83 p	84 p	11 p	15 p	9 p	7 p	15 p	14 p	-2 p	-8 p
1 Kampuchea Democrática
2 República Dem. Pop. Lao
3 Bhután
4 Chad	13	18	82	96	11	13	5	-14	23	33	-6	-27
5 Bangladesh	6	7	86	91	7	17	8	2	10	8	1	-15
6 Etiopía	8	15	81	80	12	10	11	5	9	15	-1	-5
7 Nepal	..	c	96	93	9	14	4	7	..	12	-5	-7
8 Somalia	8	19	86	78	10	16	6	3	13	15	-4	-13
9 Birmania	c	c	89	82	12	24	11	18	20	8	-1	-6
10 Afganistán	c	c	87	89	16	14	13	11	4	11	-3	-3
11 Viet Nam
12 Malí	12	22	79	81	14	15	9	-3	12	19	-5	-12
13 Burundi	3	12	92	88	6	14	5	(.)	13	8	-1	-14
14 Rwanda	10	12	82	85	6	16	8	3	12	14	2	-13
15 Alto Volta	10	16	94	93	10	18	-4	-9	9	14	-14	-27
16 Zaire	18	12	61	75	12	11	21	13	55	29	9	2
17 Malawi	16	10	88	80	10	22	-4	10	21	22	-14	-12
18 Mozambique	11	15	81	85	10	10	8	(.)	14	13	-2	-10
19 India	7	10	79	70	17	23	14	20	5	..	-3	-3
20 Haití	c	c	93	91	9	18	7	9	20	19	-2	-9
21 Sri Lanka	13	8	78	78	14	36	9	14	44	31	-5	-22
22 Sierra Leona	..	17	..	77	..	15	..	6	..	23	..	-9
23 Tanzania	9	14	72	78	14	22	19	8	31	14	5	-14
24 China	c	11	77	59	23	31	23	30	4	6	(.)	-1
25 Guinea	..	19	..	67	..	11	..	14	..	34	..	3
26 República Centroafricana	19	c	72	101	20	10	9	-1	23	29	-11	-19
27 Pakistán	11	11	84	83	12	18	5	6	8	13	-7	-13
28 Uganda	9	c	75	98	11	3	16	2	26	4	5	-1
29 Benin	16	15	75	80	15	24	9	5	12	28	-6	-19
30 Níger	9	9	79	70	13	29	12	21	9	25	-1	-8
31 Madagascar	20	17	75	74	11	21	5	9	12	15	-6	-12
32 Sudán	8	12	80	85	12	12	12	3	16	10	(.)	-9
33 Togo	8	16	88	70	11	26	4	14	19	41	-7	-12
Países de ingresos medianos	11 p	14 p	70 p	64 p	20 p	27 p	19 p	25 p	16 p	25 p	-1 p	-2 p
Exportadores de petróleo	11 p	13 p	70 p	58 p	18 p	27 p	19 p	30 p	21 p	29 p	1 p	3 p
Importadores de petróleo	12 p	14 p	69 p	68 p	21 p	27 p	19 p	21 p	14 p	22 p	-2 p	-6 p
34 Ghana	10	9	73	86	24	5	17	5	28	12	-7	(.)
35 Kenya	11	20	72	65	20	22	17	15	31	26	-3	-7
36 Lesotho	17	20	108	158	2	30	-25	-78	12	18	-27	-108
37 Yemen, Rep. Dem. Pop. del
38 Indonesia	12	13	80	57	8	22	8	30	13	31	(.)	8
39 Yemen, Rep. Arabe del	..	18	..	102	..	44	..	-20	..	7	..	-64
40 Mauritania	24	39	79	47	37	51	-3	14	18	38	-40	-37
41 Senegal	17	14	68	88	16	15	15	-2	40	31	-1	-17
42 Angola	9	25	77	56	12	9	14	19	20	43	2	10
43 Liberia	7	16	58	55	28	29	35	29	39	53	7	(.)
44 Honduras	11	13	77	67	14	28	12	20	22	37	-2	-8
45 Zambia	11	28	48	54	25	23	41	18	56	38	16	-5
46 Bolivia	7	10	86	75	14	13	7	15	13	17	-7	2
47 Egipto	17	19	71	65	13	31	12	16	20	32	-1	-15
48 Zimbabue	11	21	67	63	23	18	22	16	-1	-2
49 El Salvador	10	15	79	75	16	12	11	10	20	31	-5	-2
50 Camerún	..	11	..	66	..	25	..	23	..	29	..	-2
51 Tailandia	10	12	76	66	16	27	14	22	17	25	-2	-5
52 Filipinas	8	8	76	67	16	30	16	25	11	20	(.)	-5
53 Nicaragua	9	21	79	80	15	20	12	-1	24	24	-3	-21
54 Papua Nueva Guinea	26	26	71	59	15	27	3	15	17	42	-12	-12
55 Congo, Rep. Popular del	23	13	98	50	45	37	-21	37	21	..	-66	(.)
56 Marruecos	12	22	77	67	10	21	11	11	24	18	1	-10
57 Mongolia
58 Albania
59 Perú	9	13	64	68	25	16	27	19	20	24	2	3
60 Nigeria	6	10	87	62	13	24	7	28	15	26	-6	4
61 Jamaica	7	21	67	67	30	16	26	12	34	50	-4	-4
62 Guatemala	8	8	84	79	10	16	8	13	13	22	-2	-3
63 Costa de Marfil	10	18	73	59	15	28	17	23	37	33	2	-5
64 República Dominicana	13	8	68	78	12	24	19	14	24	17	7	-10
65 Colombia	6	8	73	67	21	25	21	25	16	17	(.)	(.)
66 Ecuador	10	14	75	63	15	25	15	23	18	24	(.)	-2

Distribución del producto interno bruto (porcentajes)

	Consumo público		Consumo privado		Inversión interna bruta		Ahorro interno bruto		Exportaciones de bienes y servicios no atribuibles a factores		Balanza de recursos	
	1960 ^a	1980 ^b	1960 ^a	1980 ^b	1960 ^a	1980 ^b	1960 ^a	1980 ^b	1960 ^a	1980 ^b	1960 ^a	1980 ^b
67 Paraguay	8	6	76	74	17	29	16	20	18	10	-1	-9
68 Túnez	17	15	76	60	17	28	7	25	20	41	-10	-3
69 Corea, Rep. Pop. Dem. de
70 República Arabe Siria	..	23	..	67	..	25	..	10	..	18	..	-15
71 Jordania	..	33	..	94	..	48	..	-27	..	48	..	-75
72 Líbano	10	..	85	..	16	..	5	..	27	..	-11	..
73 Turquía	11	13	76	69	16	27	13	18	3	7	-3	-9
74 Cuba
75 Corea, República de	15	13	84	64	11	31	1	23	3	37	-10	-8
76 Malasia	11	17	62	51	14	29	27	32	54	60	13	3
77 Costa Rica	10	18	77	67	18	25	13	15	21	26	-5	-10
78 Panamá	11	15	78	60	16	27	11	25	31	48	-5	-2
79 Argelia	15	14	60	44	42	41	25	42	31	35	-17	1
80 Brasil	12	c	67	80	22	22	21	20	5	9	-1	-2
81 México	6	12	76	62	20	28	18	26	10	14	-2	-2
82 Chile	12	12	63	72	27	18	25	16	17	21	-2	-2
83 Sudáfrica	9	13	64	50	22	29	27	37	30	36	5	8
84 Rumania	34	21	..	-3
85 Portugal	11	15	77	74	19	25	12	11	17	28	-7	-14
86 Argentina	9	..	70	..	22	..	21	..	10	..	-1	..
87 Yugoslavia	19	17	49	51	37	35	32	32	14	20	-5	-3
88 Uruguay	9	14	79	74	18	19	12	12	14	9	-6	-7
89 Irán	10	..	69	..	17	..	21	..	19	..	4	..
90 Iraq	18	c	48	41	20	33	34	59	42	63	14	26
91 Venezuela	14	13	53	55	21	25	33	32	32	33	12	7
92 Hong Kong	7	7	87	69	18	29	6	24	82	111	-12	-5
93 Trinidad y Tabago	9	17	61	42	28	28	30	41	37	45	2	13
94 Grecia	12	16	77	64	19	28	11	20	9	19	-8	-8
95 Singapur	8	11	95	59	11	43	-3	30	163	..	-14	-13
96 Israel	18	35	68	57	27	22	14	8	14	44	-13	-14
Países exportadores de petróleo de ingresos altos	..	19 p	..	23 p	..	24 p	..	62 p	..	72 p	..	38 p
97 Libia	..	c	..	41	..	25	..	59	..	74	..	34
98 Arabia Saudita	..	23	..	18	..	26	..	59	..	68	..	33
99 Kuwait	..	11	..	26	..	11	..	63	..	84	..	52
100 Emiratos Arabes Unidos	..	10	..	17	..	30	..	73	..	77	..	43
Países industriales con economía de mercado	15 p	17 p	63 p	60 p	21 p	23 p	22 p	22 p	12 p	20 p	1 p	-1 p
101 Irlanda	12	21	77	64	16	28	11	15	31	55	-5	-13
102 España	9	12	69	70	19	21	22	18	11	16	3	-3
103 Italia	13	16	62	62	25	25	25	22	14	25	(.)	-3
104 Nueva Zelanda	13	17	65	61	24	23	22	22	23	30	-2	-1
105 Reino Unido	17	21	66	60	19	16	17	19	21	28	-2	3
106 Finlandia	13	18	58	55	30	28	29	27	23	34	-1	-1
107 Australia	10	17	65	61	29	24	25	22	15	19	-3	-2
108 Japón	9	10	57	59	34	32	34	31	11	14	(.)	-1
109 Canadá	14	20	65	56	23	22	21	24	18	29	-2	2
110 Austria	13	18	60	55	28	29	27	27	24	39	-1	-2
111 Estados Unidos	17	18	64	65	18	18	19	17	5	10	1	-1
112 Países Bajos	14	18	57	61	27	22	29	21	50	53	2	-1
113 Francia	13	15	62	64	23	23	25	21	15	22	2	-2
114 Bélgica	13	18	69	64	19	21	18	18	33	63	-1	-3
115 Noruega	12	19	60	47	30	28	28	34	41	48	-2	6
116 Dinamarca	12	27	66	56	23	18	22	17	34	33	-1	-1
117 Suecia	16	29	60	52	25	21	24	19	23	30	-1	-2
118 Alemania, Rep. Federal de	14	20	57	55	27	25	29	25	19	28	2	(.)
119 Suiza	9	13	62	64	29	27	29	23	29	37	(.)	-4
Países industriales con economía no de mercado^d	3 p	11 p	70 p	73 p	25 p	24 p	27 p	25 p	2 p	1 p
120 Polonia	8	14	68	73	24	19	24	13	(.)	-5
121 Bulgaria	3	..	69	..	27	..	28	1	..
122 Hungría	7	9	72	69	24	23	21	22	-3	-1
123 URSS	2	c	70	74	26	24	28	26	2	2
124 Checoslovaquia	6	7	75	66	17	25	19	27	2	2
125 República Dem. Alemana

a. Las cifras que aparecen en bastardilla se refieren a 1961, y no a 1960. b. Las cifras que aparecen en bastardilla se refieren a 1979, y no a 1980. c. No se dispone de cifras separadas sobre el consumo público que, en consecuencia, se incluye en el dato sobre consumo privado. d. Datos basados en el producto material neto.

Cuadro 6. Industrialización

Distribución del valor añadido en la manufacturación
(porcentajes, precios de 1975)

	Alimentos y agri- cultura 1979 ^a	Textiles y vestuario 1979 ^a	Maquina- ria y equipo de transporte 1979 ^a	Productos químicos 1979 ^a	Otras manu- facturas 1979 ^a	Valor añadido en la manufac- turación (millones de US\$ de 1975)		Producción manufacturera bruta per cápita (US\$ de 1975)	
						1970	1979	1970	1978 ^b
Países de bajos ingresos									
China e India									
Otros de bajos ingresos									
1 Kampuchea Democrática
2 República Dem. Pop. Lao
3 Bhután
4 Chad
5 Bangladesh	28	42	3	13	14	37	30	22	37
6 Etiopía	236	314	19	19
7 Nepal
8 Somalia
9 Birmania	36	14	1	4	45	42	32	22	22
10 Afganistán	287	395
11 Viet Nam
12 Malí	44	56
13 Burundi	23	37
14 Rwanda	113	97	75	22
15 Alto Volta	74	11	..	6	9	63	82
16 Zaire	44	20	..	10	26	186	164
17 Malawi	56	99	43	..
18 Mozambique	246	224	66	..
19 India	13	18	19	13	37	10.202	15.595	73	113
20 Haití
21 Sri Lanka	39	15	..	3	43	556	673
22 Sierra Leona	25	35
23 Tanzania	190	273	44	..
24 China	214
25 Guinea	55
26 República Centroafricana	62	18	..	3	16	54	40
27 Pakistán	42	15	..	15	20	1.492	2.056	60	..
28 Uganda	222	87
29 Benín	38
30 Níger	54	158
31 Madagascar	27	41	2	10	20	298	362	101	..
32 Sudán	49	31	..	2	18	266	274	54	..
33 Togo
Países de ingresos medianos									
Exportadores de petróleo									
Importadores de petróleo									
34 Ghana	601	758	138	..
35 Kenya	32	11	12	8	37	199	570	63	191
36 Lesotho	5	9
37 Yemen, Rep. Dem. Pop. del
38 Indonesia	1.517	4.136	50	92
39 Yemen, Rep. Arabe del	25	72
40 Mauritania	30	30
41 Senegal	52	15	..	7	26	276	377
42 Angola	158	82
43 Liberia	25	52
44 Honduras	43	15	1	6	35	137	226
45 Zambia	41	13	6	11	29	275	324	163	..
46 Bolivia	238	395	148	..
47 Egipto	21	28	12	8	31	1.835	3.597	208	..
48 Zimbabwe	22	18	9	10	41	519	749	248	250
49 El Salvador	252	337
50 Camerún	201	318
51 Tailandia	37	24	10	3	26	1.675	4.154	210	..
52 Filipinas	40	9	7	12	32	2.816	5.339	193	..
53 Nicaragua	262	287
54 Papua Nueva Guinea
55 Congo, Rep. Popular del	31	6	..	7	56	57	72	107	..
56 Marruecos	32	13	9	9	37	1.138	1.872
57 Mongolia
58 Albania
59 Perú	2.911	3.830	525	..
60 Nigeria	24	14	12	15	35	1.199	2.890	39	..
61 Jamaica	50	8	6	8	28	428	388	674	..
62 Guatemala
63 Costa de Marfil	398	776	..	314
64 República Dominicana	72	4	1	5	18	483	886	234	477
65 Colombia	30	17	12	12	29	1.784	3.217	198	261
66 Ecuador	30	13	9	7	41	351	765	153	..

**Distribución del valor añadido en la manufacturación
(porcentajes, precios de 1975)**

	Alimentos y agri- cultura 1979 ^a	Textiles y vestuario 1979 ^a	Maquina- ria y equipo de transporte 1979 ^a	Productos químicos 1979 ^a	Otras manu- facturas 1979 ^a	Valor añadido en la manufac- turación (millones de US\$ de 1975)		Producción manufacturera bruta per cápita (US\$ de 1975)	
						1970	1979	1970	1978 ^b
						67 Paraguay	33	13	8
68 Túnez	24	14	10	16	36	222	617	174	330
69 Corea, Rep. Pop. Dem. de
70 República Arabe Siria	29	36	3	3	29	575	1.118	282	421
71 Jordania	181	..	120
72 Líbano
73 Turquía	25	13	13	11	38	3.678	6.386	202	401
74 Cuba
75 Corea, República de	20	19	19	11	31	2.346	9.955	182	621
76 Malasia	22	8	17	6	47	946	2.597	311	..
77 Costa Rica	261	530
78 Panamá	52	11	2	5	30	252	307	419	497
79 Argelia	967	2.538
80 Brasil	14	9	28	11	38	17.852	40.327	410	..
81 México	20	9	18	12	41	13.801	23.429
82 Chile	15	6	14	10	55	1.814	1.967	323	310
83 Sudáfrica	15	11	17	10	47
84 Rumanía	12	14	32	12	30
85 Portugal	13	20	20	10	37	3.496	5.565	..	1.623
86 Argentina	20	11	22	13	34	9.174	11.192
87 Yugoslavia	15	14	21	8	42	6.579	12.816	837	1.686
88 Uruguay	26	24	9	9	32	725	1.008	..	829
89 Irán	13	14	11	6	56	2.601	..	243	..
90 Iraq	522	1.442	124	..
91 Venezuela	18	9	7	7	59	3.419	5.491
92 Hong Kong	1.620	3.596	..	1.920
93 Trinidad y Tabago	13	4	10	7	66	328
94 Grecia	20	26	8	8	38	2.540	4.588	770	1.346
95 Singapur	6	4	48	4	38	827	2.080	1.628	3.064
96 Israel	13	12	25	8	42	..	33.629

**Países exportadores de petróleo
de ingresos altos**

97 Libia	154	677	165	..
98 Arabia Saudita	1.726	3.058
99 Kuwait	367	852	685	966
100 Emiratos Arabes Unidos

**Países industriales con economía
de mercado**

101 Irlanda	25	13	11	15	36
102 España	12	19	17	10	42	18.331	33.629	1.704	2.690
103 Italia	10	15	26	9	40	51.192	71.231	2.204	2.982
104 Nueva Zelandia	26	11	15	5	43
105 Reino Unido	12	8	33	10	37	56.215	59.550	2.442	2.667
106 Finlandia	12	8	22	8	50	5.636	8.088	3.449	4.091
107 Australia	17	8	21	8	46	15.895	..	3.202	..
108 Japón	9	6	34	10	41	115.497	207.566	2.867	4.556
109 Canadá	13	8	23	7	49	26.023	38.271	3.016	4.321
110 Austria	14	8	22	9	47	9.402	13.409	3.292	4.818
111 Estados Unidos	11	6	33	11	39	331.522	448.167	3.401	4.616
112 Países Bajos	19	4	24	15	38	19.114	25.024	4.443	4.055
113 Francia	16	8	32	9	35	75.800	109.085	..	4.606
114 Bélgica	17	8	28	13	34	14.403	19.415
115 Noruega	15	4	26	7	48	5.322	6.155	3.500	4.894
116 Dinamarca	22	7	25	7	39	6.345	..	3.038	..
117 Suecia	10	3	34	6	47	17.038	18.939	4.640	4.834
118 Alemania, Rep. Fed. de	9	6	36	10	39	149.071	184.140	4.297	5.619
119 Suiza	18	8	23	12	39

**Países industriales con economía
no de mercado**

120 Polonia	5	19	32	8	36
121 Bulgaria	27	16	15	5	37
122 Hungría	10	10	29	10	41
123 URSS	12	11	28	6	43
124 Checoslovaquia	8	9	35	9	39
125 República Dem. Alemana	18	11	32	9	30

a. Las cifras que aparecen en bastardilla se refieren a 1978. y no a 1979. b. Las cifras que aparecen en bastardilla se refieren a 1977. y no a 1978.

Cuadro 7. Energía comercial

	Tasas medias de crecimiento anual (porcentajes)				Consumo de energía per cápita (kilogramos de equivalente en carbón)		Importaciones de energía como porcentaje de las exportaciones de mercancías	
	Producción de energía		Consumo de energía		1960	1979	1960 ^b	1979 ^c
	1960-74 ^a	1974-79	1960-74	1974-79				
Países de bajos ingresos	4,7 p	8,3 p	4,4 p	7,7 p	331 p	421 p	11 p	29 p
China e India	4,6 p	8,3 p	4,3 p	8,0 p	384 p	514 p
Otros de bajos ingresos	10,1 p	10,0 p	6,1 p	3,4 p	62 p	87 p	10 p	26 p
1 Kampuchea Democrática	-0,7	-38,9	29	2	9	..
2 República Dem. Pop. Lao	..	16,1	13,8	13,8	16	98
3 Bhután
4 Chad	7,6	4,6	8	22	23	..
5 Bangladesh	..	10,1	..	6,6	..	40	..	27
6 Etiopía	14,1	2,3	13,6	-5,3	9	20	11	26
7 Nepal	26,8	4,6	12,6	2,4	4	13	..	24
8 Somalia	8,7	13,1	16	74	4	..
9 Birmania	5,6	12,4	3,7	5,8	55	67	4	..
10 Afganistán	38,8	-2,8	10,3	6,6	23	88	12	..
11 Viet Nam	..	7,6	98	138
12 Malí	..	8,3	5,7	5,3	14	28	13	..
13 Burundi	..	22,0	..	7,0	..	17	..	14
14 Rwanda	..	3,5	..	10,2	..	28
15 Alto Volta	7,8	10,2	5	26	38	45
16 Zaire	3,0	17,9	3,8	0,3	96	100	3	..
17 Malawi	..	6,9	..	5,6	..	67	..	27
18 Mozambique	3,2	60,0	5,1	1,0	111	121	11	..
19 India	4,9	5,4	5,0	5,0	111	194	11	32
20 Haití	..	13,7	1,5	20,8	34	63	..	15
21 Sri Lanka	10,1	8,2	3,8	3,8	110	135	8	26
22 Sierra Leona	9,0	-1,1	29	84	11	..
23 Tanzania	10,6	10,4	9,4	-2,8	41	51	..	30
24 China	4,5	8,7	4,2	8,5	560	734
25 Guinea	16,0	(.)	3,2	1,6	64	83	7	..
26 República Centroafricana	14,1	4,1	7,6	8,5	30	46	12	2
27 Pakistán	9,4	6,6	5,3	4,4	132	209	17	34
28 Uganda	5,2	-4,4	9,1	-8,1	39	39	5	..
29 Benin	9,6	-0,5	37	65	16	..
30 Níger	14,8	12,9	5	46	6	..
31 Madagascar	6,7	4,1	9,0	3,9	39	89	9	10
32 Sudán	..	13,7	13,1	-0,9	52	133	8	3
33 Togo	..	22,3	12,8	11,9	22	112	10	32
Países de ingresos medianos	7,7 p	2,0 p	7,7 p	6,1 p	418 p	965 p	9 p	16 p
Exportadores de petróleo	8,2 p	1,4 p	7,8 p	6,5 p	274 p	658 p	5 p	5 p
Importadores de petróleo	6,0 p	4,1 p	7,6 p	6,0 p	425 p	1,204 p	13 p	25 p
34 Ghana	..	2,6	12,5	2,3	100	258	7	14
35 Kenya	9,6	17,6	3,3	3,6	144	172	18	38
36 Lesotho
37 Yemen, Rep. Dem. Pop. del	8,7	7,1	210	509
38 Indonesia	8,5	6,6	3,7	10,3	125	225	3	5
39 Yemen, Rep. Arabe del	12,9	16,0	7	58
40 Mauritania	21,3	5,5	18	196	39	..
41 Senegal	4,7	12,5	116	253	8	29
42 Angola	35,4	-2,4	10,4	1,1	86	200	6	..
43 Liberia	31,8	-1,3	19,0	-0,9	83	425	3	19
44 Honduras	29,4	6,4	7,7	1,7	149	238	10	13
45 Zambia	..	5,6	..	5,6	..	832	..	13
46 Bolivia	17,1	-3,0	6,8	9,2	177	447	4	1
47 Egipto	9,4	27,0	3,6	10,5	283	539	12	2
48 Zimbabwe	2,5	-3,1	2,4	-0,4	1,333	783
49 El Salvador	5,1	24,3	7,7	8,4	143	338	6	9
50 Camerún	1,1	45,0	3,8	7,6	85	143	7	12
51 Tailandia	28,3	-0,2	16,2	7,4	60	353	12	31
52 Filipinas	3,0	24,4	8,4	5,6	147	329	9	32
53 Nicaragua	26,4	-16,3	10,4	2,7	176	446	12	14
54 Papua Nueva Guinea	51	299	7	..
55 Congo, Rep. Popular del	15,8	5,1	5,4	6,9	120	195	25	3
56 Marruecos	2,0	4,7	6,4	6,3	163	302	9	36
57 Mongolia	10,4	12,2	7,4	11,5	537	1,483
58 Albania	9,7	5,3	11,3	9,2	318	1,118
59 Perú	3,6	18,5	6,5	2,8	417	716	4	..
60 Nigeria	36,6	1,0	9,3	1,5	28	80	7	2
61 Jamaica	-0,7	-2,0	11,0	-5,4	424	1,326	11	39
62 Guatemala	9,9	2,4	6,2	1,6	167	229	12	12
63 Costa de Marfil	9,7	-12,2	14,3	5,5	71	230	5	11
64 República Dominicana	1,8	-5,1	14,4	-1,1	156	490	..	37
65 Colombia	3,5	2,0	5,7	7,1	494	914	3	10
66 Ecuador	19,4	5,0	8,7	14,8	196	640	2	1

	Tasas medias de crecimiento anual (porcentajes)				Consumo de energía per cápita (kilogramos de equivalente en carbón)		Importaciones de energía como porcentaje de las exportaciones de mercancías	
	Producción de energía		Consumo de energía		1960	1979	1960 ^b	1979 ^c
	1960-74 ^a	1974-79	1960-74	1974-79				
67 Paraguay	..	6,7	8,3	10,7	80	234	..	41
68 Túnez	71,9	5,5	8,8	10,7	165	590	15	28
69 Corea, Rep. Pop. Dem. de	9,4	2,9	9,3	3,6	1,189	2,775
70 República Arabe Siria	86,0	7,5	7,5	15,4	306	925	16	50
71 Jordania	5,9	13,3	186	522	79	90
72 Líbano	12,7	0,5	8,6	-3,7	537	1,028	68	..
73 Turquía	7,5	2,5	9,7	6,8	250	771	16	78
74 Cuba	21,2	5,6	4,5	6,0	849	1,358
75 Corea, República de	6,3	4,6	13,9	12,0	208	1,473	70	25
76 Malasia	36,8	25,9	11,4	4,1	239	713	2	9
77 Costa Rica	9,5	3,5	10,1	7,5	304	812	7	20
78 Panamá	14,7	35,9	8,8	4,8	415	895	..	116
79 Argelia	11,1	6,4	7,1	12,2	249	645	14	2
80 Brasil	8,3	7,3	8,2	7,6	375	1,018	21	48
81 México	5,8	15,7	7,7	7,8	713	1,535	3	3
82 Chile	3,9	0,1	6,1	0,7	797	1,153	10	24
83 Sudáfrica	3,6	7,3	4,9	3,9	2,062	2,895	9	(.)
84 Rumania	5,9	2,8	8,2	6,6	1,445	4,659
85 Portugal	4,4	11,7	7,3	6,1	460	1,443	17	38
86 Argentina	6,5	3,7	5,5	3,2	1,057	1,965	14	14
87 Yugoslavia	4,3	4,5	6,6	5,4	932	2,415	8	33
88 Uruguay	3,7	8,5	2,8	3,4	851	1,219	35	36
89 Irán	14,6	-9,1	15,7	1,3	257	1,141	1	..
90 Iraq	5,0	9,2	5,9	2,6	473	664	(.)	(.)
91 Venezuela	1,1	-3,3	7,1	5,5	1,521	2,944	1	1
92 Hong Kong	9,5	9,6	450	1,481	5	9
93 Trinidad y Tabago	2,8	3,9	10,5	6,2	1,619	4,872	35	23
94 Grecia	14,3	9,2	12,8	6,4	407	2,164	26	53
95 Singapur	13,1	17,1	498	5,784	17	31
96 Israel	41,8	-62,2	11,7	4,7	1,204	3,513	17	29
Países exportadores de petróleo de ingresos altos	9,8 p	3,2 p	8,1 p	15,6 p	1,015 p	2,609 p	..	(.) p
97 Libia	29,1	6,9	16,7	27,6	238	2,254	83	(.)
98 Arabia Saudita	14,0	3,5	8,3	15,9	674	1,984	..	(.)
99 Kuwait	4,5	-0,2	3,9	9,3	10,083	6,159	..	(.)
100 Emiratos Arabes Unidos	..	2,7	57,2	15,1	98	4,451
Países industriales con economía de mercado	3,3 p	2,1 p	5,0 p	2,2 p	4,257 p	7,293 p	12 p	24 p
101 Irlanda	0,1	-1,2	4,7	4,3	1,892	3,687	17	17
102 España	3,0	6,8	9,2	4,1	791	2,698	22	42
103 Italia	2,3	0,8	7,7	1,4	1,273	3,312	18	25
104 Nueva Zelandia	5,7	4,9	6,0	1,5	2,637	4,706	7	16
105 Reino Unido	-1,0	12,8	2,0	0,5	4,364	5,272	14	13
106 Finlandia	3,3	2,9	8,7	2,4	1,833	6,001	11	27
107 Australia	11,0	4,6	5,6	2,5	3,741	6,539	12	9
108 Japón	-1,4	3,6	9,8	3,1	1,246	4,048	18	44
109 Canadá	8,7	1,7	6,2	3,1	6,900	13,164	9	9
110 Austria	1,4	0,6	5,0	2,8	2,439	5,087	12	16
111 Estados Unidos	3,4	0,7	4,4	2,0	7,981	11,681	8	37
112 Países Bajos	16,1	0,3	9,3	2,6	2,397	6,597	15	21
113 Francia	-1,2	3,2	5,5	2,4	2,552	4,810	16	23
114 Bélgica	-7,2	5,9	4,5	2,1	3,571	6,513	11	15
115 Noruega	6,8	22,1	5,7	5,0	4,875	11,749	15	15
116 Dinamarca	-19,8	39,5	8,1	0,8	2,650	5,726	15	25
117 Suecia	3,6	6,0	4,7	2,6	4,442	8,258	16	23
118 Alemania, Rep. Federal de	-0,6	0,1	4,2	2,0	3,701	6,264	7	18
119 Suiza	4,2	2,7	5,4	2,0	2,709	5,002	10	13
Países industriales con economía no de mercado	5,1 p	4,7 p	4,8 p	3,8 p	2,913 p	5,822 p
120 Polonia	3,9	4,1	4,4	2,5	3,102	5,752
121 Bulgaria	3,3	4,5	9,5	5,0	1,345	5,487	7	..
122 Hungría	2,8	3,1	4,8	4,6	1,626	3,797	13	17
123 URSS	5,9	5,0	5,2	4,1	2,816	5,793	4	..
124 Checoslovaquia	1,2	2,2	3,3	3,6	3,773	6,656	..	20
125 República Dem. Alemana	0,6	1,4	1,8	1,8	4,581	7,136

a Las cifras que aparecen en bastardilla se refieren a 1961-74, y no a 1960-74 b Las cifras que aparecen en bastardilla se refieren a 1961, y no a 1960
c Las cifras que aparecen en bastardilla se refieren a 1978, y no a 1979

Cuadro 8. Crecimiento del comercio de mercancías

	Comercio de mercancías (millones de US\$)		Tasas medias de crecimiento anual ^a (porcentajes)				Relación de intercambio (1975 = 100)	
	Exportaciones 1980 ^b	Importaciones 1980 ^b	Exportaciones		Importaciones		1960	1980 ^b
			1960-70	1970-80 ^c	1960-70	1970-80 ^c		
Países de bajos ingresos	37,837 t	54,024 t	5,0 m	-0,4 m	5,4 m	3,1 m	111 m	89 m
China e India	24,965 t	32,408 t	5,0 m	-1,1 m	5,7 m	3,4 m	111 m	90 m
Otros de bajos ingresos	12,872 t	21,616 t	5,0 m	-1,1 m	5,7 m	3,4 m	111 m	90 m
1 Kampuchea Democrática
2 República Dem. Pop. Lao	21	114
3 Bhután
4 Chad	65	160	5,9	-4,0	5,0	-2,2	98	96
5 Bangladesh	761	2,438	6,5	-1,9	7,0	3,5	201	84
6 Etiopía	350	537	3,6	-1,7	6,2	-0,2	143	97
7 Nepal	97	345	105
8 Somalia	141	240	2,3	5,5	2,6	7,2	145	88
9 Birmania	471	353	-11,6	0,4	-5,7	-4,1	115	110
10 Afganistán	551	750	2,5	3,7	0,7	8,1	82	106
11 Viet Nam
12 Malí	200	290	3,0	9,4	-0,4	3,4	107	91
13 Burundi	65	168
14 Rwanda	140	220	15,8	3,5	8,1	11,6	111	157
15 Alto Volta	45	330	15,9	2,0	7,7	7,9	88	89
16 Zaire	1,639	725	-1,8	2,2	5,4	-12,0	122	79
17 Malawi	317	439	11,6	5,7	7,6	3,5	115	76
18 Mozambique	180	270	6,0	-15,1	7,9	-17,1	90	69
19 India	6,694	12,858	3,0	3,7	-0,9	2,8	134	71
20 Haití	601	364
21 Sri Lanka	924	2,029	4,7	-2,4	-0,2	1,1	203	93
22 Sierra Leona	240	420	0,3	-4,8	1,9	-3,0	111	84
23 Tanzania	508	1,258	3,4	-7,3	6,0	-0,3	98	100
24 China	18,271	19,550
25 Guinea	421	375
26 República Centrafricana	90	95	8,1	-1,1	4,5	-2,4	109	120
27 Pakistán	2,588	5,350	8,2	1,2	5,3	4,3	102	74
28 Uganda	450	340	5,0	-8,5	6,2	-9,8	123	130
29 Benin	54	360	5,0	-7,6	7,4	4,8	114	82
30 Níger	290	630	6,0	12,8	11,9	15,8	98	80
31 Madagascar	480	770	5,3	-1,2	4,1	-0,8	136	94
32 Sudán	543	1,616	0,1	-5,7	1,2	3,5	57	86
33 Togo	640	630	10,5	1,6	8,6	12,4	56	74
Países de ingresos medianos	370,046 t	376,373 t	5,4 m	3,9 m	6,4 m	4,2 m	100 m	94 m
Exportadores de petróleo	169,587 t	121,336 t	4,5 m	2,6 m	3,2 m	8,9 m	69 m	135 m
Importadores de petróleo	200,459 t	255,037 t	7,1 m	4,1 m	7,3 m	3,8 m	109 m	83 m
34 Ghana	960	900	0,2	-8,4	-1,5	-3,3	111	110
35 Kenya	1,299	2,305	7,2	-1,0	6,6	-1,0	133	94
36 Lesotho
37 Yemen, Rep. Dem. Pop. del	44	434
38 Indonesia	21,909	10,834	4,0	8,7	2,0	11,9	98	135
39 Yemen, Rep. Arabe del	14	1,492
40 Mauritania	194	255	50,7	-1,1	4,5	5,6	149	77
41 Senegal	520	1,200	1,2	1,2	2,3	4,1	71	63
42 Angola	1,000	1,250	9,0	-13,4	11,5	-1,4	60	140
43 Liberia	601	640	18,4	1,0	2,9	1,2	255	71
44 Honduras	806	1,019	11,1	4,4	11,6	1,0	119	83
45 Zambia	1,700	1,000	2,2	1,2	9,7	-7,3	115	82
46 Bolivia	1,033	833	9,8	-1,6	8,2	9,9	56	159
47 Egipto	3,046	4,860	3,2	-0,7	-1,1	8,8	92	79
48 Zimbabwe	1,415	1,287
49 El Salvador	966	966	5,4	1,5	6,3	3,8	109	110
50 Camerún	1,383	1,602	7,1	2,5	9,2	7,2	106	123
51 Tailandia	6,505	9,212	5,2	11,8	11,2	5,4	121	63
52 Filipinas	5,977	7,727	2,2	7,0	..	3,4	112	75
53 Nicaragua	550	660	9,7	2,3	1,5	-2,6	112	92
54 Papua Nueva Guinea	1,031	788
55 Congo, Rep. Popular del	400	400	5,1	8,9	-1,0	5,0	87	99
56 Marruecos	2,403	4,185	2,5	2,1	3,4	8,5	75	57
57 Mongolia
58 Albania
59 Perú	3,364	2,541	2,0	3,9	3,1	0,2	89	87
60 Nigeria	26,000	15,000	6,6	2,6	1,1	20,0	39	173
61 Jamaica	942	1,178	4,7	-6,8	8,1	-7,0	85	83
62 Guatemala	1,521	1,528	9,1	4,3	7,1	5,2	126	113
63 Costa de Marfil	2,700	2,650	8,8	4,6	9,7	8,1	113	102
64 República Dominicana	962	1,436	-2,3	4,6	9,9	2,7	47	40
65 Colombia	3,925	4,495	2,2	1,9	2,7	5,7	96	132
66 Ecuador	2,400	2,248	2,9	7,5	11,5	9,9	89	147

	Comercio de mercancías (millones de US\$)		Tasas medias de crecimiento anual ^a (porcentajes)				Relación de intercambio (1975 = 100)	
	Exportaciones 1980 ^b	Importaciones 1980 ^b	Exportaciones		Importaciones		1960	1980 ^b
			1960-70	1970-80 ^c	1960-70	1970-80 ^c		
67 Paraguay	313	517	5,4	7,1	7,3	7,4	116	76
68 Túnez	2,201	3,536	4,2	4,8	1,9	10,6	64	99
69 Corea, Rep. Pop. Dem. de
70 República Árabe Siria	2,108	4,124	3,4	6,8	4,0	13,0	69	120
71 Jordania	578	2,395	10,1	18,4	3,5	13,5	78	59
72 Líbano	700	3,300	14,2	0,7	5,1	2,4	87	84
73 Turquía	2,910	7,667	..	1,7	..	3,3	..	91
74 Cuba	5,800	6,000	4,0	2,7	5,5	3,3	58	71
75 Corea, República de	17,548	22,292	34,1	23,0	20,5	11,8	99	75
76 Malasia	13,780	10,600	5,8	7,4	2,3	7,0	150	109
77 Costa Rica	963	1,528	9,6	3,5	9,9	3,8	132	107
78 Panamá	349	1,149	10,5	-0,2	10,5	-4,1	117	77
79 Argelia	12,409	9,600	4,5	2,2	-0,9	12,7	48	177
80 Brasil	20,131	25,000	5,1	7,5	4,9	4,2	114	72
81 México	15,308	19,517	2,8	13,4	6,4	7,0	97	94
82 Chile	4,818	5,720	0,6	10,9	4,7	2,8	126	73
83 Sudáfrica	26,130	18,838	5,4	7,2	8,2	-1,4	108	81
84 Rumanía	12,230	13,201	9,4	4,7	8,8	6,1	..	98
85 Portugal	4,628	9,410	9,6	-0,3	14,2	3,3	97	95
86 Argentina	8,020	10,555	3,4	9,3	0,3	2,1	109	73
87 Yugoslavia	8,367	14,029	7,7	3,9	8,8	3,9	100	99
88 Uruguay	1,059	1,615	2,2	4,8	-2,9	3,8	132	92
89 Irán	13,523	12,247	12,6	-9,7	11,4	12,3	27	192
90 Iraq	26,429	10,500	5,4	2,2	1,4	20,5	25	170
91 Venezuela	20,600	10,068	1,6	-6,7	4,2	-10,9	46	160
92 Hong Kong	19,713	22,413	12,7	9,4	9,2	11,7	94	103
93 Trinidad y Tabago	4,077	3,173	4,9	-2,8	3,2	-5,5	100	99
94 Grecia	5,143	10,531	10,8	11,8	10,8	5,3	109	93
95 Singapur	19,376	24,008	4,2	12,0	5,9	9,9	100	99
96 Israel	5,265	7,910	11,0	9,6	8,7	3,3	103	73
Países exportadores de petróleo de ingresos altos	172,350 t	60,328 t	10,9 m	-0,6 m	10,9 m	22,3 m	27 m	168 m
97 Libia	22,795	10,000	67,5	-6,5	15,4	16,8	31	183
98 Arabia Saudita	109,111	30,209	10,9	5,4	10,9	35,2	27	165
99 Kuwait	19,812	11,367	5,2	-8,5	10,6	16,3	23	171
100 Emiratos Arabes Unidos	20,632	8,752	..	6,1	..	27,7	..	162
Países industriales con economía de mercado	1,229,153 t	1,362,479 t	8,5 m	5,8 m	9,5 m	4,4 m	98 m	94 m
101 Irlanda	8,489	11,159	7,1	8,6	8,3	6,8	96	93
102 España	20,721	34,080	11,5	11,2	18,5	3,7	124	103
103 Italia	77,667	99,452	13,6	6,7	9,7	3,7	130	94
104 Nueva Zelanda	5,418	5,468	4,6	3,8	2,9	1,6	135	109
105 Reino Unido	115,350	120,095	4,8	7,5	5,0	4,1	112	106
106 Finlandia	14,155	15,580	6,8	4,5	7,0	2,3	95	85
107 Australia	22,048	20,332	6,5	3,6	7,2	4,4	98	86
108 Japón	129,248	140,520	17,2	8,9	13,7	4,4	150	77
109 Canadá	64,252	58,545	10,0	4,4	9,1	6,0	92	99
110 Austria	17,508	24,495	9,6	7,1	9,6	7,1	94	93
111 Estados Unidos	216,668	255,657	6,0	6,9	9,8	4,8	115	82
112 Países Bajos	73,871	76,881	9,9	5,3	9,5	4,0	111	96
113 Francia	111,251	134,912	8,2	6,8	11,0	6,9	93	94
114 Bélgica	64,066	71,185	10,9	4,9	10,3	5,5	102	94
115 Noruega	18,478	16,957	9,1	7,3	9,7	4,5	89	117
116 Dinamarca	16,485	19,363	7,1	4,7	8,2	3,1	105	90
117 Suecia	30,914	33,441	7,7	2,4	7,2	2,3	97	90
118 Alemania, Rep. Federal de	192,930	188,001	10,1	5,8	10,0	5,9	90	89
119 Suiza	29,634	36,356	8,5	4,1	9,0	4,4	85	97
Países industriales con economía no de mercado	144,698 t	140,727 t	9,0 m	7,1 m	7,9 m	6,6 m
120 Polonia	16,997	19,089	-0,3	6,7	-0,4	6,0
121 Bulgaria	10,372	9,650	14,4	11,7	12,9	8,7
122 Hungría	8,677	9,235	9,7	8,2	9,1	6,1
123 URSS	76,449	68,523	9,7	5,6	7,1	8,3
124 Checoslovaquia	14,891	15,148	6,7	6,5	7,0	5,7
125 República Dem. Alemana	17,312	19,082	8,3	7,5	8,6	7,0

a Véanse las notas técnicas. b Las cifras que aparecen en bastardilla se refieren a 1979, y no a 1980. Las cifras que aparecen en bastadilla se refieren a 1970-79, y no a 1970-80.

Cuadro 9. Estructura de las exportaciones de mercancías

Participaciones porcentuales en las exportaciones de mercancías

	Combustibles, minerales y metales		Otros productos primarios		Textiles y vestuario		Maquinaria y equipo de transporte		Otras manufacturas	
	1930 ^a	1979 ^b	1960 ^a	1979 ^b	1960 ^a	1979 ^b	1960 ^a	1979 ^b	1960 ^a	1979 ^b
Países de bajos ingresos	9 p	14 p	70 p	42 p	15 p	19 p	(.) p	3 p	6 p	20 p
China e India	..	11 p	..	36 p	..	23 p	..	5 p	..	26 p
Otros de bajos ingresos	8 p	18 p	83 p	53 p	4 p	13 p	(.) p	1 p	5 p	8 p
1 Kampuchea Democrática	0	0	100	83	0	4	0	1	0	12
2 República Dem. Pop. Lao	..	18	..	64	..	0	..	1	..	17
3 Bhután
4 Chad	3	0	94	96	0	1	0	0	3	3
5 Bangladesh	..	(.)	..	34	..	49	..	1	..	16
6 Etiopía	0	5	100	95	0	(.)	0	(.)	0	(.)
7 Nepal	..	0	..	72	..	22	..	0	..	6
8 Somalia	0	(.)	88	99	0	(.)	8	(.)	4	1
9 Birmania	4	4	95	93	0	0	0	0	1	3
10 Afganistán	(.)	17	82	70	14	11	3	0	1	2
11 Viet Nam	..	6	..	32	..	38	..	(.)	..	24
12 Malí	0	(.)	96	99	1	(.)	1	(.)	2	1
13 Burundi	..	(.)	..	99	..	(.)	..	(.)	..	1
14 Rwanda	..	1	..	99	..	0	..	(.)	..	(.)
15 Alto Volta	0	1	100	87	0	3	0	3	(.)	6
16 Zaire	42	56	57	37	0	(.)	0	1	1	6
17 Malawi	..	(.)	..	96	..	3	..	(.)	..	1
18 Mozambique	0	12	100	86	0	2	0	0	0	(.)
19 India	10	8	45	31	35	20	1	8	9	33
20 Haití	0	11	100	50	0	7	0	5	0	27
21 Sri Lanka	(.)	14	99	74	0	7	0	(.)	1	5
22 Sierra Leona	15	8	20	48	0	0	0	0	65	44
23 Tanzania	(.)	4	87	79	0	8	0	(.)	13	9
24 China	..	13	..	38	..	24	..	3	..	22
25 Guinea	42	98	58	2	0	0	0	(.)	0	0
26 República Centroafricana	12	0	86	56	(.)	(.)	1	(.)	1	44
27 Pakistán	0	7	73	37	23	40	1	2	3	14
28 Uganda	8	3	92	96	0	(.)	0	(.)	(.)	(.)
29 Benin	10	2	80	90	7	3	(.)	2	3	3
30 Níger	..	40	100	25	0	1	0	0	0	34
31 Madagascar	4	10	90	82	1	3	1	2	4	3
32 Sudán	0	4	100	96	0	(.)	0	0	0	(.)
33 Togo	3	62	89	31	3	3	0	3	5	1
Países de ingresos medianos	30 p	40 p	59 p	28 p	3 p	8 p	1 p	8 p	7 p	16 p
Exportadores de petróleo	48 p	78 p	48 p	15 p	1 p	2 p	(.) p	3 p	3 p	2 p
Importadores de petróleo	15 p	14 p	68 p	35 p	5 p	12 p	2 p	12 p	10 p	26 p
34 Ghana	7	16	83	83	0	(.)	0	(.)	10	1
35 Kenya	1	21	87	65	0	1	0	(.)	12	13
36 Lesotho	..	56	..	4	..	0	..	0	..	40
37 Yemen, Rep. Dem. Pop. del	..	75	..	25	..	(.)	..	(.)	..	(.)
38 Indonesia	33	69	67	28	0	1	(.)	1	(.)	1
39 Yemen, Rep. Arabe del	..	(.)	..	74	..	2	..	6	..	18
40 Mauritania	4	89	69	11	1	(.)	20	(.)	6	(.)
41 Senegal	3	29	94	63	1	1	1	1	1	6
42 Angola	..	64	..	28	..	0	..	1	..	7
43 Liberia	45	39	55	35	0	(.)	0	1	0	25
44 Honduras	5	5	93	85	0	1	0	(.)	2	9
45 Zambia	..	97	..	2	..	0	..	(.)	..	1
46 Bolivia	..	86	..	11	..	(.)	..	1	..	2
47 Egipto	4	47	84	33	9	15	(.)	(.)	3	5
48 Zimbabwe	71	25	25	62	1	10	(.)	3	3	0
49 El Salvador	0	2	94	74	3	8	(.)	2	3	14
50 Camerún	19	29	77	65	0	1	2	1	2	4
51 Tailandia	7	12	91	63	0	10	0	4	2	11
52 Filipinas	10	18	86	47	1	6	0	2	3	27
53 Nicaragua	3	1	95	87	0	2	0	1	2	9
54 Papua Nueva Guinea	0	46	92	52	0	0	0	0	8	2
55 Congo, Rep. Popular del	7	86	84	7	(.)	(.)	5	(.)	4	7
56 Marruecos	38	44	54	33	1	11	1	(.)	6	12
57 Mongolia	..	8	..	81	..	7	..	(.)	..	4
58 Albania	..	49	..	33	..	6	..	1	..	11
59 Perú	49	46	50	43	0	3	0	1	1	7
60 Nigeria	8	91	89	8	0	(.)	0	(.)	3	1
61 Jamaica	50	31	45	17	2	1	0	0	3	50
62 Guatemala	2	2	95	75	1	6	0	2	2	15
63 Costa de Marfil	1	5	98	87	0	2	(.)	2	1	4
64 República Dominicana	6	3	92	71	0	(.)	0	2	2	24
65 Colombia	19	4	79	74	0	7	(.)	2	2	13
66 Ecuador	0	46	99	51	0	1	0	1	1	1

Participaciones porcentuales en las exportaciones de mercancías

	Combustibles, minerales y metales		Otros productos primarios		Textiles y vestuario		Maquinaria y equipo de transporte		Otras manufacturas	
	1960 ^a	1979 ^b	1960 ^a	1979 ^b	1960 ^a	1979 ^b	1960 ^a	1979 ^b	1960 ^a	1979 ^b
67 Paraguay	0	1	100	88	0	(.)	0	(.)	0	11
68 Túnez	24	52	66	14	1	18	1	3	8	13
69 Corea, Rep. Pop. Dem. de	..	31	..	29	..	5	..	5	..	30
70 República Arabe Siria	0	74	81	18	2	4	0	2	17	2
71 Jordania	0	33	96	32	0	4	0	2	4	29
72 Líbano	..	4	..	32	..	10	..	17	..	37
73 Turquía	8	6	89	66	0	19	0	2	3	7
74 Cuba	2	5	93	94	1	0	(.)	(.)	4	1
75 Corea, República de	30	1	56	10	8	31	(.)	20	6	38
76 Malasia	20	29	74	53	(.)	2	(.)	11	6	5
77 Costa Rica	0	(.)	95	75	0	4	0	4	5	17
78 Panamá	..	26	..	64	..	3	..	(.)	..	7
79 Argelia	12	98	81	1	0	(.)	1	(.)	6	1
80 Brasil	8	11	89	50	0	5	(.)	16	3	18
81 México	24	39	64	22	4	3	1	19	7	17
82 Chile	92	59	4	21	0	(.)	0	1	4	19
83 Sudáfrica	29	23	42	23	2	1	4	5	23	48
84 Rumania	..	12	..	18	..	10	..	24	..	36
85 Portugal	8	2	37	22	18	31	3	12	34	33
86 Argentina	1	2	95	74	0	3	(.)	6	4	15
87 Yugoslavia	18	10	45	18	4	8	15	30	18	34
88 Uruguay	..	1	71	51	21	19	..	5	8	24
89 Irán	88	95	9	2	0	2	0	(.)	3	1
90 Iraq	97	99	3	1	0	(.)	0	(.)	0	(.)
91 Venezuela	74	98	26	1	0	(.)	0	(.)	(.)	1
92 Hong Kong	5	1	15	2	45	43	4	16	31	38
93 Trinidad y Tabago	82	91	14	3	0	(.)	0	1	4	5
94 Grecia	9	21	81	33	1	17	1	4	8	25
95 Singapur	1	27	73	22	5	5	7	26	14	20
96 Israel	4	2	35	18	8	7	2	12	51	61
Países exportadores de petróleo de ingresos altos	..	99 p	..	(.) p	..	(.) p	..	(.) p	..	1 p
97 Libia	100	100	0	(.)	0	(.)	0	(.)	0	(.)
98 Arabia Saudita	95	100	5	(.)	0	(.)	0	(.)	0	(.)
99 Kuwait	..	94	..	1	..	(.)	..	2	..	3
100 Emiratos Arabes Unidos
Países industriales con economía de mercado	11 p	10 p	23 p	15 p	7 p	5 p	29 p	36 p	30 p	34 p
101 Irlanda	5	3	67	40	6	9	4	16	18	32
102 España	21	5	57	22	7	5	2	26	13	42
103 Italia	8	8	19	9	17	12	29	30	27	41
104 Nueva Zelandia	(.)	5	97	76	0	2	(.)	4	3	13
105 Reino Unido	7	14	9	9	8	5	44	35	32	37
106 Finlandia	3	7	50	22	1	6	13	20	33	45
107 Australia	13	27	79	47	(.)	1	3	5	5	20
108 Japón	11	2	10	2	28	4	23	54	28	38
109 Canadá	33	25	37	24	1	1	8	30	21	20
110 Austria	26	5	22	12	10	9	16	27	26	47
111 Estados Unidos	10	7	27	25	3	2	35	41	25	25
112 Países Bajos	15	22	34	24	8	5	18	17	25	32
113 Francia	9	7	18	18	10	5	25	36	38	34
114 Bélgica	15	12	9	11	12	7	13	23	51	47
115 Noruega	22	48	34	12	2	1	10	17	32	22
116 Dinamarca	2	6	63	39	3	5	19	24	13	26
117 Suecia	10	8	29	13	1	2	31	41	29	36
118 Alemania, Rep. Federal de	9	6	4	7	4	5	44	45	39	37
119 Suiza	2	4	8	5	12	6	30	33	48	52
Países industriales con economía no de mercado	18 p	26 p	33 p	11 p	3 p	3 p	34 p	33 p	21 p	27 p
120 Polonia	..	20	..	11	..	7	..	41	..	21
121 Bulgaria	3	2	75	32	12	4	6	42	4	20
122 Hungría	6	8	28	23	7	7	38	34	21	28
123 URSS	24	42	28	9	1	(.)	21	20	26	29
124 Checoslovaquia	20	7	11	6	(.)	6	45	51	25	30
125 República Dem. Alemana	..	3	..	3	..	5	..	61	..	28

a. Las cifras que aparecen en bastardilla se refieren a 1961, y no a 1960 b. Las cifras que aparecen en bastardilla se refieren a 1978, y no a 1979

Cuadro 10. Estructura de las importaciones de mercancías

Participaciones porcentuales en las importaciones de mercancías

	Alimentos		Combustibles		Otros productos primarios		Maquinaria y equipo de transporte		Otras manufacturas	
	1960 ^a	1979 ^b	1960 ^a	1979 ^b	1960 ^a	1979 ^b	1960 ^a	1979 ^b	1960 ^a	1979 ^b
Países de bajos ingresos	22 p	17 p	7 p	10 p	18 p	18 p	26 p	25 p	27 p	30 p
China e India	..	16 p	..	9 p	..	27 p	..	22 p	..	26 p
Otros de bajos ingresos	24 p	18 p	8 p	13 p	4 p	4 p	21 p	28 p	43 p	37 p
1 Kampuchea Democrática
2 República Dem. Pop. Lao
3 Bhután
4 Chad	19	..	12	..	4	..	19	..	46	..
5 Bangladesh	..	25	..	12	..	8	..	24	..	31
6 Etiopía	..	7	..	20	..	3	..	34	..	36
7 Nepal	..	3	..	14	..	4	..	27	..	52
8. Somalia	27	21	4	7	0	4	18	31	51	37
9 Birmania	14	9	4	3	9	2	17	40	56	46
10 Afganistán	14	15	7	9	4	1	14	11	61	64
11 Viet Nam
12 Malí	20	13	5	18	4	2	18	30	53	37
13 Burundi	..	13	..	9	..	3	..	22	..	53
14 Rwanda	..	19	..	8	..	9	..	26	..	39
15 Alto Volta	21	22	4	11	1	3	24	29	50	35
16 Zaire	..	21	..	7	..	4	..	32	..	36
17 Malawi	..	6	..	15	..	2	..	31	..	46
18 Mozambique
19 India	21	14	6	26	28	11	30	19	15	30
20 Haití	..	26	..	11	..	5	..	20	..	38
21 Sri Lanka	39	23	7	18	5	4	15	25	34	30
22 Sierra Leona	23	21	12	12	5	1	15	24	45	42
23 Tanzania	..	5	..	14	..	3	..	48	..	30
24 China	..	17	..	0	..	35	..	24	..	24
25 Guinea
26 República Centroafricana	15	16	9	2	2	2	26	41	48	39
27 Pakistán	22	20	10	17	2	6	27	24	39	33
28 Uganda	6	8	8	30	8	2	25	27	53	33
29 Benin	17	15	10	15	1	2	18	22	54	46
30 Níger	24	..	5	..	4	..	18	..	49	..
31 Madagascar	17	19	6	7	3	4	23	30	51	40
32 Sudán	17	19	8	2	3	1	14	38	58	40
33 Togo	16	19	6	7	3	1	32	31	43	42
Países de ingresos medianos	15 p	11 p	9 p	15 p	13 p	7 p	28 p	34 p	35 p	33 p
Exportadores de petróleo	19 p	14 p	7 p	5 p	8 p	5 p	27 p	42 p	39 p	34 p
Importadores de petróleo	14 p	10 p	10 p	20 p	16 p	8 p	29 p	29 p	31 p	33 p
34 Ghana	19	11	5	14	4	4	26	33	46	38
35 Kenya	12	6	11	24	8	3	27	34	42	33
36 Lesotho	..	23	..	8	..	6	..	14	..	49
37 Yemen, Rep. Dem. Pop. del	..	17	..	47	..	1	..	23	..	12
38 Indonesia	23	16	5	11	10	6	17	32	45	35
39 Yemen, Rep. Arabe del	..	26	..	2	..	1	..	34	..	37
40 Mauritania	5	24	3	7	3	2	39	38	50	29
41 Senegal	30	24	5	17	2	2	19	25	44	32
42 Angola
43 Liberia	16	18	4	20	7	1	34	34	39	27
44 Honduras	13	9	9	11	3	2	24	34	51	44
45 Zambia	..	8	..	18	..	2	..	36	..	36
46 Bolivia	..	10	..	1	..	1	..	44	..	44
47 Egipto	23	20	11	1	16	7	25	34	25	32
48 Zimbabue	..	2	..	30	..	5	..	34	..	29
49 El Salvador	17	13	6	10	6	4	26	24	45	49
50 Camerún	20	10	8	11	3	2	17	34	52	43
51 Tailandia	10	4	11	23	11	10	25	26	43	37
52 Filipinas	15	7	10	22	5	6	36	28	34	37
53 Nicaragua	9	14	10	21	5	2	22	14	54	49
54 Papua Nueva Guinea	30	..	5	..	4	..	23	..	38	..
55 Congo, Rep. Popular del	18	27	6	7	1	1	31	26	44	39
56 Marruecos	27	19	8	19	7	9	19	25	39	28
57 Mongolia
58 Albania	..	17	..	2	..	3	..	45	..	33
59 Perú	16	16	5	19	5	4	37	33	37	28
60 Nigeria	14	14	5	2	6	2	24	44	51	38
61 Jamaica	22	17	8	32	9	4	24	14	37	33
62 Guatemala	12	7	10	11	7	3	26	31	45	48
63 Costa de Marfil	18	15	6	11	2	3	27	35	47	36
64 República Dominicana	..	17	..	27	..	4	..	19	..	33
65 Colombia	8	10	3	10	15	7	43	37	31	36
66 Ecuador	13	8	3	1	9	4	33	51	42	37

Participaciones porcentuales en las importaciones de mercancías

	Alimentos		Combustibles		Otros productos primarios		Maquinaria y equipo de transporte		Otras manufacturas	
	1960 ^a	1979 ^b	1960 ^a	1979 ^b	1960 ^a	1979 ^b	1960 ^a	1979 ^b	1960 ^a	1979 ^b
	67 Paraguay	..	13	..	24	..	1	..	36	..
68 Túnez	20	15	9	18	4	6	23	27	44	34
69 Corea, Rep. Pop. Dem. de	8	25	5	4	15	23	48	34
70 República Arabe Siria	24	14	..	13	..	3	..	26	..	38
71 Jordania	..	20
72 Líbano
73 Turquía	7	2	11	36	16	5	42	28	24	29
74 Cuba
75 Corea, República de	10	9	7	19	25	17	12	30	46	25
76 Malasia	29	14	16	12	13	7	14	37	28	30
77 Costa Rica	13	7	6	13	6	3	26	31	49	46
78 Panamá	15	10	10	28	1	1	22	21	52	40
79 Argelia	26	18	4	2	2	4	14	41	54	35
80 Brasil	14	12	19	37	13	7	36	21	18	23
81 México	4	8	2	2	10	7	52	50	32	33
82 Chile	..	14	..	21	..	4	..	27	..	34
83 Sudáfrica	6	5	7	1	9	6	37	52	41	36
84 Rumania
85 Portugal	15	17	10	20	28	11	26	25	21	27
86 Argentina	3	7	13	17	11	9	44	33	29	34
87 Yugoslavia	11	8	5	16	25	10	37	36	22	30
88 Uruguay	5	10	24	24	46	9	17	26	8	31
89 Irán	14	13	1	(.)	1	5	23	44	61	38
90 Iraq	..	12	..	(.)	..	3	..	54	..	31
91 Venezuela	18	12	1	1	10	5	36	46	35	36
92 Hong Kong	27	13	3	6	16	6	10	21	44	54
93 Trinidad y Tabago	16	13	34	29	7	2	18	29	25	27
94 Grecia	11	10	8	21	16	7	44	38	21	24
95 Singapur	21	10	15	25	38	9	7	29	19	27
96 Israel	20	11	7	18	18	7	28	26	27	38
Países exportadores de petróleo de ingresos altos	..	14 <i>p</i>	..	1 <i>p</i>	..	2 <i>p</i>	..	41 <i>p</i>	..	42 <i>p</i>
97 Libia	13	17	5	1	10	2	40	42	32	38
98 Arabia Saudita	..	13	..	1	..	2	..	41	..	43
99 Kuwait	..	16	..	1	..	3	..	35	..	45
100 Emiratos Arabes Unidos
Países industriales con economía de mercado	22 <i>p</i>	12 <i>p</i>	11 <i>p</i>	22 <i>p</i>	24 <i>p</i>	10 <i>p</i>	16 <i>p</i>	23 <i>p</i>	27 <i>p</i>	33 <i>p</i>
101 Irlanda	18	12	12	12	11	5	21	29	38	42
102 España	16	15	22	30	25	13	22	19	15	23
103 Italia	20	16	14	24	31	15	13	19	22	26
104 Nueva Zelanda	8	6	8	16	16	6	29	30	39	42
105 Reino Unido	36	15	11	12	27	10	8	26	18	37
106 Finlandia	13	7	10	27	20	8	33	27	24	31
107 Australia	6	5	10	11	16	5	31	38	37	41
108 Japón	17	15	17	41	49	21	9	7	8	16
109 Canadá	12	7	9	9	12	6	36	49	31	29
110 Austria	16	7	10	12	20	9	29	30	25	42
111 Estados Unidos	24	9	10	29	25	8	10	26	31	28
112 Países Bajos	18	15	13	20	14	7	22	22	33	36
113 Francia	25	12	17	22	25	9	14	22	19	35
114 Bélgica	15	12	10	14	26	10	21	25	28	39
115 Noruega	12	8	9	15	13	7	36	32	30	38
116 Dinamarca	18	11	12	20	11	8	23	23	36	38
117 Suecia	13	8	14	22	13	7	26	27	34	36
118 Alemania, Rep. Federal de	26	13	8	20	28	10	10	19	28	38
119 Suiza	18	9	8	12	13	6	21	25	40	48
Países industriales con economía no de mercado
120 Polonia
121 Bulgaria
122 Hungría	8	8	12	16	28	12	28	32	24	32
123 URSS	12	..	4	..	18	..	30	..	36	..
124 Checoslovaquia	..	11	..	18	..	14	..	36	..	21
125 República Dem. Alemana

a Las cifras que aparecen en bastardilla se refieren a 1961, y no a 1960 b. Las cifras que aparecen en bastardilla se refieren a 1978, y no a 1979.

Cuadro 11. Origen y destino de las exportaciones de mercancías

Destino de las exportaciones de mercancías (porcentajes del total)

Origen	Países industria- les con economía de mercado		Países industriales con economía no de mercado		Países exportadores de petróleo de ingresos altos		Países en desarrollo	
	1960	1980	1960	1980	1960	1980	1960	1980
Países de bajos ingresos	71 p	51 p	21 p	4 p	1 p	5 p	27 p	40 p
China e India	3 p	49 p	36 p	5 p	(.) p	5 p	25 p	41 p
Otros de bajos ingresos	66 p	56 p	3 p	4 p	2 p	5 p	29 p	35 p
1 Kampuchea Democrática
2 República Dem. Pop. Lao	..	41	..	0	..	10	..	49
3 Bhután
4 Chad	73	32	0	0	0	5	27	63
5 Bangladesh	..	48	..	10	..	1	..	41
6 Etiopía	69	64	1	10	6	2	24	24
7 Nepal	..	32	..	0	..	0	..	68
8 Somalia	85	17	0	0	(.)	68	15	15
9 Birmania	23	31	3	1	(.)	1	74	67
10 Afganistán	48	42	28	21	0	2	24	35
11 Viet Nam	(.)	(.)	7	31
12 Malí	93	68	0	1	(.)	(.)	..	13
13 Burundi	..	85	..	2	..	(.)	..	7
14 Rwanda	..	93	..	0	..	(.)	..	14
15 Alto Volta	4	86	0	0	0	0	96	14
16 Zaire	89	45	(.)	(.)	(.)	(.)	11	55
17 Malawi	..	82	..	0	..	0	..	18
18 Mozambique	29	49	(.)	(.)	(.)	8	71	43
19 India	66	53	7	17	2	9	25	21
20 Haití	98	97	(.)	0	0	0	2	3
21 Sri Lanka	75	46	3	5	0	8	22	41
22 Sierra Leona	99	100	0	0	0	0	1	(.)
23 Tanzania	74	62	1	2	0	1	25	35
24 China	14	47	61	0	(.)	3	25	50
25 Guinea	63	80	18	0	(.)	2	19	18
26 República Centrafricana	83	90	0	0	0	0	17	10
27 Pakistán	56	36	4	3	2	14	38	47
28 Uganda	62	78	0	0	0	2	38	20
29 Benin	90	87	2	0	0	0	8	13
30 Níger	74	96	0	0	0	1	26	3
31 Madagascar	79	78	1	4	(.)	0	20	18
32 Sudán	59	42	8	9	4	12	29	37
33 Togo	74	68	0	7	0	0	26	25
Países de ingresos medianos	68 p	64 p	7 p	4 p	(.) p	2 p	25 p	30 p
Exportadores de petróleo	68 p	74 p	4 p	1 p	(.) p	(.) p	28 p	25 p
Importadores de petróleo	68 p	57 p	9 p	6 p	(.) p	3 p	23 p	34 p
34 Ghana	88	70	7	15	(.)	(.)	5	15
35 Kenya	77	51	0	1	(.)	2	23	46
36 Lesotho
37 Yemen, Rep. Dem. Pop. del	42	61	(.)	(.)	2	8	56	31
38 Indonesia	54	80	11	1	(.)	(.)	42	19
39 Yemen, Rep. Arabe del	46	36	18	2	(.)	13	36	49
40 Mauritania	89	94	0	0	0	1	11	5
41 Senegal	89	70	0	0	0	(.)	11	30
42 Angola	64	51	2	0	0	1	34	48
43 Liberia	100	90	0	(.)	0	(.)	(.)	10
44 Honduras	77	85	0	0	0	(.)	23	15
45 Zambia	..	79	..	1	..	(.)	..	20
46 Bolivia	88	55	0	0	0	(.)	12	45
47 Egipto	26	73	33	7	2	1	39	19
48 Zimbabwe
49 El Salvador	88	70	0	(.)	0	0	12	30
50 Camerún	93	92	1	1	(.)	(.)	6	7
51 Tailandia	47	58	2	2	3	4	48	36
52 Filipinas	94	76	0	4	(.)	1	6	19
53 Nicaragua	91	66	(.)	1	0	(.)	9	33
54 Papua Nueva Guinea	..	92	..	1	..	0	..	7
55 Congo, Rep. Popular del	93	72	0	0	0	(.)	7	28
56 Marruecos	74	70	3	8	(.)	2	23	20
57 Mongolia
58 Albania	1	..	93	..	0	..	6	..
59 Perú	84	72	(.)	3	0	(.)	16	25
60 Nigeria	95	95	1	(.)	0	(.)	4	5
61 Jamaica	96	82	0	4	0	(.)	4	14
62 Guatemala	94	63	0	0	0	1	6	36
63 Costa de Marfil	84	81	0	3	0	(.)	16	16
64 República Dominicana	92	90	0	(.)	1	0	7	10
65 Colombia	94	81	1	4	0	(.)	5	15
66 Ecuador	91	64	1	2	0	0	8	34

Destino de las exportaciones de mercancías (porcentajes del total)

Origen	Países industria- les con economía de mercado		Países industriales con economía no de mercado		Países exportadores de petróleo de ingresos altos		Países en desarrollo	
	1960	1980	1960	1980	1960	1980	1960	1980
67 Paraguay	61	54	0	0	0	0	39	46
68 Túnez	76	69	3	1	2	3	19	27
69 Corea, Rep. Pop. Dem. de
70 República Arabe Siria	39	30	11	15	11	7	31	48
71 Jordania	1	11	11	3	26	23	62	63
72 Líbano	21	15	8	9	32	47	39	29
73 Turquía	71	60	12	15	(.)	4	17	21
74 Cuba	72	..	19	..	(.)	..	9	..
75 Corea, República de	89	67	0	(.)	0	9	11	23
76 Malasia	58	61	7	3	0	1	35	35
77 Costa Rica	93	63	(.)	1	(.)	(.)	7	36
78 Panamá	99	75	0	(.)	0	(.)	1	25
79 Argelia	93	96	0	1	(.)	(.)	7	3
80 Brasil	81	65	6	6	(.)	1	13	28
81 México	93	85	(.)	(.)	0	(.)	7	15
82 Chile	91	67	(.)	(.)	(.)	2	9	31
83 Sudáfrica	71	81	1	0	(.)	0	28	19
84 Rumanía	20	27	66	42	(.)	4	14	27
85 Portugal	56	82	2	2	(.)	(.)	42	16
86 Argentina	75	44	5	17	(.)	1	20	38
87 Yugoslavia	48	34	31	43	1	3	20	20
88 Uruguay	82	48	7	4	0	1	11	47
89 Irán	62	69	3	0	1	1	34	30
90 Iraq	85	61	1	(.)	(.)	(.)	14	39
91 Venezuela	62	64	0	(.)	0	0	38	36
92 Hong Kong	54	65	(.)	(.)	1	3	45	32
93 Trinidad y Tabago	80	77	0	0	(.)	0	20	23
94 Grecia	65	59	21	7	1	11	13	23
95 Singapur	38	41	4	2	1	4	57	53
96 Israel	76	80	1	(.)	0	0	23	20
Países exportadores de petróleo de ingresos altos	83 p	78 p	(.) p	0 p	0 p	1 p	17 p	21 p
97 Libia	67	84	7	(.)	0	(.)	26	16
98 Arabia Saudita	74	78	0	0	0	(.)	26	22
99 Kuwait	91	78	0	0	0	4	9	18
100 Emiratos Arabes Unidos	..	78	..	(.)	..	2	..	20
Países industriales con economía de mercado	67 p	69 p	3 p	3 p	(.) p	4 p	30 p	24 p
101 Irlanda	96	88	(.)	1	(.)	2	4	9
102 España	80	62	2	2	(.)	5	18	31
103 Italia	65	67	4	3	2	7	29	23
104 Nueva Zelandia	95	67	1	5	(.)	1	4	27
105 Reino Unido	57	71	3	2	2	5	38	22
106 Finlandia	69	68	19	20	(.)	1	12	11
107 Australia	75	61	3	6	1	3	21	30
108 Japón	45	48	2	3	2	7	51	42
109 Canadá	90	85	1	3	(.)	1	9	11
110 Austria	69	71	13	11	(.)	2	18	16
111 Estados Unidos	61	58	1	2	1	4	37	36
112 Países Bajos	78	85	1	2	1	2	20	11
113 Francia	53	68	3	4	(.)	3	44	25
114 Bélgica	79	85	2	2	1	1	18	12
115 Noruega	80	88	4	1	(.)	1	16	10
116 Dinamarca	83	83	4	2	(.)	2	13	13
117 Suecia	79	79	4	4	(.)	2	17	15
118 Alemania, Rep. Federal de	70	75	4	4	1	3	25	18
119 Suiza	72	72	3	3	1	3	24	22
Países industriales con economía no de mercado	19 p	..	59 p	..	(.) p	..	22 p	..
120 Polonia	29	..	54	..	(.)	..	17	..
121 Bulgaria	15	..	80	..	(.)	..	7	..
122 Hungría	22	..	61	..	(.)	..	17	..
123 URSS	18	..	51	..	(.)	..	31	..
124 Checoslovaquia	16	..	67	..	(.)	..	17	..
125 República Dem. Alemana	19	..	68	..	(.)	..	13	..

Cuadro 12. Origen y destino de las exportaciones de bienes manufacturados

Origen	Destino de las exportaciones de bienes manufacturados (porcentajes del total)								Valor de las exportaciones de bienes manufacturados (millones de US\$)	
	Países industriales con economía de mercado		Países industriales con economía no de mercado		Países exportadores de petróleo de ingresos altos		Países en desarrollo		1962 ^a	1979 ^b
	1962 ^a	1979 ^b	1962 ^a	1979 ^b	1962 ^a	1979 ^b	1962 ^a	1979 ^b	1962 ^a	1979 ^b
Países de bajos ingresos	58 p	43 p	4 p	7 p	2 p	3 p	36 p	47 p		
China e India	..	40 p	..	6 p	..	2 p	..	52 p		
Otros de bajos ingresos	63 p	55 p	1 p	12 p	1 p	3 p	35 p	30 p		
1 Kampuchea Democrática	30	21	1	0	0	0	69	79	1	2
2 República Dem. Pop. Lao	35	88	0	0	0	0	65	12	(.)	3
3 Bhután
4 Chad	19	31	0	0	6	0	75	69	1	3
5 Bangladesh	..	49	..	13	..	(.)	..	38	..	437
6 Etiopía	47	74	1	2	1	2	51	22	2	2
7 Nepal	..	68	..	0	..	0	..	32	..	28
8 Somalia	60	78	0	3	4	0	36	19	(.)	1
9 Birmania	58	82	(.)	0	0	0	42	18	3	28
10 Afganistán	96	82	1	7	0	1	3	10	9	43
11 Viet Nam	9	3	0	58	0	1	91	38	1	297
12 Malí	34	29	(.)	0	0	0	66	71	(.)	2
13 Burundi	..	94	..	0	..	0	..	6	..	1
14 Rwanda	..	79	..	0	..	0	..	21	(.)	(.)
15 Alto Volta	19	23	0	0	0	0	81	77	1	10
16 Zaire	93	79	0	(.)	0	0	7	21	12	63
17 Malawi	..	43	..	0	..	0	..	57	..	8
18 Mozambique	..	67	..	0	..	6	..	27	..	3
19 India	56	58	5	10	2	6	37	26	630	3.729
20 Haití	..	96	..	0	..	0	..	4	..	62
21 Sri Lanka	63	87	2	(.)	(.)	4	35	9	6	122
22 Sierra Leona	100	100	0	0	0	0	0	0	23	72
23 Tanzania	85	68	0	0	(.)	0	15	32	20	86
24 China	..	27	..	3	..	(.)	..	70	..	5.311
25 Guinea	..	27	..	0	..	0	..	73	..	55
26 República Centroafricana	74	74	2	0	0	0	24	26	3	35
27 Pakistán	45	57	1	7	2	6	52	30	97	1.140
28 Uganda	..	100	..	0	..	0	..	0	..	2
29 Benin	19	88	3	0	0	0	78	12	1	2
30 Níger	8	89	0	0	0	0	93	11	1	76
31 Madagascar	80	75	0	5	0	0	20	20	5	29
32 Sudán	35	65	0	30	11	0	54	5	(.)	3
33 Togo	44	41	0	1	0	(.)	56	58	1	17
Países de ingresos medianos	50 p	63 p	4 p	5 p	1 p	3 p	45 p	29 p		
Exportadores de petróleo	70 p	70 p	(.) p	3 p	2 p	2 p	28 p	25 p		
Importadores de petróleo	46 p	62 p	5 p	5 p	1 p	3 p	48 p	30 p		
34 Ghana	38	59	11	(.)	1	0	50	41	12	12
35 Kenya	..	12	..	1	..	1	..	86	12	142
36 Lesotho
37 Yemen, Rep. Dem. Pop. del	..	64	..	0	..	0	..	36	..	2
38 Indonesia	52	30	1	(.)	1	5	46	65	2	488
39 Yemen, Rep. Arabe del	..	1	..	0	..	45	..	54	..	2
40 Mauritania	77	84	0	0	0	0	23	16	2	4
41 Senegal	76	31	0	0	0	0	24	69	5	41
42 Angola	..	80	..	0	..	(.)	..	20	..	60
43 Liberia	100	98	0	0	0	0	0	2	3	139
44 Honduras	3	30	0	0	0	0	97	70	2	60
45 Zambia	..	9	..	0	..	0	..	91	..	7
46 Bolivia	82	80	0	0	0	0	18	20	4	23
47 Egipto	..	36	..	48	..	4	..	12	88	373
48 Zimbabwe	16
49 El Salvador	1	5	0	0	0	0	99	95	18	251
50 Camerún	25	63	0	0	0	0	75	37	4	67
51 Tailandia	51	65	(.)	(.)	(.)	3	49	32	21	1.327
52 Filipinas	91	80	0	(.)	(.)	1	9	19	26	1.596
53 Nicaragua	..	2	..	0	..	0	..	98	..	64
54 Papua Nueva Guinea	..	86	..	2	..	0	..	12	2	17
55 Congo, Rep. Popular del	85	90	0	0	0	0	15	10	14	39
56 Marruecos	49	67	2	4	(.)	4	49	25	28	460
57 Mongolia	..	(.)	..	54	..	0	..	46	..	33
58 Albania	..	33	..	0	..	0	..	67	..	44
59 Perú	53	42	0	2	0	(.)	47	56	5	205
60 Nigeria	91	94	0	(.)	0	0	9	6	34	148
61 Jamaica	72	74	0	0	0	(.)	28	26	20	422
62 Guatemala	..	6	..	0	..	0	..	94	..	268
63 Costa de Marfil	58	41	0	0	0	(.)	42	59	2	212
64 República Dominicana	..	95	..	0	..	0	..	5	..	194
65 Colombia	57	35	0	1	0	(.)	43	64	16	715
66 Ecuador	46	23	0	0	0	0	54	77	2	39

Origen	Destino de las exportaciones de bienes manufacturados (porcentajes del total)								Valor de las exportaciones de bienes manufacturados (millones de US\$)	
	Países industriales con economía de mercado		Países industriales con economía no de mercado		Países exportadores de petróleo de ingresos altos		Países en desarrollo		1962 ^a	1979 ^b
	1962 ^a	1979 ^b	1962 ^a	1979 ^b	1962 ^a	1979 ^b	1962 ^a	1979 ^b	1962 ^a	1979 ^b
67 Paraguay	83	36	0	0	0	0	17	6 ^a	4	34
68 Túnez	59	82	0	1	8	4	33	13	10	605
69 Corea, Rep. Pop. Dem. de	..	5	..	45	..	9	..	41	..	242
70 República Arabe Siria	..	13	..	17	..	31	..	39	21	125
71 Jordania	..	(.)	..	0	..	48	..	52	1	97
72 Líbano	..	9	..	(.)	..	59	..	32	8	402
73 Turquía	73	71	17	4	(.)	3	10	22	4	620
74 Cuba	..	39	..	12	..	0	..	49	..	39
75 Corea, República de	83	73	0	(.)	(.)	7	17	20	10	13.299
76 Malasia	11	68	0	(.)	(.)	1	89	31	58	1.966
77 Costa Rica	..	13	..	0	..	(.)	..	87	..	228
78 Panamá	24	15	0	0	0	1	76	84	1	26
79 Argelia	..	71	..	26	..	(.)	..	3	..	39
80 Brasil	54	49	2	1	0	1	44	49	39	5.876
81 México	71	80	0	1	0	(.)	29	19	122	3.389
82 Chile	44	32	0	1	0	(.)	56	67	20	759
83 Sudáfrica	..	82	..	(.)	..	(.)	..	18	318	5.166
84 Rumania	..	36	..	11	..	1	..	52	..	5.712
85 Portugal	53	82	(.)	3	1	(.)	46	15	205	2.529
86 Argentina	61	39	3	6	(.)	1	36	54	39	1.888
87 Yugoslavia	31	34	28	44	1	3	40	19	344	4.841
88 Uruguay	..	56	..	1	..	0	..	43	..	375
89 Irán	64	82	1	6	7	5	28	7	33	597
90 Iraq	(.)	1	(.)	(.)	79	9	21	90	5	53
91 Venezuela	93	67	0	0	0	0	7	33	158	238
92 Hong Kong	62	83	0	(.)	1	2	37	15	642	10.804
93 Trinidad y Tabago	34	91	0	0	0	(.)	66	9	13	157
94 Grecia	52	66	4	4	3	14	41	16	27	1.773
95 Singapur	5	48	0	1	(.)	3	95	48	328	7.372
96 Israel	66	78	2	1	0	0	32	21	184	3.654
Países exportadores de petróleo de ingresos altos	..	13 p	..	(.) p	..	31 p	..	56 p		
97 Libia	68	62	0	1	0	0	32	37	(.)	69
98 Arabia Saudita	..	19	..	(.)	..	6	..	75	..	465
99 Kuwait	..	6	..	0	..	45	..	49	..	975
100 Emiratos Arabes Unidos
Países industriales con economía de mercado	62 p	67 p	3 p	4 p	2 p	4 p	33 p	25 p		
101 Irlanda	76	92	0	1	(.)	1	24	6	134	4.080
102 España	57	59	1	3	1	4	41	34	205	13.347
103 Italia	64	68	5	4	2	6	29	22	3.490	60.125
104 Nueva Zelanda	90	80	0	(.)	0	0	10	20	23	871
105 Reino Unido	57	69	3	2	2	4	38	25	8.947	69.884
106 Finlandia	55	69	31	20	1	1	13	10	608	8.034
107 Australia	61	52	(.)	(.)	(.)	1	39	47	263	4.759
108 Japón	44	49	4	4	2	6	50	41	4.340	98.964
109 Canadá	89	89	(.)	1	(.)	1	11	9	1.959	28.119
110 Austria	65	69	16	14	1	1	17	16	931	12.928
111 Estados Unidos	47	59	(.)	1	2	5	51	35	13.957	118.774
112 Países Bajos	76	81	2	3	2	2	20	14	2.443	33.849
113 Francia	58	65	4	5	(.)	3	38	27	5.317	74.222
114 Bélgica	82	85	2	2	1	1	15	12	3.257	43.357
115 Noruega	79	72	2	3	(.)	1	19	24	442	5.428
116 Dinamarca	75	82	7	3	1	1	17	14	627	7.874
117 Suecia	76	77	5	4	(.)	3	19	16	1.958	22.016
118 Alemania, Rep. Federal de	73	72	3	5	1	3	23	20	11.623	149.844
119 Suiza	72	69	2	4	1	3	25	24	2.005	24.163
Países industriales con economía no de mercado	..	14 p	..	53 p	..	1 p	..	32 p		
120 Polonia	..	19	..	42	..	1	..	38	..	9.836
121 Bulgaria	..	5	..	57	..	3	..	35	..	4.926
122 Hungría	..	23	..	58	..	1	..	18	..	5.441
123 URSS	25.456
124 Checoslovaquia	..	14	..	71	..	1	..	14	..	11.378
125 República Dem. Alemana	..	9	..	41	..	1	..	49	..	11.412

a. Las cifras que aparecen en bastardilla se refieren a 1963, y no a 1962. b. Las cifras que aparecen en bastardilla se refieren a 1978, y no a 1979.

Cuadro 13. Balanza de pagos y coeficientes del servicio de la deuda

	Balanza en cuenta corriente (millones de US\$)		Pagos de intereses sobre la deuda pública externa (millones de US\$)		Servicio de la deuda como porcentaje de:			
	1970	1980 ^a	1970	1980	PNB		Exportaciones de bienes y servicios	
					1970	1980	1970	1980 ^a
Países de bajos ingresos					1,1 p	1,1 p	13,8 p	9,2 p
China e India					1,5 p	1,9 p	9,9 p	9,5 p
Otros de bajos ingresos								
1 Kampuchea Democrática
2 República Dem. Pop. Lao
3 Bhután
4 Chad	2	..	(.)	4	1,0	3,1	3,9	..
5 Bangladesh	-60	-755	..	37	..	0,7	..	5,6
6 Etiopía	-32	-228	6	19	1,2	1,1	11,4	7,6
7 Nepal	..	-53	(.)	2	0,3	0,2	..	1,5
8 Somalia	-5	-136	(.)	2	0,3	0,5	2,1	3,5
9 Birmania	-64	-325	3	45	0,9	1,9	15,8	22,2
10 Afganistán	9	23	2,5
11 Viet Nam
12 Malí	-2	-99	(.)	4	0,2	0,8	1,2	3,6
13 Burundi	2	..	(.)	2	0,3	0,6
14 Rwanda	6	-68	(.)	1	0,2	0,2	1,4	1,1
15 Alto Volta	9	..	(.)	7	0,6	1,2	4,0	..
16 Zaire	-64	..	9	153	2,1	5,8	4,4	..
17 Malawi	-35	-139	3	32	1,9	4,5	7,0	18,4
18 Mozambique
19 India	-394	-3,163	189	362	0,9	0,6	20,9	8,9
20 Haití	2	-77	(.)	5	1,0	1,1	5,8	4,2
21 Sri Lanka	-59	-664	12	32	2,0	2,0	10,3	6,0
22 Sierra Leona	-16	-168	2	8	2,9	4,2	10,1	18,4
23 Tanzania	-35	-548	6	31	1,2	1,0	8,2	7,3
24 China
25 Guinea	4	23	2,4	6,1
26 República Centroafricana	-11	7	(.)	2	1,1	1,0	3,3	4,5
27 Pakistán	-667	-928	76	242	1,9	2,4	23,6	11,3
28 Uganda	20	-18	4	3	0,6	0,3	3,4	11,9
29 Benin	-1	..	(.)	2	0,7	0,6	2,2	..
30 Níger	(.)	..	1	16	0,6	2,2	3,8	2,3
31 Madagascar	10	-433	2	26	0,8	1,8	3,5	7,4
32 Sudán	-42	-196	13	16	1,7	1,8	10,7	14,4
33 Togo	3	..	1	54	0,9	14,4	3,0	..
Países de ingresos medianos					1,6 p	2,9 p	9,9 p	13,0 p
Exportadores de petróleo					1,8 p	3,8 p	10,5 p	14,5 p
Importadores de petróleo					1,4 p	2,4 p	9,6 p	11,9 p
34 Ghana	-68	-91	12	28	1,1	0,6	5,2	6,0
35 Kenya	-39	-985	11	100	1,7	2,6	5,3	8,8
36 Lesotho	(.)	1	0,4	0,8
37 Yemen, Rep. Dem. Pop. del	-4	-35	..	7	..	1,5	..	1,5
38 Indonesia	-310	2,872	24	824	0,9	2,7	6,9	8,0
39 Yemen, Rep. Arabe del	..	-478	..	5	..	0,6	..	1,1
40 Mauritania	-5	-116	(.)	13	2,0	5,9	3,2	32,9
41 Senegal	-16	..	2	57	0,8	6,9	2,7	..
42 Angola
43 Liberia	6	27	5,5	4,2
44 Honduras	-64	-321	3	55	0,8	3,9	2,8	9,9
45 Zambia	108	-508	23	98	3,2	9,5	5,6	24,4
46 Bolivia	-22	-115	6	157	2,3	4,7	11,0	25,9
47 Egipto	-154	-489	38	490	4,1	6,9	28,7	18,9
48 Zimbabwe	-13	-255	5	10	0,6	0,9	..	2,6
49 El Salvador	8	-86	4	24	0,9	1,2	3,6	3,5
50 Camerún	-30	-129	4	103	0,8	3,1	3,2	7,7
51 Tailandia	-250	-2,280	16	267	0,6	1,3	3,4	5,2
52 Filipinas	-48	-2,046	25	342	1,4	1,6	7,5	7,0
53 Nicaragua	-39	160	7	38	3,2	3,7	11,1	14,5
54 Papua Nueva Guinea	..	-267	1	30	0,1	2,6	..	5,9
55 Congo, Rep. Popular del	-65	-172	3	39	3,3	6,1	8,9	9,3
56 Marruecos	-124	-1,416	23	618	1,5	6,5	7,7	27,5
57 Mongolia
58 Albania
59 Perú	240	618	44	547	2,1	8,1	11,6	31,3
60 Nigeria	-368	2,915	20	394	0,7	0,5	4,2	1,9
61 Jamaica	-153	-174	8	107	1,1	7,9	2,5	12,8
62 Guatemala	-8	-163	6	31	1,4	0,8	7,4	3,5
63 Costa de Marfil	-37	-1,742	11	296	2,8	8,2	6,8	23,9
64 República Dominicana	-102	-341	4	97	0,8	2,3	4,5	21,5
65 Colombia	293	-25	44	282	1,7	1,7	11,6	9,6
66 Ecuador	-113	-575	7	230	1,5	3,8	9,1	14,0

	Balanza en cuenta corriente (millones de US\$)		Pagos de intereses sobre la deuda pública externa (millones de US\$)		Servicio de la deuda como porcentaje de:			
					PNB		Exportaciones de bienes y servicios	
	1970	1980 ^a	1970	1980	1970	1980	1970	1980 ^a
67 Paraguay	-17	-282	4	35	1,8	1,8	11,8	11,3
68 Túnez	-53	-324	18	191	4,5	4,7	18,5	12,2
69 Corea, Rep. Pop. Dem. de
70 República Árabe Siria	-69	-640	6	95	2,0	3,2	11,0	14,5
71 Jordania	-17	374	2	58	..	3,9	3,6	5,4
72 Líbano	1	6	0,2
73 Turquía	-70	-2,762	42	589	1,3	1,7	16,3	15,8
74 Cuba
75 Corea, República de	-623	-5,326	70	1,310	3,1	4,9	19,4	12,2
76 Malasia	8	-470	21	208	1,7	1,4	3,6	2,3
77 Costa Rica	-74	-655	7	125	2,9	4,3	9,9	16,4
78 Panamá	-64	-288	7	253	3,0	14,3	7,7	18,4
79 Argelia	-126	239	10	1,305	0,9	9,5	3,2	24,9
80 Brasil	-837	-12,871	133	4,142	0,9	3,4	12,5	34,0
81 México	-1,060	-7,466	216	3,844	2,1	4,9	24,1	31,9
82 Chile	-91	-1,784	78	494	3,1	5,2	18,9	22,9
83 Sudáfrica	-1,215	3,519
84 Rumania	..	-2,420
85 Portugal	70	-1,076	29	445	1,4	4,1	..	10,1
86 Argentina	-158	-4,700	121	827	1,9	1,4	21,5	16,6
87 Yugoslavia	-348	-2,292	72	248	1,8	0,9	8,3	3,4
88 Uruguay	-45	-709	16	98	2,6	1,9	25,3	11,8
89 Irán	-507	..	85	..	3,0	..	12,2	..
90 Iraq	101	..	9	..	0,9	..	2,2	..
91 Venezuela	-104	4,240	40	1,229	0,7	4,9	2,9	13,2
92 Hong Kong	29	..	0,3
93 Trinidad y Tabago	-80	-39	6	45	1,9	1,5	4,4	2,2
94 Grecia	-405	-2,218	41	408	1,0	2,1	7,1	9,4
95 Singapur	-572	-1,577	6	105	0,6	2,5	0,6	1,1
96 Israel	-613	-876	13	562	0,7	5,9	2,6	11,8

Países exportadores de petróleo de ingresos altos

97 Libia	645	7,364
98 Arabia Saudita	71	39,799
99 Kuwait	..	15,799
100 Emiratos Arabes Unidos

Países industriales con economía de mercado^b

101 Irlanda	-189	-1,311
102 España	79	-4,635
103 Italia	902	9,958
104 Nueva Zelanda	-29	-678
105 Reino Unido	1,881	6,088
106 Finlandia	-239	-1,399
107 Australia	-832	-4,273
108 Japón	1,980	-10,737
109 Canadá	1,078	-1,639
110 Austria	-23	-3,619
111 Estados Unidos	2,357	3,722
112 Países Bajos	-520	-2,760
113 Francia	72	-7,786
114 Bélgica	715	-5,868
115 Noruega	-242	1,009
116 Dinamarca	-544	-2,524
117 Suecia	-266	-5,242
118 Alemania, Rep. Federal de	850	-15,800
119 Suiza	70	-552

Países industriales con economía no de mercado^b

120 Polonia
121 Bulgaria
122 Hungría
123 UFSS
124 Checoslovaquia
125 República Dem. Alemana

a Las cifras que aparecen en bastardilla se refieren a 1979, y no a 1980. b Véanse las notas técnicas.

Cuadro 14. Corrientes de capital externo

	Préstamos públicos y con garantía pública a plazos mediano y largo (millones de US\$)						Inversión directa privada neta (millones de US\$)	
	Afluencia bruta		Reembolso del principal		Afluencia neta		1970	1980 ^a
	1970	1980	1970	1980	1970	1980	1970	1980 ^a
Países de bajos ingresos								
China e India								
Otros de bajos ingresos								
1	Kampuchea Democrática
2	República Dem. Pop. Lao
3	Bhután
4	Chad	6	9	2	12	4	-3	1
5	Bangladesh	..	597	..	40	..	557	..
6	Etiopía	27	132	15	16	12	116	4
7	Nepal	1	55	2	2	-1	53	..
8	Somalia	4	114	(.)	5	4	109	5
9	Birmania	16	281	18	64	-2	217	..
10	Afganistán	31	113	15	157	16	-44	..
11	Viet Nam
12	Malí	21	85	(.)	7	21	78	..
13	Burundi	1	43	(.)	4	1	39	..
14	Rwanda	(.)	34	(.)	1	(.)	33	(.)
15	Alto Volta	2	79	2	9	(.)	70	1
16	Zaire	31	198	28	155	3	43	42
17	Malawi	38	160	3	35	35	125	9
18	Mozambique
19	India	890	2.477	307	636	583	1.841	6
20	Haití	4	55	4	11	(.)	44	3
21	Sri Lanka	61	296	27	49	34	247	(.)
22	Sierra Leona	8	88	10	34	-2	54	8
23	Tanzania	50	210	10	20	40	190	..
24	China
25	Guinea	90	122	10	72	80	50	..
26	República Centroafricana	2	43	2	6	(.)	37	1
27	Pakistán	484	1.199	114	363	370	832	31
28	Uganda	26	169	4	37	22	132	4
29	Benin	2	84	1	4	1	80	7
30	Níger	12	177	1	23	11	154	1
31	Madagascar	10	438	5	34	5	404	10
32	Sudán	54	749	22	132	32	617	..
33	Togo	5	222	2	97	3	125	1
Países de ingresos medianos								
Exportadores de petróleo								
Importadores de petróleo								
34	Ghana	40	129	12	48	28	81	8
35	Kenya	30	414	15	79	15	335	14
36	Lesotho	(.)	22	(.)	3	(.)	19	..
37	Yemen, Rep. Dem. Pop. del	1	101	..	6	1	95	..
38	Indonesia	441	2.592	59	953	382	1.639	83
39	Yemen, Rep. Arabe del	..	399	..	13	..	386	..
40	Mauritania	4	153	3	17	1	136	1
41	Senegal	15	283	5	123	10	160	5
42	Angola
43	Liberia	7	90	12	16	-5	74	..
44	Honduras	29	180	3	39	26	141	8
45	Zambia	351	517	32	237	319	280	..
46	Bolivia	54	439	17	117	37	322	-76
47	Egipto	302	2.982	247	1.246	55	1.736	..
48	Zimbabwe	(.)	130	5	34	-5	96	..
49	El Salvador	8	124	6	17	2	107	4
50	Camerún	28	571	4	79	24	492	16
51	Tailandia	55	1.329	23	168	32	1.162	43
52	Filipinas	132	1.390	73	220	59	1.170	-29
53	Nicaragua	44	269	17	39	27	230	15
54	Papua Nueva Guinea	25	134	(.)	35	25	99	..
55	Congo, Rep. Popular del	35	230	6	58	29	172	..
56	Marruecos	163	1.567	36	573	127	994	20
57	Mongolia
58	Albania
59	Perú	148	1.231	101	954	47	277	-70
60	Nigeria	62	1.526	36	84	26	1.442	205
61	Jamaica	15	200	6	82	9	118	161
62	Guatemala	37	93	20	33	17	60	29
63	Costa de Marfil	77	1.426	27	534	50	892	31
64	República Dominicana	38	382	7	61	31	321	72
65	Colombia	235	1.005	75	264	160	741	39
66	Ecuador	42	749	16	179	26	570	89

Préstamos públicos y con garantía pública a plazos mediano y largo
(millones de US\$)

	Afluencia bruta		Reembolso del principal		Afluencia neta		Inversión directa privada neta (millones de US\$)	
	1970	1980	1970	1980	1970	1980	1970	1980 ^a
	67 Paraguay	15	158	7	44	8	114	4
68 Túnez	87	431	45	222	42	209	16	234
69 Corea, Rep. Pop. Dem. de
70 República Arabe Siria	59	509	30	297	29	212
71 Jordania	14	307	3	76	11	231	..	31
72 Líbano	12	109	2	7	10	102
73 Turquía	328	2.222	128	399	200	1.823	58	89
74 Cuba
75 Corea, República de	440	3.548	198	1.452	242	2.096	66	-5
76 Malasia	43	358	45	118	-2	240	94	928
77 Costa Rica	30	398	21	75	9	323	26	13
78 Panamá	67	387	24	210	43	177	33	40
79 Argelia	292	3.401	33	2.405	259	996	45	315
80 Brasil	883	6.039	255	3.769	628	2.270	407	1.568
81 México	772	8.551	476	4.048	296	4.503	323	1.852
82 Chile	397	869	163	915	234	-46	-79	194
83 Sudáfrica	145	-494
84 Rumanía
85 Portugal	18	1.371	63	538	-45	833	50	102
86 Argentina	487	2.805	342	1.160	145	1.645	11	741
87 Yugoslavia	180	1.334	168	367	12	967
88 Uruguay	38	224	47	90	-9	134	..	289
89 Irán	940	..	235	..	705	..	25	..
90 Iraq	63	..	18	..	45	..	24	..
91 Venezuela	224	2.856	42	1.733	182	1.123	-23	55
92 Hong Kong	(.)	131	(.)	36	(.)	95
93 Trinidad y Tabago	8	106	10	35	-2	71	83	94
94 Grecia	164	1.587	61	483	103	1.104	50	74
95 Singapur	58	190	6	160	52	30	93	1.454
96 Israel	410	3.106	25	631	385	2.475	40	-85

Países exportadores de petróleo de ingresos altos

97 Libia	139	-319
98 Arabia Saudita	20	-3.367
99 Kuwait	-436
100 Emiratos Arabes Unidos

Países industriales con economía de mercado^b

101 Irlanda	32	337
102 España	179	1.182
103 Italia	496	-160
104 Nueva Zelanda	22	77
105 Reino Unido	-440	-1.221
106 Finlandia	-34	-102
107 Australia	787	1.641
108 Japón	-261	-2.121
109 Canadá	566	-2.373
110 Austria	84	139
111 Estados Unidos	-6.130	-7.757
112 Países Bajos	-14	-1.447
113 Francia	248	226
114 Bélgica	-290	-3.410
115 Noruega	32	-194
116 Dinamarca	75	89
117 Suecia	-105	-368
118 Alemania, Rep. Federal de	-290	-3.410
119 Suiza

Países industriales con economía no de mercado^b

120 Polonia
121 Bulgaria
122 Hungría
123 URSS
124 Checoslovaquia
125 República Dem. Alemana

a. Las cifras que aparecen en bastardilla se refieren a 1979, y no a 1980 b. Véanse las notas técnicas

Cuadro 15. Deuda pública externa y reservas internacionales

	Deuda pública externa pendiente y desembolsada				Reservas internacionales brutas		
	Millones de US\$		Como porcentaje del PNB		Millones de US\$		En meses de impor- taciones 1980 ^a
	1970	1980	1970	1980 ^a	1970	1980 ^a	
Países de bajos ingresos			15,6 p	19,2 p			5,3 p
China e India							7,2 p
Otros de bajos ingresos			16,5 p	31,4 p			2,1 p
1 Kampuchea Democrática
2 República Dem. Pop. Lao
3 Bhután
4 Chad	32	159	11,8	31,7	2	11	..
5 Bangladesh	..	3 495	..	30,8	..	329	1,4
6 Etiopía	169	728	9,5	17,8	72	263	3,6
7 Nepal	3	177	0,3	8,7	95	277	7,8
8 Somalia	77	688	24,4	45,3	21	27	0,6
9 Birmania	101	1 517	4,7	26,1	98	408	5,4
10 Afganistán	454	1 094	48,2	..	50	943	..
11 Viet Nam
12 Malí	238	621	88,1	43,8	1	26	0,4
13 Burundi	7	137	3,1	15,6	15	105	..
14 Rwanda	2	158	0,9	15,1	8	186	5,8
15 Alto Volta	21	323	6,3	24,4	36	73	..
16 Zaire	311	4 190	17,6	78,5	189	381	..
17 Malawi	122	634	39,1	42,6	29	75	1,6
18 Mozambique
19 India	7 936	17 358	14,9	10,0	1 023	12 007	8,3
20 Haití	40	258	10,3	18,5	4	28	0,7
21 Sri Lanka	317	1 337	16,1	32,5	43	282	1,5
22 Sierra Leona	59	344	14,3	34,3	39	31	1,3
23 Tanzania	248	1 360	19,4	27,6	65	20	0,2
24 China	10 144	6,2
25 Guinea	314	1 074	51,7	68,6
26 República Centroafricana	19	155	11,2	21,3	1	61	2,5
27 Pakistán	3 059	8 775	30,5	34,7	194	1 569	2,8
28 Uganda	128	669	9,8	4,8	57	17	0,5
29 Benin	41	262	16,0	23,4	16	14	..
30 Níger	32	399	8,7	22,1	19	132	2,1
31 Madagascar	93	1 035	10,8	31,6	37	5	0,1
32 Sudán	308	3 097	15,3	37,2	22	48	0,4
33 Togo	40	907	16,0	86,7	35	84	..
Países de ingresos medianos			11,8 p	17,4 p			4,1 p
Exportadores de petróleo			14,0 p	21,3 p			4,6 p
Importadores de petróleo			10,7 p	15,4 p			3,8 p
34 Ghar.a	489	1 011	22,6	8,0	58	344	2,9
35 Kenya	313	1 745	20,3	25,5	220	539	2,1
36 Lesotho	8	71	7,8	11,1
37 Yemen, Rep. Dem. Pop. del	1	499	..	58,6	60	257	5,6
38 Indonesia	2 443	14 940	27,1	22,5	160	6 800	4,2
39 Yemen, Rep. Arabe del	..	836	..	27,1	..	1 289	6,8
40 Mauritania	27	714	16,8	139,7	3	146	3,2
41 Senegal	98	906	11,6	34,9	22	25	..
42 Angola
43 Liberia	158	537	49,6	52,8	..	4	..
44 Honduras	90	892	12,8	36,9	20	161	1,5
45 Zambia	581	1 815	34,6	51,2	515	207	1,3
46 Bolivia	479	2 124	47,1	36,4	46	554	5,4
47 Egipto	1 644	13 054	23,8	51,7	165	2 478	3,0
48 Zimbabwe	233	698	15,8	13,8	59	373	2,4
49 El Salvador	88	509	8,6	15,3	63	384	3,6
50 Camerún	131	2 002	12,1	34,0	81	206	0,9
51 Tailandia	328	4 063	5,0	12,4	911	3 028	3,3
52 Filipinas	633	6 402	9,0	18,2	255	3 977	4,6
53 Nicaragua	155	1 698	20,7	83,0	50
54 Papua Nueva Guinea	36	507	5,8	20,3	..	459	3,6
55 Congo, Rep. Popular del	143	898	54,4	77,4	9	91	0,9
56 Marruecos	711	7 098	18,0	38,6	141	811	1,7
57 Mongolia
58 Albania
59 Perú	856	6 204	12,6	33,7	338	2 805	6,9
60 Nigeria	478	4 997	6,4	5,5	223	10 642	5,8
61 Jamaica	154	1 299	11,5	54,1	139	105	0,7
62 Guatemala	106	541	5,7	6,9	80	752	4,3
63 Costa de Marfil	256	4 265	18,3	41,9	119	43	0,4
64 República Dominicana	212	1 186	14,5	17,5	32	278	2,2
65 Colombia	1 249	4 090	18,1	12,6	207	6 476	13,7
66 Ecuador	217	2 655	13,5	24,4	85	1 254	4,3

Deuda pública externa
pendiente y desembolsada

Reservas internacionales brutas

	Millones de US\$		Como porcentaje del PNB		Millones de US\$		En meses de importaciones 1980 ^a
	1970	1980	1970	1980 ^a	1970	1980 ^a	
67 Paraguay	112	634	19,1	14,5	18	785	9,6
68 Túnez	541	2 955	38,2	33,9	60	703	2,2
69 Corea, Rep. Pop. Dem. de
70 República Árabe Siria	232	2 493	12,8	20,1	57	826	2,0
71 Jordania	118	1 266	..	37,4	258	1 744	6,1
72 Líbano	64	194	4,2	..	405	7 023	..
73 Turquía	1 854	13 216	14,4	22,4	440	3 497	4,6
74 Cuba
75 Corea, República de	1 797	16 274	20,9	28,8	610	3 101	1,3
76 Malasia	390	3 103	10,0	13,7	667	5 755	4,7
77 Costa Rica	134	1 585	13,8	34,3	16	198	1,3
78 Panamá	194	2 276	19,0	70,1	16	117	0,6
79 Argelia	937	15 073	19,3	38,7	352	7 050	5,7
80 Brasil	3 232	37 824	7,2	16,4	1 190	6 877	1,9
81 México	3 206	33 490	9,7	20,6	756	4 046	1,5
82 Chile	2 066	4 885	26,2	18,0	392	4 126	6,2
83 Sudáfrica	1 057	7 888	3,7
84 Rumania	2 510	..
85 Portugal	485	5 610	7,2	23,6	1 565	13 865	15,2
86 Argentina	1 878	10 285	7,6	7,2	682	9 295	6,7
87 Yugoslavia	1 198	4 541	8,8	6,6	144	2 480	1,4
88 Uruguay	269	1 040	11,1	10,7	186	2 796	14,5
89 Irán	2 193	..	20,8	..	217	17 205	..
90 Iraq	274	..	8,8	..	472
91 Venezuela	728	10 867	6,6	18,0	1 047	13 360	8,9
92 Hong Kong	2	436	0,1	1,9
93 Trinidad y Tabago	101	492	12,5	9,0	43	2 810	11,6
94 Grecia	905	4 541	8,9	10,9	318	3 394	3,5
95 Singapur	152	1 369	7,9	12,8	1 012	6 567	3,0
96 Israel	2 274	12 633	41,3	62,2	451	4 053	3,5

Países exportadores de petróleo
de ingresos altos

97 Libia	1 596	14 906	10,2
98 Arabia Saudita	670	26 131	4,8
99 Kuwait	209	5 426	6,1
100 Emiratos Arabes Unidos	2 357	..

Países industriales con
economía de mercado^b

101 Irlanda	698	3 073	3,0
102 España	1 851	20 475	6,0
103 Italia	5 547	62 443	6,5
104 Nueva Zelanda	258	365	0,6
105 Reino Unido	2 918	31 758	2,5
106 Finlandia	456	2 453	1,6
107 Australia	1 709	6 365	2,6
108 Japón	4 876	38 921	2,8
109 Canadá	4 732	15 461	2,3
110 Austria	1 806	17 725	6,5
111 Estados Unidos	15 237	171 414	6,2
112 Países Bajos	3 362	37 548	4,6
113 Francia	5 199	75 592	5,4
114 Bélgica	2 947	27 836	3,5
115 Noruega	813	6 744	3,0
116 Dinamarca	488	4 347	2,0
117 Suecia	775	6 996	2,0
118 Alemania, Rep. Federal de	13 879	104 120	5,1
119 Suiza	5 317	64 750	18,3

Países industriales con
economía no de mercado^b

120 Polonia
121 Bulgaria
122 Hungría
123 URSS
124 Checoslovaquia
125 República Dem. Alemana

a Las cifras que aparecen en bastardilla se refieren a 1979, y no a 1980. b Véanse las notas técnicas.

Cuadro 16. Asistencia oficial para el desarrollo (AOD) concedida por miembros de la OCDE y de la OPEP

	Cantidades									
	1960	1965	1970	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981 ^a
OCDE	Millones de US\$									
103 Italia	77	60	147	182	226	198	376	273	683	670
104 Nueva Zelandia			14	66	53	53	55	67	72	67
105 Reino Unido	407	472	500	904	885	1.114	1.465	2.105	1.851	2.194
106 Finlandia		2	7	48	51	49	55	86	110	135
107 Australia	59	119	212	552	377	400	588	620	667	649
108 Japón	105	244	458	1.148	1.05	1.424	2.215	2.637	3.353	3.170
109 Canadá	75	96	337	880	887	991	1.060	1.026	1.075	1.187
110 Austria		10	11	79	50	108	154	127	178	317
111 Estados Unidos	2.702	4.023	3.153	4.161	4.360	4.682	5.663	4.684	7.138	5.760
112 Países Bajos	35	70	196	608	728	908	1.074	1.404	1.630	1.510
113 Francia	823	752	971	2.093	2.146	2.267	2.705	3.370	4.162	4.022
114 Bélgica	101	102	120	378	340	371	536	631	595	574
115 Noruega	5	11	37	184	218	295	355	429	486	467
116 Dinamarca	5	13	59	205	214	258	388	448	474	405
117 Suecia	7	38	117	566	608	779	783	956	962	916
118 Alemania, Rep. Federal de	223	456	599	1.689	1.593	1.717	2.347	3.350	3.567	3.182
119 Suiza	4	12	30	104	112	119	173	207	253	236
Total	4.628	6.478	6.967	13.847	13.953	15.733	19.992	22.420	27.256	25.461
OCDE	Como porcentaje del PNB de los donantes									
103 Italia	0,22	0,10	0,16	0,11	0,13	0,10	0,14	0,08	0,17	0,19
104 Nueva Zelandia			0,23	0,52	0,41	0,39	0,34	0,33	0,33	0,29
105 Reino Unido	0,56	0,47	0,41	0,39	0,39	0,45	0,46	0,51	0,35	0,43
106 Finlandia		0,02	0,06	0,18	0,17	0,16	0,16	0,21	0,23	0,28
107 Australia	0,37	0,53	0,59	0,65	0,41	0,42	0,55	0,52	0,48	0,41
108 Japón	0,24	0,27	0,23	0,23	0,20	0,21	0,23	0,26	0,32	0,28
109 Canadá	0,19	0,19	0,41	0,54	0,46	0,50	0,52	0,46	0,43	0,43
110 Austria		0,11	0,07	0,21	0,12	0,22	0,27	0,19	0,23	0,48
111 Estados Unidos	0,53	0,58	0,32	0,27	0,26	0,25	0,27	0,20	0,27	0,20
112 Países Bajos	0,31	0,36	0,61	0,75	0,83	0,86	0,82	0,93	1,03	1,08
113 Francia	1,35	0,76	0,66	0,62	0,62	0,60	0,57	0,59	0,64	0,71
114 Bélgica	0,88	0,60	0,46	0,59	0,51	0,46	0,55	0,56	0,50	0,59
115 Noruega	0,11	0,16	0,32	0,66	0,70	0,83	0,90	0,93	0,85	0,82
116 Dinamarca	0,09	0,13	0,38	0,58	0,56	0,60	0,75	0,75	0,73	0,73
117 Suecia	0,05	0,19	0,38	0,82	0,82	0,99	0,90	0,94	0,79	0,83
118 Alemania, Rep. Federal de	0,31	0,40	0,32	0,40	0,36	0,33	0,37	0,44	0,43	0,46
119 Suiza	0,04	0,09	0,15	0,19	0,19	0,19	0,20	0,21	0,24	0,24
OCDE	En monedas nacionales									
103 Italia (miles de millones de liras)	48	38	92	119	188	175	319	227	585	762
104 Nueva Zelandia (millones de dólares)			13	54	53	55	53	65	74	77
105 Reino Unido (millones de libras)	145	168	208	407	490	638	763	992	796	1.082
106 Finlandia (millones de marcos)		6	29	177	197	197	226	335	410	583
107 Australia (millones de dólares)	53	106	189	421	308	361	514	555	585	565
108 Japón (miles de millones de yen)	38	88	165	341	328	382	466	578	760	699
109 Canadá (millones de dólares)	73	104	353	895	875	1.054	1.209	1.202	1.257	1.423
110 Austria (millones de chelines)		260	286	1.376	897	1.785	2.236	1.698	2.303	5.050
111 Estados Unidos (millones de dólares)	2.702	4.023	3.153	4.161	4.360	4.682	5.663	4.684	7.138	5.760
112 Países Bajos (millones de florines)	133	253	710	1.538	1.925	2.229	2.324	2.816	3.241	3.768
113 Francia (millones de francos)	4.063	3.713	5.393	8.971	10.257	11.139	12.207	14.338	17.589	21.858
114 Bélgica (millones de francos)	5.050	5.100	6.000	13.903	13.126	13.298	16.880	18.500	17.400	21.313
115 Noruega (millones de coronas)	36	78	264	962	1.190	1.570	1.861	2.172	2.400	2.680
116 Dinamarca (millones de coronas)	35	90	443	1.178	1.294	1.549	2.140	2.357	2.671	2.885
117 Suecia (millones de coronas)	36	196	605	2.350	2.648	3.491	3.538	4.098	4.069	4.638
118 Alemania, Rep. Federal de (millones de marcos)	937	1.824	2.192	4.155	4.011	3.987	4.714	6.140	6.484	7.195
119 Suiza (millones de francos)	17	52	131	268	280	286	309	344	412	463
	Resumen									
AOD (miles de millones de US\$, precios nominales)	4,6	6,5	7,0	13,8	14,0	15,7	20,0	22,4	27,3	25,5
AOD como porcentaje del PNB	,51	,49	,34	,36	,33	,33	,35	,35	,38	,35
AOD (miles de millones de US\$, precios constantes de 1978)	13,1	16,7	14,9	17,9	17,4	18,0	20,0	20,4	22,7	21,2
PNB (billones de US\$, precios nominales)	,9	1,3	2,0	3,9	4,2	4,7	5,7	6,5	7,2	7,2
Defactor de la AOD ^b	,35	,39	,47	,77	,80	,87	1,00	1,10	1,20	1,20

	Cantidades					
	1975	1976	1977	1978	1979	1980 ^c
OPEP	Millones de US\$					
60 Nigeria	14	83	65	38	30	42
79 Argelia	41	54	47	44	272	83
89 Irán	593	753	221	278	25	3
90 Iraq	218	232	61	172	847	829
91 Venezuela	31	103	52	109	83	130
97 Libia	261	94	115	160	105	281
98 Arabia Saudita	1.997	2.415	2.410	1.719	2.298	3.040
99 Kuwait	976	621	1.517	1.270	1.055	1.188
100 Emiratos Arabes Unidos	1.046	1.059	1.238	717	1.115	1.062
Qatar	339	195	197	106	277	319
Total de la OPAEP ^d	4.878	4.670	5.585	4.186	5.968	6.803
Total de la OPEP	5.516	5.609	5.923	4.611	6.106	6.978

	Como porcentaje del PNB de los donantes					
	1975	1976	1977	1978	1979	1980 ^c
OPEP	Como porcentaje del PNB de los donantes					
60 Nigeria	0,04	0,19	0,13	0,07	0,04	0,05
79 Argelia	0,28	0,37	0,29	0,22	1,08	0,27
89 Irán	1,12	1,16	0,29	0,37	0,03	0,00
90 Iraq	1,65	1,45	0,33	0,76	2,53	2,12
91 Venezuela	0,11	0,33	0,14	0,27	0,17	0,22
97 Libia	2,31	0,63	0,65	0,93	0,45	0,92
98 Arabia Saudita	5,62	5,15	4,10	2,64	3,01	2,60
99 Kuwait	8,11	4,56	10,02	7,37	4,09	3,88
100 Emiratos Arabes Unidos	11,68	9,21	8,49	5,05	5,87	3,96
Qatar	15,62	7,95	7,91	3,57	5,89	4,80
Total de la OPAEP ^d	4,99	3,89	3,88	2,64	2,90	2,83
Total de la OPEP	2,59	2,16	1,94	1,39	1,51	1,47

	Corriente bilateral neta hacia países de bajos ingresos									
	1960	1965	1970	1975	1976	1977	1978	1979	1980	
OCDE	Como porcentaje del PNB de los donantes									
103 Italia	0,03	0,04	0,06	0,01	0,01	0,02	0,01	0,01	0,01	
104 Nueva Zelanda				0,14	0,06	0,04	0,03	0,02	0,02	
105 Reino Unido	0,22	0,23	0,15	0,11	0,14	0,11	0,15	0,16	0,11	
106 Finlandia				0,06	0,07	0,06	0,04	0,06	0,08	
107 Australia		0,08	0,09	0,10	0,07	0,07	0,08	0,09	0,07	
108 Japón	0,12	0,13	0,11	0,08	0,08	0,06	0,07	0,11	0,11	
109 Canadá	0,11	0,10	0,22	0,24	0,14	0,13	0,17	0,13	0,11	
110 Austria		0,06	0,05	0,02	0,02	0,01	0,01	0,02	0,11	
111 Estados Unidos	0,22	0,26	0,14	0,08	0,05	0,03	0,04	0,03	0,03	
112 Países Bajos	0,19	0,08	0,24	0,24	0,26	0,33	0,34	0,30	0,35	
113 Francia	0,01	0,12	0,09	0,10	0,10	0,07	0,08	0,08	0,09	
114 Bélgica	0,27	0,56	0,30	0,31	0,26	0,24	0,23	0,28	0,26	
115 Noruega	0,02	0,04	0,12	0,25	0,22	0,30	0,39	0,34	0,28	
116 Dinamarca		0,02	0,10	0,20	0,21	0,24	0,21	0,26	0,27	
117 Suecia	0,01	0,07	0,12	0,41	0,40	0,44	0,37	0,40	0,33	
118 Alemania, Rep. Federal de	0,13	0,14	0,10	0,12	0,09	0,07	0,10	0,10	0,09	
119 Suiza		0,02	0,05	0,10	0,07	0,05	0,08	0,06	0,08	
Total	0,18	0,20	0,13	0,11	0,09	0,07	0,09	0,09	0,09	

a. Estimaciones preliminares. b. Veanse las notas técnicas. c. Cifras provisionales. d. Organización de Países Arabes Exportadores de Petróleo.

Cuadro 17. Crecimiento reciente de la población, proyecciones y población estacionaria hipotética^a

	Crecimiento anual medio de la población (porcentajes)			Proyecciones de la población (millones)		Magnitud hipotética de la población estacionaria (millones)	Año en que se presume que se alcanzará la tasa de reproducción neta de 1	Año en que se alcanzará la población estacionaria
	1960-70	1970-80	1980-2000	1990	2000			
Países de bajos ingresos	2,1 p	2,1 p	1,8 p	2,607 t	3,090 t			
China e India	2,1 p	1,9 p	1,5 p	1,943 t	2,239 t			
Otros de bajos ingresos	2,4 p	2,6 p	2,6 p	664 t	851 t			
1 Kampuchea Democrática	2,6	-0,2	1,9	9	10	21	2045	2130
2 República Dem. Pop. Lao	1,9	1,8	2,0	4	5	13	2045	2135
3 Bhután	1,8	2,0	1,8	2	2	4	2040	2135
4 Chad	1,8	2,0	2,3	6	7	21	2045	2140
5 Bangladesh	2,4	2,6	2,3	113	141	321	2035	2125
6 Etiopía	2,4	2,0	2,8	41	54	160	2045	2135
7 Nepal	1,8	2,5	2,1	18	22	54	2045	2135
8 Somalia	2,4	2,3	2,6	5	7	19	2040	2130
9 Birmania	2,3	2,4	2,2	44	54	109	2030	2090
10 Afganistán	2,2	2,5	2,0	19	24	58	2045	2160
11 Viet Nam	3,1	2,8	2,4	71	88	153	2015	2075
12 Malí	2,4	2,7	3,0	9	13	41	2040	2135
13 Burundi	1,6	2,0	2,5	5	7	18	2040	2130
14 Rwanda	2,6	3,4	3,5	7	10	38	2045	2110
15 Alto Volta	2,0	1,8	2,6	8	10	29	2040	2140
16 Zaire	2,0	2,7	2,9	38	51	156	2040	2110
17 Malawi	2,8	2,9	3,4	8	12	43	2040	2130
18 Mozambique	2,1	4,0	2,9	16	22	66	2040	2130
19 India	2,3	2,1	1,9	833	994	1,694	2020	2115
20 Haití	1,5	1,7	2,0	6	7	14	2030	2090
21 Sri Lanka	2,4	1,6	1,8	18	21	31	2010	2070
22 Sierra Leona	2,2	2,6	2,9	5	6	19	2040	2110
23 Tanzania	2,7	3,4	3,3	26	36	111	2035	2100
24 China	1,9	1,8	1,2	1,110	1,245	1,570	2005	2070
25 Guinea	2,8	2,9	2,8	7	9	28	2040	2130
26 República Centroafricana	1,9	2,1	2,7	3	4	11	2040	2130
27 Pakistán	2,8	3,1	2,5	107	134	308	2035	2125
28 Uganda	2,9	2,6	3,3	17	24	73	2035	2100
29 Benin	2,5	2,6	3,1	5	6	21	2040	2110
30 Níger	3,3	2,8	3,2	7	10	34	2040	2130
31 Madagascar	2,1	2,5	3,1	12	16	51	2040	2110
32 Sudán	2,1	3,0	3,0	25	34	101	2040	2105
33 Togo	2,7	2,5	3,1	3	5	15	2040	2110
Países de ingresos medianos	2,5 p	2,4 p	2,3 p	1,441 t	1,789 t			
Exportadores de petróleo	2,5 p	2,6 p	2,5 p	642 t	815 t			
Importadores de petróleo	2,4 p	2,3 p	2,1 p	799 t	974 t			
34 Ghana	2,4	3,0	3,4	16	23	70	2035	2105
35 Kenya	3,2	3,4	4,1	24	36	128	2035	2100
36 Lesotho	2,0	2,3	2,8	2	2	6	2035	2105
37 Yemen, Rep. Dem. Pop. del	2,1	2,4	2,5	2	3	8	2040	2130
38 Indonesia	2,0	2,3	2,0	180	216	376	2020	2110
39 Yemen, Rep. Arabe del	2,3	2,9	2,2	9	11	26	2040	2130
40 Mauritania	2,5	2,5	3,1	2	3	10	2045	2135
41 Senegal	3,3	2,8	2,9	8	10	34	2045	2135
42 Angola	1,5	2,4	2,7	9	12	40	2045	2135
43 Liberia	3,1	3,4	3,7	3	4	13	2035	2100
44 Honduras	3,1	3,4	3,0	5	7	16	2030	2090
45 Zambia	2,8	3,1	3,4	8	11	36	2035	2105
46 Bolivia	2,3	2,5	2,4	7	9	20	2035	2095
47 Egipto	2,2	2,1	2,1	50	60	104	2020	2080
48 Zimbabwe	3,9	3,3	4,3	11	17	64	2035	2100
49 El Salvador	2,9	2,9	2,7	6	8	15	2020	2080
50 Camerún	1,8	2,2	2,6	11	14	41	2040	2110
51 Tailandia	3,0	2,5	1,9	58	68	100	2005	2070
52 Filipinas	3,0	2,7	2,3	63	77	127	2015	2075
53 Nicaragua	2,6	3,4	2,9	4	5	11	2030	2090
54 Papua Nueva Guinea	2,1	2,3	2,0	4	5	9	2035	2125
55 Congo, Rep. Popular del	2,4	2,8	3,4	2	3	10	2040	2100
56 Marruecos	2,5	3,0	2,8	27	36	81	2030	2090
57 Mongolia	2,9	2,9	2,4	2	3	5	2020	2080
58 Albania	2,8	2,5	1,9	3	4	6	2005	2060
59 Perú	2,8	2,6	2,3	22	27	49	2020	2080
60 Nigeria	2,5	2,5	3,4	119	169	528	2035	2105
61 Jamaica	1,4	1,5	2,0	3	3	5	2005	2065
62 Guatemala	3,0	3,0	2,6	10	12	24	2025	2085
63 Costa de Marfil	3,7	5,0	2,9	11	15	47	2040	2110
64 República Dominicana	2,7	3,0	2,5	7	9	17	2015	2075
65 Colombia	3,0	2,3	2,0	33	39	60	2010	2070
66 Ecuador	3,0	3,0	2,7	11	14	27	2025	2085

	Crecimiento anual medio de la población (porcentajes)			Proyecciones de la población (millones)		Magnitud hipotética de la población estacionaria (millones)	Año en que se presume que se alcanzará la tasa de reproducción neta de 1	Año en que se alcanzará la población estacionaria
	1960-70	1970-80	1980-2000	1990	2000			
67 Paraguay	2,5	3,2	2,4	4	5	9	2015	2075
68 Túnez	1,9	2,1	1,9	8	10	18	2020	2080
69 Corea, Rep. Pop. Dem. de	2,9	2,6	2,2	23	28	45	2015	2075
70 República Árabe Siria	3,2	3,6	3,0	12	16	33	2020	2080
71 Jordania	3,0	3,4	2,9	4	6	13	2025	2085
72 Líbano	2,8	0,7	2,0	3	4	6	2010	2070
73 Turquía	2,5	2,4	2,0	56	67	108	2015	2075
74 Cuba	2,0	1,3	1,2	11	12	15	2000	2045
75 Corea, República de	2,5	1,7	1,6	45	52	70	2005	2065
76 Malasia	2,8	2,4	2,0	17	21	32	2005	2120
77 Costa Rica	3,4	2,5	2,0	3	3	5	2005	2065
78 Panamá	2,9	2,3	2,1	2	3	4	2010	2070
79 Argelia	2,4	3,2	2,9	26	34	79	2030	2090
80 Brasil	2,9	2,2	2,0	147	177	281	2015	2075
81 México	3,3	3,1	2,5	92	115	203	2015	2075
82 Chile	2,1	1,7	1,4	13	15	19	2005	2070
83 Sudáfrica	2,6	2,7	2,9	33	52	118	2025	2090
84 Rumania	1,0	0,9	0,7	24	25	29	2000	2075
85 Portugal	-0,2	1,3	0,8	11	11	14	2000	2070
86 Argentina	1,4	1,6	1,1	31	34	43	2010	2075
87 Yugoslavia	1,0	0,9	0,7	24	26	29	2005	2065
88 Uruguay	1,1	0,3	1,0	3	4	4	2010	2075
89 Irán	2,9	3,1	2,3	51	61	119	2025	2080
90 Iraq	3,1	3,3	2,8	18	23	52	2030	2090
91 Venezuela	3,4	3,3	2,3	19	24	39	2010	2070
92 Hong Kong	2,6	2,5	1,2	6	6	7	2000	2030
93 Trinidad y Tabago	2,0	1,3	1,5	1	2	2	2000	2065
94 Grecia	0,5	0,9	0,5	10	11	11	2000	2065
95 Singapur	2,4	1,5	1,3	3	3	4	2000	2030
96 Israel	3,4	2,6	1,5	5	5	7	2010	2080
Países exportadores de petróleo de ingresos altos	4,1 p	5,0 p	2,6 p	19 t	23 t			
97 Libia	3,8	4,1	2,8	4	5	12	2030	2090
98 Arabia Saudita	3,4	4,4	2,6	12	15	37	2035	2095
99 Kuwait	9,8	6,0	2,7	2	2	4	2015	2075
100 Emiratos Arabes Unidos	10,8	13,2	1,7	1	1	2	2020	2080
Países industriales con economía de mercado	1,0 p	0,8 p	0,5 p	755 t	787 t			
101 Irlanda	0,4	1,1	1,0	4	4	5	2000	2060
102 España	1,1	1,0	0,7	41	43	50	2000	2065
103 Italia	0,6	0,6	0,3	59	61	63	2000	2030
104 Nueva Zelanda	1,7	1,5	0,9	4	4	5	2000	2070
105 Reino Unido	0,5	0,1	0,2	57	58	60	2000	2025
106 Finlandia	0,4	0,5	0,4	5	5	5	2000	2020
107 Australia	2,0	1,4	0,8	16	17	19	2000	2055
108 Japón	1,0	1,1	0,6	124	130	134	2000	2015
109 Canadá	1,8	1,1	0,8	20	28	31	2000	2030
110 Austria	0,6	0,0	0,2	8	8	8	2000	2025
111 Estados Unidos	1,3	1,0	0,7	245	259	284	2000	2030
112 Países Bajos	1,3	0,8	0,5	15	16	16	2000	2025
113 Francia	1,0	0,5	0,4	56	58	61	2000	2030
114 Bélgica	0,5	0,2	0,2	10	10	10	2000	2025
115 Noruega	0,8	0,5	0,3	4	4	5	2000	2030
116 Dinamarca	0,7	0,4	0,2	5	5	5	2000	2020
117 Suecia	0,7	0,3	(.)	8	8	8	2000	2000
118 Alemania, Rep. Federal de	0,9	(.)	0,1	61	62	62	2000	2000
119 Suiza	1,6	0,3	0,2	7	7	7	2000	2005
Países industriales con economía no de mercado	1,0 p	0,8 p	0,7 p	383 t	409 t			
120 Polonia	1,0	0,9	0,7	39	42	47	2000	2060
121 Bulgaria	0,8	0,6	0,4	9	10	10	2000	2055
122 Hungría	0,4	0,4	0,2	11	11	12	2000	2030
123 URSS	1,2	0,9	0,8	291	312	353	2000	2060
124 Checoslovaquia	0,5	0,7	0,5	16	17	19	2000	2085
125 República Dem. Alemana	-0,1	-0,1	0,2	17	17	18	2000	2015
Total^b				5.025	6.098			

a Véanse en las notas técnicas los supuestos utilizados en las proyecciones. b Sin incluir los países cuya población actual es inferior a un millón de habitantes.

Cuadro 18. Indicadores demográficos y relacionados con la fecundidad

	Tasa bruta de natalidad por cada mil habitantes		Tasa bruta de mortalidad por cada mil habitantes		Variación porcentual		Tasa de fecundidad total 1980	Porcentaje de mujeres casadas que utilizan anticonceptivos ^c	
	1960 ^a	1980	1960 ^a	1980	Tasa bruta de natalidad 1960-80 ^b	Tasa bruta de mortalidad 1960-80 ^b		1970	1979
Países de bajos ingresos	43 p	31 p	18 p	12 p	-28,3 p	-36,0 p	4,2 p
China e India	42 p	27 p	17 p	10 p	-34,9 p	-39,6 p	3,7 p
Otros de bajos ingresos	49 p	45 p	25 p	18 p	-8,2 p	-28,2 p	6,1 p
1 Kampuchea Democrática	45	..	19
2 República Dem. Pop. Lao	42	42	19	21	-1,0	8,9	6,1
3 Bhután	43	39	26	19	-9,8	-24,9	5,5
4 Chad	45	44	29	23	-2,4	-19,6	5,9
5 Bangladesh	54	45	28	18	-15,3	-35,2	6,0	..	9
6 Etiopía	51	49	28	24	-2,8	-14,8	6,7
7 Nepal	44	42	27	20	-3,4	-25,3	6,1	1	4
8 Somalia	47	46	28	20	-1,3	-27,1	6,1
9 Birmania	43	37	21	14	-12,8	-35,7	5,3
10 Afganistán	50	47	31	26	-6,5	-16,0	6,6
11 Viet Nam	47	36	21	9	-21,9	-59,4	5,2
12 Malí	50	50	27	21	-0,8	-20,1	6,7
13 Burundi	47	46	27	22	-3,0	-16,9	6,4
14 Rwanda	51	53	27	20	4,1	-26,1	8,3
15 Alto Volta	49	48	27	24	-1,2	-9,7	6,5
16 Zaire	48	46	24	18	-4,6	-26,3	6,1
17 Malawi	53	56	27	22	5,8	-17,6	7,8
18 Mozambique	46	45	26	18	-2,0	-30,4	6,1
19 India	44	36	22	14	-18,5	-37,6	4,9	12	23
20 Haití	39	36	20	14	-8,5	-29,2	4,8
21 Sri Lanka	36	28	9	7	-22,7	-19,6	3,6	8	41
22 Sierra Leona	47	46	27	18	-3,0	-31,6	6,1
23 Tanzania	47	46	22	15	-0,6	-32,6	6,5
24 China	40	21	14	8	-47,4	-42,6	2,9
25 Guinea	47	46	30	20	-2,1	-34,0	6,2
26 República Centroafricana	43	44	28	21	4,2	-25,2	5,9
27 Pakistán	51	44	24	16	-15,0	-34,2	6,1	..	6
28 Uganda	45	45	20	14	-0,9	-32,5	6,1
29 Benin	51	49	27	18	-3,8	-31,7	6,7
30 Níger	52	52	27	22	-0,6	-19,4	7,1
31 Madagascar	47	47	27	18	-0,2	-32,7	6,5
32 Sudán	47	47	25	19	0,9	-23,3	6,7
33 Togo	51	48	27	18	-5,5	-32,5	6,5
Países de ingresos medianos	43 p	35 p	17 p	11 p	-18,3 p	-36,4 p	4,8 p
Exportadores de petróleo	47 p	40 p	20 p	12 p	-15,7 p	-39,4 p	5,4 p
Importadores de petróleo	40 p	31 p	14 p	10 p	-20,9 p	-33,5 p	4,3 p
34 Ghana	49	48	24	17	-1,0	-31,0	6,7	2	4
35 Kenya	52	51	24	13	-0,8	-43,6	7,8	1	7
36 Lesotho	41	43	23	16	4,9	-31,2	5,8
37 Yemen, Rep. Dem. Pop. del	50	46	29	20	-8,5	-31,3	6,7
38 Indonesia	46	35	23	13	-22,7	-40,9	4,5	(.)	27
39 Yemen, Rep. Arabe del	50	47	29	23	-6,0	-21,1	6,5
40 Mauritania	51	50	27	22	-0,8	-20,7	6,9
41 Senegal	48	48	27	21	-0,2	-19,6	6,5
42 Angola	50	48	31	22	-4,0	-28,3	6,4
43 Liberia	50	49	21	14	-2,6	-34,0	6,9
44 Honduras	51	45	19	11	-11,5	-41,0	6,8
45 Zambia	51	49	24	17	-3,0	-32,4	6,9
46 Bolivia	46	43	22	16	-7,3	-26,7	6,1
47 Egipto	44	37	19	12	-15,9	-36,3	4,9	9	17
48 Zimbabwe	55	54	17	13	-2,2	-21,2	8,0	..	14
49 El Salvador	49	41	17	9	-16,6	-47,6	5,7
50 Camerún	43	42	27	19	-1,4	-31,4	5,7
51 Tailandia	44	30	15	8	-31,2	-47,0	4,0	8	39
52 Filipinas	46	34	15	7	-25,1	-50,0	4,6	2	37
53 Nicaragua	51	45	19	12	-11,2	-38,6	6,3
54 Papua Nueva Guinea	44	37	23	15	-16,4	-34,9	5,2
55 Congo, Rep. Popular del	40	42	18	10	5,5	-42,9	6,0
56 Marruecos	52	44	23	13	-15,3	-45,7	6,5	1	..
57 Mongolia	41	35	15	8	-14,8	-48,7	5,2
58 Albania	41	30	11	6	-27,7	-45,5	3,9
59 Perú	47	36	20	11	-22,8	-45,5	5,0
60 Nigeria	52	50	25	17	-4,4	-32,8	6,9
61 Jamaica	39	29	10	6	-27,2	-32,6	3,9
62 Guatemala	48	40	19	11	-17,8	-43,2	5,4
63 Costa de Marfil	50	47	26	18	-7,3	-33,2	6,7
64 República Dominicana	50	36	16	9	-28,2	-46,6	4,8	..	31
65 Colombia	46	30	14	8	-34,4	-41,9	3,8	..	46
66 Ecuador	47	40	17	10	-13,9	-41,0	6,0

	Tasa bruta de natalidad por cada mil habitantes		Tasa bruta de mortalidad por cada mil habitantes		Variación porcentual		Tasa de fecundidad total 1980	Porcentaje de mujeres casadas que utilizan anticonceptivos ^c	
	1960 ^a	1980	1960 ^a	1980	Tasa bruta de natalidad 1960-80 ^b	Tasa bruta de mortalidad 1960-80 ^b		1970	1979
67 Paraguay	43	36	13	7	-17,2	-42,5	4,9	..	16
68 Túnez	49	35	21	9	-28,6	-56,2	5,4	10	21
69 Corea, Rep. Pop. Dem. de	42	31	13	7	-25,7	-48,4	4,3
70 República Árabe Siria	47	45	18	8	-5,1	-53,1	7,0	..	(.)
71 Jordania	47	44	20	10	-6,3	-51,3	6,9
72 Líbano	43	30	14	8	-30,6	-42,0	4,1
73 Turquía	43	32	16	10	-24,5	-38,5	4,4	3	..
74 Cuba	32	18	9	6	-43,8	-33,7	2,2
75 Corea, República de	43	24	13	7	-44,0	-47,0	3,0	32	49
76 Malasia	45	31	16	7	-30,6	-52,9	4,2	7	36
77 Costa Rica	47	29	10	5	-37,6	-42,5	3,4	..	64
78 Panamá	41	31	10	6	-25,2	-44,1	3,9
79 Argelia	50	46	23	13	-9,3	-41,5	6,9
80 Brasil	43	30	13	9	-30,8	-33,6	4,1
81 México	45	37	12	7	-18,1	-36,8	5,1	..	40
82 Chile	37	22	12	7	-40,7	-42,7	2,8
83 Sudáfrica	39	38	15	10	-2,8	-34,0	5,1
84 Rumania	20	18	9	10	-8,1	3,3	2,5
85 Portugal	24	18	8	10	-24,5	28,0	2,4
86 Argentina	24	21	9	8	-12,7	-2,3	2,8
87 Yugoslavia	24	17	10	9	-27,7	-10,0	2,2	59	..
88 Uruguay	22	20	9	10	-16,2	14,0	2,8
89 Irán	46	41	17	11	-10,8	-37,4	5,8	3	23
90 Iraq	49	45	20	12	-9,1	-38,7	6,6	..	23
91 Venezuela	46	35	11	6	-22,3	-46,4	4,5
92 Hong Kong	35	17	8	5	-51,3	-32,9	2,2	50	79
93 Trinidad y Tabago	38	23	9	5	-33,2	-29,4	2,6	44	..
94 Grecia	19	16	8	10	-16,6	31,6	2,3
95 Singapur	38	17	8	5	-54,2	-34,2	1,8	45	71
96 Israel	27	24	6	7	-9,7	14,8	3,4
Países exportadores de petróleo de ingresos altos	49 p	42 p	21 p	12 p	-12,9 p	-43,8 p	6,8 p
97 Libia	49	45	19	12	-8,2	-38,3	7,0
98 Arabia Saudita	49	44	23	14	-11,0	-4,0	6,9
99 Kuwait	44	39	10	5	-11,3	-53,1	6,1
100 Emiratos Arabes Unidos	46	28	19	7	-37,9	-62,1	6,4
Países industriales con economía de mercado	20 p	15 p	10 p	9 p	-27,9 p	-4,1 p	1,9 p
101 Irlanda	22	22	12	10	-2,8	-17,6	3,3
102 España	21	15	9	8	-29,4	-15,4	2,5
103 Italia	18	14	10	10	-26,6	5,2	1,9
104 Nueva Zelanda	26	18	9	8	-31,0	-12,2	2,2
105 Reino Unido	17	14	12	12	-22,0	0,0	1,8	72	..
106 Finlandia	19	14	9	9	-27,4	3,3	1,7	77	..
107 Australia	22	17	9	8	-25,1	-11,4	2,1	66	..
108 Japón	18	14	8	6	-22,6	-17,3	1,8
109 Canadá	27	17	8	7	-37,2	-5,1	1,9
110 Austria	18	12	13	13	-30,5	0,8	1,7
111 Estados Unidos	24	16	9	9	-33,3	-7,4	1,9	65	..
112 Países Bajos	21	13	8	8	-39,3	5,2	1,6	59	..
113 Francia	18	14	12	11	-22,5	-6,1	1,9	64	79
114 Bélgica	17	13	12	12	-25,7	-4,1	1,8
115 Noruega	18	13	9	10	-29,8	8,7	1,9
116 Dinamarca	17	13	9	11	-24,3	14,9	1,8	67	..
117 Suecia	15	12	10	11	-19,3	12,2	1,7
118 Alemania, Rep. Federal de	17	11	11	12	-39,7	9,7	1,5
119 Suiza	18	12	10	9	-35,6	-4,1	1,6
Países industriales con economía no de mercado	23 p	18 p	8 p	11 p	-20,5 p	-29,6 p	2,3 p
120 Polonia	24	20	8	10	-17,7	18,1	2,3
121 Bulgaria	18	16	9	10	-11,8	16,3	2,2
122 Hungría	16	15	10	12	-2,5	16,7	2,1	..	73
123 URSS	24	18	8	10	-23,1	38,7	2,3
124 Checoslovaquia	17	18	10	11	0,6	13,5	2,3	66	..
125 República Dem. Alemana	17	14	13	13	-19,0	0,0	1,8

a. Las cifras que aparecen en bastardilla se refieren a 1957, y no a 1960. b. Las cifras que aparecen en bastardilla se refieren a 1957-80 y no a 1960-80. c. Las cifras que aparecen en bastardilla se refieren a años distintos de los indicados. Véanse las notas técnicas.

Cuadro 19. Fuerza de trabajo

	Porcentaje de la población en edad de trabajar (15 a 64 años)		Porcentaje de la fuerza de trabajo ocupada en						Crecimiento anual medio de la fuerza de trabajo (porcentajes)		
	1960	1980	Agricultura		Industria		Servicios		1960-70	1970-80	1980-2000
			1960	1980	1960	1980	1960	1980			
Países de bajos ingresos	54 p	59 p	77 p	71 p	10 p	15 p	14 p	15 p	1,6 p	2,2 p	1,9 p
China e India	..	61 p	..	70 p	..	16 p	..	14 p	..	2,1 p	1,7 p
Otros de bajos ingresos	54 p	53 p	81 p	73 p	8 p	11 p	12 p	19 p	1,8 p	2,3 p	2,7 p
1 Kampuchea Democrática	53	..	82	..	4	..	14	..	2,1
2 República Dem. Pop. Lao	56	51	83	75	4	6	13	19	1,4	0,3	2,0
3 Bhután	56	55	95	93	2	2	3	5	1,7	2,0	1,9
4 Chad	57	54	95	85	2	7	3	8	1,5	2,0	2,3
5 Bangladesh	53	55	87	74	3	11	10	15	2,1	2,4	2,7
6 Etiopía	54	52	88	80	5	7	7	13	2,0	1,8	2,2
7 Nepal	57	55	95	93	2	2	3	5	1,5	2,0	2,1
8 Somalia	54	54	88	82	4	8	8	10	1,7	2,3	2,4
9 Birmania	59	55	..	67	..	10	..	23	1,1	1,5	2,0
10 Afganistán	55	52	85	79	6	8	9	13	2,0	1,8	2,5
11 Viet Nam	..	54	..	71	..	10	14	19	..	1,9	2,6
12 Malí	54	52	94	73	3	12	3	15	2,0	2,2	2,5
13 Burundi	55	53	90	84	3	5	7	11	1,2	1,6	2,3
14 Rwanda	53	51	95	91	1	2	4	7	2,4	2,5	2,8
15 Alto Volta	54	53	92	82	5	13	3	5	1,2	1,4	2,3
16 Zaire	53	53	83	75	9	13	8	12	1,4	2,1	2,4
17 Malawi	52	49	92	86	3	5	5	9	2,3	2,4	2,8
18 Mozambique	56	53	81	66	8	18	11	16	1,9	1,7	2,2
19 India	55	57	74	69	11	13	15	18	1,5	1,7	2,0
20 Haití	55	53	80	74	6	7	14	19	0,7	1,4	2,4
21 Sri Lanka	54	60	56	54	14	14	30	32	2,1	2,1	2,1
22 Sierra Leona	55	53	78	65	12	19	10	16	1,5	1,8	2,3
23 Tanzania	54	51	89	83	4	6	7	11	2,1	2,3	2,7
24 China	..	64	..	71	..	17	..	12	..	1,9	1,4
25 Guinea	55	53	88	82	6	11	6	7	2,5	2,2	2,1
26 República Centroafricana	58	55	94	88	2	4	4	8	1,7	1,6	2,3
27 Pakistán	52	51	61	57	18	20	21	23	1,9	2,5	2,9
28 Uganda	54	52	89	83	4	6	7	11	3,3	2,5	2,5
29 Benin	53	51	54	46	9	16	37	38	2,1	2,2	2,1
30 Níger	53	51	95	91	1	3	4	6	3,0	2,6	2,9
31 Madagascar	55	53	93	90	2	3	5	7	1,7	2,0	2,3
32 Sudán	53	53	86	72	6	10	8	18	2,2	2,3	2,7
33 Togo	53	51	80	67	8	15	12	18	2,2	2,1	2,6
Países de ingresos medianos	55 p	55 p	61 p	44 p	15 p	22 p	24 p	34 p	2,0 p	2,3 p	2,6 p
Exportadores de petróleo	54 p	54 p	65 p	47 p	13 p	21 p	22 p	32 p	2,0 p	2,5 p	2,9 p
Importadores de petróleo	56 p	57 p	59 p	42 p	16 p	22 p	25 p	36 p	2,0 p	2,2 p	2,4 p
34 Ghana	55	51	64	53	14	20	22	27	1,6	2,4	2,9
35 Kenya	50	48	86	78	5	10	9	12	2,7	2,8	3,3
36 Lesotho	57	55	93	87	2	4	5	9	1,6	1,9	2,1
37 Yemen, Rep. Dem. Pop. del	52	51	70	45	15	15	15	40	1,4	1,3	2,8
38 Indonesia	56	57	75	58	8	12	17	30	1,7	2,1	1,8
39 Yemen, Rep. Arabe del	54	52	83	75	7	11	10	14	1,1	1,4	2,3
40 Mauritania	53	52	91	85	3	5	6	10	2,2	2,3	2,7
41 Senegal	54	53	84	76	5	10	11	14	1,9	1,9	2,2
42 Angola	55	53	69	59	12	16	19	25	1,0	1,9	2,4
43 Liberia	52	50	80	70	10	14	10	16	2,4	2,6	2,9
44 Honduras	52	50	70	63	11	15	19	22	2,5	3,0	3,3
45 Zambia	53	50	79	67	7	11	14	22	2,3	2,4	2,8
46 Bolivia	55	53	61	50	18	24	21	26	1,7	2,4	2,9
47 Egipto	55	57	58	50	12	30	30	20	1,9	2,2	2,3
48 Zimbabue	52	50	69	60	11	15	20	25	3,2	2,6	3,0
49 El Salvador	52	51	62	50	17	22	21	27	2,6	2,8	3,3
50 Camerún	57	54	87	83	5	7	8	10	1,3	1,3	1,7
51 Tailandia	53	55	84	76	4	9	12	15	2,0	2,9	2,3
52 Filipinas	52	53	61	46	15	17	24	37	2,2	2,4	2,7
53 Nicaragua	50	50	62	39	16	14	22	47	2,6	3,3	3,6
54 Papua Nueva Guinea	57	55	89	82	4	8	7	10	1,6	1,9	2,0
55 Congo, Rep. Popular del	56	53	52	34	17	26	31	40	1,5	2,0	2,7
56 Marruecos	53	51	62	52	14	21	24	27	1,6	2,9	3,3
57 Mongolia	54	53	70	55	13	22	17	23	2,1	2,4	2,7
58 Albania	54	57	71	61	18	25	11	14	2,3	2,7	2,4
59 Perú	52	54	52	40	20	19	28	41	2,0	3,0	3,1
60 Nigeria	52	50	71	54	10	19	19	27	1,8	2,0	2,9
61 Jamaica	54	53	39	21	25	25	36	54	0,4	2,4	3,3
62 Guatemala	51	54	67	55	14	21	19	24	2,5	3,0	2,8
63 Costa de Marfil	54	53	89	79	2	4	9	17	3,6	4,5	2,4
64 República Dominicana	49	52	67	49	12	18	21	33	2,3	3,4	3,3
65 Colombia	50	60	51	26	19	21	30	53	3,0	3,2	2,6
66 Ecuador	52	52	58	52	19	17	23	31	3,0	3,2	3,2

	Porcentaje de la población en edad de trabajar (15 a 64 años)		Porcentaje de la fuerza de trabajo ocupada en						Crecimiento anual medio de la fuerza de trabajo (porcentajes)		
			Agricultura		Industria		Servicios				
	1960	1980	1960	1980	1960	1980	1960	1980	1960-70	1970-80	1980-2000
67 Paraguay	51	52	56	49	19	19	25	32	2.4	3.1	3.4
68 Túnez	53	55	56	34	18	33	26	33	0.7	2.9	2.6
69 Corea, Rep. Pop. Dem. de	53	56	62	49	23	33	15	18	2.3	2.9	2.7
70 República Árabe Siria	52	48	54	33	19	31	27	36	2.1	2.9	3.5
71 Jordania	52	51	44	20	26	20	30	60	2.8	2.9	3.2
72 Líbano	53	55	38	11	23	27	39	62	2.1	3.0	2.8
73 Turquía	55	56	78	54	11	13	11	33	1.4	2.2	2.1
74 Cuba	61	60	39	23	22	31	39	46	0.8	2.0	2.0
75 Corea, República de	54	62	66	34	9	29	25	37	3.0	2.8	2.0
76 Malasia	51	56	63	50	12	16	25	34	2.8	3.0	2.8
77 Costa Rica	50	58	51	29	19	23	30	48	3.5	3.6	2.7
78 Panamá	52	56	51	27	14	18	35	55	3.4	2.8	2.6
79 Argelia	52	49	67	25	12	25	21	50	1.0	3.5	3.5
80 Brasil	54	57	52	30	15	24	33	46	2.5	3.9	2.5
81 México	51	51	55	36	20	26	25	38	2.8	3.3	3.5
82 Chile	57	62	30	19	20	19	50	62	1.4	2.6	2.1
83 Sudáfrica	55	54	32	30	30	29	38	41	3.2	2.6	3.0
84 Rumania	64	64	65	29	15	36	20	35	0.9	0.6	0.7
85 Portugal	63	63	44	24	29	36	27	40	(.)	0.8	0.9
86 Argentina	64	63	20	13	36	28	44	59	1.3	1.2	1.2
87 Yugoslavia	63	67	63	29	18	35	19	36	0.6	1.1	0.7
88 Uruguay	64	63	21	11	29	32	50	57	0.9	0.2	1.1
89 Irán	51	52	54	39	23	34	23	27	2.5	2.6	2.9
90 Iraq	51	51	53	42	18	26	29	32	2.9	2.9	3.2
91 Venezuela	51	55	35	18	22	27	43	55	2.8	3.9	3.2
92 Hong King	56	66	8	3	52	57	40	40	3.2	3.0	1.3
93 Trinidad y Tabago	53	62	22	16	34	36	44	48	2.4	2.6	2.2
94 Grecia	65	64	56	37	20	28	24	35	(.)	0.6	0.5
95 Singapur	55	66	8	2	23	39	69	59	2.8	2.7	1.4
96 Israel	59	59	14	7	35	36	51	57	3.6	2.4	2.1
Países exportadores de petróleo de ingresos altos	<i>54 p</i>	<i>52 p</i>	<i>63 p</i>	<i>46 p</i>	<i>13 p</i>	<i>19 p</i>	<i>24 p</i>	<i>35 p</i>	<i>2,4 p</i>	<i>3,5 p</i>	<i>3,6 p</i>
97 Libia	53	51	53	19	17	28	30	53	3.6	3.5	3.0
98 Arabia Saudita	54	52	71	61	10	14	19	25	3.1	3.5	2.7
99 Kuwait	63	52	1	2	34	34	65	64	7.5	4.1	3.1
100 Emiratos Arabes Unidos		53									
Países industriales con economía de mercado	<i>63 p</i>	<i>66 p</i>	<i>18 p</i>	<i>6 p</i>	<i>38 p</i>	<i>38 p</i>	<i>44 p</i>	<i>56 p</i>	<i>1,2 p</i>	<i>1,3 p</i>	<i>0,7 p</i>
101 Irlanda	58	58	36	19	25	37	39	44	(.)	1.0	1.6
102 España	64	63	42	15	31	40	27	45	0.2	1.2	0.9
103 Italia	66	65	31	11	40	45	29	44	-0.1	0.7	0.4
104 Nueva Zelanda	59	63	15	9	37	35	48	56	2.2	2.1	1.2
105 Reino Unido	65	64	4	2	48	42	48	56	0.6	0.3	0.4
106 Finlandia	62	68	36	11	31	35	33	54	0.4	0.1	0.4
107 Australia	61	65	11	6	40	33	49	61	2.6	1.8	0.9
108 Japón	64	68	33	12	30	39	37	49	1.9	1.3	0.7
109 Canadá	59	67	13	5	35	29	52	66	2.6	2.0	0.9
110 Austria	66	64	24	9	46	37	30	54	-0.6	0.8	0.4
111 Estados Unidos	60	66	7	2	36	32	57	66	1.8	1.5	0.9
112 Países Bajos	61	66	11	6	42	45	47	49	1.6	1.3	0.5
113 Francia	62	64	22	8	39	39	39	53	0.6	1.1	0.6
114 Bélgica	65	65	8	3	48	41	44	56	0.3	0.7	0.3
115 Noruega	63	63	20	7	37	37	43	56	0.5	0.7	0.6
116 Dinamarca	64	65	18	7	37	35	45	58	1.1	0.6	0.4
117 Suecia	66	64	14	5	45	34	41	61	1.0	0.3	0.2
118 Alemania, Rep. Federal de	68	66	14	4	48	46	38	50	0.2	0.7	(.)
119 Suiza	66	67	11	5	50	46	39	49	2.0	0.4	0.2
Países industriales con economía no de mercado	<i>63 p</i>	<i>66 p</i>	<i>41 p</i>	<i>16 p</i>	<i>31 p</i>	<i>45 p</i>	<i>28 p</i>	<i>39 p</i>	<i>0,7 p</i>	<i>1,2 p</i>	<i>0,6 p</i>
120 Polonia	61	66	48	31	29	39	23	30	1.8	1.4	0.8
121 Bulgaria	66	66	57	37	25	39	18	24	0.7	0.3	0.3
122 Hungría	66	66	38	15	35	53	27	32	0.5	0.4	0.2
123 URSS	63	66	42	14	29	45	29	41	0.7	1.2	0.7
124 Checoslovaquia	64	64	26	11	46	48	28	41	0.9	0.8	0.7
125 República Dem. Alemana	65	64	18	10	48	50	34	40	-0.2	0.5	0.3

Cuadro 20. Urbanización

	Población urbana				Porcentaje de la población urbana				Número de ciudades con más de 500.000 habitantes	
	Porcentaje de la población total		Tasa media de crecimiento anual (porcentajes)		En la ciudad más grande		En las ciudades de más de 500.000 habitantes		1960	1980
	1960	1980	1960-70	1970-80	1960	1980	1960	1980	1960	1980
Países de bajos ingresos	13 p	17 p	3,8 p	4,1 p	10 p	12 p	31 p	41 p	55 t	135 t
China e India	13 p	17 p	3,3 p	3,3 p	7 p	6 p	33 p	42 p	49 t	106 t
Otros de bajos ingresos	11 p	19 p	5,0 p	5,4 p	25 p	28 p	19 p	40 p	6 t	29 t
1 Kampuchea Democrática	11		3,5							
2 República Dem. Pop. Lao	8	14	3,8	5,2	69	48	0	0	0	0
3 Bhután	3	4	4,0	4,4			0	0	0	0
4 Chad	7	18	6,7	6,5		39	0	0	0	0
5 Bangladesh	5	11	6,3	6,5	20	30	20	51	1	3
6 Etiopía	6	14	6,5	5,4	30	37	0	37	0	1
7 Nepal	3	5	4,2	4,9	41	27	0	0	0	0
8 Somalia	17	30	5,3	5,0		34	0	0	0	0
9 Birmania	19	27	4,0	4,2	23	23	23	23	1	2
10 Afganistán	8	15	5,4	5,8	33	17	0	17	0	1
11 Viet Nam	15	19	5,3	3,3	32	21	32	50	1	4
12 Malí	11	20	5,4	5,6	32	34	0	0	0	0
13 Burundi	2	2	1,6	2,5			0	0	0	0
14 Rwanda	2	4	5,4	6,3			0	0	0	0
15 Alto Volta	5	10	5,7	5,9		41	0	0	0	0
16 Zaire	16	34	5,2	7,2	14	28	14	38	1	2
17 Malawi	4	10	6,6	7,0		19	0	0	0	0
18 Mozambique	4	9	6,5	8,3	75	83	0	83	0	1
19 India	18	22	3,3	3,3	7	6	26	39	11	36
20 Haití	16	28	4,0	4,9	42	56	0	56	0	1
21 Sri Lanka	18	27	4,3	3,6	28	16	0	16	0	1
22 Sierra Leona	13	22	5,5	4,3	37	47	0	0	0	0
23 Tanzania	5	12	6,3	8,7	34	50	0	50	0	1
24 China		13			6	6	42	45	38	70
25 Guinea	10	19	6,2	6,1	37	80	0	80	0	1
26 República Centroafricana	23	41	5,1	4,8	40	36	0	0	0	0
27 Pakistán	22	28	4,0	4,3	20	21	33	51	2	7
28 Uganda	5	9	7,1	3,4	38	52	0	52	0	1
29 Benin	10	14	5,3	3,7		63	0	63	0	1
30 Níger	6	13	7,0	6,8		31	0	0	0	0
31 Madagascar	11	18	5,4	4,3	44	36	0	36	0	1
32 Sudán	10	25	6,7	7,1	30	31	0	31	0	1
33 Togo	10	20	5,6	6,7		60	0	0	0	0
Países de ingresos medianos	33 p	45 p	4,3 p	4,0 p	28 p	29 p	35 p	48 p	55 t	131 t
Exportadores de petróleo	27 p	39 p	4,5 p	4,4 p	27 p	30 p	32 p	48 p	17 t	51 t
Importadores de petróleo	37 p	50 p	4,2 p	3,8 p	28 p	28 p	36 p	48 p	38 t	80 t
34 Ghana	23	36	4,6	5,1	25	35	0	48	0	2
35 Kenya	7	14	6,4	6,8	40	57	0	57	0	1
36 Lesotho	2	12	7,5	17,0			0	0	0	0
37 Yemen, Rep. Dem. Pop. del	28	37	3,5	3,8	61	49	0	0	0	0
38 Indonesia	15	20	3,6	4,0	20	23	34	50	3	9
39 Yemen, Rep. Arabe del	3	10	3,0	8,3		25	0	0	0	0
40 Mauritania	3	23	15,8	8,4		39	0	0	0	0
41 Senegal	23	25	3,7	3,5	53	65	0	65	0	1
42 Angola	10	21	5,1	5,7	44	64	0	64	0	1
43 Liberia	20	33	5,6	5,7			0	0	0	0
44 Honduras	23	36	5,4	5,5	31	33	0	0	0	0
45 Zambia	23	43	5,4	6,7		35	0	35	0	1
46 Bolivia	24	33	3,9	4,1	47	44	0	44	0	1
47 Egipto	38	45	3,3	2,8	38	39	53	53	2	2
48 Zimbabwe	13	23	6,8	6,4	40	50	0	50	0	1
49 El Salvador	38	41	3,2	3,3	26	22	0	0	0	0
50 Camerún	14	35	5,6	7,5	26	21	0	21	0	1
51 Tailandia	13	14	3,5	3,4	65	69	65	69	1	1
52 Filipinas	30	36	3,8	3,6	27	30	27	34	1	2
53 Nicaragua	41	53	4,0	4,7	41	47	0	47	0	1
54 Papua Nueva Guinea	3	18	15,1	8,3		25	0	0	0	0
55 Congo, Rep. Popular del	30	45	5,0	4,5	77	56	0	0	0	0
56 Marruecos	29	41	4,2	4,6	16	26	16	50	1	4
57 Mongolia	36	51	5,2	4,1	53	52	0	0	0	0
58 Albania	31	37	3,7	3,4	27	25	0	0	0	0
59 Perú	46	67	4,9	4,2	38	39	38	44	1	2
60 Nigeria	13	20	4,7	4,7	13	17	22	58	2	9
61 Jamaica	34	41	2,4	2,5	77	66	0	66	0	1
62 Guatemala	33	39	3,8	3,9	41	36	41	36	1	1
63 Costa de Marfil	19	40	7,3	8,6	27	34	0	34	0	1
64 República Dominicana	30	51	5,6	5,4	50	54	0	54	0	1
65 Colombia	48	70	5,2	3,9	17	26	28	51	3	4
66 Ecuador	34	45	4,4	4,2	31	29	0	51	0	2

	Población urbana				Porcentaje de la población urbana				Número de ciudades con más de 500.000 habitantes	
	Porcentaje de la población total		Tasa media de crecimiento anual (porcentajes)		En la ciudad más grande		En las ciudades de más de 500.000 habitantes			
	1960	1980	1960-70	1970-80	1960	1980	1960	1980	1960	1980
67 Paraguay	36	39	2,9	3,8	44	44	0	44	0	1
68 Túnez	36	52	3,8	3,9	40	30	40	30	1	1
69 Corea, Rep. Pop. Dem. de	40	60	5,1	4,4	15	12	15	19	1	2
70 República Arabe Siria	37	50	4,8	5,1	35	33	35	55	1	2
71 Jordania	43	56	4,5	4,7	31	37	0	37	0	1
72 Líbano	44	76	6,2	2,8	64	79	64	79	1	1
73 Turquía	30	47	5,1	4,5	18	24	32	42	3	4
74 Cuba	55	65	2,9	2,1	38	32	38	32	1	1
75 Corea, República de	28	55	6,4	4,7	35	41	61	77	3	7
76 Malasia	25	29	3,5	3,3	19	27	0	27	0	1
77 Costa Rica	37	43	4,2	3,3	67	64	0	64	0	1
78 Panamá	41	54	4,4	3,6	61	66	0	66	0	1
79 Argelia	30	44	3,5	5,7	27	12	27	12	1	1
80 Brasil	46	68	4,8	4,1	14	16	35	52	6	14
81 México	51	67	4,8	4,3	28	32	36	48	3	7
82 Chile	68	80	3,1	2,3	38	44	38	44	1	1
83 Sudáfrica	47	50	2,8	3,1	16	13	44	53	4	7
84 Rumania	32	50	3,4	2,9	22	17	22	17	1	1
85 Portugal	23	31	1,3	2,9	47	44	47	44	1	1
86 Argentina	74	82	2,0	2,1	46	45	54	60	3	5
87 Yugoslavia	28	42	3,2	2,9	11	10	11	23	1	3
88 Uruguay	80	84	1,3	0,6	56	52	56	52	1	1
89 Irán	34	50	4,9	5,0	26	28	26	47	1	6
90 Iraq	43	72	6,2	5,4	35	55	35	70	1	3
91 Venezuela	67	83	4,7	4,2	26	26	26	44	1	4
92 Hong Kong	89	90	2,6	2,5	100	100	100	100	1	1
93 Trinidad y Tabago	22	21	1,7	1,2	0	0	0	0
94 Grecia	43	62	2,6	2,6	51	57	51	70	1	2
95 Singapur	100	100	2,4	1,5	100	100	100	100	1	1
96 Israel	77	89	4,3	3,2	46	35	46	35	1	1
Países exportadores de petróleo de ingresos altos	30 p	66 p	9,1 p	8,5 p	29 p	28 p	0 p	34 p	0 t	3 t
97 Libia	23	52	8,0	8,3	57	64	0	64	0	1
98 Arabia Saudita	30	67	8,4	7,6	15	18	0	33	0	2
99 Kuwait	72	88	10,4	7,4	75	30	0	0	0	0
100 Emiratos Arabes Unidos	40	72	14,4	15,5
Países industriales con economía de mercado	68 p	78 p	1,8 p	1,4 p	18 p	18 p	48 p	55 p	104 t	152 t
101 Irlanda	46	58	1,6	2,2	51	48	51	48	1	1
102 España	57	74	2,7	2,2	13	17	37	44	5	6
103 Italia	59	69	1,5	1,3	13	17	46	52	7	9
104 Nueva Zelanda	76	85	2,4	1,9	25	30	0	30	0	1
105 Reino Unido	86	91	0,9	0,3	24	20	61	55	15	17
106 Finlandia	38	62	3,2	2,7	28	27	0	27	0	1
107 Australia	81	89	2,5	1,9	26	24	62	68	4	5
108 Japón	62	78	2,4	2,1	18	22	35	42	5	9
109 Canadá	69	80	2,7	1,7	14	18	31	62	2	9
110 Austria	50	54	0,9	0,5	51	39	51	39	1	1
111 Estados Unidos	70	77	1,8	1,5	13	12	61	77	40	65
112 Países Bajos	80	76	1,0	0,6	9	9	27	24	3	3
113 Francia	62	78	2,4	1,4	25	23	34	34	4	6
114 Bélgica	66	72	1,2	0,4	17	14	28	24	2	2
115 Noruega	32	53	3,5	2,8	50	32	50	32	1	1
116 Dinamarca	74	84	1,5	0,9	40	32	40	32	1	1
117 Suecia	73	87	1,8	1,0	15	15	15	35	1	3
118 Alemania, Rep. Federal de	77	85	1,4	0,4	20	18	48	45	11	11
119 Suiza	51	58	2,2	1,0	19	22	19	22	1	1
Países industriales con economía no de mercado	49 p	62 p	2,4 p	1,8 p	9 p	7 p	23 p	32 p	35 t	64 t
120 Polonia	48	57	1,8	1,1	17	15	41	47	5	8
121 Bulgaria	39	64	3,8	2,6	23	18	23	18	1	1
122 Hungría	40	54	1,7	2,1	45	37	45	37	1	1
123 URSS	49	62	2,7	1,8	6	4	21	33	25	50
124 Checoslovaquia	47	63	2,1	2,0	17	12	17	12	1	1
125 República Dem. Alemana	72	77	0,1	0,3	9	9	14	17	2	3

Cuadro 21. Indicadores relacionados con la esperanza de vida

	Esperanza de vida al nacer (años)		Tasa de mortalidad de niños menores de 1 año		Tasa de mortalidad de niños de 1 a 4 años de edad	
	1960	1980	1960	1980	1960	1980
Países de bajos ingresos	42 p	57 p	165 p	94 p	28 p	12 p
China e India	..	59 p	..	84 p	..	10 p
Otros de bajos ingresos	40 p	48 p	164 p	130 p	31 p	22 p
1 Kampuchea Democrática	46	..	146	..	22	..
2 República Dem. Pop. Lao	44	43	155	129	24	19
3 Bhután	38	44	195	150	33	23
4 Chad	35	41	195	149	46	32
5 Bangladesh	37	46	159	136	25	20
6 Etiopía	36	40	175	146	40	32
7 Nepal	38	44	195	150	33	23
8 Somalia	36	44	175	146	40	32
9 Birmania	44	54	158	101	25	13
10 Afganistán	33	37	233	205	41	35
11 Viet Nam	43	63	157	62	25	6
12 Malí	37	43	195	154	46	34
13 Burundi	37	42	150	122	33	25
14 Rwanda	37	45	147	137	32	29
15 Alto Volta	36	39	252	211	63	51
16 Zaire	40	47	150	112	33	22
17 Malawi	37	44	207	172	49	39
18 Mozambique	37	47	160	115	36	23
19 India	43	52	165	123	26	17
20 Haití	44	53	182	115	47	18
21 Sri Lanka	62	66	71	44	7	3
22 Sierra Leona	37	47	234	208	57	50
23 Tanzania	42	52	152	103	33	19
24 China	..	64	..	56	..	5
25 Guinea	35	45	208	165	50	37
26 República Centroafricana	36	44	195	149	46	32
27 Pakistán	43	50	162	126	25	18
28 Uganda	44	54	139	97	29	18
29 Benin	37	47	206	154	49	34
30 Níger	37	43	191	146	45	31
31 Madagascar	37	47	109	71	21	11
32 Sudán	40	46	168	124	40	22
33 Togo	37	47	182	109	42	21
Países de ingresos medianos	51 p	60 p	125 p	80 p	23 p	11 p
Exportadores de petróleo	46 p	56 p	145 p	94 p	27 p	14 p
Importadores de petróleo	54 p	63 p	111 p	69 p	19 p	9 p
34 Ghana	40	49	143	103	31	19
35 Kenya	41	55	138	87	29	15
36 Lesotho	42	51	144	115	31	23
37 Yemen, Rep. Dem. Pop. del	36	45	209	146	59	31
38 Indonesia	41	53	150	93	23	11
39 Yemen, Rep. Arabe del	36	42	212	190	60	50
40 Mauritania	37	43	185	143	43	31
41 Senegal	37	43	182	147	42	32
42 Angola	33	42	208	154	50	34
43 Liberia	44	54	194	154	46	34
44 Honduras	46	58	145	88	30	10
45 Zambia	40	49	151	106	33	20
46 Bolivia	43	50	167	131	40	25
47 Egipto	46	57	128	103	34	14
48 Zimbabue	49	55	118	74	23	12
49 El Salvador	51	63	136	78	26	7
50 Camerún	37	47	162	109	36	21
51 Tailandia	52	63	103	55	13	4
52 Filipinas	53	64	106	55	14	4
53 Nicaragua	47	56	144	91	30	10
54 Papua Nueva Guinea	41	51	165	105	26	14
55 Congo, Rep. Popular del	48	59	171	129	39	27
56 Marruecos	47	53	161	107	37	15
57 Mongolia	52	64	109	55	14	4
58 Albania	62	70	83	48	10	4
59 Perú	47	58	163	88	38	9
60 Nigeria	39	49	183	135	42	28
61 Jamaica	64	71	52	16	3	()
62 Guatemala	47	59	92	70	10	6
63 Costa de Marfil	37	47	173	127	39	26
64 República Dominicana	51	61	119	68	20	6
65 Colombia	53	63	93	56	11	4
66 Ecuador	51	61	140	82	28	8

	Esperanza de vida al nacer (años)		Tasa de mortalidad de niños menores de 1 año		Tasa de mortalidad de niños de 1 a 4 años de edad	
	1960	1980	1960	1980	1960	1980
67 Paraguay	56	65	86	47	9	3
68 Túnez	48	60	159	90	36	10
69 Corea, Rep. Pop. Dem. de	54	65	78	34	9	2
70 República Arabe Siria	50	65	132	62	25	5
71 Jordania	47	61	136	69	26	6
72 Líbano	58	66	68	41	5	2
73 Turquía	51	62	190	123	50	21
74 Cuba	63	73	66	21	5	1
75 Corea, República de	54	65	78	34	9	2
76 Malasia	53	64	72	31	7	2
77 Costa Rica	62	70	71	24	6	1
78 Panamá	62	70	68	22	5	1
79 Argelia	47	56	165	118	39	19
80 Brasil	55	63	118	77	19	7
81 México	58	65	91	56	10	4
82 Chile	57	67	114	43	18	2
83 Sudáfrica	53	61	135	96	28	18
84 Rumania	65	71	69	29	7	2
85 Portugal	63	71	81	35	9	2
86 Argentina	65	70	61	45	4	2
87 Yugoslavia	63	70	92	33	11	2
88 Uruguay	68	71	50	40	3	2
89 Irán	58	59	163	108	26	14
90 Iraq	46	56	139	78	28	7
91 Venezuela	57	67	85	42	9	2
92 Hong Kong	67	74	42	13	3	(.)
93 Trinidad y Tabago	64	72	45	24	2	1
94 Grecia	69	74	40	19	3	1
95 Singapur	64	72	36	12	2	1
96 Israel	69	72	32	14	1	(.)
Países exportadores de petróleo de ingresos altos	45 p	57 p	173 p	99 p	43 p	14 p
97 Libia	47	56	158	100	36	13
98 Arabia Saudita	43	54	185	114	48	18
99 Kuwait	60	70	89	34	10	1
100 Emiratos Arabes Unidos	47	63	135	53	26	3
Países industriales con economía de mercado	70 p	74 p	30 p	11 p	2 p	1 p
101 Irlanda	70	73	29	12	2	(.)
102 España	69	73	46	11	3	(.)
103 Italia	69	73	44	14	3	1
104 Nueva Zelandia	72	73	23	13	1	1
105 Reino Unido	71	73	23	12	1	1
106 Finlandia	68	73	21	8	1	(.)
107 Australia	71	74	20	11	1	(.)
108 Japón	68	76	31	7	2	(.)
109 Canadá	71	74	27	11	1	(.)
110 Austria	69	72	38	14	2	1
111 Estados Unidos	70	74	26	13	1	1
112 Países Bajos	73	75	18	9	1	(.)
113 Francia	70	74	27	10	1	(.)
114 Bélgica	70	73	31	11	2	(.)
115 Noruega	73	75	19	9	1	(.)
116 Dinamarca	72	75	22	9	1	(.)
117 Suecia	73	75	17	7	1	(.)
118 Alemania, Rep. Federal de	70	73	34	14	2	1
119 Suiza	71	75	21	9	1	(.)
Países industriales con economía no de mercado	68 p	71 p	36 p	25 p	2 p	1 p
120 Polonia	67	72	56	21	2	1
121 Bulgaria	68	73	45	20	3	1
122 Hungría	68	71	48	23	4	1
123 URSS	68	71	35	27	2	1
124 Checoslovaquia	70	71	24	17	1	1
125 República Dem. Alemana	69	72	39	12	3	(.)

Cuadro 22. Indicadores relacionados con la salud

	Número de habitantes por				Porcentaje de la población con acceso a agua potable ^a 1975	Suministro diario de calorías per cápita	
	Médico ^a		Individuo de servicios de enfermería ^a			Total 1977	Como porcentaje de las necesidades 1977
	1960	1977	1960	1977			
Países de bajos ingresos	6.960 p	5.810 p	6.650 p	4.840 p	31 p	2.238 p	97 p
China e India	3.730 p	2.130 p	6.040 p	2.610 p	..	2.270 p	97 p
Otros de bajos ingresos	34.880 p	19.460 p	9.850 p	13.200 p	29 p	2.113 p	94 p
1 Kampuchea Democrática	35.440	..	4.010	1.926	78
2 República Dem. Pop. Lao	53.520	20.060	4.950	3.040	..	2.082	94
3 Bhután	2.028	90
4 Chad	72.190	41.940	5.780	3.820	26	1.762	72
5 Bangladesh	..	12.690	..	40.490	53
6 Etiopía	100.470	74.910	14.920	5.320	6	1.754	78
7 Nepal	73.800	35.900	..	13.510	9	2.002	89
8 Somalia	36.570	18.480	4.810	..	33	2.033	88
9 Birmania	15.560	5.260	8.550	4.400	17	2.286	103
10 Afganistán	28.700	20.550	19.590	25.920	6	2.695	107
11 Viet Nam	..	5.620	..	2.470	..	1.801	96
12 Malí	67.050	25.560	4.920	2.380	9	2.117	83
13 Burundi	96.570	45.020	4.530	6.180	..	2.254	99
14 Rwanda	143.290	38.790	11.620	10.460	35	2.264	94
15 Alto Volta	81.650	50.000	4.090	3.650	25	1.875	93
16 Zaire	37.620	15.530	3.510	1.620	16	2.271	102
17 Malawi	35.250	41.010	12.920	3.830	33	2.066	97
18 Mozambique	20.390	35.820	4.720	4.290	..	1.906	78
19 India	4.850	3.630	10.980	5.700	33	2.021	89
20 Haití	9.230	5.940	4.020	2.940	14	2.100	92
21 Sri Lanka	4.490	6.700	4.170	2.040	20	2.126	97
22 Sierra Leona	20.420	..	2.960	2.150	85
23 Tanzania	18.220	17.550	11.890	2.390	39	2.063	87
24 China	3.010	1.100	2.850	480	..	2.441	103
25 Guinea	26.900	16.630	3.260	2.490	10	1.943	78
26 República Centrafricana	49.610	20.280	3.280	1.540	16	2.242	92
27 Pakistán	5.400	3.780	16.960	10.030	29	2.281	99
28 Uganda	15.050	26.810	10.030	4.180	35	2.110	93
29 Benin	23.030	26.570	2.690	2.360	21	2.249	100
30 Níger	82.170	42.720	8.460	2.380	27	2.139	91
31 Madagascar	8.900	10.240	3.110	2.300	25	2.486	111
32 Sudán	33.420	8.780	3.030	850	46	2.184	96
33 Togo	35.760	18.160	5.340	1.740	16	2.069	92
Países de ingresos medianos	16.920 p	5.840 p	3.440 p	2.510 p	50 p	2.561 p	107 p
Exportadores de petróleo	29.650 p	8.020 p	4.110 p	3.950 p	42 p	2.444 p	103 p
Importadores de petróleo	6.500 p	4.010 p	2.870 p	1.210 p	57 p	2.653 p	110 p
34 Ghana	21.600	9.920	5.430	610	35	1.983	85
35 Kenya	10.690	11.630	2.270	1.090	17	2.032	96
36 Lesotho	23.490	18.640	..	14.900	17	2.245	95
37 Yemen, Rep. Dem. Pop. del	13.290	5.970	..	1.330	24	1.945	81
38 Indonesia	46.780	13.670	4.520	8.870	12	2.272	102
39 Yemen, Rep. Arabe del	130.010	11.670	..	4.580	4	2.192	82
40 Mauritania	37.040	13.700	4.990	1.980	..	1.976	94
41 Senegal	21.970	15.710	2.840	1.390	37	2.261	95
42 Angola	14.910	..	6.570	2.133	93
43 Liberia	12.600	9.280	1.410	1.810	20	2.404	101
44 Honduras	12.610	3.290	..	870	46	2.015	93
45 Zambia	9.540	10.410	9.920	1.970	42	2.002	90
46 Bolivia	3.830	1.850	..	3.070	34	1.974	87
47 Egipto	2.560	1.050	1.930	1.100	66	2.760	118
48 Zimbabwe	4.790	7.030	1.010	1.170	..	2.576	109
49 El Salvador	5.260	3.600	..	950	53	2.051	94
50 Camerún	48.110	16.500	3.280	1.150	26	2.069	106
51 Tailandia	7.950	8.220	4.860	1.170	22	1.929	97
52 Filipinas	..	2.810	..	3.170	43	2.189	107
53 Nicaragua	2.690	1.590	1.250	800	70	2.446	116
54 Papua Nueva Guinea	14.390	14.040	2.450	1.590	20	2.268	87
55 Congo, Rep. Popular del	16.100	7.470	1.300	600	17	2.284	99
56 Marruecos	9.410	11.040	..	1.830	..	2.534	107
57 Mongolia	1.070	480	300	250	..	2.523	106
58 Albania	3.630	960	530	320	..	2.730	113
59 Perú	2.010	1.530	2.210	680	48	2.274	98
60 Nigeria	73.710	15.740	4.040	2.880	..	1.951	83
61 Jamaica	2.590	3.520	1.990	550	86	2.660	118
62 Guatemala	4.420	2.560	9.040	..	40	2.156	92
63 Costa de Marfil	29.190	21.040	2.920	1.590	19	2.517	107
64 República Dominicana	8.220	55	2.094	102
65 Colombia	2.640	1.970	4.220	1.250	64	2.364	98
66 Ecuador	2.670	1.570	2.360	..	42	2.104	90

	Número de habitantes por				Porcentaje de la población con acceso a agua potable ^a 1975	Suministro diario de calorías per cápita	
	Médico ^a		Individuo de servicios de enfermería ^a			Total 1977	Como porcentaje de las necesidades 1977
	1960	1977	1960	1977			
67 Paraguay	1.810	2.190	..	2.290	13	2.824	119
68 Túnez	10.030	3.580	..	1.070	70	2.674	115
69 Corea, Rep. Pop. Dem. de	2.837	119
70 República Arabe Siria	4.630	2.570	6.660	3.900	75	2.684	104
71 Jordania	5.800	1.960	1.930	820	61	2.107	62
72 Líbano	1.210	..	2.080	2.495	112
73 Turquía	3.000	1.760	..	920	75	2.907	116
74 Cuba	1.060	1.100	950	2.720	118
75 Corea, República de	3.540	1.980	3.250	490	71	2.785	117
76 Malasia	7.020	7.640	1.790	870	62	2.610	116
77 Costa Rica	2.700	1.390	710	450	77	2.550	113
78 Panamá	2.730	1.220	3.460	1.410	79	2.341	104
79 Argelia	5.530	5.330	..	1.480	77	2.372	97
80 Brasil	2.560	1.700	2.770	822	77	2.562	111
81 México	1.820	1.260	3.630	1.420	62	2.654	113
82 Chile	1.780	1.930	640	420	84	2.656	110
83 Sudáfrica	2.180	..	480	2.831	116
84 Rumania	790	740	620	470	..	3.444	130
85 Portugal	1.250	700	1.420	470	65	3.076	127
86 Argentina	740	530	750	..	66	3.347	124
87 Yugoslavia	1.620	760	630	360	..	3.445	136
88 Uruguay	970	540	..	3.700	84	3.036	105
89 Irán	4.060	2.560	8.090	1.900	51	3.138	122
90 Iraq	5.270	2.190	3.030	1.890	62	2.134	90
91 Venezuela	1.510	930	2.840	370	..	2.435	102
92 Hong Kong	3.060	1.180	2.880	430	..	2.883	119
93 Trinidad y Tabago	2.390	1.970	750	580	..	2.694	103
94 Grecia	900	460	800	600	..	3.400	135
95 Singapur	2.360	1.250	650	380	100	3.074	135
96 Israel	400	310	360	3.141	123
Países exportadores de petróleo de ingresos altos	13.310 p	1.380 p	4.500 p	3.010 p	88 p
97 Libia	6.580	900	1.320	350	100	2.985	122
98 Arabia Saudita	16.370	1.700	5.850	860	84	2.624	87
99 Kuwait	1.150	790	260	230	89
100 Emiratos Arabes Unidos	..	780	..	430
Países industriales con economía de mercado	820 p	620 p	470 p	250 p		3.377 p	131 p
101 Irlanda	950	830	190	200		3.541	141
102 España	850	560	1.290	900		3.149	127
103 Italia	640	490	1.330	330		3.428	136
104 Nueva Zelandia	850	740	..	170		3.345	124
105 Reino Unido	1.020	750	210	230		3.336	133
106 Finlandia	1.570	630	170	110		3.100	116
107 Australia	760	650	..	120		3.428	127
108 Japón	930	850	310	290		2.949	126
109 Canadá	910	560	290	130		3.374	127
110 Austria	550	430	440	250		3.535	135
111 Estados Unidos	750	580	340	150		3.576	133
112 Países Bajos	900	580	..	270		3.338	125
113 Francia	930	610	530	170		3.434	136
114 Bélgica	780	440	450	..		3.583	141
115 Noruega	850	540	330	100		3.175	119
116 Dinamarca	810	510	220	150		3.418	127
117 Suecia	1.050	560	100	130		3.221	120
118 Alemania, Rep. Federal de	670	490	370	260		3.381	127
119 Suiza	740	510	340	210		3.485	127
Países industriales con economía no de mercado	660 p	340 p	350 p	200 p		3.489 p	137 p
120 Polonia	1.070	610	460	230		3.656	140
121 Bulgaria	710	440	550	190		3.611	143
122 Hungría	720	430	330	190		3.521	133
123 URSS	560	290	340	210		3.460	136
124 Checoslovaquia	620	390	230	150		3.340	139
125 República Dem. Alemana	1.180	530		3.641	139

a Las cifras que aparecen en bastardilla se refieren a años distintos de los indicados Véanse las no'as técnicas

Cuadro 23. Educación^a

	Alumnos matriculados en escuelas primarias como porcentaje del grupo de edades						Alumnos matriculados en escuelas secundarias como porcentaje del grupo de edades		Estudiantes matriculados en establecimientos de educación superior como porcentaje de la población de 20 a 24 años de edad		Tasa de alfabetización de adultos (porcentajes)	
	Total		Niños		Niñas		1960	1979	1960	1978	1960	1977
	1960	1979	1960	1979	1960	1979						
Países de bajos ingresos	76 p	94 p	68 p	98 p	34 p	84 p	15 p	49 p	2 p	3 p	26 p	50 p
China e India	86 p	102 p	..	103 p	..	93 p	..	58 p	..	4 p	..	54 p
Otros de bajos ingresos	37 p	64 p	50 p	77 p	24 p	47 p	6 p	17 p	1 p	2 p	23 p	34 p
1 Kampuchea Democrática	64	..	82	..	46	..	3	..	(.)	..	36	..
2 República Dem. Pop. Lao	25	93	34	101	16	85	1	16	(.)	..	28	41
3 Bhután	3	11	5	15	(.)	7	..	1	..	(.)
4 Chad	17	35	29	51	4	19	(.)	3	..	(.)	6	15
5 Bangladesh	47	65	66	79	26	49	8	25	1	2	22	26
6 Etiopía	7	36	11	48	3	24	(.)	9	(.)	(.)	..	15
7 Nepal	10	88	19	124	1	49	6	19	1	3	9	19
8 Somalia	9	50	13	64	5	36	1	7	(.)	1	2	60
9 Birmania	56	..	61	87	52	81	10	20	1	4	60	70
10 Afganistán	9	22	15	36	2	7	1	7	(.)	1	8	12
11 Viet Nam	..	120	..	124	..	115	..	56	..	3	..	87
12 Malí	10	28	14	36	6	20	1	9	..	1	3	9
13 Burundi	18	23	27	28	9	18	1	2	(.)	1	14	23
14 Rwanda	49	70	68	74	30	67	2	2	..	(.)	16	50
15 Alto Volta	8	21	12	26	5	15	(.)	3	..	(.)	2	5
16 Zaire	60	90	88	103	32	77	3	19	(.)	1	31	58
17 Malawi	..	59	..	70	..	48	1	4	..	(.)	..	25
18 Mozambique	48	107	60	125	36	90	2	9	..	(.)	11	28
19 India	61	78	80	92	40	63	20	27	3	8	28	36
20 Haití	46	62	50	..	42	..	4	15	(.)	1	15	23
21 Sri Lanka	95	98	100	..	90	..	27	53	1	1	75	85
22 Sierra Leona	23	37	30	45	15	30	2	12	(.)	1	7	..
23 Tanzania	25	104	33	113	18	94	2	4	..	(.)	10	66
24 China	102	118	..	111	..	114	..	79	..	1	..	66
25 Guinea	30	34	44	45	16	24	2	15	..	5	7	20
26 República Centroafricana	32	77	53	100	12	54	1	10	..	1	7	39
27 Pakistán	30	56	46	81	13	31	11	16	1	2	15	24
28 Uganda	49	50	65	58	32	42	3	5	(.)	1	35	48
29 Benin	27	60	38	78	15	42	2	12	..	1	5	25
30 Níger	5	23	7	29	3	17	(.)	4	..	(.)	1	5
31 Madagascar	52	100	58	100	45	87	4	12	(.)	3	..	50
32 Sudán	25	51	35	60	14	43	3	16	(.)	2	13	20
33 Togo	44	110	63	136	24	85	2	32	..	2	10	18
Países de ingresos medianos	76 p	97 p	84 p	104 p	68 p	93 p	15 p	39 p	4 p	11 p	49 p	65 p
Exportadores de petróleo	63 p	97 p	75 p	109 p	52 p	93 p	9 p	32 p	3 p	8 p	36 p	57 p
Importadores de petróleo	85 p	96 p	91 p	100 p	80 p	92 p	18 p	44 p	5 p	13 p	60 p	73 p
34 Ghana	38	71	52	80	25	62	5	36	(.)	..	27	..
35 Kenya	47	99	64	105	30	94	2	18	(.)	1	20	50
36 Lesotho	83	104	63	84	102	123	3	17	(.)	2	..	52
37 Yemen, Rep. Dem. Pop. del	13	70	20	99	5	42	5	31	..	2	..	40
38 Indonesia	71	94	86	100	58	89	6	22	1	3	39	62
39 Yemen, Rep. Arabe del	8	34	14	59	(.)	9	(.)	4	..	2	3	21
40 Mauritania	8	28	13	36	3	20	(.)	6	..	(.)	5	17
41 Senegal	27	42	36	51	17	34	3	10	1	2	6	10
42 Angola	21	..	28	..	13	..	2	..	(.)
43 Liberia	31	67	45	83	18	51	2	22	(.)	..	9	25
44 Honduras	67	89	68	92	67	85	8	21	1	8	45	60
45 Zambia	42	95	51	101	34	89	2	17	..	2	29	44
46 Bolivia	64	82	78	87	50	76	12	35	4	13	39	63
47 Egipto	66	75	80	88	52	61	16	48	5	15	26	44
48 Zimbabwe	96	104	107	110	86	96	6	15	(.)	..	39	74
49 El Salvador	80	82	82	83	77	81	13	26	1	8	49	62
50 Camerún	65	103	87	113	43	93	2	17	..	1	19	..
51 Tailandia	83	82	88	85	70	78	13	29	2	7	68	84
52 Filipinas	95	98	98	..	93	..	26	63	13	27	72	75
53 Nicaragua	66	85	65	83	66	88	7	27	1	90
54 Papua Nueva Guinea	32	64	59	73	7	55	1	12	29	32
55 Congo, Rep. Popular del	78	156	103	163	53	148	4	69	1	4	16	..
56 Marruecos	47	75	67	93	27	56	5	22	1	4	14	28
57 Mongolia	79	108	79	111	78	105	51	81	8
58 Albania	94	..	102	..	86	..	20	..	5
59 Perú	83	112	95	115	71	108	15	50	4	17	61	80
60 Nigeria	36	79	46	..	27	..	4	10	(.)	1	15	30
61 Jamaica	92	99	92	99	93	100	45	58	2	..	82	90
62 Guatemala	45	69	50	74	39	63	7	15	2	6	32	..
63 Costa de Marfil	46	74	68	91	24	58	2	15	(.)	2	5	41
64 República Dominicana	98	96	99	95	98	96	7	28	1	..	65	67
65 Colombia	77	128	77	127	77	129	12	46	2	10	63	..
66 Ecuador	83	107	87	109	79	105	12	49	3	35	68	81

	Alumnos matriculados en escuelas primarias como porcentaje del grupo de edades						Alumnos matriculados en escuelas secundarias como porcentaje del grupo de edades		Estudiantes matriculados en establecimientos de educación superior como porcentaje de la población de 20 a 24 años de edad		Tasa de alfabetización de adultos (porcentajes)	
	Total		Niños		Niñas		1960	1979	1960	1978	1960	1977
	1960	1979	1960	1979	1960	1979						
67 Paraguay	98	102	105	106	90	98	11	25	2	8	75	84
68 Túnez	66	102	88	119	43	85	12	25	1	5	16	62
69 Corea, Rep. Pop. Dem. de		113		115		112						
70 República Arabe Siria	65	96	89	107	39	84	16	47	4	18	30	58
71 Jordania	77	102	94	106	59	99	25	74	1		32	70
72 Líbano	102	97	105		99		19	50	6	28		
73 Turquía	75	105	90	115	58	96	14	34	3	8	38	60
74 Cuba	109	112	109	116	109	108	14	71	3	19		96
75 Corea, República de	94	111	99	112	89	111	27	76	5	12	71	93
76 Malasia	96	93	108	94	83	92	19	52	1	3	53	
77 Costa Rica	96	107	97	108	95	106	21	48	5	24		90
78 Panamá	96	115	98	118	94	113	29	66	5	20	73	
79 Argelia	46	98	55	113	37	83	8	31	(.)	4	10	35
80 Brasil	95	89	97	90	93	87	11	32	2	11	61	76
81 México	80	124	82	127	77	122	11	45	3	12	65	81
82 Chile	109	119	111	120	107	118	24	55	4	12	84	
83 Sudáfrica	89		94		85		15		3		57	
84 Rumania	98	98	101	98	95	98	24	83	5	11	89	98
85 Portugal		117		119		115		55	4	11	62	
86 Argentina	98	110	98	110	99	111	23	56	11	22	91	93
87 Yugoslavia	111	99	113	99	108	98	58	82	9	23	77	85
88 Uruguay	111	105	111	107	111	102	37	59	8	18		94
89 Irán	41	101	56	121	27	80	12	44	1	5	16	50
90 Iraq	65	120	94	129	36	110	19	56	2	9	18	
91 Venezuela	100	110	100	110	100	110	21	40	4	21	63	82
92 Hong Kong	87	109	93	110	79	108	20	63	4	11	70	90
93 Trinidad y Tabago	88	96	89	96	87	97	24	56	1		93	95
94 Grecia	102	103	104	104	101	103	37	81	4	18	81	
95 Singapur	111	107	121	109	101	106	32	59	6	9		
96 Israel	98	96	99	95	97	97	48	68	10	26	84	
Países exportadores de petróleo de ingresos altos	28 p	81 p	44 p	92 p	12 p	70 p	5 p	44 p	..	7 p	9 p	25 p
97 Libia	59	123	92	128	24	119	9	67	1	6	22	
98 Arabia Saudita	12	64	22	78	2	49	2	31	(.)	7	3	16
99 Kuwait	117	99	131	102	102	96	37	74		12	47	60
100 Emiratos Arabes Unidos												56
Países industriales con economía de mercado	114 p	102 p	107 p	104 p	112 p	104 p	64 p	88 p	17 p	37 p	..	99 p
101 Irlanda	110	105	107	105	112	104	35	92	9	19		98
102 España	110	109	106	110	116	109	23	78	4	24	87	
103 Italia	111	102	112	103	109	102	34	73	7	27	91	98
104 Nueva Zelandia	108	107	110	108	106	106	73	81	13	29		99
105 Reino Unido	92	105	92	104	92	105	66	83	9	20		99
106 Finlandia	97	85	100	85	95	85	74	90	7	21	99	100
107 Australia	103	111	103	111	103	111	51	86	13	26		100
108 Japón	103	101	103	101	102	101	74	90	10	29	98	99
109 Canadá	107	102	108	102	105	101	46	89	16	37		99
110 Austria	105	99	106	99	104	98	50	72	8	22	99	99
111 Estados Unidos	118	98					86	97	32	56	98	99
112 Países Bajos	105	101	105	100	104	102	58	93	13	28		99
113 Francia	144	112	144	113	143	111	46	84	10	24		99
114 Bélgica	109	101	111	101	108	101	69	86	9	26		99
115 Noruega	100	100	100	99	100	100	57	94	7	25		99
116 Dinamarca	103	98	103		103		65	83	10	29		99
117 Suecia	96	98	95	98	96	98	55	86	9	37		99
118 Alemania, Rep. Federal de	133		132		134		53		6	26		99
119 Suiza	118	86	118	86	118	87	26	55	7	17		99
Países industriales con economía no de mercado	101 p	100 p	101 p	95 p	101 p	96 p	48 p	93 p	11 p	20 p	98 p	100 p
120 Polonia	109	99	110		107		50	54	9	18	95	98
121 Bulgaria	93	96	94	97	92	95	55	87	11	18	91	
122 Hungría	101	96	103	96	100	96	46	69	7	12	97	99
123 URSS	100	101	100		100		49	104	11	21	99	100
124 Checoslovaquia	93	92	93	92	93	93	25	43	11	16	95	
125 República Dem. Alemana	112	97	111	95	113	98	39	88	16	29		

a Las cifras que aparecen en bastardilla se refieren a años distintos de los indicados. Véanse las notas técnicas.

Cuadro 24. Gastos en defensa y servicios sociales

	Gastos en defensa como porcentaje de				Gastos del gobierno central per cápita (US\$ de 1975)					
	PNB		Gastos del gobierno central		Defensa		Educación		Salud	
	1972 ^a	1979 ^b	1972 ^a	1979 ^b	1972 ^a	1979 ^b	1972 ^a	1979 ^b	1972 ^a	1979 ^b
Países de bajos ingresos	3,8 p	4,5 p	19,0 p	18,1 p	6 p	9 p	3 p	4 p	2 p	1 p
China e India	3,8 p	4,4 p	..	17,7 p	..	9 p	7 p	4 p
Otros de bajos ingresos	3,8 p	5,0 p	19,0 p	19,2 p	6 p	7 p	3 p	3 p	2 p	1 p
1 Kampuchea Democrática
2 República Dem. Pop. Lao
3 Bhután
4 Chad	4,5	..	24,6	..	6	..	3	..	1	..
5 Bangladesh	0,5	..	5,1	..	(.)	..	1	..	(.)	..
6 Etiopía	2,0	..	14,3	..	2	..	2	..	1	..
7 Nepal	0,6	0,9	7,1	6,6	1	1	1	2	(.)	1
8 Somalia	6,2	6,8	23,3	25,0	7	16	2	5	2	2
9 Birmania	6,3	3,7	31,6	24,2	7	5	3	2	1	1
10 Afganistán
11 Viet Nam
12 Malí	..	2,9	..	17,2	..	4	..	5	..	1
13 Burundi	2,0	..	10,3	..	2	..	6	..	1	..
14 Rwanda	3,0	1,5	25,6	12,4	4	2	3	3	1	1
15 Alto Volta	1,3	3,2	11,5	16,9	1	4	3	3	1	1
16 Zaire
17 Malawi	0,6	3,8	3,2	13,9	1	5	4	3	1	2
18 Mozambique
19 India	..	2,8	..	18,1	..	4	..	(.)	..	(.)
20 Haití
21 Sri Lanka	1,3	0,7	4,1	1,9	4	2	12	8	6	5
22 Sierra Leona	..	1,7	..	7,8	..	3	..	5	..	3
23 Tanzania	2,3	9,4	11,9	23,7	4	15	5	7	2	3
24 Chiria	..	5,7	..	17,5	..	12	..	7
25 Guinea
26 República Centroafricana
27 Pakistán	6,6	5,0	39,9	28,8	10	9	(.)	1	(.)	(.)
28 Uganda
29 Benin
30 Níger
31 Madagascar	0,8	..	3,6	..	2	..	5	..	2	..
32 Sudán	3,5	2,6	23,0	13,6	8	10	3	4	2	1
33 Togo
Países de ingresos medianos	2,9 p	3,3 p	13,6 p	13,0 p	26 p	39 p	21 p	35 p	9 p	15 p
Exportadores de petróleo	3,0 p	4,1 p	16,4 p	14,7 p	31 p	48 p	25 p	49 p	10 p	16 p
Importadores de petróleo	2,8 p	3,0 p	12,7 p	12,3 p	24 p	35 p	19 p	29 p	9 p	14 p
34 Ghana	1,6	0,7	8,0	4,4	8	3	20	10	6	4
35 Kenya	1,3	4,8	6,0	17,7	3	13	11	13	4	5
36 Lesotho	5	..	2	..
37 Yemen, Rep. Dem. Pop. del
38 Indonesia
39 Yemen, Rep. Arabe del
40 Mauritania	..	14,4	..	29,4	..	35	..	12	..	3
41 Senegal
42 Angola
43 Liberia	..	1,0	..	2,7	..	3	..	13	..	7
44 Honduras	1,9	2,4	12,4	11,4	7	9	13	15	6	7
45 Zambia	33	24	13	11
46 Bolivia	1,5	2,0	16,1	16,6	7	10	13	19	4	5
47 Egipto	..	3,3	..	8,2	..	17	..	24	..	8
48 Zimbabue
49 El Salvador	0,8	1,4	6,6	9,3	4	6	11	13	6	6
50 Camerún	..	1,6	..	9,2	..	7	..	10	..	3
51 Tailandia	3,5	3,5	19,5	19,4	11	15	11	16	2	3
52 Filipinas	1,5	2,2	10,1	18,7	5	9	7	8	1	2
53 Nicaragua	1,9	..	12,3	..	12	..	16	..	4	..
54 Papua Nueva Guinea	..	1,4	..	4,3	..	7	..	27	..	13
55 Congo, Rep. Popular del
56 Marruecos	2,8	5,8	12,3	16,0	13	35	21	39	5	7
57 Mongolia
58 Albania
59 Perú	2,5	1,9	14,8	12,3	23	17	35	19	10	8
60 Nigeria	5,2	..	40,2	..	20	..	2	..	2	..
61 Jamaica
62 Guatemala	1,1	1,2	11,0	10,8	3	8	5	10	2	6
63 Costa de Marfil
64 República Dominicana	1,5	..	8,5	..	11	..	18	..	15	..
65 Colombia
66 Ecuador	2,0	2,1	16,9	18,8	11	14	20	21	3	6

	Gastos en defensa como porcentaje de				Gastos del gobierno central per cápita (US\$ de 1975)					
	PNB		Gastos del gobierno central		Defensa		Educación		Salud	
	1972 ^a	1979 ^b	1972 ^a	1979 ^b	1972 ^a	1979 ^c	1972 ^a	1979 ^b	1972 ^a	1979 ^b
67 Paraguay	1,8	1,2	13,8	11,7	9	9	8	10	2	3
68 Túnez	1,1	1,5	4,8	4,3	7	13	46	63	11	22
69 Corea, Rep. Pop. Dem. de
70 República Arabe Siria	10,9	14,4	37,2	34,9	64	115	19	21	2	3
71 Jordania	..	14,2	..	27,9	..	78	..	30	..	13
72 Líbano
73 Turquía	3,4	3,3	15,4	12,0	27	31	32	49	6	8
74 Cuba
75 Corea, República de	4,9	5,5	25,8	30,6	22	44	14	24	1	2
76 Malasia	5,1	4,0	18,5	16,4	33	38	42	50	12	15
77 Costa Rica	0,5	0,7	2,6	2,7	5	8	48	70	6	7
78 Panamá	60	..	58
79 Argelia
80 Brasil	1,4	0,8	8,3	4,3	13	11	11	15	10	21
81 México	0,6	0,5	4,9	2,9	8	8	27	50	8	10
82 Chile	2,6	4,2	6,1	12,0	4	37	9	40	5	20
83 Sudáfrica
84 Rumania	..	2,0	6,2	3,7
85 Portugal
86 Argentina	1,0	2,5	9,0	14,0	18	37	19	22	7	5
87 Yugoslavia	4,1	4,3	20,5	19,3	54	77	66	101
88 Uruguay	1,4	2,5	5,6	11,7	16	37	28	30	5	15
89 Irán	7,4	11,2	24,1	25,9	104	169	45	80	16	23
90 Iraq
91 Venezuela	2,1	2,3	9,7	7,8	41	55	73	101	27	35
92 Hong Kong
93 Trinidad y Tabago	..	0,9	..	2,5	..	24	..	111	..	60
94 Grecia	7,8	6,2	14,6	19,9	90	167	54	88	44	76
95 Singapur	6,0	5,1	35,3	24,4	126	164	56	100	28	47
96 Israel	17,6	29,8	39,8	39,2	620	1,083	141	246	55	141
Países exportadores de petróleo de ingresos altos
97 Libia
98 Arabia Saudita
99 Kuwait	2,7	3,4	8,4	13,8	314	432	559	311	206	196
100 Emiratos Arabes Unidos	24,5	55,1
Países industriales con economía de mercado	5,1 <i>p</i>	3,8 <i>p</i>	21,6 <i>p</i>	13,5 <i>p</i>	301 <i>p</i>	283 <i>p</i>	80 <i>p</i>	109 <i>p</i>	152 <i>p</i>	235 <i>p</i>
101 Irlanda
102 España	1,3	1,3	6,5	5,2	34	42	43	65	5	7
103 Italia	2,0	..	6,3	..	70	..	178	..	150	..
104 Nueva Zelanda	1,7	1,7	5,8	4,6	70	72	203	216	180	241
105 Reino Unido	5,5	5,4	16,7	14,5	217	249	34	45	158	219
106 Finlandia	1,5	1,5	6,1	4,9	80	92	203	281	140	197
107 Australia	2,8	2,3	14,5	8,9	188	164	55	164	108	187
108 Japón
109 Canadá	..	1,7	..	7,9	..	131	..	72	..	126
110 Austria	1,0	1,2	3,0	3,2	47	71	160	223	156	290
111 Estados Unidos	6,3	4,6	32,2	21,5	453	376	45	51	120	183
112 Países Bajos	..	3,5	..	6,4	..	234	..	540	..	19
113 Francia	..	2,6	..	6,9	..	190	..	255	..	406
114 Bélgica	2,6	3,0	6,6	5,8	157	212	364	527	34	65
115 Noruega	3,4	..	9,4	..	201	..	206	..	255	..
116 Dinamarca	2,3	..	7,0	..	169	..	377	..	231	..
117 Suecia	3,6	3,4	12,2	7,7	283	292	335	412	81	92
118 Alemania, Rep. Federal de	3,0	2,8	12,4	9,6	200	222	24	21	281	437
119 Suiza	2,0	2,1	15,1	10,3	184	187	51	65	122	208
Países industriales con economía no de mercado
120 Polonia
121 Bulgaria
122 Hungría
123 URSS
124 Checoslovaquia
125 República Dem. Alemana

a. Las cifras que aparecen en bastardilla se refieren a 1973, y no a 1972. b. Las cifras que aparecen en bastardilla se refieren a 1978, y no a 1979

Cuadro 25. Distribución del ingreso

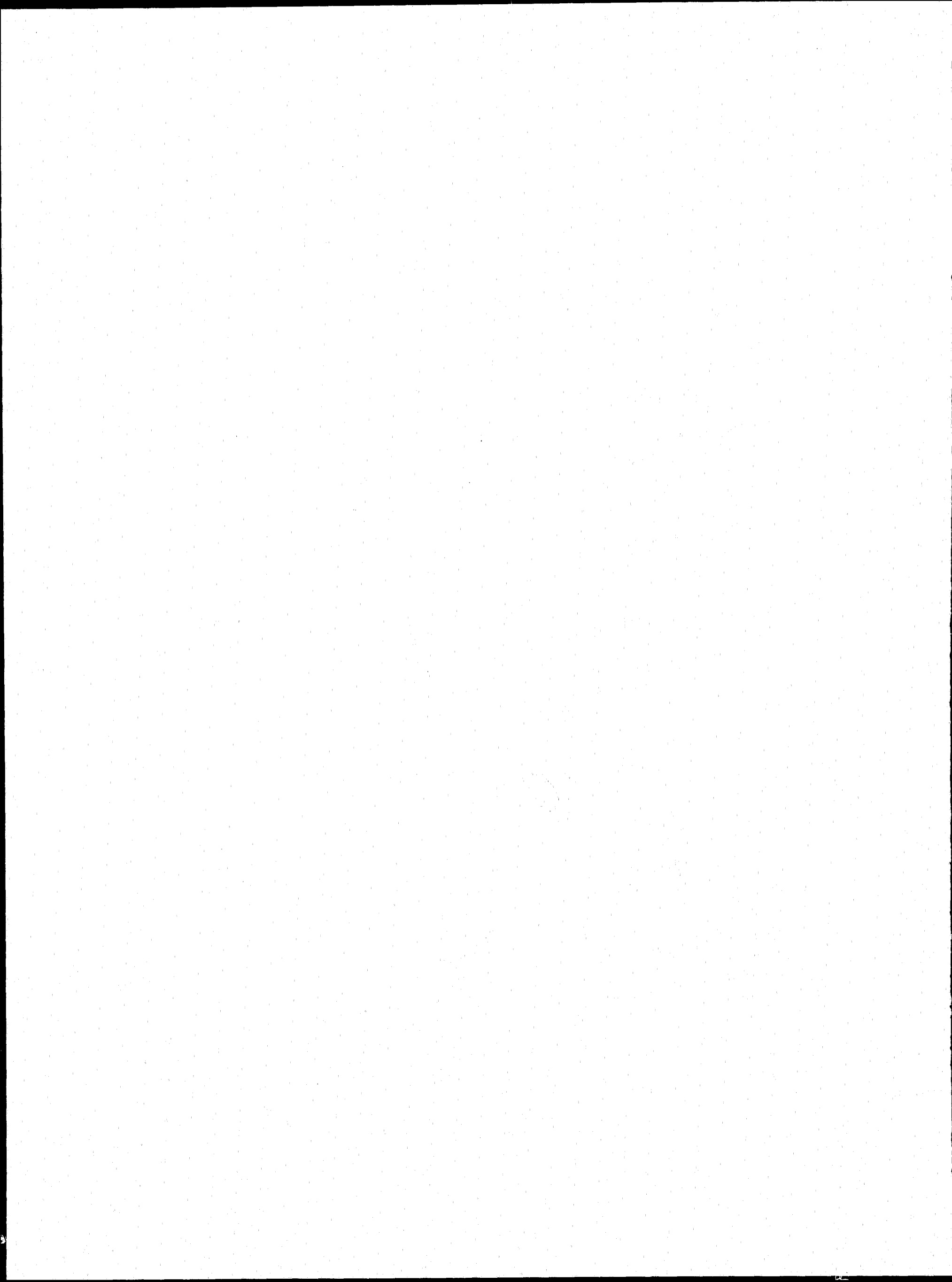
Participación porcentual en el ingreso familiar, por grupos de percentiles de las unidades familiares^a

Año	20% más bajo	Segunda quintila	Tercera quintila	Cuarta quintila	20% más alto	10% más alto
Países de bajos ingresos						
China e India						
Otros de bajos ingresos						
1 Kampuchea Democrática
2 República Dem. Pop. Lao
3 Bhután
4 Chad
5 Bangladesh	1973-74	6,9	11,3	16,1	23,5	27,4
6 Etiopía
7 Nepal	1976-77	4,6	8,0	11,7	16,5	46,5
8 Somalia
9 Birmania
10 Afganistán
11 Viet Nam
12 Malí
13 Burundi
14 Rwanda
15 Alto Volta
16 Zaire
17 Malawi	1967-68	10,4	11,1	13,1	14,8	40,1
18 Mozambique
19 India	1975-76	7,0	9,2	13,9	20,5	33,6
20 Haití
21 Sri Lanka	1969-70	7,5	11,7	15,7	21,7	28,2
22 Sierra Leona
23 Tanzania	1969	5,8	10,2	13,9	19,7	35,6
24 China
25 Guinea
26 República Centroafricana
27 Pakistán
28 Uganda
29 Benin
30 Níger
31 Madagascar
32 Sudán
33 Togo
Países de ingresos medianos						
Exportadores de petróleo						
Importadores de petróleo						
34 Ghana
35 Kenya	1974	2,6	6,3	11,5	19,2	45,8
36 Lesotho
37 Yemen, Rep. Dem. Pop. del
38 Indonesia	1976	6,6	7,8	12,6	23,6	34,0
39 Yemen, Rep. Arabe del
40 Mauritania
41 Senegal
42 Angola
43 Liberia
44 Honduras
45 Zambia
46 Bolivia
47 Egipto
48 Zimbabwe
49 El Salvador
50 Camerún
51 Tailandia
52 Filipinas	1970-71	5,2	9,0	12,8	19,0	38,5
53 Nicaragua
54 Papua Nueva Guinea
55 Congo, Rep. Popular del
56 Marruecos
57 Mongolia
58 Albania
59 Perú	1972	1,9	5,1	11,0	21,0	42,9
60 Nigeria
61 Jamaica
62 Guatemala
63 Costa de Marfil
64 República Dominicana
65 Colombia
66 Ecuador

Participación porcentual en el ingreso familiar, por grupos de percentiles de las unidades familiares^a

	Año	20% más bajo	Segunda quintila	Tercera quintila	Cuarta quintila	20% más alto	10% más alto
67	Paraguay
68	Túnez
69	Corea, Rep. Pop. Dem. de
70	República Árabe Siria
71	Jordania
72	Líbano
73	Turquía	1973	3,5	8,0	12,5	19,5	56,5
74	Cuba
75	Corea, República de	1976	5,7	11,2	15,4	22,4	45,3
76	Malasia	1973	3,5	7,7	12,4	20,3	56,1
77	Costa Rica	1971	3,3	8,7	13,3	19,9	54,8
78	Panamá	1970	2,0	5,2	11,0	20,0	61,8
79	Argelia
80	Brasil	1972	2,0	5,0	9,4	17,0	66,6
81	México	1977	2,9	7,0	12,0	20,4	57,7
82	Chile	1968	4,4	9,0	13,8	21,4	51,4
83	Sudáfrica
84	Rumania
85	Portugal
86	Argentina	1970	4,4	9,7	14,1	21,5	50,3
87	Yugoslavia	1978	6,6	12,1	18,7	23,9	38,7
88	Uruguay
89	Irán
90	Iraq
91	Venezuela	1970	3,0	7,3	12,9	22,8	54,0
92	Hong Kong	1980	5,4	10,8	15,2	21,6	47,0
93	Trinidad y Tabago	1975-76	4,2	9,1	13,9	22,8	50,0
94	Grecia
95	Singapur
96	Israel
Países exportadores de petróleo de ingresos altos							
97	Libia
98	Arabia Saudita
99	Kuwait
100	Emiratos Arabes Unidos
Países industriales con economía de mercado							
101	Irlanda
102	España	1974	6,0	11,8	16,9	23,1	42,2
103	Italia	1977	6,2	11,3	15,9	22,7	43,9
104	Nueva Zelandia
105	Reino Unido	1979	7,3	12,4	17,7	23,4	39,2
106	Finlandia	1977	6,8	12,8	18,7	24,9	26,8
107	Australia	1966-67	6,6	13,5	17,8	23,4	38,8
108	Japón	1969	7,9	13,1	16,8	21,2	41,0
109	Canadá	1977	3,8	10,7	17,9	25,6	42,0
110	Austria
111	Estados Unidos	1972	4,5	10,7	17,3	24,7	42,8
112	Países Bajos	1977	8,1	13,7	17,9	23,3	37,0
113	Francia	1975	5,3	11,1	16,0	21,8	45,8
114	Bélgica
115	Noruega	1970	6,3	12,9	18,8	24,7	37,3
116	Dinamarca	1976	7,4	12,6	18,3	24,2	37,5
117	Suecia	1979	7,2	12,8	17,4	25,4	37,2
118	Alemania, Rep. Federal de	1974	6,9	11,0	15,4	21,9	44,8
119	Suiza
Países industriales con economía no de mercado							
120	Polonia
121	Bulgaria
122	Hungría
123	URSS
124	Checoslovaquia
125	República Dem. Alemana

a Estas estimaciones deben tomarse con cautela. Véanse las notas técnicas.



Notas técnicas

En esta edición de los *Indicadores del desarrollo mundial* se proporcionan indicadores económicos correspondientes a períodos de años e indicadores sociales para años seleccionados de manera apropiada para comparar países y grupos de países. Si bien las estadísticas y las mediciones se han seleccionado cuidadosamente a fin de proporcionar un cuadro general del desarrollo, los lectores deberán tener cuidado al interpretarlos. Esto es especialmente válido cuando se comparan indicadores relativos a distintos países, dado que los métodos, la cobertura, las prácticas y las definiciones estadísticas difieren ampliamente. Los sistemas estadísticos de muchos países en desarrollo aún son deficientes, lo que afecta a la disponibilidad y confiabilidad de los datos.

Todas las tasas de crecimiento son en términos reales y, a menos que se indique lo contrario, se han calculado utilizando el método de los mínimos cuadrados. La tasa de crecimiento, r , que se deriva con este método se calcula mediante la regresión de los valores anuales de la variable en el período pertinente empleando la notación logarítmica: $\log X_t + a + bt + et$, en que X_t es la variable, t es el tiempo, et es el término de error y b es el coeficiente beta. Por consiguiente, r es igual a $[a + b] - 1$, que es la estimación de la tasa de crecimiento mediante el método de los mínimos cuadrados.

Cuadro 1. Indicadores básicos

Las estimaciones de la *población* a mediados de 1980 proceden primordialmente de la División de Población de las Naciones Unidas. En muchos casos los datos toman en cuenta los resultados de recientes censos de población. Los datos sobre la *superficie* son tomados del *Anuario FAO de producción*, 1979.

El *producto nacional bruto* (PNB) mide el producto total interno y externo que se atribuyen los residentes de un país. Comprende el producto interno bruto (véanse las notas técnicas relativas al Cuadro 2) y los ingresos de los factores (tales como la renta de las inversiones y las remesas de divisas de los trabajadores) que los residentes reciben del extranjero, menos los ingresos obtenidos en la economía interna que van a manos de personas en el exterior. El PNB se calcula sin deducciones por concepto de depreciación. En el caso de algunos países las estimaciones del PNB se han ajustado a partir de datos sobre el producto material neto.

Las cifras del *PNB per cápita* se calcularon según el método adoptado en el *Atlas del Banco Mundial*, conforme al cual la conversión del PNB se hace de la siguiente manera: el primer paso consiste en convertir la serie del PNB en precios constantes de mercado y las unidades de moneda nacional a una serie medida en precios medios constantes de 1978-80. Esto

se realiza multiplicando la serie original en precios constantes por el promedio ponderado del deflactor interno del PNB correspondiente al período base (es decir, por la relación entre el PNB total en precios corrientes y el PNB total en precios constantes para el período de 1978-80). El segundo paso consiste en convertir la serie medida en precios medios constantes de 1978-80 en moneda nacional a una en dólares de los Estados Unidos dividiendo esa serie por el tipo medio de cambio ponderado del período base. El tipo medio de cambio ponderado es la relación entre la suma del PNB en precios corrientes y la suma del PNB dividido por el promedio del tipo de cambio anual en moneda nacional por dólares de los Estados Unidos de 1978, 1979 y 1980. En el tercer paso se convierte la serie medida en dólares medios constantes de 1978-80 a una en dólares corrientes de los Estados Unidos multiplicando esa serie por el deflactor implícito del PNB de los Estados Unidos correspondiente a 1978-80. Este procedimiento se utilizó para la mayoría de los países.

Las cifras del *PNB per cápita* se obtuvieron dividiendo el PNB a precios de mercado en dólares de los Estados Unidos por la población a mediados de 1980. El empleo de un período base de tres años tiene por objeto suavizar el efecto de las fluctuaciones de los precios y los tipos de cambio. Dado que el período base cambia

cada año, los datos presentados en las diversas ediciones de los *Indicadores del desarrollo mundial* no son comparables entre sí.

Las cifras relativas al PNB y al PNB per cápita de seis países industriales con economía no de

mercado—Bulgaria, Checoslovaquia, Hungría, Polonia, República Democrática Alemana y la URSS—se han derivado de datos oficiales sobre el producto material neto PMN. Se calcularon dos relaciones utilizando los datos de

cuentas nacionales de 12 países de Europa Occidental: la primera entre el PMN per cápita y el PNB per cápita para el período de referencia de 1970; la segunda entre las tasas anuales medias de crecimiento del PMN per cápita y el PNB per cápita. Para cada uno de los países industriales con economía no de mercado, el PNB per cápita de 1970 se obtuvo incluyendo en la primera ecuación su PMN per cápita de 1970 (convertido a dólares de los Estados Unidos según el tipo de cambio no comercial). El PNB per cápita correspondiente al año de referencia de 1970 derivado de la primera ecuación se extrapoló luego a 1980 utilizando las tasas de crecimiento calculadas a partir de la segunda ecuación. Las estimaciones para 1980 del PNB per cápita en dólares de los Estados Unidos de 1970 se convirtieron a continuación a dólares corrientes multiplicándolos por el deflactor implícito del PNB de los Estados Unidos correspondiente a 1970.

Por estas razones, las estimaciones del PNB per cápita y de las tasas de crecimiento del PNB per cápita de los países industriales con economía no de mercado deben ser tratadas como preliminares. Además, toda vez que estas estimaciones no se basan en tipos medios de cambio para 1978-80, no son comparables con las estimaciones relativas a países con economía de mercado. Este tratamiento diferente y las diferencias conocidas entre los conceptos utilizados en las cuentas nacionales de los países con economía de mercado y no de mercado, limitan la comparabilidad de los datos presentados con respecto a ambos grupos de países. Por ejemplo, las cifras que figuran en el Cuadro 1 para los países industriales con economía no de mercado difieren considerablemente de otras estimaciones de-

Producto bruto per cápita calculado de la forma tradicional y utilizando el método del Proyecto de Comparación Internacional, países seleccionados, 1975

País	Índice del PIB per cápita (Estados Unidos = 100)		PIB per cápita al tipo de cambio de paridad de poder adquisitivo como porcentaje del PIB per cápita al tipo de cambio oficial
	Dólares de los Estados Unidos convertidos al tipo de cambio oficial	Dólares internacionales convertidos al tipo de cambio de paridad de poder adquisitivo ^a	
<i>América Latina y el Caribe</i>			
Brasil	16,0	25,2	158
Colombia	7,9	22,4	283
Jamaica	19,6	24,0	123
México	20,4	34,7	170
Uruguay	18,2	39,6	217
<i>Africa</i>			
Kenya	3,4	6,6	195
Malawi	1,9	4,9	255
Zambia	6,9	10,3	149
<i>Asia</i>			
Corea, Rep. de	8,1	20,7	254
Filipinas	5,2	13,2	251
India	2,0	6,6	322
Irán	22,1	37,7	171
Japón	62,3	68,4	110
Malasia	10,9	21,5	198
Pakistán	2,6	8,2	312
Rep. Arabe Siria	10,0	25,0	250
Sri Lanka	2,6	9,3	365
Tailandia	5,0	13,0	261
<i>Europa</i>			
Alemania, Rep. Federal de	94,7	83,0	88
Austria	69,8	69,6	100
Bélgica	87,8	77,7	88
Dinamarca	104,5	82,4	79
España	41,0	55,9	136
Francia	89,6	81,9	91
Hungría	29,6	49,6	168
Irlanda	37,2	42,5	114
Italia	47,9	53,8	112
Luxemburgo	90,2	82,0	91
Países Bajos	84,5	75,2	89
Polonia	36,0	50,1	139
Reino Unido	57,6	63,9	111
Rumania	24,3	33,3	137
Yugoslavia	23,2	36,1	156

a. Un dólar internacional tiene el mismo poder adquisitivo con respecto al PIB total que un dólar de los Estados Unidos.

Fuente: Kravis y colaboradores: *World Product and Income: International Comparisons of Real Gross Product* (Baltimore: Johns Hopkins University Press, 1982).

rivadas de estimaciones oficiales del PIB convertidas a los tipos medios de cambio oficial anual; compárese el siguiente caso: \$2.300 para Bulgaria en 1978, \$2.060 para Hungría en 1980 y \$2.150 para Polonia en 1979. El Banco Mundial está realizando estudios encami-

nados a elaborar estimaciones más comparables del PNB per cápita de los países industriales con economía no de mercado.

Con el empleo de tipos de cambio oficiales para convertir las cifras en moneda nacional a dólares de los Estados Unidos no puede

medirse con exactitud el poder adquisitivo relativo de las monedas. En especial, es probable que se exageren las diferencias de ingresos reales entre los países en desarrollo y los industriales. La razón es que los tipos de cambio se basan en precios de bienes y

Indicadores básicos correspondientes a miembros de las Naciones Unidas o del Banco Mundial con poblaciones de menos de un millón de habitantes

Miembros de las Naciones Unidas o del Banco Mundial	Población (millones) Med. 1980	Superficie (miles de km ²)	PNB per cápita		Tasa anual media de inflación (porcentajes)		Tasa de alfabetización de adultos (porcentajes) 1977 ^c	Esperanza de vida al nacer (años) 1980 ^c	Promedio del índice de producción de alimentos per cápita (1969-71 = 100) 1978-80
			Dólares de 1980	Crecimiento anual medio (porcentajes) 1960-80 ^a	1960-70	1970-80 ^b			
Guinea-Bissau	0,8	36	160	7,5	28	42	91
Gambia	0,6	11	250	1,7	2,2	11,0	15	42	71
Maldivas	0,2	(.)	260	1,3	82	47	..
Cabo Verde	0,3	4	300	10,6	..	61	..
Comoras	0,4	2	300	-0,1	47	..
Guinea Ecuatorial	0,3	28	3,7	11,6	..	47	..
Samoa Occidental	0,2	3	68	..
Islas Salomón	0,2	28	460	1,0	3,0	8,5	126
Djibouti	0,4	22	480	-5,3	14	45	..
Santo Tomé y Príncipe	0,1	1	490	0,3	..	22,1
San Vicente y las Granadinas	0,1	(.)	520	0,2
Vanuatu	0,1	15	530	2,1	99
Dominica	0,1	1	620	-0,6
Swazilandia	0,6	17	680	6,2	2,2	10,8	65	47	114
Granada	0,1	(.)	690	1,6	69	..
Guyana	0,8	215	690	0,9	2,3	10,8	..	70	94
Santa Lucía	0,1	1	900	3,4
Botswana	0,8	600	910	9,2	2,4	10,5	35	50	89
Mauricio	0,9	2	1.060	2,3	2,2	15,4	85	65	91
Belice	0,1	23	1.080	3,1	..	9,4
Antigua y Barbuda	0,1	(.)	1.270	-0,4
Seychelles	0,1	(.)	1.770	3,1	66	..
Fiji	0,6	18	1.850	3,3	2,5	12,7	75	72	99
Suriname	0,4	163	2.840	4,9	..	10,0	65	68	182
Barbados	0,2	(.)	3.040	4,5	2,3	13,9	99	71	84
Malta	0,3	(.)	3.470	8,2	1,5	4,1	..	72	133
Chipre	0,6	9	3.560	..	1,3	5,2	89	73	99
Bahamas	0,2	14	3.790	-0,8	93	69	..
Omán	0,9	300	4.380	8,8	2,4	27,9	..	48	..
Gabón	0,7	268	4.440	5,5	5,4	19,6	..	45	97
Bahrein	0,4	1	5.560	67	..
Islandia	0,2	103	11.330	3,2	12,2	35,4	..	76	109
Luxemburgo	0,4	3	14.510	-8,0	3,6	6,8	100	72	107
Qatar	0,2	11	26.080	2,7	2,6	58	..

a. Dado que no se dispone de datos relativos a los primeros años del decenio de 1960, las cifras que aparecen en bastardilla se refieren a períodos distintos de los indicados. b. Las cifras que aparecen en bastardilla corresponden a 1970-79, y no a 1970-80. c. Las cifras que aparecen en bastardilla se refieren a años distintos de los indicados. Véanse las notas técnicas.

servicios intercambiados internacionalmente y pueden tener poca relación con los precios de los bienes y servicios que no participan en el comercio internacional pero que sí constituyen la mayor parte del producto nacional de la mayoría de los países en desarrollo.

Las cifras del PNB basadas en el tipo de cambio constituyen una medición deficiente del bienestar relativo. Esto ha sido demostrado por el Proyecto de Comparación Internacional de las Naciones Unidas, que ha preparado mediciones confiables del PNB real en una escala comparable internacionalmente (véanse los siguientes trabajos de Irving Kravis y colaboradores: *A System of International Comparisons of Gross Product and Purchasing Power* [Baltimore: Johns Hopkins University Press, 1975]; *International Comparisons of Real Product and Purchasing Power* [1978], y *World Product and Income: International Comparisons of Real GDP* [1982]). Este proyecto abarca ya 34 países y en la próxima fase incluirá 75. El Banco Mundial, las Naciones Unidas y otros organismos internacionales, como la Comunidad Económica Europea y la Comisión Económica para América Latina, están dedicadas a investigar los medios apropiados de extender las comparaciones del poder adquisitivo a todos los países del mundo. Sin embargo, en tanto esta cobertura no esté completa, los tipos de cambio siguen siendo el único medio disponible de convertir el PNB de las monedas nacionales a dólares de los Estados Unidos.

El cuadro de la página precedente ofrece ejemplos de las diferencias entre el producto bruto per cápita calculado de la forma tradicional y utilizando el método del Proyecto de Comparación Internacional.

La *tasa anual media de inflación* se calculó sobre la base del deflactor

implícito del producto interno bruto (PIB), que a su vez se calcula dividiendo, para cada uno de los años del período, el valor del PIB a precios corrientes de mercado por el valor del PIB a precios constantes de mercado, en la moneda nacional en ambos casos. Esta medida de la inflación tiene sus limitaciones, particularmente en lo que respecta a los países productores de petróleo, en vista del fuerte aumento de los precios de ese producto.

La *tasa de alfabetización de adultos* corresponde al porcentaje de la población de 15 o más años de edad que sabe leer y escribir. Estas tasas se basan principalmente en informaciones de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), complementadas con datos del Banco Mundial. Debido a que estos datos normalmente se recopilan en estudios y censos demográficos de gran escala, con frecuencia no se dispone de los correspondientes al año más reciente. En el caso de algunos países las estimaciones se refieren a años distintos de los indicados, pero que en general no distan de ellos más de dos años. Las series no son, por consiguiente, comparables con respecto a todos los países.

La *esperanza de vida al nacer* indica el número de años que los recién nacidos vivirían de estar expuestos a los riesgos de mortalidad prevalecientes para una sección típica de la población en el momento de su nacimiento. Los datos proceden de la División de Población de las Naciones Unidas y han sido complementados con estimaciones del Banco Mundial.

El *índice de producción de alimentos per cápita* indica el promedio anual de alimentos producidos por habitante en el período de 1978-80 en relación con el de 1969-71. Las estimaciones han sido deri-

vadas de las de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), las cuales se calculan dividiendo los índices de producción alimentaria por los índices de población total. Se considera que los alimentos comprenden cereales, raíces feculentas, caña de azúcar, remolacha azucarera, legumbres, aceites comestibles, nueces, frutas, verduras, ganado y productos de la ganadería. La producción de alimentos se mide sin incluir los piensos animales, las semillas utilizadas en la agricultura ni las mermas en la elaboración y distribución.

En el cuadro de la página precedente se muestran indicadores básicos correspondientes a 34 países que tienen menos de un millón de habitantes y son miembros de las Naciones Unidas, del Banco Mundial o de ambas organizaciones. Se carece de datos completos con respecto a la mayoría de estos países. No obstante, este año el cuadro contiene otros tres indicadores: la tasa de alfabetización de adultos, la tasa de inflación y el crecimiento del PNB per cápita.

Los promedios del Cuadro 1 han sido ponderados mediante el número de habitantes.

Cuadros 2 y 3. Crecimiento y estructura de la producción

La mayoría de las definiciones empleadas son las del *Sistema de Cuentas Nacionales* de las Naciones Unidas.

El *producto interno bruto* (PIB) mide la producción final total de bienes y servicios obtenida por la economía de un país, es decir, por residentes y no residentes, sin tener en cuenta su distribución entre origen interno y externo. El

PIB se calcula sin deducciones correspondientes a depreciación. Para la mayoría de los países, el PIB según el origen industrial se mide al costo de los factores, pero para algunos que no poseen series completas de cuentas nacionales al costo de los factores, se han utilizado series de precios de mercado. El PIB al costo de los factores es igual al PIB a precios de mercado menos los impuestos indirectos sin incluir los subsidios. Las cifras relativas al PIB son valores en dólares convertidos a partir de las monedas nacionales utilizando el tipo de cambio medio anual correspondiente al año de que se trate, es decir, no se han calculado utilizando el método del *Atlas del Banco Mundial* que se describe en las notas técnicas del Cuadro 1, por lo que no son comparables con las cifras que aparecen en dicho cuadro.

El *sector de agricultura* comprende las actividades agropecuarias, la silvicultura, la caza y la pesca. El *sector industrial* comprende la minería, la industria de manufacturas, la construcción y los servicios de electricidad, agua y gas. Todas las demás ramas de la actividad económica se incluyen en la categoría de *servicios*.

Para calcular los indicadores que aparecen en estos cuadros se utilizaron series de las cuentas nacionales en la moneda del país. Las tasas de crecimiento del Cuadro 2 se calcularon a partir de series de precios constantes, en tanto que las proporciones del PIB en el Cuadro 3 se basaron en series de precios corrientes.

En el Cuadro 2, las tasas medias de crecimiento para las medidas de resumen se ponderaron según el PIB en dólares de 1970. En el Cuadro 3, las proporciones medias por sectores se ponderaron según el PIB en dólares corrientes correspondiente a los años en cuestión.

Cuadros 4 y 5. Crecimiento del consumo y la inversión; estructura de la demanda

El PIB ha sido definido en las notas técnicas relativas al Cuadro 2.

El *consumo público* (o consumo de las administraciones públicas) incluye todos los gastos corrientes para la adquisición de bienes y servicios en todos los niveles de gobierno. Los gastos de capital para defensa y seguridad nacional se consideran gastos de consumo.

El *consumo privado* es el valor de mercado de todos los bienes y servicios comprados o recibidos como ingresos en especie por las unidades familiares y las instituciones sin fines de lucro. En él se incluye el alquiler imputado a las viviendas ocupadas por sus propietarios.

La *inversión interna bruta* está constituida por los desembolsos en concepto de adiciones a los activos fijos de la economía, más cambios en el valor neto de los inventarios.

El *ahorro interno bruto* indica la cuantía de inversión interna bruta financiada mediante la producción interna. Comprende el ahorro, tanto público como privado, e incluye la inversión interna bruta más las exportaciones netas de bienes y servicios no atribuibles a factores.

Las *exportaciones de bienes y servicios no atribuibles a factores* representan el valor de todos los bienes y los servicios no atribuibles a factores que se venden al resto del mundo; comprenden mercancías, fletes, seguros, viajes y otros servicios que no pueden atribuirse a los factores. Se excluye el valor de los servicios por factores, tales como las rentas de inversiones y las remesas de divisas de los trabajadores residentes en el extranjero.

La *balanza de recursos* es la diferencia entre las exportaciones y las importaciones de bienes y servicios no atribuibles a factores.

Para calcular los indicadores de estos dos cuadros se utilizaron series de las cuentas nacionales en la moneda del país. Las tasas de crecimiento del Cuadro 4 se calcularon a partir de series de precios constantes y las del Cuadro 5 se basaron en series de precios corrientes.

Las medidas de resumen del Cuadro 5 se ponderaron mediante el PIB en dólares corrientes correspondiente a los años en cuestión.

Cuadro 6. Industrialización

Los porcentajes de *distribución del valor añadido* entre las industrias manufactureras se calcularon a partir de datos de la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ONUDI), con valores de base expresados en dólares de 1975.

La clasificación de las industrias manufactureras obedece a la Clasificación Industrial Internacional Uniforme de Todas las Actividades Económicas (CIIU) de las Naciones Unidas. La categoría *alimentos y agricultura* comprende las Agrupaciones 311, 313 y 314; *textiles y vestuario*, 321 a 324; *maquinaria y equipo de transporte*, 382 a 384, y *productos químicos*, 351 y 352. Las *otras manufacturas* se refieren a toda la Gran División 3 de la CIIU, menos las agrupaciones ya enumeradas.

Las cifras de *valor añadido en la manufacturación* proceden de las series del Banco Mundial sobre cuentas nacionales en la moneda de cada país, convertidas a dólares de 1975.

Para calcular la *producción manufacturera bruta per cápita* se aplicaron relaciones entre producción

bruta y valor añadido en la manufacturación—derivadas de diversas ediciones del *United Nations Yearbook of Industrial Statistics*—a los datos del Banco Mundial sobre el valor añadido en la manufacturación. Se computaron luego los valores per cápita utilizando estimaciones de la población a mitad de año.

Cuadro 7. Energía comercial

Los datos sobre energía proceden en general de fuentes de las Naciones Unidas y se refieren a las formas comerciales de energía primaria: carbón y lignito, petróleo crudo, gas natural y líquidos de gas natural, y energía hidroeléctrica y nuclear, convertidas a sus equivalentes en carbón. La utilización de leña y otros combustibles tradicionales, que es considerable en algunos países en desarrollo, no se ha tomado en cuenta porque no se dispone de datos confiables y completos.

Las medidas de resumen de las tasas de crecimiento de la *producción de energía* se han ponderado mediante los volúmenes de producción de 1974; las relativas al *consumo de energía* por medio de los volúmenes de consumo de 1974, y las relativas al *consumo de energía per cápita* por la población.

Las *importaciones de energía* se refieren al valor en dólares de las importaciones de energía—y a la Sección 3 de la Clasificación Uniforme para el Comercio Internacional, modificada (CUCI)—y se expresan como porcentaje de los ingresos derivados de las exportaciones de mercancías. Las medidas de resumen se han ponderado mediante las exportaciones de mercancías en dólares corrientes.

Debido a que los datos relativos a importaciones de energía no permiten hacer distinciones entre

las importaciones de petróleo para uso como combustible y las destinadas a la industria petroquímica, los porcentajes pueden sobrestimar el grado de dependencia de los energéticos importados.

Cuadro 8. Crecimiento del comercio de mercancías

Las estadísticas sobre el comercio de mercancías proceden de publicaciones de las Naciones Unidas y de su sistema de datos sobre el comercio, complementadas con informaciones de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD), del Fondo Monetario Internacional (FMI) y, en algunos casos, tomadas de documentos del Banco Mundial sobre los países.

Las *exportaciones e importaciones de mercancías* comprenden, con algunas excepciones, todos los cambios internacionales en la propiedad de las mercancías que pasan por las fronteras aduaneras. Los valores de las exportaciones son f.o.b. (libre a bordo) y los de las importaciones c.i.f. (costo, seguro y flete), a menos que se especifique otra cosa en las fuentes que acaban de mencionarse. Unos y otros se dan en dólares corrientes.

Las *tasas de crecimiento de las exportaciones e importaciones de mercancías* se dan en cifras reales y se han calculado a partir de índices de volumen de las exportaciones e importaciones. Para la mayoría de los países en desarrollo estos índices se tomaron del *Handbook of International Trade and Development Statistics* de la UNCTAD, y de datos complementarios que indiquen revisiones. Para los países industriales, los índices se tomaron del *Yearbook of International Trade Statistics* y del *Monthly Bulletin of Statistics*, ambos de las Naciones Unidas.

La *relación de intercambio*, o “relación neta del comercio de trueque”, se obtiene mediante la relación entre el índice de valores unitarios de exportación de un país y el de valores unitarios de importación. Los números índices de la relación de intercambio que se dan para 1960 y 1980, en los que 1975 = 100, indican por lo tanto las variaciones en los precios de exportación respecto de los precios de importación. Los índices de valores unitarios proceden de las mismas fuentes antes citadas respecto de las tasas de crecimiento de las exportaciones e importaciones.

Cuadros 9 y 10. Estructura del comercio de mercancías

Las proporciones que figuran en estos cuadros son derivadas de los valores en dólares corrientes registrados en las cintas de datos sobre comercio de las Naciones Unidas y en el *United Nations Yearbook of International Trade Statistics*, complementadas por publicaciones estadísticas regulares de las Naciones Unidas y del FMI.

Las *exportaciones e importaciones de mercancías* han sido definidas en las notas técnicas del Cuadro 8.

En cuanto a las categorías de exportaciones del Cuadro 9, los *combustibles, minerales y metales* corresponden a productos de los Capítulos 27 y 28 de la Sección 3 (modificada) de la CUCI, más los metales no ferrosos del Capítulo 68. Los *otros productos primarios* son los de las Secciones 0, 1, 2 y 4 de la CUCI (productos alimenticios y animales vivos; bebidas y tabaco; materiales crudos no comestibles; aceites y grasas de origen animal y vegetal), menos los de los Capítulos 27 y 28 (minerales en bruto, abonos y minerales metalíferos). Los *textiles y vestuario* son pro-

ductos de los Capítulos 65 y 84 (hilados, tejidos, artículos confeccionados de textiles y vestuario). *Maquinaria y equipo de transporte* son los productos comprendidos en la Sección 7 de la CUCI. Las *otras manufacturas*, o sea el residuo que queda del valor total de las exportaciones de bienes manufacturados, corresponden a las Secciones 5, 6, 8 y 9, menos los Capítulos 65, 68 y 84 de la CUCI.

Respecto de las importaciones, Cuadro 10, son *alimentos* los de las Secciones 0, 1 y 4 (modificadas) y el Capítulo 22 de la CUCI (productos alimenticios y animales vivos, bebidas y tabaco, aceites y grasas de origen animal y vegetal). Los *combustibles* corresponden a la Sección 3 de la CUCI (combustibles minerales, lubricantes y productos conexos). *Otros productos primarios* comprenden los de la Sección 2 (materiales crudos, excepto los combustibles) de la CUCI, menos los del Capítulo 22 (semillas, nueces y almendras oleaginosas), más los metales no ferrosos del Capítulo 68. *Maquinaria y equipo de transporte* son los productos comprendidos en la Sección 7 de la CUCI. Las *otras manufacturas*, o sea el residuo que queda del valor total de las importaciones de bienes manufacturados, se refieren a las Secciones 5, 6, 8 y 9, menos el Capítulo 68, de la CUCI.

Las medidas de resumen del Cuadro 9 se han ponderado según las exportaciones de mercancías en dólares corrientes, y las del Cuadro 10, según las importaciones de mercancías en dólares corrientes.

Cuadro 11. Origen y destino de las exportaciones de mercancías

Las *exportaciones de mercancías* han sido definidas en las notas técnicas del Cuadro 8. Todas las par-

ticipaciones que figuran en este cuadro se basan en estadísticas sobre valores del comercio, en dólares corrientes, obtenidas de las Naciones Unidas y del FMI. Las exportaciones no asignadas se distribuyen entre los grupos de países proporcionalmente a sus respectivas participaciones en el comercio asignable. Los *países industriales con economía de mercado* comprenden también a Gibraltar, Islandia y Luxemburgo; los *países exportadores de petróleo de ingresos altos* comprenden también a Qatar.

Las medidas de resumen se han ponderado mediante las exportaciones de mercancías en dólares corrientes.

Cuadro 12. Origen y destino de las exportaciones de bienes manufacturados

Los datos de este cuadro proceden de las Naciones Unidas y figuran entre los utilizados para computar el Cuadro especial B del *United Nations Yearbook of International Trade Statistics*. Los *bienes manufacturados* corresponden a los productos de las Secciones 5 a 9 de la CUCI (modificada) (productos químicos y conexos, artículos manufacturados, maquinaria y material de transporte), con excepción de los del Capítulo 68 (metales no ferrosos).

Las agrupaciones de países son las mismas del Cuadro 11. Las medidas de resumen han sido ponderadas mediante las exportaciones de bienes manufacturados en dólares corrientes.

Cuadro 13. Balanza de pagos y coeficientes del servicio de la deuda

La *balanza en cuenta corriente* es la diferencia entre i) las exportaciones de bienes y servicios más las

entradas de transferencias unilaterales oficiales y privadas, y ii) las importaciones de bienes y servicios más las transferencias unilaterales hacia el resto del mundo. Los *pagos de intereses sobre la deuda externa pública y con garantía pública* representan los intereses sobre la parte desembolsada de la deuda pública y con garantía pública a plazos mediano y largo más los cargos por compromiso sobre la deuda no desembolsada. Las estimaciones de la cuenta corriente han sido tomadas de los archivos de datos del FMI; las estimaciones de los pagos de intereses proceden del sistema de notificación de la deuda del Banco Mundial.

El *servicio de la deuda* es la suma de los pagos de intereses y reembolsos de principal sobre la deuda externa pública y con garantía pública a plazos mediano y largo. Los datos proceden del sistema de notificación de la deuda del Banco Mundial. La relación entre el servicio de la deuda y las exportaciones de bienes y servicios es una de varias medidas prácticas comúnmente en uso para evaluar la capacidad de atender el servicio de la deuda. Los coeficientes del servicio de la deuda que figuran en el cuadro no comprenden la deuda privada sin garantía, que en el caso de algunos prestatarios es considerable; tampoco se incluyen las deudas contraídas para la adquisición de equipos militares, porque ordinariamente no se notifican. Los promedios de las relaciones entre el servicio de la deuda y el PNB correspondientes a los grupos de países han sido ponderados según el PNB de cada uno de ellos en dólares corrientes. Los promedios de las relaciones entre el servicio de la deuda y las exportaciones de bienes y servicios se han ponderado por medio de las exportaciones de bienes y servicios en dólares corrientes.

El sistema de notificación de la deuda del Banco Mundial se refiere exclusivamente a los países en desarrollo y por tanto no se compilan en él datos sobre la deuda externa de otros grupos de prestatarios. Tampoco se dispone de datos completos comparables provenientes de otras fuentes.

Cuadro 14. Corrientes de capital externo

Los datos sobre *afluencia bruta* y sobre *reembolso del principal* (amortización) de préstamos públicos y con garantía pública a plazos mediano y largo proceden del sistema de notificación de la deuda del Banco Mundial. La *afluencia neta* es igual a la afluencia bruta menos el reembolso del principal.

La *inversión directa privada neta* es el monto neto invertido o reinvertido por no residentes del país en empresas en las que ellos, u otros no residentes, ejercen considerable control gerencial. En estas cifras netas también se toma en cuenta el valor de las inversiones directas de residentes del país en el extranjero. Para compilar estas estimaciones se utilizaron los archivos de datos del FMI.

Cuadro 15. Deuda pública externa y reservas internacionales

La *deuda pública externa pendiente* representa el monto de los préstamos públicos y con garantía pública que ha sido desembolsado, menos los compromisos de préstamos cancelados y las sumas reembolsadas de principal. Los datos se refieren al final del año indicado y se han tomado del sistema de notificación de la deuda del Banco Mundial. Para estimar la deuda pública externa como

porcentaje del PNB, este último se convirtió de su valor en las monedas nacionales a dólares al tipo medio oficial de cambio correspondiente al año respectivo. Las medidas de resumen se han ponderado según el PNB en dólares corrientes.

Las *reservas internacionales brutas* comprenden las tenencias en oro, los derechos especiales de giro (DEG), la situación en cuanto a reservas de los miembros del FMI en el Fondo y las tenencias de divisas bajo el control de las autoridades monetarias. La porción de oro de estas reservas se valora uniformemente a los precios en Londres a fin de año, es decir, \$37,37 por onza en 1970 y \$589,50 por onza en 1980. Los datos sobre las tenencias de reservas internacionales se han tomado de los archivos de datos del FMI. Los niveles de las reservas correspondientes a 1970 y 1980 se refieren al final del año en cada caso y se expresan en dólares corrientes. Las tenencias de reservas al final de 1980 se expresan también en función del número de meses de importaciones de bienes y servicios que con ellas podrían pagarse, considerando las importaciones al nivel medio en 1979 ó 1980. Las medidas de resumen se han ponderado por medio de las importaciones de bienes y servicios en dólares corrientes.

Cuadro 16. Asistencia oficial para el desarrollo concedida por miembros de la OCDE y de la OPEP

La *asistencia oficial para el desarrollo* (AOD) consta de los desembolsos netos de donaciones y préstamos otorgados en condiciones financieras concesionarias por organismos oficiales de los miembros del Comité de Asistencia para el Desarrollo (CAD) de la Organización

de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) y por miembros de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), con el fin de promover el desarrollo económico y el bienestar. En ella está comprendido el valor de la cooperación y la asistencia técnica. Todos los datos incluidos han sido proporcionados por la OCDE.

Las *cantidades* que se dan son los desembolsos netos con destino a países en desarrollo e instituciones multilaterales. Las correspondientes a estas instituciones se publican ahora respecto de todos los miembros del CAD con base en la fecha de emisión de los pagarés; algunos de los miembros del CAD daban antes la información sobre la base de la fecha de recibo del importe. De las *corrientes bilaterales netas hacia países de bajos ingresos* se excluyen las corrientes bilaterales no asignadas y todos los desembolsos a favor de instituciones multilaterales.

Los valores nominales que figuran en el resumen sobre la AOD de los países de la OCDE se convirtieron a precios de 1978 utilizando el deflactor del PNB en dólares. Este deflactor se basa en los aumentos de precios registrados en los países de la OCDE (menos España, Grecia, Portugal y Turquía) medidos en dólares. Toma en cuenta las variaciones de paridad entre el dólar y las monedas nacionales. Así, por ejemplo, cuando el dólar se deprecia, los aumentos de precios medidos en las monedas nacionales deben ajustarse hacia arriba en la cuantía de la depreciación para obtener aumentos de precios en dólares.

Además de indicar los totales de la OPEP, se dan en el cuadro los totales correspondientes a la Organización de Países Arabes Exportadores de Petróleo

(OFAEP). Los países donantes de esta agrupación son Arabia Saudita, Argelia, Emiratos Arabes Unidos, Iraq, Kuwait, Libia y Qatar. Los datos de la AOD con respecto a la OPEF y la OPAEP se han obtenido también de la OCDE.

Cuadro 17. Crecimiento reciente de la población, proyecciones y población estacionaria hipotética

Las *tasas de crecimiento de la población* son promedios de los períodos calculados a partir del número de habitantes a mitad de año. Las medidas de resumen se ponderaron según la población en 1970.

Las *proyecciones de la población* para los años 1990 y 2000 y el año en que llegará a ser estacionaria se han elaborado para cada país en forma separada. Empezando con los datos sobre población total, según edad y sexo, y las tasas de fecundidad y mortalidad en 1980, el año base, se proyectaron estos parámetros a intervalos de cinco años según supuestos generalizados hasta obtener la población estacionaria. Las estimaciones para el año base son tomadas de listados actualizados de datos de computadora de la publicación *World Population Trends and Prospects by Country, 1950-2025* de las Naciones Unidas, y del Banco Mundial, el Consejo de Población y la Dirección del Censo de los Estados Unidos, así como de censos nacionales recientes.

La *tasa de reproducción neta* (TRN) indica el número de hijas que una recién nacida tendrá durante su vida, suponiendo tasas fijas de fecundidad por edades y un conjunto fijo de tasas de mortalidad.

Por consiguiente, la TRN mide el grado en que una cohorte de recién nacidas se reproducirá a sí

misma, según patrones dados de fecundidad y mortalidad. La TRN de 1 indica que la fecundidad se encuentra en su nivel de renovación: en esta tasa, las mujeres en edad de procrear tienen, como promedio, apenas suficientes hijas para que las reemplacen en la población. La población continúa aumentando después de alcanzada la fecundidad a nivel de renovación, porque las mayores tasas anteriores de natalidad habrán producido una distribución por edades con una proporción relativamente alta de mujeres que se encontrarán en las edades de reproducción o próximas a entrar en ellas. En consecuencia, el tiempo que transcurra antes de que la población de un país llegue a ser estacionaria después de lograr una fecundidad a nivel de renovación dependerá de su estructura por edades y de patrones anteriores de fecundidad.

En una *población estacionaria*, las tasas de mortalidad específicas por edades y por sexos no han variado durante largo tiempo, mientras que, simultáneamente, las tasas de fecundidad específicas por edades han permanecido en el nivel de renovación (TRN = 1). En una población tal, la tasa de natalidad es constante e igual a la tasa de mortalidad; la estructura por edades es igualmente constante y la tasa de crecimiento es igual a cero.

Para elaborar las proyecciones se partió de supuestos acerca de futuras tasas de mortalidad en términos de la esperanza de vida al nacer de las mujeres (es decir, acerca del número de años que una niña recién nacida viviría de estar expuesta a los riesgos de mortalidad prevalecientes en la muestra representativa de población en el momento de su nacimiento). Los países se dividieron primero conforme a si el coeficiente de matrícula en la escuela

primaria de las niñas era superior o inferior a 70%. En cada grupo se supuso un conjunto de incrementos anuales de la esperanza de vida de las mujeres, según la esperanza de vida de este grupo en 1975-80. Para una esperanza de vida determinada al nacer, los incrementos anuales durante el período de la proyección son mayores en los países que tienen un coeficiente de matrícula en la escuela primaria más alto en 1975-80 y una esperanza de vida de hasta 60 años. Si la esperanza de vida es más alta, los incrementos son los mismos.

Para las proyecciones de las tasas de fecundidad, el primer paso consistió en estimar el año en que se alcanzará la fecundidad a nivel de renovación. Estas estimaciones son de carácter especulativo y se basan en informaciones de tendencias de las tasas brutas de natalidad (que se definen en las notas relativas al Cuadro 18), las tasas totales de fecundidad (que también se definen en las notas del Cuadro 18), la esperanza de vida al nacer de las mujeres y los resultados de los programas de planificación de la familia. Para la mayoría de los países se supuso que la tasa de fecundidad total disminuirá entre 1980 y el año en que se alcance una tasa de reproducción neta igual a 1, después de lo cual la fecundidad permanecerá a nivel de renovación. Con respecto a los países de Africa al Sur del Sahara, se supuso que las tasas de fecundidad total seguirán siendo constantes hasta 1990-95 y que de ahí en adelante disminuirán hasta alcanzar el nivel de renovación. En varios países industriales, la fecundidad ya se encuentra por debajo de ese nivel. Dado que una población no permanecerá estacionaria si su tasa neta de reproducción es distinta a 1, fue necesario suponer que las tasas de fecundidad en estos paí-

ses volverán a alcanzar niveles de renovación a fin de efectuar estimaciones de su población estacionaria hipotética. A los fines de la uniformidad con las demás estimaciones, se supuso que las tasas de fecundidad total de los países industriales aumentarán hasta alcanzar el nivel de renovación en el año 2000 y posteriormente permanecerán constantes.

A los efectos de todas estas proyecciones se supuso que las migraciones internacionales no tendrán efecto alguno.

Las estimaciones de la magnitud hipotética de la población estacionaria, del año en que se presume se alcanzará la fecundidad a nivel de renovación y del año en que se alcanzará la población estacionaria son de carácter especulativo, por lo que *no deben considerarse como predicciones*. Se incluyen a fin de dar una indicación sumaria de las consecuencias a largo plazo de las tendencias recientes, sobre la base de supuestos muy estilizados. Una descripción más completa de los métodos y supuestos empleados para calcular las estimaciones puede obtenerse del Departamento de Población, Salud y Nutrición del Banco Mundial.

Cuadro 18. Indicadores demográficos y relacionados con la fecundidad

Las *tasas brutas de natalidad y de mortalidad* indican el número de nacidos vivos y de defunciones por cada mil habitantes en un año. Se han obtenido de las mismas fuentes mencionadas en las notas técnicas del Cuadro 17. Las variaciones porcentuales han sido calculadas a partir de datos no redondeados.

La *tasa de fecundidad total* representa el número de hijos que ten-

dría cada mujer si viviera hasta el final de su período de procreación y tuviera hijos en cada edad de acuerdo con las tasas prevalecientes de fecundidad específica por edades. Las tasas que se presentan provienen de las mismas fuentes mencionadas en las notas técnicas del Cuadro 17.

El *porcentaje de mujeres casadas que utilizan anticonceptivos* se relaciona únicamente con las mujeres casadas en edad de procrear (15 a 44 años). Los datos se derivan principalmente de las siguientes publicaciones: Dorothy Nortman y Ellen Hofstatter, *Population and Family Planning Programs: A Factbook* (Nueva York, Consejo de Población, varias ediciones); Dorothy Nortman, "Changing Contraceptive Patterns: A Global Perspective" en *Population Bulletin*, vol. 32, No. 3 (Washington, D.C.: Population Reference Bureau, agosto de 1977), y Office of Population, Family Planning Service Statistics, *Annual Report, 1976* (Washington, D.C.: US Agency for International Development). Los datos se refieren a diversos años, en general con diferencias no mayores de dos años respecto de los indicados.

Todas las medidas de resumen se han ponderado según la población.

Cuadro 19. Fuerza de trabajo

La *población en edad de trabajar* es el total de habitantes que tienen entre 15 y 64 años de edad. Los cálculos se basan en las estimaciones de población del Banco Mundial para 1980 y años anteriores. Las medidas de resumen se han ponderado según la población.

La *fuerza de trabajo* está compuesta por las personas económicamente activas, lo cual comprende a las fuerzas armadas y a

los desempleados, pero excluye a las amas de casa, los estudiantes y otros grupos económicamente inactivos. La *agricultura, la industria y los servicios* se definen de igual manera que para el Cuadro 2. Las estimaciones de la distribución de la fuerza de trabajo por sectores en 1960 provienen de *Estimaciones y proyecciones de la fuerza de trabajo, 1950-2000*, publicación de la Oficina Internacional del Trabajo (OIT); la mayoría de las correspondientes a 1980 son extrapolaciones geométricas de estimaciones de la OIT para 1960 y 1970 de esa misma fuente. Las medidas de resumen se han ponderado según la fuerza de trabajo.

Las *tasas de crecimiento de la fuerza de trabajo* son derivadas de las proyecciones del Banco Mundial sobre la población y de datos de la OIT sobre tasas de actividad, también de la fuente ya citada. Las medidas de resumen para 1960-70 y 1970-80 se han ponderado según la fuerza de trabajo en 1970; las de 1980-2000 según las proyecciones de la fuerza de trabajo en 1980.

Es posible que en el caso de algunos países no resulte apropiado aplicar las tasas de actividad de la OIT a las más recientes estimaciones del Banco Mundial sobre la población, ya que en ellos ha habido grandes cambios en los niveles de desempleo y subempleo o en las migraciones internacionales e internas, o en ambos aspectos. Conviene, por tanto, mirar con cautela las proyecciones de la fuerza de trabajo para 1980-2000.

Cuadro 20. Urbanización

Para la *población urbana como porcentaje de la población total* se han utilizado datos de las Naciones Unidas (*Patterns of Urban and Rural Growth*, Population Studies, No.

68, Nueva York, 1980), complementados con datos del Banco Mundial y de diversas ediciones del *Demographic Yearbook* de las Naciones Unidas.

Las *tasas de crecimiento de la población urbana* se han calculado a partir de estimaciones del Banco Mundial sobre la población; las distribuciones de la población urbana se estimaron en base a datos de las fuentes antes citadas.

Los datos sobre aglomeraciones urbanas proceden también de las Naciones Unidas.

Puesto que las estimaciones que figuran en este cuadro se basan en diferentes definiciones nacionales de lo que son "zonas urbanas", las comparaciones entre países deben interpretarse con cautela.

Las medidas de resumen sobre la población urbana como porcentaje de la población total se han ponderado en relación con la población total; las otras medidas de resumen de este cuadro se ponderaron según la población urbana.

Cuadro 21. Indicadores relacionados con la esperanza de vida

La *esperanza de vida al nacer* ha sido definida en las notas técnicas del Cuadro 1.

La *tasa de mortalidad de niños menores de 1 año* corresponde al número de defunciones en esta categoría por cada mil nacidos vivos en un año dado. Los datos provienen de diversas fuentes, incluidas varias ediciones del *Demographic Yearbook* de las Naciones Unidas y de la publicación de este organismo "Infant Mortality: World Estimates and Projections, 1950-2025", en el *Boletín de Población de las Naciones Unidas*, No. 14 (que aparecerá en 1982), y de datos del Banco Mundial.

La *tasa de mortalidad de niños de 1 a 4 años de edad* es el número de defunciones en esta categoría por cada mil niños del mismo grupo de edad en un año determinado. Las estimaciones se han basado en datos sobre mortalidad de niños menores de 1 año y en la relación entre las tasas de mortalidad de ambos grupos implícita en las tablas de vida modelo pertinentes de Coale-Demeny; véase el trabajo de Ansley J. Coale y Paul Demeny, *Regional Model Life Tables and Stable Populations* (Princeton, N.J.: Princeton University Press, 1966).

Las medidas de resumen de este cuadro se han ponderado según la población.

Cuadro 22. Indicadores relacionados con la salud

Las estimaciones sobre el *número de habitantes por médico y por individuo de servicios de enfermería* se han derivado de datos de la Organización Mundial de la Salud (OMS), algunos de los cuales han sido revisados a fin de reflejar nuevas informaciones. También se han tomado en cuenta las estimaciones revisadas de la población. Son individuos de servicios de enfermería los enfermeros graduados, prácticos, ayudantes y auxiliares; este es el primer año que se ha incluido a los auxiliares, para así calcular mejor la disponibilidad de servicios de enfermería. Debido a que hay variaciones en las definiciones del personal de enfermería y a que los datos corresponden a diversos años—en general no distantes de los especificados en más de dos años—los datos correspondientes a estos dos indicadores no son estrictamente comparables.

El *porcentaje de la población total con acceso a agua potable*, estimado por la OMS, es la proporción de

personas que gozan de acceso razonable al agua potable, en cuya definición se incluye el agua de superficie purificada, o el agua sin purificar pero no contaminada, como la que se obtiene de pozos perforados, manantiales y pozos sanitarios.

El *suministro diario de calorías per cápita* se ha calculado dividiendo el equivalente en calorías de los suministros alimentarios disponibles en un país por el número de habitantes. Estos suministros comprenden la producción interna, las importaciones menos las exportaciones y las variaciones en las existencias; no se incluyen los piensos animales, las semillas destinadas a la agricultura ni las mermas en la elaboración y distribución. Las *necesidades diarias de calorías per cápita* son las calorías que se requieren para mantener a una persona en niveles normales de actividad y salud, tomando en cuenta las distribuciones por edades y sexos, los pesos corporales medios y las temperaturas ambientales. Ambos conjuntos de estimaciones proceden de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO).

Las medidas de resumen de este cuadro se han ponderado según el número de habitantes.

Cuadro 23. Educación

Los datos de este cuadro se refieren a diversos años, en general a intervalos no mayores de dos años de los indicados, y en su mayoría provienen de la UNESCO.

Los datos sobre el *número de alumnos matriculados en escuela primaria* son estimaciones del total de niños y niñas de todas las edades matriculados en escuelas primarias; se expresan como porcentajes de la población total, de niños o niñas, en edad de escolaridad

primaria a fin de dar relaciones brutas de matrícula primaria. Aunque en general se considera que la edad para ir a la escuela primaria es de los 6 a los 11 años, en las relaciones que se presentan quedan reflejadas las diferentes prácticas de los países en cuanto a las edades y a la duración de la escolaridad. En países donde la enseñanza primaria es universal, las relaciones brutas de matrícula pueden pasar de 100, pues es posible que haya alumnos por debajo o por encima de las edades oficiales para asistir a la escuela primaria.

Los datos sobre los *alumnos matriculados en escuela secundaria* se han calculado de la misma manera, considerando que en general la edad para la escuela secundaria es desde los 12 a los 17 años.

Los datos sobre los *estudiantes matriculados en establecimientos de educación superior* proceden de la UNESCO.

La *tasa de alfabetización de adultos* se ha definido ya en las notas técnicas del Cuadro 1.

Las medidas de resumen se han ponderado según el número de habitantes.

Cuadro 24. Gastos en defensa y servicios sociales

Todos los datos sobre transacciones del gobierno central son tomados del *Government Finance Statistics Yearbook* del FMI y de archivos de datos de la misma institución. Estas transacciones se refieren tanto a gastos corrientes como de capital (para fines de desarrollo). La insuficiente cobertura que se da en las estadísticas a los gobiernos provinciales, estatales y municipales y la inexistencia de datos sobre estos niveles inferiores de administración ha obligado a utilizar sólo datos del

gobierno central. Con esto puede quedar muy insuficientemente representada o distorsionada la imagen estadística de la asignación de recursos para diversas finalidades, especialmente en los países grandes en donde los niveles inferiores de gobierno gozar de considerable autonomía y tienen a su cargo un gran número de responsabilidades sociales.

El concepto de *gastos del gobierno central* comprende los efectuados por todos los ministerios, departamentos, oficinas, establecimientos y demás entidades que son agentes o instrumentos de la administración central de un país. No abarca necesariamente todos los gastos públicos.

Los gastos de *defensa* son todos los realizados, ya sea por el ministerio de defensa o por otros ministerios, para el mantenimiento de las fuerzas armadas, lo cual incluye la adquisición de equipos y provisiones militares, así como gastos en construcciones, reclutamiento y adiestramiento del personal. También entran en esta categoría los gastos destinados a fortalecer los servicios públicos para hacer frente a emergencias en tiempo de guerra, para la capacitación del personal de defensa civil, lo mismo que para asistencia militar exterior, y las contribuciones a organizaciones y alianzas militares.

En los gastos para *educación* se incluyen todos los que efectúa el gobierno central para proveer, administrar, inspeccionar y sostener las escuelas de párvulos y las primarias y secundarias, los institutos superiores y las universidades, y las instituciones de formación profesional y técnica y demás establecimientos de capacitación. También se incluyen los gastos necesarios para la administración y el ordenamiento general del sistema educacional, en investigaciones sobre sus objeti-

vos, organización, administración y métodos, y para servicios auxiliares, tales como el transporte, la alimentación escolar y los servicios médicos y odontológicos en los establecimientos educacionales.

Los gastos en *salud* comprenden los que efectúa el sector público en hospitales, centros médicos y odontológicos y clínicas que ofrecen atención médica en gran proporción; en planes nacionales de seguros médicos y de salud, y en servicios de planificación de la familia y medicina preventiva. También se incluyen los gastos en administración y ordenamiento generales de las dependencias pertinentes del gobierno, hospitales y clínicas, salud y saneamiento, y en planes nacionales de seguros médicos y de salud.

Es necesario hacer hincapié en que los datos que aquí se presentan, especialmente sobre educación y salud, no son comparables por diversas razones. En muchos países son muy considerables los servicios privados de salud y educación; en otros, los servicios públicos son el componente preponderante del gasto total en estos servicios, pero pueden estar financiados por niveles inferiores del gobierno. Por consiguiente, debe tenerse mucho cuidado al utilizar los datos para hacer comparaciones entre países.

Las medidas de resumen de los gastos de defensa como porcentaje del PNB se han ponderado según el valor en dólares corrientes del PNB; los promedios de gastos de defensa como porcentaje de los gastos del gobierno central se han ponderado según el correspondiente gasto en dólares corrientes. Las demás medidas de resumen de este cuadro se han ponderado conforme a la población.

Cuadro 25. Distribución del ingreso

Los datos de este cuadro se refieren a la distribución del total del ingreso familiar disponible por grupos de percentiles de las unidades familiares clasificadas según el ingreso familiar total. Las distribuciones comprenden las zonas rurales y urbanas y se refieren a diversos años entre 1966 y 1980.

Las estimaciones correspondientes a los países en desarrollo de Asia y Africa son el resultado de un proyecto conjunto del Banco Mundial y la Organización Internacional del Trabajo (OIT). Las relativas a Turquía, Hong Kong, Malasia y la República de Corea provienen de datos obtenidos por el Banco Mundial de fuentes nacionales, pero que no han sido ajustados. Las estimaciones con respecto a Sri Lanka son el resultado de un proyecto conjunto del Banco Mundial y la Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico. Las estimaciones que corresponden a los países de América Latina, excepto México, provienen de resultados de dos proyectos conjuntos del Banco Mundial, uno con la OIT y el otro con la Comisión Económica para

América Latina. Las relativas a México reflejan los resultados de la Encuesta de Presupuestos Familiares de 1977.

Los datos correspondientes a los países industriales con economía de mercado, con excepción de los Países Bajos, se han tomado del trabajo de Malcolm Sawyer *Income Distribution in OECD Countries* (OECD Occasional Studies, julio de 1976); del proyecto conjunto de la OIT y el Banco Mundial, y de la publicación de la Oficina de Estadística de las Naciones Unidas *A Survey of National Sources of Income Distribution Statistics* (Informes Estadísticos, Serie M, No. 72, 1981). Los datos relativos a los Países Bajos provienen de su oficina de estadísticas.

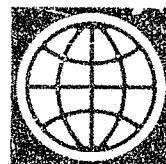
Puesto que en muchos países la recolección de datos sobre distribución del ingreso no está sistemáticamente organizada ni integrada en el sistema oficial de estadísticas, en general las estimaciones se han derivado de estudios ideados con otras finalidades, muy a menudo encuestas sobre gastos de los consumidores, en las que además se recoge alguna información sobre ingresos. En esos estudios se emplean conceptos diversos sobre el ingreso y distintos tipos de mues-

tras. Además, la cobertura de muchas encuestas es demasiado restringida para proporcionar estimaciones nacionales dignas de confianza sobre la distribución del ingreso. Por tanto, aunque las estimaciones dadas se consideran como las mejores de que se dispone, no logran evitar todos esos problemas y deben interpretarse con máxima cautela.

El alcance del indicador es igualmente limitado. Como las unidades familiares son de distintos tamaños, para muchas finalidades es superior una distribución en la que las familias se ordenan según el ingreso familiar per cápita, y no según su ingreso familiar total. Esta distinción es importante porque con frecuencia las familias de bajos ingresos per cápita son familias numerosas cuyo ingreso total puede ser relativamente alto. Sin embargo, sólo en relación con muy pocos países existe información sobre la distribución del ingreso familiar per cápita. El Banco Mundial ha emprendido un Estudio para la Medición de los Niveles de Vida a fin de crear procedimientos y aplicaciones que puedan ayudar a los países a mejorar su recolección y análisis de los datos sobre la distribución del ingreso.

Bibliografía de fuentes de los datos

-
- Cuentas nacionales e indicadores económicos** *Un sistema de cuentas nacionales.* Nueva York: Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales Internacionales, 1968.
Yearbook of National Accounts Statistics. Nueva York: Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales Internacionales, diversas ediciones.
Statistical Yearbook. Nueva York: Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales Internacionales, diversas ediciones.
Monthly Bulletin of Statistics. Nueva York: Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales Internacionales, diversas ediciones.
Anuario FAO de reproducción. Roma: FAO, diversas ediciones.
Atlas del Banco Mundial, 1981. Washington, D.C.: Banco Mundial, 1982.
Archivos de datos del Banco Mundial.
-
- Energía** *World Energy Supplies, 1950-74, 1972-76 y 1973-78.* Informes Estadísticos de las Naciones Unidas, Serie J, Nos. 19, 21 y 22. Nueva York: Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales Internacionales, 1974, 1978 y 1979.
Yearbook of World Energy Statistics, 1979. Nueva York: Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales Internacionales, 1981.
-
- Comercio** *Direction of Trade.* Washington, D.C.: FMI, diversas ediciones.
Estadísticas Financieras Internacionales. Washington, D.C., FMI, diversas ediciones.
Handbook of International Trade and Development Statistics. Nueva York: Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, diversas ediciones.
Monthly Bulletin of Statistics. Nueva York: Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales Internacionales, diversas ediciones.
Yearbook of International Trade Statistics. Nueva York: Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales Internacionales, diversas ediciones.
Cintas de datos sobre comercio de las Naciones Unidas.
-
- Balanza de pagos, corrientes de capital y deuda externa** *Manual de Balanza de Pagos,* cuarta edición. Washington, D.C.: FMI, 1977.
Archivos de datos sobre balanza de pagos del Fondo Monetario Internacional.
Development Co-operation. París: OCDE, diversas ediciones anuales.
Sistema de Notificación de la Deuda del Banco Mundial.
-
- Población** *World Population Trends and Prospects by Country, 1950-2025: Summary Report of the 1980 Assessment.* Nueva York: Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales Internacionales, 1980.
Demographic Yearbook. Nueva York: Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales Internacionales, diversas ediciones.
Cintas de datos sobre población de las Naciones Unidas.
World Population: 1979. Washington, D.C.: Dirección del Censo de los Estados Unidos, Centro de Datos Demográficos Internacionales, 1980.
Atlas del Banco Mundial, 1981. Washington, D.C.: Banco Mundial, 1982.
Archivos de datos del Banco Mundial.
-
- Fuerza de trabajo** *Estimaciones y Proyecciones de la fuerza de trabajo, 1950-2000,* segunda edición. Ginebra: OIT, 1977.
Cintas de datos de la Oficina Internacional del Trabajo.
Archivos de datos del Banco Mundial.
-
- Indicadores sociales** *Demographic Yearbook.* Nueva York: Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales Internacionales, diversas ediciones.
Statistical Yearbook. Nueva York: Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales Internacionales, diversas ediciones.
Compendium of Social Statistics: 1977. Nueva York: Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales Internacionales, 1980.
Statistical Yearbook. París: UNESCO, diversas ediciones.
World Health Statistics Annual. Ginebra: OMS, diversas ediciones.
World Health Statistics Report. Edición especial sobre agua y saneamiento, vol. 29, No. 10. Ginebra: OMS, 1976.
Government Finance Statistics Yearbook, 1980. vol. V. Washington, D.C.: FMI, 1981.
Archivos de datos del Banco Mundial.
-



El Informe sobre el Desarrollo Mundial es una publicación anual del Banco Mundial desde 1978.

En la Parte I del *Informe sobre el Desarrollo Mundial 1982* se examinan las perspectivas de la economía internacional y se amplía el extenso análisis de las cuestiones relativas al ajuste que se efectuara en el Informe de 1981. Llega a la conclusión de que, si bien la situación económica internacional ha empeorado durante el año transcurrido, en lo que resta de este decenio los países de ingresos medianos podrían seguir reduciendo la brecha en cuanto a ingresos que los separa de los países industriales. Para muchos de los países de bajos ingresos, sin embargo, las perspectivas siguen siendo causa de grave preocupación.

La Parte II del Informe se concentra en el sector agropecuario, que sigue siendo la principal fuente de ingresos para casi dos terceras partes de la población de los países en desarrollo y para la inmensa mayoría de los pobres del mundo. El examen se funda en la experiencia acumulada por el Banco Mundial ayudando a financiar unos 800 proyectos de agricultura y desarrollo rural en más de 70 países, respaldada por sus amplios e intensos programas de investigaciones económicas, científicas y sociales.

El texto principal del Informe incluye numerosos cuadros, así como mapas y gráficos en colores; insertos en él hay también estudios de casos prácticos que proporcionan análisis directamente relacionados con cada tema. La parte final del Informe son los *Indicadores del desarrollo mundial*, 25 cuadros a doble página que presentan perfiles económicos y sociales de más de 120 países.

Comentarios sobre las ediciones anteriores

"[Una] publicación muy notable. Es lo que más se asemeja a un informe anual sobre la situación actual de nuestro planeta y de sus habitantes. . . Se va a convertir en el almanaque esencial para observar qué rumbo seguimos y a dónde vamos".—*The Guardian* (Londres)

"Cuanto antes inicien los responsables de las políticas económicas la introducción de esos cambios [recomendados por el Informe], tanto mejores serán las perspectivas de aliviar la pobreza en los países en desarrollo del mundo".—*The Bangladesh Observer*

"Un resumen autorizado y profundamente esclarecedor de los progresos logrados a escala mundial en la lucha contra la pobreza, así como de las intrincadas relaciones—no todas de índole económica—de las que dependen".—*The Washington Post*

"Su lectura es esencial para cualquier persona u organización interesada por los países en desarrollo o vinculada con ellos".—*The Sudan Progress*

"[Un] aporte anual al debate sobre el futuro económico del hombre. . . Un análisis sensato y equilibrado".—*The Financial Times* (Londres)

"[El] Informe presenta una perspectiva histórica del pasado decenio y extrae de él enseñanzas aplicables a los años venideros".—*Financial Gazette* (Zimbabwe)